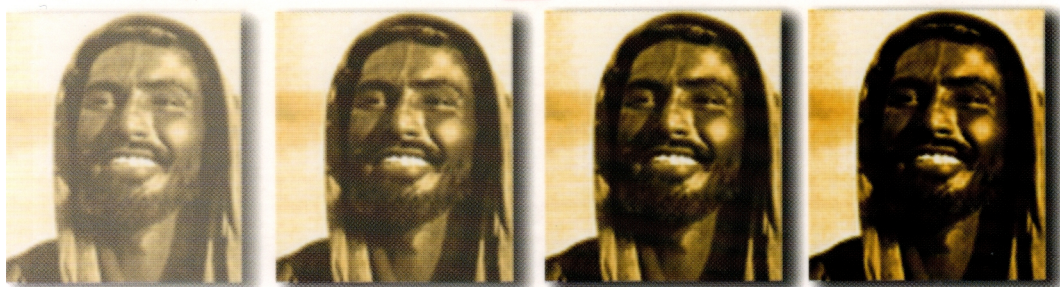
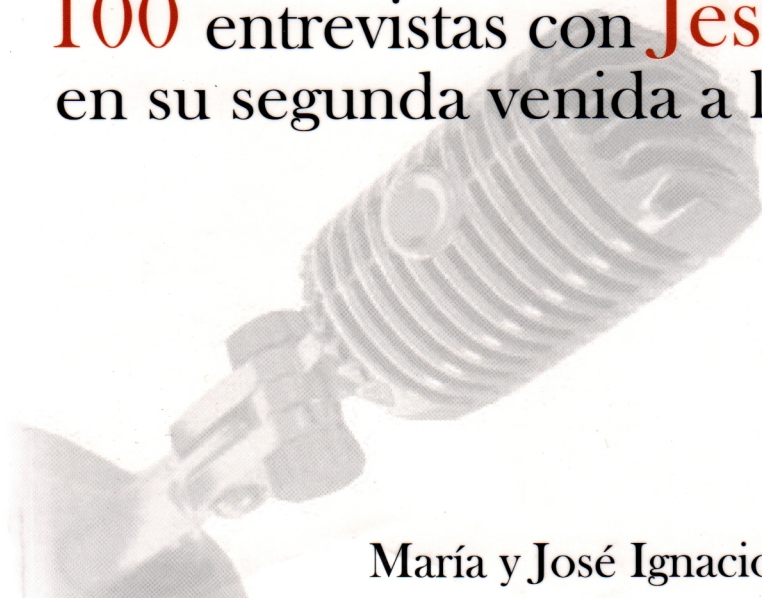


otro DIOS *DIOSA* es posible



100 entrevistas con **Jesucristo**
en su segunda venida a la Tierra



María y José Ignacio López Vigil

OTRO DIOS ES POSIBLE

100 entrevistas exclusivas con Jesucristo
en su segunda venida a la Tierra

María y José Ignacio López Vigil

OTRO DIOS ES POSIBLE
María y José Ignacio López Vigil


 Todos los derechos compartidos. Los capítulos de esta publicación y el CD que la acompaña pueden ser copiados, reproducidos, almacenados, distribuidos y transmitidos en todas las formas y por todos los medios sin solicitar permiso a los autores. La libertad de cultura es universal y gratuita.

Foto de portada: Artesano actual de Nazaret.

Impreso en Gráficas SILVA con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.
Quito 2008.

Este es un libro para ser oído.
Son diálogos de radioteatro puestos en papel.
Los puedes leer, los puedes escuchar,
o hacer ambas cosas a la vez.
Y después, como seguramente te sorprenderás
(¡o te escandalizarás!)

Visita la página
www.emisoraslatinas.net
donde está abierto el debate
y puedes descargar los audios.

Estas 100 entrevistas con Jesucristo
en su segunda venida a la Tierra
las dedicamos a quienes conocieron *Un tal Jesús*
y apostaron por la vida y la justicia
inspirados en el Moreno de Nazaret.
Y para quienes sueñan con otro mundo posible
y ya lo están construyendo.

ÍNDICE DE LAS ENTREVISTAS

- 1 ¿La segunda Venida?
- 2 ¿A qué viene Jesucristo?
- 3 ¿De dónde viene?
- 4 ¿Nació en Belén?
- 5 ¿25 de diciembre?
- 6 ¿Ángeles, reyes y estrellas?
- 7 ¿Cómo dio a luz María?
- 8 ¿Huida a Egipto?
- 9 ¿Hermanos de Jesús?
- 10 ¿Cómo era María?
- 11 ¿Anunciación a María?
- 12 ¿María Virgen?
- 13 ¿José, esposo de María?
- 14 ¿La señal de la alianza?
- 15 ¿Salvador o salvado?
- 16 ¿Jesús analfabeto?
- 17 ¿Perdido en el Templo?
- 18 ¿Rezar el rosario?
- 19 ¿Madre de Dios?
- 20 ¿Caminó sobre las aguas?
- 21 ¿Multiplicó panes y peces?
- 22 ¿Jesús moreno?
- 23 ¿Mujeres apóstolas?
- 24 ¿La discípula amada?
- 25 ¿Pobres de espíritu?
- 26 ¿El Reino en la tierra?
- 27 ¿Malditos los ricos?
- 28 ¿Ofensas o deudas?
- 29 ¿Curó enfermos?
- 30 ¿El milagro de Jonás?
- 31 ¿Dios hace milagros?
- 32 ¿Para qué sirve la oración?
- 33 ¿La bendición de Dios?
- 34 ¿Bautismo de niños?
- 35 ¿Su Santidad, Su Reverencia?
- 36 ¿Ateísmo?
- 37 ¿Personalidad de Jesús?
- 38 ¿Voto de castidad?
- 39 ¿Violencia contra las mujeres?
- 40 ¿Sacramento de la confesión?
- 41 ¿Con quién confesarse?
- 42 ¿Pecados o delitos?
- 43 ¿Jesús y el SIDA?
- 44 ¿Hay infierno?
- 45 ¿Existe el diablo?
- 46 ¿Endemoniados?
- 47 ¿Existe el purgatorio?
- 48 ¿La Santa Inquisición?
- 49 ¿Se aparece la Virgen?
- 50 ¿Hasta que la muerte los separe?

- 51 ¿Hacerse como niños?
- 52 ¿Las prostitutas primero?
- 53 ¿Aborto?
- 54 ¿Aborto masculino?
- 55 ¿Jesús feminista?
- 56 ¿Homosexuales?
- 57 ¿Ascensión y asunción?
- 58 ¿Ángeles y arcángeles?
- 59 ¿Adán y Eva?
- 60 ¿Inmaculada concepción?
- 61 ¿De qué nos salva Jesús?
- 62 ¿Dios y hombre verdadero?
- 63 ¿Santísima Trinidad?
- 64 ¿El cuerpo y la sangre de Cristo?
- 65 ¿Compartir el pan?
- 66 ¿Sacerdotes?
- 67 ¿Celibato sacerdotal?
- 68 ¿Lugares sagrados?
- 69 ¿Pagar diezmos?
- 70 ¿Cobrar los sacramentos?
- 71 ¿Sobre la piedra de Pedro?
- 72 ¿Quién fundó la iglesia?
- 73 ¿Quién era Constantino?
- 74 ¿Infalible el Papa?
- 75 ¿Santos milagrosos?
- 76 ¿Una fábrica de santos?
- 77 ¿Evangelización de América?
- 78 ¿Ética universal?
- 79 ¿La voluntad de Dios?
- 80 ¿Violencia o no violencia?
- 81 ¿Al César lo del César?
- 82 ¿El proyecto de Jesús?
- 83 ¿Quién mató a Jesús?
- 84 ¿Judas el traidor?
- 85 ¿Los judíos mataron a Cristo?
- 86 ¿La sábana santa?
- 87 ¿Eutanasia?
- 88 ¿El Juicio Final?
- 89 ¿Fin del mundo?
- 90 ¿Biblia y ecología?
- 91 ¿Venimos del mono?
- 92 ¿Debate con el Papa?
- 93 ¿O Dios o el dinero?
- 94 ¿Leyenda negra?
- 95 ¿Cuál religión fundó Jesús?
- 96 ¿El Mesías esperado?
- 97 ¿El nombre de Dios?
- 98 ¿Resucitó?
- 99 ¿Valió la pena?
- 100 ¿Dios es varón?

ENTREVISTA 1 ¿La Segunda Venida?

PERIODISTA La cosa es aquí, en Jerusalén. Han confirmado la rueda de prensa.

CORRESPONSAL ¿Micrófonos, cámaras, todo listo?

REPORTERA ¡Apúrense, que debe estar por llegar!

RAQUEL ¡No empujen, caramba!... Está bien que ustedes sean de la BBC o de la CNN, pero todo el mundo tiene derecho, ¿no? ¿O ustedes compraron la exclusiva?

JESÚS Uff, qué cantidad de gente... ¡Shalom, paz contigo!

RAQUEL Y tú, ¿quién eres?

JESÚS Eso digo yo, ¿quién eres tú?... Tienes cara de pocos amigos...

RAQUEL Es que estos de la televisión se creen los dueños de todo... Yo soy Raquel Pérez, reportera de Emisoras Latinas. ¿Y tú? ¿De algún periódico palestino?

JESÚS No... Yo estoy llegando de lejos y...

RAQUEL Ah, viniste como turista... Como ves, todo el mundo está espera que espera y no acaba de llegar...

JESÚS ¿Y a quién esperan, cuéntame, quién tiene que llegar?

RAQUEL Jesucristo. Es que han anunciado su Segunda Venida a la Tierra y ya te imaginas... ¡noticia de primera plana!

JESÚS ¿No me digas?... ¿Y quién anunció que venía?

RAQUEL Qué sé yo, tal vez un ángel, yo viajé en el primer avión... A ver si tengo suerte y puedo grabar sus palabras desde aquí cuando llegue...

JESÚS Pues... ya llegué. Yo soy Jesús.

RAQUEL ¿Que tú eres quién?

JESÚS Soy Jesús. Jesucristo, como tú dijiste.

RAQUEL ¿Qué dices, que tú eres Jesucristo, el que está esperando toda

esta gente?

JESÚS Sí, mujer. ¿Por qué no me crees?

RAQUEL Porque... porque... porque tú no... no...

JESÚS ¿Yo no qué?

RAQUEL Que tú no te pareces a... a Jesucristo.

JESÚS Y según tú, ¿cómo es Jesucristo?

RAQUEL No sé, porque yo no lo he visto nunca... pero... Para comenzar, tú no hablas como hablaría Jesucristo...

JESÚS ¿Y cómo tendría que hablar Jesucristo?... ¿Así, con una voz de trueno?

RAQUEL No sé... Yo no soy religiosa, pero...

JESÚS Te hablo en serio, mujer, yo soy Jesús, el de Nazaret, al que éstos están esperando.

RAQUEL ¿De veras?... ¿Y... y cómo sé yo que tú, es decir, que usted es Jesucristo?

JESÚS ¿Y cómo sé yo que tú eres... como dijiste qué te llamabas?

RAQUEL Raquel, Raquel Pérez. Enviada especial de Emisoras Latinas.

JESÚS ¿Cómo sé yo que Raquel es Raquel? Ten confianza en mi palabra. Yo soy Jesús.

RAQUEL No es problema de confianza, sino que tú, es decir, usted, no se parece al Cristo de Rey de Reyes... ni al de Zefirelli... ni al de la Pasión de Mel Gibson...

JESÚS ¿Quiénes son esos señores?

RAQUEL Gente que ha hecho películas sobre usted.

JESÚS ¿Películas?

RAQUEL Cine, películas... se lo explico en otro momento. Pero... ¿seguro-seguro que usted es Jesucristo o me está tomando el pelo?

JESÚS Sí, soy yo.

RAQUEL ¿Jesucristo, el hijo de la virgen María, el que vivió aquí, en

- Palestina hace dos mil años, el de la cruz, el de la Biblia, el de...?
- JESÚS Sí, ése mismo, pero con tantas preguntas me vas a hacer dudar...
- RAQUEL Pues si yo he tenido la suerte, la dicha, la primicia, no sé cómo decirlo, de encontrarlo en medio de este tumulto de periodistas... ¿me concede una entrevista, señor Jesucristo?
- JESÚS Claro, Raquel, pero salgamos de aquí porque hay demasiada bulla, ¿no?
- RAQUEL Dame pase, cabina... Uno, dos... ¿Sí?... ¿Sí?... ¡Aquí lo tengo!... Amigas y amigos de Emisoras Latinas, gracias a nuestro especial olfato periodístico, hemos logrado encontrar a Jesucristo en medio de esta multitud que lo espera desde hace horas en la explanada de las mezquitas, en el corazón mismo de Jerusalén. ¡Enseguida regresamos con ustedes!
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Ansiosos... y con razón

La “segunda venida” de Jesucristo, a la que se refieren los evangelios, fue esperada con ansia por algunas de las primeras comunidades cristianas. San Pablo tuvo que llamarles la atención porque esa preocupación les impedía ocuparse de otras cosas, no trabajaban y vivían en una impaciencia estéril que las hacía irresponsables (2 Tesalonicenses 2,1-7 y 3,6-12), aunque también el mismo Pablo estaba convencido de que el día final estaba ya cercano (1 Tesalonicenses 4,13-18). Eran tiempos de persecuciones contra los cristianos y las comunidades esperaban ansiosas el día de la liberación definitiva. En un contexto similar se escribió el Apocalipsis, último libro de la Biblia, con hermosas y también terribles simbologías sobre el fin del mundo, destinadas a consolar a los cristianos que sufrían, víctimas del poder imperial de Roma.

Milenarismo ayer y hoy

La expectativa cristiana de la segunda venida de Jesucristo aparece en la fórmula del Credo: *Vendrá de nuevo con gloria para juzgar los vivos y los muertos y su Reino no tendrá fin*. La segunda venida de Jesucristo, que debe entenderse como un hecho simbólico con el que alimentar los esfuerzos para la construcción de un mundo nuevo, es predicada como un hecho real, a menudo inminente, en publicaciones religiosas, católicas y evangélicas, y en la palabra

de muchos predicadores que, además de alentar miedos y angustias, la presentan como la única solución a los complejos problemas de la Humanidad. El cambio del primer milenio al segundo milenio de la historia cristiana dio pie a creencias de este tipo: el “milenarioismo”. Más recientemente, en el inicio del tercer milenio, se repitió el sobresalto.

El fin del mundo hasta con calendario

Entre los muchos propagadores de la proximidad de la segunda venida de Jesucristo, hasta con fecha exacta, destaca, por ejemplo, el pastor y predicador estadounidense William Miller y el Movimiento Milerista. Esperaban el fin del mundo y la segunda venida de Jesucristo para el 22 de octubre de 1844. Tras el fracaso de su previsión, algunos de sus seguidores crearon la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hoy muy extendida por Estados Unidos y América Latina. Unos años después, y con ideas similares, surgieron los Testigos de Jehová, que actualmente esperan lo que llaman “el Armagedón”, momento en que Jesucristo llevará consigo a los cielos a 144 mil elegidos. Creen también que Jesucristo ya regresó a la tierra, aunque de forma invisible, en 1914.

Sólo un recurso literario

En los programas de la serie “Otro Dios es posible”, la segunda venida de Jesucristo es sólo un recurso literario para organizar reflexiones sobre el cristianismo, sus orígenes, sus dogmas, sus prácticas, sus creencias, su esencia. Tal vez quienes escuchen estos programas o lean estos guiones se preguntarán: ¿Dónde estuvo este Jesucristo durante esos dos mil años? ¿Escondido? ¿Con Dios, en el cielo? ¿De dónde vino? Estas preguntas buscan una respuesta lógica y teológica que los autores no podemos dar. Lo que sí podemos es imaginar cómo evaluaría Jesucristo lo que se ha dicho y hecho en su nombre durante un par de milenios.

ENTREVISTA 2

¿A qué viene Jesucristo?

- RAQUEL ¡Amigas y amigos, son los micrófonos de Emisoras Latinas, instalados al sur de la explanada de las mezquitas, aquí en Jerusalén!... Y nos acompaña nada más y nada menos que Jesucristo, sí, Jesucristo, el mismísimo Jesucristo, que ha tenido la gentileza de concedernos unas primeras declaraciones en exclusiva. Bienvenido a nuestro mundo y a nuestra emisora, señor Jesucristo...
- JESÚS Gracias, Raquel.
- RAQUEL Maestro, disculpe la emoción que me embarga... Sé que soy la primera periodista que lo entrevista y como usted comprenderá...
- JESÚS Tranquila, pregunta lo que quieras... Yo también estoy un poco nervioso... En mi tiempo no existían estos aparatos...
- RAQUEL Bueno, entonces... Comencemos. Acérquese al micrófono, Maestro... La primera pregunta resulta obvia: ¿es ésta su segunda venida tan esperada por millones de creyentes en todo el mundo?
- JESÚS Sí, claro.
- RAQUEL Pero usted había anunciado terremotos y cataclismos para cuando volviera. ¿Qué pasó?
- JESÚS Más bien, yo había dicho que vendría en silencio, sin ruido. Como una brisa suave.
- RAQUEL ¿Y los ángeles y las trompetas y usted bajando glorioso sobre las nubes del cielo?
- JÉSUS ¿Y de dónde sacas tú eso?
- RAQUEL ¡De su biografía, de los evangelios!... A no ser que los evangelistas practicasen ya el sensacionalismo periodístico. ¿Qué opina?
- JESÚS No sé de qué me hablas...
- RAQUEL En todo caso, las profecías se están cumpliendo. Mire lo que está ocurriendo en el mundo: huracanes, terremotos, sequías, guerras...

JESÚS ¿Tantas calamidades?

RAQUEL Todos los días. Tal vez le toque presenciar alguna. Hace poco, en Asia, un tsunami acabó con medio mundo. Y en California viven esperando el Big One... ¿Qué me dice? ¿Estos desastres son avisos, advertencias que nos manda Dios?

JESÚS No lo creo, porque un padre no avisa enviando escorpiones a sus hijos.

RAQUEL Tal vez no lo entiendo bien, pero, dígame, ¿están o no relacionados estos desastres con este inesperado regreso suyo?

JESÚS No, Raquel, yo no he venido a causar ningún desastre.

RAQUEL Entonces, ¿a qué ha venido usted, Maestro?

JESÚS ¿Por qué siempre me llamas “maestro”? Sólo hay un Maestro, el del cielo.

RAQUEL ¿Y... cómo debería llamarle? ¿Jesucristo?

JESÚS Llámame Jesús, ése es mi nombre.

RAQUEL Bueno, pues... Jesús... señor Jesús, volvamos al motivo de su visita. ¿Usted ha venido a realizar el Juicio Final?

JESÚS No. Eso es asunto de Dios. Sólo Él sabe el día y la hora.

RAQUEL ¿Y entonces?

JESÚS Después de tanto tiempo ausente, quiero saber cómo van las cosas en este mundo y, sobre todo, entre quienes dicen ser mis seguidores. Como aquel patrón que repartió talentos entre sus trabajadores, se fue a un largo viaje... Y después, regresó.

RAQUEL ¿Se quedará un tiempo entre nosotros?

JESÚS No sé, tengo curiosidad por ver qué han hecho en mi ausencia y en mi nombre. Pero ahora ya debo irme.

RAQUEL ¿Cómo que irse? Si yo tengo cien preguntas que hacerle y apenas he hecho una...

JESÚS Pues guarda las 99 para otro momento. Que ya cae la tarde y los campesinos nos acostamos temprano. ¡Shalom, hermana! ¡Paz contigo!

RAQUEL Hasta la próxima... Ha sido nuestra primera entrevista exclusiva con Jesucristo en su tierra natal y en ésta su segunda venida...

¡Increíble, increíble pero cierto!... Para Emisoras Latinas, Raquel Pérez, Jerusalén.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Regresa “el patrón”

La parábola del patrón que se va de viaje y reparte talentos a sus capataces para que negocien con ellos (Mateo 25,14-30 y Lucas 19,11-27) la contó Jesús, entre otras cosas, para sacudir la conciencia de los dirigentes religiosos de su tiempo a quienes Dios pediría cuentas de lo que habían hecho y de lo que habían dejado de hacer por su pueblo. Las primeras comunidades cristianas hicieron de esta parábola un llamado a la responsabilidad. Ahora, Jesús en su “segunda venida” es el patrón que regresa a ver qué se ha hecho “en su nombre y en su ausencia”.

Los catastrofismos bíblicos

La “segunda venida” de Jesucristo está asociada en la imaginación popular y en la predicación de muchos pastores y clérigos a catástrofes y cataclismos, en base a una interpretación literal de los textos apocalípticos o escatológicos de la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Daniel 12,1-13; Joel 2, 1-11; Amós, 5,14-20; Apocalipsis 19,11-21).

En los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas aparecen discursos de Jesús acerca de la catástrofe que se avecina sobre el mundo. Tradicionalmente, han sido leídos como una descripción detallada de todo lo que sucederá el último día y se usan para sembrar el terror en personas ingenuas o para hacer interpretaciones anticientíficas del origen de los desastres ecológicos que actualmente ocurren en el mundo.

Los desastres naturales son “sociales”

Los desastres “naturales” —ante los que muchos reaccionan con impotencia, como nuestros antepasados reaccionaban ante epidemias como la peste— debemos entenderlos desde una perspectiva más integral, como desastres “sociales”. Asumiendo este enfoque, una importante corriente de científicos ha elaborado esta ecuación: $R=A \times V$, que significa Riesgo = Amenazas por Vulnerabilidades. El riesgo de que ocurra —en el hogar, en la comunidad, en el país o en el planeta— una catástrofe o un desastre es el resultado de las amenazas que existen multiplicadas por las vulnerabilidades que frente a ellas

tenemos.

El desastre de la resignación

Entre las vulnerabilidades humanas (económicas, sociales, técnicas, culturales, educativas, institucionales), los científicos identifican también la vulnerabilidad ideológica: la resignación ante el desastre. La resignación del pensamiento y de la acción, considerando que el terremoto o el huracán o la sequía o la inundación son “una prueba de Dios”, “un castigo de Dios”, “una señal de Dios”, nos hace especialmente vulnerables.

Más información sobre desastres naturales que deben ser comprendidos como desastres sociales en: <http://www.envio.org.ni/articulo/3085>

ENTREVISTA 3 ¿De dónde viene?

- RAQUEL ¡Última hora, último minuto!... Jesucristo, el Mesías tanto tiempo esperado, ha regresado a la Tierra y está aquí entre nosotros, a mi lado... Emisoras Latinas, mediante especiales contactos periodísticos, ha logrado llevar a ustedes sus primeras palabras, que ya están disponibles en nuestra página de Internet...
- JESÚS Y aquellos que vienen hacia acá, ¿quiénes son, Raquel?
- RAQUEL Periodistas de otras emisoras...Y de la televisión. Ya nos han ubicado.
- PERIODISTA Ey, ¿dónde se había metido, eh?... ¿Usted es el tal Jesucristo?
- REPORTERA ¡Lo estamos esperando desde ayer!... Toda esta gente ha amanecido para verlo y escucharlo... ¿Por qué se escondió de la prensa?
- JESÚS Yo no me escondí de nadie... lo que pasa es que...
- CORRESPONSAL ¿Qué hace aquí en este rincón? Le tienen preparada una tribuna especial allá arriba para que hable, ¿no la ve?
- JESÚS Pero si ya estamos aquí, ¿por qué no hablamos aquí?
- PERIODISTA No, en la tribuna de honor lo están esperando el patriarca de Constantinopla, pastores de todas las confesiones evangélicas, un montón de cardenales, de obispos... De un momento a otro, llega el Papa de Roma...
- JESÚS ¿Y quiénes son todos éstos?
- CORRESPONSAL ¿Cómo que quiénes son? Sus representantes, los que administran las iglesias suyas...
- REPORTERA Dígame, Jesucristo, ¿cómo llegó hasta aquí, en una nave espacial, un ovni tal vez?
- PERIODISTA ¿De dónde viene usted ahora?
- JESÚS De Dios. Siempre venimos de Dios.
- CORRESPONSAL ¿Dónde estuvo todo este tiempo? ¿Hibernado como Walt Disney? ¿En el cielo? ¿Guardado en los sótanos del Vaticano?
- JESÚS Estuve... con Dios. Siempre estamos con Dios.

REPORTERA Alguien dijo que usted fue clonado a partir de una gota de sangre de la Sábana Santa. ¿Se considera un clon divino?

JESÚS No sé de qué me hablas... Yo me considero... un hijo de Dios.

PERIODISTA A ver si concreta un poco sus respuestas... Díganos, ¿qué ha venido usted a hacer en la tierra?

JESÚS Escuchen, amigos, amigas. Había una vez un sembrador que salió a sembrar. Unas semillas cayeron sobre rocas, otras sobre un terreno de espinas...

REPORTERA ¡Ah, no, una parabolita no, que sólo tenemos quince segundos para cerrar el noticiero!... Respuestas breves, precisas y concisas, por favor. Algo que impacte a nuestra audiencia.

CORRESPONSAL ¿Apoya usted la creación de un estado palestino independiente?

REPORTERA Su posición frente al aborto.

PERIODISTA ¿Imperialismo norteamericano y narcotráfico?

CORRESPONSAL ¿Para dónde va la izquierda latinoamericana?

JESÚS ¿Qué es esto, Raquel? ¿Un interrogatorio como el de Poncio Pilato?

RAQUEL Así es la cosa ahora, Jesucristo, algunos periodistas son como buitres...

JESÚS Pero nosotros no somos carroña... ¡Ven, vámonos a Galilea!

RAQUEL Sí, mejor...

PERIODISTA Oigan, ¿quién es esa joven que anda con Jesucristo, eh?

CORRESPONSAL Será la nueva María Magdalena...

REPORTERA ¿Y qué credencial tiene ella para estar al lado de Jesucristo?

PERIODISTA ¿Jesucristo?... ¡Ése no es Jesucristo!... ¡Ese barbudo parece un terrorista de la Inti Fada!

JESÚS En tres días caminando podemos llegar a Galilea....

RAQUEL ¡En tres horas!... Ya no hay que ir a pie, como en su tiempo...

JESÚS ¿De veras? ¿Y cómo viajaremos, en camello?

RAQUEL En unos camellos con ruedas... Se lo explico después. Pero, ¿por qué no vamos a un sitio más cercano? Si tomamos un taxi, en unos minutos llegamos a Belén. ¿Qué le parece?

JESÚS Belén... ¡donde nació el rey David!

RAQUEL Y donde también nació usted, ¿no?... Vamos, sígame... Camino a Belén y en compañía de Jesucristo, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Otro mundo, otro Dios

Esta serie de entrevistas exclusivas con Jesucristo se titula “Otro Dios es posible”. Es una frase que choca y llama la atención cuando se escucha por primera vez. Sin embargo, podemos llenarla de muchos significados. Desde que la consigna “Otro mundo es posible”, estrenada en el primer Foro Social Mundial de Porto Alegre, Brasil, en 2001, se generalizó entre quienes ven las injusticias e inequidades que hoy prevalecen en el mundo —guerras, hambre, violencia contra las mujeres, violaciones a los derechos humanos— entendemos que es necesario construir otro mundo, con otra ética, con otros valores, que no sean los del dinero y los del mercado. Otro mundo es posible. Y es necesario.

Para que ese “otro mundo” sea posible hay que cuestionar y rechazar al Dios —a la idea de Dios— predicado, legitimado y sostenido por quienes han construido este mundo tan injusto. Para que otro mundo sea posible es necesario transformar la idea de Dios. Es urgente y necesario “otro Dios”. En el mensaje de Jesús de Nazaret podemos encontrar los rasgos del Dios que necesitamos para transformar el mundo.

La autoridad de Jesús

Para presentarnos a ese “otro Dios” y para que tomemos distancia del Dios que no nos ayuda a crecer y a hacernos responsables de nuestra vida y de nuestro mundo, Jesús “viene” por segunda vez. Con la autoridad de Jesús —en esta serie no es más que un recurso literario— los autores queremos compartir muchas ideas que el sentido común, la compasión y el humanismo nos indican, y muchas ideas que diversas corrientes teológicas liberadoras vienen exponiendo desde hace tiempo. Queremos recuperar la originalidad del

mensaje de Jesús y cuestionar los dogmas, los ritos, las tradiciones y la historia que lo han escondido y distorsionado.

ENTREVISTA 4

¿Nació en Belén?

RAQUEL ¡Atención, estudios!... Nuestra unidad móvil ya se encuentra en Belén, diez kilómetros al sur de Jerusalén. Hemos llegado aquí con Jesucristo, quien, como informamos en nuestra anterior emisión, se ha presentado inesperadamente en el mundo, aunque su presencia no parece llamar mucho la atención de la prensa. La de Emisora Latinas, sí. ¡Bienvenido nuevamente a nuestros micrófonos!

JESÚS ¡Shalom, hermana, paz contigo!

RAQUEL Y dígame, Jesucristo, ¿cómo se siente al regresar a Belén, su tierra natal?

JESÚS ¿Por qué la llamas mi tierra natal?

RAQUEL Bueno, porque... porque usted nació aquí en Belén hace dos mil años, ¿no?

JESÚS Creo que te equivocas, Raquel. Yo no nací aquí. Ni siquiera conozco esta ciudad.

RAQUEL ¿Usted... no conoce Belén?

JESÚS No, es la primera vez que vengo por estas colinas.

RAQUEL Debe haber alguna confusión porque... todo el mundo sabe que usted nació aquí... Fíjese en los miles de fieles que hacen cola para entrar en la Basílica de la Natividad, aquí, a nuestra izquierda, construida sobre el lugar donde su madre lo dio a luz a usted...

JESÚS ¿De dónde sacas esa historia, Raquel?

RAQUEL ¿Cómo que de dónde? Está escrito en su biografía, en el evangelio de Lucas, toda nuestra audiencia conoce esa historia.

JESÚS ¿Con que Lucas, no?... Ya me imagino por dónde viene ese Lucas... Tú que eres periodista lo vas a entender bien.

RAQUEL Sí, explíqueme, porque...

JESÚS Mira, Raquel, aquí en Belén, mil años antes que yo, nació David, el rey más amado de nuestro pueblo. Y ese Lucas, seguramente por hacerme el favor, para presentarme como un rey, como un nuevo David, me hizo nacer aquí.

- RAQUEL ¿Y el censo del emperador César Augusto, y José y María que vinieron a empadronarse aquí montados en un burrito? ¿Eso no fue así?
- JESÚS Bueno, que yo recuerde, los romanos hicieron un censo para cobrarnos más impuestos. Pero eso fue no sé cuántos años después de haber nacido yo. Lucas, que sería muy imaginativo, debe haber conocido esa historia y la puso en su evangelio.
- RAQUEL Entonces... ¿el evangelista mintió?
- JESÚS Yo no lo diría así. Lucas estaría muy impaciente por predicar el Reino de Dios. Y encontró en Belén un lugar, ¿cómo diríamos?... poético... para hacerme nacer.
- RAQUEL ¿Y no se le pasó un poco la mano al evangelista Lucas?
- JESÚS Tal vez... Pero lo importante no es donde uno nace, sino donde uno trabaja y lucha...
- RAQUEL En definitiva, ¿dónde nació usted?
- JESÚS En Nazaret. ¿Dónde va a ser? Por eso, todo el mundo me conocía como Jesús, el de Nazaret.
- RAQUEL ¿Y los ángeles... y la estrella... y los reyes magos?
- JESÚS Hablemos de eso después, Raquel. ¿Sabes qué? Tengo curiosidad por entrar en esa iglesia y escuchar qué va a decir el predicador... ¡no vaya a ser que se parezca a Lucas e invente demasiado!
- RAQUEL Amigas, amigos, mientras Jesucristo entra en la Basílica de la Natividad, a nosotros nos quedan demasiadas preguntas en el aire. Si un evangelista inventó lo del nacimiento en Belén, ¿qué no habrán inventado los otros? Los teléfonos de Emisoras Latinas y nuestro foro en Internet quedan abiertos para ustedes. Reportó Raquel Pérez, desde Belén de Judá.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El censo romano en Palestina

Jesús conoció del censo realizado en el tiempo en que él nació. El censo fue un instrumento de control que empleó Roma en sus dominios. El realizado en Israel, según Lucas, fue ordenado por Publio Sulpicio Quirino, legado de Roma en la provincia de Siria. El censo comprendía dos etapas: el registro y la recaudación. La primera etapa consistía en levantar un inventario o catastro de personas y propiedades en todo el país. En la segunda etapa, se asignaban a cada persona los impuestos correspondientes y se comenzaba a cobrarlos. La segunda etapa, la que algunos investigadores llaman simplemente “censo”, parece haber tenido lugar hacia el año 6 después de nacer Jesús.

Según estos datos, el nacimiento de Jesús habría ocurrido durante la primera etapa, la del registro. Aquel censo consagró formalmente la sumisión del pueblo de Israel al imperio romano. A partir del censo, Palestina fue una provincia de Roma. Al escribir su evangelio, Lucas se interesó particularmente por este hecho histórico y político, ya que los viajes de una región a otra que el censo provocó en todo el país, justificaban el traslado de José y María a Belén y le permitían este recurso literario-teológico para su narración.

Jesús, “el de Nazaret”

Sólo Lucas y Mateo hacen nacer a Jesús en Belén. Ni Marcos ni Juan lo afirman, ni siquiera incluyen un solo relato de la infancia de Jesús en sus evangelios. Y siempre se refieren a él como Jesús “de Nazaret”, dando a entender de esta forma que había nacido allí, ya que en un tiempo en que no existían los apellidos era costumbre expresar así la identidad originaria de las personas. Hay otros ejemplos en el Nuevo Testamento: Saulo de Tarso (Hechos, 9,1), José de Arimatea (Marcos 15,43), Lázaro de Betania (Juan 11,1). El primer evangelio en ser escrito, el de Marcos, se refiere explícitamente a Nazaret como la “tierra natal” de Jesús (Marcos 6,1). Jesús mismo afirma que Nazaret es “su tierra” (Marcos 6,4). Para todos, Jesús era “el Nazareno”, otra forma de decir que había nacido en Nazaret.

El linaje de David

Haciendo nacer a Jesús en Belén, la ciudad de David, el rey más amado de los israelitas, Lucas quería establecer entre él y el gran rey de Israel una relación no sólo simbólica, sino además familiar. Lucas y Mateo quisieron presentar a Jesús como heredero del linaje de David. Y Mateo, que escribía para comunidades de origen judío, eligió Belén para presentar a Jesús como el Mesías esperado. Situando en Belén su nacimiento, demostraba que en Jesús se cumplía la profecía de Miqueas (Miqueas 5,1-3). Los evangelistas hacían teología a partir de la historia. Y también hacían “historia” a partir de la teología que les interesaba compartir con las comunidades para las que escribieron.

Belén, “donde nació Occidente”

Belén era una ciudad importante cuando Jesús nació. Está situada a unos 10 kilómetros al sur de Jerusalén. Hoy es una ciudad perteneciente a la Autoridad Palestina, en donde conviven cristianos y musulmanes. En la ciudad destaca la Basílica de la Natividad, construida hace 1,500 años y todavía en pie. Es uno de los templos cristianos más antiguos del mundo.

Aunque Jesús no nació en Belén, el nombre de esta ciudad estará vinculado para siempre a él y a lo que Jesús ha representado para la cultura de toda la Humanidad. En las celebraciones del año 2000 lo expresaba hermosamente el afiche conmemorativo que elaboró la Autoridad Palestina: *Belén: donde nació Occidente.*

ENTREVISTA 5

¿25 de diciembre?

- RAQUEL Emisoras Latinas de nuevo con Jesucristo y en Belén, donde miles de peregrinos y de turistas llenan las calles y los mercados. Compran estrellas, guirnaldas, luces y turrone, figuritas para el pesebre, camellos de caramelo, regalos y más regalos...
- JESÚS ¿Y a qué se debe tanta fiesta, Raquel?
- RAQUEL Que ya se acerca la Navidad.
- JESÚS ¿Cuál navidad?
- RAQUEL ¿Cuál va a ser? La suya.
- JESÚS ¿Cómo la mía, de qué estás hablando?
- RAQUEL No se haga el tonto...Disculpe, Jesucristo, no quise decir eso, sino que...
- JESÚS De veras, no sé de qué me hablas.
- RAQUEL Del 25 de diciembre. De la Navidad, el aniversario de su nacimiento. Ya usted nos aclaró que no nació aquí en Belén. Está bien. Pero no me diga ahora que tampoco nació el 25 de diciembre...
- JESÚS Pues te lo digo: yo no nací ningún 25 de diciembre.
- RAQUEL ¿Cómo? ¿Jesucristo no nació el día de la Navidad?
- JESÚS No.
- RAQUEL Amigas, amigos, nuestro entrevistado nos sigue dando sorpresas... Entonces, si no fue el 25 de diciembre, ¿cuándo fue? Díganos la fecha de su cumpleaños.
- JESÚS Pues... no sé, no tengo idea.
- RAQUEL ¿Sus padres no se lo dijeron?
- JESÚS No, porque en aquel tiempo nadie recordaba esas fechas ni las celebraba.
- RAQUEL ¿Y el año?

JESÚS El año, menos. Nadie sabía qué edad tenía.

RAQUEL Pero... ¿no dicen que usted salió a predicar cuando cumplió los 30 años?

JESÚS Eso dirán, pero yo mismo no sé cuántos años tendría cuando fui al río a bautizarme con el profeta Juan.

RAQUEL ¡Increíble!... Entonces, con su permiso, Emisoras Latinas va a investigar cuál puede ser el origen de la tradicional celebración navideña. Me disculpa un momento... Por celular voy a contactar a Nivio Alberto López, especialista en Mundo Antiguo... ¿Me escucha bien, don Nivio?

NIVIO Perfectamente, Raquel, estoy siguiendo su entrevista. Por cierto, salude de mi parte a Jesucristo.

RAQUEL Le daré sus saludos. Y ahora, explíquenos por qué el nacimiento de Jesús se celebra el 25 de diciembre...

NIVIO Esa fecha era una fiesta pagana.

RAQUEL ¿Pagana?

NIVIO Sí. Verá, Raquel, en los países del norte, en diciembre, las noches son muy largas. Durante el imperio romano, en lo más crudo del invierno, se celebraban fiestas callejeras saludando al Sol, que renacía victorioso en esos días.

RAQUEL ¿Y qué tiene que ver todo eso con Jesucristo?

NIVIO Los primeros cristianos veían en Jesucristo al nuevo Sol que alumbra al mundo con un mensaje de amor y justicia. Entonces, unos 300 años después de Jesús, un Papa llamado Liberio aprovechó aquellas fiestas paganas y dijo que en el día principal de esos festejos, el 25 de diciembre, había nacido Jesucristo. Así empezó la tradición, pero es una fecha arbitraria. La decidió el Papa en Roma.

RAQUEL Le agradecemos, don Nivio. Y volvemos con Jesucristo... O sea, que usted no sabe cuándo nació ni cuántos años tenía.

JESÚS No.

RAQUEL ¿Y no le parece un poco, cómo diré, un poco sin gracia eso de no saber cuándo hemos venido al mundo?

JESÚS Al contrario. Me parece que tiene más gracia. Así celebras cada día como si fuera el primero. Y siempre te sientes joven.

- RAQUEL Concluyendo: ni fue en Belén ni fue el 25 de diciembre. ¿Qué queda, entonces, de la Navidad?
- JESÚS Queda el Sol, ese Sol que Dios hace nacer sobre nosotros, todos los días del mundo.
- RAQUEL Con las campanas de Belén repicando a mis espaldas, y para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Sin fecha de cumpleaños

La fecha del nacimiento de Jesús no se conoce ni podemos conocerla con exactitud. La referencia que hace el evangelio de Lucas a un censo ordenado por Roma nos aproxima al año en que sucedió. El mes y el día quedarán para siempre en la oscuridad. Todo parece indicar que Jesús vino al mundo en los años inmediatamente anteriores a la anexión definitiva de Palestina al imperio romano o muy poco después: ¿el año 4 “antes de Cristo”? Durante aquellos años fue cuando Roma ordenó hacer un censo en Palestina, aunque no se sabe con certeza el tiempo que duró ni las fechas exactas.

“Es mejor no saber la edad”

Puede resultar extraño que Jesús no conozca su edad. Sin embargo, este desconocimiento es muy común en la cultura rural, aún en tiempos recientes. En el singular texto “Los Papalagi”, que recoge los discursos de Tuiavii de Tiavea (Samoa), a su pueblo polinesio, después del viaje que hizo por Europa a inicios del siglo XX, este jefe samoano reflexiona así sobre las ventajas de no saber la propia edad:

Entre los Papalagi (los hombres blancos) no sólo los hombres, también las mujeres y hasta los niños pequeños, todos saben exactamente cuántas veces el sol y la luna se han levantado desde el día en que vieron la gran luz por primera vez. Esto es tan importante en sus vidas que lo celebran a intervalos regulares con flores y fiestas. Muy a menudo he observado que la gente se avergonzaba por mí, porque me preguntaban mi edad y yo empezaba a reírme y no la sabía. “Pero tú tienes que saber tu propia edad”. Entonces yo guardaba silencio y pensaba: es mejor para mí no saberla. “¿Cuántos años tienes?” significa cuántas lunas has vivido. Examinar y contar de ese modo está lleno de peligros, porque así se ha descubierto cuántas lunas suele vivir la gente. Entonces, guardan eso en la mente y cuando han pasado una gran cantidad de

lunas, dicen: “Ahora tengo que morir pronto”. Se vuelven silenciosos y tristes y, en efecto, mueren después de un corto período.

Nivio López

Nivio López Vigil es arqueólogo y destacado ilustrador de libros infantiles. Amplio conocedor de las culturas del Mundo Antiguo y apasionado de las celebraciones de la Navidad. Por eso, participa en el programa explicando sintéticamente el origen histórico de esta fecha. Está inédito su libro “Veinticinco 25 de Diciembre”, que repasa las tradiciones de la celebración navideña en 25 países del mundo.

El culto al Sol

La selección del 25 de diciembre como fecha de la Navidad está vinculada a las celebraciones que en el imperio romano se dedicaban al Sol Invicto. Este culto fue originalmente sirio y posteriormente fue impuesto por los emperadores romanos a sus súbditos un siglo antes que el emperador Constantino declarara el cristianismo como religión oficial.

A pesar de contener elementos del culto a Baal y a Astarté, el culto al Sol era esencialmente monoteísta: en el dios Sol se sintetizaban los atributos de todos los dioses conocidos y adorados en el mundo antiguo. El culto al Sol Invicto no contradecía el milenarismo culto misterioso a Mitra, el Señor de la Luz, una religión de origen medo-persa, que ya tenía mucho arraigo en Roma. Y como el culto a Mitra también incluía la adoración del Sol, la creencia en la inmortalidad del alma, en la resurrección de los muertos y en un juicio futuro, y hasta celebraciones donde los fieles comían pan y vino, todo encajó con las nuevas creencias cristianas, que se extendieron por el imperio romano en tiempos en que a lo largo y ancho de sus territorios dominaban los cultos solares.

Del sábado al domingo y de la Pascua a la Navidad

Tres siglos después de Jesús, el emperador Constantino, que tenía como objetivo la unidad política, religiosa y territorial de su imperio, buscó armonizar el culto a Mitra, el culto al Sol Invicto y el cristianismo. Constantino, ya “convertido” al cristianismo, ordenó que “el día del Sol” (Sunday), el domingo, fuera el día de descanso semanal. Hasta entonces, los cristianos, influidos por su origen judío, descansaban el sábado. Hasta entonces también, lo que celebraban anualmente era la Resurrección de Jesús, en la fiesta lunar de la Pascua. El nacimiento de Jesús sólo se celebraba en algunos lugares el 6 de enero, fecha del calendario juliano que coincide con el solsticio de invierno.

Fue a partir del siglo III que comenzó a celebrarse en el día que era el principal del año para el culto solar, el 25 de diciembre, día del Natalis Invictus. Ese día se festejaba el nacimiento —o renacimiento— del Sol, porque a partir de ese frío día de invierno, el del solsticio de invierno, los días volvían a tener más

horas de luz. A mitad del siglo IV, el Papa Liberio (352-366) fijó definitivamente la fecha del 25 de diciembre como día de celebración de la Natividad de Jesús.

El Dios Sol

El culto al Sol está presente en casi todas las culturas de la antigüedad, por la su influencia evidente y poderosa en todas las actividades agrícolas. En Egipto fue central el culto al Sol y los faraones eran considerados hijos del Dios Sol. También fue central el culto al Sol en el Imperio Inca. La apoteosis de esta religión era la Fiesta del Sol, el Inti Raymi (“inti” es “sol” en quechua), que se sigue celebrando en la ciudad del Cusco los 24 de junio, en los días del solsticio de verano.

El poder del Sol

Hoy, ante la crisis energética provocada por el irracional y acelerado uso de los combustibles fósiles (petróleo) —acumulados por la Naturaleza durante millones de años y dilapidados en los últimos 200 años— volvemos nuestros ojos al Sol, fuente inagotable de energía y de vida para la Humanidad, con la certeza de que la energía solar podría contribuir a evitar la catástrofe derivada de la combinación entre superpoblación y consumo de energías no renovables.

ENTREVISTA 6

¿Ángeles, reyes y estrellas?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa en Belén, repleta de peregrinos, y con Jesucristo, nuestro invitado especial, que ha vuelto a la tierra después de tantos años, y a quien damos nuevamente la bienvenida.
- JESÚS Gracias, Raquel. ¡Shalom, paz contigo!
- RAQUEL Y díganos, Jesucristo, ¿ha tenido tiempo de conocer un poco la ciudad, de conversar con algunos vecinos?
- JESÚS Sí, cómo no. Me hice amigo de una familia que vive por allá, por el mercado... Me contaron sus problemas...
- RAQUEL ¿Y lo reconocieron?
- JESÚS No. Me miran como uno más, como uno de ellos. Así hay más confianza.
- RAQUEL Usted nos dijo en la anterior entrevista que no había nacido aquí, en Belén, ni tampoco un 25 de diciembre. ¿Es así?
- JESÚS Así es. Yo nací en Nazaret. Como toda mi familia, como mis hermanos y hermanas.
- RAQUEL De sus hermanos hablaremos en otro momento. Ahora quiero referirme a los ángeles.
- JESÚS ¿Ángeles?
- RAQUEL Los ángeles que cantaban “gloria a Dios en las alturas” aquí en Belén, en Nazaret, o en alguna parte del cielo...
- JESÚS Esos ángeles habrán sido las manos de las comadronas que ayudaron a parir a mi madre...
- RAQUEL Pero, ¿los ángeles cantaron o no cantaron el día de su nacimiento?
- JESÚS Lo que pasa es que ustedes toman todo al pie de la letra, hasta la última tilde. Para mi pueblo, un ángel es... una buena noticia. El mensajero que trae una buena noticia.
- RAQUEL ¿No tienen alitas ni...?

JESÚS Ni alitas ni plumas. Como te digo, los verdaderos ángeles de las mujeres cuando dan a luz son las comadronas, las parteras. Ellas les dan la buena noticia de que el niño ha nacido sano.

RAQUEL ¿Y los tres reyes magos? ¿Tampoco...?

JESÚS ¿Cuáles reyes?

RAQUEL Bueno, Mateo, el otro evangelista, cuenta que cuando usted nació, llegaron hasta su cuna tres magos de oriente guiados por una estrella...

JESÚS Raquel, a Mateo también le gustaría adornar las cosas, como a ese Lucas. Me parece que esos reyes magos los tomó prestados de... déjame recordar... del profeta Isaías, sí.

RAQUEL ¿Cómo que los tomó prestados?

JESÚS Claro, Mateo tiene que haber recordado un texto de nuestro gran profeta que escribió sobre unos reyes que llegan en camellos con regalos de oro y de incienso... A mí también de niño me contaron esa historia... me gustaba.

RAQUEL ¿Y no llegaron los reyes, no le trajeron a usted ningún regalo?

JESÚS Por Nazaret, donde yo nací, nunca se le vio la corona a ningún rey.

RAQUEL ¿Y la estrella, no dicen que apareció un gran cometa aquel año?

JESÚS ¿Cometa? Si mis vecinos hubieran visto un cometa... ¡se echaban a correr!... Decían que los cometas traen mala suerte.

RAQUEL Nuestra audiencia debe estar asombrada, señor Jesucristo... nos quiere quitar hasta la estrella de Belén...

JESÚS Seguramente, Mateo puso esa estrella para decir que la luz de Dios brilla sobre todas las gentes, de oriente y de occidente. Y que en el Reino de Dios nadie es extranjero.

RAQUEL Entonces, ¿nada maravilloso? ¿Ni estrella ni ángeles ni reyes? Al menos, ¿será verdad lo de la mula y el buey?

JESÚS ¡La mula y el buey!... Ya nos vamos acercando a la tierra, al campo, donde yo nací... ¿Quieres que te cuente cómo dio a luz mi madre María, cómo parían las campesinas en mi tiempo?

RAQUEL Sí, por supuesto. Me interesa muchísimo. ¿Y a ustedes, amigas y amigos oyentes? ¿Dónde dio a luz María, en un pesebre? ¿Quién la asistió, quién estaba a su lado en ese momento tan decisivo?

Ahora nos lo va a contar el mismo Jesucristo. No pierda nuestra sintonía. Desde Belén de Judá, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un retablo lleno de símbolos

Al igual que en el texto de la anunciación a María, el evangelista Lucas incluyó también en el relato del nacimiento de Jesús a los ángeles. Los colocó cantando alegres en los cielos y anunciando paz a los hombres de buena voluntad. A otro evangelista, Mateo, le interesaba resaltar que el mensaje de Jesús no era sólo para el pueblo judío, sino para todos los pueblos de la tierra. Por eso, en su relato hizo llegar hasta Belén a unos orientales que eran “magos”, indicando así que tenían otra religión. Para incluir esta metáfora se inspiró en varias profecías del Antiguo Testamento (Isaías 49,22-23; 60,3-6). Y para completar su hermoso retablo de la Navidad, colocó en su relato la estrella premonitrice con que Balaam, un extranjero, anunció la llegada de un gran rey (Números 24,15-19).

Los ángeles, los magos y la estrella son símbolos, hermosas metáforas para resaltar el mensaje central que querían transmitir a las primeras comunidades: Jesús viene a realizar una tarea maravillosa, la de transformar la limitada idea Dios que hasta entonces tenía su pueblo y toda la Humanidad.

Una idea de Francisco de Asís

En diciembre, en todos los países cristianos, se ponen “nacimientos”, “pesebres” o “belenes” en las casas, en las iglesias, en las oficinas, en los edificios públicos, con figuritas que representan a María, José y Jesús y a pastores, reyes y ángeles. Nunca falta la estrella. Es una tradición muy antigua, inventada por San Francisco de Asís en el siglo XIII en la ciudad italiana de Greccio. Francisco construyó en medio del bosque una casita de paja y llevó allí a una mula y un buey, entre los que colocó una imagen de Jesús. En la medianoche del 24 de diciembre invitó a los frailes franciscanos y a los campesinos de los alrededores, que llegaron con antorchas y cantando. Celebró allí la misa. Inició así la hermosa tradición de los nacimientos y de la “misa del gallo”.

Un empeño estéril

Siempre ha habido autores que han querido demostrar histórica, científica y racionalmente todos los acontecimientos narrados en la Biblia. Para probar, por ejemplo, que realmente se vio una estrella especial en Belén cuando nació Jesús, mencionan una conjunción de planetas que ocurrió en aquellos años y que habría producido la impresión de un nuevo lucero brillando en los cielos.

La Biblia contiene datos históricos, pero también está plagada de literatura: metáforas, mitos, épica verdadera y falsa, cuentos populares, leyendas, tradiciones orales sobredimensionadas con el tiempo, epigramas, fantasías colectivas, poesía... En el intento de probar científicamente la literatura bíblica pierde la ciencia y pierde la Biblia. Uno de los autores recientes y más conocidos al servicio de estas causas perdidas fue el historiador alemán de origen judío Werner Keller, que se hizo famoso en los años 80 con su libro "Y la Biblia tenía razón".

No hay religiones puras

Más interesante y aleccionador resulta conocer las influencias que en los escritos de la Biblia y en las tradiciones cristianas tienen tradiciones religiosas de otros pueblos de aquellos tiempos. Estas influencias nos demuestran que así como genéticamente no existen "razas puras", tampoco hay "religiones puras". Y que el racismo excluyente tiene su correlato en el dogmatismo religioso intolerante.

La tradición de los reyes magos, por ejemplo, está tan influenciada por el culto a Mitra, base de la religión de los persas (hoy iraníes), que hasta las palabras lo delatan: los sacerdotes de Mitra se llaman "mogs", lo que en Occidente originó la palabra "magos". Y aún más: según la tradición, los tres "magos" que llevaron a Jesús oro, incienso y mirra se llamaban Melchor, Gaspar y Baltasar, nombres derivados de Manucher, Garshasp y Bastavarai, tres monarcas mitológicos de Persia (antiguo Irán).

ENTREVISTA 7 ¿Cómo dio a luz María?

- RAQUEL Ey, Maestro... ¡Jesús!... ¿Dónde se había metido?
- JESÚS ¡Shalom, Raquel!
- RAQUEL Lo he estado buscando toda la mañana...
- JESÚS Estaba por aquí hablando con unos pastores... Me contaban de las tierras que les han quitado...
- RAQUEL Pues yo le cuento que varios colegas han llamado a Emisoras Latinas interesados en coordinar entrevistas con usted... Pero, por lo que veo, usted prefiere conversar con los pastores...
- JESÚS No, yo hablo con quien llegue...
- RAQUEL Pues hable conmigo... Atención, estudios. Emisoras Latinas en vivo y en directo con Jesucristo con quien tenemos un tema pendiente... Ayer usted comenzó a hablar del parto de su madre María, ¿se acuerda?
- JESÚS Sí, recuerdo. ¿Y qué quieres saber?
- RAQUEL Pues... eso. Cómo dio a luz la Virgen... Bueno, su mamá... Comprendo que son preguntas muy íntimas, pero...
- JESÚS ¿Íntimas? Los partos en mi tiempo no tenían ningún secreto. Cuando a una mujer le llegaba la hora de dar a luz, todo el vecindario se enteraba. Corrían a avisar a las comadronas, a los familiares...
- RAQUEL Al no haber hospitales, atenderían a la mujer en su casa.
- JESÚS Sí, era la costumbre.
- RAQUEL ¿Y la acostaban?
- JESÚS ¿Cómo la van a acostar? En mi tiempo se paría de pie.
- RAQUEL Ah, claro, de pie... Lo he visto en el Discovery...
- JESÚS ¿Sabes cómo hacían? Colgaban del techo una cuerda para que la parturienta se agarrase fuerte cuando le comenzaban los dolores. Otra mujer se paraba detrás para sostenerla.

RAQUEL ¿Y la comadrona?

JESÚS La comadrona se ponía delante, sentada entre las piernas de la madre, ayudándola a respirar. Otras mujeres calentaban agua y bálsamos.

RAQUEL Y mientras tanto, ¿qué hacían los hombres?

JESÚS Esperar. Se quedaban sentados en el campo, en silencio, esperando. A los chiquillos nos mandaban a buscar hinojo para mezclar con vino y dar de beber a la pobre que estaba agarrada de la cuerda, puja que puja... ¡Hasta que aparecía la cabeza y nacía la criatura!

RAQUEL Y ya se iban todos a sus casas.

JESÚS Al contrario, venían más. Las mujeres comenzaban a cantar, a gritar de alegría por el recién nacido... Los hombres a brindar... La comadrona a limpiar la sangre y cortar el ombligo... ¡una fiesta!

RAQUEL ¿Y su madre María dio a luz así?

JESÚS Por supuesto. ¿Cómo iba a dar a luz, si no?

RAQUEL Bueno, yo he leído en algunos catecismos... que usted vino al mundo... como un rayo de luz atraviesa un cristal sin romperlo ni mancharlo.

JESÚS No entiendo qué quieres decir, Raquel.

RAQUEL Ejem... Bueno, que su madre dio a luz sin romper... el sello de la virginidad.

JESÚS ¿El sello? ¿Cuál sello?

RAQUEL Es decir... el himen... Bueno, comprenda que es un tema difícil para mí...

JESÚS No, Raquel, es sencillo. Mi madre dio a luz como todas las mujeres dan a luz. Y rompió aguas y rompió sellos y parió como todas lo hacen.

RAQUEL ¿Eso quiere decir que...?

JESÚS No te enredes, Raquel. La puerta de la vida se santifica cuando se abre, no cuando permanece cerrada.

RAQUEL Pero... Pero si fue así durante el parto... necesitamos preguntarle lo que ocurrió antes y después y...

JESÚS A cada día le basta su afán, Raquel. Y a cada entrevista también.

RAQUEL Sí, mejor despedimos el programa. Pero, ustedes, estimados radioescuchas, ¿no quieren saber más sobre María, la madre de Jesús? ¿O tal vez estaremos actuando como paparazzis del micrófono? Desde Belén, cubriendo la sorprendente segunda venida de Jesucristo a la tierra, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Parir: un acto comunitario

Entre nuestros parientes animales más cercanos, los simios, las madres pueden ayudar a nacer a sus hijos, guiándolos por el canal del parto con sus manos, limpiándoles la nariz y la boca para que respiren cuanto antes, liberándolos ellas, con una mordida, del cordón umbilical. El parto, entre los simios, es, por eso, un acto solitario.

En nuestra especie, no: la madre no puede ver la cara de su criatura ni puede ayudarlo a salir porque podría dañarlo. Por esto, en todas las culturas humanas las mujeres buscan ayuda cuando van a parir, no viven el alumbramiento en solitario. El parto humano es una actividad social, comunitaria, un acto que crea comunidad. La imagen tradicional del nacimiento de Jesús en una cueva solitaria no es histórica ni realista. No surge del relato evangélico sino de la plástica posterior y refuerza el dogma del “parto virginal”.

Parir de pie: un derecho humano

A lo largo de la historia, y en todas partes del mundo, las mujeres no dieron a luz a sus criaturas acostadas, sino en cuclillas. O de pie, agarrándose de un árbol, de una cuerda, o sostenidas por otras mujeres. En el siglo 17 el médico francés Francois Mauriceau comenzó a “acostar” a las mujeres cuando iban a parir. A partir de entonces, empiezan a reemplazarse las casas por los hospitales y las comadronas por los médicos. Y dar a luz acostadas se convirtió en un negocio, porque el médico pasaba a ser el protagonista del parto y un acto natural se convertía casi en una dolencia.

La posición horizontal resulta riesgosa en el parto. Acostada, la pelvis de la mujer se aplana y el canal del parto se hace rígido. Hoy muchas mujeres están volviendo a la práctica tradicional y experimentan las ventajas de parir en

posición vertical. Se evitan infecciones al fluir mejor los líquidos, la cabeza de la criatura se encaja mejor y el útero se dilata más rápidamente. En esta postura se facilita también la oxigenación de la madre y del bebé, se producen menos hemorragias y las contracciones son más rápidas, facilitando el parto y la expulsión de la placenta. En posición vertical disminuyen también los dolores del parto. Por eso, cada vez se habla más de un nuevo derecho humano: el derecho a parir de pie.

María parió de pie

Acompañada por otras mujeres y de pie tuvo que parir María a su hijo Jesús. En emotivas imágenes reconstruyó ese momento el documental de Alan Bookbinder que la cadena de televisión británica BBC estrenó el 21 de diciembre de 2002 con el título "La Virgen María". Así también describe el parto de Maryam y de las mujeres galileas la sicóloga y periodista británica Lesley Hazleton en su libro "María, una virgen de carne y hueso" (Martínez Roca Ediciones, 2005), tal vez la recreación de la historia de María de Nazaret más fascinante, sugerente y fundamentada que conocemos.

Como un "rayo de sol"

La Iglesia católica propone como dogma de fe que María fue siempre virgen: antes, durante y después del parto. Ya en el siglo XV, en un conocido himno de Navidad se empleaba la metáfora del "rayo de sol que atraviesa el cristal sin romperlo ni mancharlo" para referirse a la virginidad de María. Esta imagen fue incorporada siglos después en el Catecismo de San Pío X y desde entonces la popularizaron innumerables catequistas en todo el mundo católico. Entre los protestantes hay diversas opiniones: algunos sostienen la concepción virginal de Jesús, otros no. La mayoría de iglesias protestantes no cree en el parto virginal y cree que María tuvo otros hijos y no sólo a Jesús.

ENTREVISTA 8

¿Huida a Egipto?

- RAQUEL Amigas, amigos de Emisoras Latinas. Algunos de ustedes estarán extrañados de que nuestra radio tenga la exclusiva con Jesucristo en ésta su segunda venida a la tierra. Por qué sólo me concede entrevistas a mí, se preguntarán. ¿Qué dice al respecto, Maestro, digo, Jesús? ¿No quiere dar declaraciones a la prensa?
- JESÚS Lo que pasa, Raquel, es que los otros periodistas, igual que los saduceos de mi tiempo, me estarán buscando en el Templo, o sobre las nubes del cielo o piden señales maravillosas... Lo de siempre.
- RAQUEL Me dicen que en la explanada de Jerusalén todavía hay gente que lo está esperando. Y que preguntan si va a llegar, y si cuando llegue va a entrevistarse con el Papa de Roma, con el Presidente de Estados Unidos, con el Parlamento Europeo, con... con...
- JESÚS Contigo, Raquel. ¿No me estás entrevistando tú?
- RAQUEL Pues aprovecho la nueva oportunidad que me brinda y... ¿Ve aquel burro?... Exxactamente sobre eso quería preguntarle.
- JESÚS ¿Sobre ese burrito?
- RAQUEL Sobre ése en particular, no. Sobre el otro en que escaparon sus padres, María y José, con usted recién nacido.
- JESÚS ¿Escaparon mis padres? ¿A dónde escaparon?
- RAQUEL Usted debe saberlo. ¿No recuerda cuando el rey Herodes ordenó matar a todos los niños menores de dos años nacidos en Belén?
- JESÚS Herodes, aquel verdugo, mataba gente grande, no niños. Torturaba, degollaba... pero a los que conspiraban contra él.
- RAQUEL Pero cuando usted nació, Herodes se asustó muchísimo pensando que usted le iba a quitar la corona.
- JESÚS ¿Qué corona le iba a quitar yo si todavía estaba mamando?
- RAQUEL Bueno, eso es lo que cuenta el evangelio de Mateo. Aquí está, lo puede leer usted mismo.
- JESÚS ¡Otra vez Mateo!... Eso lo habrá escrito Mateo para darle más emoción a la historia...

RAQUEL ¿Más emoción? ¿Por qué, para qué?

JESÚS Como en los cuentos. Mis padres huyendo a Egipto montados en un burro para salvarme...

RAQUEL Pero, si fue un cuento, ¿por qué los hizo viajar tan lejos? Los podía haber escondido en algún rincón de Judea...

JESÚS Ahí está el detalle. Seguramente, Mateo había leído la historia de aquel faraón egipcio malvado que mataba a los niños hebreos... y Moisés recién nacido que se salvó en una canastilla flotando sobre el río...

RAQUEL Eso es lo que cuenta la película El Príncipe de Egipto. Yo la vi.

JESÚS Eso es lo que cuenta el Éxodo, Raquel. A mí no podían ponerme a flotar en ningún río porque aquí en Palestina no hay mucha agua... Entonces, ya veo que me montaron con mis padres sobre un burro huyendo a Egipto... Y a la muerte de Herodes, otra historia. Me hicieron regresar de Egipto para presentarme como el nuevo Moisés, el gran libertador.

RAQUEL Una fea manipulación...

JESÚS No, una bonita comparación. ¿Por qué no?

RAQUEL Entonces, si entendí bien, usted nunca viajó por Egipto ni conoció las pirámides...

JESÚS No, nunca vi esas maravillas. Y hablando de viajes, a donde quiero ir es a Nazaret. Tengo mucha curiosidad por ver cómo está ahora mi pueblo donde nací y me crié. ¿Tal vez podemos viajar en este burrito...?

RAQUEL No, en burro, no. ¿Cómo se le ocurre? Podemos tomar otro taxi como el que nos trajo acá a Belén. En unas horas estamos en Nazaret. ¿Le parece?

JESÚS Sí, Raquel, aquí tú mandas.

RAQUEL No, en Emisoras Latinas mandan ustedes, el público. Un público que está ansioso por saber más. En Nazaret, estoy segura, nos esperan nuevas revelaciones. Continúen en nuestra sintonía. Y si han perdido las anteriores emisiones, las encuentran en Internet, www.emisoraslatinas.net

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José

Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Tres relatos que no son historia

Cuando Jesús nació, aunque la influencia romana se dejaba sentir cada vez con más fuerza en Palestina, aún gobernaba en el país el rey Herodes el Grande, que gobernó durante 40 años con fama de criminal. En el evangelio de Mateo se hace responsable a Herodes de una matanza de niños en Belén, tras la llegada de unos magos orientales a Jerusalén y de la huida a Egipto de José, María y Jesús.

Estos tres relatos no responden a hechos históricos. Son esquemas de catequesis orientados a presentar a Jesús como el nuevo Moisés ante las comunidades cristianas. Los textos buscan un paralelismo entre Moisés y Jesús: cuando Moisés nació en Egipto, el Faraón decretó la muerte de todos los niños israelitas varones (Éxodo 1,15-22). Ya mayor, Moisés tuvo que huir al sur de Egipto para desde allí regresar a liberar a sus hermanos (Éxodo 2,11-15).

La Biblia debe ser leída teniendo en cuenta que contiene muchos símbolos, mitos, leyendas y tradiciones del pueblo hebreo, y ubicando todos sus textos, también los del Nuevo Testamento, en el tiempo y en los contextos culturales en los que fueron escritos.

El Éxodo: una metáfora

El relato central del Antiguo Testamento que está en el centro de la fe y de la identidad del pueblo judío —la liberación del pueblo hebreo de manos del Faraón, su éxodo, su marcha por el desierto y su llegada a la Tierra Prometida, bajo la conducción y el liderazgo de Moisés— es también una metáfora con una base histórica cada día más dudosa. El arqueólogo judío Israel Finkelstein, director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv es quien lo ha demostrado más sólidamente en su libro “La Bible dévoilée” (Editions Bayard, 2002).

Investigaciones revolucionarias

Finkelstein ha realizado investigaciones que han revolucionado la arqueología bíblica. Según Finkelstein, los cinco primeros libros de la Biblia, el Pentateuco (Génesis, Éxodo, Deuteronomio, Números y Levítico) son *una genial reconstrucción literaria y política de la génesis del pueblo judío, realizada 1500 años después de lo que siempre creímos*. Estos textos se compilaron durante la monarquía de Josías, rey de Judá, siete siglos antes de Jesús, en un momento en que Judá, el reino israelita del Sur, comenzaba a surgir como una potencia regional e Israel, el reino israelita del Norte, estaba bajo control de

Asiria. El principal objetivo de estos textos fue fundar una nación unificada cimentada en una nueva religión: un solo Dios (Yahveh), un solo rey, una sola capital (Jerusalén) y un solo templo, el de Salomón.

Las investigaciones de Finkelstein demuestran que ni Abraham ni Moisés son personajes históricos, que el pueblo hebreo no salió de Egipto ni cruzó el Mar Rojo ni peregrinó por ningún desierto ni conquistó la tierra de Canaan, porque desde hacía miles de años ya estaba allí, viviendo del pastoreo o de la agricultura.

Cómo “nació” el Éxodo

Describe así Finkelstein la elaboración del Éxodo y del resto de libros del Pentateuco:

Hacia fines del siglo VII antes de Cristo hubo en Judá un fermento espiritual sin precedente y una intensa agitación política. Una coalición de funcionarios de la corte fue responsable de la confección de una saga épica compuesta por una colección de relatos históricos, recuerdos, leyendas, cuentos populares, anécdotas, predicciones y poemas antiguos. Esa obra maestra de la literatura —mitad composición original, mitad adaptación de versiones anteriores— pasó por ajustes y mejoras antes de servir de fundamento espiritual a los descendientes del pueblo de Judá y a innumerables comunidades en todo el mundo. El objetivo fue religioso. Los dirigentes de Jerusalén lanzaron un anatema contra la más mínima expresión de veneración de deidades extranjeras, acusadas de ser el origen de los infortunios que padecía el pueblo judío. Pusieron en marcha una campaña de purificación religiosa, ordenando la destrucción de los santuarios locales. A partir de ese momento, el templo que dominaba Jerusalén debía ser reconocido como único sitio de culto legítimo por el conjunto del pueblo de Israel. El monoteísmo moderno nació de esa innovación.

Entrevista con Israel Finkelstein en “Periodista Digital” de 31 enero 2007:
<http://www.periodistadigital.com/religion/object.php?o=284614>

ENTREVISTA 9 ¿Hermanos de Jesús?

- RAQUEL Nuestros micrófonos se han desplazado a Nazaret, en Galilea, una ciudad que cuenta hoy con 60 mil habitantes y muchos comercios... Nos encontramos en la monumental Basílica de la Anunciación, y de nuevo con el protagonista de esta historia, Jesucristo, en su segunda venida a la Tierra. Sus primeras impresiones, Maestro...
- JESÚS Ya te dije que no me llames Maestro, recuerda que todos somos...
- RAQUEL Sí, ya me lo dijo varias veces... Disculpe, es la costumbre. Bien, esta basílica está construida sobre la casa de su sagrada familia... Allá abajo podemos apreciar las antiguas paredes... ¿las reconoce?
- JESÚS Bueno, con tantas velas y tantos mármoles... Voy a fijarme... Sí, creo que por aquí jugábamos cuando niños... Esto era un callejón de tierra... Por aquí se salía al valle, me acuerdo...
- RAQUEL ¿A qué jugaban?
- JESÚS A jalarle la cola al perro... Con una pelota de trapo... A escondernos de los soldados romanos... Al molino, que era un juego de bolitas muy divertido... Siempre me ganaba mi hermano Santiago...
- RAQUEL ¿Su hermano Santiago?
- JESÚS Sí, Santiago. Josefo también jugaba. Simoncito y Judas no, estaban todavía muy chiquitos.
- RAQUEL ¿Usted querrá decir sus primos?
- JESÚS ¿Cómo que mis primos? Mis hermanos. Yo tenía cuatro hermanos varones. Y dos hermanas mujeres.
- RAQUEL ¿Usted se refiere a esos hermanos que mencionan los evangelios?... Porque a mí me explicaron que la palabra griega "adelfos" significa tanto hermanos como primos...
- JESÚS No sé de esas palabras, pero eran mis hermanos.
- RAQUEL Tal vez hermanastros, hijos de un anterior matrimonio de José...

JESÚS ¿Cómo iban a ser de un matrimonio anterior si mi padre se casó muy joven con mi madre? En aquellos tiempos, la gente se casaba muy pronto...

RAQUEL Pues no entiendo nada, entonces. Todo el mundo sabe que usted fue el hijo unigénito de María.

JESÚS No. El primogénito. Yo era el mayor, eso sí. Pero luego nació Santiago, luego Josefo, Ester, Simoncito, que era un diablo de travieso, Judas, y la benjamina...

RAQUEL ¿Todos eran hijos de José... y de María?

JESÚS Claro, ¿de quién más iban a ser?

RAQUEL Usted nos deja noqueados con estas declaraciones...

JESÚS ¿Cómo noqueados?

RAQUEL Bueno, es una expresión de un juego que usted no conoce y seguramente no le gustaría, el boxeo... En fin, digamos que nos deja rematados.

JESÚS Mi madre era la que acababa rematada. Imagínate, criar a seis muchachos, conmigo siete... Y mi padre José, por más que se partía el lomo trabajando, no alcanzaba para tantas bocas. Y luego estaba la abuela Ana y el tío Miguelito...

RAQUEL Deje a la abuela y al tío y volvamos a sus hermanos. ¿O sea que Santiago y Josefo y todos esos que usted mencionó eran hermanos carnales suyos?

JESÚS Sí.

RAQUEL ¿Se da cuenta de la gravedad de lo que dice?

JESÚS No.

RAQUEL Es que si esos hermanos fueron hermanos y no primos, la virgen no fue tan virgen... Yo estoy muy confundida.

JESÚS ¿Pero, por qué, Raquel? ¿Qué hay de malo en tener una familia? Dios creó la vida. Somos imagen y semejanza de Dios cuando engendramos vida, no cuando quedamos estériles.

RAQUEL Pero... es decir... Tenemos que seguir conversando con usted sobre estas cosas porque, francamente, rematados es poco... Aunque, pensándolo bien, ¿qué cambia si Jesús tuvo hermanos? ¿Cambia algo en su mensaje? ¿Qué opinan ustedes, estimada audiencia de Emisoras Latinas? Desde Nazaret, Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Nazaret ayer y hoy

Nazaret era un desconocido rincón de la tierra de Israel, nunca mencionado en el Antiguo Testamento ni por ningún otro cronista o historiador de la antigüedad. En tiempos de Jesús, era una pequeña aldea en la que vivían dos docenas de familias. Por estar asentada en una colina, los campesinos usaban como casas las grutas excavadas en las laderas. Hoy, por influencia del cristianismo, Nazaret es la capital de Galilea, la ciudad con mayor población árabe de Israel, con unos 60 mil habitantes, las dos terceras partes musulmanes y el resto cristianos.

El edificio más visible de la actual Nazaret es la moderna Basílica de la Anunciación, edificada sobre muros de piedra que desde el siglo IV se veneran como los restos de la cueva en donde habría vivido María y su familia. Se conserva también en Nazaret la fuente que ha abastecido desde siempre la aldea, y a la que María iría a buscar agua. El pozo está en el interior de una pequeña iglesia ortodoxa griega, dedicada al arcángel Gabriel.

Orígenes pobres y populares

Existen algunas corrientes actuales, influidas por los valores de la cultura neoliberal (competencia, rentabilidad) y de la religiosidad que le es funcional (prosperidad, éxito) que intentan presentar a Jesús de Nazaret como un maestro espiritual de una indefinida "clase media", llegando a afirmar ideas tan inverosímiles como que los primeros discípulos fueron "empresarios de la pesca".

Un cúmulo de datos históricos y culturales de su tiempo nos conducen a entender a Jesús como un campesino galileo, de extracción social sumamente pobre, con gran carisma, predicador ambulante, que con su palabra apasionada convocó a pobres, a enfermos, a mujeres, a la gente más marginada de su tiempo. Entre esos marginados y pobres estaban los discípulos y discípulas de Jesús. Ser pescador, por ejemplo, era entonces un trabajo de gente muy pobre y los pescadores eran objeto de discriminación, ya que en aquella cultura se los consideraba impuros por estar siempre en contacto con las fuerzas del mal que se creía habitaban en el fondo de las aguas de mares y lagos.

El Jesús histórico

A partir del siglo XIX ha sido abundantísima la investigación histórica de las fuentes cristianas sobre el hombre Jesús de Nazaret, buscando discernir entre las tradiciones que se remontan al Jesús histórico de las que constituyen añadidos teológicos y catequéticos posteriores elaborados por las primeras comunidades cristianas, que construyeron al Cristo de la fe.

Entre las varias investigaciones que tratan de perfilar lo más justamente posible al Jesús histórico están las de John Dominic Crossan “Jesús: vida de un campesino judío” (Editorial Crítica, 1994) y las de John P. Meier en “Jesús: un judío marginal” (Editorial Verbo Divino, 2001).

Hasta con sus nombres

Los cuatro evangelios hablan en varias ocasiones de los “hermanos” de Jesús, utilizando siempre la palabra griega “adelphos”, que etimológicamente significa “de un mismo vientre” (Mateo 12,46-47; Marcos 3,31-32; Lucas 8,19-21; Juan 2,2). En el evangelio de Mateo (13,53-58) se mencionan incluso los nombres de los cuatro hermanos varones de Jesús: Santiago (Jacobo), José, Judas y Simón, y se habla también de sus hermanas. En Lucas 2,7 se lee que Jesús fue el hijo “primogénito” de María, no el hijo “unigénito”, lo que sugiere que María tuvo otros hijos.

La preocupación por negar que María tuviera otros hijos aparece en el siglo IV, cuando San Epifanio afirmó que estos hermanos de Jesús eran hijos de un matrimonio anterior de José. Un siglo después, San Jerónimo, el autor de La Vulgata (traducción al latín de la Biblia en griego) elaboró la tesis, extendida por todo el mundo católico, de que no fueron hermanos sino primos. En una mayoría de iglesias protestantes y evangélicas se acepta que Jesús tuvo hermanos y hermanas.

La familia de Jesús

En 2005 la cadena de televisión británica BBC emitió un interesante documental titulado “La familia de Jesús”, donde el reconocido genealogista Tony Burroughs investiga el árbol genealógico de Jesús, reconstruye cómo pudo estar constituida su numerosa familia y pone de relieve la influencia que sus hermanos y hermanas tuvieron en la inicial difusión del mensaje de Jesús entre la población de Galilea y de Judea.

ENTREVISTA 10

¿Cómo era María?

- RAQUEL Los micrófonos de Emisoras Latinas continúan en la Basílica de la Anunciación, en Nazaret. Cobertura especial de la segunda venida de Jesucristo, nacido y criado aquí, según él mismo nos ha contado. Y yo le cuento a usted que hemos recibido muchas llamadas de quienes escucharon nuestro último reporte sobre su familia y quedaron... tan sorprendidos como yo. Me piden insistentemente una nueva entrevista sobre este tema tan espinoso.
- JESÚS Pues no sé dónde ven las espinas... Pero, en fin, Raquel, pregúntame lo que quieras...
- RAQUEL Díganos, ¿fue aquí, en este lugar, donde su madre recibió la visita del ángel y aceptó humildemente su destino?
- JESÚS ¿Por qué dices humildemente?
- RAQUEL Bueno, su madre María es ejemplo universal de humildad, de obediencia, de sometimiento a la voluntad de Dios...
- JESÚS Pues no sé de qué persona me estarás hablando porque mi madre era bien brava.
- RAQUEL ¿Cómo brava?
- JESÚS Que tenía mucho genio. Ya sabes cómo son las campesinas de mi tierra... María nunca se dejó avasallar por nadie. Ni por José. Ni siquiera por mí. ¿Quieres que te cuente algo?
- RAQUEL Cuéntenos, cuénteselo a nuestra audiencia...
- JESÚS Cuando yo sentí el llamado de Dios, comenzaron los problemas en casa. Mis hermanos, que ya estaban grandes, no entendían. Mi madre, menos.
- RAQUEL No puede ser, porque María conocía la voluntad de Dios sobre usted desde el comienzo.
- JESÚS Escucha, Raquel. Una vez, yo estaba en Cafarnaum, iniciando nuestro movimiento, formando el primer grupo. La casa estaba abarrotada de gente y me avisan: Jesús, ahí fuera te están buscando. ¿Quién me está buscando? Tu madre y tus hermanos. ¿Y qué quieren? Que dejes ya tus locuras y regreses a Nazaret. La más terca era mi madre.

RAQUEL ¿Y usted qué hizo?

JESÚS Yo los desafié. Levanté la voz para que oyeran: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Los que apoyan el plan de Dios, no quienes lo estorban.

RAQUEL ¿Y cómo reaccionaron?

JESÚS Se pusieron furiosos. Pero luego, poco a poco, con el tiempo, ya fueron entendiendo. Cambiaron. Mis hermanos y mi madre me acompañaron después a todos lados. También entraron en la locura del Reino de Dios.

RAQUEL Su madre rezaba mucho, ¿verdad?

JESÚS Mucho, no. Pero cuando lo hacía, lo hacía bien.

RAQUEL ¿Cuál era su oración preferida, el Ave María?

JESÚS ¿Cuál dices?... No, una oración antigua que yo le oí rezar muchas veces a ella: "Mi alma magnifica al Señor, porque derribó del trono a los poderosos y levantó a los humildes. Colmó de bienes a los pobres y a los ricos los despachó con las manos vacías". Sí, me acuerdo, así rezaba ella.

RAQUEL Pero eso, más que oración, parece una proclama revolucionaria...

JESÚS Como te decía, mi madre era bien luchadora.

RAQUEL Todo lo que nos cuenta está muy bien... Pero lo que nuestra audiencia está pidiendo es saber del ángel.

JESÚS ¿Cuál ángel?

RAQUEL Gabriel. El que le anunció a María su concepción virginal...

SACRISTÁN A ver, a ver, ustedes dos... Tienen que salir. Vamos a cerrar la basílica...

JESÚS Creo que ya nos están sacando de aquí, Raquel.

RAQUEL Pues vamos a una pausa comercial y... ¡sigan con nosotros! Para Emisoras Latinas reportó Raquel Pérez, Nazaret.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Relatos olvidados

Los relatos del evangelio de Marcos (3,20-21) y de Lucas (8,19-21) han sido bastante olvidados en la memoria cristiana y están ahí para recordarnos el conflicto que tuvo que existir entre María y Jesús cuando éste comenzó a convertirse en un predicador ambulante y en un líder popular. Y para indicarnos que, al igual que su hijo Jesús, María vivió un proceso en el que tomó conciencia de su responsabilidad como madre de aquel hombre, al que la gente seguía con tanta esperanza y pasión.

El canto del Magnificat

En el evangelio de Lucas (1,46-55) aparece una oración o cántico en boca de María: *Mi alma magnifica al Señor, porque derribó del trono a los poderosos y levantó a los humildes...*, conocido popularmente como “Magnificat” por su primera palabra en latín. Este canto está inspirado en el canto de Ana, madre de Samuel, el último juez de Israel (1 Samuel 2,1-10) y en otras expresiones de los salmos y de los profetas.

Entre las muchas iglesias y conventos edificados en recuerdo de Juan Bautista en Ain Karem —una aldea de las montañas de Judea a unos 7 kilómetros de Jerusalén, donde la tradición sitúa la patria del profeta— destaca la iglesia de la Visitación. En su claustro, se reproducen en mosaicos y en muchos idiomas las estrofas del “Magnificat”.

Una imagen que daña a las mujeres

Una poderosa corriente de teólogas feministas cuestiona actualmente con gran lucidez los atributos con los que ha sido presentada María por la iglesia católica. Elizabeth Schüssler Fiorenza, en “Cristología feminista crítica. Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría” (Editorial Trotta, Madrid 2000), una de estas teólogas, señala los tres daños que se hace a las mujeres al mantener esa imagen de María y al centrar en ella el culto a la Madre de Jesús: se enfatiza la virginidad en detrimento del ejercicio de la sexualidad, se asocia unilateralmente el ideal de la verdadera feminidad con la maternidad, y al valorar religiosamente la obediencia, la humildad, la pasividad y la sumisión se la asocia con las virtudes cardinales de las mujeres.

María —dice la teóloga— la humilde sierva del Señor, abnegada, pura, madre paciente llena de aflicción, se predica a las mujeres como el modelo que debe ser imitado, pero que nunca puede ser alcanzado totalmente. Por otra parte, María, la hermosa virgen y la madre misericordiosa, es también una expresión de ese deseo masculino del “eterno femenino” proyectado en los cielos.

Un libro extraordinario

Su nombre es Maryam. Un nombre tan común en su época y en su tierra que, al grito de Maryam es probable que una de cada tres muchachas se dé la vuelta... Sin importar qué religión profesemos —o abjuremos— fechamos nuestros cheques, facturas, correos electrónicos, periódicos, pronósticos meteorológicos, libros de historia, cumpleaños y aniversarios de acuerdo con un acontecimiento que ocurrió en Oriente Próximo hace dos mil años: la fecha en la que dio a luz Maryam... ¿Cómo es posible entonces que sepamos tan poco de ella?... Cada nueva imagen de María la ha alejado más de la realidad de Maryam... Esto es lo que pretendo con este libro: restaurar el mundo de Maryam y tejerlo de nuevo por entero. Devolverla a sí misma, comenzando con su nombre real. Restaurar su fuerza y su inteligencia, y verla como el ser humano polifacético que fue antes de convertirse en un icono: una campesina, una sanadora, una nacionalista, una madre, una maestra, una líder. Y sí, una virgen, aunque en un sentido que hace mucho hemos olvidado... No hay nada manso ni dócil en ella. Esta mujer emerge siendo mucho más de lo que hasta ahora hemos aceptado que sea: una mujer fuerte, capaz y sabia, que activamente eligió su papel en la historia y lo vivió intensamente.

Son algunas de las ideas que aparecen en la introducción del extraordinario libro de la sicóloga y periodista política británica Lesley Hazleton, “María, una virgen de carne y hueso” (Martínez Roca Ediciones, 2005), que tiene como subtítulo: “Una investigación que descubre a la mujer que se esconde detrás del mito”. Efectivamente, infinidad de libros de teología han idealizado a María, y muy pocos han tratado de descubrir la realidad que le tocó vivir a aquella niña, a aquella joven, a aquella mujer. Éste es el más interesante, documentado y audaz de los que conocemos.

ENTREVISTA 11 ¿Anunciación a María?

SACERDOTE El ángel del Señor anunció a María.

FIELES Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

SACERDOTE He aquí la esclava del Señor.

FIELES Hágase en mí según tu palabra...

RAQUEL Nuevamente, transmitiendo desde la Basílica de la Anunciación, en Nazaret. Nos acompaña, como en jornadas anteriores, el mismo Jesucristo durante su segunda venida a la tierra. ¿Escucha usted lo que rezan y cantan los fieles?

JESÚS Sí, hoy madrugué y he escuchado varias veces esta oración...

RAQUEL Son las palabras del ángel Gabriel cuando visitó a su madre María aquí mismo, en este lugar sagrado, hace dos mil años. Si usted me permite... ¿podemos ir al grano?

JESÚS Pues vamos al grano, como dicen las gallinas.

RAQUEL Señor Jesucristo, ¿usted es hijo de quién?

JESÚS De mi madre. Igual que todo el mundo.

RAQUEL Sí, eso ya lo sabemos. El problema es con el padre. Quiero que me responda sin ninguna ambigüedad: ¿usted es hijo de Dios, sí o no?

JESÚS Sí, claro que lo soy.

RAQUEL Uff... Me da un gran alivio escuchar esas palabras. Y a muchos de nuestros radioescuchas también.

JESÚS Pero eso ya lo sabías, Raquel. La vida es un regalo de Dios. Todos somos hijos de Dios. Tú también.

RAQUEL A ver, a ver... Tal vez no me expresé bien. Yo me refería a... si usted nació por obra y gracia del Espíritu Santo.

JESÚS Por supuesto. El Espíritu de Dios sopla sobre todas las aguas.

RAQUEL Voy a ser más explícita. ¿Fue el Espíritu Santo el que fecundó a María?

JESÚS ¿Qué dices?... Dios no tiene esperma. Dios no fecunda mujeres.

RAQUEL Hago la pregunta de otra manera: ¿cómo quedó embarazada María? ¿Por un prodigio ginecológico? ¿Tal vez un fenómeno de partenogénesis?

JESÚS No entiendo esas palabras.

RAQUEL Es decir, como esas flores que se autofecundan.

JESÚS Nazaret significa Flor, en mi lengua. Pero nunca oí que las nazarenas se fecundaran solas.

RAQUEL No sabemos cómo, pero Dios realizó un milagro portentoso en el vientre de su madre María.

JESÚS Sí, el milagro de la vida. Toda madre se asombra ante esa maravilla.

RAQUEL Yo me refiero al milagro de ser virgen y madre al mismo tiempo.

JESÚS No le busques tres jorobas al camello, Raquel. Si Dios puede hacer las cosas fácilmente, ¿para qué va a complicarse, no te parece?

RAQUEL ¿Qué nos quiere decir con eso?

JESÚS Mi padre José conoció a mi madre María. Y yo nací de esa unión.

RAQUEL ¿Estoy oyendo bien o...? ¿Usted se da cuenta que está diciendo una herejía... tal vez la mayor de todas las herejías?

JESÚS Pero... ¡nadie puede ser hereje de sí mismo!... ¡Si no sabré yo cómo nací!

RAQUEL Pero, entonces, por favor, ¿dónde queda la virginidad de la virgen, dónde el ángel Gabriel, dónde el Ave María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres...?

JESÚS ¿Sabes qué, Raquel? Te invito a probar unos dátiles.

RAQUEL ¿Cómo dice?

JESÚS Vamos, vamos, aquí afuera hay un mercado...

RAQUEL Dejemos las bromas para otro momento...

JESÚS Las bromas sí, pero el hambre no. Acompáñame y continuamos

conversando. Tal vez fuera de este templo vas a comprender mejor... ¡Ven, sígueme!

RAQUEL Espere, que tengo que despedir la entrevista... Desde Nazaret y para Emisoras Latinas, Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una saga de nacimientos maravillosos

El texto de la anunciación del evangelio de Lucas —que interpretado como un relato histórico fundamenta el dogma de la virginidad de María— está inspirado literariamente en varias profecías: Sofonías 3,14-18; Isaías 7,14 y 9, 5. A lo largo de todo el Antiguo Testamento aparecen niños que nacen de forma maravillosa, “milagrosa”, como un regalo de Dios para sus madres, que eran estériles o viejas, sin esperanzas ya de engendrar: Isaac (Génesis 18,9-14), Sansón (Jueces 13,1-7), Samuel (1 Samuel 1,1-18). En el Nuevo Testamento, Juan el Bautista (Lucas 1,5-25). Desde que relatan sus orígenes, quienes escriben las vidas de estos grandes hombres quieren resaltar que, además del acto por el que sus padres los engendraron, fueron también un especial don de Dios para el pueblo.

El dogma de la virginidad

En el año 649, en el Concilio de Letrán, fue proclamado que Jesús fue concebido “absque semine ex Spiritu Sancto” (sin semen, por el Espíritu Santo). Siglos después, el 7 de agosto de 1555, la Constitución Apostólica declaró así el dogma de la virginidad de María: *De parte de Dios Padre Hijo Espíritu Santo, con la autoridad apostólica corregimos a los que tal vez afirmen que Jesucristo no fue concebido por obra del Espíritu Santo, sino como los demás hombres... o que la misma beatísima Virgen María no es Madre de Dios ni permaneció siempre en perfecta integridad virginal... antes del parto, en el parto y perpetuamente después del parto.*

La explicación “científica” del dogma

Con los nuevos descubrimientos científicos, algunos teólogos dogmáticos buscan ponerse al día y explican el “misterio” de la concepción de Jesús con razonamientos de este tipo:

Como Jesús era un varón, y por lo tanto tenía cromosomas XY, para que la

Virgen María lo concibiera, el milagro debió ser que ella formó, a partir de un óvulo con su propio mensaje genético XX, un cigoto diploide con 46 cromosomas, uno de cuyos cromosomas X sufrió una mutación milagrosa pasando de X a Y, y así se formó Jesús, un varón XY. Sea cual sea el prodigio, estos “teólogos” afirman que el dogma invita a creer que todo el material genético de Jesús le vino exclusivamente “de la Santísima Virgen”.

Por vergüenza ajena, nos reservamos el nombre del autor de esta insensatez.

La perversidad de este dogma

El dogma de la virginidad de María y el tratar de explicarlo y justificarlo “científica”, teológica o incluso metafóricamente, expresa un menosprecio al cuerpo de la mujer, a la relación sexual y especialmente a la sexualidad femenina.

San Agustín fue uno de los teólogos de la antigüedad que ya en el siglo IV entrelazó firmemente esas tres ideas: lo pecaminoso del sexo, el nacimiento virginal de Jesús y la superioridad de la virginidad sobre la vida sexual. En su libro “Tú sola entre las mujeres. El mito y el culto a la Virgen María” (Editorial Alfaguara, 1991) la historiadora británica Marina Warner analiza a fondo la perversidad de argumentos teológicos que se resumen en “la mujer es útero y el útero es el mal”.

ENTREVISTA 12

¿María Virgen?

- RAQUEL Habíamos interrumpido la señal unos minutos... Pero ya estamos de nuevo con nuestra audiencia, totalmente desconcertada, y con Jesucristo, nuestro entrevistado especial.
- JESÚS Me parece que quieres seguir preguntando sobre mi madre...
- RAQUEL Sí, claro, y usted me disculpará, pero yo me documenté muy bien para esta entrevista. En la Biblia, encontré la prueba definitiva de que María fue madre sin dejar de ser virgen.
- JESÚS ¿Ah, sí?... ¿Y dónde la encontraste?
- RAQUEL En el libro del profeta Isaías. Escuche: "He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Manuel." Isaías 7, 14.
- JESÚS Pero yo no me llamo Manuel. Me llamo Jesús.
- RAQUEL El problema no es el nombre del niño, sino la virgen que lo parió...
- JESÚS Pues no sé, pero... me parece que en esa alforja llevas una moneda falsa...
- RAQUEL ¿Cómo una moneda falsa?
- JESÚS ¿Por qué no le preguntas a ese amigo tuyo que llamaste el otro día?
- RAQUEL No, a ése no, a una amiga... Aquí tengo un teléfono... Deje ver... Voy a llamar a Ivone Gebara*, una teóloga brasilera muy seria... ¿Aló?
- IVONE ¿Sí?
- RAQUEL Soy Raquel Pérez, de Emisoras Latinas. La molesto para una consulta teológica. El profeta Isaías habló de una virgen dando a luz. ¿Verdadero o falso?
- IVONE Bueno, en realidad, el profeta no escribió "virgen", sino "muchacha joven". Pero luego, algunos traductores cambiaron "muchacha joven" y escribieron "virgen".
- RAQUEL ¿Los traductores de la Biblia cambiaron la palabra?
- IVONE Sí. Con las traducciones suele pasar eso.

RAQUEL Pero Mateo en su evangelio toma esa profecía...

IVONE Y Marcos, que es más antiguo que Mateo, ni la menciona... Y Pablo, en todas sus cartas, nunca habla de vírgenes dando a luz. Yo creo que un prodigio semejante no se les habría olvidado, ¿verdad?

RAQUEL Entonces, no entiendo nada...

IVONE Es muy fácil de entender. En la antigüedad, a muchos hombres famosos, para hacerlos más famosos, los hicieron nacer de mujeres fecundadas por dioses. Así hicieron con Buda, con Confucio, con Zoroastro, fundadores de otras religiones. Sus seguidores dijeron que habían nacido de mujeres vírgenes. Así los divinizaban.

RAQUEL ¿Y lo mismo hicieron con Jesucristo?

IVONE Lo mismo.

RAQUEL Pues... muchas gracias por esta información, Ivone Gebara.

JESÚS ¿Ves lo que te decía, Raquel?... Una moneda falsa.

RAQUEL Pero, entonces... lo del ángel anunciando a María... ¿es también una leyenda?... Usted nació como... como...

JESÚS Como naciste tú, como nacemos todos, de un hombre y de una mujer. ¿Qué de malo hay en ello?

RAQUEL De malo, nada. Pero...

JESÚS Te voy a contar una cosa que me pasó una vez en Cafarnaum. Yo estaba hablando, anunciando el Reino de Dios. Y una mujer del pueblo levantó la voz: "Bendito el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron."

RAQUEL Bonito piropo para su madre.

JESÚS Pues yo le eché uno mejor. Le dije: No bendigas el vientre ni los pechos. Bendice el espíritu de esa mujer que oyó la palabra de Dios y la conservó en su corazón.

RAQUEL ¿Entonces...?

JESÚS Raquel, la palabra de Dios es una semilla que fecunda el espíritu, no la carne. La palabra de Dios fecundó el espíritu de mi madre María y de quienes luchan por la justicia. ¿Quieres un milagro mayor que éste?

RAQUEL Lo que quiero es... que nuestra audiencia opine. Si María no fue virgen... ¿dónde queda nuestra fe en la virgen María? Desde Nazaret y para Emisoras Latinas reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La virginidad: símbolo ancestral y lunar

La virginidad es un símbolo ancestral que la humanidad comenzó asociando a la diosa lunar. La diosa madre-virgen, al igual que la Luna, nace de sí misma sin necesidad de ninguna participación externa a ella. Es la vida y engendra por sí sola y de sí misma la vida. Es luz y engendra luz. Esta diosa virgen lunar es virgen porque lleva dentro de sí misma la capacidad de fertilizarse, de engendrar. Este “ser virgen” no tiene nada que ver con la “pureza” sexual, tal como la cultura cristiana ha propagado durante siglos, valiéndose de dogmas, ritos y tradiciones.

La imagen ancestral de la virginidad simbólica pervive en antiguas tradiciones de todos los pueblos. Y por ser patrimonio de la espiritualidad humana, también está presente en los textos de la Biblia.

Hombres excepcionales

En las religiones antiguas, con las que el cristianismo tuvo que competir en los primeros siglos, y de las que también se nutrió, los hombres excepcionales, extraordinarios, ejemplares, nacían de “vírgenes”. Era una forma de mostrar lo maravilloso y especial de su destino y de su mensaje. Atis nació de la Virgen Nana. Buda de la Virgen Maya. Krishna de la Virgen Devaki, Horus de la Virgen Isis. Mitra y Zoroastro también nacieron de madres vírgenes. También el dios de la cultura mexicana Huitzilopochtli nació de una virgen.

La virginidad en la Biblia

Para la cultura hebrea, la fecundidad era un valor precioso y la virginidad —que suponía esterilidad— era una calamidad (Eclesiástico 42,10). Por eso, además de la traducción intencionada de la palabra hebrea “almah” por “virgen”, en vez de por “muchacha”, el sentido de la profecía de Isaías (7,14) y del relato de Lucas (1,26-38) hay que buscarlo en el plano espiritual-literario-simbólico y no en el plano material-ginecológico, presuponiendo, además, que la virginidad sea un estado superior, más perfecto y más sagrado.

La virginidad de María

En la medida en que los dogmas cristológicos fueron divinizando a Jesús, la tendencia teológica consistió en revestirlo, ya desde sus orígenes, de circunstancias maravillosas, extraordinarias. Inicialmente, la doctrina sólo hacía referencia a su concepción virginal en el seno de María. Más adelante, también en el parto María habría conservado su virginidad y después del nacimiento de Jesús jamás habría tenido nuevas relaciones sexuales.

Algunos Padres de la Iglesia quisieron ir más allá y propusieron que también María había sido concebida en el seno de su madre de forma virginal. María tampoco habría nacido como todos los humanos de las relaciones sexuales de sus padres, llamados en la tradición Joaquín y Ana. Otros Padres de la Iglesia querían aún más virginidades e indagaron en la posibilidad teológica de nacimientos virginales en cadena desde la cuarta generación previa a Jesús. Todo esto para “asegurar” su divinidad, partiendo de la idea de que el cuerpo y la sexualidad no son divinas, ni sagradas.

Ivone Gebara

Ivone Gebara es una reconocida religiosa brasileña, teóloga y filósofa. Desde los años 70 se perfiló como una intelectual comprometida con los pobres y desde los años 80 inició un nuevo camino cuando una mujer pobre le hizo ver que “hablaba como hombre”. Desde entonces, es una activa y lúcida feminista que habla de la realidad humana y divina desde las mujeres y denuncia el discurso cristiano como “eminente antropocéntrico, androcéntrico, blanco y occidental”. Ella cree que existe “un misterio mayor, se le llame Dios o no”. Y opina que todas las creencias religiosas cristianas deben reflexionarse y reformularse para que le digan algo a los hombres, y especialmente a las mujeres de hoy. *Yo apuesto —dice— por un espíritu crítico. Nuestra Iglesia es muchas veces esclava de sus dogmas, normas, leyes y principios, se muestra encorsetada e incapaz de responder a las nuevas preguntas de la gente.* Por eso, Ivone participa en el programa, respondiendo lo que ella, junto a numerosos exegetas bíblicos y teólogos, conocen y afirman sobre el sentido de la virginidad de María.

ENTREVISTA 13

¿José, esposo de María?

- RAQUEL Los micrófonos de Emisoras Latinas siguen instalados aquí, en Nazaret, a las afueras de la Basílica de la Anunciación donde, al parecer, no se anunció nada. Al menos, eso es lo que nos ha dicho en exclusiva Jesucristo, el hijo de María...
- JESÚS ... Y de José.
- RAQUEL Bienvenido una vez más, Jesucristo. Hablemos, entonces, de José. Se ha dicho que usted era de una familia muy pobre... Pero, al menos, su padre tenía un taller de carpintería...
- JESÚS ¿Un taller?... Aquí nadie tenía nada.
- RAQUEL ¿José no era carpintero? Pertenería a una clase media, lo que hoy llamaríamos un mediano emprendedor...
- JESÚS ¡Clase media!... Aquí la única clase era la de los desempleados...
- RAQUEL Pero en el evangelio dice que usted era el hijo del carpintero...
- JESÚS Lo habrán escrito así para levantar un poco a mi padre. Pero él, como todo el mundo en Nazaret, era un hacelotodo.
- RAQUEL ¿Un hacelotodo?
- JESÚS Sí, un artesano de cualquier cosa. Mi papá trabajaba en lo que saliera. Venía el terrateniente, lo contrataba para recoger uvas. Mañana levantabas un muro. Pasado cortabas trigo. Y la mayoría de días, una mano sobre la otra. No había trabajo en Galilea.
- RAQUEL En fin, volvamos al punto que más interesa a nuestra audiencia. En la anterior entrevista, usted afirmó que José fue su padre... su padre-padre...
- JESÚS Sí, claro.
- RAQUEL Esto significa que... que María y José eran esposos.
- JESÚS Si, claro.
- RAQUEL Y que vivían como esposos...
- JESÚS Por supuesto, ¿cómo iban a vivir?

RAQUEL No es tan supuesto, porque siempre nos pintaron a un José viejito, de barba blanca, con una vara florida...

JESÚS La única vara que recuerdo en manos de mi padre es una vez que yo me porté muy mal...

RAQUEL No, me refería a la castidad... Porque, si no es indiscreción, me gustaría hablar del lado humano de esa pareja... ¿Ellos se querían, se amaban? ¿O eran la sagrada familia, un matrimonio sólo de apariencias?

JESÚS Pero, ¿qué estás diciendo, Raquel? Ellos se querían muchísimo. Mi padre siempre llamaba a mi madre "mi morenita", como la del Cantar de los Cantares. ¿Conoces ese poema de amor, verdad?

RAQUEL Sí, alguna vez lo leí...

JESÚS A mí me gustaba mucho cuando veía a mi padre y a mi madre caminar abrazados al atardecer... Mi hermano Santiago y yo nos subíamos al muro a espiarlos... Y los atrapábamos besándose... Y mamá se ponía roja de vergüenza...

RAQUEL Sin embargo, en el evangelio dice que cuando ellos estaban de novios, María apareció embarazada... y José tuvo muchas dudas y hasta pensó abandonarla... ¿Usted supo algo de esta crisis prematrimonial?

JESÚS Como comprenderás, yo nunca les pregunté sobre esas cosas. Aunque una vez...

RAQUEL ¿Una vez qué?

JESÚS Una vez, aquí en Nazaret, me insultaron, me llamaron bastardo...

RAQUEL ¿Y por qué lo habrían llamado así?

JESÚS Bueno, en aquel tiempo abusaban de las muchachas, las forzaban...

RAQUEL Igual que ahora...

JESÚS Pero como te digo, yo nunca pregunté nada de eso. Tampoco me preocupaba porque José me quería muchísimo. Él me hizo un hombre. Me enseñó a trabajar, me enseñó a ser justo. Algún día te contaré cómo fue su final.

RAQUEL O sea, que la posibilidad de que su padre no haya sido su padre...

- JESÚS Padre no es sólo quien engendra. Eso lo sabe hacer cualquier animalito. Padre es quien te cría. Quien te enseña a vivir.
- RAQUEL En resumen, Jesucristo nos ha dejado sin ángeles anunciadores a María, sin sueños reveladores a José, sin vírgenes que dan a luz... ¿con qué nos quedamos?
- JESÚS Quédate con el amor. Mi madre y mi padre se querían. Eso es lo más importante. Lo único importante.
- RAQUEL Amigas, amigos, ahora quisiéramos escucharlos a ustedes. Los teléfonos de Emisoras Latinas están a su disposición. También nuestra página web, recuerden www.emisoraslatinas.net. Soy Raquel Pérez, desde Nazaret.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un gran desconocido

Así como de María los evangelios nos dan algunos datos importantes para reconstruir rasgos de su personalidad, de José no sabemos prácticamente nada. María habla en los evangelios, José no dice una sola palabra. Sólo en dos de los cuatro evangelios José aparece varias veces, pero únicamente en los relatos de la infancia de Jesús, que más que históricos o biográficos, comunican símbolos de la cultura hebrea, por estar contruidos con referencias a personajes y a acontecimientos del Antiguo Testamento. Por ejemplo, el José que recibe en sueños el anuncio de que María ha engendrado a un hijo hace eco al José del Génesis que soñaba el futuro. A pesar de lo poco que sabemos de José de Nazaret, la iglesia católica ha producido una abundantísima bibliografía sobre él, hasta construir una rama de la teología, la "josefología". Desde hace años, los josefólogos celebran congresos internacionales en distintos países para construir especulaciones sobre el sentido de la vida de este hombre.

Un hacelotodo

Qué José fuera "carpintero" se basa en una cita del evangelio de Mateo, donde se habla de Jesús como "hijo del carpintero" (Mateo 13,55). La palabra aramea para designar este oficio es "nagar", que significa algo más amplio: artesano. La palabra griega que utiliza Mateo en su escrito es "tekton", concepto aún más amplio, que designa a un trabajador en general, a alguien que hace cualquier tipo de trabajos.

¿Hijo de “madre soltera”?

La tradición ha presentado a José como un hombre anciano, y por tanto sin impulso ni actividad sexual, para reforzar la idea de la virginidad física de María. Tal vez José no fue el padre genético de Jesús, pero no porque María concibiera virginalmente a Jesús, sino porque Jesús fue engendrado como fruto de una violación sexual.

Esta hipótesis tiene fundamento en el evangelio de Juan, donde Jesús es llamado “samaritano”, un insulto muy fuerte equivalente a “bastardo” (Juan 8,48). También tiene base en el dato, insólito en aquel tiempo, de que el evangelio mencione a Jesús simplemente como el “hijo de María” (Marcos 6,3), ya que era obligado el referente masculino al presentar a cualquier persona. Incluso, tiene fundamento esta hipótesis en la misma palabra que utiliza Mateo para hablar de María como “parthenos”. Esta palabra griega designaba la virginidad física, pero era también un eufemismo que se empleaba, tanto para hablar de una mujer no casada y embarazada (nuestras actuales “madres solteras”), como para hablar de una muchacha violada y embarazada. Así, los hijos de padres no conocidos eran llamados “hijos de virgen”. Y esto era así porque en la antigüedad la virginidad era vista más como un estado social (mujer sin hombre) que como un estado físico (mujer con el himen intacto).

La hipótesis de la violación sexual

En las primeras polémicas entre paganismo y cristianismo se menciona el hecho de que María fue violada. El filósofo pagano Celso en “Verdaderas Doctrinas”, obra escrita en el año 178, da incluso el nombre del violador: Panthera, un soldado romano. Éste era un nombre griego bastante común en su tiempo, y era también el nombre de una de las legiones romanas que estuvieron ocupando Palestina en los años en que Jesús nació.

Las violaciones sexuales de las tropas romanas contra mujeres galileas eran muy frecuentes. Expresaban entonces —como expresan ahora, en las guerras y en las intervenciones militares— más que un deseo sexual masculino e instintivo, un abuso de poder y una agresión física con la que el hombre guerrero pretende establecer superioridad y dominio sobre los territorios conquistados y sus pobladoras.

Un hombre justo

En el evangelio de Mateo se caracteriza a José con una sola palabra: era un hombre “justo”, una cualidad que los profetas de Israel atribuyeron a Dios. Que Dios es justo significa en la cultura hebrea que Dios es justiciero y hace justicia, que toma partido por quienes están abajo y sin poder, que se compadece y saca la cara por los pobres, que es recto y no se deja sobornar ni por palabras bonitas ni por ritos sagrados. Padre genético o padre adoptivo, José debió

haberle heredado a Jesús su sentido de la justicia.

José en la literatura

José de Nazaret es un personaje más presente en la pintura que en la literatura. Aparece a menudo en el cine, pero como un personaje gris y secundario. El Premio Nobel de Literatura José Saramago lo convierte en protagonista excepcional de la primera parte de su novela "El evangelio según Jesucristo", cuando José es crucificado por error en Séforis, la capital de Galilea, tragedia que ocurre cuando Jesús es joven y que influirá decisivamente en su vida.

ENTREVISTA 14 ¿La señal de la alianza?

RAQUEL Emisoras Latinas continúa su amplia cobertura de la sorpresiva y sorprendente segunda venida de Jesucristo al mundo. En esta ocasión, nuestros micrófonos se hallan instalados en lo que fue la antigua sinagoga de Nazaret.

JESÚS Buenos días, Raquel.

RAQUEL Como pueden escuchar, nuevamente nos acompaña Jesucristo, que no está siendo reconocido por los peregrinos que visitan el lugar. Entiendo que usted fue bautizado aquí cuando niño.

JESÚS ¿Cómo bautizado?

RAQUEL Ay, no, disculpe el error fruto de la emoción... es que todavía no me acostumbro a estar conversando con usted...

JESÚS Yo me bauticé, sí, pero ya de mayor, en el río Jordán, cuando el profeta Juan comenzó a predicar la justicia.

RAQUEL No quise decir bautismo, sino circun... circun...

JESÚS Circuncisión.

RAQUEL ¿Usted también fue circuncidado?

JESÚS Claro, yo soy judío. En el pueblo judío, todos los varones somos circuncidados.

RAQUEL Para la audiencia que no conoce este antiguo rito, ¿podría explicarnos en qué consiste?

JESÚS Mejor que yo, lo podría a explicar este rabino que viene por ahí... Tú, escóndete detrás de mí, Raquel... ¡Ey, maestro!... ¡Shalom!

RABINO Shalom, hijo... ¿qué se te ofrece?... ¿Quién eres?

JESÚS Verá, rabino, lo que pasa es que esta joven no es de aquí y quiere conocer algo sobre la circuncisión...

RABINO ¿Cuál joven?

RAQUEL Muy buenas, rabino, yo...

RABINO Mujer, pagana... ¡y con las piernas descubiertas!... Puah...

JESÚS ¿Te das cuenta, Raquel?

RAQUEL Pero, ¿por qué se fue, por qué me volteó la cara? No entiendo nada...

JESÚS Déjalo, es un guía ciego, como tantos de mi tiempo. Tú querías saber sobre la circuncisión, ¿no?

RAQUEL Para que la audiencia se informe...

JESÚS Escucha, los padres llevan a sus recién nacidos a la sinagoga. El rabino toma un cuchillo afilado y corta un anillito de la piel que cubre el miembro del varón. El prepucio.

RAQUEL Disculpe mi ignorancia, pero... ¿qué significa ese rito tan extraño?

JESÚS Moisés lo estableció como señal de la alianza entre Dios y su pueblo.

RAQUEL Imagino que es doloroso para el niño...

JESÚS Lloran un rato, pero se les pasa pronto. Ahora, de mayor, es cuando duele.

RAQUEL ¿De mayor?... ¿Podría explicarse...?

JESÚS Duele que mi pueblo sea tan... tan... ¿cómo dicen ustedes ahora? Tan de hombres, tan de varones... tan...

RAQUEL ¿Tan machista?

JESÚS Eso, tan machista. ¿Te das cuenta, Raquel? Dijeron que Dios establece su alianza solamente con nosotros, los varones. ¿Y ustedes, las mujeres?

RAQUEL Bueno, claro, las mujeres no tenemos... no tenemos...

JESÚS No tienen pene.

RAQUEL ¿Usted nunca habló de la circuncisión?

JESÚS No, nunca lo hice. Porque nunca me gustó esa ley. ¿Cómo es posible que la alianza, el anillo de bodas entre Dios y su pueblo, sea la piel que cubre el pene?

RAQUEL Sí, la verdad es que refleja una religión muy masculina...

JESÚS En mi tiempo, los hombres rezaban todas las mañanas esta oración: "Gracias, Señor, por haber nacido judío y por no haber

nacido mujer". Seguramente, este rabino que te dio la espalda todavía la reza.

RAQUEL ¿Y usted? ¿La rezó alguna vez?

JESÚS Nunca. Yo la sentía como un insulto contra Dios.

RAQUEL ¿Por qué?

JESÚS Porque... ¿quieres que te adelante algo, una buena noticia?

RAQUEL Por supuesto que quiero.

JESÚS Primero, apaga ese aparato...

RAQUEL Bueno... Y ahora, dígame... ¿Usted lo cree así?... ¿Me autoriza a sacarlo al aire?

JESÚS Ahora no. Después. Después dirás sobre las azoteas lo que ahora te he dicho al oído.

RAQUEL De momento, confidencial. En próximas emisiones compartiremos con ustedes esta sensacional revelación. Raquel Pérez. Emisoras Latinas. Nazaret.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una microcirugía

La circuncisión consiste en la extirpación o amputación del prepucio, tejido que cubre el glande del pene. Esta microcirugía deja al descubierto el glande, de tal manera que es visible quien ha sido circuncidado. Se circuncida por motivos religiosos, culturales o médicos. En años recientes se generalizó en algunos países circuncidar a los niños recién nacidos por motivos de higiene y para prevenir enfermedades infecciosas, pero el valor preventivo de la circuncisión está actualmente en entredicho y, más bien, la circuncisión se asocia con riesgos en la salud, por tratarse de una parte tan delicada y sensible del cuerpo. Algunos grupos cuestionan la circuncisión como una forma de mutilación y, por lo tanto, como una expresión del desprecio al cuerpo basado en ideas religiosas.

Una tradición antigua

En el Antiguo Egipto se practicaba la circuncisión. Es posible que el pueblo de Israel aprendiera este rito de los egipcios. En muchos pueblos se circuncida en la adolescencia, como un rito de iniciación a la vida sexual. En Israel es un rito sagrado que expresa la alianza de Dios con su pueblo y una señal de que el varón israelita se incorpora al pueblo de Abraham. Según el libro del Génesis, Dios ordenó a Abraham circuncidarse a sus 99 años para iniciar con él el linaje de Israel (Génesis 17,1-27).

En tiempos de Jesús, se circuncidaba al niño a los ocho días de nacido y en ese momento se le imponía el nombre. Así lo siguen haciendo los judíos piadosos. La práctica de la circuncisión fue motivo de disputa en las primeras comunidades cristianas. Fue Pablo quien propuso abandonar este rito para atraer al cristianismo a pueblos mediterráneos que no lo conocían ni lo aceptaban. En las iglesias de Egipto y Etiopía continuó practicándose. En el Islam, que tanta influencia tuvo del judaísmo y del cristianismo, los varones se circuncidan, aunque el Corán no lo ordena.

Una religión super-masculina

El rito religioso de la circuncisión, que sólo se puede practicar en los varones, es una expresión más del carácter patriarcal de la religión judía. ¿Qué mayor símbolo machista que la alianza con Dios requiera de una señal en el pene?

El dios del judaísmo, Yahvéh, a diferencia de otros dioses de la antigüedad, es un dios super-masculino, solitariamente masculino: no tiene ni madre ni esposa. Es un dios padre ancestral, tribal, guerrero y celoso. En esa cultura y en esa religión, los hombres son superiores a las mujeres y crecen creyéndolo así. Los judíos piadosos rezaban y rezan hasta el día de hoy una oración en la que dan gracias a Dios por haber nacido judíos y no paganos y por haber nacido hombres y no mujeres. Se sienten elegidos como pueblo y también como género.

El judío piadoso no habla con mujeres extranjeras y hace un rodeo para evitar incluso entrar en contacto con la sombra que proyecta el cuerpo de la mujer en el suelo. En la lengua hebrea, las palabras “justo”, “piadoso” y “santo” carecen de femenino porque se supone que las mujeres no pueden ser justas ni piadosas ni santas. “Desdichado aquel cuyos hijos son niñas” es un dicho popular judío. En las sinagogas judías las mujeres permanecen atrás, separadas de los hombres. Y en el Muro de las Lamentaciones en Jerusalén las mujeres oran en un lugar separado de los hombres, más reducido que el de ellos.

Patriarcales, misóginos y machistas

Este desprecio, menosprecio y rechazo de las mujeres no tiene la más mínima base en las palabras ni en las actitudes de Jesús de Nazaret, que violó todos estos principios patriarcales de su religión y todas las tradiciones machistas de

su cultura. Sin embargo, este desprecio se trasladó del judaísmo al cristianismo, abanderado en primer lugar por Pablo, fariseo de formación. Lo alentaron después todos los Padres de la Iglesia, a la cabeza de ellos Agustín, que llegó a decir que las mujeres no tienen alma.

La literatura de los primeros siglos del cristianismo está saturada de tanta misoginia que provoca consternación y exige una reflexión autocrítica, aún lejana. El protestantismo no varió sustancialmente esta orientación. Hoy, la iglesia católica, traicionando a Jesús de Nazaret, y en sentido contrario a los avances en conocimiento y sensibilidad de la Humanidad, se presenta ante el mundo como la institución más machista de Occidente.

Todo basado en un mito

A lo largo de siglos, tanto el judaísmo como el cristianismo han argumentado el rechazo a las mujeres y la primacía de los varones en una doctrina pétrea y sin fisuras elaborada a partir del mito de Adán y Eva en el Génesis, leyéndolo como si fuera un hecho ocurrido en la realidad, un texto histórico, y para algunos hasta científico, presentándolo como verdad revelada desde la que hay que interpretar el sentido de la vida humana, el papel de mujeres y hombres en la historia, y las relaciones de la Humanidad con Dios.

ENTREVISTA 15 ¿Salvador o salvado?

- RAQUEL Desde la sinagoga de Nazaret, transmite Emisoras Latinas. Según los últimos sondeos, hemos conquistado los primeros lugares de audiencia por las insólitas revelaciones que cada día nos hace nuestro entrevistado especial, Jesucristo. Y las entradas en nuestra página web rompen todos los récords. Sin embargo, una gran mayoría de medios sigue dudando de la identidad de usted.
- JESÚS ¿Y tú también, Raquel?
- RAQUEL Yo no, yo creo que... usted es usted. Aunque no niego que, a veces... Pero sigamos. Ya usted nos explicó que aquí fue circuncidado al octavo día.
- JESÚS También aquí me pusieron mi nombre.
- RAQUEL Jesús.
- JESÚS Sí, Jesús. Pero en mi lengua suena distinto. Yehoshuah, así suena.
- RAQUEL Entiendo que Jesús o Yehoshuah significa Salvador, y que sus padres se lo pusieron porque ya conocían de su misión salvadora.
- JESÚS Pues no sé, porque en mi tiempo era un nombre muy común... Varios amigos míos se llamaban Jesús. Es que así se llamó Josué, el primero que llegó a estas tierras.
- RAQUEL Tenemos una llamada... ¿Sí, aló?... ¿Desde dónde llama?
- GUTIERRE Soy Gutierre Tibon. La estoy llamando desde México y siento decepcionarla, señorita.
- RAQUEL ¿Por qué decepcionarme?
- GUTIERRE Porque cualquier estudioso de etimologías sabe que "Jesús" no significa Salvador, sino Salvado.
- RAQUEL ¿Salvado?... ¿Salvado por quién?
- GUTIERRE Salvado por Dios. Así se traduce el nombre de Jesús. Aprovecho para pedirle que lo salude de mi parte.
- RAQUEL Con todo gusto. Gracias al amigo mexicano. ¿Usted, Jesús, sabía que su nombre quiere decir Salvado por Dios?

JESÚS Claro. En nuestro pueblo conocíamos el significado de los nombres, le dábamos mucha importancia al nombre de cada quien.

RAQUEL Pero usted no es salvado, sino salvador. El Salvador del Mundo. ¿O no?

JESÚS Yo fui salvado por Dios igual que tú y que todos... Dios es el único que salva.

RAQUEL Pero...

JESÚS Dejemos eso ahora y sigamos con los nombres. ¿Sabes qué significa el tuyo, Raquel?

RAQUEL No, no sé.

JESÚS Oveja.

RAQUEL ¿Oveja?

JESÚS Oveja de Dios.

RAQUEL Está bonito. Me gusta.

JESÚS ¿Y el de mi madre María? Ese es muy lindo también. Una vez me dijeron que significaba amargura. Pero yo pensé: Deben haberse equivocado, porque todas las Marías que conozco son alegres. Después, un rabino me explicó que María significa mujer rebelde. Eso me gustó más. Y le calzaba a la medida a mi madre.

RAQUEL En su tiempo recordaban los nombres de los antepasados, las genealogías...

JESÚS Sí, nos acordábamos de los abuelos, los bisabuelos...

RAQUEL Y en su caso con mayor razón, porque su línea familiar era de gran realeza...

JESÚS ¿Cuál realeza?

RAQUEL He leído que su padre José estaba emparentado nada menos que con el rey David. Usted tiene sangre real.

JESÚS ¡El mismo juego de los que me hicieron nacer en Belén para presentarme como heredero del rey David!... Pero yo... un campesino galileo...

RAQUEL Sin embargo, hay muchos libros que revelan lo del Santo Grial.

- JESÚS ¿Y qué es ese grial?
- RAQUEL Santo Grial, Sangre Real. Por sus venas, Jesucristo, corre sangre real. Usted es hijo de reyes.
- JESÚS Yo soy hijo de hombre. Siempre me llamé así. Uno de tantos, uno más ...
- RAQUEL ¿Un tal Jesús?
- JESÚS Sí, eso. Porque en este mundo nadie tiene sangre real ni sangre azul... Todas las sangres son iguales, rojas. Y todos, hermanos y hermanas, hemos sido salvados por Dios, el único Rey, el único Salvador.
- RAQUEL Pues hasta aquí, otra entrevista exclusiva con Jesús el Salvador, quiero decir el Salvado. Reportó para ustedes, Oveja Pérez, quiero decir Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Nazaret... Uff... qué confusión...
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Yehoshua

“Jesús” es la forma griega del nombre hebreo que sonaba “Yeshua” y que primitivamente tuvo la forma “Yehoshua”. Significa “Dios salva”, también “Dios libera”. Fue uno de los nombres masculinos más populares entre los israelitas durante siglos. Lo llevó, entre otros, Josué, el líder que sustituyó a Moisés en la saga que cuenta la aventura de Israel por el desierto hasta llegar a la “tierra prometida”.

Gutierre Tibon

Gutierre Tibon fue profesor de la Universidad Nacional de México y autor del Diccionario Etimológico Comparado de Nombres Propios de Persona, excelente investigación sobre los significados originales de cada nombre. Por ese trabajo tan completo como interesante participa en el programa.

Un cambio etimológico

La mejor explicación del nombre de Jesús está en la misma Biblia, en el libro

del profeta Isaías (12,2): *Dios es mi salvación, Yavé me ha salvado*. Sin embargo, los evangelistas, que predicaban a Jesús como Mesías, hicieron ya entonces el cambio etimológico: de “salvado” a “salvador”. En Mateo 1,21, se lee: *Se llamará Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados*.

La importancia del nombre

Para Israel, como para todos los pueblos orientales y para la mayoría de las culturas de la antigüedad, el nombre no solamente distingue a una persona de otra, sino que indica su más profunda identidad. El nombre hace a la persona, indica quién es en el mundo. Imponer un nombre a un niño tenía un enorme significado. No era un mero trámite ni un simple gesto social.

Este modo de entender los nombres explica la reverencia de los israelitas al pronunciar el nombre de Yahveh, el nombre de su Dios. Creían que, de alguna forma, con el nombre se hacía presente a quien lo llevaba. También se entendía que decir a otra persona el nombre propio era una señal de gran confianza. Por esto, no se daba a conocer el nombre al principio de una conversación, sino al final, cuando ya se había establecido un cierto conocimiento. Se creía también que quien conocía el nombre de otro tenía poder sobre él.

No genealogía sino teología

Por la genealogía, cada familia israelita indicaba de dónde venía, a cuál de las doce tribus pertenecía su linaje. Así demostraba por cuál rama estaba entroncada en el pueblo de Dios. La relación con la tribu de Judá fue la que dio origen al mayor número de árboles genealógicos. Y dentro de la tribu de Judá, la de la familia de David, ya que aquel rey había marcado la historia del pueblo. En general, los israelitas conocían de oídas quiénes eran sus antepasados varias generaciones hacia atrás.

Al escribir el evangelio, tanto Mateo como Lucas elaboraron genealogías para demostrar que Jesús era de la familia del rey David. Así también “probaban” que era el Mesías. La genealogía se establecía siempre en relación a los antepasados del padre y no a los de la madre. Por eso, hicieron pertenecer a José, y no a María, a la familia de David. Con esto no construían una genealogía auténtica, biográfica, sino que elaboraban teología y catequesis para las comunidades a las que escribían.

La leyenda del Santo Grial

Tradicionalmente, se conoce como Santo Grial la copa que habría usado Jesús en su última cena antes de ser asesinado y con la que José de Arimatea habría recogido sangre de Jesús cuando estuvo clavado en la cruz. Resulta inverosímil pensar que alguien guardara esa copa y que se hubiera conservado durante siglos. Sin embargo, buscar ese “objeto sagrado” llenó de leyendas la

Edad Media.

La religiosidad de aquellos tiempos estaba obsesionada por la búsqueda y adoración de reliquias. La principal de estas leyendas, transmitida oralmente al inicio, y fijada después por escrito, es la de los míticos Caballeros del Rey Arturo buscando el Santo Grial en Albión, isla mitológica identificada con la Gran Bretaña, a donde, por ser un rico comerciante, habría llegado José de Arimatea llevando esa copa.

Más leyendas, más símbolos

Hubo otras leyendas en torno al Santo Grial por toda Europa. Con el tiempo, el Grial dejó de ser una copa específica para convertirse en un objeto espiritual que aseguraba la salud. Fue siendo asimilado a la piedra filosofal, a un objeto secreto de los caballeros templarios o a otros objetos misteriosos. Más recientemente, y para reforzar la idea del linaje real de Jesucristo el Santo Grial se hace equivalente a la Sangre Real o "Sangreal". En una interpretación aún más simbólica se propone el grial, la copa, como una alegoría de la matriz femenina, tal como lo expresa la novela de Dan Brown, "El Código da Vinci".

La leyenda del Santo Grial ha sido fuente de inspiración de muchas obras de arte: la ópera "Parsifal" de Richard Wagner; la película "Excalibur" de John Boorman, la novela "El péndulo de Foucault" de Umberto Eco.

ENTREVISTA 16 ¿Jesús analfabeto?

- RAQUEL Continuamos nuestras entrevistas con Jesucristo durante su segunda venida al mundo. Estamos ubicados en Nazaret, el lugar donde él nació, y junto a la vieja sinagoga del pueblo, donde él estudió. Porque usted estudió aquí, me imagino...
- JESÚS Estudiar, lo que se dice estudiar... El rabino nos enseñaba algunas cositas de la Ley. Pero como éramos muy traviesos...
- RAQUEL ¿Y dónde realizó sus estudios superiores?
- JESÚS ¿Cuáles estudios superiores?
- RAQUEL Me refiero a filosofía, teología... ¿Tal vez consiguió una beca en Qumran, ese monasterio a orillas del Mar Muerto que ya era famoso en su tiempo?
- JESÚS ¿Qumran?... Eso está muy lejos de aquí... Además, que yo sepa, allí sólo llegaban los hijos de las familias de Jerusalén. Juan Bautista sí estuvo ahí, pero yo no conocí ese desierto.
- RAQUEL Entonces, Jesucristo, ¿dónde estudió usted?
- JESÚS En ninguna parte. Yo no pude estudiar. Mis padres eran muy pobres.
- RAQUEL Bueno, al menos en la sinagoga les enseñarían lo elemental, ¿no?
- JESÚS En la sinagoga nos enseñaban la Ley, pero la Ley está escrita en hebreo. Y nosotros hablábamos arameo. Entonces, el rabino iba traduciendo y nos hacía repetir...
- RAQUEL Pero... ¿usted sabía leer?
- JESÚS Como tú dijiste: lo elemental.
- RAQUEL ¿Pero no fue aquí en esta misma sinagoga de Nazaret, donde usted se puso a leer un texto de un profeta, creo que de Isaías?
- JESÚS ¿Te cuento un secreto? Ese texto yo me lo sabía de memoria... Es mi profecía favorita. Entonces, pasé adelante, desenrollé el pergamino, y comencé: "El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me envía a los pobres para anunciarles la Buena Noticia."

RAQUEL Le confieso que nuestra audiencia debe estar bastante confundida, porque si usted no sabía leer, ¿cómo sabía escribir?

JESÚS Yo no sabía escribir. Los sacerdotes y los escribas eran los que controlaban los libros.

RAQUEL Pero, ¿no recuerda el caso de la mujer adúltera cuando usted se puso a escribir en la tierra y... ?

JESÚS Me puse a hacer palitos, como los presos, haciendo tiempo hasta que aquellos viejos hipócritas se fueran.

RAQUEL Entonces, señor Jesucristo, y discúlpeme si lo ofendo... ¿usted era prácticamente analfabeto?

JESÚS No me ofendes, porque todos los campesinos de mi tiempo, y sobre todo, las mujeres, no leían ni escribían nada, nunca. Mi madre no sabía ni el rabito de la letra Alef.

RAQUEL ¿La virgen María, quiero decir, María sin virgen, analfabeta también?

JESÚS También. Raquel, yo estoy asombrado porque en estos días he visto que niños muy pequeños, que las niñas, leen, saben escribir... ¡cuánto ha cambiado el mundo en estos años, verdad!

JOVEN ¡Esperen, esperen!... ¿Es usted Raquel Pérez, de Emisoras Latinas?

RAQUEL ¿Eres tú un periodista de la competencia?

JOVEN No, soy un fan de estos programas... Me gusta como habla Jesucristo... ¡Duro, siga metiendo candela, siga así!... ¿Me da su autógrafo, por favor?

JESÚS ¿Qué me está pidiendo este muchacho, Raquel?

RAQUEL Que le firme en ese cuaderno...

JESÚS ¿Que le firme?

RAQUEL Sí, que le escriba su nombre ahí...

JESÚS Ah, eso sí lo sé escribir...

RAQUEL Tome este lapicero...

JESÚS Mi padre José me enseñó esas cuatro letras... A ver... Espera...

JOVEN ¡Gracias, Jesucristo, my broder!... ¡Lo guardaré como un tesoro!

RAQUEL Y ustedes, amigas y amigos oyentes, ¿quieren también un autógrafo de Jesús? No tienen más que llamar al 144-000, ciento cuarenta y cuatro mil. Continuamos en breve. Emisoras Latinas. Raquel Pérez. Nazaret.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Alfabetización: un derecho reciente

La escritura nació en Mesopotamia hace unos cuatro mil años. Durante la mayor parte de la historia de la Humanidad fue un saber reservado a minorías: la casta sacerdotal y algunos comerciantes. Y aunque siempre hubo más lectores que escritores, la lectura tampoco fue un saber generalizado hasta hace relativamente poco en la mayoría de los países. Hasta el descubrimiento de la imprenta, los libros eran caros y raros. El empleo cada vez más frecuente de la imprenta en Europa a partir del siglo XV favoreció la lectura. Es sólo a partir del siglo XVIII que los libros empiezan a ser buscados y apreciados por las minorías ilustradas de cada sociedad.

Como en tantos otros avances de la humanidad, la jerarquía de la iglesia católica romana se puso a la defensiva frente a la masificación de la lectura con la invención de la imprenta. En 1559, la Inquisición creó el Índice de Libros Prohibidos, una lista con los nombres de autores y obras cuya lectura se prohibía bajo pena de excomunión, y con la lista de capítulos que debían de ser censurados en libros parcialmente permitidos. En 1790 se publicó el último Índice, en el que se incluyeron un gran número de obras científicas poco recomendables para el buen católico. Aunque parezca increíble, el Índice no desapareció oficialmente hasta 1966. Si estas entrevistas con Jesucristo se hubieran publicado hace unas décadas, con seguridad habrían entrado en ese Índice de libros prohibidos.

El surgimiento de los Estados-nación a partir del siglo XVI, que tenían la necesidad de unificar a las poblaciones que vivían en un determinado territorio, inició el proceso de masificación de la enseñanza de la lectura y de la escritura. Sin embargo, eso no se ha logrado aún. La UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, calcula que de seguir las tendencias actuales —empobrecimiento de mayorías y concentración de las riquezas y del conocimiento—, en el año 2010 habrá aún 830 millones de personas adultas analfabetas en el mundo. Serán muchísimas más las personas analfabetas funcionales, las que, aunque alfabetizadas, no tienen las habilidades básicas para la comunicación escrita.

Ser judío es ser lector

Jesús seguramente recibió instrucción y alfabetización, aunque muy elementales, por el tiempo en el que vivió y, especialmente, por haberse criado en una zona rural de la Galilea. Hay que tener en cuenta que el pueblo de Israel era ya, en tiempos de Jesús, un pueblo que se construyó a sí mismo en torno a un Libro, la Torah. *La lectura es la actividad esencial del judío* —dice el rabino y filósofo Marc-Alain Ouaknin—, *ser lector es, desde la infancia, una manera de ser judío, lo que explica que no haya analfabetos entre los judíos.*

Sólo los niños varones

Ya en tiempos de Jesús, todos los niños varones debían asistir a la escuela desde los cinco años. Era en la sinagoga, lugar donde cada sábado se reunía la comunidad a rezar y a escuchar las Escrituras, donde los rabinos enseñaban a los niños a leer, aunque no a escribir. La escritura era controlada por los escribas.

Las niñas no iban a la escuela, por considerarse que no lo necesitaban para su única ocupación como adultas: los oficios domésticos. Sólo las niñas de mejor posición de la capital recibían alguna instrucción. Por eso, resultan incongruentes con la realidad esas imágenes que pintan a María sentada o arrodillada leyendo. Si Jesús conocía algo de letras, María era totalmente analfabeta.

Para leer las Escrituras

Los niños varones aprendían a leer en los textos de las Escrituras, especialmente en los de la Torah, los cinco primeros libros de la Biblia hebrea, atribuidos a Moisés. La educación general terminaba generalmente a los doce años, cuando el muchacho llegaba a la pubertad y se convertía legalmente en adulto. Esta enseñanza no era concebida tanto como un aprendizaje de letras y de palabras que permitiera después leer otras cosas y aumentar los conocimientos, sino como un camino para familiarizar a los pequeños con las Escrituras sagradas, que contenían la historia, las tradiciones y las leyes del pueblo y que eran prácticamente los únicos textos escritos asequibles. El objetivo era que al terminar la escuela elemental el joven supiera de memoria buena parte de las Escrituras.

Los escribas

Las Escrituras eran controladas por los escribas. La figura del escriba es fundamental en muchas culturas antiguas. Eran hombres instruidos, que sabían leer y escribir, que eran capaces de escribir textos al dictado, poner por escrito transacciones comerciales o documentos históricos. En Israel copiaban las Escrituras, interpretaban la Ley y hasta vigilaban su cumplimiento, y por eso

tenían gran autoridad como doctores o teólogos. En tiempos de Jesús estaban muy identificados con los fariseos, por eso en los relatos evangélicos aparecen a menudo asociados con ellos.

Escritas en hebreo

Jesús hablaba en lengua aramea, y la Torah y todas las Escrituras, estaban escritas en hebreo. El alfabeto hebreo (o alefato por el nombre de sus dos primeras letras, álef-bet), tiene 22 caracteres. El hebreo se lee y se escribe de derecha a izquierda, al contrario de como lo hacemos en los idiomas occidentales. En hebreo se escriben sólo las consonantes. En esta entrevista, Jesús se refiere al día en que leyó en la sinagoga de Nazaret un pasaje del profeta Isaías (Mateo 13,53-58; Marcos 6,1-6; Lucas 4,16-28), que naturalmente estaría escrito en hebreo.

Los esenios y los Rollos del Mar Muerto

Los esenios fueron un grupo religioso que comenzó a formarse en Judea unos 200 años antes de nacer Jesús. Eran muy críticos de las prácticas religiosas del Templo de Jerusalén y como expresión de su rechazo, se retiraron al desierto a vivir una especie de vida monástica, en comunidad, en Qumran, a orillas del Mar Muerto. Allí recibían jóvenes como discípulos. Una de sus tareas era copiar las Escrituras.

Cuando en los años 70 de nuestra era los romanos arrasaron Jerusalén, los esenios huyeron del monasterio y dejaron enterrados en cuevas de la zona ánforas de arcilla con sus manuscritos. Estos pergaminos, los llamados “rollos del Mar Muerto” —escritos en pieles de animales (pergamino) y uno en una lámina de cobre— fueron descubiertos entre 1947 y 1956. Son los manuscritos más antiguos que se conocen de algunos libros del Antiguo Testamento. Están escritos en hebreo, bastantes en arameo y algunos en griego.

ENTREVISTA 17 ¿Perdido en el Templo?

- RAQUEL Recorremos las calles de Nazaret en compañía de Jesucristo cubriendo su segunda venida a la tierra. Para la entrevista de hoy, nuestra audiencia nos ha pedido que indagemos en sus largos años de vida oculta...
- JESÚS Pero yo nunca anduve oculto en ningún lugar... Galilea era un rincón alejado, pero todos me conocían aquí...
- RAQUEL Creo que la audiencia se refiere a sus años ocultos en la India...
- JESÚS ¿En la India?
- RAQUEL Sí, hay quienes aseguran que usted, de jovencito, estuvo en Cachemira y que allí se formó como maestro en las sabidurías orientales...
- JESÚS ¡Ésa sí que es buena!... Mira, Raquel, yo sólo llegué una vez hasta la frontera norte, a Tiro y Sidón... De muchacho, lo más lejos fue a Jerusalén, al sur, para celebrar la Pascua...
- RAQUEL Sería su primer viaje a los doce años, cuando se perdió en el Templo.
- JESÚS Sí, aquella vez me perdió la curiosidad... Es que para un niño galileo como yo, ver Jerusalén por primera vez fue... ¿cómo explicártelo?... Una ciudad tan grande, tanta gente, tantos edificios... ¡y el Templo!
- RAQUEL El Templo de Jerusalén: una de las maravillas del mundo antiguo.
- JESÚS Cuando yo vi aquella maravilla, me escapé de mis padres, entré corriendo a la explanada y me perdí entre la gente. Había grupos de muchachos escuchando a unos ancianos que contaban historias. Yo me metí en uno a ver qué aprendía... Aún me acuerdo.
- RAQUEL Yo también me acuerdo.
- JESÚS ¿Cómo te puedes acordar tú, Raquel?
- RAQUEL Nos está hablando de esa historia tan conocida, donde usted, siendo un niño, discute de igual a igual con los doctores de la Ley.
- JESÚS De igual a igual, no. Yo los estuve escuchando, hice algunas

preguntas...

- RAQUEL Por esa famosa historia, muchos lo consideran a usted un niño prodigio, un muchacho genial, un ídigo.
- JESÚS Ningún prodigio, Raquel. Yo lo que tenía era curiosidad. A esa edad, a los doce años, uno quiere conocerlo todo.
- RAQUEL Y a esa edad usted ya conocía cuál sería su destino, ya tenía conciencia de lo que le esperaba.
- JESÚS Aquel día lo que me esperó fue un tremendo regaño... En aquel tumulto, mis padres tardaron mucho en dar conmigo. Y cuando me encontraron... ¡hasta Nazaret aguantando la reprimenda!
- RAQUEL Permítame insistirle, Jesucristo, y le pediría no esquivar la cuestión. A esa edad usted ya sabía.
- JESÚS ¿Sabía qué?
- RAQUEL La misión divina para la que había venido a este mundo. Usted era humano, pero también tenía una conciencia divina. Usted sabía.
- JESÚS Yo sabía lo que saben los muchachos a esa edad.
- RAQUEL Pero ya estaba escrito en los libros sagrados todo lo que usted iba a hacer. Usted ya sabía.
- JESÚS ¿Todo lo que yo iba a hacer...? Yo no sabía nada, Raquel, ¿qué iba a saber?
- RAQUEL Pero en su conciencia...
- JESÚS Escucha, Raquel. Dios nos entrega a cada uno un libro con todas las páginas en blanco y lo vamos escribiendo, algunos con mejor letra, otros en renglones torcidos... En aquel primer viaje a Jerusalén, yo sólo había llenado doce páginas, las primeras de la historia de mi vida. Las otras estaban en blanco.
- RAQUEL ¿Satisfecha nuestra audiencia? Me parece que no. Sospecho que a estas alturas de nuestras entrevistas tenemos más preguntas que respuestas. Así que, les prometemos nuevas entrevistas con Jesucristo. Emisoras Latinas, Raquel Pérez. Nazaret.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José

Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La legendaria “vida oculta”

Como de la infancia de Jesús se sabe muy poco y de su primera juventud no se sabe nada, se han llamado “años de vida oculta” a esa etapa de su vida, dando a entender que estaba preparándose, entrenándose, para la gran misión que tendría después.

El tono de “misterio” para caracterizar lo que tuvo que ser una vida cotidiana absolutamente normal y rural, sin nada maravilloso ni especial, ha dado pie a especulaciones novelescas. En el año 1976 apareció el libro “Jesús vivió y murió en Cachemira”, que se presentaba con visos de historicidad y que fue traducido enseguida a varios idiomas europeos. En él, su autor, Andreas Faber-Kaiser, sostiene, como dato “histórico”, que Jesús no murió en la cruz y que, curado de sus heridas, huyó con su madre María nada menos que hasta Cachemira, al norte de la India. Eligió ese lugar tan alejado de su patria porque allí habría pasado antes sus años de juventud, su “vida oculta”. En Cachemira habría muerto a edad avanzada.

La fabulación sobre la vida oculta de Jesús, y también sobre los años conocidos de su vida, llegan al clímax en “Caballo de Troya”, saga de nueve libros del español Juan José Benítez, relatos de pura ficción que son tomados como historia por lectores incautos.

La mayoría de edad

En tiempos de Jesús, a partir de los trece años, los niños varones debían empezar a cumplir con la obligación de peregrinar a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Pero era costumbre de los israelitas del interior llevarlos desde los doce años para que se habituaran al cumplimiento del precepto que les iba a obligar desde el año siguiente. La participación en las fiestas de Pascua con todo el pueblo era una forma de consagrar la mayoría de edad del muchacho. A partir de entonces, comenzaba realmente a ser un israelita, pues se entendía que israelita era sinónimo de “el que va a Jerusalén”.

El Templo de Jerusalén

Cuando Jesús fue a Jerusalén por primera vez aún se estaba terminando de reconstruir el Templo, obra comenzada por el rey Herodes el Grande unos veinte años antes. En la construcción se emplearon materiales preciosos: mármoles amarillos, negros y blancos, piedras talladas artísticamente por grandes escultores, maderas de cedro traídas desde el Líbano para hacer laboriosos artonados, metales preciosos: oro, plata y bronce.

Por cualquier parte que uno entrara al Templo atravesaba portones recubiertos de oro y plata. En los atrios o patios que rodeaban el edificio había grandes candelabros de oro. La mayor suntuosidad estaba en el santuario, parte central del Templo. La fachada era de mármol blanco y estaba recubierta de placas de oro del grosor de una moneda de un denario. Un joven campesino quedaría deslumbrado y confundido ante tantas riquezas y tantos lujos imposibles de imaginar en su aldea.

Una personalidad esquizofrénica

La teología tradicional presenta a Jesús como una persona con una naturaleza divina y una naturaleza humana. Estas dos naturalezas habrían habilitado a Jesús para poseer una doble conciencia: como dios lo sabía todo, incluso sabía desde niño qué iba a sucederle a lo largo de su vida con todos sus detalles; y como hombre, le correspondía, como a todo ser humano, ir descubriendo y conociendo esta misión poco a poco.

La propuesta dogmática es un hombre con dos conciencias, una omnisciente y otra limitada. O un dios disfrazado de hombre. O un hombre que oculta en su interior a un dios. De aceptar estas ideas, enraizadas en la filosofía aristotélica y convertidas en dogma hace siglos, la personalidad de Jesús sería la de un esquizofrénico o la de un bipolar candidato a psicópata.

ENTREVISTA 18

¿Rezar el rosario?

REZADORA *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo...*

FIELES *Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores...*

RAQUEL Continuamos en Nazaret, ahora en la iglesia cristiana ortodoxa de la Anunciación. Un grupo de peregrinos católicos reza un rosario en honor de la madre de Jesús. Y estamos de nuevo con Jesucristo, cubriendo su segunda venida a la tierra. Una devoción hermosa la del rosario, ¿no le parece?

JESÚS Sácame de una duda, Raquel... ¿por qué repiten y repiten lo mismo?

RAQUEL Porque así es el rosario. Mi abuelita me enseñó que hay que rezar diez avemarías por cada misterio. Y como hay cinco misterios son 50 avemarías. Y como hay tres rondas de misterios, 150 avemarías repetidas.

JESÚS ¿Y quién inventó esa retahíla?

RAQUEL Entiendo que fue su madre María la que le entregó el rosario a... no me acuerdo a qué santo. ¿Usted no sabe eso?

JESÚS ¿Ella?... Qué extraño... ¿Por qué no consultas a uno de esos amigos tuyos que saben tanto?

RAQUEL Espere un momento... Voy a contactar con alguien que seguro conoce de estas historias... ¿Eduardo del Río, Rius?... Habla Raquel Pérez, de Emisoras Latinas... Estoy aquí en Nazaret con el mismísimo Jesucristo... Quisiéramos saber sobre el rosario y sus orígenes...

RIUS Uy, para eso tienes que irte ochocientos años atrás, al siglo 12, cuando un fraile español, Domingo de Guzmán, estaba empeñado en convertir a los albigenses.

RAQUEL ¿Y quiénes eran esos albigenses?

RIUS Cristianos pacíficos y hasta místicos que cuestionaban la autoridad del Papa de Roma. Entonces, este fraile dijo que la madre de Jesús se le había aparecido y le había dado un rosario para convertir a los albigenses.

- JESÚS Pregúntale si se convirtieron...
- RAQUEL Jesucristo pregunta si se convirtieron...
- RIUS Bueno, no les quedaba más remedio... Porque a los que no se convertían... los quemaban vivos en la hoguera.
- JESÚS ¿Cómo dijo?
- RIUS Después, en el siglo 16, el Papa Pío Quinto ordenó que los soldados cristianos rezaran ese rosario antes de la batalla contra los turcos musulmanes, enemigos de Roma. En Lepanto chocaron los dos ejércitos... Fue una carnicería. ¡El Papa declaró que gracias a la virgen María habían aplastado a los musulmanes!
- JESÚS ¡Qué cosa tan abominable!
- RAQUEL Aunque también, Jesucristo, es comprensible que su madre se ponga de parte de los ejércitos cristianos...
- JESÚS Pero, ¿cómo puedes decir eso, Raquel? No hay ejércitos cristianos. Los ejércitos están hechos para matar. Y mi madre nunca mató ni ayudó a matar a nadie.
- RAQUEL Muchas gracias por la información, amigo Rius. En cualquier momento lo volvemos a contactar... Me sospecho, Jesucristo, que nuestra audiencia estará desconcertada, porque en muchas apariciones su madre María ha pedido que recen el rosario. ¿O tampoco?
- JESÚS Mi madre era una persona muy sencilla. ¿Cómo crees que ella va a pedir que la saluden repitiendo cincuenta veces la misma oración?
- RAQUEL Pero hay muchas personas sencillas, mi abuelita por ejemplo, que rezan el rosario... Así encuentran paz en su corazón, se acercan a Dios.
- JESÚS Bueno, eso es como quien se sienta junto a un río y la música del agua le sosiega el espíritu. Pero que ni tu abuelita ni nadie crea que por repetir y repetir una oración van a ser más escuchados por Dios. Porque Él ya sabe lo que necesitamos antes de pedírselo.
- RAQUEL Entonces, ¿qué oraciones debemos rezar? Más aún, ¿sirven para algo las oraciones? No pierdan nuestra sintonía ni dejen de visitar nuestro sitio web, www.emisoraslatinas.net Reportó para ustedes desde Nazaret, Raquel Pérez.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Cómo nació el Avemaría

La primera parte de la oración conocida como Avemaría (*Dios te salve María, llena eres de gracia...*) ya aparece en el Misal Romano desde el siglo VII. Tres siglos más tarde, era frecuente en varios países de Europa que la gente rezara repitiendo decenas de veces esas frases. Para entonces, era tradición en los monasterios que los monjes rezaran diariamente los 150 salmos de la Biblia. Como la gente común no sabía leer ni tenía acceso a los libros empezó a sustituir la práctica monástica repitiendo 150 veces la primera parte del Avemaría. A esta devoción la llamaban “el salterio de María”.

En el año 1208, en plena guerra de la iglesia romana contra los cátaros o albigenses, a quienes consideraba herejes, en tierras hoy francesas, un fraile español, Domingo de Guzmán, dijo que María se le había “aparecido” para recomendarle ese rezo como “arma poderosa” contra los herejes y para pedirle que propagara la devoción del “rosario” —de salterio pasó a ser rosario—. Casi tres siglos después ya se había hecho costumbre en muchos países añadir a la oración la segunda parte del Avemaría: *Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros...*

El rosario: un arma política

Hasta el día de hoy la devoción católica del rosario ha estado asociada tanto a la piedad popular más tradicional, que encuentra en esta repetición de palabras conocidas calma y consuelo, como a proyectos político-militares tan alejados de las enseñanzas de Jesús como son las guerras de religión.

En 1571, los soldados de los Estados Papales, de Venecia, Génova y España combatieron con los musulmanes en Lepanto y después de la carnicería de aquella batalla naval atribuyeron al rezo del rosario la victoria del cristianismo sobre el Islam. En 1716, el Príncipe Eugenio de Saboya derrotó en Temesvar, en la Rumania moderna, a un ejército turco y también se atribuyó esta victoria militar al rezo del rosario por las tropas cristianas. En 1917, el rezo del rosario fue recomendado en Portugal, en una de las muchas “apariciones” de María en Fátima, para “la conversión de Rusia”, es decir, para el fracaso del proyecto político que se iniciaba en ese país.

Actualmente, el rezo del rosario está asociado a la cruzada vaticana contra los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres: en Cleveland, Estados Unidos, Jesucristo habría hablado a una vidente para pedirle que se rece un rosario especial, en el que las cuentas son lágrimas con un feto inserto en

ellas. Según la vidente, este rezo tiene por misión detener los abortos, el control de la natalidad y la píldora del día siguiente, prácticas que, según esta disparatada “revelación”, son la causa de las guerras y de los desastres naturales que devastan nuestro mundo.

El rosario: un mantra

En su versión más benévola, el rezo del rosario en el catolicismo —esa rutinaria y rítmica repetición de palabras— tiene similitudes con los “mantras” del hinduismo y del budismo. Un “mantra” es una oración corta que se repite como estribillo muchas veces. “Man” significa mente y “tra” significa liberar. Es una palabra o grupo de palabras sin un contenido semántico específico que se recita un determinado número de veces para conseguir liberar la mente elevando la conciencia a un plano superior, y también para alcanzar logros materiales o metas espirituales. Según el hinduismo, el mantra “Om” es el sonido primigenio del universo, el origen y principio de todos los mantras. En la tradición hindú que en Occidente está representada por el movimiento Hare Krishna, se promueve el canto de mantras para el beneficio espiritual de las mentes.

Eduardo del Río, Rius

Eduardo del Río, mejor conocido como Rius, es un escritor mexicano, humorista y caricaturista. Especialista en la divulgación didáctica de los más diversos temas (historia, alimentación, ecología, filosofía, biografías, política, economía). Ha escrito varios libros buscando develar las incoherencias de la religión católica, la historia de los Papas y otros temas religiosos, tratando siempre de reivindicar el humanismo de Jesús de Nazaret. Quién mejor que Rius para participar en el programa descubriendo la relación histórica entre la piadosa devoción del rosario y algunas campañas militares.

La oración de Jesús

Jesús criticó la forma de rezar de los fariseos, que lo hacían en público y repitiendo fórmulas (Mateo 6,5-8). Y en varias ocasiones los evangelios dan cuenta de la costumbre de Jesús de rezar en el silencio de la noche (Lucas 5, 16). Probablemente, Jesús cumpliría con las oraciones tradicionales en su pueblo: al amanecer, al atardecer, antes de las comidas y los sábados en la sinagoga. Pero lo que llamó la atención de sus contemporáneos fue su forma personal de rezar hablando sencillamente con Dios, sin las formalidades y las rutinas de la piedad tradicional.

ENTREVISTA 19

¿Madre de Dios?

- RAQUEL Oyentes de Emisoras Latinas, continuamos hablando con Jesucristo sobre una devoción muy extendida en el mundo católico, el rosario. Usted nos decía que su madre no le había pedido a nadie que lo rezara. ¿Quién, entonces? ¿Tal vez usted mismo cuando andaba por estas tierras?
- JESÚS No, porque esa oración tiene algo que no me suena bien.
- RAQUEL ¿Algo?
- JESÚS Una frase. ¿Cómo es eso de Santa María...?
- RAQUEL Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros...
- JESÚS Lo de santa está bien, porque mi madre y todas las madres son santas. Son benditas. Hacen el milagro de la vida, el mayor de los milagros. Pero lo de Madre de Dios...
- RAQUEL Bueno, Madre de Dios porque...
- JESÚS Dios no tiene madre ni padre. Si los tuviera, no sería Dios.
- RAQUEL Pero como usted es Hijo consustancial de Dios Padre y María es su madre, entonces María es también la Madre de su Padre, que es Dios... Esto es un dogma.
- JESÚS No, eso es un enredo. Dios no tiene principio ni fin. Si tuviera una madre, sería mortal como cualquier hijo de mujer... ¿Quién inventó semejante cosa?
- RAQUEL Lo ignoro, pero puedo consultar a... deje ver... tal vez a la sicóloga británica Anne Baring... Ella sabe mucho sobre su madre... ¿Anne Baring?... La molesto para que nos resuelva una duda... ¿De dónde salió eso de que María es madre de Dios?
- ANNE Del Concilio de Éfeso, en el siglo quinto. Fue una maniobra del obispo Cirilo. Este obispo, un personaje arrogante que por fanatismo había ordenado quemar la Biblioteca de Alejandría, estaba peleado con otro obispo llamado Nestorio.
- JESÚS ¿Y qué tiene que ver ese pleito de obispos con mi madre?
- RAQUEL Pregunta Jesucristo que qué tiene que ver eso con su madre.

ANNE En ese Concilio, Cirilo quiso liquidar las ideas de Nestorio sobre María. Y para eso, propuso la "Theotokos".

RAQUEL ¿La qué?

ANNE "Theotokos", palabra griega. Que María es madre de Dios. Como a los demás obispos les parecía una herejía afirmar que Dios tiene madre, Cirilo los sobornó con grandes sumas de dinero. Y ganó la votación. Digamos que lo de Madre de Dios fue un dogma bien pagado.

RAQUEL Gracias, Anne... Francamente... Nuestra audiencia debe estar aturdida... Y usted, Jesucristo, ¿qué piensa de lo que acaba de escuchar?

JESÚS Pienso que para engrandecer a mi madre no hay que empequeñecer a Dios.

RAQUEL Si su madre estuviera ahora con nosotros...

JESÚS Se reiría igual que yo. Ni siquiera Pablo, que se enredaba tanto hablando de mí y de Dios, llegó a decir una cosa semejante.

RAQUEL Pero, entonces, ¿quién es María?

JESÚS María es mi madre.

RAQUEL ¿Y Dios?

JESÚS Dios es Dios, Raquel. Dios no tiene madre. ¿Y sabes por qué? Porque Dios es madre.

RAQUEL Un momento, Jesucristo, que tengo una llamada... ¿Sí?... ¿Cómo va a ser?... ¿Por dónde?... Gracias por el aviso... Jesucristo, tenemos que irnos.

JESÚS ¿Qué pasa?

RAQUEL Parece que un grupo de cristianos está indignado con las cosas que usted está diciendo y vienen hacia acá... Quieren apedrearlo... Son fundamentalistas del Vaticano, fanáticos...

JESÚS ¡Como los de Cirilo!... Se repite la historia... Cuando hablé aquí en Nazaret, hace dos mil años, pasó lo mismo. Es que ningún profeta es bien recibido en su tierra... ni en su iglesia. ¡Vámonos!

RAQUEL ¿A dónde?

JESÚS A Cafarnaum. ¡Quiero volver a ver el lago de Galilea!... Vámonos ya.

RAQUEL Pues nos vamos. Para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

María: encerrada en cuatro dogmas

La iglesia católica proclama cuatro “dogmas de fe” en torno a María. El central es que María es Madre de Dios. Los otros son: María es Virgen, María no tuvo pecado original (Inmaculada Concepción) y María subió al cielo en cuerpo y alma (Asunción a los cielos). Proclama también la iglesia católica otras cuatro “verdades fundamentales” sobre María: María es corredentora, María es reina, María es madre espiritual de todos los creyentes y María es medianera de todas las gracias.

El culto a María ha ido en ascenso imparable con los siglos. La primera iglesia dedicada a María no aparece en Roma hasta el siglo IV. Y es hasta el siglo VIII que a María se le reserva un culto de “hiperdulía” (extrema reverencia), por debajo del de “latría”, que merecen solo Dios y Jesús, pero muy por encima del de “dulía” que merecen los santos y santas.

A partir del siglo XVI, la Reforma protestante cuestiona el culto a María: Las iglesias protestantes históricas no admiten los dogmas marianos. Sin embargo, la crítica protestante de la mariología católica no contribuyó a des-patriarcalizar el cristianismo nacido de la Reforma. Más bien, acentuó sus rasgos masculinos y hasta empobreció emocionalmente su espiritualidad.

Madre de Dios: un dogma

“María Madre de Dios” fue un dogma definido por el Concilio de Éfeso (año 431) y más tarde proclamado por el Concilio de Calcedonia (año 451) y el segundo de Constantinopla (año 553). Su formulación —basada en los conceptos naturaleza / persona— hay que inscribirla en la filosofía helenista que dominaba entonces la Cristiandad. La instalación del dogma fue precedida de una disputa violenta entre el patriarca de Alejandría, Cirilo, y el patriarca de Constantinopla, Nestorio. Cirilo proponía la fórmula “Theotokos” (Madre de Dios) y Nestorio proponía “Christotokos” (Madre de Cristo, es decir, del Jesús humano y mortal). Finalmente se adoptó como dogma la doctrina propuesta por Cirilo, se le concedió a María el título de Madre de Dios, y los nestorianos fueron condenados como herejes.

En Éfeso y en Calcedonia ganaron los alejandrinos. El Concilio de Éfeso

formuló así el dogma: *Desde un comienzo la Iglesia enseña que en Cristo hay una sola persona, la segunda persona de la Santísima Trinidad. María no es sólo madre de la naturaleza, del cuerpo, sino también de la persona, quien es Dios desde toda la eternidad. Cuando María dio a luz a Jesús, dio a luz en el tiempo a quien desde toda la eternidad era Dios. Así como toda madre humana, no es solamente madre del cuerpo humano sino de la persona, así María dio a luz a una persona, Jesucristo, quien es ambos, Dios y hombre. Entonces, Ella es la Madre de Dios.*

Anne Baring

Anne Baring es una psicoanalista británica que bucea en el inconsciente de las personas y en el inconsciente colectivo. Con Jules Cashford, también británica y filósofa, han investigado la presencia de “lo femenino” a lo largo de la historia de las religiones occidentales y en la psique de toda la Humanidad. El resultado de este estudio es el extraordinario libro “El mito de la diosa” (Ediciones Siruela, 2005).

En este libro, Baring y Cashford sostienen, entre otras, la tesis de que la “divinización” de María en los dogmas y en el culto de la religión católica expresa la necesidad que la espiritualidad humana tiene de lo femenino, la nostalgia que tenemos por recuperar a la diosa ancestral, perdida hace más de cuatro mil años. A la vez, afirman que al hacer a María “virgen” y despojarla así de su sexualidad, la institución eclesiástica católica ha alejado a María de aquella Gran Madre primordial, la ha convertido en Reina “del cielo”, negándole su reinado “en la tierra”. Este cortocircuito cultural-religioso centrado en la figura de María provoca en la psique colectiva una contradicción fundamental. Esta contradicción la padecen inconscientemente o la perciben y la rechazan especialmente las mujeres, a las que se presenta a María como modelo inimitable. Recomendamos la lectura de este libro, lúcido e indispensable.

Cómo nació el dogma de la Théotokos

Baring y Cashford relatan así el origen del dogma de María Madre de Dios:

Aproximadamente en el año 431 d.C. María fue proclamada no sólo ‘portadora de Cristo’ sino ‘portadora de Dios’, (en griego, Theotokos), en un concilio celebrado en Éfeso y presidido por Cirilo de Alejandría. ¿Qué había sucedido? La posición de María ya era, en este siglo IV, una cuestión obviamente preocupante. Epifanio, un padre de la Iglesia, había hecho una distinción precisa: “Que María sea honrada, pero que el Padre, el Hijo y el Espíritu sean adorados”. En el primer concilio de Constantinopla del siglo IV la maternidad virginal de María había sido proclamada como una manera de asegurar la divinidad de Cristo: el dogma llamaba la atención sobre la suspensión de las leyes naturales en el momento de su encarnación. Más tarde, a comienzos del siglo V, Nestorio, patriarca de Constantinopla, resaltaba que Cristo poseía dos naturalezas, una humana y una divina; esto significaba que María llevó a Cristo en su vientre, pero no pudo haber llevado a Dios. Los obispos de Siria

estuvieron de acuerdo con él, pero no así Cirilo, patriarca de Alejandría. Se decidió entonces celebrar un concilio en Éfeso para discutir esta cuestión. Pero Cirilo declaró el concilio abierto antes de que se presentasen los obispos sirios e inmediatamente excomulgó a Nestorio, a quien no acompañaba nadie que pudiese defender su causa. Éste fue el dudoso y muy humano fundamento de un dogma que nunca más se pondría en duda.

Muchos autores y autoras resaltan la “coincidencia” de que este dogma se proclamara en Éfeso, ciudad que fue centro del culto a la Gran Madre de las religiones ancestrales, del culto a la diosa frigia Cibele, diosa de la Madre Tierra, adorada en Anatolia desde tiempos del Neolítico; y del culto a la diosa Artemisa, diosa de la caza (Diana para los romanos), una diosa también virgen y también intercesora ante los dioses.

ENTREVISTA 20 ¿Caminó sobre las aguas?

- RAQUEL Emisoras Latinas en las orillas del lago de Galilea, y Raquel Pérez, enviada especial, cubriendo la segunda venida de Jesucristo. Como en anteriores ocasiones, él mismo nos acompaña. ¡Buenos días, Jesucristo!
- JESÚS Buenísimos, diría yo.
- RAQUEL ¿Por qué se le ve tan contento hoy?
- JESÚS ¡Mira este lago y dime si no es una bendición del Altísimo!
- RAQUEL ¡Qué lástima que nuestra audiencia no pueda contemplar hoy la belleza del lago de Galilea!... Veo que este paisaje le trae muchos recuerdos.
- JESÚS Es que aquí comenzó el movimiento... Santiago, Juan y Pedro... todos ellos, buenos pescadores...
- RAQUEL ¿Y usted?
- JESÚS No, a mí me daba miedo el agua. Por Nazaret no pasa ni un riachuelo...
- RAQUEL No le daría tanto miedo porque, si mal no recuerdo, fue en este lago donde usted caminó sobre las olas y con un grito calmó la tempestad.
- JESÚS ¡Qué cuentista eres, Raquel, si yo no sabía ni nadar!
- RAQUEL ¿Cuentista?... Esa historia la conocen muy bien nuestros radioescuchas... Queremos sus opiniones... Está libre nuestra línea 144-000, ciento cuarenta y cuatro mil. Y díganos: ¿caminó o no caminó Jesús sobre las aguas de este lago de Galilea? Primera llamada...
- HOMBRE ¡Por supuesto que caminó!... ¡Así está escrito en la Palabra de Dios y la Palabra no miente!
- RAQUEL ¿Y cómo cree usted que fue posible ese prodigio?
- HOMBRE Porque para Dios nada es imposible. ¡Aleluya!
- RAQUEL Tenemos otra llamada...

MUJER Como todo debe tener una explicación, tal vez era invierno, el lago estaba congelado y Jesús no caminó, sino que patinó sobre las aguas...

JESÚS Esta amiga no conoce el calor que hay en mi tierra todo el año...

RAQUEL ¿Fe ciega o racionalidad científica?... Tenemos una tercera llamada... ¿Aló?

BIBLISTA Ni la una ni la otra. La cosa es más sencilla.

RAQUEL ¿Por qué dice eso? ¿Quién es usted?

BIBLISTA Usted es periodista, yo soy biblista. Dígame, señorita, ¿qué pensaría su audiencia si ahora yo le dijera a usted: "Qué hermosa eres, tus ojos son palomas, tu pelo un rebaño de cabras saltando por las colinas"?

RAQUEL Mi audiencia pensaría que usted es un atrevido...

BIBLISTA Correcto. Pero a nadie se le ocurriría pensar que usted tiene pájaros en la cara ni cabras en sus cabellos, ¿verdad?

RAQUEL Me imagino que no. Pero... ¿a dónde quiere llegar usted?

BIBLISTA Quiero llegar a la Biblia. En el Cantar de los Cantares está escrito: "Tus ojos son palomas, tu pelo es un rebaño". Y como la Biblia es Palabra de Dios, ¿concluiremos que aquella novia del Cantar tenía animales en su cabeza?

RAQUEL Por supuesto que no. Es una imagen, una metáfora.

BIBLISTA Pues lo mismo ocurre con Jesús caminando sobre las aguas. Es una metáfora, una imagen poética, una comparación.

RAQUEL ¿Una comparación de qué?

BIBLISTA Fíjese en ese lago. Ahora lo ve tranquilo, pero, a veces, se forman grandes tormentas; ¿no es verdad, Jesucristo?

JESÚS Este amigo sí conoce mi tierra...

BIBLISTA Pues bien, los paisanos de Jesús, y Jesús mismo, pensaban que durante las tormentas se soltaban los demonios que vivían en el fondo de las aguas.

RAQUEL Sigo sin entender.

BIBLISTA ¿No dicen que una imagen vale más que mil palabras? Pues las primeras comunidades admiraron tanto a Jesús, lo quisieron

tanto, que lo convirtieron en un héroe. Y se les ocurrió esa imagen: lo pusieron a caminar sobre las aguas, dominando a las fuerzas del mal escondidas en las profundidades. Como diríamos hoy, lo convirtieron en un supermán.

RAQUEL Entonces, Jesucristo, ¿es mentira que usted caminó...?

JESÚS ¿No oyes lo que está explicando ese señor? Es una comparación. Como las palomas y las cabras de la novia del Cantar.

RAQUEL Gracias al amigo biblista que nos llamó. Y ustedes, queridos radioescuchas, ¿están preparados para encontrar otras metáforas en los evangelios? Quédense con Emisoras Latinas. Desde el Lago de Galilea, Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una especie simbólica

“Homo sapiens”, la especie a la que pertenecemos todos los seres humanos, tiene como sello característico un cerebro muy desarrollado que le permite, entre otras muchas posibilidades, crear un mundo simbólico a partir de la realidad que le rodea. Somos lo que somos, y también somos lo que soñamos, lo que imaginamos, lo que simbolizamos a partir de las realidades que vemos y conocemos. Un texto simbólico puede tener más fuerza que un texto informativo. Inspira, explica, transforma. Es ahí donde encontramos la raíz del arte y es también éste uno de los nichos en donde anida y se desarrolla la religión y los sentimientos religiosos.

Un relato simbólico

En los evangelios encontramos narraciones históricas, esquemas de catequesis, relatos organizados para que evoquen historias del Antiguo Testamento, tradiciones y también muchos símbolos, comparaciones y metáforas... El relato de Jesús caminando sobre las aguas es una de las más claras metáforas de estos textos.

El temible y peligroso mar

En la cultura de Jesús se creía que el mar era un abismo a donde habían ido a parar, derrotados por Dios al comienzo del mundo, los demonios y los espíritus

malignos. Entre ellos destacaba Leviatán, monstruo terriblemente peligroso. El sentido negativo del mar atraviesa todas las páginas de la Biblia. Y así, cuando el Apocalipsis, el último libro de la Biblia, describe cómo será el mundo futuro dice que ya no habrá mar (Apocalipsis 21,1).

En la cultura religiosa judía, Dios domina sobre el mar y sobre los espíritus que están en sus profundidades y Leviatán es para Dios como un juguete (Job 40,25-32). Jesús seguramente temía a las aguas del lago y no sabría nadar. Ni caminó sobre las aguas ni nadó en ellas. Pero el evangelista quería usar una metáfora para decir que Jesús tiene poder sobre el mal. Ése es el mensaje, la metáfora, que los evangelios quisieron compartir con las primeras comunidades cristianas al poner a Jesús a caminar sobre las aguas.

El poder de las metáforas

En la obra teatral del chileno Pablo Skármeta, "El Cartero", llevada al cine ("El cartero y Pablo Neruda", de Michael Radford, 1995), el cartero le dice a Neruda que *las metáforas no son de quienes las escriben sino de quienes las necesitan*.

Las metáforas de los evangelios fueron escritas por los evangelistas para que las comunidades las utilizaran como herramientas estéticas, simbólicas, para afirmar la fe en Jesús y en la idea de Dios que Jesús había proclamado. Si hoy leemos esas comparaciones simbólicas como si fueran hechos ocurridos realmente, si leemos los evangelios como leemos la información de los periódicos, perderemos el sentido y el valor de esas imágenes y anularemos el poder de su inspiración.

ENTREVISTA 21 ¿Multiplicó panes y peces?

RAQUEL Hemos desplazado nuestra unidad móvil hasta donde fue Betsaida, una aldea pequeña en la ribera nororiental del lago de Galilea. Aquí Jesucristo hizo uno de sus milagros más sonados, la multiplicación de los panes y los peces. Y a nuestro lado el mismo Jesucristo que nos contará qué ocurrió aquel día. Aunque ha pasado mucho tiempo, usted se acordará bien.

JESÚS ¡Claro que me acuerdo!... Los del grupo cruzamos el lago y llegamos a esta orilla para hablar con tranquilidad.

RAQUEL Pero había gente esperándolo aquí.

JESÚS Sí, un montón con ganas de preguntar, de hablar, de unir esfuerzos. Tanta gente y tanto entusiasmo, que a mí se me fue la lengua.

RAQUEL ¿Por qué dice eso?

JESÚS Porque me puse a hablar y a hablar y se hizo de noche. Y la gente no había comido.

RAQUEL ¿No podían comprar algo en los alrededores?

JESÚS ¿Cómo? Andábamos al raso, al descampado. ¿Crees que por aquellos parajes solitarios había ventas como las que veo ahora?

RAQUEL Y ahí fue cuando usted hizo el milagro.

JESÚS Bueno, en realidad, el milagro no lo hice yo.

RAQUEL ¿Y quién lo hizo?

JESÚS Tú sabes cómo somos los campesinos de desconfiados, ¿verdad? En mi tierra nadie sale de casa sin llevar alguna alforja con comida para el camino. Pero si hay mucha gente alrededor, nadie saca lo que tiene por temor a que no alcance.

RAQUEL ¿Y usted qué hizo?

JESÚS Yo dije: Hermanos, hermanas. Saquen lo que llevan bajo la túnica, pónganlo al centro, no se preocupen. Un muchacho fue el primero en romper la desconfianza. Se acercó con cinco panes de cebada y un par de pescados.

RAQUEL ¿Y entonces?

JESÚS Una abuela sacó unos dátiles que llevaba guardaditos. El otro puso queso y aceitunas. Y la otra, más panes... Hubo quien se resistió, no creas... Pero al final, todo el mundo comió, alcanzó para todos.

RAQUEL ¿Eso... eso fue todo? ¿No fue un milagro?

JESÚS ¡Claro que lo fue!... ¿Te parece poco milagro compartir lo que uno tiene?... ¡Ése es el mayor de los milagros!

RAQUEL Me parece que lo que está escrito es una cosa bien distinta a la que usted nos cuenta ahora. Los cuatro evangelios coinciden en que usted dio de comer a cinco mil personas y con las sobras se llenaron doce canastos.

JESÚS Bueno, allí nadie contó ni la gente ni los canastos, y ya te dije que mis paisanos son bastante exagerados... Pero sí, todos pudimos comer y nadie se quedó con hambre.

RAQUEL Entonces... ¿usted no multiplicó nada?

JESÚS No, aquel día sumamos. Entre todos, sumamos. ¿Qué te imaginabas tú? ¿Un mago sacando panes y peces de un cesto? Esos trucos los sabían hacer los samaritanos, que encantaban serpientes y se tragaban agujas.

RAQUEL Pero el milagro...

JESÚS El milagro es compartir, Raquel. El verdadero milagro. El único milagro.

RAQUEL ¿El único? ¿Cómo que el único? Usted hizo muchos más. Me disculpa, Maestro, digo, Jesús, pero usted no está siendo claro con nuestra audiencia porque...

JESÚS Lo que no está claro es cómo vamos a salir de aquí. Si no nos apuramos, nos agarra la noche. Nos va a pasar como hace dos mil años. Y esta vez, ni tú ni yo hemos traído panes ni peces.

RAQUEL En ese caso... ¡vámonos! Y ustedes, amigos radioescuchas, no se vayan, acompáñennos, sigan con nosotros. Desde donde fue Betsaida, en Galilea, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El pan, sinónimo de comida

En tiempos de Jesús, el pan, casi siempre de cebada, era el alimento básico de los pobres. Su comida diaria consistía en pan, agua y aceite de oliva. Frecuentemente pan es sinónimo de “comida” en las páginas bíblicas, en donde la relación pan-comida aparece en 293 lugares en la Biblia, 96 en el Nuevo Testamento.

En el lago de Galilea viven 25 especies de peces, algunas autóctonas. Las poblaciones de las orillas del lago estaban familiarizadas con el consumo de pescado.

Un mundo aún hambriento

A pesar de que ya conocemos las técnicas agrícolas más avanzadas para producir los alimentos que alcanzarían para satisfacer a toda la Humanidad, una buena parte de los seres humanos padece hambre. Según el informe anual de 2004 “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo” de la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación), 852 millones de personas en todo el mundo padece hambre crónica. Esto significa aproximadamente una de cada siete personas.

La FAO informa que 5 millones de niños y niñas mueren al año por hambre y que cada año nacen más de 20 millones de niños y niñas con insuficiencia de peso por razón del hambre de sus madres, lo que significa un riesgo para su vida y compromete el desarrollo de su cerebro y de todo su cuerpo. La tendencia al aumento de los hambrientos, pequeños y adultos, es creciente en el mundo actual, por causa de la acelerada concentración de las riquezas y de las oportunidades.

Entre los Objetivos del Milenio, acordados por todos los Jefes de Estado del mundo, está la meta de reducir a la mitad el hambre en todos los países del mundo en el año 2015.

Combatir el hambre: una exigencia evangélica

El hambre afecta principalmente a los más pobres. El teólogo brasileño Frei Betto estuvo al frente del programa Hambre Cero al comienzo del primer mandato del Presidente Lula. Al asumir esta responsabilidad, escribió: *Si el hambre es el principal factor de muerte precoz y vergüenza para la civilización del siglo XXI, ¿por qué no provoca movilización? Por una razón cínica: al contrario del terrorismo y de la guerra, del cáncer y de otras enfermedades, el hambre sí hace distinción de clase. Sólo alcanza a los miserables. Y en general, apoyamos campañas en beneficio propio. No siempre demostramos sensibilidad cuando se trata de derechos ajenos... “Yo tuve hambre y me diste*

de comer”, dijo Jesús, encarnado en la figura del pobre. Combatir el hambre es una exigencia evangélica, un imperativo ético, un deber de ciudadanía y solidaridad, para que podamos sacar a la humanidad de esta prehistoria en que billones de personas aún no tienen asegurado el derecho animal más elemental: comer.

Las razones del hambre en el mundo

La razón del hambre en el mundo es la mala distribución de los recursos, la injusticia y la inequidad en su distribución. Sólo la solidaridad, el compartir, una justa distribución “dará de comer” a toda la Humanidad. Lo dijo Jesús de Nazaret con este “milagro” y lo dice, por ejemplo, la economista Mariana Martínez, de la BBC:

Mientras la mitad del planeta consume diariamente más del doble de las calorías necesarias para sobrevivir y vive preocupada por los “kilitos” de más, la otra mitad no tiene nada para llevarse a la boca y se muere de hambre. Mientras en Estados Unidos el que no habla o está haciendo una dieta “low-carb” (baja en carbohidratos) está “out” (fuera de moda), en las favelas de Brasil o en las tierras secas de África Subsahariana, tanto niños como adultos, luchan desesperadamente por encontrar algo (no importa qué) para llenar el estómago. El sueño de un mundo sin hambre se puede lograr.

El hambre en el mundo no existe porque la madre Naturaleza no es capaz de brindar recursos para todos, o por falta de tierra para cultivar, o porque hoy existan en el mundo muchas más personas que un siglo atrás. Por el contrario, el hambre en el mundo existe por mala distribución. Una parte del planeta, y justamente en la que viven las naciones más ricas, consume más del 80% de los recursos naturales (alimentos y otros productos de consumo) a nivel mundial, mientras que la otra mitad recibe apenas el 20%.

El milagro es compartir

El relato de la multiplicación de los panes y los peces (Marcos 6,30-44) no es la historia de un mago haciendo un prodigio espectacular. Es un relato simbólico-catequético que muestra a las comunidades cristianas el poder transformador de una ética, de una actitud de vida: la de compartir. Donde los discípulos proponen ir a “comprar con dinero”, Jesús les propone “dar lo que tienen”. Y es ese “dar” lo que produce el “milagro” de que alcance para todos y que todos queden saciados. En su clásica y divulgada obra, “Una lectura política del Evangelio”, Fernando Belo comenta: *En este relato hay una oposición entre dos economías: la economía del valor de cambio (que hoy nos domina) y una economía de distribución que yo llamaría economía del valor de uso y de la satisfacción de las necesidades humanas.*

ENTREVISTA 22

¿Jesús moreno?

- RAQUEL Nuestros micrófonos siguen junto al redondo y azul lago de Galilea con Jesucristo, nuestro invitado estrella. Cobertura especial de su segunda venida. Buenos días, Jesucristo.
- JESÚS Buenos días, Raquel, a ti y a todos los que te escuchan...
- RAQUEL ...Y son cada día más los que nos escuchan, una audiencia pendiente de las declaraciones que usted nos viene concediendo. Le confieso que yo siempre he sido una radioapasionada, pero hoy echo de menos trabajar para la televisión. Me gustaría que ustedes, amigas y amigos de Emisoras Latinas, pudieran ver su rostro. Seguramente, se sorprenderían...
- JESÚS ¿Y por qué la sorpresa?
- RAQUEL Es que usted me parece diferente. No sé, yo no me lo imaginaba así...
- JESÚS ¿Así cómo?
- RAQUEL Así... Es que en las películas usted no es así... En los cuadros y en las estampitas tampoco... No sé cómo decirle...
- JESÚS Pues dime...
- RAQUEL Usted... usted...es muy moreno.
- JESÚS Claro, salí a mi madre.
- RAQUEL ¿Ella era también así... morena?
- JESÚS Morena y hermosa, como la muchacha del Cantar de los Cantares. El padre de ella, mi abuelo Joaquín, era aún más negro que yo. Toda mi familia, por el lado de José y por el lado de mi madre, sacamos la piel bien oscura.
- RAQUEL ¿Ese color moreno era, entonces, una herencia familiar?
- JESÚS No, Raquel, aquí en Galilea quien no tenía de sinio tenía de abisinio.
- RAQUEL También la talla me sorprende... Lo supongo enterado de lo de la Sábana Santa...
- JESÚS No, no estoy enterado...

RAQUEL Bueno, en otra ocasión hablaremos de eso. Pero según esa sábana a usted lo que le queda es una túnica talla XL...extra-large...

JESÚS ¿Extra qué?

RAQUEL Muy grande... Y estoy viendo que no, que usted es casi de mi estatura.

JESÚS En mi tiempo, la gente no era muy alta. Además, en casa éramos pobres y con lo que comíamos, que no era mucho, tampoco nos desarrollamos tan grandotes...

RAQUEL Si nuestra audiencia pudiera ver a Jesucristo notaría que su talla es medium y no extra-large. Vería también que su rostro no es fino, delicado, sino más bien, cuadrado... ¿cómo les diría?... Usted parece un campesino de monte adentro.

JESÚS Es que yo fui un campesino de monte adentro. ¡Y a mucha honra, como me enseñó a decir mi padre José!

RAQUEL Y el pelo y los ojos... También me lo imaginaba con los ojos azules y la barba clarita, los cabellos suaves, así, cayéndole sobre los hombros... Bueno, como lo pintan siempre, rubio, con melena dorada...

JESÚS En Galilea sólo eran dorados los campos de trigo cuando estaban listos para la siega... Y azul, el lago cuando hacía buen tiempo...

RAQUEL Y entonces, señor Jesucristo, ¿por qué lo pintan siempre como usted no fue?

JESÚS Los artistas son caprichosos. Inventan el mundo a su imagen y semejanza.

RAQUEL Y como en su tiempo no había fotografía, inventaban más, ¿no es así?

JESÚS ¿De qué me hablas, Raquel?

RAQUEL Después le explico cómo funciona esta camarita. Pero antes... ¿me permitiría tomarle una foto, como un recuerdo de estas entrevistas y para publicarla en nuestra página de Internet?

JESÚS Toma lo que quieras... ¿Qué tengo que hacer?

RAQUEL Póngase ahí, con el lago de fondo... A ver... Diga whisky...

JESÚS ¿Que diga qué?

RAQUEL ¡Sonría!... ¡Ya está!... Muchas gracias. Junto al lago de Galilea y junto al moreno Jesucristo, sonriendo para toda nuestra audiencia, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Blanco, rubio, occidental

Desde los primeros siglos del cristianismo, artistas de toda condición hicieron aparecer el rostro y el físico de Jesús en frescos, pinturas, esculturas, miniaturas de libros. Como de Jesús no había fotografías, este Jesús surgió de la imaginación de los artistas. En general, los rasgos que le atribuyeron fueron los de los hombres del mundo occidental, y en gran medida, los del "ideal" físico del tiempo en que vivían: altura, blancura, finura.

Desde el nacimiento del cine, Jesús apareció también en muchas películas. Es uno de los personajes más interpretados en la historia del séptimo arte. El Jesús de una mayoría de films (Zeffirelli, Scorsese, Gibson...) fue también occidental, con una belleza similar a la de los galanes clásicos del celuloide. Sin embargo, el origen semita de Jesús sugiere una piel oscura y unos rasgos que, como los de los hombres árabes, no tendrían nada que ver con los de esas imágenes y películas, donde Jesús aparece como un hombre alto, delgado, apuesto, de tez blanca y fina, cabellos rubios y ojos claros.

El probable rostro de Jesús

En el año 2001 la cadena británica BBC dio publicidad, en la serie titulada "El Hijo de Dios", a un muy probable rostro de Jesús. Se llegó a él tras una cuidadosa investigación dirigida por el forense de la Universidad de Manchester, Richard Neave. Con base en un cráneo judío del siglo I hallado en Jerusalén, al que se aplicaron capas de arcilla, y con la tecnología gráfica digital de última generación, Neave logró acercarse a la cara que pudo tener ese cráneo, consiguiendo así la reconstrucción facial de lo que pudo ser la cara de Jesús: nariz ancha, mandíbula recia, arcos de las cejas y pómulos prominentes.

El pelo rizado, la barba corta y el color moreno de la piel se basaron en los primeros rostros de Cristo pintados en Siria. Jeremy Bowen, presentador de la serie, que fue corresponsal de la BBC en Oriente Medio, dijo en el documental: *En Jerusalén hay muchos hombres parecidos a este hombre. Se trata de un auténtico judío de la zona y todavía puedes verlo hoy pasear por la ciudad,*

repetido en multitud de rostros.

El perverso racismo

El racismo es una de las muchas expresiones de discriminación entre los seres humanos. Se basa en la creencia de que hay razas superiores, más inteligentes, más capaces, entendiendo por “raza” la apariencia externa, el color de la piel, los rasgos del rostro. Naturalmente, por la hegemonía y el poder que en el mundo tiene la cultura occidental, la cultura europea, la cultura blanca y por la influencia de los productos culturales occidentales y estadounidenses, el racismo determina que lo oscuro, lo moreno, lo negro es inferior. Tras los horrores de siglos de esclavitud está el racismo. Tras los horrores de las cámaras de gas durante el nazismo está el racismo y la perversa búsqueda de una “raza pura”.

Hay una sola raza, la humana

Hoy, tras los espectaculares avances de la genética, una mayoría de científicos descalifican el concepto de “raza” y cualquier consideración sobre la inteligencia o las aptitudes basadas en los rasgos físicos externos. Consideran que “raza” es un concepto social, pero no científico, afirman que existe una sola raza, la humana, y explican que los rasgos físicos externos que diferencian a unos seres humanos de otros corresponden solamente al 0.01% de los genes de nuestra especie.

Esto significa que todos los seres humanos, sea cual sea nuestro color o constitución física, evolucionamos en los últimos 100 mil o 200 mil años a partir del mismo grupo humano que nació en África, con una piel muy morena, y que desde África colonizó todo el planeta. Y que las diferencias de colores y de rasgos faciales que hoy vemos se deben únicamente a las adaptaciones al clima y a los distintos ambientes que fueron encontrando estos humanos en sus desplazamientos, que los fueron “destiñendo”, “decolorando”: mayor o menor cantidad de melanina según la menor o mayor exposición a la radiación solar.

¿Por qué persiste el racismo?

Más allá de cualquier juicio moral, ¿qué dice la ciencia sobre la persistencia del racismo? Douglas C. Wallace, profesor de genética molecular en la Universidad de Emory, Atlanta, lo explica así: *Desgraciadamente para la armonía social, el cerebro humano está exquisitamente sintonizado con las diferencias en los detalles del envoltorio, induciendo a las personas a exagerar la importancia de lo que se ha dado en llamar “raza”. Los criterios que la gente utiliza para determinar la raza se basan totalmente en características externas que estamos programados para reconocer.*

Wallace sostiene que la razón por la que estamos programados para reconocer

esas características superficiales nace de la importancia vital que representa para la supervivencia de nuestra especie que cada uno de nosotros sea capaz de distinguir a un individuo de otro.

CAPÍTULO 23

¿Mujeres apóstolas?

- RAQUEL Los micrófonos de Emisoras Latinas ubicados hoy en lo que fue el antiguo embarcadero de Cafarnaum. Nos acompaña Jesucristo, en una jornada más de su segunda venida. Cafarnaum, junto al lago de Galilea, fue conocida como su ciudad. ¿Por qué motivo?
- JESÚS Es que yo salí de Nazaret y vine a vivir aquí.
- RAQUEL ¿Y por qué se le ocurrió establecerse en un puerto de pescadores?
- JESÚS Bueno, aquí vivían Pedro, Andrés, Santiago... Tenían unas barcas y unas redes...
- RAQUEL Ellos eran pescadores, pero usted no.
- JESÚS No, yo los vine a pescar a ellos. Cuando regresé del Jordán, pensé: hay que hacer algo para que las cosas cambien en este país. Y vine a buscarlos a Cafarnaum.
- RAQUEL ¿Perteneían a alguna organización religiosa?
- JESÚS ¿Quiénes?
- RAQUEL Pedro, Andrés, Santiago...
- JESÚS No, éstos estaban organizados en la resistencia contra los romanos...
- RAQUEL Entonces, usted los llamó y formó con ellos el grupo de los doce apóstoles.
- JESÚS ¿Doce?... ¡Éramos mucho más que doce!
- RAQUEL En su biografía, se habla de doce apóstoles.
- JESÚS No puede ser porque... A ver, ve contando: Santiago y Juan, que eran hijos del Zebedeo. Salomé, la madre de ellos, que también se sumó al movimiento. Pedro y Andrés, que eran hermanos. Juana, la mujer de Cusa. Estaba Tomás, el mellizo. Y María, la de Magdala. Estaba Felipe, Susana, Natanael, Marta y su hermana María, las de Betania, Judas el de Kariot, que hizo lo que hizo...
- RAQUEL Un momento, un momento, que usted está confundiendo a nuestros oyentes.

JESÚS ¿Dónde está la confusión, Raquel?

RAQUEL Usted está mezclando hombres con mujeres, apóstoles con...

JESÚS Con apóstolas. ¿Se puede decir así, verdad?

RAQUEL Bueno, no sé cómo se dirá... Pero siempre se supo que usted eligió sólo varones para formar su iglesia.

JESÚS ¿Y qué esenio habrá dicho eso? En nuestro grupo había de todo, mujeres, hombres, de Judea, de Galilea, hasta una samaritana se nos coló...

RAQUEL Aclaremos las cosas. Esas mujeres que usted menciona irían en su grupo... como apoyo logístico.

JESÚS ¿Apoyo qué?

RAQUEL Es decir, para hacerles la comida, para lavarles la ropa... tal vez... hasta como reposo de los predicadores.

JESÚS Pero, ¿qué dices tú, Raquel?... ¡Si las mujeres eran las mejores para hablar y entusiasmar a la gente!... Las mejores también para organizar. Ellas iban igual que todos, igual que los hombres.

RAQUEL Pero, entonces... Tenemos una llamada... ¿Aló?

RENATO Aquí tá falando Renato Souza de Almeida, da pastoral juvenil de Sao Paulo, Brasil.

RAQUEL Pues fale despacito para entenderlo bien...

RENATO Jesús tem razón. Si no, lea nas epístolas de San Pablo, donde narra cómo ele trabajó con Junia, con Lidia, la que vendía púrpura, con Evodia, con Febe, con Apia, con un montón de mulheres en las primeiras comunidades cristianas...

RAQUEL Obrigada, Renato. Pero, entonces, si así fue la cosa al comienzo... ¿Ya se dio cuenta, Jesucristo? ¿Ya vio que ahora sus representantes rechazan a las mujeres como sacerdotas, como pastoras, como obispas? ¿Por qué cree que actúan así?

JESÚS No sé, tal vez por miedo... Tal vez se sienten de menor estatura ante ellas y no quieren reconocerlo.

RAQUEL Entonces, si comprendo bien, ¿usted estaría de acuerdo con el sacerdocio femenino?

JESÚS Yo no estoy de acuerdo con ningún sacerdocio, ni de hombres ni de mujeres. Pero para dirigir las comunidades, las mujeres son más sabias, más responsables también... Fue por eso que el mensaje más importante, la perla más preciosa, Dios se la confió a una mujer, no a un hombre.

RAQUEL ¿De qué perla nos habla?

JESÚS ¿Por qué no la buscamos en Magdala?... ¿Quieres venir?... Vamos, está cerca...

RAQUEL ¡Sí, vamos!... Emisoras Latinas de camino a Magdala. Reportó su enviada especial, Raquel Pérez.

Pescadores: pobres y despreciados

En tiempos de Jesús, Cafarnaum —de la que hoy sólo quedan ruinas— era una ciudad de unos tres kilómetros de extensión y pocos miles de habitantes. La pesca era el principal medio de vida allí y en todas las ciudades o pequeñas aldeas que rodeaban el lago de Galilea. Los pescadores trabajaban para un patrón o se organizaban por familias y en formas cooperativas. En aquellos tiempos, el oficio de pescador era propio de la gente más pobre, la considerada menos religiosa y vulgar. Era un oficio despreciado porque los pescadores tenían que pasar el día en los mares o lagos, aguas que la cultura religiosa consideraba un lugar maligno, por ser el hábitat de los demonios.

Número 12: un símbolo

Aunque Jesús hubiera tenido veinte discípulos en su grupo más cercano o dieciocho o cualquier otro número, quienes escribieron los evangelios sólo iban a mencionar los nombres de doce, una cifra simbólica. El número 12 tenía una significación especial en Israel. Designaba una totalidad y sintetizaba en un solo número a todo el pueblo de Dios. Doce fueron los hijos de Jacob, los patriarcas que dieron nombre a las doce tribus que poblaron la Tierra Prometida.

Cuando los evangelistas escribieron, decidieron usar ese mismo símbolo: el nuevo pueblo de Dios también iniciaba con “doce” fundadores, herederos de las doce primeras tribus. Hasta en el último libro de la Biblia encontramos el símbolo del doce: el pueblo de Dios definitivo, al final de los tiempos será de 144 mil ($12 \times 12 \times \text{mil} = \text{totalidad de totalidades}$).

Un movimiento de muchas mujeres

En el grupo de Jesús también participaron “muchas mujeres” (Lucas 8, 3). Además de María, su madre, conocemos el nombre de algunas: María Magdalena, otras Marías, Susana, Salomé, Marta y María de Betania, Juana... Las primeras comunidades cristianas continuaron esta tradición: hombres y

mujeres se reunían, ambos predicaban con la misma autoridad el mensaje de Jesús y ambos presidían las celebraciones en su memoria. Como los hombres, las mujeres tenían representación y poder de decisión en las comunidades como sacerdotas y obispas.

La periodista británica especialista en temas del Medio Oriente Lesley Hazleton aporta en su libro “María, una Virgen de carne y hueso” datos muy interesantes sobre dos movimientos espirituales de mujeres a la par de los hombres en cargos de decisión y de poder, antes y después de Jesús, en los primeros siglos cristianos, que influyeron en el cristianismo: el movimiento de los terapeutas y el movimiento de los montañistas. También describe a un movimiento similar sólo de mujeres: el de las coliridianas.

Las colaboradoras de Pablo

A pesar de su misoginia, derivada de su pertenencia a la secta judía de los fariseos, Pablo afirmó que *en Cristo ya no hay hombre ni mujer* (Gálatas 3,28), legitimando con esta idea la activa participación de las mujeres en las primeras comunidades cristianas. Y en sus cartas destaca a muchas mujeres, elogiando su trabajo: la diaconisa Febe (Romanos 16,1), Junia (Romanos 16,7), Prisca, Julia, Evodia y Sintece, a las que llama “colaboradoras” (Filipenses 4,2). Menciona también a Claudia, a Trifena y a Trifosa, a Prisca, a Lidia, a Tiatira y a Ninfa de Laodicea. De las 28 personas que Pablo elogia de manera especial en sus cartas a las primeras iglesias, 10 son mujeres.

El caso de Junia es especial y sintomático. Durante siglos su nombre fue ocultado bajo un nombre masculino: Junias. Como Pablo le había otorgado a esta mujer, esposa de Andrónico, el título de apóstol, esto resultó inconcebible para quienes copiaban sus Cartas y al nombre de Junia le añadieron una “s” transformándolo así en un diminutivo del nombre masculino “Junianus”.

Siglo IV: un dramático giro

En el siglo IV, con la “conversión” de Constantino, el cristianismo pasó a ser la religión oficial del imperio y la participación de las mujeres fue desapareciendo. El teólogo español José María Marín lo explica así: *El cristianismo primitivo estaba mucho más involucrado en la familia que en el gobierno como función pública y, por consiguiente, las mujeres eran más importantes en la base organizadora de las comunidades y de las iglesias domésticas. Fue en una etapa posterior, cuando el cristianismo fue pasando a la esfera pública y gubernamental, que los hombres retomaron activamente el control que tenían las mujeres.*

Y Lesley Hazleton lo analiza así: *Cuando se estableció la ortodoxia y el cristianismo adquirió a la vez reconocimiento oficial y poder político, el papel de las mujeres fue severamente restringido. Porque la religión era tal vez un ámbito común a hombres y mujeres, pero la política era estrictamente para los hombres.* Y cita al teólogo bautista estadounidense Harvey Cox, que en su libro

“Seduction of the Spirit” caracteriza este dramático giro en el cristianismo como *el intento más exitoso de la historia por parte de una jerarquía por canalizar, desactivar y controlar el simbolismo religioso femenino.*

La arquitectura patriarcal de las catedrales

La arquitectura de las grandes catedrales europeas reflejó la ideología misógina en ascenso durante siglos en la historia del cristianismo. En un texto sugerente y sorprendente —su prólogo al famoso “Monólogos de la vagina” de Eve Ensler— la feminista estadounidense Gloria Steinem relata:

En los años setenta, mientras me documentaba en la biblioteca del Congreso, encontré un tratado poco conocido sobre historia de la arquitectura religiosa que daba por sentado un hecho como si fuera sabido por todos: que el trazado tradicional de la mayoría de edificios patriarcales de culto imita el cuerpo femenino. Así, hay una entrada exterior y otra interior, los labios mayores y los labios menores; una nave central vaginal que conduce al altar; dos estructuras curvas ováricas a ambos lados; y por último, en el centro sagrado está el altar o útero, donde sucede el milagro: donde los varones dan a luz.

Si bien esta comparación era nueva para mí, me abrió los ojos de golpe. Claro, pensé. La ceremonia central de las religiones patriarcales es ni más ni menos que aquella en la que los hombres se adueñan del poder yoni de creación al dar a luz simbólicamente. No es de extrañar que los líderes religiosos varones afirmen tan a menudo que los seres humanos nacimos en pecado... porque nacimos de cinturas hembras. Únicamente obedeciendo las reglas del patriarcado podemos renacer a través de los hombres. No es de extrañar que sacerdotes y pastores ataviados con vestiduras largas nos rocíen la cabeza con un fluido que imita las aguas del parto, que nos den nuevos nombres y nos prometan renacer en la vida eterna. No es de extrañar que el sacerdocio masculino intente mantener alejadas a las mujeres del altar, al igual que se nos mantiene alejadas del control de nuestros propios poderes de reproducción. Simbólico o real, todo está destinado a controlar el poder que reside en el cuerpo femenino.

Una iglesia misógina

A pesar de la práctica de Jesús y a pesar de la práctica cristiana original, la iglesia católica ha mantenido durante siglos y hasta nuestros días una férrea oposición al sacerdocio femenino. En mayo de 1994, el Papa Juan Pablo II publicó un documento, ratificado en 1995 por la Congregación para la Doctrina de la Fe, en el que afirmaba que el sacerdocio femenino era un caso cerrado: *Declaro que la Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres, y que este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles.* La última expresión de esta posición fue la del entonces cardenal, y hoy Sumo Pontífice, José Ratzinger, en su “Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y en el mundo”, de octubre de 2004, un texto que

expresa la extremada y profunda misoginia del catolicismo oficial.

ENTREVISTA 24 ¿La discípula amada?

- RAQUEL Nuestra unidad móvil ubicada hoy en lo que fue Magdala. De la ciudad natal de María Magdalena —de ahí el nombre de esta famosa mujer— hoy no queda nada... Con nosotros, Jesucristo, en su segunda venida a la tierra y en su primer recorrido por estos lugares...
- JESÚS Yo pasé por aquí cuando esta ciudad tenía mucha vida... Los de Cafarnaum traían hasta aquí el pescado, aquí lo salaban y lo vendían después por todo el país. Una ciudad de grandes ricos y, por eso, de muchos pobres...
- RAQUEL ¿Fue aquí donde conoció a María Magdalena?
- JESÚS Sí, aquí la conocí. Ella era muy pobre.
- RAQUEL ¿Podemos saber las circunstancias?
- JESÚS Bueno, ella era una mujer sola. En mi tiempo las mujeres solas, las que quedaban viudas, las repudiadas por sus maridos, tenían una vida muy difícil.
- RAQUEL ¿Y sobre su “trabajo”...? Según la tradición, ella era prostituta.
- JESÚS Habladurías. Las mujeres solas soportaban el yugo de la mala reputación. Me acuerdo aquel día... Después de caminar por las orillas del lago, llegamos aquí a Magdala con Juan y Andrés. Entonces, conocí a María. Ella abrió sus oídos para escuchar el mensaje del Reino de Dios...
- RAQUEL ¿Eso fue después que le sacó los demonios?
- JESÚS ¡Qué demonios!... Malas lenguas. De ella decían que tenía no uno, sino siete demonios en el cuerpo... Como María era fuerte y no tenía pelos en la lengua, le inventaban historias.
- RAQUEL Me imagino que debe saber todo lo que se ha escrito sobre la relación entre María Magdalena y usted... ¿También son inventos?
- JESÚS Pues no sé qué habrán escrito, pero... ¿qué quieres que te diga? Ella participó en nuestro movimiento, nos acompañó a todas partes, se apasionó con el Reino de Dios. Encontrar a María fue como encontrar una perla de gran valor... La lámpara de su cuerpo eran sus ojos... Era muy alegre... Con ella, el Reino era un banquete, una fiesta.

RAQUEL La recuerda con mucha emoción...

JESÚS Yo hablaba a gusto con ella... Le confié muchas cosas... Andrés, Juan, Santiago, y sobre todo Pedro, se ponían celosos...

RAQUEL Mire, Jesucristo, voy a decirle algunas cosas que tal vez... Bueno, ¡se las digo!... Y éstas no las encontré en ninguna novela ni en el Código da Vinci...

JESÚS ¿En el Código...?

RAQUEL Para esta entrevista, yo me leí uno de esos evangelios que están por fuera de los que aparecen en la Biblia, los apócrifos. Y en uno dice que María Magdalena fue su compañera, que usted la besaba en la boca. También he leído que ese “discípulo amado” que tanto aparece en el evangelio de Juan, era en realidad “la discípula amada”, la que usted más quería...

JESÚS En verdad, todo eso se escribió en memoria de ella.

RAQUEL Pero usted... ¿usted la amaba?

JESÚS Sí, la quise mucho.

RAQUEL ¿La quiso... como mujer?

JESÚS ¿Qué quieres saber, Raquel? ¿Si me acostaba con ella?

RAQUEL Usted me disculpa la pregunta, comprendo que es un poco indiscreta, pero es que en torno a sus relación con María Magdalena hay mucho misterio...

JESÚS El amor siempre es misterio. Por eso Dios, el mayor Amor, es el mayor de los misterios.

RAQUEL Entonces, ¿usted y ella...entre ustedes dos...?

JESÚS En mi tierra dicen, “entre tres no hay secreto”. No preguntes más, Raquel, no hace falta.

RAQUEL Ejem... Desde las ruinas de la ciudad donde se encontraron por primera vez Jesús de Nazaret y María de Magdala, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Santa María Magdalena

Mientras que el cristianismo oriental honra a María Magdalena por su cercanía a Jesús, considerándola “igual a los apóstoles”, en Occidente se desarrolló la idea de que, antes de conocer a Jesús, María Magdalena se había dedicado a la prostitución, identificándola con otras mujeres “pecadoras” que aparecen en los evangelios (Lucas 7,36-50).

La imagen de María Magdalena, arrepentida y penitente, ha dominado el arte y la literatura occidental. En 1969, la iglesia católica, que reconoce a María Magdalena como santa, retiró del calendario litúrgico el apelativo de “penitente” que le había adjudicado tradicionalmente y dejó de usar en las misas ese texto de Lucas. A pesar de estos cambios, la visión de la prostituta arrepentida es la que continúa predominando.

Una mujer reivindicada

María, una mujer nacida en la ciudad de Magdala, en las orillas del Lago de Galilea, es citada por su nombre cuatro veces en los evangelios sinópticos (Marcos, Mateo y Lucas). La tradición la ha identificado con varias mujeres anónimas que aparecen en los relatos evangélicos y con otras “Marías”.

Que María la de Magdala sea presentada como la primera testiga de la resurrección de Jesús en el cuarto evangelio (Juan 20,1-18) indica la importancia de esta mujer en el movimiento de Jesús y en la primera comunidad de quienes integraron su movimiento. Hoy, diversas y serias exégesis rechazan el identificar a María Magdalena con una prostituta y, al reivindicar el excepcional protagonismo de esta mujer en la vida de Jesús, plantean audaces hipótesis: que ella sea la “autora” del cuarto evangelio, atribuido al apóstol Juan; que “el discípulo amado” del que habla el cuarto evangelio sea en realidad “la discípula amada”; y que ella haya sido la compañera de Jesús de Nazaret.

Autora del cuarto evangelio y “discípula amada”

Que María Magdalena sea la autora del cuarto Evangelio y que en ese texto el varias veces citado “discípulo amado” no sea Juan, sino María, es la teoría que desarrolla el sacerdote católico Ramón K. Jusino basándose en un libro del teólogo católico y erudito bíblico Raymond E. Brown, quien plantea que este evangelio recoge la tradición de una primera comunidad de seguidores de Jesús dirigida por María Magdalena. Tanto Jusino como Brown alimentan sus hipótesis en textos de los evangelios apócrifos.

Ver: http://ramon_k_jusino.tripod.com/magdalena.html

Ver: Raymond Brown "La comunidad del discípulo amado: estudio de la eclesiología juánica" (Ediciones Sígueme, Salamanca, 2005).

María Magdalena en los evangelios apócrifos

Los cuatro evangelios integrados al Nuevo Testamento primero fueron relatos transmitidos oralmente. Después, se pusieron por escrito. Otros "evangelios" (recopilaciones del mensaje y de los hechos de Jesús de Nazaret) tuvieron esa misma evolución. En 1945 se descubrió en Nag Hammadi (Egipto) una amplia colección de códices del cristianismo primitivo, en su mayoría textos gnósticos ("gnosis" significa conocimiento), entre ellos los llamados Evangelios Apócrifos ("apócrifos", es decir, no reconocidos por el canon oficial).

En estos textos, rechazados por los Padres de la Iglesia en los primeros siglos cristianos, por no ser "ortodoxos" (es decir, auténticos, recomendables) María Magdalena es más destacada que en los evangelios sinópticos. En el "Evangelio de Felipe", es mencionada como "compañera" de Jesús: *Tres eran las que caminaban continuamente con el Señor: su madre María, la hermana de ésta y Magdalena, a quien se designa como su compañera.* En otro fragmento de ese mismo Evangelio se lee: *Y la compañera del Salvador es María Magdalena. Él la amaba más que a ninguno de sus seguidores y la besaba en la boca. El resto de sus seguidores lo veían amando a María. Ellos le dijeron: ¿Por qué la amas más que a ninguno de nosotros?*

Entre los evangelios apócrifos se encuentra también el "Evangelio de María Magdalena", con fragmentos como éste, con el que concluye, y que expresan el protagonismo de esta mujer y el rechazo que su cercanía a Jesús provocaba entre los discípulos varones: *Dicho que hubo esto, María calló, como si el Salvador le hubiera hablado solamente hasta aquí. Entonces, dice Andrés: Hermanos, ¿qué os parece de lo dicho? Porque yo, de mi parte, no creo que haya hablado esto el Salvador. Pues parecía no estar de acuerdo con su pensamiento. Pedro dice: Pero es que, preguntado el Señor por estas cuestiones, ¿le iba a hablar a una mujer ocultamente y en secreto para que todos la escucháramos? ¿Debemos escucharla a ella? ¿Acaso iba a querer presentarla como más digna que nosotros?*

Después, María lloró y le dijo a Pedro: Mi hermano Pedro, ¿qué piensas tú? ¿Acaso piensas que yo me inventé esto en mi propio corazón o que estoy mintiendo sobre el Salvador? Leví dice a Pedro: Siempre tienes la cólera a tu lado, y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella. Si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para despreciarla? De todas maneras, Él, al verla, la ha amado sin duda más que a nosotros. Avergoncémonos más bien, y, revestidos del hombre perfecto, cumplamos aquello que nos fue mandado. Prediquemos el evangelio sin restringir ni legislar, sino como dijo el Salvador. Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar el evangelio según María.

Una hipótesis valiosa

Todas las hipótesis teológicas y literarias (“La última tentación” del griego Nikos Kazantzakis, “El Código da Vinci”, del estadounidense Dan Brown, entre las más conocidas) que dan tan hermoso y justo relieve al papel que en la vida de Jesús tuvo María Magdalena, son de gran valor. Aunque nunca podremos probar si María Magdalena fue la esposa de Jesús, mucho menos si de esa unión hubo hijos o hijas, asumimos esta hipótesis y la tenemos en cuenta porque nos coloca en una magnífica pista para cuestionar y rechazar la tradicional misoginia de las iglesias cristianas, especialmente de la iglesia católica. Igualmente, nos conduce a una reflexión indispensable: ¿Qué cambiaría en el mensaje de Jesús, qué alteraría en la revolucionaria idea de Dios que Jesús proclamó, si él hubiera sido pareja sexual de María, la de Magdala?

ENTREVISTA 25 ¿Pobres de espíritu?

- RAQUEL Nuestra unidad móvil se encuentra hoy en el Monte de las Bienaventuranzas, a pocos kilómetros de Cafarnaum. Y con nosotros, Jesucristo, que nos concede una nueva entrevista para Emisoras Latinas, entrevistas que surcan el ciberespacio a través de nuestra página en Internet. ¿Cómo se siente usted aquí, donde pronunció uno de sus discursos más inolvidables?
- JESÚS Muy emocionado, la verdad.
- RAQUEL Según investigué, en este monte usted habló de la ley y los profetas, de ponernos en manos de la providencia, de la eficacia de la oración, de la regla de oro...
- JESÚS No sé si hablé de tantas cosas... Pero sí recuerdo que dije el mensaje más importante del Reino de Dios.
- RAQUEL Se referirá, sin duda, a las bienaventuranzas, porque este monte, precisamente, se llama así, el Monte de las Bienaventuranzas.
- JESÚS Había llovido mucho la noche anterior, me acuerdo... Cayó granizo. Los campesinos perdieron la cosecha, lo habían perdido todo. Los terratenientes no querían abrir sus graneros, los usureros ya afilaban los colmillos.
- RAQUEL Y en esa difícil coyuntura, usted reunió a la gente y les habló.
- JESÚS Sí, éramos muchísimos, el pueblo estaba desesperado, los niños sin comer, las viudas pidiendo limosna...
- RAQUEL Y fue entonces cuando usted les prometió el reino de los cielos.
- JESÚS ¿Cómo que el reino de los cielos?
- RAQUEL Es decir, usted les dijo que después de este valle de lágrimas entrarían en el reino de los cielos, ¿no fue así?
- JESÚS No, yo no dije eso.
- RAQUEL Usted dijo: Bienaventurados los pobres de espíritu porque...
- JESÚS No, no, no. Yo dije los pobres. A secas. Los pobres-pobres.
- RAQUEL Pero... pero en uno de los evangelios, creo que es en el de Mateo, usted se refiere a los pobres de espíritu...

JESÚS Pues me jugó una mala pasada mi amigo Mateo. Lo habrá hecho con buena intención. Pero se lo interpretaron torcidamente.

RAQUEL ¿Usted no se refería a las personas que tienen un corazón humilde?

JESÚS Yo me refería a los pobres. A los hambrientos. A las que lloran de frío. A los sin techo, sin tierra, sin trabajo. A los que no teníamos un pan que llevarnos a la boca.

RAQUEL ¿"No teníamos"?... ¿Usted también se incluía entre esos pobres?

JESÚS Sí, yo era uno de tantos. Yo también pasé hambre. Por eso me decían "médico, cúrate a ti mismo". Porque yo era un pobre diablo sin un denario en la bolsa... ¡y hablaba de la liberación de los pobres!

RAQUEL La liberación en el reino de los cielos, en el más allá.

JESÚS No, Raquel. La liberación en la tierra, en el más acá.

RAQUEL ¿Puede explicarse mejor?

JESÚS Yo hablé del Reino de Dios y, por lo que veo, algunos entendieron Reino de los Cielos.

RAQUEL ¿Y cuál es la diferencia? No la agarro.

JESÚS Que los cielos están muy arriba y muy lejos. Que el Reino de los Cielos es una promesa para muy tarde, un consuelo para después de la muerte.

RAQUEL ¿Y no fue eso lo que usted tanto predicó?

JESÚS Todo lo contrario, Raquel. El Reino de Dios es para ahora. Para hoy. No es para la otra vida, sino para esta vida.

RAQUEL ¿Qué más dijo Jesucristo en este monte? ¿Qué significa el Reino de Dios? Una breve pausa comercial y continuamos en directo desde el Monte de las Bienaventuranzas. Raquel Pérez. Emisoras Latinas. ¡Adelante, estudios!

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Ni listado moral ni consuelo para el futuro

El Monte de las Bienaventuranzas es una colina situada a unos kilómetros de Cafarnaum. En su cima hay una iglesia de forma octogonal, en recuerdo de las ocho bienaventuranzas mencionadas en el evangelio de Mateo, al recoger uno de los mensajes más conocidos y famosos de Jesús de Nazaret, uno de los que mejor condensa lo esencial de su teología.

A veces se interpretan las “bienaventuranzas” como una lista de normas de conducta: “se debe” ser pobre, “se debe” ser misericordioso... Esta interpretación moralista falsea el contenido de esta “buena noticia” destinada a los pobres, a los perdedores, a los sin poder. Las bienaventuranzas no son normas morales ni mucho menos una fórmula de consuelo para aquellos y aquellas a quienes les va mal en este mundo para decirles que, a cambio, les irá bien en el “más allá”.

Dios toma partido por los pobres

Felices los pobres es la bienaventuranza que las resume todas. Jesús llamó felices a los pobres porque les anunciaba que Dios está de su parte y que, con esa convicción de que Dios no es neutral ante sus miserias, se unirían a otros pobres y dejarían de ser pobres. Jesús no llamó “felices” a los pobres porque se portaran bien, o porque aguantaran sin chistar sus miserias, sino porque eran pobres. La buena noticia que les anunció es que Dios los prefiere a ellos, y no porque sean buenos, sino porque son pobres. Dios, como justo que es, quiere que haya justicia y que los pobres dejen de serlo.

Pobres y pobres “de espíritu”

Se ha especulado y discutido mucho sobre quiénes son los pobres a los que se refirió Jesús en las bienaventuranzas. El texto de Lucas (Lucas 6,20-26) habla de “pobres” y el de Mateo (Mateo 5,1-12) de “pobres de espíritu”. La tradición de Lucas es la más primitiva. Los pobres a los que se dirigió Jesús son los que realmente no tienen nada, los que tienen hambre. El “espíritu” que más tarde añadió Mateo recoge las fórmulas empleadas por los profetas del Antiguo Testamento, que hablaron del espíritu humilde de los “anawim” (pobres).

La palabra hebrea “anawim” es sinónimo de desgraciados, indefensos, desesperanzados, hombres y mujeres que saben que están en manos de Dios porque son rechazados por los poderosos, gentes marginadas tanto por la religión del Templo como por el sistema político del Imperio. Lucas acentúa el aspecto de opresión exterior. Mateo, el aspecto de la necesidad interior de quienes padecen esa opresión exterior. Pero ninguno de los dos habla de “ricos que son pobres de espíritu”.

Mateo y Lucas escribieron para públicos distintos. Las comunidades para las

que escribió Lucas estaban compuestas mayoritariamente por hombres y mujeres oprimidos dentro de la poderosa estructura del imperio romano: esclavos, habitantes de ciudades en las que existían enormes diferencias sociales, gente explotada por duras condiciones de vida. Mateo escribió para comunidades judías que tenían aún la tentación del fariseísmo: considerar buenos sólo a los decentes, a los que cumplen las leyes. Los “pobres de espíritu” de Mateo son el equivalente de los inmorales, los pecadores, los de mala fama.

A pesar de esta diferencia de matiz, ambos evangelistas quisieron dejar bien claro el sentido profético de las palabras de Jesús: Dios regala su Reino a los pobres del mundo. A los pobres-pobres. El mensaje de Jesús en las bienaventuranzas resultó revolucionario en la historia de las religiones. Además de expresar que la norma moral no contaba para nada como criterio de la benevolencia de Dios, anunció de qué lado estaba Dios en el conflicto histórico: del lado de los de abajo.

Uno de tantos pobres

Jesús fue pobre, tan pobre como sus vecinos a los que anunció las bienaventuranzas. Jesús no fue un maestro religioso que se “hizo pobre”, que se disfrazó de pobre, para que los pobres lo entendieran mejor, como un signo de la condescendencia divina con los miserables. Esta idea falsea la esencia misma del mensaje cristiano, que afirma que fue un campesino pobre de Nazaret quien nos habló de Dios con la voz más lúcida y más alta, que establece que sin hacer justicia a los pobres no se conoce a Dios, que nos enseña que no es “fuera de la Iglesia” ni “fuera del mundo”, sino “fuera de los pobres” donde “no hay salvación” (Ver el desarrollo de esta idea central en los evangelios en el texto “Fuera de los pobres no hay salvación” del teólogo salvadoreño Jon Sobrino en www.envio.org.ni)

ENTREVISTA 26

¿El Reino en la tierra?

- RAQUEL Nuevo contacto con nuestros estudios de Emisoras Latinas. Seguimos aquí, en el Monte de las Bienaventuranzas, junto al hermoso lago de Galilea, entrevistando a Jesucristo, quien pronunció en este mismo lugar uno de los discursos más importantes de la historia de la humanidad.
- JESÚS No sé si habrá sido tan importante, Raquel, porque yo dije lo que ya todos los profetas habían dicho antes.
- RAQUEL Volvamos a sus palabras. Cuando usted dijo “bienaventurados los pobres” se refería a... a...
- JESÚS A los pobres. No des más vueltas porque te vas a marear como cuando remas lago adentro.
- RAQUEL Sí, pero...
- JESÚS Raquel, es bien sencillo. Dios se indigna cuando ve cómo van las cosas en este mundo.
- RAQUEL Por los muchos pecados de la humanidad...
- JESÚS El mayor de todos los pecados, ¿sabes cuál es? Que el rico Epulón coma el doble y que al pobre Lázaro lo dejen fuera con el plato vacío.
- RAQUEL Recuerdo una parábola suya que hablaba de eso.
- JESÚS Dios se llena de cólera viendo tantas injusticias. Niños sin un pedazo de pan, muertos de hambre, niñas sin un trapito que echarse encima, muertas de frío... Ése es el gran pecado del mundo. No, Dios no tolera esa situación.
- RAQUEL A algunos esto les sonará a proclama política...
- JESÚS Les tiene que sonar. Porque yo proclamé la llegada a la tierra, no al cielo, sino a la tierra, del Reino de Dios, un reino de justicia donde a nadie le falte lo que a otro le sobra. Y declaré que Dios toma partido en esta lucha.
- RAQUEL ¿Qué significa exactamente que Dios toma partido?
- JESÚS Que Dios se pone de nuestra parte, del lado de los pobres. ¿No recuerdas cuando vinieron a verme los discípulos de Juan Bautista? Querían saber quién era yo, si mi mensaje era el

mensaje de Dios. Yo les dije: vayan y díganle a Juan que estoy anunciando la buena noticia a los pobres.

RAQUEL Pues anúnciela ahora a nuestra audiencia. ¿Cuál es esa buena noticia?

JESÚS La buena noticia de ayer y de hoy es que Dios quiere que los pobres dejen de ser pobres... ¡Que van a dejar de ser pobres!... ¡Que se liberarán de su pobreza! ¡Que los hambrientos comerán!

RAQUEL Alguno dirá que ese mensaje es demasiado materialista...

JESÚS Para quien tiene hambre nada es más espiritual que un pedazo de pan. Cuando un hambriento come, mastica a Dios en cada grano. No, no son los pobres quienes subirán al reino de los cielos. Es el reino de los cielos el que baja donde los pobres. La buena noticia de Dios no es una promesa para mañana, es una bendición para ahora. Ahora es cuando.

RAQUEL Todo esto que usted dice es muy distinto a lo que muchos predicán en las iglesias...

JESÚS No sé qué predicarán ahora, pero me dijeron que en las primeras comunidades vivían con ese espíritu. Todo lo compartían, todo lo ponían en común.

RAQUEL ¿Por qué los primeros entendieron y tantos ahora no lo entienden?

JESUS Muchos se escandalizaron de mí. Cambiaron mis palabras. Las endulzaron. Y lo más grave: olvidaron la segunda parte del discurso que dije aquí, en este Monte.

RAQUEL ¿Hay una segunda parte?

JESÚS Sí. ¿Quieres escucharla?

RAQUEL Por supuesto, señor Jesucristo. Pero después de un breve corte comercial. Raquel Pérez. Emisoras Latinas. Desde el Monte de las Bienaventuranzas. ¡Adelante estudios!

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

En la tradición de los profetas

Las bienaventuranzas proclamadas por Jesús como buena noticia a los pobres dan continuidad a la tradición de los grandes profetas de Israel para quienes la pobreza, como situación de opresión, es un escándalo que va contra la vida y, por tanto, contra la voluntad de Dios. La pobreza de “los huérfanos y las viudas” —emblema en aquellos tiempos de miseria y de marginación— debía ser rechazada, combatida, eliminada si se quería ser fiel a Dios. Eso es lo que predicaron los profetas, también Jesús, no viendo en esa situación una fatalidad, sino la consecuencia del abuso de poder de unos seres humanos sobre otros.

Lázaro y Epulón

Una de las más famosas parábolas de Jesús es la del rico Epulón (el Opulento) y el pobre Lázaro (Lucas 16,19-31). Hay que inscribirla en las narraciones que en todas las culturas expresan la indignación popular ante las injusticias y el anhelo de que Dios haga justicia a favor de los pobres.

Dios en cada grano

La teóloga feminista coreana Chung Hyun Kung, en su libro “Struggle to be the Sun Again” (Orbis Books, 1990), resume así las ideas de una mujer pobre de una zona de la India, azotada por hambrunas:

Sin comida, no hay vida. Cuando las personas que están muriendo de hambre comen, experimentan a Dios en cada grano. Conocen y gustan de Dios cuando mastican cada grano. La comida los vivifica. El mayor amor de Dios por quienes se están muriendo de hambre es la comida. Cuando el grano de la tierra sustenta su vida, descubren el significado de la frase: “De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo amado”. Cuando Dios les da comida por medio de otros seres humanos comprometidos, Dios les entrega a su Hijo amado, Jesucristo.

La Teología de la Liberación

Surgida en América Latina en los años 60 y 70 del siglo XX, la Teología de la Liberación encontró en las bienaventuranzas un texto clave para promover y desarrollar una práctica y una interpretación revolucionaria del mensaje de Jesús. Siendo América Latina la única región del mundo mayoritariamente cristiana y con la mayor inequidad entre pobres y ricos de todo el planeta, era coherente que fuera en este continente en donde los ojos de teólogos y de comunidades, de organizaciones, de religiosos, religiosas y hasta de obispos, rescataran el mensaje original de Jesús a favor de los pobres.

Son muchas las perspectivas de las que parte la Teología de la Liberación latinoamericana, que buscaba liberar la teología cristiana del cautiverio eurocéntrico. Y que supuso una ruptura de la hegemonía doctrinal, espiritual y

moral de la iglesia católica romana en el continente.

La Teología de la Liberación entiende la teología no como un ejercicio teórico sino como una reflexión crítica sobre la praxis. La entiende no como una afirmación o recitación de verdades, sino como una postura ante la vida. Pone lo humano en el centro y ve en la realidad humana, especialmente en las injusticias entre los seres humanos, no sólo un objeto de análisis sino un motivo para el compromiso. Da más importancia a la ortopraxis que a la ortodoxia. Entiende la historia como un proceso permanente de la Humanidad hacia su liberación colectiva e individual y propone vivir en la historia denunciando proféticamente las injusticias y anunciando el camino hacia la liberación. Promueve una evangelización concientizadora, que permita pasar de una conciencia mágica y providencialista a una conciencia crítica y comprometida con la causa de la justicia y de la paz.

La Teología de la Liberación rescata al Jesús histórico y asume en profundidad la dimensión política de su mensaje. Revaloriza a los grandes profetas del Antiguo Testamento. Hace más énfasis en el pecado estructural que en los pecados individuales. Insiste en que la relación con el prójimo, especialmente con el prójimo pobre, es el centro de la fe cristiana y enseña que la conversión al prójimo es el sentido último de la espiritualidad.

ENTREVISTA 27 ¿Malditos los ricos?

- RAQUEL Los micrófonos de Emisoras Latinas continúan ubicados aquí, en el Monte de las Bienaventuranzas. Ante nuestros ojos, una vista panorámica del lago de Galilea. Y con nosotros, Jesucristo, en entrevista exclusiva. Usted se refirió en el anterior segmento a la segunda parte del histórico discurso que pronunció en este Monte. ¿De qué habló en esa segunda parte?
- JESÚS Bueno, yo primero bendije a los pobres, los felicité.
- RAQUEL ¿Y después?
- JESÚS Después, maldije a los ricos.
- RAQUEL ¿Usted... maldijo?
- JESÚS Sí. Maldije a los ricos.
- RAQUEL ¿Puede repetirnos sus palabras?
- JESÚS Yo dije entonces y digo ahora: Malditos los ricos, los que están hartos, porque pasarán hambre. ¡Ay de los que ríen y se burlan de los pobres, porque muy pronto van a llorar y a dar alaridos cuando Dios les vacíe las arcas, cuando Dios les arranque la ropa y los anillos y los deje sin pan y sin dinero para comprarlo, igual que ellos hicieron con sus trabajadores!
- RAQUEL Son palabras muy duras...
- JESÚS Más duro es el corazón de piedra de los que no quieren compartir.
- RAQUEL Tal vez nos estén escuchando personas adineradas pero generosas, de espíritu humilde. ¿Usted también las maldeciría?
- JESÚS Una vez un joven rico, de buen corazón, quería acompañarnos. Quería poner la mano en el arado del Reino de Dios.
- RAQUEL ¿Y usted qué le dijo?
- JESÚS Tienes que elegir: o Dios o el dinero. Si quieres unirse a nosotros, reparte primero tus riquezas entre los pobres.
- RAQUEL Si así eran las condiciones... no creo que muchos ricos hayan participado en su movimiento.
- JESÚS Alguno entendió, pero la verdad es que entonces y ahora, más

fácil pasa un camello por el ojo de una aguja que un rico entra en el Reino de Dios.

- RAQUEL Su mensaje no suena políticamente correcto. ¿No le parece demasiado radical?
- JESÚS Radical, sí. Pusimos el hacha en la raíz. Y la raíz estaba podrida.
- RAQUEL Siempre me enseñaron que usted era manso y humilde de corazón... y ahora lo encuentro... un poco... ¿cómo le diría?... un poco intolerante.
- JESÚS Dios no tolera la injusticia, Raquel. Al final, Dios no nos preguntará por ritos ni por plegarias, ni por ayunos ni por templos. Sólo nos examinará sobre la justicia. Y será implacable con los injustos.
- RAQUEL Está usted muy alterado...
- JESÚS ¿No me pediste que recordara lo que dije en este monte?
- RAQUEL A pesar de todo, ¿podemos cerrar nuestro programa reafirmando que su mensaje es un mensaje de paz?
- JESÚS El mensaje de Dios es fuego en la tierra. ¡Y yo quiero que arda! Escucha, Raquel, si cada mañana del mundo no deseas ardientemente que desaparezcan las guerras, la violencia, las mentiras, la codicia, la ambición de poder... no entenderás nunca mi mensaje.
- RAQUEL ¿Algo más que quiera añadir?
- JESÚS Mira al horizonte, Raquel. En este tiempo en que te ha tocado vivir, veo señales en el cielo que anuncian tormenta. Quien tenga ojos para ver que las vea y quien tenga oídos para oír, que oiga.
- RAQUEL Acompañando a Jesucristo en su segunda venida a nuestro mundo de hoy, cada vez más desigual y por eso cada vez más violento. Monte de las Bienaventuranzas, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

[MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...](#)

¡Ay de ustedes, los ricos!

En tiempos de Jesús, los fariseos consideraban “malditos” de Dios, “maldecidos” por Dios (alejados de Dios, no bendecidos por Dios) a los pecadores. Y consideraban “pecadores” o “impuros” a los enfermos, a las enfermas, a las mujeres, a quienes cobraban impuestos (publicanos), a las prostitutas, a quienes no cumplían la Ley y las leyes y ritos que ellos proponían como agradables a Dios. Sin embargo, Jesús no siguió estos criterios religiosos y no maldijo a ninguno de ellos ni de ellas. Maldijo a los ricos con sus famosos *¡Ay de ustedes!* (Lucas 6,24-26).

Camellos y agujas

El joven rico del relato evangélico (Lucas 18,18-25) no recibió de Jesús un “consejo” para una “vida de perfección”, como a veces se interpreta. Recibió una propuesta radical: el único camino para entrar en el Reino de Dios es compartir las riquezas y adoptar la perspectiva de los pobres. En aquella ocasión, Jesús remató su propuesta con una gran exageración: dijo que más fácil pasaba el animal más grande que él conocía, el camello, por uno de los objetos más pequeños que se “fabricaban” en su tiempo, una aguja, antes que un rico pudiera entrar en el Reino que él predicaba.

Santiago también los maldijo

Santiago, hermano de Jesús y dirigente de la iglesia de Jerusalén después de la muerte de Jesús, siguiendo la tradición de su hermano, también habló con gran dureza contra los ricos. En su carta, la “maldición” que lanza contra ellos comienza así: *Ustedes, los ricos, lloren y giman por las desgracias que les van a sobrevenir. Porque sus riquezas se han echado a perder y sus vestidos están roídos por la polilla...* (Santiago 5,1-6).

Los Padres de la Iglesia y los ricos

El pensamiento “social” de los primeros Padres de la Iglesia continúa la tradición de los profetas de Israel y de Jesús y puede sintetizarse en esta afirmación: quienes poseen riquezas son sólo sus administradores y las riquezas deben distribuirse a los pobres para que dejen de serlo.

Abundan los textos. Dice san Basilio: *El que despoja a un hombre de su vestimenta es un ladrón. El que no viste la desnudez del indigente cuando puede hacerlo ¿merecerá otro nombre? El pan que guardas pertenece al hambriento. Al desnudo el abrigo que escondes en tus cofres. Al descalzo, el zapato que se pudre en tu casa. Al mísero la plata que escondes.* (“Homilía contra la riqueza”).

San Ambrosio piensa que cuando el rico da al pobre, lo único que hace es restituir: *No es tu bien el que distribuyes al pobre. Le devuelves parte de lo que*

le pertenece, porque usurpas para ti sólo lo que fue dado a todos, para el uso de todos. La tierra a todos pertenece, no sólo a los ricos (“Homilía Naboth el pobre”).

San Agustín afirma de modo claro que *lo que se da al pobre es una deuda en nombre de la justicia. La intención primera de Dios fue destinar todo a todos.*

Y san Juan Crisóstomo afirma: *Dios nunca hizo a unos ricos y a otros pobres. Dio la misma tierra para todos. La tierra toda es del Señor y los frutos de la tierra deben ser comunes a todos.*

Hacernos hermanos, hacernos humanos

Fiel al mensaje de Jesús, la Teología de la Liberación propone denunciar la riqueza de quienes la acumulan a costa del sudor y la explotación de sus prójimos y anunciar la equidad y la justicia, luchando por hacerla posible.

La “opción por los pobres” es un concepto clave en la Teología de la Liberación. Pero esta opción significa entender que no es posible amar a todos por igual. Que la acumulación de riquezas es anticristiana e impide la fraternidad. Y que la acumulación de miserias es también anticristiana e impide la humanidad. Amar al rico, al opresor, significa desafiarlo, combatirlo —incluso maldecirlo— para lograr que cambie y aprenda a ser hermano. En cambio, amar al pobre, al oprimido, significa acompañarlo y liberarlo para lograr que su vida sea humana.

ENTREVISTA 28 ¿Ofensas o deudas?

- RAQUEL Hoy nuestros micrófonos están instalados en Tabgha, la colina de las siete fuentes, cerca de Cafarnaum. Ha sido el mismo Jesucristo quien nos sugirió este lugar. ¿Por qué esta preferencia?
- JESÚS Recuerdos... Muchas veces venía aquí, de noche, a rezar...
- RAQUEL Pero siendo usted el mismísimo Dios, rezar sería hablar consigo mismo...
- JESÚS No sé qué dices, Raquel... ¿Cómo voy a hablar conmigo? Yo hablaba con Dios. Yo le pedía a Dios el pan de cada día, le pedía fuerzas, le daba gracias, le rogaba que metiera su mano para que llegara pronto su Reino de justicia...
- RAQUEL Tal vez resulte indiscreta, pero... ¿podría compartir con nuestra audiencia, ante nuestros micrófonos, alguno de sus rezos?
- JESÚS ¿Por qué no?... Así empezaba mi oración favorita... Abbá, yitkadash shemaj, teté maljutaj, lajman delimjar...
- RAQUEL Disculpe mi ignorancia, pero... ¿en qué lengua nos está hablando?
- JESÚS En arameo, la lengua que hablábamos en Galilea.
- RAQUEL ¿Podría traducirnos su oración?
- JESÚS Dice así: Papá nuestro, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad...
- RAQUEL ¡Conozco esa oración! Usted está rezando el Padrenuestro, ¿no? Con un cambio: escuché que dijo "papá"...
- JESÚS Sí, abbá, papá...
- RAQUEL ¿Un exceso de confianza con Dios?
- JESÚS Con Dios nunca sobra la confianza. Él nos conoce, nos quiere.
- RAQUEL Pues le diré que esa oración es la más famosa del mundo.
- JESÚS ¿No me digas?

RAQUEL Sí, es el best seller de las oraciones. La rezan todos los días millones y millones de personas.

JESÚS Pues me das una buena noticia, Raquel. Si es así, ya no habrá usureros en el mundo. Mi sueño se habrá hecho realidad.

RAQUEL Me disculpa, Jesucristo, pero... ¿de qué está hablando usted?

JESÚS De mi oración. Si tanto la han rezado, ya se habrán borrado, anulado las deudas.

RAQUEL ¿Deudas?... ¿A qué se refiere?

JESÚS A lo que pedía en mi oración. Acuérdate, Raquel. ¿Cómo empieza, cómo dice?

RAQUEL Si me equivoco, usted me corrige. Veamos. "Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo." ¿Voy bien?

JESÚS Sigue, sigue...

RAQUEL Danos hoy nuestro pan de cada día...

JESÚS Sigue...

RAQUEL Y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden...

JESÚS No, no, no...

RAQUEL ¿Cómo que no?

JESÚS Que yo no dije eso. Yo no hablé de ofensas.

RAQUEL Bueno, de pecados, que es lo mismo.

JESÚS No, yo hablé de deudas.

RAQUEL ¿Deudas con Dios?

JESÚS Deudas con el usurero.

RAQUEL Pero...

JESÚS Deudas de dinero, Raquel.

RAQUEL Espere un momento... Tenemos una llamada... ¿Sí, aló?

LIANA Habla Liana Cisneros, representante de la campaña Jubileo 2000. Quiero felicitar a Jesucristo y decirle a su audiencia que, en efecto, el Padrenuestro ha sido adulterado. ¡Esa oración se refiere a deudas materiales!

JESÚS ¿Ves que yo tenía razón, Raquel?

RAQUEL ¿Usted dice que el Padrenuestro ha sido adulterado?

LIANA Sí, como el café descafeinado. Le quitaron toda su esencia.

RAQUEL ¿Y cuál es esa esencia?

LIANA Jesucristo se la explicará mejor que yo. ¡Hasta la próxima!

RAQUEL Gracias, Liana Cisneros... ¿Jesucristo?

JESÚS Escucha, Raquel. En mi tiempo, los pobres ganaban poco y se endeudaban para poder dar de comer a su familia. Tenían deudas con el terrateniente, con los usureros. Deudas injustas que se hacían eternas, que no podían pagar ni en mil años, y terminaban sus días humillados, desesperados...

RAQUEL Pasaba en su tiempo y sigue pasando ahora.

JESÚS Yo hablé de esas deudas. Yo le pedía a Dios que ese yugo se quebrara. Dios no nos perdonará a nosotros si antes no cancelamos las deudas de los más pobres.

RAQUEL Tal vez sin quererlo, usted nos plantea un tema de candente actualidad. Porque hay países ricos, que se dicen cristianos, que no perdonan sus deudas a los países pobres. Y hay instituciones internacionales que estrangulan a sus deudores.

JESÚS Pues te aseguro que no serán perdonados si antes no anulan esas deudas. Palabra de Dios.

RAQUEL Te alabamos... Ejem... Desde Tabgha, cerca de Cafarnaum, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La lengua aramea

Como todos los israelitas de su tiempo, Jesús hablaba en arameo. El arameo es una lengua semítica del mismo tronco lingüístico que el hebreo. Tiene una historia de más de 3 mil años y es todavía una lengua viva, pues la hablan aún unas 400 mil personas en zonas del Líbano, Siria, Turquía, Israel, Armenia, Georgia... Se emplea en la liturgia de la iglesia católica caldea, de la iglesia siria ortodoxa y católica y de la iglesia maronita católica.

El arameo se usaba en Galilea y Judea como lengua familiar y popular desde unos cinco siglos antes de nacer Jesús. A partir de entonces, el hebreo se limitó a ser la lengua de los doctores de la Ley y de las Escrituras. En el evangelio se conservan algunas palabras o expresiones en el arameo que habló Jesús: “raca” (canalla), “talita kumi” (muchacha, levántate), “Elí, Elí, lama sabactani” (Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Seguramente, el arameo que se hablaba en Galilea tenía un acento típico y es por eso que Pedro es reconocido en Jerusalén como un galileo. Para darle mayor verosimilitud a su masoquista film “La Pasión de Cristo” (2004), Mel Gibson empleó diálogos en arameo. Sin embargo, los actuales hablantes arameos consideraron forzada y artificial la lengua que escucharon.

Abbá, Papá

En varias ocasiones el evangelio se refiere a la costumbre de Jesús de rezar en el silencio de la noche (Lucas 5,16). Jesús cumpliría con las oraciones tradicionales en su pueblo: al amanecer, al atardecer, antes de las comidas y los sábados en la sinagoga. Pero lo que llamó la atención de sus contemporáneos fue su forma personal, confiada y constante, de hablar con Dios, al margen de las leyes litúrgicas.

En la oración del Padrenuestro, Jesús se apartó de las costumbres religiosas de su pueblo y de su tiempo. Las oraciones que rezaban los israelitas se recitaban en hebreo. El Padrenuestro es una oración en arameo, la lengua que hablaba la gente. Lo que más llama la atención en esta oración es que Jesús llamó a Dios “Abbá” (papá, papaíto), esta palabra tan familiar en la lengua aramea. “Abbá” e “Immá” (papá, mamá) son las palabras de los primeros balbuceos infantiles. Para los contemporáneos de Jesús era inconcebible e irrespetuoso dirigirse a Dios con tanta espontaneidad. En toda la extensa literatura de oraciones del judaísmo antiguo no se encuentra ni un solo ejemplo en el que se invoque a Dios como “Abbá”, ni en las plegarias litúrgicas ni en las privadas. Es por eso que los exegetas consideran que esta expresión es “ipssisima vox lesu”, auténtica e incuestionablemente palabra dicha por Jesús

Año de Gracia: anular las deudas

Jesús conoció de cerca los abusos de acreedores y usureros contra los pobres de su país. Y los denunció. En sus primeras palabras en la sinagoga de Nazaret proclamó el “Año de Gracia”, una institución legal muy antigua que se remontaba a los tiempos de Moisés y que debía cumplirse cada siete semanas

de años, es decir, pasados 49 años, en el año 50 (Levítico 25,8-18).

Al llegar esa fecha, los esclavos debían ser dejados en libertad, todas las deudas debían anularse y las propiedades adquiridas debían volver a sus antiguos dueños, con el fin de evitar la acumulación de riquezas. Desde el punto de vista social, esta ley ayudaba a mantener unidas a las familias en torno a un patrimonio suficiente para garantizar una vida digna. Era también un memorial de la igualdad original que existió al llegar el pueblo de Israel a la Tierra Prometida cuando nada era de nadie y todo era de todos.

También existía, y con similares objetivos, la ley del “Año Sabático”, que debía cumplirse cada siete años. Estas instituciones legales se entendían como leyes de liberación. En la sinagoga de Nazaret Jesús se quejó de que estas leyes no se cumplían y presentó el cumplimiento del Año de Gracia como punto de partida para iniciar un cambio en su país, dadas las grandes diferencias que existían entre pobres y ricos. Por eso, en su oración plantea que Dios no perdonará las “deudas” con Él si antes no perdonamos a quienes nos deben y tienen deudas con nosotros.

Jubileo: anular la deuda externa

El Año de Gracia se llamaba también Año del Jubileo, porque se anunciaba con el toque de un cuerno llamado en hebreo “yobel”. Como la deuda externa de los países del Sur sigue siendo un lastre para sus economías, quedan aún los ecos de la Campaña Jubileo 2000, lanzada en 1996 por agencias cristianas de desarrollo y extendida después a más de 60 países del mundo.

Esta campaña demandaba la anulación de la deuda externa de los países más pobres del planeta. Llegó a recoger 24 millones de firmas de gente de todo el mundo. Entre los muchos argumentos que las agencias promotoras de esta iniciativa daban para denunciar como injusta la deuda externa estaban éstos: los préstamos internacionales son negociados en secreto por élites locales y por los poderosos acreedores del FMI y del Banco Mundial; los más afectados por la deuda externa son los pobres, porque las partidas presupuestarias para salud, educación y agua potable son desviadas para el pago de la deuda; no existen leyes de bancarrota para países y no existe un marco que establezca que una deuda es impagable; y las negociaciones para la condonación de la deuda son siempre dirigidas por los acreedores.

A pesar de iniciativas posteriores como la llamada HIPC, para perdonar casi totalmente la deuda de los países muy pobres y más altamente endeudados del planeta, el problema de la deuda externa como elemento desestabilizador de una gran mayoría de países sigue siendo de actualidad.

Liana Cisneros es una investigadora peruana, miembro de Jubileo Plus, un centro especializado en análisis sobre la deuda externa con sede en Londres, que dio continuidad a Jubileo 2000. Participa en el programa para reforzar las opiniones de Jesús sobre el perdón de las deudas.

Ver: <http://www.deudailegitima.org/downloads/jubileo1.doc>.

Ver: <http://www.jubileeresearch.org/jubilee2000/espanol/introduccion.html>

ENTREVISTA 29

¿Curó enfermos?

- RAQUEL Nuestros micrófonos hoy en Cafarnaum. A nuestras espaldas, la que fue casa de Simón Pedro, muy cerca del embarcadero, junto al lago de Galilea. Y con nosotros, una vez más, Jesucristo, en entrevista exclusiva. La más cordial bienvenida, Maestro.
- JESÚS Para ti también, Raquel. Y te recuerdo que...
- RAQUEL ... Sí, ya sé, que no le llame Maestro. Disculpe una vez más. En fin, Jesucristo, algunos radioescuchas me insisten en que le pregunte acerca de los milagros realizados por usted.
- JESÚS ¿Cuáles milagros?
- RAQUEL Si he contado bien, en los evangelios se narran hasta 41 milagros suyos, la mayoría curaciones de distintas enfermedades. Mi primera pregunta es: ¿Se trataba de enfermedades físicas incurables o de dolencias sicosomáticas?
- JESÚS ¿Dolencias...?
- RAQUEL Es decir, enfermedades de la mente, sicológicas... Por ejemplo, una ceguera por histeria... Los ojos no están dañados, pero la persona no ve nada después de sufrir un trauma... ¿Sus curaciones fueron de este tipo?
- JESÚS No sé... Mira lo que me pasó un día. Yo estaba hablando, precisamente aquí, en casa de Pedro. Había demasiada gente. Y unos muchachos, como no podían llegar donde yo estaba, abrieron un agujero en el techo, imagínate.
- RAQUEL Querían escucharlo a usted, seguramente.
- JESÚS No, ellos traían a un familiar paralítico... Y lo descolgaron por el techo con camilla y todo... La gente se alborotó.
- RAQUEL ¿Y usted qué hizo?
- JESÚS Yo conversé un rato con el enfermo, él me contó las mil desgracias de su vida. Y la última de todas, que no podía caminar.
- RAQUEL ¿Y después?
- JESÚS Después, lo miré fijamente un buen rato. Yo creo que lo miré por dentro. Le di ánimo y le dije: Levántate y anda.

RAQUEL ¿Y el paralítico se levantó?

JESÚS Sí, se enderezó, sintió que sus piernas lo sostenían... y echó a andar.

RAQUEL ¿Un milagro?

JESÚS No sé.

RAQUEL ¿Cómo que no sabe?

JESÚS Que yo no sé si sería un milagro. En mi tiempo, conocí personas, mujeres sobre todo, que alentaban a los enfermos con sus palabras, con sus manos. Las vi hacer cosas mayores que lo que yo hice aquel día.

RAQUEL Pero hubo más días. A usted le traían tullidas, ciegos, sordos... ¿Qué les hacía?

JESÚS Lo mismo. Los miraba por dentro, les daba confianza en sus propias fuerzas... Y muchos se curaban.

RAQUEL ¿Lo que hoy llamaríamos psicoterapia de sanación?

JESÚS La verdad, no sé cómo se llamará eso, Raquel... pero se curaban.

RAQUEL ¿Usted pensaba que eran milagros?

JESÚS Yo pensaba que eran signos del amor de Dios con los más pobres. Con las más despreciadas. Signos, ¿comprendes? Señales.

RAQUEL Pero, ¿no hizo ningún milagro de los otros, de los milagros-milagros?

JESÚS ¿Y cuáles serían esos milagros-milagros?

RAQUEL No sé... Que un muerto se levante. Que a una sin brazos, le crezcan los brazos. Que a otro sin pies, le salgan dos pies.

JESÚS Pero, ¿qué dices, Raquel? Para Dios nada es imposible. Pero Él no hace esas cosas raras. Él no cambia las reglas en mitad del juego.

RAQUEL Espérese que...

JESÚS ¿Quiénes son éstos que vienen?

RAQUEL Me parecen de la competencia... Son periodistas de otras

emisoras. Una pausa comercial y enseguida regresamos. Soy Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Cafarnaum.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

En la casa de Pedro

El relato del parálítico curado por Jesús aparece en los tres evangelios sinópticos (Marcos 2,1-12). Este hecho ocurrió en la casa de Pedro. Los cimientos de lo que fue esa pequeñísima casa, en las ruinas de la Cafarnaum actual, son uno de los lugares con mayor autenticidad histórica entre los recuerdos materiales de la vida de Jesús.

¿Un milagro?

Está ampliamente probado que hay enfermedades y hay enfermos —no es lo mismo— y es comprobable que en algunos enfermos sus enfermedades están estrechamente vinculadas a traumas psicológicos o a procesos síquicos reversibles. También sabemos que en todas las culturas han existido y existen personas con capacidad para “sanar” esos enfermos, por la energía vital que tienen sus palabras y por la fuerza que sus actitudes de autoridad espiritual, compasión y benevolencia transmiten.

Las parálisis tienen a menudo un origen psíquico. El doctor Nicanor Arriola, ortopedista muy conocido y querido en Iquitos, Perú, relata esta experiencia: *Un día, un anciano en silla de ruedas llegó a mi consultorio con su familia. Examiné los músculos del inválido y concluí que no tenía nada, que padecía una “parálisis histérica”. Entonces, recordando lo que hacía Jesús, me levanté, me puse ante el anciano y con una voz de autoridad y de ternura le dije: ¡Levántate y anda! Y el anciano se puso en pie y, tambaleante, caminó hacia mí. La familia lo consideró un milagro.*

La fe mueve endorfinas

¿Cómo explicar ese “milagro” y tantos “milagros” de este tipo? *La fe mueve montañas*, decía Jesús. Lo que Jesús no podía saber, porque en su tiempo nadie lo sabía, es que *la fe mueve endorfinas*.

Algunos sanadores son simples charlatanes que se aprovechan de la ignorancia y de las necesidades de la gente. Una película que presenta críticamente, con inteligencia y humor, cómo actúan esos farsantes es “Salto

de fe" ("Leap of faith", 1992), del director Richard Pearson. En otros casos, no se trata de trucos, sino del conocido "efecto placebo": se le da al enfermo una píldora que no es más que azúcar o se le pone una inyección de suero, pero diciéndole que es un remedio muy efectivo para su enfermedad. Hasta en un 50% de los casos los pacientes sienten la mejoría.

¿Por qué ocurre esto? Lo explica así el doctor Arriola: Como el enfermo tiene fe en la medicina recibida, su cuerpo reacciona positivamente elaborando en su cerebro una sustancia llamada endorfina, que es como una morfina natural, que calma el dolor y le hace sentir mejor. La descarga de endorfinas en la sangre explica, por ejemplo, que un individuo, durante un incendio, salga corriendo aunque tenga fracturado un pie. Y explica también que una enferma a quien un sanador o un predicador impone las manos se levante de su postración. Y es posible que esa mujer se cure realmente porque su enfermedad, como la del anciano que yo "curé", era más psicológica que física. Con una dosis de confianza en el doctor y con una descarga de endorfinas, algunos enfermos se levantan, recobran la vista, se curan. Nuestro cuerpo es la mejor farmacia que tenemos. Nuestro cuerpo reacciona a las enfermedades y produce las sustancias curativas que necesitamos. El milagro lo hacemos nosotros mismos.

Jesús, un sanador

En los cuatro evangelios se le atribuyen a Jesús hasta 41 milagros. Mateo es el que cita más: 24. Y Juan, el que menos: 9. La mayoría de los hechos milagrosos consignados en los evangelios son curaciones de distintas enfermedades. Aun los críticos más severos admiten que Jesús debió ser un hombre con habilidad y capacidad para sanar enfermos y enfermas, para aliviarlos o para fortalecer su fe y su confianza en que podían curarse. Los "poderes" que tuvo son difíciles de precisar a dos mil años de distancia y a partir de relatos tan esquemáticos. Hoy sabemos que las terapias más eficaces son las que consideran al ser humano de forma integral, como una totalidad, buscando bajo los síntomas físicos las causas psíquicas o espirituales de la enfermedad. Jesús de Nazaret ya "sabía" de esto. Y es "esto" lo que explica sus "milagros".

Milagros que son señales

Si se aplica a los relatos de milagros en los evangelios una crítica literaria rigurosa, se observa cómo algunos están duplicados (comparar Marcos 10, 46-52 con Mateo 20, 29-34), otros ampliados, otros adornados. Todo esto indica que, aunque hay un núcleo histórico cierto en las curaciones que obró Jesús, no deben interpretarse los evangelios como un catálogo de maravillas realizado por un superman poderoso, sino como signos de liberación.

Para acentuar esta perspectiva, al referirse a los "milagros" de Jesús, el evangelio de Juan emplea siempre la palabra griega "semeion" (signo, señal). Usando esta palabra, evita equiparar el hecho que relata a un prodigio físico y

espectacular, presentándolo sobre todo como un signo de que Dios quiere la vida y nos libera. Nos libera de la enfermedad y la tristeza, de la angustia y el abatimiento vinculados a la enfermedad. Más desesperación aún causaba la enfermedad en tiempos de Jesús, ya que por la total ignorancia científica sobre el origen de las enfermedades, era generalizada la creencia de que la enfermedad era un castigo de Dios por el pecado o una prueba a la que Dios sometía a la gente para conocer sus reacciones, para saber hasta cuánto aguantaba sin pecar maldiciendo a Dios.

Señales que hablan

La perspectiva del evangelio de Juan es teológica: los “milagros” de Jesús no fueron hechos aislados y maravillosos que él habría obrado movido por la compasión que le inspiraban casos individuales de sufrimiento. Si así hubiera sido, no serían señales de nada, se agotarían en sí mismos. Juan los presenta como signos o señales que hablan de lo central de la misión de Jesús.

Que Jesús de Nazaret haya curado a un parálítico en el siglo primero, ¿qué puede significar hoy? Los evangelios responden a esta pregunta presentando a Jesús como el mensajero del proyecto de Dios: si Jesús puso en pie a un hombre postrado, fue una señal de que su mensaje es capaz de echar a andar a los seres humanos, sacándolos de la pasividad, de sus miedos, de su fatalismo. Así, en cada uno de los curados por Jesús los evangelistas dibujaron arquetipos de hombres y de mujeres víctimas de distintas problemáticas existenciales.

Aquellas enfermedades

En los relatos evangélicos Jesús cura ciegos. En aquellos tiempos, el clima tan seco de Palestina y la generalizada falta de higiene hacía muy frecuentes las enfermedades de los ojos: infecciones oculares, glaucomas, y también cegueras históricas. ¿Curó esas dolencias Jesús? Tal vez sí, tal vez no. Lo que sí sabemos es que abrió los ojos de la gente para que entendieran que no era voluntad de Dios ni su enfermedad ni su miseria.

También hay relatos de curaciones de parálíticos o tullidos, de gente con cojera o con manos “secas”. Eran, con toda seguridad, enfermos con una variedad de dolencias en los huesos o en los músculos, enfermos de artrosis o de artritis. Sin recursos ortopédicos, estas enfermedades serían una auténtica tortura. ¿Los curó Jesús? Tal vez sí, tal vez no. Lo que sí sabemos es que puso en pie a quienes se sentían derrotados, inútiles, fracasadas.

Los evangelios también relatan curaciones de leprosos. En aquel tiempo, por ignorancia de las causas de los males de la piel, cualquier enfermedad cutánea —erupciones, viruela, herpes, granos, sarna— era llamada “lepra”. Y por creencias religiosas, se consideraba a estos enfermos y enfermas especialmente malditos. Eran “impuros” y esa impureza los discriminaba totalmente. Hoy sabemos cuánta importancia tienen los estados nerviosos en

las enfermedades de la piel. ¿Jesús curó “leprosos”? Tal vez sí, tal vez no. Lo que sí sabemos es que se acercó a ellos para integrarlos a la comunidad de la que los expulsaban las leyes religiosas de su tiempo.

También hay relatos evangélicos sobre curaciones de sordos y mudos, y de “locos”, enfermedades que la gente, por sus síntomas enigmáticos o llamativos, identificaba con la presencia en el cuerpo de los enfermos de espíritus “impuros”, lo que era sinónimo de posesión diabólica. ¿Los curó Jesús? Tal vez sí, tal vez no. Lo que sí sabemos es que abrió las orejas de su pueblo para que perdiera el miedo al diablo y recuperara la confianza en Dios.

Los tres relatos de “resurrección de muertos” (el hijo de la viuda de Naím, la hija del centurión romano y Lázaro de Betania) son narraciones totalmente simbólicas.

Las reglas del juego

Aunque la actitud positiva y vital del enfermo y la autoridad espiritual y las energías positivas del sanador pueden curar ciertas dolencias y “remitir” el proceso de algunas enfermedades graves —se ha observado esto, por ejemplo, en casos de cáncer—, hay que ser escépticos sobre la duración en el tiempo de estas curaciones, ya que por tratarse de dolencias de origen psíquico, a menudo lo que desaparece en la “sanación” son los síntomas, pero las causas físicas de la enfermedad permanecen. La potencialidad humana para sanar o sanarse y para enfermar o enfermarse es enorme.

También hay “milagros” imposibles, que ninguna persona, por espiritual que sea, puede realizar, que ninguna oración puede lograr. Las enfermedades que se deben a defectos genéticos no son curables. Un miembro amputado no reaparece nunca. Y un muerto no resucita. Las reglas del juego de la vida, que son las mismas del juego de las limitaciones que culminan en la muerte, no las cambia nadie. Ni Dios.

ENTREVISTA 30 ¿El milagro de Jonás?

RAQUEL Amigas y amigos de Emisoras Latinas, continuamos con nuestra unidad móvil en Cafarnaum, entrevistando nada más y nada menos que a Jesucristo durante su segunda venida a la tierra... En este momento, vemos llegar a... a corresponsales de otras emisoras...

JESÚS ¿Será que te oyeron hablar de milagros y ahora vienen todos?

RAQUEL Donde hay sucesos y cosas espectaculares, ahí aparecen... No empujen, por favor...

PERIODISTA ¿Usted es de verdad Jesucristo o se le parece?

CORRESPONSAL ¿Apoya o rechaza la Organización Mundial del Comercio?

REPORTERA ¿China será el nuevo imperio del siglo 21?

RAQUEL Un poco de orden, colegas. Podemos abrir una rueda de prensa... No empujen... Ubíquense por ahí... por donde puedan...

PERIODISTA Si usted de veras es Jesucristo que volvió a la tierra, haga un milagro para demostrarlo.

VARIOS ¡Eso, un milagro!... ¡Queremos ver un milagro!

CORRESPONSAL ¡Alista la cámara, flaco, que ahora empieza lo bueno!... ¡Vengan, que el tipo va a hacer un milagro!

JESÚS Escuchen... Una vez estaba yo aquí mismo, en Cafarnaum, y me pedían curaciones y milagros...

REPORTERA ¿Y cuántos hizo usted?

JESÚS Ninguno.

PERIODISTA ¿Cómo que ninguno?... Si no hay milagros, perdemos puntos de audiencia.

CORRESPONSAL ¿Y ahora los hará?

JESÚS Yo dije entonces y les digo ahora: esta generación no verá otro milagro que el de Jonás.

REPORTERA ¡Ése está bueno, una ballena se lo traga y luego lo vomita!... ¿Lo puede repetir?

JESÚS No, amigo, ninguna ballena se tragó a nadie. El milagro de Jonás fue que Dios mandó al profeta a predicar en Nínive. Y los habitantes de aquella ciudad se convirtieron.

REPORTERA ¿En qué se convirtieron? ¿En ballenas?

JESÚS Escuchen, abran sus oídos. Los ninivitas eran altaneros, avaros, violentos. Pero creyeron en la palabra de Jonás, se arrepintieron, y cambiaron de vida.

PERIODISTA ¿Y qué milagro es éste?... ¡Eso no tiene ninguna gracia!

JESÚS El milagro es convertirse, cambiar de vida.

CORRESPONSAL Deje el rollo para otro momento y haga un milagro de verdad, de los que usted sabe hacer.

JESÚS Escuchen, amigos. Jonás y todos los profetas han dicho lo mismo: compartir, ayudar al prójimo. Quien tenga un plato de comida, dé la mitad a quien no tiene. Quien alza la mano para golpear, que la extienda para curar las heridas. El único milagro es compartir lo que uno tiene, no hacer daño, hacer el bien. Lo demás son trucos.

REPORTERA ¡Uno, aunque sea pequeño!... ¿Por qué no transforma en vino esta gaseosa?

CORRESPONSAL ¿O por qué no hace surfing sin tabla por el lago?

REPORTERA ¡Que suba, que suba a los cielos, y que vuelva a bajar!

JESÚS Esto es echar margaritas a los puercos... ¡Vámonos de aquí, Raquel!

RAQUEL Sí, la verdad que estos colegas...

PERIODISTA Ey, ey, ¿a dónde se va?... No hemos terminado todavía... No hemos visto nada...

CORRESPONSAL ¡Este tipo no es ningún Jesucristo, es un impostor!

REPORTERA Recojan las cámaras... El reportaje no sirve...

JESÚS ¡Vámonos, Raquel!... ¡Sacude las sandalias!

RAQUEL Sí mejor... Vámonos... Después del fracaso de esta rueda de prensa y desde Cafarnaum, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Jonás y la ballena

El Libro de Jonás es uno de los libros más populares y conocidos del Antiguo Testamento. Por su humor y su tensión dramática, este cuento ha dado materia para historietas radiales, dibujos animados, películas.

Nínive, a donde llega Jonás, era una importante ciudad asiria, a orillas del río Tigris, cercana a la actual Mosul, en Irak. Jonás no fue un personaje histórico, aun cuando se le clasifica como uno de los “profetas menores”. El Libro de Jonás fue escrito probablemente en el siglo VIII antes de Cristo. Y su mensaje central es un llamado al universalismo y una crítica al ultranacionalismo del pueblo judío. Jesús les recuerda esta historia a los periodistas para que entiendan que él no fue un mago y que lo central de su actividad fue la denuncia de las injusticias y el anuncio de la justicia en un Reino donde el único milagro es compartir lo que se tiene.

La Biblia de Jefferson

Porque apreciaba el mensaje de Jesús y rechazaba la imagen, tan común, de Jesús como un mago que realiza milagros y acciones extraordinarias, Thomas Jefferson, principal autor de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y tercer presidente de ese país, suprimió de los evangelios todos los relatos que contienen elementos sobrenaturales y compuso lo que se conoce como “La Biblia de Jefferson” o “La Vida y Moralejas de Jesús de Nazaret”. En el texto ya no hay ángeles, ni profecías, ni milagros, ni resurrección. Jefferson recortó todos esos relatos, convencido de que el valor de Jesús estaba en su mensaje y no en sus milagros, que podían ser interpretados como actos de magia. Terminó su obra alrededor de 1820, pero nunca la publicó por temor a las críticas. La versión más completa de su obra fue publicada en 1895 por el Museo Nacional de Washington y está disponible en Internet.

Sensacionalismo, amarillismo

Los periodistas que buscan a Jesús y a Raquel representan, de forma caricaturizada, a los periodistas sensacionalistas que tanto abundan en los medios de comunicación escritos, radiales y televisados, reacios al análisis y a profundizar sobre las causas y consecuencias de las noticias espectaculares que transmiten. Prensa “amarilla” es el nombre que se da a la prensa sensacionalista, ávida de titulares atemorizantes, relatos de catástrofes e información detallada acerca de crímenes, accidentes y escándalos

protagonizados por personajes populares de la política o del espectáculo.

Lo de “amarillo” surge durante la batalla periodística entre los diarios estadounidenses New York World de Joseph Pulitzer y New York Journal de William Randolph Hearst, entre 1895 y 1898. Ambos diarios fueron acusados de sobredimensionar este tipo de noticias para conseguir exclusivas y aumentar sus ventas. El diario New York Press denunció el estilo de Hearst y de Pulitzer en un texto titulado “We called them Yellow because they are yellow”, un juego de palabras intraducible al español. En inglés, “yellow” significa “amarillo” y también “cobarde”. Llamándoles amarillos los llamaba cobardes.

El milagro de Jonás

En el relato bíblico de Jonás lo “extraordinario” no es la sobrevivencia de Jonás en el vientre de una ballena. El “milagro” es que los ninivitas, considerados “duros de corazón”, paganos, extranjeros, aceptaran la palabra del profeta judío Jonás y cambiaran de vida. Los ninivitas se “convirtieron”, se transformaron. Por eso Jesús recurre al relato de Jonás con los periodistas: el gran milagro es cambiar de vida, cambiar de actitudes en la vida.

ENTREVISTA 31 ¿Dios hace milagros?

- RAQUEL Sí, te copio bien... Aló... Sí, ya los colegas se fueron... Dame paso... Amigas, amigos de Emisoras Latinas, continuamos en Cafarnaum. A nuestro lado, Jesucristo, con quien tenemos que aclarar muchísimas cosas. Disculpe que insista, pero debemos volver al tema de los milagros.
- JESÚS Pues volvamos, Raquel.
- RAQUEL En la reciente y accidentada rueda de prensa, usted decía que el milagro es compartir. Compartir la comida, los bienes que tenemos, cambiar de vida. Pero la gente busca otros prodigios. A Lourdes, a Fátima, a otros santuarios, los enfermos peregrinan pidiendo curaciones. ¡Y cuántas cruzadas de milagros y sanaciones no se celebran!
- JESÚS Como en mi tiempo. Iban a la piscina de Betesda y al Templo de Jerusalén... y rezaban y pedían a Dios que los curara...
- RAQUEL ¿Y?
- JESÚS Y nada.
- RAQUEL Nuestra audiencia se preguntará: Si Dios es bueno... ¿qué le costaría curar a una viejita que le reza y le enciende velas y le suplica que la cure?
- JESÚS Tú lo has dicho. Dios es bueno. Y como bueno, tendría que curar a esa viejita y a todos los viejitos que le rezan. ¿No te parece que Dios sería muy injusto si cura a una sí y a noventa y nueve no?
- RAQUEL Tal vez esa señora lo merece porque rezaba más que los demás, porque tenía más fe.
- JESÚS No, Raquel, la fe no es una moneda para comprar milagros. "Señor, te doy tanta fe a cambio de un par de milagros."
- RAQUEL Entonces, que los cure a todos...
- JESÚS Y como nadie quiere enfermar, como nadie quiere morir, Dios tendría que convertirse en médico, y suspender la muerte, y andar curando a todo el mundo todo el tiempo.
- RAQUEL Pero podría hacer alguna excepción, no sé, algún trato especial con algunas personas...

- JESÚS Dios no tiene preferencias con nadie. Recuerdo cuando se desplomó una torre en Siloé y mató a 18 galileos. Los que se salvaron dijeron: Gracias a Dios que nos salvamos... ¿Y los que se murieron? ¿Eran peores que los que quedaron vivos? ¿No merecían también vivir? No, Dios no tiene preferencias.
- RAQUEL Entonces, ¿por qué murieron esos 18 galileos?
- JESÚS Porque les cayó la torre encima. Porque los albañiles habrán fabricado mal la torre. O porque un mal viento la echó abajo.
- RAQUEL En cualquiera de los casos, desastre natural o error humano, Dios podría haber impedido que la torre se cayera.
- JESÚS Si Dios estuviera corrigiendo el mal trabajo de todos los albañiles del mundo, si Dios se dedicara a cambiar el rumbo de los vientos, a impedir todo lo malo que nos pasa, todo lo que hacemos mal, tendría que ser médico y maestro de albañiles, y ocuparse de las lluvias y de las cosechas, y ser juez para resolver los pleitos... y nosotros no seríamos hombres y mujeres, sino muñecos de barro en sus manos. Muñecos sin alma, sin libertad.
- RAQUEL En resumen, usted nos dice que Dios no actúa. Que no cura a nadie, porque tendría que curar a todos. ¿Es así?
- JESÚS Así es.
- RAQUEL A mí y seguramente a muchos de nuestros oyentes, nos asalta una duda. ¿Para que sirven, entonces, las oraciones pidiendo salud, pidiendo trabajo, pidiendo...?
- JESÚS ¿Te puedo pedir algo a ti? Aquí en Cafarnaum vendían antes unos pescados sabrosísimos. Quiero ver cómo los hacen ahora. ¿Me acompañas? ¿Me puedes invitar? Y seguimos conversando.
- RAQUEL Por supuesto. Está invitado. Así hago yo el milagro de compartir. Raquel Pérez en Cafarnaum, a través de Emisoras Latinas y en Internet en nuestra página www.emisoraslatinas.net
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Director de un casino

El problema del mal en el mundo ha sido siempre para cualquier conciencia sensible el Problema Mayor con el que tropieza la fe en Dios. El tropiezo surge de una determinada imagen de Dios: si Dios es el creador de todo, si es todopoderoso e infinitamente bueno, ¿por qué permite el sufrimiento, por qué las catástrofes, por qué el mal, por qué la muerte? ¿No podría evitar todo eso? ¿No podría actuar para impedir los males, no podía hacer milagros para liberarnos de tanto dolor?

A veces, son las metáforas, las comparaciones, las que nos ayudan no a dar respuesta sino a preguntarnos en otra dirección. Es esto lo que hace el teólogo alemán Eugen Drewermann cuando reflexiona:

A Dios no se le puede concebir como si fuese el hombre que planifica el horario de los trenes. Si se me permite una imagen, utilizaría la del director de un casino que no pusiera interés en que todos los jugadores ganaran, pero que sentiría curiosidad por saber qué iba a pasar. Me imagino a un Dios que trata de sacar adelante el mundo tal como es. Si existe, ha renunciado a saber cuál va a ser el destino de este mundo. Para las ciencias naturales, que están guiadas por la relación entre el azar y la necesidad, es una imagen adecuada, que nos permite comprender por qué nuestra Tierra cobija tantas maravillas y, al mismo tiempo, tanto sufrimiento. Las dos cosas relacionadas de una forma inseparable. Y así hay que asumirlo. Y así hasta el final. Los seres humanos tenemos que aprender a aceptar un mundo abierto y no determinado, porque es esto lo que nos hace tremendamente responsables de nuestros actos.

Torres mal construidas

En el evangelio de Lucas (13,4) Jesús se refiere a una torre en Siloé que al derrumbarse mató a dieciocho galileos. Cuántos desastres se evitarían si quienes “construyen torres” fueran responsables en su trabajo, si todos los trabajadores y profesionales hicieran bien las cosas que tienen que hacer. Hay mucho sufrimiento evitable en el mundo, mucho sufrimiento que nos causamos nosotros mismos y que causamos a los demás. Por eso es tan sensata y útil esa oración que se ha popularizado en diversas versiones y en distintos ambientes: *Dios, dame fuerzas para cambiar lo que es posible cambiar, dame paciencia para aceptar lo que no es posible cambiar y dame sabiduría para distinguir una cosa de la otra.*

ENTREVISTA 32

¿Para qué sirve la oración?

- RAQUEL Después de saborear los riquísimos pescados del lago de Galilea, estamos nuevamente con Jesucristo, quien no pasaba por estos lugares desde hacía dos mil años. Con él tenemos varios temas pendientes. ¿Listo, Jesucristo?
- JESÚS Listo. Después de comer, todo se piensa mejor.
- RAQUEL ¿Podemos volver a los milagros y a las oraciones para pedir milagros?
- JESÚS Por supuesto, Raquel.
- RAQUEL Díganos, Jesucristo. Si Dios no hace milagros, como usted nos explicaba, ¿para qué sirve rezar y andar pidiendo salud o pidiendo un trabajo o salir bien de un examen? ¿Sirve de algo rezar?
- JESÚS Sirve de nada y de mucho. Recuerdo un día aquí en Cafarnaum. La suegra de Pedro se puso muy mal. No había cómo aliviarla, estaban rezando por ella... Yo fui, le di la mano, conversé, le conté chistes, la hice reír... Y ella mejoró. Tanto, que se levantó y hasta nos preparó la cena. Por cierto, unos pescados como los que nos acabamos de comer.
- RAQUEL ¿Pero... se curó?
- JESÚS Se alivió por unos días. Ya era muy mayor. Murió pronto. Era su tiempo.
- RAQUEL Pero si su familia rezaba y usted no hizo el milagro de curarla, ¿para qué nos cuenta esta historia?
- JESÚS Para que entiendas que la oración no es para pedir milagros, sino para pedir fuerzas. Dios no cambia las leyes de la naturaleza para hacer milagros. No las va a cambiar por ti, por tus oraciones. Dios es justo, tendría que cambiarlas por todos sus hijos y sus hijas, aunque no recen.
- RAQUEL Y si no consigo el milagro, ¿para qué pido fuerzas?
- JESÚS Para que levantes la cabeza y dejes de lamentarte. Para ensanchar tu corazón. Para entender que la vida sigue. Todo eso te dará ánimo, tal vez hasta te curará.
- RAQUEL ¿Y si no me curo?

- JESÚS Si no te curas, no te sentirás sola. Sabrás que Dios está contigo, que te da su mano en la mala hora. Aquella tarde, con la suegra de Pedro, yo fui la mano de Dios para ella. Le di fuerzas para levantarse. Y después, cuando murió, también le di la mano hasta el final. Para eso sirve la oración: para sentirte acompañada, ocurra lo que ocurra.
- RAQUEL Mucha gente busca esa energía en amuletos, piedras, estampas, velas, reliquias, escapularios... ¿Qué piensa usted de todo eso?
- JESÚS Si eso les ayuda... He visto niñas y niños que sólo logran dormir abrazados a un muñeco.
- RAQUEL Entonces, ¿no le pedimos nada a Dios?... Usted le pedía el pan de cada día.
- JESÚS Le pedía y salía a buscarlo. Porque no basta rezar. Mi madre me enseñó aquello de "Ayúdame que Dios te ayudará". Y mi padre siempre nos repetía: "A Dios rogando y con el martillo dando".
- RAQUEL Una última pregunta. Dicen que usted hacía oración en los montes. ¿Alguna invocación misteriosa?
- JESÚS No, ningún misterio. Si ya te dije, hablaba con Dios. ¿No hablas con tu padre, con tu madre de lo que te pasa? ¿No hablas con los amigos? Si estás triste y lo hablas, tu tristeza se divide a la mitad. Si estás alegre y lo hablas, tu alegría se multiplica. También para eso sirve la oración.
- RAQUEL Y ustedes, amigos y amigas, ¿qué piensan de todo esto? ¿Con qué amuleto van por la vida? ¿O con qué oración? Recuerden que los teléfonos y la web de Emisoras Latinas están a su disposición. Y Jesucristo también... pero no para hacerles ningún milagro. Desde Cafarnaum, Raquel Pérez. Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Cómo rezó Jesús

En varias ocasiones los evangelios se refieren a la costumbre de Jesús de rezar al descampado y en el silencio de la noche (Lucas 5,16). Que hablara así con Dios, al margen de los ritos conocidos, debió llamar la atención de sus contemporáneos. También debió llamarla que rezara por otros (Lucas 22,31-

32; Juan 14,15-16). En Israel no era frecuente la costumbre de que unos pidieran por otros. Interceder por los demás era propio del profeta, del hombre que sentía responsabilidad y preocupación por su pueblo.

Además, en las oraciones de las gentes sencillas de Israel, Dios era visto como un rey lejano. Rezar era una forma de rendirle homenaje. Por eso, existía la tendencia a orar con fórmulas fijas, solemnes, establecidas por antiguas tradiciones. Por eso, la oración que Jesús enseñó a los de su grupo, el Padrenuestro, tuvo que llamar muchísimo la atención: en ella Jesús llama a Dios “Abbá” (papá, papaíto). Al hablarle así, Jesús sacó la oración del ambiente litúrgico y sagrado en donde la había colocado la tradición de Israel y la colocó en el centro de lo cotidiano. Dirigirse a Dios con tanta espontaneidad y confianza debió resultar muy novedoso. Con el Padrenuestro, más que una fórmula fija para ser repetida en la oración, Jesús propuso una nueva relación de confianza con Dios.

Una actitud interior

Las oraciones no causan efecto porque Dios, Jesús, María o santos o ángeles en el cielo las escuchen y reaccionen benévolamente decidiéndose a ayudar con su poder a quien reza. Es ésta una visión arcaica que aparece en todas las religiones del mundo, pero no es una visión cristiana, no es lo que Jesús enseñó. Las oraciones pueden causar efecto —consuelo, ánimo, paz, incluso sanar de alguna dolencia— pero no porque “convenzan” a Dios de que debe actuar, sino por la misma actitud interior en la que se coloca la persona que ora: reconociendo su vulnerabilidad, aceptando con humildad sus limitaciones, su fragilidad, sus miedos, confesando sus errores, disponiéndose a perdonar, a cambiar de vida, decidiéndose a vivir...

Medallas, escapularios...

Es una tradición muy arraigada llevar cruces, medallas o escapularios al cuello como expresión de religiosidad. El escapulario más popular es el de la Virgen del Carmen, quien según la tradición lo entregó María en 1251 a Simón Stock en Londres prometiéndole que quien muriera con ese pedazo de tela encima no iría a parar al infierno.

En una de las innumerables páginas de Internet sobre estas devociones se evidencia su carácter supersticioso. Se afirma que llevando al cuello medallas o escapularios, incluso una cruz, se logra “protección” en dos formas: se previene uno de “ir a sitios malos” y se asegura uno el resguardo divino, ya que estos objetos son señales visibles que le indican a la divinidad que “somos sus fans”. El carácter también arrogante de esta devoción “cristiana” se refleja cuando se explica que si lo que se lleva encima por “protección” son collares de la santería o signos del zodíaco o cualquier otro tipo de amuletos, a quien se honra es a Satánas y se comete un pecado.

A Dios rogando...

La sabiduría popular ha recurrido tradicionalmente a dichos y refranes que expresan la necesidad de “poner de nuestra parte” y no rezar esperándolo todo de Dios. *A Dios rogando y con el mazo dando* es el refrán más popular en este sentido. También se dice: *Reza, pero sigue remando*. Y cantan Los Guaraguao: *No basta rezar / hacen falta muchas cosas para conseguir la paz*. Y decía Ignacio de Loyola: *Trabaja como si todo dependiera de ti y confía como si todo dependiera de Dios*. Y decía el teólogo Dietrich Bonhoeffer, convocando a una responsabilidad personal permanente que *ser cristiano es vivir como si Dios no existiera*.

ENTREVISTA 33 ¿La bendición de Dios?

- RAQUEL Hoy hemos ubicado nuestra unidad móvil junto a la antigua sinagoga de Cafarnaum. Y como en días anteriores, contamos con la presencia de Jesucristo y...
- JOVEN Con su permiso... ¿podría interrumpir?
- RAQUEL En Emisoras Latinas nadie interrumpe y todos participan. ¡Ése es nuestro lema!
- JOVEN ¿Usted... usted no es la periodista de Emisoras Latinas?
- RAQUEL La misma. ¿Y tú?
- JOVEN Soy un fiel oyente de su programa y además...
- RAQUEL ¿Además?
- JOVEN ... pertenezco a la iglesia apostolar Jesucristo Viene.
- RAQUEL ¿De veras?... ¡Pues tienes la oportunidad de hablar ahora con Jesucristo que ya vino.
- JOVEN Es que como usted está sacando unos reportajes con él... ¿Dónde está él?
- JESÚS Aquí estoy, amigo... ¿No me ves?
- JOVEN ¿Usted... es Jesucristo, el que está saliendo por radio estos días?
- JESÚS Me llamo Jesús. Lo de Cristo me lo pusieron después.
- JOVEN La verdad... me lo imaginaba de otra forma...
- JESÚS Con una corona en la cabeza... Echando rayos por las manos... ¿algo así?
- JOVEN Bueno, no... sí... No se me parece mucho, pero... ¡aleluya, gloria a Dios! Yo no soy periodista, Maestro, pero quiero hacerle una pregunta. Algo personal...
- RAQUEL ¿No te importa que lo saquemos al aire?
- JOVEN No, como quiera...
- JESÚS ¿Y de qué se trata, amigo?

JOVEN El pastor de mi iglesia siempre repite y repite y repite que Dios bendice a quienes obran el bien. ¿Es verdad eso?

JESÚS Dime primero qué significa para ti ser “bendecido por Dios”.

JOVEN Ser bendecido es tener prosperidad. Prosperar. Que te vaya bien en los negocios... Hasta te puedes sacar la lotería y paras de sufrir para el resto de tu vida.

JESÚS Pues entonces a mí Dios no me bendijo nunca... porque yo no tenía ni dónde reclinar la cabeza.

RAQUEL Si nuestra audiencia te está entendiendo bien, muchacho, lo que tú quieres saber es si la riqueza material es la prueba de la bendición espiritual. Mientras más rico, más bendecido. ¿Es eso?

JOVEN Exactamente. ¿Usted qué dice, Jesucristo?

JESÚS Así pensaban en mi tiempo. Así creía Job, aquel hombre tan honesto... Una vez me leyeron su historia en la sinagoga. Job tenía hijos, rebaños, riquezas, prosperaba... Y de un día al otro, lo perdió todo. Job no entendía por qué Dios lo había castigado si él se había portado bien.

JOVEN Lo mismo pregunto yo. Fíjese, yo cumplo con mi familia, con mi trabajo, no le hago daño a nadie, hasta me metí a emprendedor... Un fracaso. En todo me ha ido mal. ¿Por qué Dios no me bendice a mí?

JESÚS Dime, ¿cómo te llamas?

JOVEN Torcuato.

JESÚS ¿Torcuato?

JOVEN Hasta el nombre me lo pusieron feo. Yo soy un desgraciado.

JESÚS No digas eso, amigo. Y no creas lo que te dicen. Si las riquezas y los triunfos fueran la prueba de la bendición divina, mi madre María y mi padre José, y yo mismo, seríamos unos malditos de Dios... ¡porque nunca tuvimos un cobre!

JOVEN ¿Entonces?

JESÚS La bendición de Dios no es la riqueza que se tiene, sino el amor que se da. Amar a los demás, luchar por los demás. Créeme, Torcuato, más feliz es quien da que quien recibe.

JOVEN ¿Y... y yo?

- JESÚS Dios te bendice. Ten por seguro que él también te invita a su banquete.
- JOVEN Jesucristo, me ha dado tanta alegría conocerlo... ¿Cómo puedo agradecerle? ¿Aceptarían venir a mi casa, usted también señorita? Sólo puedo ofrecerles un té con pan...
- JESÚS Té con pan... ¡casi un banquete!... ¡Vamos a tu casa, Torcuato!... Después seguimos con tus preguntas, Raquel.
- RAQUEL Pues, sí, pero... déjenme despedir el programa. Desde Cafarnaum y para Emisoras Latinas, reportamos en esta jornada de hoy Raquel Pérez... y Torcuato.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La teología de la prosperidad

La Teología de la Prosperidad, muy de moda actualmente entre iglesias neo-pentecostales y neo-carismáticas evangélicas, enseña que la prosperidad económica y el éxito, especialmente en los negocios, es una evidencia externa de la bendición de Dios. Esta enseñanza, común entre los tele-predicadores, tan abundantes en Estados Unidos desde los años 60, fue trasplantada a América Latina desde los años 80. En el libro "Los banqueros de Dios" (Ediciones Puma, Lima 2002), el pastor bautista peruano Martín Ocaña señala que esa teología es una apología de la prosperidad de la sociedad estadounidense, como canon para medir si una sociedad es cristiana o no. Con abundantes citas de los predicadores de la prosperidad y extensa bibliografía, el libro explica la hermenéutica neo-pentecostal y conceptos muy presentes en su "teología" como el "avivamiento", las "misiones" y el "bienestar".

Leyendo la Biblia fuera de contexto, los "teólogos de la prosperidad" plantean ideas como éstas: el pecado de Adán fue hacer perder productividad a la humanidad, José de Nazaret era un empresario maderero, Jesús se rodeó de amigos y de damas ricas y disponía de tanto dinero que necesitó un tesorero, los discípulos de Jesús eran empresarios de la pesca, nunca es voluntad de Dios que un cristiano sea pobre... Igualmente, estos grupos han convertido en una consigna para sus fieles que "mientras más den más recibirán": serán bendecidos en la medida en que entreguen los diezmos a los pastores y limosnas a los templos.

Hay una profunda preocupación entre las iglesias protestantes históricas por la

avalancha neo-pentecostal, que siempre viene acompañada de la teología de la prosperidad. Como un antídoto sencillo frente a esta “teología”, el pastor bautista estadounidense Calvin George ofrece, por ejemplo, estas reflexiones en uno de sus textos en Internet: *Hay muchas cosas que el dinero no puede comprar. El dinero comprará una cama pero no sueño, libros pero no sabiduría, comida pero no apetito, adornos pero no belleza, atención pero no amor, una casa pero no un hogar, un reloj pero no tiempo, medicina pero no salud, lujo pero no cultura, admiración pero no respeto, póliza de seguros pero no paz, diversión pero no felicidad, un crucifijo pero no un Salvador.*

Pare de sufrir

La “teología de la prosperidad” ha sido difundida masivamente en América Latina por las iglesias evangélicas neo-pentecostales. De forma activa y con enormes recursos económicos la ha abanderado la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), agrupación fundada en 1977 en Brasil por Edir Macedo Bezerra. Después de llenar ese país de templos gigantescos, la IURD se ha extendido por todos los países de América Latina y por algunos del mundo, siendo característica de este grupo transformar antiguos cines en templos. En algunos países la organización cambia de nombre y se llama también “Oración fuerte al Espíritu Santo”, “Comunidad Cristiana del Espíritu Santo” o “Arca Universal”. Varias asociaciones dirigidas a un público especializado integran también la IURD. Entre ellas, la Iglesia Sara Nossa Terra y la Asociación del Evangelio Pleno, que captan a fieles entre las élites políticas y económicas y los Atletas de Cristo, que capta a deportistas.

La IURD es también conocida por el nombre de sus programas radiales y televisivos “Pare de Sufrir”. La IURD se declara cristiana, evangélica y pentecostal, pero prácticamente todas las organizaciones evangélicas y pentecostales la rechazan. Es esencial en su “credo” el pago de diezmos, la lucha contra los demonios, la creencia en milagros y el uso de objetos “sagrados” para entrar en contacto con la divinidad. En sus templos y en sus programas radiales y televisivos venden todo tipo de amuletos: piedras de la tumba de Jesús, la rosa milagrosa de Jericó, agua bendita del río Jordán, sal bendecida por el Espíritu Santo, aceite de Israel... Investigaciones realizadas en varios países y la escucha atenta de los mensajes de este grupo conducen rápidamente a la conclusión de que se trata de un fabuloso negocio y un fraude en el que caen personas incautas, necesitadas y desesperadas, a las que sus crisis económicas y emocionales las conducen a expectativas ilusorias y a un fanatismo irracional.

La historia de Job

Unos 500 años antes de Jesús, un autor anónimo escribió uno de los libros más sugerentes de la Biblia, el Libro de Job. En él se cuenta la historia de un hombre bueno, que sufrió toda clase de calamidades. Las páginas del libro recogen sus interrogantes ante el dolor, que considera absurdo, injusto, inmerecido. En su crisis, Job enfrenta a varios amigos que le hacen

consideraciones piadosas, buscando que se resigne. Job no lo hace y se enfrenta a Dios, al que hace responsable último de sus males.

El personaje de Job, rebelde ante el sufrimiento, interpelando a Dios, significó una auténtica revolución en el pensamiento religioso de Israel. Mucho antes de Job, se creía que los premios y castigos de Dios eran para todo el pueblo, para el colectivo. Pero en tiempos de Job, el judaísmo ya no era sólo la religión del pueblo, sino también una religión personal. Y como no había una idea muy clara de lo que sucedería tras la muerte, se creía, se esperaba, que cada quien recibiría en la tierra el premio o el castigo por sus actos personales. Al bueno le iría bien, sería feliz, prosperaría. Y al malo le tocarían tarde o temprano fracasos y sufrimientos.

El Libro de Job vino a contradecir radicalmente estas ideas. Su tema se resume en una sola e inquietante pregunta: ¿Por qué sufren los buenos, qué sentido tiene el dolor de los inocentes? ¿Por qué tienen éxito los injustos? Y aún más allá: ¿Cómo se explica el mal que hay en el mundo, por qué hay tanto mal en el mundo? A lo largo de 38 capítulos, y de todas las maneras posibles, Job plantea una y otra vez estas mismas cuestiones. A partir de este libro, la reflexión del pueblo de Israel sobre el dolor y la responsabilidad individual varió sustancialmente.

Jesús no prosperó

Toda la vida de Jesús y el fracaso “económico y político” de su proyecto, con su muerte violenta, cuestionan radicalmente la teología de la prosperidad. En la vida de Jesús y en su muerte Dios no aparece vinculado ni al éxito ni al poder. Aparece vinculado al amor y al compromiso por hacer realidad la justicia, aun cuando, a causa de los grandes obstáculos de este proyecto, muchas veces las cosas no salgan como las deseábamos. Toda la imaginería del Dios todopoderoso y triunfador cambia radicalmente en Jesús, un hombre frágil, que fracasa y es asesinado. Esa imaginería, que apunta al triunfo y al éxito, que lleva a identificar el liderazgo con el poder y la pompa, retorna en la dogmática del Jesucristo resucitado, que se convierte en rey del universo, todopoderoso juez sentado en un trono de gloria.

ENTREVISTA 34 ¿Bautismo de niños?

- RAQUEL Nuestra unidad móvil se traslada ahora al sur del país, a Judea, hasta las mismas orillas del río Jordán donde hace dos mil años Juan bautizaba multitudes. ¿Escuchan el río?... A nuestro lado, Jesucristo. Usted recordará aquel día tan especial cuando fue bautizado por Juan. ¿Fue aquí, verdad?
- JESÚS Sí, creo que sí. Es que había tanta gente... Estoy viendo a Juan, vestido con piel de camello, metido en el agua hasta la cintura... ¡Juan el Bautista, gran profeta aquel!
- RAQUEL En su tiempo, las personas se bautizaban adultas. En el nuestro, en cambio, el bautismo se hace lo antes posible, cuando los niños están recién nacidos.
- JESÚS ¿Ustedes bautizan a los niños?
- RAQUEL Sí, claro. Es la costumbre.
- JESÚS Pero, ¿para qué?... Un niño o una niña chiquitos, ¿cómo van a convertirse a una nueva vida si todavía no han vivido nada?...
- RAQUEL No entiendo por qué nos dice eso.
- JESÚS El bautismo es para aprender a compartir. Juan lo gritaba: Quien tenga dos túnicas, dé una a quien no tiene. Para eso sirve el bautismo: para cambiar de vida.
- RAQUEL Pues sus seguidores dicen otra cosa. Dicen que el bautismo sirve para borrar el pecado original.
- JESÚS ¿El pecado original?
- RAQUEL Sí, el que cometieron Adán y Eva en el paraíso. Dios les prohibió comer del árbol del bien y del mal. Pero la serpiente los tentó y... comieron la manzana.
- JESÚS Esa historia ya la sé. Pero, ¿qué tiene que ver con el bautismo?
- RAQUEL Eso se lo preguntamos nosotros a usted, que lo sabrá mejor que nadie, porque vino a este mundo para limpiarnos de ese pecado.
- JESÚS ¿Que yo vine a limpiar qué?
- RAQUEL El pecado original. ¿Usted no sabe que ese pecado se hereda, pasa de padres a hijos a nietos a bisnietos?... Así nos lo enseñan.

Todos nacemos con esa culpa. Por eso hay que bautizarse, para limpiarla. Y cuanto antes, mejor.

JESÚS Explícame por qué.

RAQUEL Porque los niños no pueden entrar al cielo sucios, con la mancha de Adán y Eva.

JESÚS ¡Qué vueltas da la vida!... Fíjate, Raquel, también en mi tiempo los sacerdotes decían que la gente se enfermaba por culpa de los pecados que habían cometido en su familia. Una vez me trajeron a un ciego de nacimiento y me preguntaron: ¿quien pecó, él o sus padres?

RAQUEL ¿Y usted qué les respondió?

JESÚS Ni él ni sus padres. Porque la enfermedad no es hija del pecado. Ellos veían pecado en los enfermos. Y ustedes, ahora, ven pecado en los niños. Qué error tan grande.

RAQUEL Ahora soy yo quién le pregunta por qué.

JESÚS Porque ningún pecado se hereda. Ninguno. Si los padres comieron uvas verdes, los hijos no tienen por qué sufrir la dentera.

RAQUEL No podemos evitar la pregunta. Si los niños, como usted dice, no nacen con pecado, ¿para qué los bautizan, entonces?

JESÚS No lo sé. Lo que sí te aseguro es que, con agua o sin agua, serán los primeros en entrar en el Reino de Dios.

RAQUEL ¿Y los adultos?

JESÚS Quienes estén dispuestos a cambiar de vida, a luchar por la justicia, que se bauticen. Recibirán el Espíritu de Dios, como yo lo recibí aquí de manos del profeta Juan.

RAQUEL A orillas del río Jordán, testigo hace dos mil años del bautismo de Jesús y testigo hoy de estas polémicas declaraciones, despedimos hoy nuestro programa. Soy Raquel Pérez, enviada especial de Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

[MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...](#)

El río Jordán

El Jordán es prácticamente el único río que riega las tierras de Israel. Nace en el norte, cerca del monte Hermón, y desemboca en las aguas salobres del Mar Muerto, el lugar más bajo del planeta, a casi 400 metros bajo el nivel del mar. El valle del Jordán es una prolongación del valle del Rift, formado hace 10 millones de años al fracturarse el continente africano, evento geológico decisivo en la aparición de la especie humana.

El bautismo de Juan

El agua y su capacidad de purificación ritual es un elemento presente en prácticamente todas las religiones y corrientes espirituales del mundo. El rito del bautismo que Juan popularizó, y que Jesús recibió, significaba un reconocimiento público de estar dispuesto a preparar el camino al Mesías. Tenía el sentido de decidirse a un cambio de vida, a una “conversión”. El bautismo de Jesús fue el punto de partida de su “vida pública”, el momento en que Jesús sintió que quería hacer con su vida algo para cambiar la situación de su país, para compartir con sus paisanos la idea que él tenía de Dios, para cambiar la idea que de Dios prevalecía entre sus paisanos y que les impedía liberarse y vivir.

El rito de Juan era colectivo y simbólico. Después de confesar sus faltas, Juan hundía a la gente en las aguas del río como señal de limpieza y de renacimiento: el agua purifica y de las aguas nace la vida. Los esenios practicaban abluciones purificadoras, como lo evidencian las piscinas rituales encontradas en las ruinas del monasterio esenio de Qumran. Muy probablemente, Juan estuvo vinculado a este grupo religioso.

Bautizarse es sumergirse

Los primeros cristianos que vivieron en tierras de Israel se bautizaban sumergiéndose en las aguas del río Jordán, repitiendo el rito de Juan. Los de otros lugares lo hacían en ríos o en estanques. La misma palabra “bautismo” viene de la palabra griega que significa “sumergirse”, “hundirse en el agua”. Con los siglos, esta costumbre se fue perdiendo y hoy, en el rito católico sólo han quedado unas pocas gotas de agua que el sacerdote derrama sobre la cabeza del nuevo cristiano. Los cristianos de rito ortodoxo y algunos cristianos evangélicos siguen practicando el bautismo por inmersión en ríos y aún en las aguas del mar.

Porque los bebés nacen en pecado...

La costumbre del bautismo por inmersión fue retrocediendo en la medida en que se generalizó el bautismo de niños, una práctica que ya aparece en escritos del siglo II, y que fue alentada en la medida en que la teología cristiana

se aferró más y más a la idea de que todos nacemos en pecado, lo que desembocaría muy pronto en el dogma del “pecado original”.

La base para alentar esta idea la encuentra esta teología en una interpretación literal del texto de Pablo en 1 Corintios 15,21 y en Romanos 5,12. La idea fue sistematizada y adornada en el siglo IV por el obispo Agustín de Hipona, el gran San Agustín —el teólogo más influyente en la teología cristiana entre Pablo y Lutero—, a quien puede considerarse el “padre” de la doctrina del pecado original y en consecuencia, el padre de la tradición que denigra la sexualidad humana, por ser la vía para la “transmisión” de ese pecado. Esta nefasta doctrina es aún central para la teología oficial católica.

Hasta la actualidad ese “pecado original” sería la principal razón del bautismo de recién nacidos. Razón y hasta obsesión, porque ha habido campañas para bautizar a los bebés inmediatamente que nacen y hay campañas para bautizar hasta a los fetos abortados. Obsesión basada en el miedo: la creencia de que las almas de esas criaturas, aún de las no formadas, irían a parar por causa del “pecado original” al limbo, un “lugar” en el que ni ven a Dios ni vuelven a ver a sus padres. Después de siglos alimentando esta absurda creencia, en mayo de 2007 el limbo “fue cerrado” oficialmente por los teólogos vaticanos. ¿Desaparecerá, en consecuencia, la costumbre del bautismo de bebés?

Bautismo de niños: un tema polémico

El sentido del bautismo de los niños fue debatido por los pelagianos, quienes por negar el dogma del pecado original fueron considerados herejes por la iglesia oficial. Sostenían los pelagianos (siglo IV y V) que a los niños se les bautizaba no para perdonarles ningún pecado, sino para hacerlos mejores y darles la categoría de hijos adoptivos de Dios. La iglesia oficial los persiguió cruelmente, insistiendo en que aun el niño recién nacido está bajo el poder del mal.

El Concilio de Florencia (1442), en su decreto contra los jacobitas —otro grupo considerado hereje—, reafirmó esta doctrina, declarando que el bautismo no debía ser pospuesto ni siquiera por 40 u 80 días, como era la costumbre de algunas personas. La razón: *El peligro de muerte, que puede suceder a menudo, porque no hay otro remedio disponible para estos infantes excepto el sacramento del bautismo, que los libra de los poderes del demonio y los hace hijos adoptados de Dios.* Esta creencia de inocentes bebés en manos del diablo se expresa en el rito del bautismo católico, en el que se incorporan exorcismos en rechazo “a Satanás, a sus pompas y a sus obras”, que los padrinos deben hacer en nombre de la criatura.

A partir de la Reforma protestante en el siglo XVI, empieza a haber entre los cristianos reformados opiniones contrarias al bautismo infantil, aun cuando Lutero sí lo mantuvo. Los anabaptistas, por ejemplo, enfrentaron a los luteranos por negarse a bautizar niños, lo que provocó hasta guerras. Las únicas denominaciones protestantes que mantienen actualmente el bautismo infantil son la luterana y la morava. En la iglesia anglicana, en la copta, en la maronita

y en las iglesias ortodoxas de Europa oriental y Medio Oriente también se practica el bautismo de bebés.

El ciego, las uvas verdes y la dentera

En tiempos de Jesús se creía que toda desgracia y toda enfermedad eran consecuencia de un pecado cometido por quien las padecía. Esta creencia estaba basada en las Escrituras. En el libro del Éxodo Dios advierte que castigará las faltas de los padres en las tres generaciones siguientes (20,5), y aunque posteriormente el profeta Jeremías y el profeta Ezequiel cuestionaron esta idea y enfatizaron la responsabilidad individual, muchos contemporáneos de Jesús seguían creyendo en males heredados por causa de pecados de los antepasados.

Creían que Dios castigaba en proporción exacta a la gravedad de la falta. Se creía también que Dios podía castigar “por amor”, para poner a prueba a los seres humanos. Si aceptaban estos castigos con fe, el mal se convertía en una bendición que ayudaba a tener un más profundo conocimiento de la Ley y se facilitaba el perdón de los pecados. Los maestros de la Ley, detallistas y escrupulosos en la discusión de estas ideas, enseñaban que ningún castigo que viniera del “amor” de Dios podía impedirle al ser humano la lectura y el estudio de la Ley. Por eso, la ceguera era vista siempre como gran maldición y auténtico castigo, clara prueba de un pecado personal o de un pecado heredado de los antepasados del enfermo.

Es precisamente ante ese caso extremo del castigo divino, el caso de un ciego de nacimiento, que Jesús cuestionó estas creencias: ni el ciego había pecado ni tampoco había heredado ningún pecado de sus padres (Juan 9,1-41). Jesús fue categórico: ninguna enfermedad es castigo de Dios, la responsabilidad por los pecados es individual, los pecados no se transmiten. Para explicarlo, Jesús emplea la reflexión que siglos antes ya había hecho el profeta Jeremías: si los padres comieron uvas verdes los hijos no sufrirán la dentera (Jeremías 31,29-30).

ENTREVISTA 35

¿Su Santidad, Su Reverencia?

- RAQUEL De nuevo con nuestra entusiasta y fiel audiencia de Emisoras Latinas. Algunos de ustedes nos han llamado para expresar su rechazo a la forma en que estamos manejando la cobertura especial de la segunda venida de Jesucristo. Nos critican, concretamente, el tratamiento que le damos a usted, faltando el debido respeto a su persona.
- JESÚS ¿Y por qué dicen eso, Raquel?
- RAQUEL Yo misma, tomando en cuenta su dignidad, comencé llamándolo Maestro. Pero usted me corrigió y me pidió que le llamara, simplemente, Jesús.
- JESÚS Porque yo pienso que nadie es Maestro. Sólo Dios.
- RAQUEL Abrimos hoy una tribuna ciudadana para que sean ustedes quienes opinen con qué título se debe tratar a Jesucristo. Nuestro teléfono, el 144-000, ciento cuarenta y cuatro mil, espera sus llamadas... ¿Aló?... Primera llamada desde Santiago de Chile.
- CHILENO Si al jefe de la iglesia católica lo llaman "Su Santidad", al jefe del jefe lo deberían llamar el Tres Veces Santo. Esa es mi opinión.
- RAQUEL ¿Y cuál es la suya, Jesucristo?
- JESÚS Que eso de llamar a un hombre "Su Santidad" es... es un insulto contra Dios. Porque sólo Dios es santo. A nadie sobre la tierra se le puede llamar así.
- RAQUEL Otra llamada... Sí, le escuchamos... Esta vez llaman, desde Argentina.
- ARGENTINA Respetos guardan respetos. Si ante las autoridades religiosas uno se inclina y hace una genuflexión, ante Jesucristo, señorita, tendría usted que hacerla con las dos rodillas, digo yo.
- RAQUEL ¿Le parece bien, Jesucristo?
- JESÚS Me parece mal, muy mal. Me contaron que una vez mi amigo Pedro entró en una ciudad y un centurión lo vio y se tiró a sus pies. Y Pedro, con todo lo fanfarrón que era, le dijo: Levántate, yo soy un hombre igual que tú. ¿Cómo te vas a arrodillar ante mí?
- RAQUEL Entonces, ¿usted no aprueba los besamanos ni nada de eso?

JESÚS Esa pompa la exigían en mi tiempo los emperadores que se creían dioses. Y estoy viendo que ahora la siguen reclamando algunos que se creen emperadores.

RAQUEL ¡Otra llamada!... ¿La Habana, Cuba?... Adelante, amigo.

CUBANO Yo pienso, chica, que si el sucesor de Cristo se llama Papa... el nombre que mejor le encaja a Cristo es Superpapa.

RAQUEL ¿Superpapa?... ¿Qué piensa, Jesucristo?

JESÚS Yo le llamé “papa, papá” a Dios. Por la confianza. Pero nadie puede atribuirse ese nombre, porque Padre sólo hay uno, el de los cielos. Yo dije eso muy claramente.

RAQUEL No sé si usted sabe que a los curas los llaman padres, y a las monjas las llaman madres?

JESÚS ¿Padres y madres?... ¿No dicen que no tienen hijos?

RAQUEL Otra llamada...

MUJER ¿Y monseñor? ¿Se le podría decir monseñor?

RAQUEL Monseñor es francés, significa “mi señor”. Así les gusta a los obispos y cardenales que los llamen.

JESÚS ¿Y serás tú esclava de alguien para llamarlo señor tuyo?

RAQUEL Por mensajes de texto nos llegan otras opciones: su excelencia, su eminencia reverendísima... ¿Qué le parece?

JESÚS Me parece que Dios tomará todos esos títulos de paja y los quemará con fuego que no se apaga.

RAQUEL ¿Y con qué título nos quedamos?

JESÚS Con ninguno, Raquel. Hermanos y hermanas. Eso somos.

RAQUEL ¿Y para tratarlo a usted?

JESÚS Jesús. Ése soy.

RAQUEL De esta forma tan... tan drástica, ponemos fin a nuestra tribuna ciudadana, aunque nuestros teléfonos no dejan de sonar. Entre Jerusalén y Jericó, para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su

segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La palabra Papa

La palabra “Papa” proviene del latín “papas” y ésta del griego “pappas”, que se emplea para darle cariño a la palabra “padre”. Significa “papá”. Este título se le dio en Oriente, en señal de respeto, a obispos y presbíteros, y a partir del siglo III se le dio en Occidente a los obispos. Fue el obispo Siricio (384-399) el primero que se hizo llamar a sí mismo Papa. También empezó a calificar las disposiciones que tomaba como “apostólicas”.

A través de este título, la iglesia de Roma se iba imponiendo sobre todas las demás. Desde el siglo V el apelativo Papa se usó solamente para el obispo de Roma y fue un título exclusivo para él desde el siglo VIII: “Papas Urbis Romae”. En el siglo XII el Papa Gregorio XI ordenó oficialmente que con este título se nombrara únicamente a los obispos de Roma.

Otra explicación del título Papa es el que resulta del acrónimo de las palabras latinas “Petri Apostoli Potestatem Accipiens” (el que recibe la Potestad del Apóstol Pedro). En el siglo XI, el Papa Urbano II había propuesto este título para los obispos de Roma en base a otro acrónimo: “Pedro Apóstol” (enviado) “Pontífice” (constructor de puentes) “Augusto” (consagrado). Otra explicación es que Papa es la unión de las dos primeras sílabas de las palabras latinas: “Pater” y “Pastor” (Padre y Pastor).

Una arrogancia extrema

Sea cual sea su origen, es evidente la arrogancia y la vanidad que hay en los títulos y las formalidades con que se trata a los jerarcas católicos y con los que ellos se hacen tratar, traicionando así una orden expresa de Jesús (Mateo 23,4-11).

Los jerarcas católicos “obsequian” también a sus amigos con títulos de preeminencia. Según el historiador alemán Horst Herrmann, el Vaticano vende títulos nobiliarios de origen eclesiástico por los que quienes quieren lucirlos pagan hasta 150 mil euros. Hay casos extremos. Uno de los casi 500 “santos” canonizados por el Papa Juan Pablo II fue el sacerdote español José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, una organización católica que cuenta con enormes recursos financieros y con unos 80 mil hombres y mujeres dispuestos a promover un catolicismo elitista, opulento y sectario, a ejemplo de su fundador. En vida, Escrivá, un hombre de origen rural y humilde, compró para lucirlo, aunque no en el Vaticano, pero por la misma vanidad, el título de Marqués de Peralta.

En Roma, los devotos de este nuevo “santo” y de su Obra acuden a un búnker

en la calle Bruno Buozzi de Roma, en donde descienden por unas escaleras que conducen hacia una lujosa cripta donde reposan los restos de Escrivá ante el altar mayor. Tras la muerte de Escrivá, en 1975, fueron los mismos miembros del Opus Dei quienes dieron a conocer que su fundador lo había previsto todo para que, al morir, iniciara su culto: almohada de terciopelo para exponer su cadáver, nombre de quien debía hacerle una mascarilla a su cadáver y quien debía embalsamarlo, mechón de pelo que debían cortarle para exponerlo a sus devotos, lápida de mármol para la tumba. Y en ella, una sola inscripción: “El Padre”. Difícil encontrar tanta arrogancia antievangélica en un “santo”.

Jesús no estaba de acuerdo

Jesús prohibió expresamente llamar a nadie Maestro, Padre, Doctor (Mateo 23, 8-12). La historia de Pedro y el capitán romano Cornelio que Jesús le recuerda a la periodista Raquel aparece en los Hechos de los Apóstoles (10,24-26). Todo el mensaje de Jesús, todas sus actitudes, son congruentes con el rechazo a la arrogancia y a la superioridad que se expresan, no sólo en palabras, sino en todas las formalidades externas que los humanos con poder buscan para darse importancia y reclamar sumisión y obediencia. Y aunque esto de los títulos parezca un tema irrelevante o de secundaria importancia, no lo es. La jerarquización del lenguaje, los protocolos, las formalidades y ceremoniales, no son más que expresiones del poder que se entiende como imposición y no como servicio.

Mientras más jerarquía, más ceremonial

Las formalidades, tanto en el lenguaje como en las actitudes, siempre tienen que ver con el uso o abuso del poder. Una de las dificultades más grandes en las sociedades actuales para lograr una conciencia democrática está en que los actos públicos —políticos, sociales, académicos, tanto los de derecha como los de izquierda— son sinónimos todavía de protocolos, comportamientos estereotipados y palabras altisonantes. Abunda la falta de sencillez y de espontaneidad. Un poco menos de ceremonial sería importante para suscitar sentimientos de igualdad. Todo formalismo —y más cuando más fastuoso— es una manera de afirmar la jerarquía y, por lo tanto, de reafirmar quién tiene el poder, a quién hay que obedecer.

Al estudiar la compulsión por la parafernalia que exigen los ejércitos y las jerarquías eclesiásticas católicas latinoamericanas, el sociólogo y psicoanalista peruano Guillermo Nugent concluye: *Mientras más jerarquía hay, más importante es el ceremonial. Pensar que el problema se reduce a una pugna entre formalidad e informalidad es un importante error de apreciación mientras los momentos de ceremonial sean la principal fuente de reconocimiento de identidades.*

Las jerarquías de las iglesias cristianas no han sido fieles al mensaje igualitario y “democrático” de Jesús y, con la excepción de las autoridades de algunas

iglesias protestantes históricas y de algunas autoridades católicas excepcionales, cultivan en sus templos y en sus dirigentes un boato y una pompa antievangélicas.

ENTREVISTA 36

¿Ateísmo?

- RAQUEL Entrevistamos hoy a Jesucristo en un recodo del camino que va de Jerusalén a Jericó. Este paisaje desolado es el escenario de una de sus más importantes y recordadas parábolas. ¿Es así o me equivoco?
- JESÚS No, no te equivocas. Los maestros de la Ley me preguntaron un día cuál era el mandamiento principal.
- RAQUEL ¿Y no lo sabían ellos, que eran maestros?
- JESÚS De sobra lo sabían. Ama a Dios y ama a tu prójimo, les dije. Pero insistieron: ¿Y quién es mi prójimo? Querían provocarme.
- RAQUEL ¿Y usted?
- JESÚS Yo les conté una historia para provocarlos a ellos. Una vez un hombre fue herido por bandoleros en este mismo camino. Pasó un sacerdote y no lo vio. Pasó un levita y tampoco. Pasó un samaritano, se acercó y lo ayudó. Entonces, les dije a los maestros de la Ley: Tu prójimo está en el camino, tu prójimo es quien te necesita. También les dije: de esos tres, el samaritano fue el único que amó a Dios.
- RAQUEL ¿Y funcionó su provocación?
- JESÚS Sí, se alejaron furiosos.
- RAQUEL ¿Por qué tanta furia?
- JESÚS Por el samaritano. De muchacho, yo escuchaba: “Samaritano: pagano y marrano”. Los despreciaban. No eran judíos puros, no se mezclaban con nadie. Lo que colmaba la copa era que los samaritanos no creían ni en los sacerdotes ni en el Templo ni en el Dios de los judíos.
- RAQUEL ¿Eran ateos?
- JESÚS Esa palabra no la usábamos en mi tiempo. Pero sí, los samaritanos no creían en nuestro Dios. Eran... eran eso: ateos de nuestro Dios.
- RAQUEL ¿Cómo es la cosa? ¿Se puede ser ateo de un Dios sí y de otro no?
- JESÚS Hay dioses falsos, que son ídolos. Hay que derribarlos, dejar de

creer en ellos.

RAQUEL ¿Se refiere a la actual crisis de fe?

JESÚS En mi tiempo, fueron los sacerdotes, con sus privilegios, y los levitas, con sus leyes y más leyes, los que provocaron la crisis de fe.

RAQUEL Pues en este tiempo pasa algo parecido. Ya se habrá dado cuenta. Mucha gente se proclama atea por los malos ejemplos de los sacerdotes, de los pastores...

JESÚS Bienaventurados esos ateos, ellos encontrarán a Dios.

RAQUEL ¿Una nueva bienaventuranza?

JESÚS Mira, Raquel, los sacerdotes de Jerusalén adoraban a un ídolo que exigía sacrificios de sangre, imponía cargas insoportables, rechazaba a las mujeres, a los enfermos... Yo me rebelé contra ese Dios, yo le dije a mis paisanos que no creyeran en ese Dios... Yo también fui ateo, ateo de ese Dios.

RAQUEL Entonces, ¿usted no condena el ateísmo?

JESÚS ¿Cómo voy a condenarlo? Puede ser un atajo para llegar al Dios verdadero. Es necesario dejar de creer en dioses falsos para buscar y encontrar a Dios.

RAQUEL ¿Cómo explica esta afirmación... tan desconcertante?

JESÚS La expliqué en este mismo camino... Escucha, Raquel, cuando se encuentra al verdadero Dios ya no se mira hacia arriba sino a los lados. El sacerdote y el levita creían en un dios falso, un dios en las nubes. Fue el samaritano el que realmente creyó en Dios porque vio al herido, se acercó a él, y se hizo su prójimo. Sólo cree en Dios quien ama a su prójimo.

RAQUEL Desde el camino del buen samaritano y, desde hoy, del buen ateo, en el desierto de Judea, Raquel Pérez. Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

En el camino que va de Jerusalén a Jericó

Actualmente, el camino que va de Jerusalén a Jericó es, como en tiempos de Jesús, impresionante por su desnudez. Está flanqueado por montañas grises y áridas. En uno de sus recodos una pequeña capilla, llamada del Buen Samaritano, recuerda la parábola de Jesús (Lucas 10,25-37). Jesús empleó una auténtica teología “de la provocación” al hacer protagonista de una de sus más importantes parábolas a un samaritano.

Teología de la provocación

Aunque los samaritanos eran descendientes de las tribus que formaron el pueblo de Israel, la rebelión que ocurrió unos mil años antes de Jesús los distanció de los judíos del sur, que establecieron su centro religioso en el monte de Sión, en Jerusalén, mientras los samaritanos lo establecían en Siquem y en el monte Garizim. Dos siglos después, los samaritanos fueron al exilio y experimentaron un mestizaje que los hizo aún más “diferentes” a los ojos de los judíos. En tiempos de Jesús los samaritanos eran muy mal vistos por los judíos, especialmente por los maestros y doctores de la Ley. Sentían por este pueblo un profundo desprecio, mezcla de nacionalismo y de racismo. Consideraban también que los samaritanos no creían en Dios, porque creían en “otro” Dios, distinto al de ellos, al celebrarle “otros” cultos en “otro” templo.

Comentando la “teología de la provocación” de Jesús dice el teólogo español José María Marín: *Jesús provocaba un choque emocional para sacar a sus oyentes de posibles torcidas interpretaciones, cuando él reprochaba sus conductas o animaba al seguimiento de su predicación y consejos. Cuando cuenta la parábola del buen samaritano, las expectativas de sus oyentes eran que, tras la insolidaridad del sacerdote y del levita judíos, aparecería un israelita justo, como “héroe” que ayudara al viajero maltrecho. Pero el que llega como “héroe” es el enemigo nato: el hereje, el samaritano. Jesús frustra todas las expectativas de sus oyentes para mostrar que en el reino de Dios desaparecen todas las fronteras entre los humanos, pues todos son prójimos. Al deshacer esas expectativas excita sus emociones para hacer más fuerte su reacción.*

Donde tú dices Dios...

En los años 70 se hizo muy popular una canción del español Ricardo Cantalapiedra que musicalizaba el poema “Equívocos” del obispo Pedro Casaldáliga: *Donde tú dices ley / yo digo Dios / Donde tú dices Dios / yo digo libertad, justicia y amor.*

Tras los versos y la melodía había una pregunta esencial: ¿qué queremos decir cuando decimos “Dios”, qué quiere decir que “creemos en Dios”? Por coherencia, a la pregunta ¿cree usted en Dios? no deberíamos responder rápidamente con un sí o un no. Deberíamos demandar una precisión: ¿de qué Dios me habla? Y esto, porque no existe tal vez en el diccionario una palabra tan llena de significados contradictorios como la palabra “Dios”.

La idea o ideas que se expresan en la palabra Dios tienen una prolongadísima historia en la Humanidad, en la trayectoria que ha experimentado la conciencia humana. Y ese proceso de ir transformando la idea de Dios, de hacerla evolucionar contrastándola con los avances de la filosofía, de la política, de la sociología, de la ciencia, esas distintas teologías —surgidas de esos contrastes—, no ha sido vivida al mismo tiempo ni al mismo ritmo en las diferentes culturas, en los diferentes pueblos, mucho menos en los diferentes individuos.

Y así, en el siglo XXI, muchas personas super-modernas en su forma de vestir, de hablar, de actuar, pueden estar creyendo en Dios con la idea del Dios medieval: creen en un Dios que determina todos los acontecimientos históricos y ordena todos los desastres naturales, premiando y castigando a comunidades e individuos para demostrar su omnipotencia o para probar la fe de sociedades y personas. Creen que Dios gobierna su vida y fija su destino. Son modernas, pero su Dios es pre-moderno.

Dónde está Dios

La pregunta sobre el sentido que encierra la palabra Dios se hace más urgente y dolorosa cuando Dios aparece vinculado a estructuras de poder explotador y criminal. Es esa vinculación histórica la raíz de muchos “ateísmos”, especialmente en el continente más cristiano y con mayores desigualdades del planeta, América Latina.

La canción del argentino Atahualpa Yupanqui, “Preguntitas sobre Dios” es una más entre muchas que expresaron dramáticamente este problema en los años de mayor presencia de la Teología de la Liberación, que fueron también años de dictaduras militares, injusticias sociales y canciones testimoniales o de protesta en toda América Latina.

Dice la canción: *Un día yo pregunté: / Abuelo, ¿dónde está Dios? / Mi abuelo se puso triste / y nada me respondió. / Mi abuelo murió en los campos / sin rezo ni confesión / y lo enterraron los indios / flauta de caña y tambor. / Al tiempo yo pregunté: / Padre, ¿qué sabes de Dios? / Mi padre se puso serio / y nada me respondió. / Mi padre murió en la mina / sin doctor ni protección / color de sangre minera / tiene el oro del patrón. / Mi hermano vive en los montes / y no conoce una flor / Sudor, malaria, serpientes / la vida del leñador. / Y que nadie le pregunte / si sabe dónde está Dios. / Por su casa no ha pasado / tan importante señor. / Yo canto por los caminos / y cuando estoy en prisión / oigo las voces del pueblo / que canta mejor que yo. / Hay un asunto en la Tierra / más importante que Dios / y es que nadie escupa sangre / pá que otro viva mejor. / ¿Que Dios vela por los pobres? / Tal vez sí y tal vez no. / Pero es seguro que almuerza / en la mesa del patrón.*

Prójimo: a quien yo me a-proximo

Ante tantos “ateísmos” nutridos en los malos ejemplos de quienes dicen representar a Dios, en sus injusticias y complicidades con el poder abusivo, la parábola de Jesús resulta profundamente revolucionaria y provocadora: Jesús dice que Dios no está en el templo ni en el cumplimiento de la ley, sino en el prójimo, en la relación que establezcamos con el prójimo, al a-proximarnos (al hacernos prójimos) de quien nos necesita. *Prójimo no es sólo aquel que yo encuentro en mi camino, sino aquel en cuyo camino yo me pongo*, así lo formula Gustavo Gutiérrez en su libro pionero “Teología de la liberación. Perspectivas.” (1973). En la provocadora parábola de Jesús, quien “entiende” esto y quien lo practica no es ningún representante de Dios, sino un samaritano, un ateo.

La Ateología, una filosofía

El escritor y filósofo francés Georges Bataille (1867-1962) propuso en 1950 publicar lo que llamó “La Suma Ateológica”, glosando la clásica “Suma Teológica” de Tomás de Aquino. Bataille pensaba reunir en ese tratado argumentaciones y textos que condujeran al lector a un informado, serio y sano ateísmo. El concepto “ateología” nació de este pensador, que nunca hizo realidad su proyecto.

Fue retomado recientemente por el filósofo y profesor francés Michel Onfray en su “Tratado de ateología” (Anagrama, 2006), un libro en el que hace la crítica de las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e Islam, promueve el valor del ateísmo como una postura humanista, constructiva y positiva y propone incluso que en las escuelas debe enseñarse Ateísmo como una asignatura. Onfray ubica como “padre” del ateísmo como filosofía sistemática al sacerdote católico francés Jean Meslier (1664-1729), un verdadero revolucionario social, que escribió al final de su vida el libro “Memoria de pensamientos y sentimientos de Jean Meslier”, en el que hacía *demostraciones claras y evidentes de la vanidad y falsedad de todas las divinidades y de todas las religiones del mundo*.

La reivindicación del ateísmo tiene dos vertientes: la negación de la existencia de Dios. Y otra, más compleja: el cuestionamiento de determinadas ideas de Dios, tal vez las mayoritarias en determinadas etapas de la historia o en determinadas culturas y países. A lo largo de la historia han sido llamados “ateos”, y han sido hasta llevados a la hoguera y asesinados como tales, personas muy diversas que nunca negaron a Dios, sino que rechazaron “verdades” sobre Dios que predicaban oficialmente las instituciones religiosas con poder represivo. “Ateos” que negaban el infierno, la predestinación, el pecado original, la autoridad del Papa, la virginidad de María...

En www.angelfire.com/az/ateismo/bibliografia.html se encuentra una “Pequeña bibliografía sobre ateísmo e historia del cristianismo” con títulos y autores muy variados, interesantes y sugerentes.

El meme Dios

Negar la existencia de Dios no es tarea sencilla. Y no por razones espirituales o morales. El científico británico Richard Dawkins, en su libro “El gen egoísta” (Salvat, 2000), nos ha enseñado la existencia de “otros” genes diferentes a las estructuras bioquímicas que se replican y se transmiten biológicamente y que constituyen la información que configura nuestros cuerpos.

A esas “otras” estructuras las llama “memes” (“mems” en inglés). Las define como unidades de pensamiento —ideas, valores, conceptos— que elaboran los cerebros y, a través de la cultura y de cerebro a cerebro, se replican, se transmiten y se heredan. Al igual que los genes, los “memes” se recombinan, se seleccionan, aparecen y desaparecen, y algunos prevalecen sobre otros. El Diccionario de Oxford contiene ya la definición de meme: *Elemento de la cultura que es autorreplicador y que se transmite a través de la imitación*. Según Dawkins, en el acervo mémico de la Humanidad no hay meme tan universal y de tanta persistencia como el meme “Dios”.

Jesús transformó la idea de Dios

Con palabras y con acciones, Jesús transformó la idea de Dios que era mayoritaria en su tiempo, en su cultura y en su país. Dio pistas a la Humanidad para construir una idea alternativa de Dios. En eso radica su grandeza, por eso es fuente de inspiración para tantos seres humanos. En ese sentido, Jesús fue “ateo” del Dios que prevalecía en la cultura religiosa de sus paisanos, así como todos somos ateos respecto a una mayoría de dioses en los que la Humanidad ha creído en otros tiempos y lugares.

Jesús fue innovador, provocador, al contrastar su idea de Dios con la de sus paisanos. Jesús llamó a Dios “papá” y en varias ocasiones lo comparó con una mujer. Lo presentó como un Dios que no enferma a nadie ni discrimina a nadie, que no es castigador ni nacionalista, que toma partido por los excluidos: mujeres, niñas, niños, enfermos, pobres, los sin tierra, las sin marido, viudas, repudiadas. Rechazó los sacrificios para agrandar a Dios y privilegió la “religión” de las relaciones humanas. Y enfrentó, en nombre de Dios y con una pasión que contagió a muchos de sus paisanos, a los sacerdotes (hombres sagrados), al sábadó (ley sagrada del día sagrado), al templo (lugar sagrado), cuestionando, y hasta arrasando, con cualquier jerarquía basada en esa dicotomía tan propia de las religiones: sagrado-profano, puro-impuro, santo-pecador. Estas ideas revolucionarias transformaban la idea de Dios, colocaban a Dios en otro “lugar”. Por estas ideas, Jesús fue perseguido y finalmente asesinado.

Jesús es el referente histórico de quienes creen en otra imagen de Dios y en otro “lugar” para encontrar “lo divino”. Desde Jesús, lo divino no estará nunca más en el Dios de la teocracia política del judaísmo, sino en una trascendencia dentro de las relaciones humanas basadas en el cuidado, la equidad, la inclusión, la compasión, la solidaridad... El Dios de Jesús nunca será hallado en la dogmática, en las leyes o en la institución política del cristianismo.

ENTREVISTA 37 ¿Personalidad de Jesús?

- RAQUEL La unidad móvil de Emisoras Latinas se desplaza ahora al sur, a Qumram. Un paisaje desolador nos envuelve, con el Mar Muerto a nuestras espaldas. Hemos recorrido las ruinas del legendario monasterio de los esenios, monjes contemporáneos de Jesús de Nazaret. Usted, Jesucristo, según nos explicó, no estuvo aquí.
- JESÚS No, ya te dije que aquí sólo llegaban los hijos de algunas familias de Judea. Además, te confieso, a mí no me hubiera gustado este ambiente.
- RAQUEL ¿Por la soledad, por el silencio?
- JESÚS Y por estar aislado de la gente.
- RAQUEL Juan el Bautista sí estuvo aquí, ¿verdad?
- JESÚS Él sí. Después se separó de los esenios y se fue a predicar al desierto. Juan era un profeta como los de antes. Ayunaba, vestía con pelos de camello, comía grillos.
- RAQUEL ¿Usted no ayunaba?
- JESÚS No, yo no. Y eso escandalizó a muchos. Mis paisanos eran como niños malcriados. Nunca estaban conformes.
- RAQUEL ¿Por qué dice eso?
- JESÚS Porque de Juan, que no comía ni bebía vino, dijeron: Tiene un demonio. Y de mí, que andaba metido entre la gente, decían: Es comilón y borracho.
- RAQUEL ¿A usted le gustaba comer?
- JESÚS ¿Comer? Claro que sí. ¿A quién no?
- RAQUEL Pero tendría algunas comidas prohibidas...
- JESÚS Ninguna. Yo siempre dije que lo que ensucia no es lo que entra por la boca sino la palabra que por ella sale. Ninguna comida está prohibida por Dios.
- RAQUEL ¿Tampoco el cerdo? ¿Qué piensa de la comida kosher?
- JESÚS No sé cuál será ésa... Pero pienso que todos los animales son criaturas de Dios. Todos.

RAQUEL ¿Y el vino....? ¿También le gustaba el vino?

JESÚS Nunca acabé como Noé bajo la parra, pero... el vino de Galilea es muy sabroso. ¿No lo has probado todavía?

RAQUEL Seguro que ese fue el vino que corrió en abundancia en aquellas bodas de Caná...

JESÚS Ah, aquellas bodas fueron maravillosas. Cuando había boda, las fiestas duraban siete días. Ahí bebíamos, cantábamos, bailábamos...

RAQUEL ¿Usted también bailaba?

JESÚS Claro que sí. Todos mis hermanos éramos buenos para el baile. Mi madre también.

RAQUEL Si yo le preguntara qué es lo que más le gusta hacer, ¿qué me diría?

JESÚS Conversar. Siempre me gustó hablar, platicar. Por eso, estas soledades, estos silencios... Desde niño me gustó contar cuentos. Las adivinanzas se me daban todavía mejor. ¿En qué se parece el Reino de Dios a un grano de mostaza? Y los chistes. ¿Sabes aquel del judío avaro?

RAQUEL Lo del grano de mostaza me lo sé... pero... off the record... ¿Cómo es ése del judío avaro?

JESÚS Pues mira. Resulta que estaba un judío rezándole a Dios. Señor, le dice, ¿qué son para ti cien mil años? ¿Cien mil años?, dice Dios. Lo mismo que un minuto. Señor, vuelve a rezar el judío, ¿qué son para ti cien mil monedas de oro? ¿Cien mil monedas de oro?, dice Dios. Lo mismo que un céntimo. Entonces, Señor, dice el judío, te lo pido, dame un céntimo. Y Dios le responde: Concedido. Espera un minuto.

RAQUEL ¡Qué risa!... Ejem... Continuemos nuestra entrevista. Hablábamos de los esenios que habitaron en este monasterio. Vivían solos, aislados, ayunando, buscando a Dios... En la actualidad, miles de seguidores suyos, religiosos, monjes y monjas, hacen lo mismo. Pero, oyéndolo hablar, me pregunto si fue usted quien les aconsejó huir del mundo....

JESÚS Mi consejo ahora es que vayamos a beber algo. Huyamos de este calor, ¿verdad? A lo mejor hasta encontramos un poco de vino en aquellas tiendas. Ven, vamos, Raquel... Me sé otros chistes que te van a hacer reír...

RAQUEL Amigas, amigos, la pregunta sobre monjas y religiosos queda pendiente para la próxima entrevista. Desde Qumram, y divisando las soledades del Mar Muerto, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Poco sabemos

Es sorprendente lo poco que les preocupó a quienes escribieron los evangelios describirnos la personalidad de Jesús. Tenemos que imaginar cómo era psicológicamente a partir de los escasos datos que nos dieron de su actuar y hablar. Como profeta que era, Jesús debió estar dotado de una personalidad apasionada y sensible ante el sufrimiento humano y ante las injusticias que veía en su sociedad. Debió ser impaciente, ardiente, con gran capacidad para las relaciones humanas y con la fuerza de una palabra poética y llena de convicción.

Jesús no fue esenio

Los esenios fueron una secta judía surgida unos 200 años antes de Jesús, fundada por sacerdotes del Templo de Jerusalén, críticos de la corrupción reinante en el Templo. Jesús los conoció. Hay indicios de que Juan el Bautista tuvo relación con ellos y hasta que perteneció a su comunidad. Se ha especulado que Jesús también. Sin embargo, la disciplina esenia —silencio, rechazo de las mujeres en la comunidad, ayuno, abstinencia de comer cualquier tipo de carne y continuas abluciones rituales— no tienen nada que ver con lo que Jesús practicaba y predicaba. Los evangelios han dejado constancia: por asistir a reuniones y fiestas, y estar siempre entre la “gentuza”, Jesús fue acusado por sus enemigos de ser “comilón y borracho” (Mateo 11,19; Lucas 7,34).

El ayuno que Dios quiere

En el pueblo de Israel el ayuno era una forma de humillación del hombre ante Dios. Se practicaba para dar más eficacia a la oración, en momentos de peligro o de prueba. Había días de ayuno, en los que la ley religiosa determinaba que todo el pueblo debía abstenerse de comer, en recuerdo de grandes calamidades nacionales o para implorar la ayuda divina. También se podía ayunar por devoción personal. En tiempos de Jesús, se daba mucha importancia religiosa a esta práctica. Los fariseos tenían costumbre de ayunar dos veces por semana. Por sus orígenes esenios, Juan el Bautista promovería

seguramente entre sus discípulos la práctica del ayuno.

Como otras prácticas religiosas, el ayuno fue criticado duramente por los profetas de Israel. Había llegado a convertirse en una especie de chantaje espiritual con el que los hombres injustos pensaban ganarse el favor de Dios, olvidando lo esencial de la religión: la justicia. Los profetas dejaron bien claro cuál era el ayuno que Dios quiere: *liberar a los oprimidos, compartir el pan, abrir las puertas de las cárceles* (Isaías 58,1-12).

Jesús no ayunó ni aconsejó el ayuno. Ninguna de las prácticas tradicionales de penitencia (ayunos, abstinencias, flagelaciones, castigos corporales) que practican los cristianos tiene su origen en consejos o prácticas de Jesús de Nazaret. Más bien, todas estas prácticas contradicen su mensaje y algunas fueron descalificadas por él mismo.

Comer o no comer cerdo

El cerdo fue domesticado por los seres humanos hace unos 5 mil años. La prohibición de comer carne de cerdo aparece tanto en la Biblia como en el Corán. Hasta hoy, judíos practicantes e islámicos no comen cerdo, entendiéndolo como una norma religiosa. El antropólogo Marvin Harris explica los tabúes de las sociedades humanas como “adaptaciones” al ambiente en que se desarrollan. Desde esta perspectiva, considera que, como en Israel la crianza del cerdo se veía limitada por el clima, muy caliente, resultaba mucho más rentable criar ovejas o cabras. Estima que de ahí habría surgido este tabú.

Para entender esta tradición, una de las hipótesis más recientes y sorprendentes la aporta el arqueólogo judío Israel Finkelstein, director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv, cuando explica que el pueblo de Israel jamás estuvo en Egipto y nunca conquistó ninguna “tierra prometida”. Y eso, porque siempre vivió en esa tierra y fue allí, y con el paso del tiempo, que fue conformándose como pueblo con una identidad propia.

Según Finkelstein, aquellos proto-israelitas fueron el único pueblo de esa zona que no comía cerdo, a pesar de que el cerdo sí se criaba en aquellas tierras. La prueba de que no lo comían es que nunca en ninguno de los poblados originarios se han exhumado huesos de cerdo. Cuando se le pregunta a Finkelstein la razón de por qué no comían la carne de este animal responde: *No lo sabemos. Quizá los proto-israelitas dejaron de comer cerdo porque sus adversarios lo hacían en profusión y ellos querían ser diferentes. La prohibición bíblica es posterior, aparece 500 años después. Por eso, cuando los judíos actuales observan esa prohibición, no hacen más que perpetuar la práctica más antigua de la cultura de su pueblo, verificada hoy por la arqueología.*

Lo puro y lo impuro, el agua y el vino

La mayoría de las religiones antiguas consideraron que en el mundo hay personas, cosas o acciones impuras y, como contrapartida, personas, cosas o

acciones puras. Unas y otras “contagian”. Esa impureza no tiene nada que ver con la suciedad exterior. Ni la pureza con la limpieza. Tampoco tiene que ver con lo moral, “lo bueno” o “lo malo”. Lo “impuro” es lo que está cargado de fuerzas peligrosas y desconocidas y lo “puro” es lo que tiene poderes positivos. Quien se acerca a lo impuro, no puede acercarse a Dios. La pureza-impureza es una idea esencialmente “religiosa”.

Desde muy antiguo, la religión de Israel había asimilado esta forma de pensamiento y existían multitud de leyes para resguardarse de la impureza referidas a la sexualidad (la menstruación y la blenorragia eran formas de impureza); a la muerte (un cadáver era impuro); a algunas enfermedades (la lepra, la locura hacían impuros a quienes las padecían); a algunos alimentos y animales (el buitre, la lechuza, el cerdo eran, entre otros muchos, animales impuros). La mayoría de estas leyes se conservan en el libro del Levítico.

A medida que el pueblo fue evolucionando de una religión mágica a una religión de responsabilidades personales, estas ideas fueron cayendo en desuso. Sin embargo, en tiempos de Jesús algunos grupos las observaban escrupulosamente, y de ahí los prolongados y minuciosos lavatorios o purificaciones con agua para hacerse agradables a Dios. Ni Jesús ni los de su movimiento practicaron estos rituales con agua. (Mateo 15,1-20). Jesús los cuestionó e hizo ostentación de no practicarlos. El “milagro” de las bodas de Caná también puede leerse como un símbolo del rechazo de Jesús a estas creencias: el agua, símbolo de las interminables purificaciones que ordenaban las leyes judías y que hacían de la religión un estricto cumplimiento de normas externas, Jesús la transforma en vino, símbolo de fiesta y de alegría. Y por eso, símbolo de libertad.

Una religión de alegría

A menudo se relaciona la religiosidad con la solemnidad y con la seriedad. La risa no tiene entrada en la casa del Dios de muchos cristianos. En la catequesis de hace años se decía que sabíamos que Jesús había llorado porque así consta en los evangelios: lloró al entrar en Jerusalén, al final de su vida, y ante la tumba de su amigo Lázaro en Betania. Y se decía que no había reído, porque en ningún relato de los evangelios aparecía así, riendo. Es una conclusión insostenible. Toda persona humana ríe. La risa, el humor, es señal de sabiduría. Y Jesús fue un ser humano sabio. Hay grupos evangélicos que consideran pecado los bailes, las fiestas, la bebida... Y Jesús fue a bodas, tomó vino, comió de todo, no participó de los puritanismos y ritualismos de los religiosos de su tiempo. Y comparó siempre el final de la historia con un gran banquete. Con la alegría de una gran fiesta.

ENTREVISTA 38 ¿Voto de castidad?

- RAQUEL Emisoras Latinas desde el monasterio de Qumram, donde se descubrieron los famosos rollos del Mar Muerto. Después de nuestra última entrevista, algunos religiosos han llamado molestos y frustrados. Dicen que ellos han renunciado a los placeres del mundo por seguirlo a usted, Jesucristo.
- JESÚS ¿Y a qué placeres han renunciado?
- RAQUEL Me imagino que a comer, bailar, disfrutar la vida... Algunos monjes renunciaron hasta a hablar.
- JESÚS ¿No hablan?
- RAQUEL Lo imprescindible. Dicen que en el silencio se acercan más a Dios.
- JESÚS ¡Qué desvarío!... ¿No fue Dios quien nos regaló la lengua para hablar y los oídos para escuchar?
- RAQUEL Lo que más les cuesta es no casarse. Dicen que fue usted quien les ordenó renunciar al matrimonio, quien les aconsejó hacerse eunucos por el Reino de los Cielos. Castrarse.
- JESÚS ¿Que yo les mandé castrarse?
- RAQUEL Dicen que usted dijo que algunos nacieron y otros se hicieron así por seguirlo a usted.
- JESÚS ¡Cómo se parecen a mis paisanos, cantaban cuando había que llorar y lloraban cuando había que cantar!... Todo lo entendían al revés.
- RAQUEL Pero, entonces, ¿qué quería decir usted cuando habló de los eunucos?
- JESÚS Que cada quien tiene que andar su propio camino. En libertad, sin prohibiciones. Y que todos los caminos llevan a Dios si tienes el corazón limpio. Si quieres casarte, cástate. Si no quieres casarte, tus motivos tendrás.
- RAQUEL Sea como sea, su iglesia propone la vida de castidad como camino de perfección.
- JESÚS No puede ser porque si todos siguieran ese camino, se acababa

el mundo. Dios no puede llamar perfecto a lo que arruina su creación.

RAQUEL ¿Y cuál es, entonces, la vía de perfección?

JESÚS La que cada quien anda, si la anda con libertad, con amor. No hay un solo camino. En la casa de Dios hay muchos lugares. Cada quien tiene que descubrir el suyo.

RAQUEL Entonces, según usted, ¿la virginidad que practican los religiosos, las monjas, no es un estado superior al matrimonio, no es más espiritual?

JESÚS ¿Cómo va a ser superior y más espiritual? Yo siempre comparé el Reino de Dios con un banquete de bodas. Nunca con un monasterio ni con un desierto. Porque Dios es amor y lo más parecido a Dios es el amor de una pareja.

RAQUEL Pues éstos renuncian a la pareja y hasta mortifican su propio cuerpo para elevar el espíritu... se flagelan, se dan golpes...

JESÚS ¿Y quién les dio ese cuerpo sino Dios? El cuerpo es sagrado, es el templo de Dios. ¿Cómo van a castigar lo más bello que han recibido?

RAQUEL Lo castigan y lo ocultan. ¿No vio en Jerusalén? Iban por las calles con sotanas negras, hábitos cerrados, cofias extravagantes... Fíjese en aquellos que se están bajando del autobús y que vienen de visita a Qumran...

JESÚS ¿Quiénes son éstos?

RAQUEL No estoy segura, pero por las cruces, las cadenas y las botas... creo que son unos llamados Legionarios de Cristo... o Heraldos del Evangelio, no sé... es decir, soldados suyos.

JESÚS ¿Soldados míos?

RAQUEL Así se llaman ellos.

JESÚS ¿Y por qué se visten tan raro?... Tú me estás viendo, Raquel. ¿Cómo estoy vestido yo?

RAQUEL Normal, como todos aquí. Diríamos, casual. Tal vez por eso no lo buscan otros periodistas, porque lo ven como uno de tantos.

JESÚS Yo pienso que el Reino de Dios es levadura, Raquel. Dile a la gente que te está escuchando que si la levadura se separa de la masa, se pudre. El Reino de Dios es sal. Si la sal se esconde, pierde el sabor. Se muere, como las aguas de este Mar Muerto.

RAQUEL Pues desde el Mar Muerto, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas. Les recordamos que estas y las anteriores entrevistas con Jesucristo las pueden encontrar en www.emisoraslatinas.net

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La sexualidad: placer sagrado

Hay religiones que aceptan el cuerpo, hay otras que lo desprecian, pero no hay ninguna que lo ignore. Todas las religiones tienen la tendencia a controlar las dos principales funciones del cuerpo: la alimentación y la sexualidad. Por ser un impulso tan vital, la sexualidad, vinculada al sentido de la vida y de la muerte, ha ocupado un lugar primordial en todas las religiones.

En las religiones ancestrales de la humanidad abundaron los ritos que exaltaban la fertilidad y el principio femenino como símbolo de lo divino, de lo sagrado. Con el avance de las religiones patriarcales —todas las religiones actuales— esto fue cambiando.

La sexualidad: fuente de pecado

El mito de Adán y Eva y el pecado original —mito fundacional en la cultura judeocristiana— expresa ya una visión profundamente patriarcal. Este mito fue comprendido por el cristianismo desde muy pronto como la explicación del origen de todos los sufrimientos y males del mundo, como la prueba de que nacemos malos y contaminados por el pecado, como la raíz de la inferioridad del cuerpo frente al espíritu, como base para la discriminación de las mujeres, viendo en todas ellas a “clones” de Eva y, por tanto, a portadoras de un cuerpo que es tentación, riesgo y vehículo de pecado. La mujer es la “puerta del diablo”, decía Tertuliano.

Este conjunto de ideas malsanas, ajenas al mensaje de Jesús, aunque ya presentes en el judaísmo de su tiempo, se alimentó después de prejuicios similares presentes en el helenismo y echó raíces en la doctrina de los Padres de la Iglesia, que tuvieron una visión de la sexualidad, especialmente de la sexualidad femenina, profundamente negativa. El sexo, la relación sexual, dejó de ser la expresión de un placer sagrado, un vehículo excelso de comunicación humana, una metáfora del amor de Dios, para convertirse en algo sucio, negativo y degradante. Bajo esta influencia, y desde los primeros siglos cristianos, se consideró que la castidad y la abstinencia sexual, el rechazo al contacto corporal con las mujeres, era una virtud sublime que acercaba a Dios

y llevaba a la “perfección”.

Esta visión se ancló muy pronto en la teología, se tradujo en leyes y afectó la espiritualidad cristiana. Toda la moral sexual cristiana, especialmente la que promueve la iglesia católica —que, por ejemplo, hasta el día de hoy considera “intrínseca y gravemente desordenada” una expresión de la sexualidad tan inocua y normal como la masturbación—, es heredera de los tabúes derivados del mito de Adán y Eva.

En los últimos años, teólogos y teólogas de todas las latitudes han trabajado por construir una visión alternativa de la sexualidad. Pero el daño hecho a generaciones enteras es inconmensurable. Incluso, la trivialización y banalización de las relaciones sexuales que hoy viven amplios sectores de la juventud puede interpretarse como una reacción de rechazo al peso insoportable de tabúes impuestos y a siglos de represión y oscurantismo.

En otras culturas no es así

Entre los pueblos originarios de América Latina no existe el divorcio que el cristianismo promovió entre sexualidad y divinidad. En las sociedades precolombinas se celebraba la sexualidad como una fuerza poderosa y sagrada que favorecía el desarrollo de la comunidad y la religaba a lo divino. A diferencia del Dios judaico, varón y solitario, en las tradiciones originarias precolombinas siempre hay diosas y dioses que practican el amor sexual, proyectando así una sacralización de la equidad entre hombres y mujeres en la comunidad.

A diferencia de las tradiciones cristianas que hacen del sexo un tabú —de eso no se habla, eso se esconde—, de una visión positiva y sagrada de la sexualidad se desprenden muchos ritos que aún practican estos pueblos. Por ejemplo, los ritos de iniciación que marcan el pasaje de la infancia a la adultez son fiestas y celebraciones espirituales con las que comienzan etapas de educación sexual, en donde las mujeres tienen siempre un papel protagónico.

Todavía hoy, en los pueblos de la zona andina, las jóvenes y los jóvenes practican el “matrimonio a prueba” (“servinacuy”), conviviendo durante un año antes de formar pareja. En todos se celebra la menstruación femenina, en todos se usaron y se usan anticonceptivos naturales —hierbas— para evitar o interrumpir embarazos. De todo lo que aún queda de estas creencias y costumbres tenemos mucho que aprender.

Enemistados con la sexualidad

Todas las culturas han ejercido, de una forma o de otra, control sobre la sexualidad, vista con admiración, como un misterio, pero también vista con temor, como una actividad humana llena de contradicciones.

La sospecha y la enemistad cristiana con la sexualidad se nutre de varias

creencias. Una, que espíritu y materia son enemigos y que Dios es espíritu. En base a esta creencia, se enseñó que el camino espiritual es negar el cuerpo y que el placer sexual y todo placer corporal es negativo o al menos sospechoso. Estas ideas se tradujeron en la ley del celibato, en el voto de castidad y en la idea de que sexualidad y reproducción deben ir siempre unidas.

Otra creencia que nutre la enemistad con la sexualidad es que el cuerpo es pasajero, una envoltura que perderemos al morir, cuando sólo permanecerá el alma inmortal. En base a esto, se enseñó que sacrificando el cuerpo y haciéndolo sufrir se camina en dirección la perfección espiritual. Otra idea perniciosa es que Dios se hizo carne en Jesús para sufrir en su cuerpo y con ese sufrimiento salvarnos. Así pues, se enseñó y se siguen enseñando que imitar a Jesús es sufrir y ofrecerle a él nuestros sufrimientos.

El cuerpo desnudo

El cuerpo desnudo es el más expresivo símbolo de la sexualidad. Pero siendo la sexualidad un tabú en la cultura cristiana, la desnudez ha sido asociada al pecado, a la primera consecuencia vergonzante de aquel pecado "original" de desobediencia y a la posteriormente sucia, manchada y pecaminosa sexualidad humana.

De ahí el valor de provocación y de quiebra-tabúes de la fotografía de Spencer Tunick, un artista estadounidense, nacido en 1967, que después de recorrer Estados Unidos fotografiando a grupos desnudos en el entorno de paisajes urbanos, recorre ciudades del mundo para hacer fotos artísticas con masas de mujeres y hombres desnudos. En Glasgow, Roma, Montreal, Sidney, Barcelona, Sao Paulo, Santiago de Chile, Caracas, México, Tunick ha reunido a centenares y hasta miles de personas (20 mil en México en 2007) que se ofrecen voluntariamente para servirle de modelos en composiciones gráficas sugerentes.

El resultado son imágenes impactantes estética y emocionalmente, que no tienen ninguna intención pornográfica ni tampoco erótica, sino que pretenden *contrastar el vulnerable cuerpo desnudo de los seres humanos con el anonimato de los espacios públicos y hacer reflexionar sobre las tensiones que existen entre lo público y lo privado, lo tolerado y lo prohibido, lo individual y lo colectivo*. Ecologistas y nudistas respaldan esta iniciativa y quienes participan como modelos voluntarios expresan el sentimiento de libertad que experimentaron al posar para Tunick.

Como señal de la vulnerabilidad que se siente ante la explotación o los abusos de poder, también empiezan a proliferar las manifestaciones de protesta en las que campesinos y campesinas o activistas de movimientos sociales reclaman sus derechos totalmente desnudos. Son movilizaciones que causan mucho impacto, especialmente cuando los que se exponen son cuerpos gastados por el trabajo y por la edad. Sea cual sea la reivindicación que se manifieste, estamos ante el profundo poder simbólico del cuerpo desnudo cuando expresa otras muchas realidades humanas y no la que la tradición cristiana le ha

asignado durante siglos: el pecado.

El cuerpo es sagrado

La ascesis o castigo del cuerpo con penitencias —flagelaciones, cilicios, ayunos, privación de placer en la comida, abstinencia sexual— es anticristiana. Una de las expresiones más relevantes del mensaje y de la acción de Jesús fue el cuidado de los enfermos, la sanación de los cuerpos. La salud física fue una prioridad para Jesús. Resulta, por esto, contradictorio al extremo, que la negación del cuerpo, infligiéndole dolor, se haya presentado durante siglos, y aun hasta el día de hoy, en las iglesias cristianas, como una acción agradable a Dios.

Como fotones

Sobre la vida religiosa y la vida clerical como “camino de perfección” o “estado superior”, no existe análisis más demoledor que el que ofrece el teólogo alemán Eugen Drewermann en su polémico y fundamental libro “Clérigos. Psicograma de un ideal”. (Editorial Trotta. Madrid 1995). Con lúcida ironía y la experiencia de una vida dedicada al psicoanálisis, y después de analizar el tríptico de negaciones esenciales (impulso sexual, bienes personales y libertad), a la que se someten los “clérigos” (incluye a religiosos y religiosas) con sus tres votos y “por Dios”, Drewermann emplea con ellos una metáfora de la física cuántica:

Si son fieles al ideal de su profesión, viven casi como fotones, esos elementos mínimos y eléctricamente neutros cuya tarea es iluminar el mundo, pero que, si llegaran a pararse, se disolverían en la nada, porque en estado de reposo su masa es nula... Al estar totalmente identificados con su profesión, tienen un miedo innato a que, sin una vida de actividad y de esfuerzo, se van a convertir en nada... Están persuadidos de que su misión es iluminar el mundo, y no dejan de imaginarse que como mejor puede resultar ese proyecto es evitando tener que reaccionar ante la más mínima brizna de humanidad, de “materia”...

Y hay que repetirlo hasta la saciedad: En nuestro mundo de hoy, a los cien años del descubrimiento del psicoanálisis, no hay santidad creíble si no es plenamente humana. Sin embargo, y de hecho, en la vida de tantas religiosas — y de tantos sacerdotes— se puede comprobar con sobresalto como su “alegría en Cristo” adolece frecuentemente de una absoluta falta de libertad y se muestra como crispada, porque, en la práctica, no es más que una actitud de deber, concebido sin —e incluso contra— los propios sentimientos.

Los eunucos

Sólo en el evangelio de Mateo (19,10-12) aparece la reflexión de Jesús sobre los “eunucos” (hombres impotentes, hombres sin mujer, hombres sin descendencia, hombres estériles). Jesús los “clasifica” en eunucos de tres

tipos. Los que así nacieron —hombres impotentes y hombres homosexuales—; los que fueron hechos así —niños y hombres castrados, que servían en las cortes reales como guardianes, cantores, artistas—; y los que así se hicieron “por el Reino de Dios”.

En Israel, la ley religiosa prohibía castrar tanto a los hombres como al ganado. El hombre castrado no podía entrar al Templo ni a la sinagoga, ni la res castrada podía ser ofrecida en sacrificio. Sin embargo, los castrados eran una realidad conocida, ya que abundaron en las cortes de los reyes de Israel, por influencia de las costumbres de otros países vecinos o porque fueron llevados al país como esclavos. En este contexto, el relato de los Hechos de los Apóstoles (8,26-40), es muy significativo: un eunuco etíope es de los primeros seguidores de Jesús. Se trata de un relato que quiebra la exclusión del extranjero y del marginado por razón de su castración física.

Como la iglesia católica no permitía a las mujeres cantar en los templos, a los niños que mejor voz tenían les cortaban sus genitales antes que llegaran a la pubertad y les cambiara la voz. Esta práctica se conocía como “sopranización” o castración musical. Con estos “castrati” se abastecieron durante muchos años los coros de las iglesias. El último “sopranizado” fue Alessandro Moreschi, cantante en el Vaticano, muerto en 1922.

¿De qué hablaba Jesús en la tercera categoría, los “eunucos por el Reino de Dios”? Más que de un “camino de perfección”, hablaba de una pasión que absorbe toda la vida y las energías, de una tarea que se prioriza apasionadamente. Jesús se refirió sólo a “eunucos” varones. El conocimiento y la valoración de la sexualidad femenina, de sus características y especificidades, es una conquista muy reciente de la ciencia y la psicología. Como, además, en la cultura de su tiempo la mujer no era la que decidía casarse o no —lo decidía su padre— Jesús no podía ni imaginar el caso de mujeres “eunucas”.

¿Jesús casado o no?

Algunos interpretan que con la frase sobre los eunucos Jesús estaría dando cuenta de su situación personal. E interpretan más: no se habría casado no porque temiera a las mujeres o porque fuera homosexual o hubiera sido castrado, sino porque el Reino de Dios se lo exigía para servir a Dios, a quien se sirve más y mejor siendo casto y soltero.

Realmente, no sabemos si Jesús se casó o no, si era viudo, no sabemos cuántas veces se enamoró y de quiénes. No sabemos si tuvo hijos. Es difícil imaginarlo soltero, pues en la cultura de Israel un hombre o una mujer solos y sin descendencia eran seres extraños. Difícilmente, Jesús habría tenido la autoridad y el atractivo que tuvo siendo alguien raro. Pero no lo sabemos ni nunca lo sabremos. Lo que sí sabemos es que nada cambia en su mensaje en cualquiera de todas estas posibilidades. A quienes escribieron los evangelios, el “estado civil” de Jesús les pareció un detalle no importante en relación a la importancia de su mensaje, y por eso no nos lo aclaran en sus relatos.

ENTREVISTA 39

¿Violencia contra las mujeres?

- RAQUEL Emisoras Latinas llega hoy, con Jesucristo, a Jerusalén. Él ha querido, en este reencuentro con la capital de su país natal, recorrer las estrechas y pintorescas calles del barrio árabe. ¿Algún recuerdo en especial?
- JESÚS Aunque esto está muy cambiado, me parece que fue por aquí por donde arrastraron a aquella pobre mujer...
- RAQUEL ¿La historia de la adúltera?
- JESÚS La historia de Juana, todavía recuerdo su nombre.
- RAQUEL Y yo recuerdo la película, cuando aquella mujer es descubierta in fraganti por su marido y es sacada a la calle semidesnuda, despeinada, y escapa de ser apedreada por una multitud enfurecida gracias a la oportuna intervención de usted, Jesucristo.
- JESÚS Aquello fue un escándalo...
- RAQUEL Sí, un relato más propio de una crónica roja sensacionalista que de un texto evangélico...
- JESÚS No, te digo escándalo en otro sentido. Las leyes religiosas de mi país castigaban el adulterio con la muerte. Y los hombres medían esas leyes con dos varas distintas.
- RAQUEL Las medirían a su favor, me imagino, como siempre hacen ustedes. Disculpe, no me refiero a usted, pero es que...
- JESÚS Decían que el hombre sólo cometía adulterio si engañaba a su mujer con una mujer casada. Pero si la engañaba con una soltera, una viuda, una divorciada, con una prostituta o una esclava, no cometía adulterio. Y nadie lo castigaba. A la mujer la medían con otra vara: con cualquier hombre que lo hiciera, era adúltera.
- RAQUEL ¿Y siempre la mataban?
- JESÚS Sí, a pedradas. Y como el adulterio era un delito público, toda la comunidad salía a tirar piedras.
- RAQUEL Una ley salvaje... En algunos países islámicos aún está vigente...
- JESÚS Se cometían grandes injusticias. Habladurías y calumnias terminaban en la muerte de mujeres inocentes. Muchos de los que tiraban las piedras eran hombres que se habían pasado la

vida engañando a sus mujeres. ¡Injustos que salían a hacer justicia! ¡Y en nombre de Dios!

- RAQUEL Siempre me ha impresionado lo que usted hizo. Fue muy comprensivo perdonando a aquella mujer...
- JESÚS ¿Y por qué no perdonarla? El árbol de la infidelidad puede tener muchas raíces... A mí fue al que no me perdonaron.
- RAQUEL ¿Quiénes? ¿Los viejos que se quedaron con las ganas de tirar las piedras?
- JESÚS No, Pedro, Santiago, Juan, los del movimiento. Estaban muy molestos conmigo, me reclamaron. Tropezaron con la verdadera piedra de escándalo, y esa piedra eran las leyes de mi pueblo que hacían tanto daño a las mujeres.
- RAQUEL ¿Y, díganos, fue ése el primer caso que usted conoció de una mujer a punto de ser apedreada?
- JESÚS No. Las lapidaciones de mujeres eran frecuentes... Yo había visto eso otras veces... ¿Puedo pedirte un favor, Raquel?
- RAQUEL Por supuesto. ¿De qué se trata?
- JESÚS Quiero decir algo a quienes nos escuchan...
- RAQUEL Adelante, Jesucristo. Los micrófonos son suyos.
- JESÚS Yo también pequé, Raquel. Yo ofendí a Dios. A pesar de saber desde niño que esto pasaba, a pesar de haber conocido de cerca esta crueldad, nunca hice nada para detenerla. Pero aquel día, ante aquella mujer, Dios me abrió los ojos. Aquel día entendí que las leyes y las tradiciones que ofenden a las mujeres ofenden a Dios. Que la violencia contra las mujeres es violencia contra Dios.
- RAQUEL Gracias, Maestro, en nombre de todas las mujeres que nos escuchan. Desde Jerusalén, cerca de la que fue llamada Puerta del Ángulo, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un relato muy escandaloso

El relato de Jesús y la adúltera sólo aparece en el evangelio de Juan (8,1-11) y no en todos los primeros manuscritos que se conservan de este evangelio. Algunos exegetas explican que fue suprimido en los otros tres evangelios y en los manuscritos originales de Juan porque la posición de Jesús ante la mujer “pecadora”, su flexibilidad, su desafío a la ley religiosa que ordenaba apedrearla, fue considerada excesiva y hasta escandalosa para las primeras comunidades judeocristianas, educadas en una cultura discriminadora de las mujeres.

Pablo: en Cristo no hay hombre ni mujer

La violencia contra las mujeres tiene sus más profundas raíces en las religiones patriarcales. El judaísmo de tiempos de Jesús era una religión plenamente patriarcal. Las actitudes de Jesús con las mujeres resultaron escandalosas. Etimológicamente, “escándalo” es “la piedra con la que se tropieza”.

A pesar de los “tropiezos”, las enseñanzas de Jesús, basadas en la equidad entre los seres humanos y, por tanto, en la equidad entre hombres y mujeres, no pudieron ser suprimidas totalmente. Y aunque en sus escritos Pablo refleja su formación judía tradicional, también tiene expresiones que, sin duda, provocaron un gran impacto en su medio y en su tiempo. La más conocida y citada de las frases paulinas favorables a la equidad de género es: *En Cristo ya no hay judío o griego, no hay siervo o libre, no hay varón o mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús.* (Gálatas 3,26-28). Particularmente relevante en esta frase es que el judío Pablo está rechazando con ella, explícitamente, la plegaria que diariamente pronunciaban los judíos: *Bendito seas, Señor por hacerme judío y no gentil, por hacerme libre y no esclavo, por hacerme varón y no mujer.*

La lapidación: una tortura

La lapidación o apedreamiento es un método de ejecución muy antiguo. Es una tortura porque la muerte llega de forma lenta y esto incrementa el sufrimiento. Al ejecutado de esta forma se le amarra o se le entierra medio cuerpo en la tierra para que no pueda huir.

En la medida en que la humanidad ha tomado conciencia de los derechos humanos, esta cruel tortura fue siendo desterrada de las legislaciones. En la Sharía o Derecho islámico existen delitos sexuales, especialmente el adulterio cometido por mujeres, que se castigan con la lapidación, tal como ocurría en tiempos de Jesús. Pero esta barbaridad ya no se practica en todos los países islámicos. En el Código Penal de Irán se establece la lapidación como pena para el adulterio y se especifica que *no deben utilizarse piedras tan grandes como para matar a la persona de uno o dos golpes ni tan pequeñas como para no considerarlas piedras.* Según Amnistía Internacional, después de varios casos detectados en Nigeria en 2006, se conocieron otros casos aislados en Afganistán, Irán e Irak.

Para evitar prejuicios simplificadores y tener una visión más compleja de la situación de la mujer en el Islam resulta de mucho interés leer las obras de la escritora marroquí Fatema Mernisi. Especialmente provocador para la cultura occidental resulta su texto “El harén en Occidente” (Espasa Calpe, 2006).

El adulterio y la ley del embudo

En Israel, el adulterio era considerado un delito público. Las leyes más antiguas lo castigaban con la muerte. Con los años, la tradición y las costumbres, controladas por hombres, le dieron a esta ley, como a tantas otras, una interpretación machista. Y así, el adulterio del hombre casado sólo era delito si las relaciones eran con una mujer casada, pero si era soltera, prostituta o esclava, la relación no era delictiva ni se consideraba adulterio.

La ley era la del embudo: en el caso de la mujer bastaba que tuviera relaciones con cualquier hombre. Tradicionalmente, la mujer sospechosa de adulterio era sometida a una prueba pública: la hacían tomar aguas amargas. Si le hinchaban el vientre se determinaba que había sido adúltera. Si no sentía malestar, todo quedaba en falsa sospecha (Números 5,11-31). Esta prueba la realizaba diariamente un sacerdote en la Puerta de Nicanor en el Templo de Jerusalén. El hombre no era sometido a este humillante rito.

La lapidación: un castigo comunitario

En tiempos de Jesús, comprobado el adulterio, la mujer debía ser apedreada por la comunidad. Como el adulterio era un pecado público, se debía borrar pública y colectivamente. Los vecinos del lugar en que la pecadora había sido descubierta eran quienes apedreaban a la mujer. Generalmente, se la apedreaba en las afueras de la ciudad o aldea. Los testigos de los hechos debían arrojar las primeras piedras. Otros delitos castigados con el apedreamiento eran la blasfemia, la adivinación, la violación del descanso del sábado y varias formas de idolatría.

Aguantar, soportar, sufrir: una virtud de las mujeres

El judaísmo de tiempos de Jesús discriminaba a las mujeres. Y actualmente, el cristianismo continúa discriminándolas, aun cuando las crueles leyes de la Biblia ya no se practiquen. Para entender el nivel de discriminación de la iglesia católica es significativo, por ejemplo, que en el documento que el Cardenal Ratzinger —posteriormente Papa Benedicto 16—, escribió en mayo de 2004 como Prefecto de la Doctrina de la Fe con el pretencioso título “Carta a los obispos de la iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y en el mundo” no exista una sola línea de reflexión y de condena de la violencia contra las mujeres, un tema que, por fin, es hoy objeto de preocupación, debate, investigación y acción en todo el mundo.

Más bien, en esa Carta, entre otras cosas, Ratzinger dice de la mujer: *Es ella la que, aun en las historias mas desesperadas posee una capacidad única de resistir las adversidades, de hacer la vida todavía posible incluso en situaciones extremas, de conservar un tenaz sentido del futuro y, por último, de recordar con las lágrimas el precio de dar vida humana.*

Esta cita refuerza una cualidad asignada socialmente a las mujeres: soportar el sufrimiento a costa de su propia vida, aguantar sin desesperarse. De ideas así se deriva que las mujeres soporten en silencio la violencia contra ellas. En vez de denunciar deben sobrellevar, en vez de liberarse deben tener paciencia. Ideas religiosas providencialistas (todo lo que sucede es voluntad de Dios) y creencias religiosas que enseñan el sacrificio y la abnegación como meritorios ante Dios (Jesús nos salvó sufriendo), provocan que las mujeres interioricen como valor el sufrir sumisamente y con paciencia la violencia que padecen, porque es “la cruz que les tocó cargar” y porque así “ganan el cielo”.

Los representantes de Jesús no son como Jesús

El abismo entre las actitudes de Jesús hacia las mujeres y las posiciones de las iglesias que dicen representarlo es inmenso. Razón tiene la teóloga feminista y religiosa católica Elizabeth A. Johnson cuando en su libro “La que es: el misterio de Dios en el discurso teológico feminista” (Herder, 2002) dice: *El meollo del problema no está en que Jesús fuera un hombre, sino en que la mayoría de los hombres no son como Jesús, pues su identidad y sus relaciones están definidas desde los privilegios que les da la cultura patriarcal.*

Razón tiene también Mercedes Navarro Puerto, otra religiosa católica y teóloga feminista al reflexionar así: *¿Por qué preguntan: Qué les pasa a las mujeres que tienen tantos conflictos con su religión, en vez de preguntar: Qué les pasa a las religiones que sus mujeres se sienten tan incómodas en ellas y muchas se van marchando continua y lentamente?*

Una creciente toma de conciencia

Es una realidad en todas partes del mundo la conciencia de mujeres, y de hombres, sobre la injusticia indecible que representa la violencia contra las mujeres por el hecho de ser mujeres. Esta toma de conciencia representa un avance colosal en la conciencia de la Humanidad. El uruguayo Eduardo Galeano se refiere a esto agudamente al reflexionar sobre “el miedo global” y dar cuenta del *miedo de las mujeres a la violencia de los hombres y del miedo de los hombres a las mujeres sin miedo.*

Una preocupación política actual

Ningún proceso de toma de conciencia es lineal y en muchas partes del mundo se observa una aún muy notable influencia de los argumentos religiosos sobre los gobiernos en relación al papel de las mujeres, a sus derechos y a la

equidad de género. Esos argumentos religiosos generan, a la corta o a la larga, violencia en distintas expresiones.

En los países de América Latina es muy evidente la influencia de las iglesias y sus criterios sobre los gobiernos. Pero no sólo en América Latina. El Lobby Europeo de Mujeres, organización que agrupa a ONG de Mujeres de 25 países de la Unión Europea y a 18 organizaciones europeas e internacionales, emitió el 27 de mayo de 2006 un informe sobre “La religión y los derechos de las mujeres”, haciéndose eco de esta preocupación.

En el informe se lee: *Observamos que del clima político más conservador durante la última década en Europa y a nivel global ha resultado una creciente influencia de la religión —de todas las religiones— en Europa. Reconocemos la amenaza que juegan las religiones, al rehusar cuestionar las culturas patriarcales que sostienen el papel de la esposa, madre y ama de casa como el ideal y se niegan a adoptar medidas positivas a favor de las mujeres. Esto se observa particularmente en dos de las principales religiones: en el Islam y en el cristianismo, particularmente en la Iglesia Católica Romana y también en las corrientes protestantes más fundamentalistas.*

Ver: www.mujereslobby.org

Una preocupación científica

La religión jerárquica y patriarcal que la Biblia refleja, que Jesús conoció en su tiempo y que ha sido predicada y practicada durante siglos en el cristianismo y que alienta los otros dos monoteísmos, el judaísmo y el Islam, es la raíz más oculta, más sólida y perversa, de la discriminación de las mujeres y de la violencia contra ellas.

La religión patriarcal que promueve discriminación y violencia afecta la vida cotidiana de las mujeres. También su sicología y hasta el desarrollo de su cerebro. Rita Levi-Montalcini, neuróloga y Premio Nóbel de Medicina, que llegó a cumplir 100 años con extraordinaria lucidez mental, afirmó en una de sus últimas entrevistas que *en cuanto a las funciones cognitivas, no hay diferencia ninguna entre el cerebro del hombre y el de la mujer. Las diferencias sólo se dan en las funciones cerebrales relacionadas con las emociones, que son las vinculadas al sistema endocrino, pero como la religión margina a la mujer frente al hombre, la aparta del desarrollo cognitivo.*

Jesús fue hijo de su tiempo

Como todos los seres humanos, Jesús fue hijo de su tiempo. Y su tiempo y su país estuvieron sumergidos en una cultura y en unas costumbres patriarcales, profundamente discriminadoras de las mujeres. Una de las mayores originalidades de Jesús fue rebelarse contra esa cultura, expresando esa rebelión en el trato y acogida que dio a las mujeres y en su rechazo a las leyes que las humillaban y las subordinaban a los hombres. El relato de la adúltera es una prueba de su rebeldía. En ese relato no vemos la reacción de un

administrador de la religión que, creyéndose superior, y por eso perdonador, actúa benevolentemente con una pecadora. Es, más bien, la postura de un laico que viola una ley religiosa, rechazando a quienes siguen esas leyes con doble moral e hipocresía.

Jesús fue hijo de su tiempo y se adelantó a nuevos tiempos. Ser hijo de un tiempo es nacer en una sociedad que ha naturalizado comportamientos que habría que cuestionar, que se ha anestesiado ante situaciones, leyes, costumbres y prejuicios que son expresión de una determinada cultura y que, por ser construcciones culturales, pueden cambiar.

Despertar de la anestesia, entender que no es “natural” lo que la cultura ha forjado, cambiar las costumbres, es siempre el fruto de un proceso. ¿Por qué no imaginar ese proceso en Jesús? ¿Por qué no pensar que su conciencia sobre los daños que las leyes religiosas de su tiempo hacían a las mujeres fue evolucionando? ¿Por qué no pensar que, como tantos hombres de todos los tiempos, Jesús entendió por fin que ofender a las mujeres es ofender a Dios y que, a partir de ese sentimiento y esa convicción, revisó sus actitudes previas, rectificó y se arrepintió?

ENTREVISTA 40 ¿Sacramento de la confesión?

- MUJER *Ave María Purísima...*
- CURA *Sin pecado concebida...*
- MUJER *Padre, me acuso de...*
- CURA *En penitencia, vas a rezar cuarenta padrenuestros y cuarenta avemarías...*
- RAQUEL Nuestros micrófonos indiscretos ubicados hoy en la Iglesia del Redentor, en pleno corazón de Jerusalén. Como en días anteriores, nos acompaña Jesucristo. Hablemos de lo que estamos presenciando, una confesión.
- JESÚS Explícame lo que están haciendo ahí, Raquel.
- RAQUEL Esa muchacha le está contando al sacerdote todos los pecados que cometió. Y el sacerdote se los está perdonando.
- JESÚS Veo a la muchacha, pero... ¿dónde está el sacerdote?
- RAQUEL Escondido en esa como jaula de madera.
- JESÚS Pero dime, Raquel, ¿a quién ofendió esa muchacha? ¿Al sacerdote que está enjaulado?
- RAQUEL No creo...
- JESÚS ¿Entonces?... ¿Por qué le está pidiendo perdón a él?
- RAQUEL Porque... porque así es la confesión.
- JESÚS Qué extraño...
- RAQUEL ¿Por qué dice extraño?
- JESÚS Porque si ella ofendió a otro, ¿por qué le pide perdón al sacerdote?
- RAQUEL Bueno, según el catecismo, éste es uno de los siete sacramentos instituidos por usted mismo.

JESÚS ¿Por mí?... Creo que... ¿Por qué no le consultas a esos amigos tuyos que saben tanto de cosas religiosas?

RAQUEL Debe haber una confusión sobre la confesión... Espere, deme un momento... Puedo contactar con Rafael Martínez Arias, de las comunidades cristianas de base madrileñas... A ver si tenemos suerte con el celular... ¿Señor Martínez Arias?... Le llamo desde Jerusalén con una pregunta muy puntual: ¿cómo se originó el sacramento de la confesión?... ¿Cómo dice?... ¿Los monjes irlandeses? ¿Y quinientos años después de Jesucristo?

JESÚS Raquel, yo quiero oír también... ¿no puedes hacer que se oiga sobre el tejado lo que él te dice al oído?

RAQUEL Sí, espere... subo el volumen...

RAFAEL Esta forma privada de pedir perdón la inventaron los superiores religiosos de algunos conventos de Irlanda. Así podían conocer hasta los pensamientos más íntimos de cada uno de sus monjes. De Irlanda, pasó a otros países. Siglos después, un Papa, Inocencio Tercero, que de inocente no tenía nada, impuso esa confesión como norma obligatoria para todos los cristianos.

RAQUEL ¿Por qué habla mal de ese Papa?

RAFAEL Porque era un prepotente. Vivía rodeado de lujos, haciendo negocios sucios.

RAQUEL ¿Y qué interés tenía ese Papa en imponer la confesión?

RAFAEL Veá, era un tiempo de mucho descontento contra las autoridades de la iglesia. Entonces, ese Papa tuvo una idea: A partir de ahora todo cristiano tiene que confesar sus pecados a los sacerdotes. Y a los sacerdotes les dijo: Interroguen a quienes se confiesan para conocer sus opiniones religiosas y políticas.

RAQUEL ¿Y de ahí nace el sacramento de la confesión?

RAFAEL Como lo oye. Fue ese Papa del siglo 13 el que impuso la confesión. No era una medida para perdonar los pecados, sino para averiguarlos. Para descubrir herejes, disidentes.

JESÚS Pregúntale si la gente aceptó ese yugo...

RAQUEL Aquí pregunta Jesucristo si el pueblo se sometió a ese control impuesto por el Papa Inocencio Tercero?

RAFAEL No. Siguieron protestando. Pero después del Tercero, vino el Cuarto, Inocencio Cuarto. Con ese cabrón, digo, con ese Papa, comenzaron los nefastos Tribunales de la Inquisición.

- RAQUEL Gracias, Rafael... ¿Qué le parece, Jesucristo, lo que acabamos de oír?
- JESÚS Un yugo pesado, una carga insoportable sobre los hijos de Dios.
- RAQUEL Concluyamos. ¿No fue usted el que instituyó la confesión?
- JESÚS No.
- RAQUEL ¿No se hace responsable del secreto de confesión, los confesionarios, las listas de pecados, las penitencias?
- JESÚS No conozco nada de eso. Yo hablé de perdón. Y lo que dije fue muy diferente.
- RAQUEL Díganos qué dijo.
- JESÚS Te lo digo, pero afuera. Nunca me han gustado los templos. Vamos, salgamos al aire libre...
- RAQUEL Y también nosotros, por un momento, salimos del aire. Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Jerusalén.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un poco de historia

Rafael Martínez es un cristiano que hace mucho tiempo dejó de confesarse. Participa en el programa aportando datos históricos para entender cómo “nació” este “sacramento”, que no tiene su origen en el mensaje liberador de Jesús y que es hoy una práctica obsoleta para muchos otros cristianos en todo el mundo.

En los inicios del cristianismo se entendía que con las aguas del bautismo se iniciaba una nueva vida y que ese rito bastaba para estar limpio de pecado. Esa “limpieza” era entendida en las primeras comunidades como una “conversión”, un “cambio de vida”. Es hasta el siglo III que el “sacramento de la penitencia” por pecados cometidos con posterioridad al bautismo comienza a organizarse y a practicarse con regularidad. Durante siglos, quienes perdonaban los pecados eran solamente los obispos. La práctica de la penitencia (la “confesión” se le hacía al obispo y era el primer paso del rito) era pública: comenzaba con la exclusión del pecador de la celebración de la

eucaristía durante un tiempo más o menos largo según la gravedad de su pecado. Y sólo se hacía penitencia por los pecados graves. El “penitente” debía vestirse con algún distintivo para que todos supieran que se reconocía pecador.

La penitencia “privada” —origen del rito que hoy conocemos y que llamamos generalmente “confesión”— inicia en el siglo VI, bajo la influencia de los monjes irlandeses, tal como explica en el programa el laico que no se confiesa, Rafael Martínez. A partir del siglo IX, los libros litúrgicos incluyen cómo practicar la penitencia privada. Y así, lo que en los primeros siglos era un proceso que duraba días, semanas o meses, se redujo a tan sólo un rato de plática entre penitente y confesor, que ya no tenía que ser el obispo y podía ser cualquier sacerdote. Desde entonces este rito se extendió por todas las iglesias cristianas. El cuarto Concilio de Letrán (1215) estableció la obligación de confesar los pecados a un sacerdote al menos una vez al año.

En el siglo XVI, la Reforma protestante negó la confesión al proclamar que no es necesario ningún intermediario entre Dios y los hombres.

El “delito de sollicitación”

A lo largo de su historia, la confesión ha conducido a prácticas turbias, que expresan lo nada evangélico de este rito. En 1713 los tribunales de la Inquisición emitieron un edicto para frenar en España, en la Nueva España (México) en Honduras, Nicaragua, Guatemala y Filipinas lo que llamaron “delito de sollicitación”, contra el que ya había advertido la bula del Papa Gregorio XV “Universi Dominici Gregis” de 1641.

Consistía el delito en que el confesor “solicitaba” a la penitente que le otorgara favores sexuales a cambio de absolverla de sus pecados. Según Jorge René González Marmolejo, investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México y autor del libro “Sexo y Confesión” (INAH-Plaza y Janés, 2002), quinientos documentos de los Archivos de la Nación y de la Inquisición en México prueban, con los testimonios de 348 mujeres que se auto-denunciaron a la Inquisición sintiéndose culpables ellas de acceder a la “solicitud”, que la práctica de la “solicitación” fue habitual, especialmente en los siglos XVIII y XIX. En el siglo XVIII era uno de los tres delitos más perseguidos por la Inquisición, junto a la literatura prohibida y la bigamia.

En los documentos archivados se describe el delito: el sacerdote pedía durante la confesión a su hija o hijo espiritual realizar “actos torpes y deshonestos con él o con terceras personas”: palabras picantes, tocamientos, incluso el coito. En ocasiones, la “solicitación” tenía como base un amor clandestino entre confesor y penitente. El edicto de 1713 prohibió que la penitente se confesara arrodillada frente al sacerdote porque la cabeza quedaba a una altura “comprometida” y “debajo de la sotana se podían hacer y ocultar muchas cosas”. Estableció que si el sacerdote tenía que trasladarse a la casa de una enferma, debía hacerlo en compañía de otro religioso y confesarla con las puertas abiertas. También se prohibió que confesor y penitente tuvieran conversaciones antes o después de la confesión.

El confesionario

El mueble llamado confesionario, que aún se ve y se usa, principalmente en iglesias antiguas, apareció por primera vez en el Concilio de Trento (1542-1562). Para entonces, la costumbre de la “solicitud” había llegado a tal extremo que había sacerdotes que confesaban a sus penitentes colocándolas sobre sus rodillas. Se calculó que sin una separación estricta entre confesor y penitente el acoso sexual y las prácticas sexuales no se detendrían. El edicto de la Inquisición de 1713 elaboró una normativa sobre cómo diseñar los confesionarios, que ya se estaba utilizando desde hacía más de un siglo. Debían instalarse en lugares iluminados y no aislados y no debían tener puertas o cortinillas entre el confesor y la penitente, sino rejillas con orificios lo suficientemente pequeños como para impedir introducir los dedos para realizar “caricias eróticas”.

ENTREVISTA 41 ¿Con quién confesarse?

- VECINO *¡Págame o te mato, pedazo de ladrón!*
- JOVEN *¡Sinvergüenza, ahora vas a saber...!*
- RAQUEL Continuamos en los alrededores del templo del Redentor en Jerusalén. Después de este inesperado incidente, la calle vuelve a su normalidad. Y Emisoras Latinas reanuda su transmisión.
- JESÚS ¿Por qué pelearían éstos, Raquel?
- RAQUEL Ni idea. Tal vez por deudas atrasadas. Pero es una buena ocasión para preguntarle a Jesucristo, que nuevamente nos acompaña, qué opinión le merece lo que hemos visto. Seguramente, en su tiempo no era así, no se veían estas cosas...
- JESÚS Yo también conocí pleitos por deudas y gente violenta... Pero fíjate, Raquel, ¿no estábamos hablando ahí, dentro de ese templo, de la confesión de los pecados?
- RAQUEL De eso hablábamos, sí... ¿Y?
- JESÚS Como caído del árbol. Dime, ¿qué tendrían que hacer esos dos pendencieros para reconciliarse con Dios? ¿Ir a confesarse con un sacerdote que ni los conoce, que está escondido en una jaula dentro de esa iglesia?
- RAQUEL Bueno, aunque yo no soy la entrevistada, sino usted... Le diré que... yo pienso que deberían arreglarse entre ellos dos.
- JESÚS Tú lo has dicho. Porque no tiene sentido que yo ofenda a Matatías y me confiese con Zacarías.
- RAQUEL ¿Y no sería mejor que pidieran perdón a Dios directamente?
- JESÚS Es que si no pides perdón a tu hermano, a quien ves, ¿cómo vas a pedir perdón a Dios, a quien no ves? Si no devuelves a quien le robaste, ¿a quién le vas a devolver?
- RAQUEL Defínase, Jesucristo. ¿Qué hacemos con el llamado sacramento de la confesión?
- JESÚS Esa confesión, como explicaba ese amigo a quien llamaste hace un rato, habrá llenado de miedos y de culpa a mucha gente. Hay que olvidarla.

- RAQUEL Entonces, según usted, ¿qué deberían hacer para reconciliarse dos personas que andan de enemigas?
- JESÚS Que dialoguen las dos, a solas. Que se perdonen entre sí.
- RAQUEL ¿Y si no se ponen de acuerdo?
- JESÚS Que busquen a un tercero y hablen.
- RAQUEL ¿Y si tampoco entre tres resuelven el problema?
- JESÚS Bueno, en ese caso, que lo presenten a la comunidad. Así hacíamos en nuestro movimiento. Me acuerdo una vez que Pedro estaba furioso con Santiago y con Juan por algo que habían dicho. Olvídalo ya, Pedro, le digo. No es la primera vez que están conspirando, me dice. Perdónalos, Pedro. ¿Cuántas veces debo perdonar a este par de sinvergüenzas?, me dice él. ¿Dos, cuatro, siete veces?
- RAQUEL ¿Y usted qué le dijo?
- JESÚS No hasta siete, sino hasta setenta veces siete, Pedro. Esa es la confesión que tiene valor, el perdón entre hermanos.
- RAQUEL Sin embargo, señor Jesucristo, yo revisé los evangelios. Y aquí, en el de Juan, usted dice claramente a los sacerdotes: “A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados.” Y en el de Mateo dice también: “Cuanto aten en la tierra, quedará atado en el cielo.” ¿Entonces?
- JESÚS Entonces, nada. Yo dije eso, pero no a ningún sacerdote. Lo dije a la comunidad. La comunidad es la que perdona, no los sacerdotes. Es en la comunidad donde nos perdonamos, no en esos rincones oscuros de los templos.
- RAQUEL ¿Tampoco en esos cultos de oración y de milagros, donde los pastores, los predicadores, cantan y gritan y perdonan multitudes?
- JESÚS Es que no necesitamos sacerdotes ni pastores ni predicadores para perdonar pecados. Lo que yo dije fue sencillo. Si ofendes a alguien, pídele perdón y no repitas el daño. Si te ofende alguien, perdónalo. Y Dios, que vive en la comunidad y conoce lo que hay en tu corazón, también te perdonará a ti. Setenta veces siete te perdonará. Siempre.
- RAQUEL Con estas nuevas declaraciones de Jesucristo, cerramos por hoy nuestra transmisión. Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Jerusalén.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Setenta veces siete

Jesús recuerda con Raquel una discusión que tuvo con Pedro, Santiago y Juan (Mateo 18,21-35), a la que puso fin diciéndole a Pedro que hay que perdonar “setenta veces siete”.

En la cultura de Israel el número siete era especialmente significativo. El origen de su importancia estaba en la observación de las cuatro fases de la luna, que duran cada una de ellas siete días. De ahí pasaron los israelitas a asociar el número siete con un período completo. El siete significaba para Israel una totalidad querida por Dios. El orden del tiempo estaba basado en el siete: el sábado, día sagrado, llegaba cada siete días. Perdonar siete veces era perdonar completamente. Setenta es una combinación del 7 y del 10. Si el siete era plenitud y totalidad, el diez —su carácter simbólico partió de los diez dedos de la mano—, tenía también el carácter de número pleno, aunque en un menor nivel. “Setenta veces siete” quiere decir siempre, sin excepción, a pesar de todo.

Es en la comunidad donde nos perdonamos

La práctica de la Iglesia primitiva vio la conversión individual y el perdón relacionados con la comunidad, mientras que la teología medieval se centró en el perdón de los pecados del individuo por la mediación sacerdotal.

La práctica de la confesión individual (el penitente ante el sacerdote, el secreto, la enumeración y detalle de todos los pecados) ha sido muy cuestionada desde hace años como una práctica intimidatoria. Por eso, después del Concilio Vaticano II surgieron en muchas comunidades cristianas católicas nuevas formas de celebrar este sacramento, en las que se obviaba el decir públicamente los pecados, se conservaba el espíritu de arrepentimiento y el sacerdote absolvía a la comunidad que se reunía, motivada por actitudes de humildad y reconocimiento de los errores cometidos. Estas celebraciones penitenciales comunitarias representaron un avance importante. Sin embargo, era aún el sacerdote el que “perdonaba”. La involución anti-conciliar organizada por el Papa Juan Pablo II reforzó la práctica de la confesión individual.

En otras iglesias cristianas siempre ha habido mayor apertura. Por ejemplo, en el “Libro de Oración Común” de la Iglesia episcopal se ofrecen las dos opciones: la reconciliación comunitaria en el culto y la confesión privada, que

no es obligatoria y que se rige por esta fórmula: Todos pueden, algunos debieran, ninguno está obligado.

El hermano de Jesús, Santiago, en su Carta (5,16) dice: *Confíesense mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros para que sean curados.* Hay quienes ven en esta cita una invitación a confesarse “en comunidad” y, por tanto, a perdonarse en comunidad, no necesariamente con la mediación de un sacerdote como “perdonador” oficial. En su primera carta, Juan habla de reconocer y confesar nuestros pecados ante Dios, no ante el sacerdote: *Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es Él para perdonarnos los pecados y purificamos de toda injusticia* (1 Juan 1,9).

El espíritu del mensaje de Jesús nos indica que para ser perdonados debemos ir hacia Dios, hacia la comunidad, y especialmente hacia aquel a quien hicimos daño al pecar. Nos perdonamos unos a otros al confesarnos unos a otros el daño que nos hicimos. En algunos casos, no serán necesarias palabras, sino gestos, a veces más elocuentes que las palabras. Lo que “perdona” los pecados es el arrepentimiento y la mediación de la comunidad. Lo que perdona los pecados es la “conversión”, el cambio de vida, la reparación del daño hecho.

Un mensaje claro

Jesús habló sobre el perdón con tanta claridad que no hay dónde perderse. Dijo que si ofendíamos a alguien debíamos buscar a esa persona y hablar, dialogar con ella para reconciliarnos; que si eso no bastaba buscáramos una tercera persona, una “mediación”; y que si no era suficiente, buscáramos el perdón en la comunidad. Una “fórmula” con mucho del espíritu con el que se emprende hoy la negociación de conflictos.

El camino que propone Jesús es tan claro, tan eficaz y tan de sentido común que cuesta entender cómo ha sido tan alterado para justificar un “sacramento” que sólo busca dar poder al personaje “sagrado” que perdona y que a lo largo de la historia ha generado prácticas que a todas luces violentan el respeto y la dignidad que deben prevalecer en las relaciones humanas.

ENTREVISTA 42
¿Pecados o delitos?

- RAQUEL Venga por acá, Jesucristo, que esa calle está abarrotada de gente...
- JESÚS Dime, Raquel, ¿qué alboroto es ése... aquel hombre gritando?
- RAQUEL No sé...
- JESÚS ¿Otro pleito en esta misma calle?
- RAQUEL Si quiere, nos acercamos...
- PREDICADOR ... ¿Y quién era yo, hermanos, antes de recibir la Palabra y ser salvo? Yo cometí todos los pecados. Yo iba por las cantinas bebiendo y golpeando al que se me pusiera por delante. Abusé de mujeres, hasta de niñas. Yo he robado, hermanos. Falsificaba firmas y me quedaba con negocios ajenos. ¿Y de qué me valió? De nada. Porque no conocía todavía al señor Jesucristo. ¡Bendito sea su nombre!
- TODOS ¡Bendito sea!
- RAQUEL Está hablando de usted, Jesucristo...
- PREDICADOR Yo robé, yo forniqué, hasta maté a un tipo que me debía un dinero... Y ya ven, hermanos, he sido rescatado por la fe en Jesucristo. ¡Bendito sea su nombre!
- TODOS ¡Bendito sea!
- RAQUEL ¿A dónde va usted, Jesucristo?... Espere...
- JESÚS A avisarle al alguacil...
- RAQUEL ¿A qué alguacil?
- JESÚS Al que agarra a los malhechores y los lleva ante el juez...
- RAQUEL ¿A la policía, quiere decir?
- JESÚS Ese señor que está hablando es un bandido. Hay que atraparlo.
- RAQUEL Espérese... ¿No está oyendo que él ya se arrepintió de sus pecados y...?

JESÚS ¿Cómo que se arrepintió?... ¿Devolvió lo robado? ¿Y qué pasó con la viuda y los huérfanos del hombre que mató? Es fácil cometer abominaciones y luego pedir perdón a Dios...

RAQUEL Un momento, que ya me están dando señal desde estudios... Amigos de Emisoras Latinas, una vez más con ustedes desde las calles de Jerusalén, y una vez más con Jesucristo, que acaba de escuchar, ustedes también lo habrán escuchado, el testimonio de un individuo que dice haberse convertido al Evangelio...

JESÚS Tú lo has dicho, Raquel. Él dice haberse convertido... Pero la fe sin obras está muerta.

RAQUEL Al menos, ya pidió perdón a Dios por lo que hizo...

JESÚS ¿Qué tiene que ver Dios en esto? Yo lo dije claramente: Si cuando estás presentando una ofrenda en el altar te acuerdas que has hecho algo contra un hermano, deja tu ofrenda y ve primero a arreglarte con él.

RAQUEL ¿Eso significa...?

JESÚS Eso significa que antes de pasar por el tribunal de Dios hay que pasar por el tribunal de los hombres. Si tú cometes un crimen, tienes que pagar por ese crimen. La sangre no se lava con oraciones.

RAQUEL ¿Y qué propone usted, entonces, Jesucristo?

JESÚS Me acuerdo de un hombre llamado Zaqueo. Lo conocí en Jericó. Era un truhán, se había enriquecido esquilmando a la gente pobre. Pero escuchó el mensaje del Reino. Un día, me dijo: A quienes estafé, les voy a devolver cuatro veces más.

RAQUEL ¿Y lo hizo?

JESÚS Lo dijo y lo hizo. Es que los delitos no se borran con lágrimas, ni con gritos, sino reparando el daño.

RAQUEL ¿Y si lo que han robado es la dignidad de una persona?

JESÚS ¿A qué te refieres?

RAQUEL Al delito de violación... A los violadores sexuales... Ese que está hablando dijo que había abusado hasta de niñas...

JESÚS ¿Y creará este tipo que dándose golpes de pecho, como los fariseos, ya quedará limpio?

- RAQUEL Usted debe saber, Jesucristo, que los culpables de ese abuso son muchas veces los mismos familiares, el hermano, hasta el propio padre... O sacerdotes. Últimamente, se han destapado bastantes casos de abuso sexual contra niños y niñas cometidos por sacerdotes.
- JESÚS ¿Y esos sacerdotes van a la cárcel?
- RAQUEL No, los mandan a monasterios a rezar y a arrepentirse.
- JESÚS Hipócritas, a quienes cometen esa ignominia habría que atarles al cuello una rueda de molino, de ésas que mueven los asnos, y hundirlos en el fondo del mar.
- RAQUEL Espere, Jesucristo, aún no hemos terminado... ¿a dónde va?
- JESÚS Ya te dije, donde el alguacil. Para avisarle que un malhechor anda suelto en esta esquina.
- RAQUEL Pues me tocará acompañarlo a presentar la denuncia. Desde Jerusalén, Raquel Pérez, enviada especial de Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una alquimia perversa

Lo que Jesús observa en una calle de Jerusalén es muy frecuente observarlo hoy en cultos evangélicos, en sesiones de nuevos grupos cristianos, en las reuniones de los miembros de la Fraternidad de Hombres de Negocios del Evangelio Completo. Personas que “confiesan” a gritos o con discursos retóricos sus “pecados” y proclaman haber sido perdonados al “aceptar” a Cristo. Pero a menudo los “pecados” de los que hablan —extorsiones, robos, falsificaciones, maltratos a sus esposas, abusos sexuales— son todos delitos penados por las leyes. Pretenden que la “conversión” ante Dios los eximirá de pasar por los tribunales de justicia y pagar por sus delitos.

Transformar delitos en pecados es una alquimia perversa. Distorsiona el mensaje de Jesús y favorece la cultura de impunidad en los países en donde existe excesiva tolerancia a la corrupción y tan fácilmente se “perdonan” los delitos que cometen los personajes con fama y con poder, interpretándolos como ligerezas, flaquezas, debilidades, pecados que Dios perdona siempre, “porque de humanos es errar”.

Zaqueo, un delincuente arrepentido

Jesús recuerda a Zaqueo, un hombre a quien conoció en Jericó (Lucas 19,1-10). Zaqueo cobraba impuestos en aquella ciudad, por donde pasaban muchas caravanas comerciales. Con Nicodemo y José de Arimatea es uno de los pocos ricos que conocemos que cambiaron de vida al conocer a Jesús y escuchar su mensaje.

Los impuestos que cobraban los “publicanos” (cobradores de impuestos) como Zaqueo iban a parar a las arcas romanas. Los puestos de publicanos eran subastados por las autoridades romanas, arrendándolos al mejor postor. Los publicanos tenían que pagar después a Roma por el alquiler y por otros gastos. Poca ganancia les quedaba si eran honrados en el cobro. Por eso, aumentaban las tasas arbitrariamente, quedándose con la diferencia. Sus continuos fraudes y su complicidad con el poder romano los convertían en personas despreciadas y odiadas por el pueblo. Al arrepentirse de sus delitos, Zaqueo entendió que no bastaba con decir que tenía fe si no devolvía lo robado. Y fue severo consigo mismo: se aplicó la ley romana, que ordenaba restituir el cuádruplo de lo robado, y no la ley judía, mucho menos exigente.

El abusador sexual: un enemigo conocido

Diversas investigaciones demuestran que la mayoría de los abusos sexuales cometidos contra niñas y contra niños no ocurren en las calles o en lugares peligrosos fuera de sus casas. Ocurren entre las cuatro paredes de un hogar que de “dulce hogar” no tiene nada y los abusadores son conocidos: padres, padrastros, tíos, abuelos, hermanos... A esta forma de abuso sexual se le llama incesto.

Todo abuso sexual es un abuso de poder. Pero a diferencia de la violencia que ejerce un extraño para cometer una violación sexual, en el incesto el familiar o conocido de la niña o del niño no suele ejercer violencia física, sino que se aprovecha de la confianza, el respeto y el afecto que la niña o el niño le tienen para seducirlo y garantizarse su silencio.

Entre los “conocidos” que abusan de niñas y niños también están los sacerdotes y los pastores. El delito que cometen al abusar sexualmente de menores también puede ser considerado incesto porque los clérigos y religiosos son para ellos figuras de autoridad, como lo son sus familiares, y porque para abusar, estos delincuentes se valen de los vínculos de afecto que establecen en colegios, orfanatos, catequesis y cultos.

Hay una gran cantidad de películas que abordan, desde diversos ángulos, el complejo tema del abuso sexual en el hogar. Destacamos entre ellas, “La historia de Shari Karney (Shattered Trust, 1993), del director estadounidense Bill Corcoran, que narra una historia real, la de una abogada estadounidense que, atendiendo casos de abuso sexual infantil, logra recordar que cuando era pequeña su padre abusó de ella. La lucha personal y legal de esta mujer logró

que el delito de abuso sexual en la infancia dejara de prescribir en la legislación estadounidense y pueda hoy ser denunciado, juzgado y sancionado aunque hayan pasado muchos años. Con un tinte más comercial está, por ejemplo, "Dolores Claiborne" (Taylor Hackford, 1994), adaptación de una novela de Stephen King.

El delito más silenciado

El incesto ha sido el delito sexual más silenciado en cualquier sociedad del mundo. Mayor el silencio si los abusados son niños varones. Más espeso el silencio cuando son sacerdotes y religiosos quienes cometen el delito.

Más espeso porque sus autores son encubiertos por sus superiores o porque las víctimas no se han atrevido a hablar dado el carácter "sagrado" de quienes las abusaban.

En los años 80 comenzaron a escucharse en Estados Unidos las primeras denuncias de sacerdotes abusadores sexuales. A partir de entonces y de forma creciente se conocieron centenares de nuevos casos en Canadá y en toda Europa. Una información detallada, abundante y estremecedora sobre un gran número de estos delitos, cometidos por sacerdotes, religiosos y obispos católicos, descubiertos durante el pontificado del Papa Juan Pablo II y encubiertos con su complicidad y apañados por las más altas jerarquías católicas aparecen en el capítulo IX, Más allá de lo creíble, del libro *El poder y la gloria. Juan Pablo II: ¿santo o político?* Del investigador británico David Yallop (Editorial Planeta, 2007).

Uno de los casos que Yallop no llegó a documentar ya en su libro fue el de los jesuitas de Estados Unidos, que tendrán que pagar 50 millones de dólares a 110 esquimales que sufrieron abuso sexual por una docena de sus miembros, misioneros en Alaska, entre 1961 y 1987. Uno de los abogados de las víctimas declaró: En algunos pueblos, es difícil encontrar un adulto que no fuera sometido a abusos sexuales por hombres que usaron la religión y el poder para violar, avergonzar y silenciar a los niños esquimales. Y uno de los miembros de la organización Red de Sobrevivientes de Abusos por parte de Sacerdotes completó el cuadro: Es difícil imaginar a menores más aislados y desamparados que los que viven en estos pueblos remotos de Alaska.

"En el nombre del Padre"

El tema de los sacerdotes abusadores sexuales ha sido tratado específicamente en otros libros. Además de la documentación recogida por Yallop, recomendamos *Pederastia en la iglesia católica*, del periodista español Pepe Rodríguez (Ediciones B, 2002) y *En el nombre del Padre. Depredadores sexuales en la iglesia*, del periodista mexicano Carlos Fazio (Editorial Océano, 2004).

En el prólogo de su libro dice Rodríguez: En este libro, los abusos

sexuales a menores, cometidos por el clero o por cualquier otro, son tratados como "delitos", no como "pecados", ya que en todos los ordenamientos jurídicos democráticos del mundo se tipifican como un delito penal las conductas sexuales con menores.

En el libro de Fazio se documentan por extenso varios casos, especialmente uno de los más repulsivos, el del venerado y poderoso fundador de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel, amigo personal del Papa Juan Pablo II, quien conociendo de sus fechorías nunca hizo nada contra él.

El cine ha tocado también este tema. Destacan *Los niños de San Vicente* (1994), del director John N. Smith, que narra un caso real ocurrido en un orfanato de Canadá; y *La Mala Educación* (2004), del director español Pedro Almodóvar, quien estructuró el guión valiéndose de sus memorias personales.

Tan sólo un caso

Éste es el relato que hizo en 2007, en un diario de Managua, Nicaragua, Patricio Welsh, un hombre irlandés. Es tan sólo un caso.

Mi hermano menor tenía 11 años cuando fue abusado sexualmente. Veintisiete años después, en el año 2000, nos dimos cuenta de la agonía que él vivió en su niñez y de la angustia que soportó en silencio durante la mayor parte de su vida. Soy de una familia católica irlandesa y cuando el hijo menor anunció a los 10 años que quería ser sacerdote hubo alegría desbordante. Pronto se marchó al seminario para menores de los Padres del Espíritu Santo, una congregación religiosa-misionera, donde además de recibir su educación secundaria también se prepararía para el sacerdocio.

Mi hermano fue reclutado por el Padre Frank Bligh, encargado de buscar "vocaciones" para esta misma congregación. Me acuerdo muy bien de él: un hombre tierno, dulce, servicial, que a lo largo de 30 años asistió a todas las celebraciones importantes de nuestra familia: cumpleaños, bodas, bautizos, entierros. Siempre estaba para acompañarnos e interceder ante Dios. Era nuestro amigo y le teníamos mucho cariño. Nunca nadie sospechó que él era abusador de menores hasta que fue arrestado en el norte de Inglaterra en el año 2000. Los tiempos habían cambiado y un niño rompió el silencio, desencadenando una historia trágica y macabra de décadas de abuso sexual.

En mi familia nos dimos cuenta cuando la Policía se comunicó con mi mamá. Sus investigaciones habían develado que mi hermano menor, ya un adulto de 37 años, posiblemente había sido abusado. Al inicio no quiso hablar con la Policía, pero luego dio su testimonio y poco después el Padre Bligh fue arrestado, acusado de múltiples casos de abuso sexual. Al comienzo no quisimos aceptar que nuestro querido amigo y guía espiritual había cometido tan espeluznantes crímenes en contra de cientos de niños, y mucho menos en contra de nuestro hermano. Pero escuchamos a mi hermano y le creímos. No existía ninguna duda de que él nos decía la verdad.

Me acuerdo de algo que dijo: "Sólo esperaba que mamá y papá murieran antes del Padre para luego acusarlo. No quería que se dieran cuenta porque no quería hacerles daño". Mi hermano se encontraba en la imposible posición de proteger la fe de su padre y su madre. Mi mamá, por su parte, en algún momento sintió lástima por Bligh, racionalizando que él era un hombre enfermo. Pero pronto se dio cuenta de que no era así. Bligh había usado su estatus de sacerdote y su poder de hombre adulto para violentar los derechos y los cuerpos de cientos de menores, y lo hizo con premeditación. Cuenta mi hermano que cuando fue abusado, el Padre cerraba la puerta con llave y colgaba su chaqueta para que nadie mirara por el ojo de la cerradura. Todo estaba fríamente planificado... En junio del año 2001 Bligh (ya no le digo Padre) fue condenado a dos años y medio de cárcel, uno de 28 sacerdotes católicos en Gran Bretaña encarcelados entre 1997 y 2001 por abuso sexual...

ENTREVISTA 43 ¿Jesús y el SIDA?

- RAQUEL Saludos, audiencia de Emisoras Latinas. Nos encontramos hoy a las afueras de la antigua Jerusalén. Nuestro entrevistado, Jesucristo, quiso acercarse a ver lo que queda de la famosa piscina de Betesda...
- JESÚS Eran muchos los enfermos que se reunían aquí... Tullidos, ciegos, sordos... Decían que las aguas eran milagrosas...
- RAQUEL Hoy quienes se reúnen en estas ruinas son pordioseros, limosneras... Mire ese muchacho ahí en ese rincón, tan abatido...
- JESÚS ¿Qué le pasará?
- RAQUEL No sé, pero tiene muy mal aspecto... Tal vez hasta tenga SIDA...
- JESÚS ¿SIDA?
- RAQUEL Es una enfermedad que en su tiempo no existía... Hoy es la peor de todas, una epidemia...
- JESÚS Ven, vamos a acercarnos...
- RAQUEL ¡Con cuidado, Jesucristo!
- JESÚS ¿Por qué dices eso?
- RAQUEL Es una enfermedad muy contagiosa, ¿no ve cómo los demás no se le acercan?
- JESÚS ¿Cómo estás, muchacho?
- RAQUEL No lo toque, Jesucristo...
- JESÚS Buenos días, muchacho... Cuéntame... ¿Qué te pasa?
- JOVEN ¿No lo ve? Me detectaron el SIDA hace un año y mire cómo estoy ya...
- JESÚS ¿Y no encontraste remedios para este mal?
- JOVEN Sólo se encuentran con dinero. Mi familia es muy pobre, palestinos, del norte...
- JESÚS Ah, entonces somos paisanos, yo también soy de Galilea...

JOVEN Mi familia no sabía qué hacer cuando lo supieron, los vecinos les llenaron la cabeza con que esto era un castigo de Dios... Cuando la gente me veía salía corriendo... Entonces vine a Jerusalén a ver si aquí tenía más oportunidad... Pero en todos los hospitales me han cerrado las puertas... Además de palestino, ¡sidoso!

JESÚS Has sufrido mucho...

JOVEN Tal vez es cierto que Dios me está castigando por algo que hice...

JESÚS No digas eso. ¿Cómo va un padre a enfermar a sus hijos si lo que procura es sanarlos? Mira, ahora tenemos que irnos, pero voy a regresar mañana... ¿Estarás aquí?

JOVEN ¿Dónde más? Éste es mi escondite, aquí me encontrará, paisano...

JESÚS Hasta mañana, amigo... ¿Qué pasa, Raquel... Tuviste ese aparato todo el tiempo ahí...

RAQUEL Sí, nuestra audiencia estuvo escuchando la conversación. Una exclusiva: Jesucristo hablando con un enfermo terminal de SIDA... ¿Le confieso algo?

JESÚS Dime...

RAQUEL Por un momento creí... Cuando usted le dio la mano, cuando lo abrazó, creí que lo curaría... Ejem... tuve una fantasía periodística: transmitir un milagro en directo. Pero no pasó nada...

JESÚS Ya no es tiempo, Raquel. Quienes tenían que haber hecho algo por él no lo hicieron. No le dieron los remedios que lo hubieran aliviado. Diciendo que era un castigo de Dios, lo enfermaron más. Su familia lo rechazó. Y ahora lo dejan morir en la calle... Ésos eran los milagros que él necesitaba... Lo lastimaron tanto como a los leprosos en mi tiempo...

RAQUEL Es que la gente tiene miedo al SIDA.

JESÚS ¿La gente? Tú también tuviste miedo, Raquel. Cuando yo me acerqué a ese muchacho me dijiste que no lo hiciera...

RAQUEL Sí, es cierto... Es que...

JESÚS Igual que con los leprosos. La ley religiosa les mandaba esconderse, nos ordenaba rechazarlos.

RAQUEL Pero usted curó a algunos leprosos...

JESÚS Nadie sabía curar aquella enfermedad. Yo me acerqué a ellos...

- RAQUEL ¿Y eso los curó?
- JESÚS Eso hizo que no se sintieran tan mal. Las llagas le duelen a este muchacho, Raquel, pero ¿no le dolerá más el rechazo de sus paisanos?
- RAQUEL SIDA: la epidemia del siglo 21. Las estadísticas son abrumadoras. Pero nuestro vecino enfermo no es una estadística. ¿Nada podemos hacer por él? Desde Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

En busca de milagros

El estanque llamado Betesda (Casa de Misericordia) o Bezata (El Foso) y en griego Piscina Probática estaba fuera de las murallas de Jerusalén. En torno a él se reunían enfermos y enfermas pidiéndole a Dios que hiciera el milagro de curarlos por medio de aquellas aguas, consideradas milagrosas. Muchos de aquellos enfermos tenían prohibida la entrada al Templo de Jerusalén a causa de sus dolencias y esperaban encontrar allí la misericordia de Dios que las leyes religiosas les negaban al excluirlos del lugar sagrado. En las ruinas de lo que fue aquel famoso estanque apenas hay ya rastros de agua.

La primera epidemia de la globalización

Desde que en 1849, durante la epidemia de cólera que diezmaba la población de Londres, el médico John Snow descubriera que la mayoría de las víctimas bebían agua de la fuente de Broad Street y recomendara que la cerraran, consiguiendo detener aquella grave crisis de salud pública, el estudio de las epidemias ganó un lugar entre las ciencias médicas. Hoy, el SIDA aparece como la primera epidemia globalizada. Enfrentar la crisis del SIDA es un desafío para todas las sociedades del planeta. En América Latina, Brasil ofrece un modelo ejemplar. Para conocer cómo se estructuró este modelo de atención exitoso recomendamos el texto "Brasil: un modelo ante la crisis del SIDA" en: www.envio.org.ni

Las cifras de la pandemia

La epidemia del SIDA amenaza no sólo la salud pública mundial, sino también

los derechos humanos y el desarrollo. Según el informe de ONUSIDA 2006, más de 40 millones de personas en todo el mundo viven con VIH (virus de inmunodeficiencia adquirida) o están ya en la fase SIDA. Cuatro de cada diez personas viviendo con VIH son mujeres y cerca de 3 millones tienen menos de 15 años. En el año 2005 se produjeron 5 millones de nuevas infecciones y murieron 3 millones de personas a causa del SIDA.

El Consejo de Seguridad de la ONU reconoció en enero 2000 que la pandemia del SIDA amenazaba de manera directa la seguridad nacional e internacional por la dinámica de mutuo refuerzo que se establece entre el SIDA, la pobreza y la falta de información. La epidemia del VIH agudiza la pobreza y se alimenta de ella. Si no se toma en cuenta el “efecto SIDA”, las alternativas que se buscan para salir de la pobreza, tanto personales —migración, trabajo sexual— como nacionales —maquilas, turismo—, pueden crear condiciones y escenarios que propagarán la epidemia.

En América Latina y el Caribe se calculan cerca de 2 millones de personas viviendo con la infección. En esta cifra se incluyen las 150 mil nuevas infecciones registradas el año 2005. El Caribe es la segunda región más afectada del mundo, después del África subsahariana, aunque con significativa diferencia de las altísimas tasas que presentan varios países africanos. Brasil cuenta con más de la tercera parte de quienes viven con VIH en América Latina. Pero la prevalencia más alta en relación con su población la tienen dos países pequeños, Honduras y Belice, con un 1.5% de su población adulta viviendo con VIH.

La virtud en juego no es la castidad, sino la justicia

La defensa de la vida, la amenaza que para la sobrevivencia de individuos, familias y comunidades representa hoy el SIDA obliga a una reflexión teológica sobre esta epidemia. Liberación, opción por los pobres, justicia, misericordia, son categorías bíblicas y teológicas para acercarse al SIDA y a sus impactos en la sociedad global que hoy vivimos. Ante este reto, teólogos y teólogas de todo el mundo perciben un déficit de reflexión teológica.

Según el sacerdote Leonard Martin, profesor de Ética en Ceará, Brasil, se trata de un déficit y un desafío que no ha sido aceptado aún ni por la teología europea ni por la teología de la liberación latinoamericana. Considera que un enfoque de género resalta más aún el déficit y el desafío, porque está probada la especial vulnerabilidad de las mujeres ante la epidemia a causa de la cultura machista que predomina en el mundo. En el campo de la teología moral, el sacerdote Enda McDonagh, profesor en Irlanda, afirma que *la primera respuesta teológica del discípulo de Jesús y del promotor del Reino de Dios es hacer una sociedad justa y en el caso del SIDA la virtud en juego no es la castidad, sino la justicia, entendida no sólo como la distribución justa, sino también como la transformación de las estructuras para alcanzar una sociedad justa.*

Éstas y otras reflexiones afloraron en la primera consulta teológica católica y

latinoamericana sobre el SIDA, convocada por Cáritas Internacional, celebrada en San Salvador en septiembre 2001. Una interesante crónica de esta reunión, que documenta varias iniciativas y proyectos de religiosos y religiosas católicas latinoamericanas para dar respuesta a la epidemia en www.envio.org.ni en el texto titulado “Sida: un signo de nuestro tiempo” del especialista nicaragüense en este tema Pascual Ortells.

Acercando posiciones con el Vaticano

La rígida, y hasta criminal, posición de jerarcas católicos contra el uso del condón para prevenir el SIDA —doctrina oficial del Vaticano— fue ampliamente comentada en la reunión de San Salvador. Monseñor Jacques Suaudeau, al frente entonces del Pontificio Consejo para la Familia, proponía que la prevención del VIH no se quedara en la promoción de condones: *Debe elevarse a otro nivel y lanzarse a las verdaderas raíces sociales, económicas, políticas y morales de la epidemia.* Esta posición es compartida ya por el ONUSIDA. Ante la gravedad de la epidemia, ha habido un acercamiento de posiciones entre las instancias internacionales y el Vaticano. Cáritas Internacional ha jugado un papel importante en este proceso.

Robert Vitillo, sacerdote estadounidense, uno de los presidentes del grupo de trabajo de Cáritas Internacional sobre el SIDA, relata: *En 1987 las Naciones Unidas y la mayor parte de los gobiernos no hablaban de la abstinencia y de la fidelidad en el matrimonio para prevenir el SIDA. Una vez, el director de la OMS en ese entonces, el señor Makajima, pidió una reunión con nosotros y me preguntó: ¿Por qué el Papa está en contra del preservativo? Y yo le respondí: ¿Por qué usted está en contra del matrimonio? El director de la OMS reaccionó diciendo que no estaban en contra del matrimonio, a lo que Vitillo alegó que los mensajes y la información de las Naciones Unidas no mencionan nunca el matrimonio o la abstinencia y esas también son medidas efectivas para prevenir el SIDA.* Vitillo considera que, a partir de aquel encuentro, en el ONUSIDA se fue comprendiendo mejor la posición de la Iglesia católica y poco a poco fueron cambiando los mensajes.

Pero, así como la Iglesia católica ha influido en los mensajes de salud pública sobre el SIDA, la epidemia sigue desafiando hoy a la Iglesia católica a dialogar con apertura sobre los derechos sexuales y sobre los aspectos antropológicos y éticos de la sexualidad. Tras una larga historia de rechazo del placer sexual, de continua denigración de la sexualidad y de misoginia, las resistencias son aún mucho mayores que los avances. En algunos lugares, el prejuicio católico contra el uso de preservativos o condones para prevenir el SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual, sigue existiendo y sigue siendo alentado desde los púlpitos, ya que el condón también sirve como método anticonceptivo.

La enfermedad más temida: la lepra

A lo largo de la historia siempre ha habido enfermedades-tabú que generan

miedos colectivos y se relacionan fatalistamente con algún destino oculto. Para entender la lógica de estas construcciones sociales y culturales, recomendamos el magnífico libro de Susan Sontag "La enfermedad y sus metáforas" (Taurus, 2003).

En tiempos de Jesús la enfermedad-tabú era la lepra. La lepra era lo más parecido en aquel tiempo a lo que es el SIDA en nuestro tiempo, tanto para los enfermos y enfermas, que se sentían excluidos, como para la sociedad, que los temía y rechazaba. Las leyes religiosas interpretaban la lepra como un castigo de Dios y ordenaban a leprosos y leprosas separarse de su familia y de la comunidad y vivir aislados en cuevas. Cuando iban por los caminos debían gritar o tocar unas campanillas para prevenir a los sanos de su cercanía. El leproso era un "impuro" no desde el punto de vista del contagio, sino desde el punto de vista religioso —un "maldito de Dios" — y, por eso, eran los sacerdotes quienes dictaminaban tanto la enfermedad como la curación, si ésta se producía. En el Antiguo Testamento es muy extensa y pormenorizada la legislación sobre la lepra. Por ser una enfermedad tan temida era creencia popular que la lepra desaparecería cuando llegara el Mesías.

Que Jesús se acercara a los leprosos y que los tocara fue, más que una señal de compasión y simpatía, un voluntario rechazo de una ley religiosa que él consideraba inhumana e injusta. La ley religiosa hacía culpable al que tocara a un impuro (Levítico 5, 2-4). Por eso, el gesto de Jesús fue revolucionario.

ENTREVISTA 44

¿Hay infierno?

- RAQUEL Nuestra unidad móvil se ha desplazado al sur de la ciudad de Jerusalén... Este barranco es conocido como el valle de la Gehenna. Nos acompaña, como en días anteriores, Jesucristo, quien caminó por estos lugares cuando no estaban tan poblados como ahora... ¿Cómo ve esto, muy cambiado?
- JESÚS Muchísimo, Raquel. Es que Jerusalén, entonces, era muy pequeña... Cabía toda dentro de las murallas. Y aquí era el basurero.
- RAQUEL ¿El basurero?
- JESÚS Sí, el basurero de la ciudad. ¿Ves esa puerta? En mi tiempo se llamaba Puerta de la Basura. Por ahí salían las vecinas al atardecer y arrojaban las sobras de comida, ramas secas, animales muertos... Después, un quemador de inmundicias rociaba todo con azufre y... ¡chussss!... prendía fuego... (EXAGERA)... ¡Fuego y azufre!
- RAQUEL Escuchándolo, nuestra audiencia recordará las descripciones del infierno...
- JESÚS Tú lo has dicho. De este basurero salió esa mentira. Y ahora, viendo lo que estoy viendo estos días, me doy cuenta que es la mayor de todas, la que más daño ha hecho a los hijos y a las hijas de Dios.
- RAQUEL ¿Cuál es esa mentira tan dañina?
- JESÚS El infierno.
- RAQUEL Pero, ¿no fue usted mismo el que predicó sobre el infierno?
- JESÚS Yo prediqué el amor de Dios.
- RAQUEL Se habrá olvidado, pero en varias ocasiones usted se refirió al "llanto y el crujir de dientes" que habrá en el infierno...
- JESÚS Es que cuando me indignaba viendo tantas injusticias, yo decía: Más te vale entrar manco o cojo o ciego en el Reino de Dios y no que te quemen entero junto con la basura en la Gehenna... Yo me refería a este basurero.
- RAQUEL Sea como sea, ¿por qué usted dice que el infierno es... la mayor de las mentiras?

JESÚS Porque no existe ni nunca existió.

RAQUEL ¿Se da cuenta de lo que está diciendo?

JESÚS Claro que me doy cuenta.

RAQUEL Un momento, señor Jesucristo. Si mis datos son correctos, creer en el infierno es una obligación de fe. Aquí lo tengo. Año 1123. Lo dijo el Concilio de Letrán y más recientemente lo ha dicho el papa Benedicto 16.

JESÚS Pues yo digo lo contrario. No se puede creer en Dios y en el infierno.

RAQUEL ¿Por qué razón?

JESÚS Porque Dios es amor. ¿Cómo puedes pensar que Dios tiene preparado un calabozo de torturas, un lugar de tormentos infinitos, para castigar a sus hijos desobedientes? Ése no sería Dios. Sería Herodes.

RAQUEL Entonces, ¿Dios no castiga a los pecadores...?

JESÚS Dios es como aquel padre que tenía dos hijos. Uno era bueno, cumplidor. El otro, un granuja. Al final, el padre recibió a los dos, al bueno y al pródigo.

RAQUEL Y tanto canalla que hay en este mundo... los que arman las guerras, los que matan inocentes, los que torturan... ¿van a quedar sin castigo?

JESÚS Deja eso en manos de Dios. Él sabrá qué hacer con esa basura. Pero tú, cuando tu corazón te condene, no pienses en ningún infierno. Recuerda que Dios es más grande que tu corazón y lo comprende todo.

RAQUEL ¿Qué dice nuestra audiencia, hay o no hay infierno, hay o no hay castigos eternos? El tema es candente y me parece que Jesucristo aún no lo ha dicho todo. Sigán con nosotros. Desde el infierno, quiero decir, desde el valle de la Gehenna, Raquel Pérez, para Emisoras Latinas.

El valle de la Gehenna

El valle de la Gehenna rodea la ciudad de Jerusalén por el oeste. En este lugar se ofrecieron sacrificios humanos al dios pagano Moloc, provocando que los profetas maldijeran el valle (Jeremías 7,30-33). Unos 200 años antes de Jesús era creencia popular que allí estaría situado un infierno de fuego para los condenados por sus malas acciones. Por ser un lugar desacreditado y maldito,

el valle fue destinado a ser el basurero público de Jerusalén.

En el abismo del “sheol”

Durante siglos, el pueblo de Israel no creyó en ningún infierno. Creía que al terminarse la vida en el mundo visible los muertos bajaban al “sheol”, un lugar situado en las profundidades de la tierra o bajo las aguas, en donde buenos y malos mezclados languidecían sin gozo ni pena. Este “sheol” es mencionado 65 veces en el Antiguo Testamento, siempre como un lugar triste, donde no hay esperanza de cambio. Los babilonios creyeron también en un lugar similar (Job 10, 20-22; Salmo 88,11-13; Eclesiastés 9,5 y 10). Esta idea aparece hasta en el libro del Apocalipsis (1,18). El dogma del infierno le debe más a las creencias de algunos pueblos de la antigüedad y a sus filosofías que a los textos bíblicos.

El fuego del infierno

El “fuego de la Gehenna” aparece en muchas ocasiones en boca de Jesús. Esta expresión siempre fue traducida “fuego del infierno”. A lo largo de la Edad Media la creencia en un infierno como un lugar con fuego real era generalizada entre los teólogos católicos. En el siglo XIII, Tomás de Aquino se oponía a los primeros Padres de la Iglesia que interpretaron el fuego del infierno en un sentido metafórico y afirmó con certeza teológica que el fuego era real.

Más recientemente, el Vaticano habló sobre ese “fuego” para advertir que no debía ser entendido como un fuego quemante y real. ¿Flexibilidad doctrinal? Posteriormente, la Congregación para la Doctrina de la Fe, presidida por el entonces Cardenal Ratzinger, después Papa Benedicto XVI, enseñó que *aunque la palabra “fuego” es sólo una “imagen”, debe ser tratada con todo respeto* (mayo 1979).

¿Qué sentido darle a ese “respeto”? Con mucha probabilidad, será sinónimo de “miedo”. No es aventurado pensarlo así cuando a lo largo de la historia de la teología, las llamas del infierno, sus calderas hirviendo y sus hornos crematorios han estado siempre omnipresentes en prédicas y catequesis, haciendo sufrir indecible e innecesariamente a generaciones de niños y de adultos, dando con ello una imagen de Dios horrenda y totalmente alejada de la que Jesús quiso enseñarnos.

Siglos de terrorismo psicológico

Durante siglos, predicadores, profesores de religión, sacerdotes, religiosos, monjas, han hablado insistentemente del infierno a jóvenes estudiantes o a alumnos de catequesis con el objetivo de alejarlos de los “pecados mortales” que los llevarían de cabeza al infierno. Los traumas causados por este terrorismo psicológico son incontables. Queda constancia de esta herramienta de tortura mental en pinturas, ilustraciones de libros de religión y en la

literatura.

Una de las reconstrucciones más famosas de estos sermones terroristas aparece en la novela “Retrato del artista adolescente” del irlandés James Joyce. El protagonista, Stephen Dedalus, con su conciencia “sucio por el pecado”, escucha con terror un largo sermón de sus profesores jesuitas. He aquí un fragmento de ese sermón, similar a tantos otros escuchados en tantos países por tantas personas:

Nuestro fuego terrenal, no importa cuán violento o extendido esté, siempre tiene un alcance limitado. En cambio, el lago de fuego del infierno no tiene fronteras, ni riberas, ni fondo. Está escrito que el diablo mismo, cuando un soldado le preguntó, estuvo obligado a confesar que si una montaña fuese arrojada al océano ardiente del infierno, sería consumida en un instante como un trozo de cera. Pero este terrible fuego no afectará los cuerpos de los condenados solamente en lo externo, sino que cada alma será un infierno en sí misma, con ese ilimitado fuego en sus centros más vitales. ¡Oh, qué terrible es la masa de esos seres infelices! La sangre hierve y bulle en las venas, los sesos hierven en el cráneo, el corazón en el pecho se vuelve incandescente y a punto de explotar, los intestinos como una masa al rojo vivo de pulpa ardiente, los delicados ojos en llamas como esferas derretidas...

Entre las pinturas que representan este tormento, está, entre muchísimas otras, “El Infierno”, del sacerdote jesuita Hernando de la Cruz (1592-1646), que se conserva en la iglesia de la Compañía en Quito, Ecuador, cuadro frente al que han desfilado miles de niños y adultos llevados por sus profesores religiosos para enfrentarlos así al terror de imaginarse introducidos en ese lugar espantoso.

El dogma del infierno

La creencia en el infierno (lugar de castigo eterno por medio del fuego) fue impuesta como dogma de fe en el Concilio de Letrán (1123) advirtiendo al Concilio que quienes lo negasen serían reos de prisión, torturas y hasta de muerte. Hasta la proclamación del dogma se mantenían vigentes algunas discusiones teológicas: algunos Padres de la Iglesia —de la corriente llamada “misericordista”, como Gregorio Nacianceno y Gregorio de Nisa en el siglo IV— sostenían que el fuego del infierno era sólo simbólico y que la duración del castigo no era eterna. A ellos se oponían los “rigoristas”, a la cabeza Agustín de Hipona, que sostenían que el fuego era real y el castigo era eterno. Después de Pablo, Agustín es el teólogo más influyente en la teología católica y su influencia se extiende hasta nuestros días.

El Concilio de Letrán proclamó finalmente la creencia en el infierno como obligatorio dogma de fe. Dos siglos después, el Papa Benedicto XII (1334-1342) le dio forma a este dogma en la Constitución “Benedictus Deus” (1336): *Según la común ordenación de Dios, las almas de los que mueren en pecado mortal, inmediatamente después de la muerte, bajan al infierno, donde son atormentados con suplicios infernales.* En 1442 el Concilio de Florencia declaró

que cualquiera que estuviera voluntariamente fuera de la iglesia sería reo de ese temible fuego eterno. La doctrina sobre el infierno aparece en el actual Catecismo de la Iglesia Católica en los números 1033-1037.

“Bajó a los infiernos”

La idea de un cielo o de un infierno —incluso de un purgatorio o hasta de un limbo— como “lugares” concretos es una tradición arraigadísima en la teología cristiana más tradicional. El cuarto Concilio de Letrán (1215) definió como doctrina de fe otro de esos “lugares”, al afirmar que al morir Jesucristo “bajó a los infiernos”, frase que ha pasado literalmente a la fórmula del Credo que recitan los cristianos. El relato de ese descendimiento aparece en uno de los muchos evangelios apócrifos, el “Evangelio de Nicodemo”, considerado herético en los primeros siglos cristianos.

Los “infiernos” a donde Jesús habría bajado eran distintos del “infierno”. Eran un lugar donde se amontonaban los justos —los no muertos con algún pecado mortal encima—, a la espera de que hubiera un “redentor” que los sacara de allí, que los “salvara”. Jesucristo habría bajado hasta allí a rescatar las “almas” de quienes, muertos antes que él, esperaban la redención para “subirlos” al cielo con él tres días después. Y así se explica en el Catecismo de la Iglesia Católica (números 633-637), en donde aparece este texto, de una antigua homilía del Sábado Santo: *La tierra ha temblado y se ha calmado porque Dios se ha dormido en la carne y ha ido a despertar a los que dormían desde hacía siglos... Va a buscar a Adán, nuestro primer Padre, la oveja perdida. Quiere ir a visitar a todos los que se encuentran en las tinieblas y a la sombra de la muerte. Va para liberar de sus dolores a Adán encadenado y a Eva, cautiva con él...*

Los verdaderos “infiernos” a los que Jesús bajó fueron los calabozos de la Torre Antonia, a donde fue llevado para ser cruelmente torturado por la tropa romana antes de ser condenado a muerte. Esos “infiernos” existieron en su tiempo y hasta hoy siguen existiendo: campos de concentración, cámaras de gas, cárceles clandestinas, celdas donde unos seres humanos torturan, matan y desaparecen a sus semejantes.

Se cierra el limbo y se reafirma el infierno

En octubre de 2004 el Papa Juan Pablo II encomendó al Cardenal Ratzinger que creara una comisión de teólogos para que estudiaran y determinaran si el limbo existe. Trabajaron durante tres años discutiendo y especulando sobre tema tan absurdo. Por fin, en 2007 dieron por cerradas las puertas de ese otro “lugar” del más allá...

El limbo fue un lugar diseñado en los siglos medievales, como producto “lógico” que derivaba de la doctrina del pecado original: era el lugar a donde iban a parar los niños sin bautizar, quienes por haber heredado ese primer pecado grave no podían entrar en el cielo, pero por no tener raciocinio para pecar

voluntariamente no debían ir al infierno. En el Catecismo de Pío X (prescrito en 1905, y vigente durante casi todo el siglo XX), se afirmaba que en ese lugar los niños “no gozan de Dios pero tampoco sufren”. El limbo ya no apareció en el nuevo Catecismo Católico de 1992.

Este invento teológico provocó durante siglos un enorme dolor a padres y madres que vieron morir a sus hijos pequeños de hambre, de enfermedades curables o por cualquier otro motivo, sin haber tenido tiempo de aplicarles el rito del bautismo. Naturalmente, el miedo a que sus criaturas cayeran en el limbo y no volvieran a verlos era un medio de coerción para que las familias decidieran bautizarlos pronto.

Comprobado: el infierno existe y es eterno

Resulta tan absurda la idea de los varios “lugares del más allá” que en su afán de “modernizar” estas doctrinas, el 28 de julio de 1999, el Papa Juan Pablo II declaró que el infierno es un estado más que un lugar: *Las imágenes de la Biblia deben ser rectamente interpretadas. Más que un lugar, el infierno es una situación de quien se aparta de modo libre y definitivo de Dios... La condenación sigue siendo una posibilidad real, pero no nos es dado conocer, sin especial revelación divina, si los seres humanos, y cuáles, han quedado implicados efectivamente en ella.*

Pero años después, en marzo de 2007, el Papa Benedicto XVI, preocupado por el relativismo que podría provocar esta “modernización” doctrinal quiso asentar de nuevo la creencia en el infierno: *Jesús vino para decirnos que nos quiere a todos en el Paraíso y que el Infierno, del que se habla poco en nuestro tiempo, existe y es eterno para quienes cierran el corazón a su amor.*

Evangelio: buena noticia

En su libro “Credo”, uno de los más sólidos teólogos católicos contemporáneos, Hans Küng, escribe: *Jesús de Nazaret no predicó sobre el infierno, por mucho que hablara del infierno y compartiese las ideas apocalípticas de sus coetáneos. En ningún momento se interesa Jesús directamente por el infierno. Habla de él sólo al margen y con expresiones fijas tradicionales. Algunas cosas pueden incluso haber sido añadidas posteriormente. Su mensaje es otro. Es, sin duda alguna, “evangelio”, o sea, un mensaje alegre y no amenazador.*

Y en otro de sus libros, “¿Vida eterna?”, Küng escribe: *Una ilimitada tortura psicofísica de sus criaturas, tan despiadada y desesperante, tan insensible y cruel, ¿va a poder contemplarla por toda una eternidad un Dios de amor, y a una con los bienaventurados en el cielo? ¿Necesita realmente tal cosa el Dios infinito, por una ofensa finita (¡el pecado, en cuanto obra del hombre, es un acto finito!) para restablecer su “honor”, como sostienen sus defensores? ¿Es Dios un acreedor tan sin entrañas? ¿No es un Dios de misericordia? ¿Cómo entonces los muertos van a estar excluidos de esa misericordia? ¿Y un Dios de paz? ¿Cómo va a eternizar la discordia y la intransigencia? ¿Y el Dios de la*

gracia y del amor al enemigo? ¿Cómo, inclemente, va a tomar venganza de sus enemigos por toda una eternidad? ¿Qué cabría pensar de un hombre que satisficiera su deseo de venganza con tal intransigencia y avidez?

Cómo es Dios

Con palabras y con actitudes, Jesús entregó a la Humanidad pistas esenciales para construir una idea alternativa a esa idea de un Dios castigador, vengativo e intransigente que vive en la mente de tantos de sus representantes oficiales cuando predicán el infierno. Lo hizo también contando parábolas. La conocida como la “del hijo pródigo”, que mejor debería llamarse la “del padre bueno” (Lucas 15,11-32), es una de las más importantes en este sentido. Los sentimientos del corazón paterno hacia el hijo que lo abandona son la mejor imagen de los sentimientos del corazón de Dios.

En el siglo XVII el pintor holandés Rembrandt en “El regreso del hijo pródigo” trató de plasmar esos sentimientos, y con sorprendente audacia teológica, reflejó plásticamente en las dos manos del padre que acoge a su hijo —una mano grande y ruda de hombre y una mano fina y delicada de mujer— la dimensión masculina y femenina del corazón de Dios. ¿Cómo podría ese Dios organizar una cámara de torturas para tantos de sus hijos e hijas pródigos?

ENTREVISTA 45

¿Existe el diablo?

- RAQUEL Amigas y amigos de Emisoras Latinas, en nuestra anterior entrevista, Jesucristo afirmó que el infierno ni existe ni existió nunca. Hemos recibido cientos de llamadas y correos electrónicos. Nuestra web registra miles de visitas. Mucha gente está atónita con estas declaraciones. Por ejemplo, tengo aquí el mensaje de una amiga radioescucha. Ella pregunta: si no existe el infierno, ¿dónde vive el diablo? Usted, Jesucristo, ¿qué le responde?
- JESÚS Yo pienso que la respuesta cae por su peso, como los higos maduros. En ninguna parte.
- RAQUEL ¿Cómo que en ninguna parte?
- JESÚS El infierno no existe y el diablo tampoco.
- RAQUEL Un momento, un momento... Imagino que están llamando nuestros oyentes más estupefactos aún... Voy a apagar mis celulares. Veamos... Usted dice que el diablo tampoco existe... pero usted habló muchas veces de él.
- JESÚS Sí, es cierto.
- RAQUEL Entonces, ¿usted cree en el diablo?
- JESÚS Creía.
- RAQUEL ¿Cómo que creía? ¿Puede explicarse mejor?
- JESÚS Como todos mis paisanos, yo creía en el Diablo. Eso nos habían enseñado. También creíamos que la tierra era plana y que el Sol daba vueltas alrededor de ella. ¡Y mira qué equivocados estábamos!
- RAQUEL Pero usted mismo fue tentado por el Diablo en el desierto, ¡y hasta habló con él! ¿O ya no se acuerda? “Dí que estas piedras se conviertan en pan”. Y usted le respondió. Y luego, el Diablo lo llevó al pináculo del templo para que se tirara de allá arriba y los ángeles lo salvaran...
- JESÚS El pináculo es ése que se ve allí... Fíjate...
- RAQUEL ¿Aquél?
- JESÚS Sí... ¿Ves?

RAQUEL Nuestra unidad móvil continúa en el Valle de la Gehenna y, efectivamente, desde acá podemos ver el pináculo, la punta más alta de las antiguas murallas de Jerusalén, a donde el Diablo llevó a Jesucristo para que se arrojara desde allí...

JESÚS En realidad, yo nunca subí ahí, Raquel. ¿No lo habrá inventado algún evangelista? ¿No será otra de esas comparaciones?

RAQUEL ¿Usted nunca subió al pináculo del Templo?

JESÚS No. Además, tengo vértigo, me hubiera caído...

RAQUEL Volvamos con el diablo. Usted dice que no existe, pero en la Biblia aparece por todas partes. Lo llaman Satanás, Lucifer, Belcebú, el Ángel Caído, el Adversario, la Serpiente Antigua, el Maligno, el Príncipe de las Tinieblas...

JESÚS En la Biblia y seguramente en otros libros antiguos... Yo pienso que casi todos los pueblos han creído en un espíritu del mal, un tentador... ¿Y sabes por qué?

RAQUEL Porque habrán sentido su maligna presencia de alguna forma...

JESÚS No, porque así le podemos echar la culpa a él de lo que hacemos nosotros. Decimos: el diablo me tentó y no pude resistir, el diablo se me metió en el cuerpo... El diablo eres tú cuando haces una diablura. Yo pienso que cada quien debe hacerse cargo de sus obras.

RAQUEL Tenemos una llamada... ¿Aló?

HOMBRE ¡Ese tipo que está hablando en su emisora es un charlatán, un impostor!... ¡Un poseído, está poseído por el demonio!

RAQUEL ¿Alguna reacción a esta llamada, Jesucristo?

JESÚS No, ninguna... Eso ya me lo decían en mi tiempo... que estaba endemoniado... Déjalo...

RAQUEL Las llamadas continúan... ¿Podremos seguir conversando sobre este tema tan polémico?

JESÚS Claro que sí, pero en otro lugar, Raquel. En este valle hace tanto calor... puff... que voy a acabar creyendo de nuevo en el infierno...

RAQUEL Pues busquemos una sombra lejos de aquí. Dejando atrás el valle de la Gehenna, en Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Tentado por el diablo

En tres de los cuatro evangelios (Mateo 4,1-11; Marcos 1,12-13; Lucas 4,1-13) aparece el relato de Jesús pasando 40 días en el desierto, donde es tentado por el diablo. Se trata de un relato totalmente simbólico.

El pueblo de Israel creía que el desierto era un terreno maldito por Dios —por eso sus tierras eran estériles—, donde sólo podían vivir animales salvajes y demonios. Era también un lugar peligroso, donde el ser humano era puesto a prueba y podía sucumbir a la tentación. Durante 40 años el pueblo había peregrinado por el desierto, superando prueba tras prueba hasta llegar a la Tierra Prometida. Este es el marco simbólico donde entender el relato de los evangelios. La cultura religiosa y el estilo literario del tiempo en que se escribieron obligaba a emplear en el relato a un Tentador personificando la tentación. Las pruebas a las que someterá a Jesús son también simbólicas. Las tres aparecen ya en la narración del peregrinaje del pueblo hebreo por el desierto (Deuteronomio 8,3; 6,16; 6,13). El pueblo cayó en la tentación de la desconfianza, de la acumulación y de la arrogancia. Jesús se mantuvo fiel. Los evangelistas querían expresar en este contraste que en la historia personal de Jesús se rescataba la historia colectiva de su pueblo.

“El Diablo existe”

La Biblia está llena de alusiones al Diablo y a la variedad de títulos con que se le nombra. Como todos sus contemporáneos, Jesús habló del diablo y creyó en su existencia. Pero esa creencia no fue ni mucho menos el centro de su mensaje, apenas resultaba un “elemento de contraste” para la buena noticia que predicaba y que es lo esencial de su mensaje: la existencia de un Dios bueno en el que se puede tener una confianza ilimitada, y la superación del miedo como camino de “salvación”.

Todos los pueblos han creído y siguen creyendo en la existencia del Diablo y, en muchos casos, creen también en un séquito de diablos a su servicio. En el cristianismo, la existencia del Diablo fue establecida en el cuarto Concilio de Letrán (1215). Es una creencia que la iglesia católica y las iglesias protestantes mantienen hasta el día de hoy. En 1974 el Papa Pablo VI afirmó: *El demonio existe, pero no sólo como símbolo del mal, sino como realidad física*. Al año siguiente, y ante crecientes corrientes teológicas que “ponían en su lugar” simbólico esta creencia ancestral, el Papa Pablo VI afirmó: *Se sale del cuadro de la enseñanza bíblica y eclesiástica quien se niega a reconocer su*

existencia; o quien la explica como una pseudorealidad, una personificación conceptual y fantástica de las causas desconocidas de nuestras desgracias.

Otra teología: el Diablo es un mito

Son numerosos los teólogos católicos y protestantes que han cuestionado la existencia del Diablo con una sólida argumentación. Entre ellos destaca el sacerdote católico y profesor universitario alemán Herbert Hagg, especialista en Antiguo Testamento. Apasionado por “construir puentes entre el mensaje bíblico y la gente de hoy”, escribió un libro fundamental sobre este tema, “El Diablo. Su existencia como problema” (Editorial Herder, 1978), donde reduce a mito el relato del “ángel caído” y promueve una visión teológica donde la culpa y el miedo son vistos desde otra perspectiva más constructiva y transformadora. Haag también documenta en su libro los horrendos frutos históricos que la “fe en el diablo” ha dejado a lo largo de la historia de la Humanidad, y especialmente a lo largo de la historia del cristianismo.

Jóvenes satánicos

Actualmente se habla con frecuencia de grupos juveniles “dañinos” por ser “satánicos”. Pandilleros que se tatúan con imágenes “diabólicas”, graffitis que aparecen en las paredes con referencias al Diablo, y grupos musicales que producen música “satánica”. Un ejemplo de esta música lo encontramos en una de las canciones del grupo de reggaeton y hip hop de Puerto Rico “Calle 13”, que lanzó su primer disco en 2005 y que alcanzó una inmediata popularidad entre la juventud latinoamericana.

El estribillo de esta melodía que llaman “tango” dice: *Todos los groseros / a bailar encima de lava volcánica / súbele el volumen a la música satánica / vamos a quemarnos en el fuego con el diablo / residente el máximo exponente del pecado...* Y concluye: *Siento un dolor / muy dentro de mi corazón / si amarte es un pecado / yo me quedo pues en el infierno / junto a vos / Mi pobre hija / se van a quemar juntos en el infierno.*

Grupos religiosos que aun hoy siguen sembrando el miedo al infierno como mecanismo de control de las conciencias y siguen presentando al Diablo como un ser real, temible y peligroso, repudian esta música, alertan contra ella y la consideran una prueba evidente del poder diabólico en nuestro mundo y en nuestro tiempo. Quien siembra miedo, recoge miedo. Pero en ocasiones, quien siembra miedo recoge resistencia. Tras estas expresiones culturales juveniles aparecen, aun inconscientemente, señales de rebeldía y de firme rechazo a estas ideas no por antiguas y arraigadas menos absurdas y anticristianas.

ENTREVISTA 46 ¿Endemoniados?

- RAQUEL Emisoras Latinas cubriendo en exclusiva la segunda venida de Jesucristo a la tierra. Nuestros micrófonos se encuentran ahora muy próximos a la mezquita de El Aqsa con su bellísima cúpula de plata.
- JESÚS Antes, aquí estaban las caballerías del famoso rey Salomón.
- RAQUEL Pues sigamos hablando del otro rey más famoso, el Príncipe de las Tinieblas.
- JESÚS ¡El príncipe de las Tinieblas!
- RAQUEL Usted se ríe del diablo, pero en los catecismos, en los libros de teología, en las oraciones, siempre sale Lucifer. Usted niega que existe, pero negarlo equivale a la excomunión. ¿No le preocupa eso?
- JESÚS No, Raquel, ya fui excomulgado por contradecir muchas de las creencias de mi religión. Los sacerdotes de mi tiempo me expulsaron de la sinagoga.
- RAQUEL Jesucristo excomulgado, una afirmación que sorprenderá a nuestra audiencia. Como la que nos hizo en la anterior entrevista: usted, Jesucristo, se atrevió a negar la existencia del diablo. ¿Mantiene su posición?
- JESÚS Sí, la mantengo.
- RAQUEL Un oyente escandalizado nos envió este correo electrónico: ¿Cómo dice ahora que no existe, si él mismo arrojaba demonios?
- JESÚS Ese amigo tiene razón al hacer esa pregunta.
- RAQUEL Yo confirmé los hechos. Una vez, en Gerasa, usted sacó de un hombre no uno, sino una legión de demonios. Eran tantos que se metieron en una pira de cerdos y luego se arrojaron al mar por un precipicio... ¿Se acuerda?
- JESÚS Te explico, Raquel. Mis paisanos no sabían de enfermedades. Pensaban que era el diablo el que ataba la lengua de los mudos y el que cerraba los oídos de los sordos. Había cosas peores. Cuando un hombre daba un salto y botaba espuma por la boca, pensábamos que el mismísimo demonio se le había metido en el cuerpo...

RAQUEL Un ataque de epilepsia...

JESÚS Con los locos, lo mismo. Creíamos que estaban poseídos por espíritus inmundos...

RAQUEL ¿Y qué hacían con ellos?

JESÚS Los sacaban de sus casas, los escondían, los amarraban. Recuerdo a ese infeliz de Gerasa. Lo tenían atado con cadenas, viviendo en un cementerio, desnudo, sin comer... Si no estaba del todo loco, lo acabaron de rematar.

RAQUEL ¿Y usted pudo hacer algo por él?

JESÚS Tranquilizarlo. Entre Pedro y Santiago le quitaron las cadenas. Yo Hablé con él... No había más demonios que los vecinos. Lo tenían amarrado como a un animal...

RAQUEL Entonces, ¿no le sacó ningún demonio?

JESÚS No podía sacar lo que no había entrado.

RAQUEL Conclusión. ¿Los demonios no entran en los cuerpos de la gente?

JESÚS No, porque no existen.

RAQUEL ¿Y la piara de cerdos arrojándose al mar?

JESÚS Eso lo deben haber añadido después los gerasenos que, además de exagerados, eran muy supersticiosos. Esas son cosas del pasado, de no saber mucho de medicina.

RAQUEL No creo que sean tan del pasado porque todos los días sale una película nueva sobre posesiones diabólicas. ¿Usted no vio El Exorcista?

JESÚS No, me la perdí...

RAQUEL Es una película terrible de una niña poseída por el demonio.

JESÚS Hay muchos demonios que poseen niñas, pero son de carne y hueso. Esos sí deberían arder en la Gehenna.

RAQUEL ¿Y tanta gente que ha visto al diablo, los cultos satánicos, los exorcismos? En el Vaticano hay escuelas de exorcistas, ¿lo sabía?

JESÚS Cuentos de samaritanos.

- RAQUEL Entonces, ¿podemos dormir tranquilos? ¿Los demonios no andan sueltos?
- JESÚS Si Dios nos ama como una madre a sus hijos, ¿crees que va a dejar sueltos por el mundo unos espíritus malvados para hacer daño a la gente?
- RAQUEL Un momento, que tenemos una llamada... ¿Sí, aló?... Es el mismo del otro día...
- HOMBRE Dígale a ese falso profeta que usted está entrevistando que el mejor truco del diablo es hacernos creer que no existe. Dígale eso.
- RAQUEL ¿Qué le parece esta opinión, Jesucristo?
- JESÚS Yo creo lo contrario. El mejor truco es hacernos creer que sí existe.
- RAQUEL ¿Por qué dice eso?
- JESÚS Porque el diablo es un negocio.
- RAQUEL ¿Cómo un negocio?
- JESÚS Si, hablar del diablo y predicar del diablo ha sido siempre un gran negocio. Pero de eso conversamos mañana, ¿te parece?
- RAQUEL Usted manda. Si no manda sobre los demonios, sí sobre los periodistas. Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Jerusalén.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El endemoniado de Gerasa

Gerasa era una ciudad situada en la orilla oriental del lago de Galilea. Formaba parte de la llamada Decápolis o Liga de las Diez Ciudades, un territorio de costumbres griegas, habitado casi completamente por extranjeros. Por eso, los israelitas la consideraban tierra de gentiles. El relato del endemoniado sanado allí por Jesús aparece en los tres evangelios sinópticos (Mateo 8,28-34). Es una narración basada en una leyenda oral que posteriormente se transformó en un esquema de catequesis.

Endemoniados que eran enfermos

En tiempos de Jesús se desconocía el origen de la mayoría de las enfermedades. Todas las que hoy ya sabemos que tienen origen psíquico o neurológico —epilepsia, convulsiones, locura, diversos trastornos mentales—, al igual que la sordera y la mudez, se entendían como efecto de la presencia del demonio en los cuerpos, señal de posesión diabólica. Los “endemoniados” de los relatos evangélicos curados por Jesús fueron seguramente enfermos de estas dolencias, quienes, además de sus sufrimientos físicos, debían soportar la discriminación de la comunidad, el rechazo de sus paisanos y el anatema de las autoridades religiosas.

Los endemoniados de hoy

Una gran cantidad de películas —“La semilla del diablo” de Roman Polanski, 1968; “La profecía” de Richard Donner, 1976; y especialmente “El exorcista” de William Friedkin, 1973, la película de horror más popular en los años 70, y todas las que después trataron de emularla y las de su saga (“El Exorcista” 2, 3, 4, 5, 6...)— contribuyeron a popularizar el tema de las posesiones diabólicas. Y seguramente propiciaron que aparecieran en muchos lugares casos de endemoniados y endemoniadas que requerían de exorcistas que los atendieran.

Respondiendo a estos contagios mediáticos y en fidelidad a la doctrina oficial, la Pontificia Academia “Regina Apostolorum” del Vaticano ofrece desde inicios del año 2000 un curso especial para sacerdotes que quieran aprender a lidiar con el diablo graduándose de exorcistas. El curso los prepara en los aspectos bíblicos, teológicos, históricos y legales del satanismo. Los Legionarios de Cristo —una de las congregaciones religiosas más conservadoras en el catolicismo, fundada por Marcel Maciel, un sacerdote pedófilo— son los responsables de esta Academia. En las facultades de teología católicas que siguen el pensamiento oficial del Vaticano, como la Universidad de Navarra, España, existe la especialidad en Demonología.

Cómo “sacar” demonios

Según el Ritual Romano del Papa Paulo V (1614), vigente durante siglos, las tres señales claras de posesión diabólica en una persona son: el poder de hablar en lenguas extrañas, el poder de informar sobre acontecimientos secretos y el poder de desarrollar una fuerza física sobrehumana.

El Ritual explica que el poseso puede hablar con un tono de voz especial o producir algarabías confusas y se burla del latín, como de todo “lo sagrado”. Indica que el poseso también accede a información secreta y, por ejemplo, sabe cuándo una persona está cometiendo un pecado. Respecto a la fuerza, explica que los rasgos del poseso se transforman y que esto se aprecia en la fuerza que desarrolla y en los cambios que se observan en sus ojos.

En 1999, el Vaticano actualizó su ritual exorcista. Comienza éste con rezos, una bendición y rociado de agua bendita. La fórmula para exorcizar comienza con “Te ordeno a ti, Satán”, quien es denunciado como “el príncipe de este mundo” y el “enemigo de la salvación humana”. El exorcismo finaliza con la orden “¡Vete, Satán!”

Habla un exorcista

El sacerdote italiano Gabriele Amorth es uno de los exorcistas más conocidos del mundo. Es fundador y presidente de honor de la Asociación Internacional de Exorcistas y autor del libro “Habla un exorcista”. Según Amorth se puede caer “en las garras del demonio” por cuatro motivos. Primero, porque caer signifique un bien para la persona (es el caso de muchos santos, dice el experto). O por persistir en el pecado. O porque uno haya sido víctima de un maleficio pactando con el demonio. O, finalmente, porque uno practica el ocultismo.

Amorth explica que le es imposible dar cifras precisas de los endemoniados que ha conocido y tratado. *Los casos de verdadera posesión diabólica que yo atiendo —explica— son numerosos, pero es porque a mí llegan los casos más difíciles, no resueltos por otros exorcistas.* Y reconoce: *En los primeros años de mi actividad, cuando acogía a todos sin filtro, la gran mayoría eran enfermos síquicos, sin el demonio de por medio.*

Nuestros demonios

La palabra “demonio” (“daimon” en griego) significa literalmente “desgajado”. Una visión psicológica de este concepto entiende los “demonios” como la sombra de nuestra propia conciencia, lo que se conoce como “componentes neuróticos” de la personalidad, la cara oculta de nuestra psique. Si rechazamos esas “sombras”, nos perseguirán. Y terminaremos atribuyendo a un Ser malvado y externo a nosotros, a un Demonio, al Diablo, lo que son simplemente nuestras debilidades, nuestras limitaciones, nuestros lados oscuros. Al actuar así, dejamos de hacernos responsables de nuestros propios actos.

Hay que aprender a lidiar con nuestros “demonios”. Mientras más los neguemos y rechazemos, más poder tendrán sobre nosotros. Un maestro zen dice: *Hazte amigo de tu rabia, forma parte de ti, es tu energía vital. No te cortas el dedo cuando te duele.* Mientras menos aceptemos nuestras sombras, mientras menos las reconozcamos, las proyectaremos en los demás: en los de otra raza, en los de otra cultura, en los homosexuales, en los emigrantes, en las mujeres... Así “endemoniaremos” a nuestros semejantes. Así, siempre serán “los otros” los responsables, los culpables.

En estos “demonios”, en los nuestros, sí podemos “creer”. Creer en diablos y demonios sobrenaturales que entran en nuestros cuerpos y en nuestras vidas,

que circulan por el mundo para dañarnos, es una creencia anticristiana, contraria al Dios de quien nos habló Jesús.

ENTREVISTA 47 ¿Existe el purgatorio?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa junto a las antiguas murallas de Jerusalén y nuevamente damos la bienvenida a nuestro invitado especial, Jesucristo.
- JESÚS La paz contigo, Raquel.
- RAQUEL Usted ha hablado del infierno y los demonios. Y ha negado rotundamente su existencia.
- JESÚS Así es.
- RAQUEL Sin embargo, infinidad de predicadores en infinidad de sermones han hablado y siguen hablando de estos temas.
- JESÚS Parece que creen más en el diablo que en Dios, porque hablan más del diablo que de Dios.
- RAQUEL En su última entrevista usted nos decía que hablar del diablo ha sido un gran negocio. ¿Qué quiso decir usted exactamente?
- JESÚS Que con el diablo siembran miedo. Y con el miedo cosechan monedas.
- RAQUEL Pero hay quienes opinan que ese miedo sirve para que las personas se porten bien.
- JESÚS No, el miedo sólo sirve para hacer esclavos.
- RAQUEL ¿Y un poquito de miedo no vendrá bien? El infierno tal vez no, pero... ¿el purgatorio?
- JESÚS ¿Qué es eso del purgatorio, Raquel?
- RAQUEL El purgatorio, ese lugar donde nos purifican con fuego para entrar limpios al cielo... ¿Eso sí está en la Biblia, no?
- JESÚS Los fariseos que conocí se inventaron una ristra de purificaciones con agua... Pero la purificación con fuego no se les ocurrió... Que yo sepa, las Escrituras no dicen una palabra sobre ese tal purgatorio.
- RAQUEL ¿Y usted tiene algo que decir?

JESÚS Sí. Que Dios no es cruel para meter en un horno a ninguno de sus hijos. Detrás de esas llamas, ya te lo dije, tiene que haber un negocio...

RAQUEL Pues se lo preguntaremos a Richard Dawkins, especialista en dioses y diablos.... ¿Me escucha bien, doctor Dawkins?

DAWKINS Perfectamente, Raquel Pérez. Y le explicaré que el purgatorio fue creado por la iglesia en el siglo 13. Como ya tenían el infierno como un lugar de tormentos eternos, se inventaron el purgatorio que era una antesala de tormentos pasajeros. Para entrar al cielo, las almas de los difuntos tenían que pasar por allí.

RAQUEL ¿Y cómo salían de allí?

DAWKINS Pagando.

RAQUEL ¿Cómo que pagando?

DAWKINS Para que la espera no fuera tan larga ni dolorosa, los Papas comenzaron a vender "amnistías", indultos de 100 días, de 500 días, de mil días. Los comprabas y te rebajaban las penas del purgatorio...

RAQUEL ¿Las famosas indulgencias?

DAWKINS Las famosísimas indulgencias. Un negocio redondo.

JESÚS ¿No te lo decía, Raquel?

DAWKINS Después, empezaron a venderlas por adelantado. Si tenías grandes pecados, pagabas más y te podías librar hasta del infierno. Si no eran tan grandes, pagabas menos y te descontaban días o meses de purgatorio. Así adelantabas la entrada al cielo.

RAQUEL Como quien compra boletos para un partido de fútbol.

DAWKINS Exacto. Trescientos años después, el Papa León Décimo organizó mejor el negocio y le puso precio a cada pecado. Cualquier delito podía perdonarse pagándole al Vaticano. Cualquiera: violación de niños y de niñas, incestos, asesinatos, hasta matar a la propia madre... No había pecado que no se perdonara a cambio de dinero.

RAQUEL Serían enormes los ingresos, ¿no?

DAWKINS Incalculables. Con esa fortuna se construyó la basílica de San Pedro en Roma y los palacios vaticanos que hoy visitan, deslumbrados, los turistas. La compraventa de indulgencias fue la gota que colmó la copa de la corrupción. Por eso, alzó su voz

Martín Lutero, de ahí nacieron los protestantes. Por eso, se dividió la iglesia.

RAQUEL Muchas gracias al doctor Richard Dawkins. ¿Qué le parece todo esto, Jesucristo?

JESÚS Es abominable lo que cuenta. En verdad te digo, Raquel, que aquellos mercaderes que saqué a latigazos del Templo, eran aprendices al lado de estos idólatras del dios Dinero.

RAQUEL ¿Qué más podemos añadir? Desde Jerusalén, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El invento del purgatorio

El II Concilio de Lyon (1274) proclamó el dogma del purgatorio al afirmar que quienes murieron en la caridad de Dios *con verdadero arrepentimiento de sus pecados, antes de haber satisfecho por ellos con verdaderos frutos de penitencia, son purificados después de la muerte con penas purgatorias.*

La palabra “purgatorio” significa “lugar de limpieza” y no aparece en ningún libro de la Biblia. Aquel Concilio proclamó también la validez de las oraciones ofrecidas como sufragios para “sacar” las almas del purgatorio. El Concilio de Florencia (1439) recogió estos principios y el Concilio de Trento (1536) confirmó la doctrina del purgatorio, oponiéndola a las ideas de Lutero, que en aquellos años encabezaba la Reforma protestante y predicaba que esa doctrina negaba la eficacia de la muerte de Cristo. Lutero se oponía no sólo doctrinalmente a la idea teológica del purgatorio sino que denunciaba el suculento negocio organizado por el Vaticano, que vendía “indulgencias”, documentos firmados por el Papa, que servían para “rescatar” del purgatorio las almas que se consumían en sus llamas.

El negocio de las indulgencias

En 1517 un fraile dominico alemán, Johann Tetzel, recorría Alemania promoviendo la compra de indulgencias. El dinero que recogía por la venta de estos documentos sellados por el Papa se destinaba a financiar la construcción de la fastuosa Basílica de San Pedro en Roma, que para entonces era un templo como otros muchos.

Las prédicas de Tetzl, que aterrorizaba a la gente en las aldeas con la idea de las llamas del infierno y del purgatorio, indignó al fraile agustino y prestigioso teólogo Martín Lutero (1483-1546), que previamente había visitado Roma y había visto horrorizado cómo funcionaba el tráfico de las indulgencias, que estaba arrinconando el verdadero arrepentimiento, convirtiendo el “perdón” de Dios en un negocio. Cuando Tetzl iba a llegar a Wittenberg, Lutero clavó en la puerta de la iglesia 95 tesis argumentando la falsedad de la doctrina del purgatorio y rechazando el poder de las indulgencias. A partir de este hecho y de la justa rebeldía de Lutero inició en Alemania la Reforma Protestante.

Textos de algunas de las 95 tesis:

Torpeamente proceden los sacerdotes que reservan a los moribundos penas canónicas en el purgatorio. Esta cizaña, cual la de transformar la pena canónica en pena para el purgatorio, parece por cierto haber sido sembrada mientras los obispos dormían.

Mera doctrina humana predicán aquellos que aseveran que tan pronto suena la moneda que se echa en la caja, el alma sale volando. Cierto es que, cuando al tintinear la moneda cae en la caja, el lucro y la avaricia pueden ir en aumento, más la intercesión de la Iglesia depende sólo de la voluntad de Dios.

Debe enseñarse a los cristianos que el que ve a un indigente y, sin prestarle atención, da su dinero para comprar indulgencias, lo que obtiene en verdad no son las indulgencias papales, sino la indignación de Dios.

Debe enseñarse a los cristianos que el Papa estaría dispuesto, como es su deber, a dar de su peculio a muchísimos de aquellos, a los cuales los pregoneros de indulgencias sonsacaron el dinero, aun cuando para ello tuviera que vender la basílica de San Pedro si fuera menester.

¿Por qué el Papa, cuya fortuna es hoy más abundante que la de los más opulentos ricos, no construye tan sólo una basílica de San Pedro de su propio dinero, en lugar de hacerlo con el de los pobres creyentes?

Tres años después, el Papa León X emitió una bula en la que condenaba 41 de las 95 tesis de Lutero por contener errores heréticos, escandalosos, falsos y ofensivos a los oídos piadosos, tanto engañosos a las mentes sencillas como opuestos a la verdad católica. Dijo que las tesis eran obra de “un borracho alemán que cuando esté sobrio cambiará de parecer”. Pero Lutero no cambió de parecer. El Papa mandó a quemar los escritos de Lutero en Roma. Y Lutero quemó la bula papal en Wittenberg. Un año después, el Papa León X excomulgó a Lutero. La historia y las luchas de Lutero están muy didáctica y sugerentemente relatadas en la película “Lutero”, de Eric Till (2003).

¿Cuánto cuesta perdonar cada pecado?

La “Taxa Camarae” es un documento promulgado por el Papa León X en 1517, en el tiempo en que Tetzl predicaba el purgatorio para vender indulgencias y

en el tiempo en que Lutero se indignaba cristianamente ante este anticristiano negocio.

En la "Taxa Camarae" aparece un listado con lo que había que pagarle al Papa para obtener el perdón de todo tipo de pecados. La lista plantea 35 casos de pecados y la tasa en dinero que era necesario para borrarlos. En su libro "Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica", el investigador español Pepe Rodríguez nos ofrece la traducción de este increíble y monstruoso documento.

He aquí algunos pecados tasados con sus costos:

El eclesiástico que incurriese en pecado carnal, ya sea con monjas, ya con primas, sobrinas o ahijadas suyas o con otra mujer cualquiera será absuelto mediante el pago de 67 libras, 12 sueldos.

Si el eclesiástico, además del pecado de fornicación, pidiese ser absuelto del pecado contra natura o de bestialidad, debe pagar 219 libras, 15 sueldos; mas si sólo hubiese cometido pecado contra natura con niños o con bestias y no con mujer, solamente pagará 131 libras, 15 sueldos.

Para todo pecado de lujuria cometido por un laico, la absolución costará 27 libras, 1 sueldo; para los incestos se añadirán en conciencia 4 libras.

El marido que diese malos tratos a su mujer, pagará en las cajas de la cancillería 3 libras, 4 sueldos; si la matase, pagará 17 libras, 15 sueldos, y si la hubiese muerto para casarse con otra, pagará, además 32 libras, 9 sueldos.

La absolución del simple asesinato cometido en la persona de un laico se fija en 15 libras, 4 sueldos, 3 dineros. Si el asesino hubiese dado muerte a dos o más hombres en un mismo día, pagará como si hubiese asesinado a uno solo. Por el asesinato de un hermano, una hermana, una madre o un padre, se pagarán 17 libras, 5 sueldos.

El que ahogase a un hijo suyo pagará 17 libras, 15 sueldos, 2 libras más que por matar a un desconocido, y si lo matasen el padre y la madre con mutuo consentimiento, pagarán 27 libras, 1 sueldo por la absolución.

El hereje que se convirtiese pagará por su absolución 269 libras. El hijo de hereje quemado o ahorcado o ajusticiado en otra forma cualquiera, no podrá rehabilitarse sino mediante el pago de 218 libras, 16 sueldos, 9 dineros.

El tráfico de indulgencias: origen de la Reforma protestante

Las 95 Tesis de Lutero, escritas en latín, fueron traducidas rápidamente al alemán y ampliamente copiadas e impresas. En dos semanas se habían difundido por toda Alemania y en dos meses por toda Europa. Fue uno de los primeros casos de la Historia en que la imprenta, inventada apenas medio siglo antes, jugó un papel determinante en propagar una idea y movilizar a la sociedad. Después de intensos debates sobre el contenido de las tesis, Lutero,

terminó negando la autoridad del Papa en la iglesia.

Si hoy en día se habla tanto de “tráfico de influencias” como una de las muchas expresiones de la corrupción en las instituciones de gobierno y servicio público, el “tráfico de indulgencias”, causante de una enorme corrupción en la iglesia durante siglos, fue la causa que movió a Martín Lutero a enfrentarse con la iglesia de Roma y con el Papa, naciendo de esta justa y cristiana rebeldía la Reforma protestante.

El purgatorio y las indulgencias siguen vigentes

Hasta hoy, la iglesia católica promueve el dogma del purgatorio y, por lo tanto, sigue promoviendo las indulgencias, como herramienta eficaz para librarse de sus penas. Actualmente, ya las indulgencias no se consiguen con dinero sino practicando devociones. La iglesia establece dos tipos: las indulgencias plenarias y las parciales. Las plenarias “limpian” de cualquier huella del pecado cometido y dejan lista a quien tenga alguna para entrar directamente en el cielo al morir, sin pasar por el purgatorio.

Las condiciones para hacerse con una plenaria son, por ejemplo, adorar una hostia consagrada durante media hora, rezar cinco misterios del rosario seguidos dentro de una iglesia o en familia, leer o escuchar cualquier texto bíblico durante media hora, recibir por radio o por televisión una bendición del Papa, asistir a una ceremonia de primera comunión...

Las indulgencias parciales perdonan parte de las penas del purgatorio en proporción a la importancia de la devoción practicada. Se consiguen haciendo la señal de la cruz, rezando por el Papa, llevando encima un crucifijo, una medalla o un escapulario, privándose de algún gusto... En el actual Catecismo católico se lee: *Todo fiel puede lucrar para sí mismo, o aplicar por los difuntos, a manera de sufragio, las indulgencias tanto parciales como plenarias.*

Richard Dawkins

Richard Dawkins es un destacado científico y un extraordinario divulgador de la Ciencia. Le llaman también “el más notable ateo mundial”. Es titular de la cátedra Charles Simonyi de la Facultad de Conocimiento Público de la Ciencia de la Universidad de Oxford desde 1995. Autor de varios libros, el más conocido y fundamental, “El gen egoísta”. En su libro “El espejismo de Dios” (Espasa Calpe, 2007), Dawkins se refiere crítica y ácidamente a varios dogmas católicos, entre ellos al del purgatorio. Por eso, participa en el programa.

Cita Dawkins en su libro que la “Enciclopedia Católica” aporta “pruebas” de la existencia del purgatorio y que este texto católico plantea la evidencia indiscutible de su existencia con este retorcido argumento : *Si el muerto se fuera directamente al cielo o al infierno según los pecados cometidos en la Tierra, no tendría sentido rezar por él... Y rezamos por ellos, ¿no? Por lo tanto, el purgatorio debe existir porque de otra forma... ¡nuestras oraciones no*

tendrían sentido!

ENTREVISTA 48 ¿La Santa Inquisición?

RAQUEL Continuamos en Jerusalén y continuamos recibiendo protestas y hasta amenazas. Algunos oyentes fundamentalistas dicen que si Jesucristo sigue hablando así, tomarán represalias contra nuestra emisora.

JESÚS ¿Y por qué un corazón tan duro el de esos oyentes?

RAQUEL Usted sufrió en carne propia la intolerancia. Intolerancia y religión han ido de la mano durante mucho tiempo... Como prueba, hoy he traído un documento grabado. Me gustaría que lo escuchara para iniciar nuestro programa.

JESÚS Sí, házmelo oír.

NARRADORA Las ataban de pies y manos, las estiraban hasta romperles los huesos. Las sentaban en sillas con puntas afiladas, les echaban agua hirviendo por boca y oídos...

INQUISIDOR ¡Confiesa, maldita, bruja, confiesa que tuviste relaciones carnales con el diablo!

NARRADORA Les taladraban el cuerpo con punzones, les cortaban la lengua, los pechos, les rompían las manos, las violaban delante de sus esposos y de sus hijos... Y después, las quemaban en la hoguera.

JESÚS No sigas. ¿Por qué me haces escuchar esta abominación?

RAQUEL Porque... los verdugos eran representantes suyos.

JESÚS ¿Míos? ¿De qué me estás hablando, Raquel?

RAQUEL Lo que usted ha escuchado ocurría en los tribunales de la Santa Inquisición.

JESÚS ¿Cómo llamas santa a algo así?

RAQUEL Es que así la llamaron, santa. Tengo los datos. ¿Quiere conocerlos?

JESÚS Háblame, aunque duela.

RAQUEL Son muchos los que coinciden en afirmar que la Inquisición es la página más vergonzosa de la historia de la iglesia. La inició hace unos mil años un papa, Inocencio Tercero, para perseguir herejes... El mismo que impuso el "sacramento" de la confesión. Los papas que vinieron después crearon los tribunales, autorizaron las más horrendas torturas, aprobaron el exterminio masivo de mujeres en todos los países cristianos. Las acusaban de brujas.

JESÚS ¿Y quiénes eran esas hijas de Dios a las que llamaban brujas?

RAQUEL La mayoría eran mujeres pobres, campesinas, parteras... También había mujeres sabias, que conocían los secretos de la naturaleza... Decían que estaban poseídas. Y las torturaban para sacarles el diablo del cuerpo...

JESÚS Y los diablos eran ellos...

RAQUEL Se lee en las crónicas que la acusada nunca sabía quién la acusaba ni de qué. Si negaba los cargos, las torturas eran más crueles. Si por el miedo se reconocía endemoniada, le concedían la gracia de estrangularla antes de echarla a la hoguera. También torturaron y mataron hombres, campesinos, aldeanos... Las familias de las víctimas tenían que entregar sus bienes a los sacerdotes. ¡Y todo eso en su nombre, Jesucristo!

JESÚS ¡No en mi nombre!... Dime, Raquel, ¿cuánto tiempo duró esa abominación?

RAQUEL Se prolongó durante siglos.

JESÚS ¿Y murieron muchas hijas de Dios a manos de esos demonios?

RAQUEL Algunos hablan de cientos de miles, otros de millones...

JESÚS En verdad, en verdad te digo: fue la hora del poder de las tinieblas.

RAQUEL Bueno, el Papa Juan Pablo Segundo ya pidió disculpas por los errores que cometió la Inquisición.

JESÚS ¿Errores?... ¿Disculpas por millones de mujeres torturadas y quemadas vivas? Ese crimen no se borra ni con lejía de batanero.

RAQUEL ¿Quiere decir que usted no los perdona?

JESÚS Tendrían que arrancarlo de raíz.

RAQUEL ¿Arrancar qué?

- JESÚS El árbol de la fe en el diablo. Es ese árbol el que ha dado frutos tan podridos como los que me has contado hoy. Ellos tendrían que arrancarlo de raíz, de cuajo. Decir claramente que el diablo nunca existió, decir que los diablos fueron ellos. Sólo así serán perdonados.
- RAQUEL Desde Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Para investigar y castigar herejías

Inquirir significa investigar. La Inquisición investigó, sancionó, combatió y castigó las herejías en la iglesia. Duró siglos y tuvo características distintas en las distintas etapas y en los distintos países, aunque el denominador común fue siempre la intolerancia y la crueldad. La Inquisición inicia en la Edad Media en 1184 en el Languedoc, sur de Francia, para combatir la herejía de los cátaros (de “katharoi”, “los puros”) también llamados albigenses, la primera herejía organizada y circunscrita a un territorio concreto que desafió a la iglesia romana.

En el Concilio de Letrán (1215), reunión convocada y presidida por el Papa Inocencio III, el tema central fueron los herejes de la época, que no aceptaban las doctrinas oficiales que imponía el Papa de Roma. El Decreto contra estos herejes iniciaba así: *Excomulgamos y anatematizamos a toda suerte de herejía que se alce contra la fe santa, ortodoxa y católica, que acabamos de exponer. Condenamos a todos los herejes, cualesquiera sea el nombre con el cual se los denomine. Porque si bien se presentan de modo diferente a la luz del día, están muy unidos en la clandestinidad: el orgullo los hace a todos iguales.*

En 1249 la Inquisición se implantó en Aragón, España. Y al unirse Aragón y Castilla se constituyó en 1478 la Inquisición española, que duraría hasta 1821, siempre bajo control de la monarquía española. Desde España la Inquisición se instaló en las colonias españolas de América. La Inquisición portuguesa tuvo una duración similar a la española (1536-1821). La Inquisición romana, dirigida desde el Papado, duró desde 1542 hasta el año 1965 del siglo 20.

Ser hereje era ser traidor

Desde que el cristianismo se convirtió en religión del Estado en el siglo IV con la “conversión” del emperador romano Constantino, los herejes —quienes disentían de la doctrina oficial cristiana, que en ese siglo comenzó a ser la

doctrina de los Papas de Roma— fueron considerados traidores y enemigos del Estado, delincuentes “políticos”.

En el siglo XII, los cátaros o albigenses cuestionaban al Papado y desacataban su poder. Al Papa lo llamaban “el Anticristo” y a la iglesia de Roma “la puta de Babilonia”, evocando la imagen de la “gran ramera” del Apocalipsis. Los cátaros, contrarios al lujo y al poder del papado romano, eran ascetas: no comían carne, no contraían matrimonio. Se negaban a usar las armas y rechazaban los altares, los santos, el culto a las imágenes y a las reliquias.

El papa Lucio III (1181-1185) determinó acabar con ellos militarmente y emitió la bula “Ad Abolendam”. La bula exigía a los obispos extirpar la herejía y les daba potestad de juzgar y condenar a los herejes de su diócesis. Esta disposición papal es el germen de la “Santa” Inquisición y del “Santo” Oficio. En esta primera etapa, la Inquisición dependía de los obispos. En 1231, el Papa Gregorio IX estableció la Inquisición pontificia, que dependía directamente del Papa y que fue administrada por los religiosos dominicos. En 1252, el Papa Inocencio IV autorizó el uso de la tortura para obtener la confesión de los acusados.

Para aniquilar judíos y protestantes

La Inquisición española actuó durante más de 300 años. Fue creada en 1478 por una bula papal para combatir las prácticas judaizantes de los judíos españoles forzados a convertirse al cristianismo. En el siglo XV y XVI actuó contra judíos conversos y moriscos (árabes no convertidos). Durante los siglos XVI y XVII actuó contra luteranos y brujas. En los siglos XVII y XVIII contra los masones y censurando libros. En 1559 la Inquisición romana había creado el Índice de Libros Prohibidos, una lista de publicaciones y autores que no podían leerse bajo pena de excomunión. En el Índice se especificaban los capítulos, páginas o líneas que debían ser censurados (cortados o tachados) de los libros parcialmente permitidos por la Inquisición.

Para la Inquisición española cualquier persona a partir de doce años —las niñas— y de catorce —los niños— podía ser responsable de herejía. Herejes y conversos —convertidos al catolicismo para no ser perseguidos— fueron los objetivos principales de las pesquisas y persecuciones. El primer Gran Inquisidor de España fue el religioso dominico Tomás de Torquemada, confesor de la reina Isabel “la católica”, que presidió numerosos procesos inquisitoriales y fue responsable de la quema de bibliotecas judías y árabes. Su apellido ha quedado en el idioma español como alias de personas fanáticas e intolerantes. Se calcula que durante el mandato de Torquemada fueron quemadas más de 10 mil personas, otras 27 mil fueron torturadas y unas 114 mil fueron condenadas.

Tras la conquista de América se instalaron tribunales de la Inquisición en México, Lima y Cartagena de Indias. El tribunal de Lima tenía jurisdicción sobre todo Perú, Panamá, Quito, Cusco, Río de la Plata, Tucumán, Concepción y Santiago de Chile. El de México sobre toda Centroamérica. En 1573 se realizó

en Lima el primer auto de fe, en el que Mateo Salado, de nacionalidad francesa, fue quemado vivo acusado de ser luterano.

En el fallo dictado en el siglo XVI por un inquisidor contra Mariana de Carvajal, residente en México, se lee: *Condeno a que se le dé garrote hasta que muera naturalmente, y luego sea quemada en vivas llamas de fuego hasta que se convierta en ceniza y de ella no haya ni quede memoria.* A esta mujer se la inculpó como judaizante. El pecado de “sodomía” fue uno de los más perseguidos por los tribunales de la Inquisición en América Latina.

Eliminar la Inquisición fue un reclamo de todos los protagonistas de las luchas independentistas latinoamericanas. El último condenado a muerte, por ahorcamiento, de la Inquisición española fue un maestro de escuela acusado de deísta, en 1826, en Valencia. Lo denunciaron porque no llevaba a sus alumnos a misa y por no rezar el avemaría en la escuela. El caso tuvo repercusión en toda Europa y marcó el fin en España de esta nefasta institución.

Los procesos de la Inquisición

Cuando los inquisidores llegaban a una población proclamaban dos edictos. El “edicto de fe” obligaba, bajo pena de excomunión, a denunciar a los herejes y a sus cómplices. Y el “edicto de gracia” daba al hereje denunciado un plazo de quince a treinta días para que confesara su culpa sin que se le aplicase la confiscación de sus bienes, la prisión perpetua o la pena de muerte. Este procedimiento provocaba delaciones, siempre protegidas por el anonimato y autoinculpaciones. Los denunciados no conocían en ningún momento de qué se les acusaba. El secreto sumarial con que el Santo Oficio llevaba sus procesos, con el fin de evitar represalias, provocaba gran temor entre la población y convertía a cualquier ciudadano en delator o colaborador del tribunal.

El detenido era encarcelado y permanecía incomunicado. Le secuestraban sus bienes para garantizar su alimentación y los costos del proceso, que consistía en una serie de audiencias en las que se escuchaba a los denunciantes y al acusado. El acusado contaba con un abogado “defensor”, que no lo defendía sino que lo amonestaba para que reconociera y confesara sus culpas. Para obtener la confesión se podía prolongar la prisión, privarlo de alimentos o torturarlo. En un principio, la iglesia se opuso a la tortura. Pero ya en 1252 el Papa Inocencio IV la autorizó, con la condición de que no se mutilara al reo y que se le torturara pero no hasta causarle la muerte. Son indescriptiblemente crueles las torturas que los tribunales de la Inquisición practicaron durante siglos.

El proceso terminaba raramente con la absolución y habitualmente con la condena. Si el reo era absuelto se le multaba, se le reprendía y tenía que vestir el “sambenito” (saco bendito), para que todos supiesen de su paso por el tribunal. Los condenados eran ejecutados. Si se arrepentían de la herejía los ahorcaban, si eran pobres. A los de mejor posición social los degollaban. Si no

se arrepentían, los quemaban vivos. Las ejecuciones se realizaban en los “autos de fe”. El primero de los “autos de fe” realizados en España tuvo lugar en Sevilla en 1485.

Un caso, un ejemplo, un horror

En el libro de Henry Charles Lea, “History of de Inquisition of Spain” (Historia de la Inquisición española), tomo 4, se relata un caso ocurrido en España en el siglo XVI, después de iniciar la persecución a los judíos que vivían en tierras españolas.

Elvira del Campo, una mujer embarazada, fue arrestada por la Inquisición bajo la sospecha de que era judía. En la prisión dio a luz a un niño. Un año después fue llevada ante el tribunal de la Inquisición en Toledo. Dos obreros que vivían como inquilinos en su casa se presentaron como testigos y dijeron que Elvira no comía carne de cerdo y que los sábados se ponía ropa interior limpia. Por este comportamiento tan sospechoso de adhesión al judaísmo, los dos testigos fueron premiados con tres años de indulgencias por sus pecados.

Interrogada, Elvira afirmó ser cristiana, dijo que su marido y su padre también lo eran. Sin embargo, su madre tenía antepasados judíos. Elvira dijo al tribunal que desde pequeña no quiso comer carne de cerdo porque le daba náuseas y que su madre le había enseñado a cambiarse la ropa interior los sábados, en lo cual ella nunca vio ningún significado religioso. El tribunal la amenazó con torturarla si no decía que era judía. Como no lo hizo, fue desnudada. Le ataron las manos, apretándolas con cuerdas hasta quebrarle los huesos. Después fue atada a una mesa con aristas afiladas, manteniéndola atada. Durante la tortura confesó haber violado las leyes, pero como no supo detallar cuáles leyes había violado, fue sometida a la tortura del agua: le taponaron la nariz y por la boca le echaron por un embudo litros de agua. Después le golpearon el vientre así hinchado. Muchas víctimas de esta tortura morían ahogadas o reventadas. Elvira no murió. Durante cuatro días se le suspendió la tortura, encerrándola en una celda en donde terminó confesando ser judía y suplicando clemencia. Ésta consistió en que no la mataron, pero le confiscaron todos sus bienes y fue condenada a tres años. A los seis meses la dejaron libre. Había enloquecido.

La Inquisición romana

La Inquisición romana, también llamada Congregación del Santo Oficio, fue creada por el Papa Pablo III en 1542, después de la Reforma protestante para examinar los errores doctrinales que estaban surgiendo por toda Europa y para castigarlos severamente.

En 1600 el Santo Oficio juzgó, condenó y quemó en la hoguera al filósofo renacentista Giordano Bruno por sus novedosas ideas. En 1633 fue procesado y condenado el genio científico Galileo Galilei por afirmar que era la Tierra la que giraba alrededor del Sol y no al revés. La Inquisición consideró que esta teoría era contraria a las Sagradas Escrituras. Temeroso de ser torturado,

Galileo, entonces de 70 años, abjuró de su teoría y la negó ante el tribunal romano.

Fue hasta 1965 que el Papa Pablo VI reorganizó el Santo Oficio y lo llamó Congregación para la Doctrina de la Fe.

Un mundo intolerante

Durante siglos, las guerras religiosas y la Inquisición asfixiaron a Europa con intolerancia y brutalidad. También los protestantes perseguían a quienes consideraban herejes. Un tribunal calvinista, a instigación del propio Calvino, quemó en la hoguera al médico, teólogo y filósofo español Miguel Servet en 1553 en Ginebra. Servet había descubierto la circulación de la sangre entre el corazón y los pulmones y, contradiciendo a católicos y protestantes, negaba la doctrina del pecado original y el dogma de la Santísima Trinidad y rechazaba el bautismo de niños. *Servet siempre creyó que todo lo que puede ser pensado, puede ser dicho, discutido y hecho*, dicen de este mártir humanista quienes mantienen vivo su recuerdo.

En 1536, antes de que Inglaterra se separara de Roma y naciera la Iglesia anglicana, fue estrangulado y quemado en la hoguera en Bélgica —con la complicidad del rey de Inglaterra Enrique VIII— el lingüista y sacerdote católico británico William Tyndale, acusado de herejía por traducir la Biblia al inglés, apartándose de la versión latina oficial, la Vulgata, impuesta por Roma. Las últimas palabras de Tyndale fueron: *¡Señor, abre los ojos del Rey de Inglaterra!* Tan sólo tres años después, y como consecuencia del cisma anglicano, su traducción de la Biblia fue oficial en toda Inglaterra.

Los “autos de fe”: un espectáculo

Los “autos de fe” fueron una de las más importantes manifestaciones públicas del poder intimidatorio de la Inquisición. Absueltos y condenados por los tribunales inquisitoriales debían participar en esta ceremonia, en que se solemnizaba su retorno a la iglesia o su muerte. Los autos de fe se desarrollaban en la plaza pública y a ellos asistían multitudes. Eran todo un espectáculo teatral que los jerarcas de la iglesia cuidaban en todos sus detalles para provocar en los espectadores miedo, respeto a la autoridad, curiosidad morbosa, arrepentimiento, rechazo y desprecio a los herejes...

Los reos eran conducidos de madrugada desde la prisión de la Inquisición hasta la capilla del Santo Oficio, de donde salía formada una procesión, encabezada por una cruz verde, que fue el símbolo de la Inquisición.

Los reos arrepentidos de sus herejías llevaban velas encendidas. Detrás, los frailes dominicos, responsables durante siglos de los tribunales de la Inquisición. Al final del cortejo, los reos condenados a muerte, vestidos con la túnica llamada “sambenito”, pintada con llamas del infierno y rostros de condenados y en la cabeza un cucurucho de cartón, también pintado con

símbolos infernales. Detrás de los que iban a morir en la hoguera o iban a ser ahorcados, los llamados “familiares de la Inquisición”, que en algunos escritos figuran como “los ojos y los oídos” del Santo Oficio. Cerraban el cortejo lanceros a caballo y representantes de las comunidades religiosas que había en la ciudad.

El mayor horror: la quema de brujas

En un mundo sin conocimientos científicos sobre las causas de desastres naturales y de enfermedades, religiosamente dominado por el providencialismo y por el pensamiento mágico y culturalmente modelado por los valores masculinos, muchas mujeres —muy feas o muy bonitas, muy sabias o muy enfermas, muy solas o muy libres, mujeres “raras”— fueron vistas como brujas: responsables de catástrofes o autoras de maleficios. En ocasiones, acusarlas de brujería fue una forma de librarse de ellas por enemistades o para quedarse con sus propiedades.

Crear en la brujería y en las brujas fue una expresión de la cultura rural y popular pre-moderna. En 1484 el Papa Inocencio VIII reconoció oficialmente la existencia de la brujería. En su bula “*Summis desideratis affectibus*” afirmaba: *Ha llegado a nuestros oídos que gran número de personas de ambos sexos no evitan el fornicar con los demonios, íncubos y súcubos y que mediante sus brujerías, hechizos y conjuros, sofocan, extinguen y hacen perecer la fecundidad de las mujeres, la propagación de los animales, la mies de la tierra.*

Creada ya la Inquisición y activos sus tribunales, éstos se unieron a los tribunales civiles para rastrear brujas y para “cazarlas”. Hubo especial brutalidad contra ellas en Alemania, Suiza, Países Bajos, Francia e Inglaterra. Entre 1560 y 1660 fue el período de mayor masividad y crueldad. Los religiosos dominicos alemanes Heinrich Kramer y Jacob Sprenger, delegados del Papa Inocencio VIII para perseguir brujas, publicaron en 1486 un libro espeluznante, en el que proponían métodos de tortura para obtener la confesión de las brujas. El “*Maellus maleficarum*” (“Martillo de las maléficas” o “Martillo de brujas”) mantuvo la histeria colectiva contra las brujas en toda Europa durante dos siglos y aunque oficialmente fue prohibido por la iglesia, se hicieron de él decenas de ediciones en varios países. Este libro “aumentó” considerablemente el número de brujas, porque ante las crueles torturas que les infligían muchas terminaban confesando que lo eran.

Para acusar a una mujer de ser bruja y, por lo tanto, de tener un pacto con Satán, bastaba una simple sospecha, no eran necesarias pruebas concretas, no había opción a la defensa y las confesiones o delaciones hechas bajo tortura eran válidas. Si la sospechosa no confesaba después de ser torturada, se interpretaba como un signo aún más claro de la posesión diabólica. ¿Cuáles eran los crímenes de los que se acusaba a las brujas? Entre ellos, renegar de Dios, rendir homenaje al Demonio, ofrecerle hijos antes de nacer, matar niños para hacer pócimas con ellos, comer carne humana, profanar cadáveres, beber sangre, provocar envenenamientos y tener “trato carnal” con el Diablo.

En la Wikipedia aparecen algunas cifras estimadas, y aproximadas, de las mujeres ejecutadas, en base a datos de procesos inquisitoriales constatados. En Suiza 4 mil (sobre una población de 1 millón de habitantes), en Polonia-Lituania 10 mil (sobre una población de 3 millones y medio), en Inglaterra un número indeterminado (“miles”), en Alemania 25 mil (sobre un total de 16 millones, es el país con mayor número de casos), en Dinamarca-Noruega 1,350 (sobre un total de casi un millón de habitantes), en España sólo 59 ejecuciones en 125 mil procesos conservados, en Italia 36 y en Portugal 4.

La última ejecutada en España fue la adolescente catalana Magdalena Duer, en 1611. La última ejecutada en Europa occidental fue la suiza Anne Goldin, en 1782. La mayoría de las mujeres ejecutadas como brujas eran campesinas. Se considera que una mitad de todas las acusadas fueron ajusticiadas. También hubo hombres acusados de brujería, pero en mucha menor proporción.

Las “razones” de la quema de brujas

Es evidente que tras la quema de brujas, estaba la ideología misógina de los funcionarios de la iglesia, su desprecio y su miedo a las mujeres. En el texto “Martillo de Brujas” aparecen algunas de las “razones” con que intentaron explicar la propensión femenina a la brujería.

En base a textos bíblicos y a textos de la cultura clásica griega, los inquisidores afirmaron que las mujeres aman u odian sin conocer términos medios y esto las arrastra a cometer maldades extremas en las que se hacen cómplices del principal maligno, el demonio. Las mujeres son también, por naturaleza, crédulas y por eso el demonio “las ataca prioritariamente”, lo que habría quedado demostrado en la tentación de Eva en el paraíso. Además, por ser de lengua traicionera, las mujeres tienen capacidad para justificar engañosamente sus actos de brujería. Finalmente, las mujeres son inferiores y eso hace que su fe sea frágil, vulnerable. La palabra latina “fémina” —que aún empleamos— las describe y caracteriza, ya que significa de “fe-menor”, de fe más débil.

Hasta el día de hoy

La Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano, heredera del Santo Oficio, nombre que tomó después la Inquisición, ya no envía a la hoguera a los herejes, pero sí ha seguido condenando a teólogas y teólogos católicos de todo el mundo por juzgar que sus ideas contradicen la doctrina oficial. Con métodos similares a los medievales —procesos secretos, informadores que denuncian anónimamente, juicios a puerta cerrada donde acusadores y jueces son las mismas personas, sin posible apelación a ningún tribunal independiente— a estos nuevos “herejes” se les prohíbe enseñar, se les condena a temporadas de silencio, se censuran sus libros. Entre los así condenados destacan el suizo Hans Küng, el tailandés Tissa Balasuriya y los brasileños Leonardo Boff e Ivone Gebara.

La intolerancia fanática de la Inquisición nació de un exceso de poder y de

arrogancia. Todavía en 1990, y después de que el Papa Juan Pablo II propuso en 1979 una revisión del caso Galileo, el más escandaloso de los llevados a cabo por la Inquisición romana —revisión que nunca rehabilitó plenamente a aquel gran científico—, el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Joseph Ratzinger, después Papa Benedicto XVI, expresó: *En la época de Galileo la Iglesia fue mucho más fiel a la razón que el propio Galileo. El proceso contra Galileo fue razonable y justo.*

Años después, y en un programa de la TV alemana titulado “Kontraste”, poco antes de ser elegido Papa, cuando le llamaron Gran Inquisidor, Ratzinger contestó: *Ese título es una clasificación histórica, pero sí, de alguna manera le damos continuidad. Y según nuestra conciencia del derecho, intentamos hacer hoy aquello que se hizo con los —en parte criticables— métodos de entonces.* Y justificó así aquella etapa horrenda de la historia eclesiástica por el avance que significó que antes de condenar a alguien se le escuchara: *Sin embargo, debe decirse que la Inquisición constituyó un progreso: nadie podía ser juzgado sin ser inquirido. Es decir, primero tenían que hacerse investigaciones.*

Las hogueras se apagaron, pero la arrogancia continuó.

ENTREVISTA 49 ¿Se aparece la Virgen?

RAQUEL Para levantar el ánimo de nuestros radioescuchas, deprimidos tal vez por nuestro último programa, la unidad móvil de Emisoras Latinas ha decidido regresar a Nazaret, una ciudad apacible. Y comenzar la entrevista de hoy a Jesucristo contándole un chiste.

JESÚS ¿Un chiste?

RAQUEL Sí. Es sobre su madre.

JESÚS Cuéntamelo, Raquel.

RAQUEL Pues resulta que un sacerdote llega al cielo y ve a un niño llorando. ¿Quién es?, pregunta. El Niño Jesús, le dicen. ¿Y por qué llora tanto? Y le explican: porque su madre María baja a la tierra todos los días y no tiene tiempo de atenderlo...

JESÚS O todavía estoy medio dormido... o no entiendo tu chiste.

RAQUEL Verá, Jesucristo, su madre baja del cielo a la tierra continuamente. En estos años se han multiplicado sus apariciones por todo el mundo. Es realmente una avalancha. Lourdes, Fátima, Garabandal, Medjugorje, Cuapa, Ostina, Manduria, Arizona, la Rosa Mística... la lista es interminable.

JESÚS ¿De veras?

RAQUEL Imágenes de María que lloran, estampas que sangran, siluetas de María en árboles, en desagües... hasta en un trozo de pizza se apareció hace poco su madre.

JESÚS ¿Y qué hace mi madre cuando se aparece?

RAQUEL Pide que le construyan un templo y que recen el rosario. Una de las apariciones más sonadas fue la de Fátima.

JESÚS Cuéntame, porque no supe nada de eso...

RAQUEL El 13 de mayo de 1917, en Fátima, Portugal, tres pastorcitos vieron una señora en el cielo. Alta, rubia, vestida de blanco...

JESÚS Entonces, no creo que haya sido mi madre. Ella era morena, bajita, con una túnica color tierra... ¿Y en qué lengua hablaba?

RAQUEL En portugués.

JESÚS ¿Ella hablando portugués?

RAQUEL Pocos meses después ocurrió el milagro del Sol. Un prodigio que contemplaron 70 mil personas.

JESÚS ¿Y qué pasó, Raquel, dime?

RAQUEL Al mediodía, después de horas y horas esperando, los tres pastorcitos vieron a su madre María señalando al Sol. Entonces, el Sol comenzó a girar y a girar, a ponerse rojo, y se descolgó sobre la multitud que daba alaridos...

JESÚS Qué cosa tan terrible...

RAQUEL Cuando ya la bola de fuego iba a caer sobre la gente, el milagro terminó y el Sol volvió a su lugar en el cielo.

JESÚS ¿Y por qué llamas milagro a esa calamidad?

RAQUEL Yo no. Los representantes de usted en el Vaticano lo reconocieron oficialmente como un milagro portentoso. Usted, Jesucristo, que es el hijo de ella y el representado de ellos, ¿qué opina de este hecho?

JESÚS Que Dios hace salir el mismo Sol sobre buenos y malos. Y sobre listos y tontos.

RAQUEL No le entiendo.

JESÚS Sólo hay un Sol en el cielo, ¿verdad, Raquel? El Sol que esas personas vieron ese día era el mismo en todo el mundo. Si el Sol se hubiera salido de su camino, todos los hijos de Dios se hubieran dado cuenta. El milagro no fue que aquellos lo vieran, sino que la mayoría no lo viera.

RAQUEL Pero, ¿qué pasó, entonces, en Fátima? Tanta gente no puede alucinar al mismo tiempo.

JESÚS ¿Habrían comido algo? ¿No estarían desfallecidos después de tantas horas esperando?

RAQUEL ¿Usted no cree en el milagro de Fátima?

JESÚS Me recuerda los cuentos que nos hacía de noche mi abuelo Joaquín para asustarnos...

RAQUEL ¿Y las otras apariciones de su madre María?

JESÚS Mi madre no necesita templos ni rosarios. Mi madre no juega a las escondidas. Deja eso, Raquel, y cuéntame chistes más divertidos.

RAQUEL No sin antes despedir el programa. Y despedirnos de la audiencia de Emisoras Latinas que, una vez más, me parece, se estará preguntando hasta dónde vamos a llegar. Desde Nazaret, Raquel Pérez, enviada especial.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una creencia oficial

Que María, la madre de Jesús, se aparece a las personas en la Tierra es una creencia oficial que la Iglesia católica certifica y difunde activamente. La primera de estas apariciones en que el catolicismo oficial cree firmemente parece, más bien, un episodio de bilocación: María, aún con vida, se habría aparecido en el año 39 a Santiago —apóstol de Jesús, y en realidad, su hijo, ya que los evangelios afirman que Santiago era “hermano de Jesús”—, que según la tradición estaba en esas fechas predicando el evangelio en Zaragoza, España.

Desde entonces las apariciones que contabiliza la iglesia católica en 20 siglos son más de 500. Y van en aumento. En las últimas dos décadas del siglo 20 llegaron al Vaticano informes de 1 mil 500 apariciones en más de 30 países del mundo. Aprobadas oficialmente por el Papa o por el obispo correspondiente hay solamente una veintena, entre ellas las más famosas y populares son Guadalupe en México, Lourdes en Francia y Fátima en Portugal.

Blanca, rubia y occidental

Es curioso que prácticamente en todas las imágenes que después de las “apariciones” pasan a estampas, pinturas y esculturas María es blanca, rubia y con rasgos occidentales. A menudo viste de blanco y azul, colores con los que nunca vistió en su vida, pues las campesinas llevaban túnicas de color pardo y el azul sólo lo usaban las mujeres ricas de Jerusalén, que podían comprar telas teñidas con ese color, muy costosas.

En todas estas incursiones terrestres esta María “aparecida” es siempre también una promotora de la doctrina y devociones oficiales de la iglesia católica, más que de las novedosas enseñanzas del mensaje de su hijo: María pide rezar el rosario, sugiere ir donde el sacerdote o el obispo, solicita que se le construya un templo, insta a hacer sacrificios para la salvación del mundo, advierte sobre el infierno, mientras que su hijo cuestionó los rezos repetitivos, enfrentó a los sacerdotes, no iba al templo, rechazó los sacrificios y nunca

predicó sobre el infierno...

Fátima y sus tres secretos

Las “apariciones” de María en Fátima en 1917, en plena primera guerra mundial y en el año de la revolución rusa, han sido las más propagandizadas por la iglesia católica. María se “apareció” seis veces, desde mayo de 1917, mes tras mes, a tres niños pastores de diez, nueve y siete años: los hermanitos Francisco y Jacinta y Lucía su prima.

María les habría confiado tres secretos. El primero fue para reforzar un dogma y un miedo católico: los pastorcitos vieron el infierno. *Era como un mar de fuego, con demonios y almas, entre gritos y gemidos de desesperación*, dijeron después los videntes. El segundo secreto fue para reafirmar un prejuicio político de la iglesia católica: el anticomunismo. Aquella “aparición” les dijo que si Rusia se consagraba al Corazón de María *se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores a través del mundo, provocando guerras y persecuciones de la Iglesia*. Los devotos de Fátima afirman que fue hasta que Juan Pablo II consagró a Rusia en 1984 que, por fin y siete años después, colapsó la Unión Soviética, naturalmente a causa de la tal consagración.

Tras ocho décadas de especulaciones, el tercer secreto fue “revelado” por Lucía, ya anciana, en el año 2000. La interpretación que dio el Vaticano al abstruso mensaje escrito de Lucía, abierto solemnemente en esa fecha, relacionaba el contenido del secreto con el atentado contra el Papa Juan Pablo II en 1981, del que salió herido, pero no murió. El “secreto” no era otra cosa que el símbolo de que la iglesia sufriente siempre saldrá adelante.

El día en que el Sol bailó

En la sexta “aparición” de María en Fátima, en octubre de 1917, ocurrió el “milagro del Sol”, anunciado tres meses antes. Según las crónicas de la época, 70 mil personas en Cova de Iría y otros miles en 40 millas a la redonda, en una mañana de lluvia torrencial vieron cesar la lluvia y aparecer el Sol, que tras dar tres vueltas sobre sí mismo se acercó vertiginosamente hacia la tierra para retornar después a su posición inicial. Este “prodigio” duró diez minutos.

La iglesia reconoció oficialmente este fenómeno como un “milagro”. Por aquellas fechas, el Director del Observatorio astronómico de Lisboa declaró a los periodistas del rotativo O Século: *Si fuese un fenómeno cósmico, los observatorios astronómicos lo detectarían con exactitud. Es precisamente eso lo que falta: el registro inevitable de alguna perturbación en el sistema por pequeña que ésta fuese*.

Prácticamente, la totalidad de la historia oficial de todo lo ocurrido en Fátima ese día y desde que comenzaron las “apariciones” está extraída de las memorias personales de Lucía. Francisco y Jacinta fallecieron siendo niños, poco tiempo después de estos hechos. Lucía, ya adolescente, entró en un

convento, donde aprendió a leer y a escribir. Veinte años después de los sucesos de Fátima, recibió orden del obispo de Leiría, José Alves Correia da Silva, de contarle todo por escrito. A finales de 1935 tuvo listas las primeras memorias. Después escribió otras cinco memorias. Sus escritos son la única fuente para conocer la historia oficial de Fátima.

Un nuevo mensaje: el aborto

En algunas de sus más recientes “apariciones”, María ha empezado a hablar sobre el aborto, un tema que obsesiona a la jerarquía católica. Las web católicas dan cuenta de innumerables videntes que reciben mensajes celestiales anti-aborto.

Los videntes de Oliveto, Italia (1985) dan cuenta de visiones de niños abortados. La vidente Mike Siate de Texas (1988) relata: *En una ocasión la Virgen vino a nosotros durante el rosario vestida toda de blanco como la nieve. Luego su bello traje blanco empezó a volverse rojo como la sangre. Mientras nos arrodillábamos asombrados, ella nos explicó que su traje se volvía rojo por la sangre derramada de sus hijos abortados.*

Julia Kim, una vidente coreana (1985) dice experimentar terribles dolores que incluyen dolores de parto por los niños abortados y dice que la “aparición” le habría dicho que *el aborto y la experimentación genética están atrayendo un castigo sobre el mundo*. En 1992, el vidente estadounidense John Downs escuchó decir a María: *Hijo mío, circula mi imagen para poner fin a los pecados de aborto, Satanás monta oposición a este plan. Mi vientre virginal me duele por los niños desgarrados del vientre de sus madres.*

Con Nancy Fawlers, de Georgia, la “aparición” habló de forma más específica. Dice la vidente que le dijo: *La vida, el alma inmortal, comienza en el momento de la concepción. Las almas de los bebés abortados van directamente al cielo y se sientan en el trono de Dios. Oren por las madres, pidan arrepentimiento para ellas. Oren por esos doctores para que tengan un cambio de corazón.*

Con estos y parecidos mensajes ha surgido una nueva devoción en Estados Unidos, que se está extendiendo por América Latina: el rezo del “rosario de los no nacidos”. Cada cuenta de este rosario es una lágrima con un feto inserto.

Guadalupe y Juan Diego

Entre las “apariciones” de María, destaca en América Latina la de la Virgen de Guadalupe, “aparecida” en México en 1519 al indio Juan Diego, ésta sí una María morena, aunque de rasgos indígenas.

La “aparición” fue investigada en 1980 por Jody Brant Smith y Philip Serna Callagan, dos miembros de uno de los muchos equipos de la NASA, Brant Smith investigador también de la Sábana Santa. A partir de las fotografías que en el lienzo donde está estampada la imagen de la “aparición” hicieron estos

dos profesionales católicos —lienzo que es considerado como la tilma que usaba el día de los hechos el indio Juan Diego—, los devotos de Guadalupe afirman hoy que es una “foto” de María lo que quedó impreso en la tela y mayor aún el prodigio: que en la pupila de esa “foto” quedó a su vez impresa la “foto” del propio Juan Diego. Algunos hasta afirman que el dibujo de la tela tiene temperatura corporal, que ha sido medida con termómetro, lo que indicaría que es la propia María la que permanece viva en esa tela...

Todo lo relacionado con esta “aparición” ha creado un verdadero fanatismo en México, aunque nunca ha dejado de ser objeto de debate. Los críticos no sólo cuestionan las apariciones, hasta ponen en duda la existencia histórica del indio Juan Diego. Dos libros reflejan la controversia que en 1996 se dio entre eclesiásticos. “Juan Diego: el águila que habla”, del cardenal Norberto Rivera; y “La búsqueda de Juan Diego”, del sacerdote Manuel Olimón Nolasco, ambos publicados por la editorial Plaza & Janés en 2002.

El aparicionismo de la iglesia católica

El historiador mexicano Rodrigo Martínez Baracs afirma algo que es aplicable no sólo a la “aparición” de Guadalupe, sino a todas las demás: *La cuestión de fondo es la manera de la Iglesia católica de relacionarse con la verdad, con la ciencia, con ese sentido de lo real y de lo verdadero que compartimos todos los seres humanos más allá de nuestros credos o naciones. Al empeñarse en un aparicionismo estrecho y mal probado, la Iglesia católica se cierra en sí misma, buscando crecer y fortalecerse, para separarse de las demás religiones de la maltrecha comunidad humana.*

El “aparicionismo” católico se refuerza continuamente. Hay intereses tanto ideológicos como financieros detrás de cada una de las “apariciones”. Durante su pontificado, Juan Pablo II apoyó activamente las fraudulentas “apariciones” de Medjugorje, en tierras croatas, convirtiendo así el lugar en “centro neurálgico financiero de una multimillonaria empresa”, según las investigaciones que ofrece el escritor británico David Yallop en su libro “El poder y la gloria” (Editorial Planeta, 2007). En 2007, el Vaticano se hizo socio de una línea aérea, Mistral Air, que se dedicará al traslado de peregrinos desde Roma a los santuarios marianos de Lourdes (Francia), Fátima (Portugal), Guadalupe (México) y Czestochowa (Polonia). Los aviones van pintados con los colores papales, blanco y amarillo, y llevan personal que durante el viaje anima a los peregrinos con plegarias y cantos.

ENTREVISTA 50

¿Hasta que la muerte los separe?

- RAQUEL Desde Nazaret, Emisoras Latinas, cubriendo la segunda venida de Jesucristo a la tierra. Sus opiniones despiertan un creciente interés en nuestra audiencia. Cada día nos llegan nuevas preguntas para que se las hagamos a usted, Jesucristo.
- JESÚS Adelante, Raquel. Las preguntas que haz de hacer, hazlas.
- RAQUEL Veamos ésta... Varios oyentes quieren saber si sus apóstoles estaban o no estaban casados...
- JESÚS Que yo recuerde, todos estaban casados, todos tenían mujer y tenían hijos... No sé si algunos se habrían casado más de una vez... Los hombres se casaban muy jóvenes y si enviudaban se volvían a casar...
- RAQUEL ¿Y si se divorciaban?... ¡No, claro, no se podían divorciar!
- JESÚS Claro que podían. En mi tiempo, la ley religiosa permitía el divorcio.
- RAQUEL Entonces, ¿usted fue el que cambió esa ley, prohibió el divorcio y estableció que el matrimonio es indisoluble, para toda la vida? Usted dijo: "hasta que la muerte los separe".
- JESÚS ¿Cómo dices que yo dije?
- RAQUEL "Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre".
- JESÚS No, te equivocas. Lo que yo dije fue: "Lo que Dios ha unido que no lo separe el varón". Yo no estaba contra el divorcio, yo estaba contra eso que el otro día tú llamaste...
- RAQUEL ¿Machismo?
- JESÚS Eso. En mi tiempo los hombres eran... eran un imperio. Repudiaban a sus mujeres por cualquier motivo. Si la mujer les quemaba las lentejas, si salía a la calle sin su permiso, si hablaba con el vecino, se divorciaban... Y una mujer repudiada, sola, sufría mucho, le costaba ganarse el pan, la apartaban... Yo no estaba contra el divorcio, ¡yo estaba contra el machismo!
- RAQUEL Entonces, ¿usted estaría de acuerdo en que si una pareja tiene conflictos, conflictos graves se entiende, esa pareja se puede divorciar?

- JESÚS Sí. Pero el divorcio no lo puede decidir el varón por su capricho.
- RAQUEL Ni la mujer tampoco...
- JESÚS Por supuesto que no. Entre los dos deben conversar y entre los dos decidir. Si ven que no pueden, que ya no son felices, mejor que se separen.
- RAQUEL Y después del divorcio, ¿estaría usted de acuerdo en que vuelvan a casarse?
- JESÚS ¿Por qué no? La vida sigue. Dios es vida.
- RAQUEL ¿Y los hijos? ¿No es terrible para los hijos quedarse sin padre o sin madre porque decidieron divorciarse?
- JESÚS Sí, es terrible. Pero yo creo que sería peor ver pleitos, odio y malos ejemplos en la casa, ¿no te parece?
- RAQUEL Y... y una mujer que recibe golpes, maltratos, ¿qué debe hacer? ¿Poner la otra mejilla? ¿Rezar para que el hombre cambie? ¿Aguantar para salvar su matrimonio?
- JESÚS No, salvarse ella. Esa mujer debe salir, irse, y no volver la vista atrás.
- RAQUEL Le confieso, Jesucristo, que siento un gran alivio. Como algo personal, le diré que yo tuve un marido... insoportable, maltratador. Tuve que separarme. Creo que muchas de nuestras oyentes también se sentirán aliviadas.
- JESÚS Y por eso entenderán lo que digo. No te imaginas lo que le costó entender todo esto a Santiago y a Juan y a Andrés... Y Pedro, el peor de todos... ¡por algo lo llamé así, Piedra!... Terco, aferrado a sus ideas, un gran machista.
- RAQUEL ¿Será por eso que el Papa de Roma, que dice ser el heredero de Pedro, es tan duro de mente con las mujeres? ¿Qué piensan ustedes, amigos y, sobre todo, amigas de Emisoras Latinas? Nuestros teléfonos quedan abiertos. También estamos en www.emisoraslatinas.net. Soy Raquel Pérez, desde Nazaret.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un matrimonio muy desigual

Las leyes y costumbres sobre el matrimonio en el tiempo y el país de Jesús eran muy inequitativas y llevaban el sello del machismo de una sociedad eminentemente patriarcal. Hasta los doce años, la niña estaba bajo el poder del padre. A partir de esa edad ya se podía casar. Su padre determinaba generalmente con quién. El matrimonio consistía en el traspaso formal de la joven del poder del padre al poder del esposo. Ya casada, la mujer tenía derecho a ser sostenida por su marido, pero los derechos del esposo eran superiores. La mujer estaba obligada a cumplir con todas las labores domésticas y a obedecer al esposo con una sumisión entendida como un deber religioso. El marido tenía dos derechos que desbalanceaban totalmente la inexistente equidad conyugal: el derecho a tener tantas amantes como quisiera si podía mantenerlas y el derecho al divorcio, que dependía exclusivamente de su voluntad.

Causales de divorcio en tiempos de Jesús

En Israel existían leyes de divorcio y se practicaba el divorcio. Pero como la separación dependía de la decisión unilateral del hombre, se había llegado a una situación muy injusta para la mujer. La Ley de Moisés permitía repudiar a la esposa (Deuteronomio 24,1).

En tiempos de Jesús lo que estaba en cuestión eran las razones para repudiarla, los motivos legales para el divorcio. Había dos corrientes en la interpretación de la ley. Para unos, sólo graves causas —el adulterio principalmente— justificaban que un hombre se divorciara de su mujer. Para otros, bastaban razones nimias: que la mujer hubiera quemado la comida o que pasara demasiado tiempo en la calle hablando con las vecinas. En la práctica, esta corriente terminó imponiéndose. Para colmo, así como el marido decidía el divorcio, la mujer necesitaba de la autorización de su ex-marido para volver a casarse. La mujer repudiada quedaba en una total situación de abandono. Regresaba a la sociedad con pésima fama y escasas oportunidades de sobrevivir sin depender de un hombre.

No contra el divorcio, sino contra el machismo

La frase de Jesús *Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre* (Mateo 19,3-12) no enuncia un principio abstracto sobre la indisolubilidad del matrimonio. “El hombre” debe leerse como “el varón”. Jesús hizo una denuncia muy concreta de la arbitrariedad machista: que no separe “el varón” lo que Dios unió. Que la familia no quede al capricho del varón, que por la intransigencia del marido no quede desamparada la mujer. Frente a la maraña de interpretaciones legales que existían en Israel sobre el divorcio, y que favorecían siempre al esposo, Jesús volvió a los orígenes: recordó que al principio Dios hizo al hombre y a la mujer a imagen suya, iguales en dignidad, en derechos y en oportunidades. Jesús no habló contra el divorcio, habló contra el machismo.

Indisoluble... pero anulable

La iglesia católica considera “indisoluble” todo matrimonio celebrado en el rito católico, interpretando la frase de Jesús en el evangelio de Mateo como una prohibición y condena del divorcio. El Código Canónico de la iglesia católica establece que quien se haya casado por la iglesia y se divorcie por la vía civil no sólo no puede volver a casarse en ceremonia católica, sino tampoco puede recibir la comunión en la misa, pues vive en pecado. En 2002, el Papa Juan Pablo II insistió en esta doctrina: *Considerar la indisolubilidad no como una norma jurídica natural, sino como un simple ideal, desvirtúa el sentido de la inequívoca declaración de Jesucristo, que rechazó absolutamente el divorcio, porque “al principio no fue así” (Mateo 19, 8).*

Sin embargo, para el Vaticano los matrimonios indisolubles sí son anulables. Las sentencias de anulación las otorga el Tribunal de la Rota, uno de los más antiguos del mundo, que lleva este nombre por la sala circular en la que históricamente inició sus trabajos en el siglo XIV.

La anulación significa jurídicamente que el matrimonio “nunca existió”. Quienes piden la anulación alegan diversas causas: que se realizó bajo violencia, miedo o “temor reverencial a los padres”, que el cónyuge era impotente y el matrimonio “no se consumó”, que uno de los cónyuges es homosexual, que existe disparidad de cultos entre los esposos, que las nupcias se celebraron sin testigos o ante un sacerdote no autorizado, que el consentimiento fue insuficientemente demostrado, que uno de los cónyuges ocultó que no deseaba tener hijos, que la cónyuge ocultó que no era virgen a un cónyuge que sólo se hubiera casado si ella lo era... Últimamente, se ha introducido como causal a las suegras: demostrando la excesiva dependencia de la madre de uno de los cónyuges el tribunal anula el matrimonio. En realidad, con cualquier causa se puede conseguir la nulidad.

La Santa Sede afirma que las “causas rotales” son gratuitas en un 85% de los casos, siempre que se verifique “la indigencia” de las partes. Resulta difícil de creer que un indigente llegue hasta tan alto tribunal. Se calcula que el costo promedio de una anulación es de 2 mil 500 euros para el abogado, 260 euros para el fiscal, más otros gastos. Los procesos duran unos dos años. El objetivo principal de quienes solicitan la nulidad es poder volver a casarse en una ceremonia católica, siempre un rito más vistoso y reconocido socialmente. Durante el año 2006 la Rota romana emitió 172 sentencias definitivas referidas a causas de nulidad matrimonial: 96 de nulidad y 76 en favor del vínculo. En febrero de 2007 se informaba de 1 mil 679 casos pendientes de sentencia en ese Tribunal.

ENTREVISTA 51
¿Hacerse como niños?

- RAQUEL Estamos en Nazaret, donde Jesucristo creció en edad, sabiduría y gracia, y donde Emisoras Latinas lo continúa entrevistando. Usted fue niño aquí. Cuéntenos cómo era la vida de los niños en su tiempo...
- JESÚS ¿Qué te diré, Raquel? Teníamos que trabajar desde muy pequeños. Quien no cuidaba ovejas o cabras, pisaba uvas. Aprendíamos a sembrar, a moler el grano...
- RAQUEL Hoy hay convenciones internacionales que hablan de los Derechos de los Niños... ¿En su tiempo?
- JESÚS En mi tiempo, ningún derecho, todo torcido. A los niños los metían en el mismo talego que a los enfermos, los esclavos y las mujeres. Los últimos de la cola. El único valor de los pequeños era... que iban a ser grandes.
- RAQUEL ¿Y las niñas?
- JESÚS Peor con ellas. Las niñas crecían y... seguían sin tener valor. Mira a aquellos dos que andan corriendo... ¡Ey, muchachos, vengan!
- NIÑA ¿Ustedes son turistas?
- JESÚS Ella es periodista...
- NIÑO Mi papá tiene una barba como usted...
- JESÚS ¿Quieren que les regale un pelo de mi barba?... ¡A ver quién de los dos me lo arranca!
- RAQUEL Parece un padre con sus hijos... ¿Usted nunca tuvo hijos? ¿No quiso tenerlos?
- JESÚS ¿Qué árbol no quiere dejar semillas, Raquel?
- NIÑA ¿Usted cómo se llama?
- JESÚS Jesús.
- NIÑA ¿Y ella?
- JESÚS Raquel. ¿Y tú cómo te llamas?

NIÑA Samira.

JESÚS ¿Y tú?

NIÑO William.

JESÚS Samira y William. Esos nombres no existían en mi tiempo...

NIÑA ¿Usted sabe contar cuentos?

JESÚS ¿Cuentos?... ¡Me sé mil cuentos! ¡También sé adivinanzas!

RAQUEL Disculpe, Jesucristo, pero volviendo al tema de sus hijos...

NIÑA Él no se llama Jesucristo, se llama Jesús.

MADRE ¡Ey, muchachos!... ¿Dónde andaban metidos?... ¡Samira, William!... ¡Vengan, no molesten a esos señores!

NIÑOS ¡Nos va a contar un cuento!

JESÚS Vayan, vayan con su mamá... Después vuelven para el cuento...

RAQUEL Se lleva bien con los muchachos, ¿no?

JESÚS Siempre me gustó hablar con ellos... Una vez, una niña como esta Samira me explicó cuándo dan a luz las cabras monteses y dónde hace su nido el gavilán... Es que los niños no sólo aprenden... También enseñan... Tenemos una llamada... ¿Aló?

PIRON Soy Claude Piron, sicólogo... He estado oyendo su programa y estoy encantado... Han pasado dos mil años y veo que Jesucristo sigue siendo el mismo, un revolucionario.

RAQUEL ¿Por qué dice eso, Monsieur Piron?

PIRON Porque es muy reciente la idea de que los niños son ciudadanos. Hasta el siglo 20 los veíamos como animalitos que los adultos teníamos que domesticar. Que un niño tenga valor por sí mismo no se le ocurría a nadie. A Jesucristo sí se le ocurrió.

RAQUEL Gracias al amigo sicólogo que nos acaba de llamar. Entonces, por lo que oigo, usted se adelantó a su tiempo.

JESÚS O a lo mejor es que ellos se retrasaron...

RAQUEL ¿Quiénes ellos?

JESÚS Los del grupo... Me acuerdo una vez que estábamos conversando

en Cafarnaum y vinieron unos niños. Santiago, Juan y Pedro se molestaron. Váyanse, están estorbando. Aquí estamos hablando de cosas serias.

RAQUEL ¿Y usted?

JESÚS Yo llamé a los niños. Quédense, les dije. Y a Pedro y a los otros, les advertí: Los más pequeños serán los más grandes en el Reino de Dios. Y ustedes, si no se hacen como niños, se quedarán fuera.

RAQUEL Pues mire, ahí vienen esos dos de nuevo...

JESÚS Samira y William...

RAQUEL Nosotros despedimos el programa y usted, Jesucristo, cuénteles el cuento que les prometió... Desde Nazaret, Raquel Pérez. Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Menores de edad

En tiempos de Jesús, los niños no tenían ningún derecho, tenían muchas responsabilidades y valían muy poco. Las niñas valían aún menos. De las niñas se decía que eran “un tesoro ilusorio”. Los hijos y las hijas se consideraban como una bendición de Dios, pero su importancia sólo era real hasta que llegaban a la “mayoría de edad”, a la que arribaban muy pronto, a los doce años. Desde el punto de vista de las leyes y de las obligaciones y derechos religiosos, el poco valor de los pequeños se describía incluyéndolos en esta fórmula, habitual en los escritos de la época: “sordomudos, idiotas y menores de edad”. También aparecían citados junto a ancianos, enfermos, esclavos, mujeres, tullidos, homosexuales y ciegos.

Los Derechos de Niños y Niñas

La primera declaración de los derechos de niños y niñas fue la “Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño” de 1924, redactada por Eglantyne Jebb, fundadora en 1919 de la organización internacional Save the Children, dedicada a ayudar y a representar a los millones de niños refugiados y desplazados en Europa después de la Primera Guerra Mundial. Fue la primera ONG dedicada a la infancia.

Aquel texto pionero fue aprobado por la Sociedad de Naciones el 26 de diciembre de 1924. En 1948, las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos que, implícitamente, incluía los derechos de los niños. Años después creció la convicción de que las necesidades específicas de la infancia debían ser enunciadas y protegidas de forma también específica.

En 1959, la Asamblea General de la ONU aprobó una “Declaración de los Derechos del Niño”, con 10 principios. En 1989, la ONU ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño, a la que se han adherido todos los países del mundo, menos Estados Unidos y Somalia. En 1991, se creó en la ONU el Comité de los Derechos del Niño, que supervisa la aplicación de la Convención en todo el mundo. Lo integran diez expertos internacionales en derechos humanos de distintos países y de sistemas jurídicos diferentes. Les corresponde revisar los informes periódicos sobre la situación de los Derechos del Niño, que envían los gobiernos, y hacerles a los gobiernos recomendaciones en representación de la infancia mundial. El Comité también lanza iniciativas. En 2002, por ejemplo, movilizó una campaña global para concientizar sobre la gravedad de aplicar a los niños castigos corporales.

Diez principios, diez derechos

Estos son los diez principios de los Derechos del Niño y de la Niña, enunciados de forma que niños y niñas los entiendan:

1 - Tenemos derecho a disfrutar de derechos. No importa el color de nuestra piel, el idioma que hablamos, nuestra religión o nuestras ideas, el país donde nacimos o si nuestra familia tiene o no dinero.

2 - Tenemos derecho a oportunidades para desarrollar nuestro cuerpo y nuestra mente, y para crecer en libertad y con dignidad.

3 - Desde que nacemos, tenemos derecho a tener un nombre y una nacionalidad.

4 - Tenemos derecho a buena salud, a comer bien, a vivir en una casa, y a jugar.

5 - Si tenemos alguna discapacidad en el cuerpo o en la mente tenemos derecho a cuidados especiales.

6 - Tenemos derecho a que nos quieran y nos cuiden, en primer lugar en nuestra familia. La sociedad y el gobierno también deben cuidarnos.

7 - Tenemos derecho a una educación que no sea aburrida y que nos haga cultos, capaces, responsables y útiles a los demás. Y que sea gratuita y obligatoria en los niveles básicos.

8 - En cualquier desastre o conflicto, tenemos derecho a ser los primeros en recibir ayuda y protección.

9 - Tenemos derecho a que nos protejan de todo abandono, de toda crueldad y de todo abuso. Y no nos deben hacer trabajar si eso daña nuestra salud o perjudica nuestro desarrollo.

10 - Tenemos derecho a que nos eduquen para ser generosos con los demás y para trabajar por la paz en el mundo.

A pesar de las declaraciones...

A pesar de declaraciones, convenciones, principios, códigos y derechos, la situación de la niñez en el planeta que compartimos sigue siendo un desafío colosal. Con una información variadísima, recopilada por todo el mundo, el periodista español José Manuel Martín Medem ha construido un libro estremecedor: "La guerra contra los niños" (Editorial El Viejo Topo, Barcelona 1998).

Este comprometido periodista reúne y describe en este libro la violencia extrema que nuestro mundo, que se cree civilizado, ejerce sobre niños y niñas en la industria del sexo, en las guerras tribales, en el tráfico de órganos, en el abuso sexual en los hogares, en el trabajo esclavo, en las adopciones ilegales, en las servidumbres domésticas, en las maquilas... Dice su autor en la introducción: *En esta guerra el armamento más letal se dirige contra las niñas, contra las hijas de la miseria: padecen el desamparo como todos los marginados y la discriminación y la violencia como casi todas las mujeres. En apariencia, la protección de los niños está avanzando, avanzan las declaraciones y las promesas, pero la ayuda más elemental para la infancia sigue siendo esta recomendación: "No te creas lo que te dicen, sino lo que te hacen".*

Pionero en un tiempo sin derechos

Al igual que Jesús tuvo una actitud auténticamente revolucionaria con las mujeres, su actitud hacia los niños tuvo que resultar sorprendente para la sociedad de su tiempo. Enseñó que el Reino de Dios era para "los niños" y para "los que son como niños". Esto significa que el Reino pertenece a quienes no son tomados en cuenta en la sociedad. Y significa que Jesús hizo a los niños destinatarios privilegiados del Reino de Dios en cuanto niños, dando a entender que los pequeños están más cerca de Dios que los adultos. Para él tuvieron valor no por lo que iban a ser de mayores, sino por lo que ya eran a su corta edad. Esta actitud de Jesús no tiene precedente en las tradiciones de sus antepasados.

Claude Piron es un sicoterapeuta y lingüista suizo, profesor universitario, especialista en temas interculturales. Participa en el programa dando relieve a la novedad del mensaje y la actitud de Jesús hacia los niños. Pueden leer ideas

de Piron sobre la niñez actual en el texto “Somos responsables del drama del niño-sol” en www.envio.org.ni

Lo que nos enseñan los niños

Son muchas y muy buenas las películas sobre lo mucho que niños y niñas pueden enseñar a los adultos. Le encantarían a Jesús, confirmarían su intuición de que de los pequeños es el Reino de Dios, de que podemos aprender de los más chiquitos a ser más humanos. Destacamos una de esas películas: “El color del paraíso” (2000), del iraní Majid Majidi, en donde el niño-maestro es un niño ciego. El crítico de cine Julio Rodríguez Chico dice en su comentario a este film: *Viendo ésta y otras películas iraníes tan llenas de belleza y amor por la vida, en el espectador surge de manera natural el deseo de clamar para no destruir esas vidas y esas tierras, y de pedir a los mayores que aprendan de los niños a mirar, a no permanecer en la ceguera de la guerra que les impide ver el color del paraíso”.*

ENTREVISTA 52 ¿Las prostitutas primero?

- RAQUEL Cae la tarde sobre Nazaret. Los micrófonos de Emisoras Latinas ubicados a las afueras de la ciudad donde nació Jesucristo... Nada de esto existía en su tiempo, ¿verdad?
- JESÚS No, todo esto era monte...
- RAQUEL Ahora es un populoso barrio árabe, con bastante movimiento... Está prohibido el licor, pero se vende... Están prohibidas las drogas, pero circulan... Esto es lo que llamaríamos una zona rosa, señor Jesucristo...
- JESÚS ¿Por qué la llaman así?
- RAQUEL Digamos, una zona de tolerancia... Fíjese en aquellas jovencitas... Si usted estuviera caminando solo, sin mi compañía, ya se hubieran acercado...
- JESÚS ¿Prostitutas?
- RAQUEL Sí, la prostitución, una lacra social que no acaba nunca.
- JESÚS En mi tiempo también había.
- RAQUEL Bueno, dicen que es la profesión más antigua del mundo...
- JESÚS Di mejor el atropello más antiguo del mundo.
- MUCHACHA ¡Ey, barbudo!... ¡Deja a esa flaquita y ven conmigo!
- RAQUEL ¿Ve lo que le digo?... Actualmente, algunos las consideran trabajadoras sexuales... Una opción laboral como cualquier otra que la mujer elige libremente...
- JESÚS Las que yo conocí, no eran libres... Eran mujeres pobres, abandonadas, que necesitaban dar de comer a sus hijos... A otras las tenían como esclavas sin poder escapar... La prostitución es una de las peores ignominias que se cometen contra las hijas de Dios.
- RAQUEL En un programa anterior, usted nos aclaró que la prostituta más conocida de la historia no había sido prostituta...
- JESÚS ¿Te refieres a María?

RAQUEL Sí, María Magdalena. En los cuadros, en las imágenes, siempre aparece llorando a sus pies, una gran pecadora...

JESÚS Hablan así de ella porque no la conocieron...

RAQUEL Imagínese que hasta en una radionovela progresista titulada Un tal Jesús, los autores, que hablaron muy bien de usted, la presentaron a ella trabajando en un burdel en la Calle de los Jazmines...

JESÚS Pues se equivocaron quienes escribieron eso.

RAQUEL Ahora andan arrepentidos... Dicen que no sabían... En fin, volviendo al tema... En su grupo... ¿entraron algunas prostitutas?

JESÚS Por supuesto. Ellas eran las últimas de las últimas, así que les fue fácil entender el mensaje. Se sumaron a nuestro movimiento.

RAQUEL ¿Usted las defendió?

JESÚS Yo dije que ellas entrarían primero que los sacerdotes en el Reino de Dios.

RAQUEL Palabras fuertes, imagino las reacciones...

JESÚS Es que los sacerdotes las humillaban demasiado. Escupían a su paso, ni su sombra querían pisar. Pero los que las llamaban impuras durante el día, iban de noche a buscarlas. ¡Hipócritas!

RAQUEL Tenemos una llamada... ¿Sí, aló?

MONA Habla Mona Sahlin, estoy llamando desde el Ministerio de Igualdad de Suecia.

RAQUEL Una llamada desde Suecia, Jesucristo... Sí, dígame usted, señora ministra...

MONA Más bien, dígame usted a Jesucristo que mi gobierno ha dictado leyes sobre la prostitución. En mi país a quien agarran y castigan no es a la prostituta, sino al cliente.

RAQUEL Bien hecho. ¿Y lo meten preso?

MONA Sí. Porque eso es un delito. Una violencia contra las mujeres.

RAQUEL ¿Y a ella?

MONA A la prostituta, le brindamos oportunidades de trabajo y de rehabilitación, si ella quiere. No ha sido fácil emprender este camino, pero por ahí vamos...

RAQUEL Muchas gracias a la Ministra de Igualdad de Suecia. Ya escuchó, Jesucristo. Algunas cosas van mejorando en este mundo, ¿no le parece?

JESÚS Me parece y me alegra, Raquel. Será largo ese camino, será angosto, pero es el que lleva a la vida...

RAQUEL Y ustedes, amigas y amigos de Emisoras Latinas, ¿qué piensan? ¿Mujeres de vida alegre, trabajadoras sexuales o víctimas de género? Desde Nazaret, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Las primeras en el Reino

Se entiende por prostituta a la mujer que en un intercambio comercial, a cambio de dinero o de cosas, mantiene relaciones sexuales. En tiempos de Jesús había prostitutas. Y seguramente “proxenetas” que organizaban el negocio. Por la “impureza” religiosa de su “oficio” y por su condición social, las prostitutas eran mujeres marginadas y despreciadas por todos. No por Jesús, que habló de ellas poniéndolas por modelo de apertura al mensaje liberador y que afirmó que eran las primeras destinatarias del Reino de Dios y que serían las primeras en entrar en el Reino, antes que los sacerdotes (Mateo 21,31). Las palabras de Jesús y su actitud positiva hacia las prostitutas causaron gran escándalo a las personas religiosas de su tiempo.

María Magdalena

María Magdalena no fue prostituta. Sin embargo, así ha pasado tradicionalmente a la historia del cristianismo. Hoy sabemos que, con toda probabilidad, quienes escribieron los evangelios, todos hombres, la “hicieron” prostituta para reducir y desvalorizar el papel fundamental que le dio Jesús en su movimiento y el protagonismo que tuvo en la primera comunidad cristiana. Cuando escribíamos “Un tal Jesús” no conocíamos las investigaciones que nos acercan a esta importante hipótesis. Y nosotros también “hicimos” a María Magdalena prostituta. Y hoy, como Raquel le dice a Jesús, estamos arrepentidos.

¿No es una esclavitud?

La periodista cubana Rosa Miriam Elizalde ha investigado la realidad de la prostitución en Cuba. En su brillante texto “¿Crimen o castigo?” de julio 2007 aporta importantes reflexiones sobre la realidad de la prostitución femenina en cualquier parte del mundo. Compartimos varias de sus ideas y reflexiones sobre el drama de la prostitución.

Dice Elizalde: “Mi cuerpo no soy yo”, escribía una prostituta de 24 años, deslindando su “ser” de su “alma” para defenderse, en primer lugar, de su conciencia crítica. Después de haber entrevistado a numerosas prostitutas y proxenetas, hasta ese momento nadie me había hablado de manera tan gráfica del drama del ser humano que se vende y que somete su existencia a una dualidad, a una esquizofrenia que, en la práctica, divide el cuerpo en dos. Nadie como la esclava sexual vive con mayor violencia el drama del despojo de su yo más íntimo. “Es posible —me decía un amigo— vender el alma y mantener intocado el cuerpo. Pero es imposible vender el cuerpo, sin lastimar el alma”. Es una posición más desventajosa que la de quien está sometido a la forma más usual de esclavitud: la que aliena la fuerza de trabajo, pero no la intimidad.

Comprender la prostitución como una forma de esclavitud conduce necesariamente a reconocer que esta práctica no es una tragedia aislada. Todos los actos de violencia sexual —cualesquiera que éstos sean— están cuidadosamente entrelazados con estructuras económicas de dominación, que pretenden hacer invisible o enmascarar la práctica sexual y que difunden y entrecruzan los prejuicios según la moral. Marginadas, humilladas, indefensas y olvidadas, las prostitutas conforman uno de los grupos más trágicos de la vida moderna. Sea cual sea la legislación y la actitud de las autoridades, en el común de las sociedades la prostitución es una actividad socialmente devaluada y considerada como un mundo aparte del normal discurrir de la nación.

¿La profesión más antigua?

Dice Elizalde: Casi todos los mitos parten de un error, difundido en épocas recientes. Uno de ellos es que la profesión femenina más antigua del mundo es el comercio sexual. La frase sugiere que la prostitución es un atributo innato en la mujer y, por lo tanto, definitivamente inevitable. Sin embargo, en muchas sociedades llamadas “primitivas” no se ha conocido y aún no se conoce esta práctica, algo que confirman la arqueología y la mitología populares, donde las mujeres suelen aparecer practicando nobles profesiones: alfareras, artesanas, aurigas, maestras, recolectoras, porteadoras. Pero esto lo ignoraron los historiadores durante siglos de reinado patriarcal y hoy sigue siendo una presunción que se reproduce con ligereza, incluso en tratados de educación sexual.

¿Una profesión, una opción?

Dice Elizalde: Una cosa es ejercer la prostitución, responsablemente o no, y

otra elegirla libremente. Cuando decimos que una mujer opta por la prostitución sobreentendemos que lo hace con entera libertad, pero éste es otro gran mito asociado al enmascaramiento del fenómeno. La prostitución no es una causa, sino un efecto, de modo que la opción de elegir la vía del comercio sexual para satisfacer ambiciones personales está precedida de condicionantes sociales, educacionales, económicos, familiares, que la predeterminan, y este análisis es muy importante a la hora de concebir las estrategias de reinserción social de la prostituta, para evitar actuar contra la víctima en vez de hacerlo contra el mal.

Llamar a las prostitutas “mujeres de vida fácil” o, peor, de “vida alegre”, es una de las mentiras más escandalosas que puedan decirse en este planeta. Esas definiciones fueron, sin duda, acuñadas por los clientes: pertenecen al ámbito del comprador, que se libera de culpas cuando paga. La vida de una prostituta no es ni fácil ni alegre, pero están tan asentados los prejuicios sexistas, que a veces, hasta ellas mismas se apoderan de esa imagen frívola que resta culpabilidad al cliente y al proxeneta, dos elementos de la cadena que tienen igual o parecida peligrosidad social por su papel determinante en la institucionalización de la explotación sexual. Se tiende a identificar la prostitución con la figura de la prostituta, su cara más visible y frágil. Los personajes más siniestros de esta historia no suelen salir de las sombras. Pero la persona que pone en venta el cuerpo, la que especula con su dignidad, aunque no quiera admitirlo, está marcada por una experiencia devastadora y por la tortura permanente de la culpa.

Suecia: una ley que indica el camino

Con estas mismas ideas, que miran la prostitución con ojos nuevos y no tradicionales, con ojos femeninos y no masculinos, Suecia ha mostrado al mundo el camino, plasmándolo en una ley. Mona Sahlin, al frente del Partido Socialdemócrata sueco y Ministra de Igualdad de Suecia, participa en el programa para dar a conocer algunos contenidos de esta novedosa ley.

En 1999, luego de años de investigación y estudios, Suecia aprobó una Ley de Prostitución, integrándola a su avanzado cuerpo legal para erradicar la violencia contra las mujeres. La ley sueca penaliza al cliente y despenaliza a la prostituta, penaliza la compra de servicios sexuales y despenaliza la venta de esos servicios, da oportunidades a la prostituta para que abandone esa situación y al cliente lo detiene, lo multa y lo lleva a la cárcel durante seis meses. La ley considera que, al igual que el proxeneta, el cliente es un delincuente.

En la justificación de la ley se lee: *En Suecia, la prostitución es considerada como un aspecto de la violencia masculina contra mujeres, niñas y niños... La igualdad de género continuará siendo inalcanzable mientras los hombres compren, vendan y exploten a mujeres, niñas y niños prostituyéndolos.*

Dice la ley: *La idea de que es posible comprar un ser humano como se compra un objeto que uno puede emplear a su antojo es completamente aberrada. Esta clase de sexo no tiene que ver con el placer, sino con el poder. La ley*

considera y trata a las prostitutas como “víctimas de género” y el Estado les posibilita trabajo, educación, vivienda y atención psicológica a todas las que quieran salir de esa situación. También destina fondos públicos para que la opinión pública sea educada en un cambio de visión.

Suecia: un experimento exitoso

Excelentes resultados validan la ley sueca. En los primeros cinco años de vigencia, la cantidad de prostitutas en las calles de Estocolmo se redujo en dos tercios y la de clientes en un 80%. En otras ciudades suecas el comercio sexual en las calles casi desapareció. También fueron desapareciendo los burdeles y las salas de masajes que los encubrían. Disminuyó también el tráfico de mujeres extranjeras enviadas a Suecia para prostituir las. El gobierno sueco afirma que en los últimos años sólo 200-400 mujeres y niñas llegaron a Suecia con ese fin, muy pocas en comparación con las 15 mil-17mil que llegaron a la vecina Finlandia. Según los sondeos de opinión, el 80% de la población sueca respalda la ley.

El experimento de Suecia es solitario, pero exitoso. Es ejemplar. Finlandia y Noruega quieren seguir ese camino. Está comprobado que la penalización de la prostitución no da resultados. Tampoco los da la regulación o la legalización. Un estudio de la Universidad de Londres de 2003 demostró que la legalización o la regulación conducen siempre a un drástico aumento de todas las facetas de la industria del sexo y del crimen organizado, a un dramático aumento en la prostitución infantil y el tráfico de niñas y mujeres con fines sexuales, y a un incremento de la violencia contra las mujeres.

ENTREVISTA 53

¿Aborto?

- RAQUEL En una de las verdes colinas que rodean Nazaret, continuamos con Jesucristo, quien gentilmente nos viene concediendo declaraciones exclusivas que captan el interés de nuestros oyentes, y muy especialmente, y valga la expresión, la de nuestras oyentas.
- JESÚS Es que las mujeres siempre tienen los oídos más abiertos para el Reino de Dios, Raquel...
- RAQUEL Lo supongo enterado de la insistencia con que autoridades de las iglesias cristianas, las que lo siguen a usted, condenan el aborto y mandan a los infiernos a las mujeres que interrumpen sus embarazos... ¿Quisiera hablar hoy de eso con nosotros?
- JESÚS Sí, ¿por qué no?
- RAQUEL Preparándome para esta entrevista, he estado hojeando la Biblia al derecho y al revés y no encuentro lo que usted dijo sobre el aborto... ¿Me podría indicar en qué página está?
- JESÚS En ninguna. Yo nunca hablé sobre el aborto.
- RAQUEL ¿Nunca?
- JESÚS Nunca. En este caso quien busca no encontrará.
- RAQUEL ¿Y cómo se explica que tratándose de un tema tan trascendente usted... no dijera nada?
- JESÚS ¿Y qué iba yo a decir del embarazo o del aborto? Los hombres no nos embarazamos. ¿Qué sabemos nosotros de esas cosas?
- RAQUEL Eso es verdad, pero...
- JESÚS En Nazaret, eran las parteras las que sabían. Ellas asistían a las mujeres cuando les llegaba su hora... Y también sabían cómo terminar un mal embarazo...
- RAQUEL ¿Y qué era un mal embarazo en aquel tiempo?
- JESÚS Bueno... El de una mujer enferma y sin fuerzas... O el de una mujer pobre y con un racimo de hijos... También había muchachas que quedaban preñadas por hombres abusadores... En las aldeas del norte, los soldados romanos forzaban a las mujeres, hasta a las niñas... Un buen embarazo siempre era una

bendición de Dios. Pero ante un mal embarazo, había que pensar qué hacer...

RAQUEL ¿Le preguntaban al sacerdote qué hacer?

JESÚS No. Ni a los sacerdotes, que vivían en Jerusalén, ni a los rabinos, que estaban más cerca en las sinagogas. Como te digo, los hombres no nos metíamos en eso... ¿Cómo nos íbamos a meter, si no sabíamos nada? Las parteras decidían.

RAQUEL ¿Y cómo hacían?

JESÚS Usaban yerbas... No había medicinas como las que me dicen que hay ahora... Las yerbas eran remedios para todas las dolencias. Las parteras conocían el hinojo, la ruda silvestre, el ajenojo... Conocían la medida para cada padecimiento... Con yerbas abortaban las mujeres... Aquellas parteras eran sabias... Algunas entraron en nuestro movimiento.

RAQUEL Le confieso que... estoy desconcertada... Entonces, el aborto ¿no era pecado?

JESÚS ¿Por qué pecado, Raquel? Las parteras le rezaban a Dios cuando asistían a las mujeres en los partos y lo alababan cuando la criatura nacía sana. También le rezaban cuando ayudaban a terminar un mal embarazo. Y le agradecían si todo salía bien. Ellas pedían a Dios que guiara sus manos... Eran mujeres de mucha fe.

RAQUEL ¿Escucha los teléfonos, Jesucristo?... Todo lo que usted nos ha dicho resulta en extremo novedoso y hasta escandaloso... Oiga cuántas llamadas... Ya se armó la polémica... Desde ahora hasta nuestra próxima entrevista, los teléfonos no pararán de sonar... Recuerden que también transmitimos por Internet... www.emisoras.latinas.net ¿Seguiremos hablando del aborto, Jesucristo?

JESÚS Claro que sí, Raquel, seguiremos hablando de la vida.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Qué dice la Biblia del aborto

La única referencia al aborto en todos los libros de la Biblia tiene solamente un contenido legal-judicial, no un contenido moral: *Si unos hombres, durante una pelea, golpean a una mujer embarazada provocándole un aborto, sin que muera la mujer, serán multados según lo que imponga el marido ante los jueces. Si la mujer muere, pagarán vida por vida. Ojo por ojo, diente por diente.* (Éxodo 21,22-25)

En ninguno de los libros del Nuevo Testamento encontramos alguna referencia al aborto. Ni en la palabra de Jesús en los evangelios ni en las cartas de Pablo o de otros apóstoles, tan llenas de abundantes normas de conducta.

Qué dijo Jesús del aborto

Jesús no enseñó nada sobre el aborto. Ni lo mencionó. No deja de ser significativo que Jesús, que denunció con tanta firmeza a quienes atropellaban la vida humana, despreciando a los enfermos y excluyéndolos, condenando a las mujeres y marginándolas, que defendió a los niños, a los leprosos, a las tullidas, a quienes tenían en riesgo su vida, jamás hablara del aborto.

Usando como pretexto textos sacados de contexto

Aunque nada en la abundantísima legislación que aparece en los libros del Antiguo Testamento ni en ningún mensaje de los profetas ni en ninguna palabra de Jesús o en las cartas de los apóstoles a las primeras comunidades hace referencia a la interrupción del embarazo para condenar o sancionar esta práctica, el catecismo católico y los grupos que se oponen tenazmente a la interrupción de cualquier embarazo afirmando que es un pecado grave, usan textos bíblicos cuyo sentido sacan de contexto e interpretan con un craso literalismo.

Algunos de los textos bíblicos que mencionan son: Isaías 49,1; Salmo 139,13-15; Jeremías 1,4-5. Estos tres textos y algún otro similar se refieren al destino de los grandes hombres de Israel: el rey David, los profetas Isaías y Jeremías, “desde antes de nacer”, “desde el vientre” y “desde las entrañas” de sus madres. Los grupos opuestos a la interrupción del embarazo deducen de estas expresiones simbólicas y metafóricas un principio “científico”: que la vida humana comienza en la “concepción”, en el mismo instante en que óvulo y espermatozoide se fusionan. Deducen que Jeremías ya era Jeremías en el vientre de su madre y que Isaías ya era quien iba a ser en el momento de la fecundación. También sacan de contexto el texto, igualmente simbólico, de Isaías 66,9, referido al nacimiento de todo el pueblo de Israel.

Cuándo comienza la vida a ser humana

¿Cuándo comienza un feto a ser humano? La respuesta la da la ciencia. Que un feto sienta, se mueva o respire no es lo que lo hace humano. Los animales, aún las plantas, también sienten, se mueven y respiran. Lo que nos hace

humanos no es movernos, sentir o respirar. Lo que hace humano a un feto no es tampoco la “forma” humana que va adquiriendo en su desarrollo. Cuando vemos una ecografía, el feto nos parece una persona “en miniatura”. Es simple apariencia. Si viéramos el feto de un monito sería muy parecido al de un humano.

Lo propio, lo específico del ser humano está en nuestro cerebro, y más específicamente en la corteza gris del cerebro, con sus cien mil millones de neuronas. Con billones y billones de posibles conexiones entre ellas, las neuronas nos permiten pensar, hablar, conocer quiénes somos, elegir, planificar, transformar la realidad, soñar, decidir, crear, saber que vamos a morir. Todo esto es lo que nos hace humanos.

Las pautas regulares propias y específicas del cerebro humano no aparecen en el feto hasta cerca de las 30 semanas del embarazo, hacia el comienzo del tercer trimestre. Un embrión y un feto son vida humana en potencia, en proceso, en camino. Son una semilla con la capacidad de llegar a ser un árbol, pero no son un árbol. ¿Tendremos obligación de transformar toda semilla en árbol?

Cuándo comienza la vida humana a tener “alma”

Si la pregunta de la ciencia es cuándo empieza a ser humana la vida, la pregunta “religiosa” es cuándo Dios “infunde el alma” en el cuerpo de un ser humano. Esta pregunta tiene diversas respuestas en las distintas religiones y ha tenido también variadas respuestas a lo largo de la historia de la teología cristiana.

Lo primero es responder a la pregunta sobre qué es el “alma”, cómo definirla. Para la teóloga brasileña católica Ivone Gebara, *el alma es esa metáfora que intenta expresar lo que hay de más profundo en nosotros. Metáfora que intenta revelar nuestros deseos más hermosos, nuestras esperanzas personales. El alma es la forma poética para hablar de nuestros sueños, de nuestras utopías, de nuestras aspiraciones, de nuestra intimidad.*

Podemos responder también que el “alma” es lo que nos hace humanos. Podemos decir también que el “alma” radica en el cerebro. Nunca habrá cómo probar el momento exacto en que el ser humano “recibe el alma”... porque no existe ese “momento”.

En las distintas religiones, y aún en el cristianismo, ha habido opiniones diferentes y muchos debates. Y el debate se mantiene aún abierto. Y por eso caben muchas opiniones, cristianas, y religiosas, ante el aborto.

Dentro de la cultura occidental cristiana se pensó durante un buen tiempo que había alma en el cuerpo humano a los 40 días después de ser engendrado el nuevo ser. Por la importancia simbólica que en la Biblia tiene el número 40. Teólogos más misóginos puntualizaron que si lo engendrado iba a ser mujer, el alma no era infundida hasta los 80 días. Eran cálculos, además de ideológicos,

totalmente imprecisos, porque así como el semen masculino era observable, el papel de la mujer en la procreación se consideraba totalmente “pasivo”, una simple receptora del espermatozoides masculino. La existencia del óvulo no se demostró científicamente hasta 1827.

Agustín de Hipona (siglo IV) y Tomás de Aquino (siglo XIII), los dos teólogos más influyentes en la historia de la teología católica, hablaron de esto sin conocimiento científico, especulando. Decía Agustín: *Según la ley cristiana, el aborto no se considera homicidio en fase temprana porque aún no se puede decir que haya un alma viva en un cuerpo que carece de sensación.* Tomás opinaba que el alma no se recibía en el primer momento, sino más tarde. Y era de los que fijaba la “infusión del alma” en 40 días si iba a ser niño y más tarde, a los 80, si sería niña. Para Tomás de Aquino, la mujer era un “hombre fallido”.

Cuando en el siglo 17 se empezaron a usar los microscopios, los teólogos, siempre misóginos, “demostraron” que el alma iba en los espermatozoides. Los veían moverse, les miraban forma de “hombrecitos” y consideraban que ese hombrucillo diminuto y con alma se alimentaba de la sangre menstrual de la madre. Después pensaron que sólo había alma cuando ya el feto tenía “forma humana”. O cuando la madre sentía sus movimientos. También pensaron que Dios infundía el alma en el momento exacto del nacimiento.

Los avances de la ciencia fueron sumando a muchos teólogos cristianos a la idea de que no hay “alma” mientras el feto no tenga formada la corteza gris de su cerebro y mientras no haya alcanzado la capacidad de ser viable de forma independiente fuera del vientre de su madre. Hay teólogos que proponen que no se hable de “alma” hasta que no haya pruebas biológicas de “vida cerebral”, al igual que entendemos actualmente la muerte como la “muerte cerebral”, que ocurre cuando el cerebro deja de funcionar, aún cuando sigan funcionando otros órganos del cuerpo.

Sólo desde hace más o menos siglo y medio —tras la proclamación del dogma de la inmaculada concepción de María— el Vaticano ha ido imponiendo en la iglesia católica la idea de que el alma existe desde el mismo instante de la fecundación o fusión óvulo-espermatozoide, momento al que llaman “concepción”, un término que no emplea nunca la ciencia ni la ginecología. Esta idea ha sido asumida también por diversas iglesias evangélicas. En las iglesias protestantes históricas —que tienen como principio fundamental la libertad de conciencia por sobre la interpretación dogmática— hay posiciones mucho más flexibles sobre el aborto.

Una “santa” anti-aborto

Como pieza de la campaña anti-aborto que encabeza en todo el mundo el Vaticano, fue proclamada “santa” de la iglesia católica en mayo de 2004 por el Papa Juan Pablo II la médica italiana Gianna Beretta Molla (1922-1962). El acto heroico que le mereció este honor fue elegir dar a luz en vez de cuidar de su salud y de su vida.

Gianna Beretta tenía esposo y tres hijos. En el segundo mes de su cuarto embarazo se le detectó un fibroma canceroso cerca del útero, que amenazaba su salud y la del feto. El médico le dijo que para salvar su vida tenía que interrumpir el embarazo. Había tres alternativas: laparotomía total con extracción del fibroma y del útero, lo que le hubiera salvado la vida y hubiera detenido el proceso de formación del feto; interrupción del embarazo y extracción del fibroma, lo que le permitiría tener más hijos; y extracción sólo del fibroma sin interrumpir el embarazo. Para no interrumpir el embarazo, para no “pecar”, Gianna escogió la tercera, la más peligrosa para ella y la más grave para su futuro.

Fue intervenida y el embarazo continuó. Siete días después de dar a luz a su cuarta hija, murió de cáncer, tal como le habían anunciado los médicos. Dejó un viudo y cuatro huérfanos. Al conocerse su muerte, el entonces Papa Pablo VI alabó su decisión y la calificó de “meditada inmolación”. El Papa Juan Pablo II, al canonizarla, la propuso a las mujeres y esposas católicas como modelo y ejemplo de *la belleza pura, casta y fecunda del amor conyugal vivido como respuesta a la llamada divina*.

¿Qué dicen las religiones no cristianas sobre el aborto?

Todas las religiones han reflexionado sobre el aborto y tienen mandatos en torno a la interrupción del embarazo. Porque todas las religiones, al buscar el sentido de la vida, norman lo que debe hacerse para respetar la vida, desarrollarla y conservarla. Todas las religiones entienden que la vida es sagrada, un don de Dios, de los dioses.

En el judaísmo, las corrientes más ortodoxas se oponen al aborto, pero lo aceptan siempre que la vida y la salud de la mujer estén en peligro. En todas las corrientes, la madre siempre tiene prioridad sobre el feto. Y no se considera persona plena y con derechos al feto hasta el mismo momento en que nace. Lo más frecuente es dejar la decisión del aborto en manos de la mujer, en consulta con el rabino.

En el Islam hay diversas corrientes, que van desde la prohibición estricta del aborto hasta el permiso incondicional. La idea más común y aceptada es que el feto comienza a tener “alma” a los 120 días de la gestación, y por eso el aborto se permite generalmente antes de ese plazo. La madre, su salud y su vida son priorizadas siempre, aun en las corrientes más estrictas.

El hinduismo considera la vida humana en una perpetua evolución, privilegia siempre la vida y la salud de la mujer y permite interrumpir el embarazo con perspectivas muy amplias.

En las diversas escuelas del budismo es esencial el respeto a la vida, a toda vida, y el rechazo de toda violencia. También es esencial la intención con la que la persona actúa y el autoconocimiento que cada persona tiene al actuar. Desde estas perspectivas, hay una gran flexibilidad ante una decisión de abortar, considerando las circunstancias muy variables en que una persona

decide.

La mayor severidad

Las posiciones católicas oficiales resultan las más rígidas en el tema del aborto. Porque el Vaticano no sólo se opone al aborto. También se opone a la anticoncepción. Coloca así a las mujeres en un callejón sin salida. Aun cuando se sabe que la planificación familiar, con los diversos métodos anticonceptivos, es la mejor prevención del aborto, porque evita los embarazos no deseados, la doctrina católica vaticana se opone al control de la natalidad con métodos “artificiales” y sólo acepta el método “del ritmo” —que resulta ineficaz y complicado—, rechazando incluso el condón y la “píldora del día siguiente”.

El mensaje contenido en todas estas prohibiciones —también en las suspicacias y prohibiciones de una adecuada educación sexual en las escuelas— es que el destino de las mujeres es aceptar “todos los hijos que Dios les mande”. Ninguna de las otras religiones comparte las ideas católicas vaticanas sobre la anticoncepción. Y prácticamente todas permiten y promueven los métodos artificiales de control de la natalidad sin enseñar que su uso es contradictorio con las creencias religiosas.

Por qué tanta severidad

No es fácil entender a fondo la intolerante y severa insistencia de algunos clérigos cuando se oponen a todo aborto y en cualquier circunstancia. Además de las razones derivadas de la tradicional misoginia eclesiástica, del deseo de controlar la sexualidad de las mujeres o de frenar su libertad de conciencia, el teólogo alemán Eugen Drewermann, sicoanalista de profesión, apunta una de las razones más íntimas y escondidas que puede explicar esa posición:

En una perspectiva sicoanalítica está perfectamente motivado desde el estricto rigor con el que se prohíbe el “asesinato del niño en el seno de su madre” hasta la asombrosa y teóricamente incomprensible comparación del cardenal Josef Hoffner (en 1986), que sitúa en el mismo plano el aborto y el exterminio masivo de tantas “vidas inútiles” en las cámaras de gas del régimen nazi. Para comprender esa motivación, basta presuponer en los defensores de esa postura una vivencia infantil temprana que, llegada la madurez, se transforma en evidencia contundente de que si realmente existen se debe únicamente a la heroica voluntad de sacrificio de la propia madre. En consecuencia, lo que hay que esperar de quien llega a esa evidencia es que, como otro Abel, asuma su disposición personal para el sacrificio. Así, cuando llegue a ser sacerdote de un Dios exigente, podrá él mismo exigir a todos, especialmente a las mujeres y a las madres, que actúen de la misma manera y ofrezcan “libremente” su sacrificio personal.

Otras voces más sensatas, más compasivas

Pastores, sacerdotes, religiosas, incluso obispos, cuestionan y contradicen las posiciones vaticanas en torno al aborto. Ésta es, por ejemplo, la opinión del Cardenal Paulo Evaristo Arns, quien durante años fue arzobispo de Sao Paulo, Brasil. Hablando sobre los embarazos forzados fruto de violación decía: *El consejo que deberíamos dar a cualquier muchacha que ha sido violada es: vaya de inmediato al ginecólogo y haga el tratamiento. No espere a que el niño se forme en su seno. Éste es el consejo que yo recibí de mi profesor de moral hace cincuenta años.*

Y ésta es la opinión de la religiosa católica y teóloga brasileña Ivone Gebara: *La mujer no está obligada a abortar o a no abortar, pero debe tener derecho a decidir. La sociedad excluyente niega ese derecho a las mujeres pobres, desde el momento en que les niega el derecho a una educación sexual. Si una niña de 15 años dice que no puede seguir con su embarazo, la sociedad no tiene derecho a señalarla como culpable, porque antes del embarazo la responsabilidad social no le fue cumplida. Por eso, estoy a favor de la despenalización del aborto, pero acompañada por una educación sexual. Yo creo que los Estados no deben criminalizar el aborto y deben darles condiciones a las mujeres que necesitan abortar por propia elección para que puedan hacerlo en el menor tiempo posible.*

Para entender el aborto desde la perspectiva de dos eminentes ginecólogos cristianos, recomendamos el esclarecedor libro "El drama del aborto. En busca de un consenso", de Aníbal Faúndes y José Barzelatto (Editores Tercer Mundo, 2005). La escritora chilena Isabel Allende lo presenta así: *El aborto es un problema que afecta a casi todos, directa o indirectamente, por lo menos una vez en la vida. Nadie está a favor del aborto. Es una solución desesperada que tampoco agrada a nadie y que deja siempre cicatrices emocionales y físicas.*

ENTREVISTA 54 ¿Aborto masculino?

RAQUEL Aquí, en Nazaret, reiniciamos nuestra entrevista con Jesucristo sobre el delicado tema del aborto. Vayamos a preguntas directas, precisas. Empecemos definiendo su posición: ¿usted, Jesucristo, está a favor del aborto?

JESÚS Yo estoy a favor de la vida.

RAQUEL Quiero decir, si usted aceptaría que en algunos casos...

JESÚS Raquel, Dios nos regaló dos tesoros: la vida y la libertad. Somos libres para decidir nuestras vidas.

RAQUEL Pero respetando las leyes de Dios que dicen no matar.

JESÚS ¿Querrá alguna mujer eliminar el fruto de sus entrañas? ¿Se alegrará por abortar? Yo pienso que si una mujer decide hacerlo será por una razón muy grave.

RAQUEL ¿Tan grave como para eliminar una vida?

JESÚS Escucha, Raquel. Dios quiere que tengamos vida, pero vida en abundancia.

RAQUEL ¿Podría explicarse mejor?

JESÚS Es que vivir no es sólo venir a este mundo y respirar el aire. Vivir es poder crecer en una familia que te quiere, alimentarse bien, estar sano, poder estudiar...

RAQUEL Esa vida en abundancia de la que usted habla es lo que hoy llamamos calidad de vida.

JESÚS Eso, Raquel. Pero, dime tú, ¿qué vida le espera a un niño que va a nacer malogrado? ¿Y a los hijos que quedarán huérfanos si la madre va a morir en el parto? Y una niña forzada, ¿es justo que ella traiga al mundo el fruto de esa violencia? Cuando el rey David abusó de Betsabé, Dios no permitió que naciera el hijo de aquel crimen.

RAQUEL Pues algunos sacerdotes enseñan que una mujer tiene que traer al mundo todos los hijos que Dios le mande.

JESÚS Pero ¿esos hijos vienen de Dios o del capricho de un hombre ruin?

- RAQUEL Vengan de donde vengan, esos sacerdotes insisten en que la mujer tiene la obligación de darlos a luz.
- JESÚS Claro, como ellos no se embarazan, hablan sin compasión. Hablan de lo que no saben.
- RAQUEL Entonces, una mujer que por razones graves decide abortar, ¿no está condenada y excomulgada?
- JESÚS Créeme, Raquel. Dios no la juzgará. ¿Y sabes por qué? Porque Dios es madre. ¿Conoces alguna madre que no entienda a otra madre en una situación tan difícil?
- RAQUEL Insisto. Diciendo eso, ¿no está usted desconociendo el quinto mandamiento que ordena no matar?
- JESÚS No es lo mismo cortar un árbol que dejar de regar una semilla. Dios no nos manda convertir toda semilla en árbol.
- RAQUEL Pues todavía en algunos países, las mujeres que abortan son penalizadas, van a la cárcel, acusadas de asesinas.
- JESÚS Hipócritas. Son ellos los que matan cuando hacen guerras, cuando oprimen a los pobres... Si tanto defienden la vida, ¿por qué no castigan a los hombres cuando abortan?
- RAQUEL ¿Se refiere a los médicos que hacen abortos?
- JESÚS Me refiero a los hombres que no cuidan la vida. En mi tiempo, y en todos los tiempos, han sido muchísimas, como las arenas del mar, las mujeres que se han visto obligadas a criar a sus hijos y a sus hijas, solas, sin apoyo de ningún hombre. ¿Dónde estaban los padres de esas criaturas? Engendraron hijos y no les dieron el nombre ni el pan.
- RAQUEL La irresponsabilidad paterna...
- JESÚS En verdad te digo, el hombre que embaraza a una mujer y la abandona, está cometiendo aborto. Los hombres que fuerzan a las mujeres, los que se desentienden de sus hijos... esos son los que ofenden a Dios, esos son los que abortan. De eso no hablé en mi tiempo. De eso hablo ahora, ya que me das la oportunidad.
- RAQUEL Aborto masculino. La otra cara de la moneda en este polémico tema. ¿Cuántas mujeres deciden interrumpir embarazos por culpa de los hombres? Aborto masculino: un concepto nuevo, un desafío ético. Para Emisoras Latinas, Raquel Pérez, Nazaret.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un dilema entre vida y vida

Ante el dilema del aborto se pretende dividir a las personas entre los Pro-Vida y las Pro-Aborto. Los Pro-Vida afirman que todo aborto es un crimen. Y que abortar es matar. Y pretenden hacer creer que hay grupos de mujeres, las feministas, que pertenecen a “la cultura de la muerte” y por eso promueven la práctica masiva, y hasta festiva, del aborto. Al colocar el dilema entre vida y muerte contribuyen a culpabilizar y a atemorizar a las mujeres. Pero, cualquier mujer, ante un embarazo no deseado, riesgoso o de resultado incierto, está siempre ante un dilema, que es entre vida y vida.

¿Qué vida le espera a quien está por nacer si nace con una enfermedad congénita? ¿Y si los padres tienen ya muchos hijos y no tienen recursos para darle ni lo más básico? ¿Qué riesgo corre la vida de una mujer embarazada por razones de su enfermedad crónica, de sus problemas de salud? ¿En qué riesgo emocional encuentra a esa mujer ese embarazo no previsto, no deseado, y qué significa ese riesgo emocional para el resto de su vida? ¿Qué oportunidades de vida —estudios, trabajo, relaciones— se le truncan a esa adolescente embarazada? ¿Qué origen violento y de abuso tiene la vida que inicia en el vientre de esa niña, de esa muchacha? ¿Qué significará el origen violento de ese embarazo forzado para el futuro de esa nueva vida?

¿Debe morir para “no matar” una mujer que padece una grave enfermedad, que queda embarazada y que sanaría con una operación en la que se perdería el feto? ¿Debe dejar huérfanos a sus otros hijos? ¿Es matar no dar vida a un feto que tiene una enfermedad incurable, con la que tendrá que sobrevivir dolorosamente toda su vida? ¿Debe venir a la vida para sufrir y para hacer sufrir a quienes lo cuiden? ¿Es matar no dar vida a un feto que tiene una grave malformación cerebral en una familia pobre que no podrá atenderlo, en una familia donde ese niño será una carga insoportable para sus padres y hermanos? ¿Es matar no dar vida a un feto con una enfermedad incurable si su padre y su madre tienen miedo a lo que esa dolencia condicionará para siempre sus propias vidas?

¿Es matar no dar vida a quien fue fruto de violencia y de violación y es rechazado desde el vientre de su madre? ¿Es matar no dar vida a quien es fruto de la violación de una niña? Todas estas preguntas muestran que el dilema es entre vida y vida. Y que cada caso es diferente y requiere de una reflexión diferente. Y que en cada caso debe haber libertad para decidir responsablemente sobre la vida.

Dos regalos: vida y libertad para decidir sobre la vida

Ante el dilema de un aborto están en juego siempre la vida y la libertad, las ideas que tenemos sobre la vida y sobre la libertad. Y así como solemos considerar que la vida es “un regalo de Dios”, ideas providencialistas de Dios nos impiden pensar que Dios también nos ha regalado la libertad para decidir responsablemente sobre nuestras vidas y sobre la vida.

Por tratarse siempre de un dilema entre vida y vida, por estar en juego la vida y la libertad, cada caso de embarazo no deseado y cada decisión sobre interrumpirlo o no, está siempre rodeado de preguntas vitales, de respuestas no fáciles. Lo más cristiano es respetar las respuestas que cada mujer, en conciencia y responsablemente, da a su propio caso. Ninguna mujer, aun cuando defienda la interrupción de su embarazo, debe ser etiquetada como pro-abortista o debe ser juzgada o condenada.

Sin juicios, con compasión

Así como la Biblia fue escrita en su totalidad por hombres, la doctrina de las iglesias cristianas también ha sido pensada y elaborada siempre por hombres. Éste es un dato que nos permite “sospechar” de los criterios teológicos que juzgan el aborto como un crimen y que culpan y condenan a las mujeres que interrumpen embarazos no deseados o riesgosos para su vida o su salud. Como en las iglesias cristianas siempre han mandado y decidido los hombres —sacerdotes y pastores—, se han promovido siempre ideas masculinas y machistas en todo lo referido a la sexualidad, la maternidad y la natalidad.

Esto ha oscurecido los puntos de vista de las mujeres, que son los que más se deben considerar y valorar cuando se trata de decidir la interrupción de un embarazo. Acompañar a la mujer a reflexionar y a decidir. Lo mejor es que esa reflexión y esa decisión sea acompañada por el hombre que engendró la nueva vida, pero con frecuencia esto no ocurre. Acompañarla a reflexionar y a decidir, eso es lo que haría Jesús. No la juzgaría y nunca la condenaría, sea cual sea la decisión que tome.

Si las paredes hablaran...

Son varias las películas que abordan el tema del aborto y que facilitan un debate sobre un tema tan polémico y vital. Destacamos tres. “Si las paredes hablaran” (If these walls could talk), de las directoras Cher y Nancy Sacova (Estados Unidos 1996), que narra la historia de tres mujeres de diferentes ambientes sociales que se ven en la necesidad de abortar en 1952, 1974 y 1996 en Estados Unidos.

“El secreto de Vera Drake”, del director Mike Leigh (Francia-Gran Bretaña 2006). Esta historia se desarrolla en Londres en 1950. La naturalidad con que Vera practica abortos (“yo ayudo a las muchachas”, así lo define ella) durante veinte años, cuando en Inglaterra estaba prohibido hacerlo, y la solidaridad y generosidad de la vida de esta mujer común, pobre y alegre, le da al film una

singular dimensión cristiana.

“El crimen del padre Amaro”, del director Carlos Carrera (México, 2002), basada en la novela del portugués Eça de Queiroz, muestra una de las formas más ocultas del aborto masculino: el de sacerdotes que embarazan a muchachas y mujeres y las fuerzan a abortar para no asumir su responsabilidad ni perder su estatus y fama.

Argumentos que no se sostienen

Algunos argumentan que con legislaciones más flexibles sobre el aborto habría una “carnicería”. Tras este pensamiento se esconde la idea de que las mujeres son seres irresponsables, y que si interrumpen su embarazo es porque son malas madres. La realidad diaria desmiente esta idea: son mayoría las mujeres que sacan adelante a sus hijos e hijas, con una enorme generosidad, esfuerzos y responsabilidad, mientras los padres de esas hijas y de esos hijos los “abortaron” en la práctica: no reconociéndolos, abandonándolos y despreocupándose totalmente de su suerte.

Algunos argumentan que si el aborto se despenalizara, habría una total promiscuidad sexual. Y que si se legalizara el aborto post-violación habría más violaciones sexuales. Tras estos pensamientos se esconde una visión de la sexualidad humana forjada en milenios de cultura patriarcal y machista. No sabemos, ni siquiera nos imaginamos, cómo viviríamos los seres humanos nuestra sexualidad en sociedades con equidad entre hombres y mujeres. Es la cultura machista, expresada en una sexualidad vivida como un ejercicio de poder y de dominio y no como un juego donde se comparte y se ama, la causa de muchos embarazos forzados y, en consecuencia, de muchos abortos. Es esa cultura machista la que debemos analizar y superar si queremos evitar el aborto.

El aborto de los hombres

“Mi marido no quiere más hijos y me amenazó con dejarme si no me lo saco”, “Este hijo no es de mi marido y el padre no se hace responsable, me suplicó que abortara”. “Mi jefe es el padre y dice que si no aborto, me despide”, “Aborté porque él me lo pagó todo y me dijo que me seguiría ayudando, pero que no quería ni hijos ni responsabilidades”, “Mi hijo era hijo de un sacerdote, él mismo me llevó a abortar”, “Mi novio me pidió la prueba de amor y cuando supo que estaba embarazada me dejó”... Son historias frecuentes, cercanas, dolorosas.

Siempre se habla de las mujeres que abortan, de las leyes que las condenan, del pecado que cometen. Es hora ya de hablar del aborto masculino. En América Latina, uno de cada tres hogares tiene al frente a una mujer sola, la mayoría abandonada por hombres irresponsables. En América Latina faltan padres. Lo demuestra el número creciente de madres solteras. En la mayoría de países, una de cada tres madres es “soltera”.

En América Latina, se practican cinco millones de abortos cada año. La inmensa mayoría son abortos masculinos, abortos provocados por la irresponsabilidad de los hombres, por su violencia, por su sexualidad basada en el abuso de poder. Las iglesias y los gobiernos que tanto persiguen el aborto de las mujeres, que las penalizan y condenan, harían bien en luchar por prevenir y erradicar el aborto masculino, el principal causante de casi todos los abortos.

ENTREVISTA 55

¿Jesús feminista?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa con sus micrófonos en Nazaret, entrevistando a Jesucristo, que ha regresado a la tierra para ver, como él mismo dice, lo que hemos hecho en su nombre y en su ausencia. Buenos días, Jesucristo.
- JESÚS Sean buenos, Raquel. ¡Shalom!
- RAQUEL Sus mensajes en programas anteriores, tan favorables a los derechos de las mujeres, han resultado muy controversiales. Precisamente, un grupo de mujeres quiere hablar con usted y hacerle algunas preguntas.
- JESÚS Y si ellas no están aquí... ¿cómo escucho sus preguntas?
- RAQUEL Espere que le pongo estos audífonos... A ver... Adelante con la llamada desde estudios.
- FEMINISTA Nuestro colectivo lo saluda a usted, un hombre que ha influido tanto en la historia. Y queremos hacerle una primera pregunta para nosotras decisiva. ¿Usted, Jesucristo, se considera feminista?
- JESÚS Bueno... Raquel, explícame tú qué me están preguntando...
- RAQUEL Ella quiere saber si...
- FEMINISTA Digamos mejor... ¿cuál cree usted que fue su gesto más atrevido, más novedoso a favor de las mujeres de su tiempo?
- JESÚS Mi gesto más... No sé... Déjame pensar... Tal vez cuando aquella mujer que padecía flujo de sangre... Hemorroísa, le decían por su enfermedad. Y para ofenderla más, ustedes me disculpan, la apodaban la measangre.
- RAQUEL ¿Podría contar este caso para nuestra audiencia?
- JESÚS Sí, ¿por qué no? Las leyes religiosas de mi país declaraban impuras a todas las mujeres durante los días de su menstruación.
- FEMINISTA ¿Ah, sí? ¿Todos los meses?
- JESÚS Cada mes, con cada vuelta de la luna, toda mujer se volvía impura. Y eso significaba que no podía rezar en la sinagoga, mucho menos entrar al Templo. Nadie la podía tocar, ni su marido ni nadie... Manchaba, contaminaba...

FEMINISTA ¿Y cómo sabían si una mujer estaba con la regla?

JESÚS Era humillante. Tenían que retirarse y pasar la vergüenza de declararse menstruando. Se tenían que reconocer ellas mismas impuras... O si no, les preguntaban...

FEMINISTA Si hoy un hombre pregunta esa impertinencia, se gana una bofetada.

JESÚS Y bien merecida...

RAQUEL Sigamos con la mujer de su historia...

JESÚS Recuerdo que se llamaba Melania. Ella tenía una dolencia extraña: siempre estaba menstruando...

FEMINISTA Menorragia se llama esa enfermedad.

JESÚS Seguro que hoy la curarían. Pero, entonces, nadie sabía. Y tenían muchas ideas torcidas sobre las mujeres. En la sangre de las mujeres, mi pueblo vio pecado. En las fuentes de la vida, vio suciedad.

FEMINISTA Dicen que el sucio todo lo ensucia.

JESÚS Leyerón la Ley con ojos de hombre, escribieron la Ley con egoísmo de hombre, vieron el mal en nuestra madre Eva.

FEMINISTA Pues le diré, Jesucristo, que eso sigue pasando hoy.

JESÚS Aquella mujer vivía siempre impura. Y peor, aquel padecimiento la hacía estéril. Estaba muerta en vida: una mujer que no tenía hijos no valía nada. Era la última de las últimas.

RAQUEL Y por eso usted la curó...

JESÚS No, nadie sabía curar eso. Yo la encontré un día. Y cuando ella se acercó a mí, la llamé por su nombre, Melania. Y la toqué. Y dejé que ella me tocara. Algo que estaba prohibidísimo por la Ley, algo que nadie se atrevía a hacer.

FEMINISTA Entonces, usted actuó como todo un feminista...

JESÚS Raquel, explícame esa palabra que ella usa...

RAQUEL Feminista es ponerse de parte de las mujeres, luchar por sus derechos, respetarlas... todo eso. Todo eso y mucho más.

FEMINISTA Entonces, Jesucristo, ¿fue usted un feminista?

JESÚS Pues sí, yo creo que lo fui... ¡y lo sigo siendo!

FEMINISTA ¿Y podemos llamarlo feminista en nuestros documentos?

JESÚS ¿Por qué no? Llámenme así, feminista.

RAQUEL Junto a Jesús, feminista y polémico, y desde Nazaret, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

En una sociedad machista

Jesús fue hijo de una cultura extremadamente machista, nacida de una religión, el judaísmo, totalmente marcada por tradiciones patriarcales. Y aunque Jesús rompió con palabras y actitudes con el machismo de su religión y de su ambiente, la tradición cristiana no fue fiel a Jesús y, desde los inicios y de forma creciente desde el siglo III, se acomodó plenamente a los moldes de la cultura patriarcal, donde es la jerarquía masculina la que establece e impone la norma moral, las leyes y las formas de relacionarse con Dios.

Las mujeres: siempre discriminadas

En las leyes civiles y religiosas y en las costumbres de Israel, la mujer era considerada inferior al hombre. Las leyes civiles la asimilaban al esclavo y al niño menor de edad, y como ellos, debía tener a un varón como dueño. Su testimonio no era válido en un juicio, pues se la consideraba mentirosa. En el plano religioso también estaba marginada. No podía leer las Escrituras en la sinagoga, nunca bendecía la mesa. La exclusión de la mujer de la vida social era mucho mayor entre las clases altas y en las ciudades grandes que en las aldeas rurales. La escasa importancia que se daba a la mujer se le concedía exclusivamente por su habilidad en los oficios de la casa. Se la apreciaba fundamentalmente por su fecundidad. Una mujer incapaz de tener hijos apenas valía nada.

No hay testigas, sólo testigos

Son muchos los ejemplos de las tradiciones patriarcales y machistas que aparecen en los libros de la Biblia, tanto en el lenguaje, como en las costumbres, las leyes y los contenidos de la teología. Un ejemplo curioso es el

que leemos en el libro del Génesis (24,1-4), cuando Abraham le dice a uno de sus siervos: *Pon tu mano debajo de mi muslo y júralo por Yahvéh, Dios del Cielo y de la Tierra...* Así hacían los juramentos Abraham y todos los patriarcas de la Biblia. Pero el “muslo” es un eufemismo: donde ponía la mano el hombre que prestaba juramento era en los testículos. Agarrando los testículos del otro el compromiso quedaba sellado. También durante el imperio romano los varones tenían por costumbre llevarse la mano derecha a sus genitales, símbolo de virilidad, de hombría y valor, cuando hacían una promesa o establecían un contrato. Los órganos productores del semen daban seriedad a la palabra empeñada.

Esta costumbre, entre tantas otras, refleja la discriminación de las mujeres: como ellas no tienen testículos, no podían testificar, no podían dar testimonio ni heredar en un testamento. En el país de Jesús la mujer no contaba para nada ante los tribunales. De la cultura judía al idioma español: todas estas palabras —“testigo”, “testimonio”, “testamento”— tienen la misma raíz (testículos) y provienen de la misma cultura patriarcal. Todavía hoy, en los mejores diccionarios, no aparece la palabra “testiga”, como insinuando que una mujer no puede serlo. Que su palabra no vale. Que sus juramentos son siempre dudosos.

Durante siglos y en todos los países, las mujeres no tuvieron derecho a la propiedad ni a la herencia, no firmaban, no decidían, no elegían, no votaban. Todo eso ha ido cambiando, no sin enormes esfuerzos, luchas, sufrimientos y sangre.

Melania, una mujer super-marginada

Jesús recuerda su encuentro con una mujer enferma, a la que llama Melania. Los tres evangelios sinópticos relatan el caso de una mujer “hemorroísa” (Mateo 9,18-26), quien con seguridad padecería de menorragia: una menstruación irregular que provoca un continuo flujo de sangre. Aparte de las incomodidades y debilitamiento que eso le causaría, esa dolencia la hacía permanentemente “impura”, ya que durante los días de su menstruación cualquier mujer era considerada así.

El libro del Levítico (Levítico 15,19-30) está lleno de prohibiciones en torno a la mujer menstruante: impureza durante siete días, impuro todo lo que ella toque, impuro cualquiera que la toque a ella... Por eso, Melania era un caso extremo de marginación: mujer, enferma, impura, estéril y sola.

Interactuar con una mujer con menstruación —impura por eso y ser impura significaba estar cargada de fuerzas negativas que alejaban de Dios— fue un tabú muy presente en las culturas patriarcales y machistas del mundo antiguo, no sólo en la cultura en la que nació Jesús. De ahí la importancia del gesto de Jesús con Melania, echando así por tierra una idea y una costumbre arraigadas, borrando así fronteras entre lo puro y lo impuro.

La impura sangre de la menstruación

Como un eco de esta creencia religiosa y de este mandato bíblico, la sangre de la menstruación fue considerada durante siglos altamente nociva. En la más profunda ignorancia científica, se ordenaba evitar el contacto del esposo con su esposa menstruante porque se creía que las criaturas nacidas de esa relación serían enfermas, leprosas y hasta poseídas por el demonio. También se consideraba que el contacto con la sangre de la menstruación secaba las flores, ennegrecía el bronce y detenía el desarrollo de las frutas. Todavía en el siglo XIII los teólogos cristianos advertían que era pecado mortal tener relaciones con una mujer menstruante porque de esa relación nacían niños enfermos o endemoniados.

Que una mujer con su menstruación, su “polución periódica”, su “desfogue mensual”, pudiera recibir o no la comunión durante la misa fue tema de discusión teológica durante la Edad Media. Peor aún: la sangre de la mujer durante el parto fue vista como más nociva aún que la sangre de la menstruación. Y el Sínodo de Treves (año 1227) estableció que después del parto las mujeres debían “reconciliarse” con la iglesia, una orden que combinó las leyes judías de purificación ritual (María, la madre de Jesús las cumplió, ver Lucas 2,22-23) con el rechazo de los teólogos cristianos al placer implícito en toda relación sexual. En esta época y en bastantes casos la jerarquía religiosa consideró que las mujeres muertas durante el parto que no se hubieran “reconciliado” no podían ser enterradas en cementerios cristianos.

Feminismo: una ética

El feminismo es un conjunto de teorías culturales y sociales, de prácticas políticas, de propuestas éticas, motivadas por el rechazo a las inequidades e injusticias derivadas de la cultura patriarcal en la que vive la Humanidad desde hace miles de años y en la que lo masculino ha sido siempre privilegiado por sobre lo femenino.

El feminismo considera que las diferencias sexuales no deben derivar en injusticias de género y, por eso, lucha por los derechos de las mujeres en todos los ámbitos, el más intocado de ellos el de la sexualidad. El feminismo genera una forma diferente, novedosa y positiva, de ver el mundo y de estar en el mundo.

No todas las mujeres son feministas ni todas las feministas son mujeres. El feminismo no es sólo un tema, una cuestión y un asunto de mujeres y para las mujeres. El feminismo es una propuesta de cambio radical para que toda la sociedad se desarrolle en un sentido correcto, para que haya más democracia, para que de veras se respeten los derechos humanos.

A partir del siglo XIX el feminismo empieza a ganar espacios en la conciencia de las mujeres de todo el mundo. El siglo XX ha sido nombrado por muchos como “el siglo de las mujeres”, ya que en este siglo el feminismo tuvo infinidad de expresiones y ganó simpatías en todos los países y en todos los terrenos.

También en el terreno de la teología cristiana, donde existe una extraordinaria riqueza de pensamiento.

Teología feminista

El feminismo teológico genera también una novedad de visión, destacando las contradicciones asumidas como “eternas” en la cultura religiosa patriarcal. Por ejemplo, podemos hacernos, con la teóloga feminista brasileña Ivone Gebara, esta pregunta provocadora: *¿Por qué la sangre del hombre Jesús es “redentora” y la sangre de las mujeres es considerada una “impureza”?* O podemos reflexionar, como lo hacía la teóloga feminista alemana Dorotea Sölle hace años, en qué medida *la cultura de la obediencia y de la sumisión*, enseñada a las mujeres como máxima virtud, ha favorecido la instalación de dictaduras políticas. Sölle vincula esta idea a la legitimación del nazismo en Alemania.

La teología feminista ha trabajado por de-construir y reconstruir las creencias y tradiciones cristianas, despojándolas de sus evidentes contenidos patriarcales. Propone que las mujeres se transformen de “consumidoras” de contenidos teológicos que reciben de los varones “sagrados” en creadoras de contenidos teológicos que recogen a partir de la experiencia de la vida. Rechazando el género masculino que el cristianismo le ha atribuido a Dios, y sin afirmar explícitamente que Jesús haya sido un feminista, la teología feminista ve en el movimiento que Jesús lideró, y en el que participaron las mujeres a la par de los hombres, una importante fuente de inspiración.

ENTREVISTA 56 ¿Homosexuales?

- RAQUEL Homosexuales. Gays y lesbianas. Algunas iglesias cristianas les niegan los sacramentos y les prohíben llegar al sacerdocio. Otras, los consagran como obispos. A lo largo de la historia, han sido perseguidos, ridiculizados, torturados... Homosexuales. Otro tema crítico y otra entrevista exclusiva con Jesucristo desde Nazaret. ¿Podemos comenzar?
- JESÚS Sí, Raquel. Comencemos.
- RAQUEL ¿Por qué usted condenó a los homosexuales?
- JESÚS ¿Yo? Yo nunca los condené.
- RAQUEL Bueno, no los condenó, pero dijo que no entrarían en el Reino de Dios, que no es lo mismo... pero es igual.
- JESÚS Creo que te equivocas, Raquel. Yo nunca dije eso.
- RAQUEL Leo aquí en el Nuevo Testamento: "No os engaños. Ni los impuros, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los borrachos... heredarán el Reino de Dios".
- JESÚS ¿Quién escribió eso?
- RAQUEL San Pablo. Primera carta a los Corintios, 6, 10.
- JESÚS Ah, ya, pero no te olvides que Pablo, según me han contado, había sido fariseo. Se ve que le quedaban muchas durezas de las que tenían los fariseos. Yo no hice esa lista de pecadores que él hace, yo nunca hablé contra los homosexuales.
- RAQUEL Pero Dios sí habló. Con fuego y azufre castigó a los habitantes de Sodoma, que eran homosexuales.
- JESÚS Pues... creo que vuelves a equivocarte.
- RAQUEL ¿No eran sodomitas los sodomitas?
- JESÚS El pecado de Sodoma, eso me lo explicó una vez un rabino, fue la falta de hospitalidad con los mensajeros de Dios. No fue un pecado sexual, sino social.
- RAQUEL Pero, señor Jesucristo, la homosexualidad, ¿no es un pecado contra natura?

JÉSUS La guerra, el hambre, dejar sin pan a las viudas y a los huérfanos... Ése es el pecado contra la naturaleza humana.

RAQUEL Entonces, según usted, ¿Dios no condena a los gays ni a las lesbianas?

JESÚS Dime una cosa, Raquel. ¿Qué hace una madre cuando se entera que su hijo es distinto a los demás? ¿Le cierra la puerta cuando llama? ¿Le tira una piedra cuando pide la bendición? Dios es una madre, no lo olvides.

RAQUEL Entonces, ¿usted los defiende?

JESÚS Muchos los atacan. Para muchos son los últimos. Pero en el Reino de Dios serán primeros.

RAQUEL No sé, oyéndolo hablar... En su grupo de apóstoles, ¿habría también algunos homosexuales?

JESÚS Seguramente.

RAQUEL ¿Tal vez Juan, el más joven de los apóstoles, el que escribió uno de los evangelios?

JESÚS A Juan y a su hermano Santiago yo les puse de apodo "hijos del trueno", porque los dos eran muy violentos...

RAQUEL Sin embargo, siempre pintan a Juan afeminado...

JESÚS ¡Porque no lo conocieron!... Y porque no entienden la amistad entre dos hombres.

RAQUEL ¿Qué le diría usted a las iglesias homofóbicas que siguen rechazando y condenando a gays y a lesbianas?

JESÚS Que si están libres de pecado, arrojen la primera piedra. Y que con la vara con que hoy miden, un día serán medidos.

RAQUEL Concluyendo, Jesucristo, ¿admitiría usted en su grupo o dirigiendo la comunidad a una persona homosexual?

JESÚS ¿Por qué no? Yo nunca pregunté eso a quienes se sumaban a nuestro movimiento. Yo no colaba mosquitos. Les preguntaba si querían poner la mano en el arado para luchar por la justicia. Sólo eso.

RAQUEL Y algo todavía más delicado... ¿aprobaría usted el matrimonio entre dos hombres, entre dos mujeres?

JESÚS Si en esa unión hay amor, ¿por qué no? Donde hay amor, ahí

está Dios.

RAQUEL Hoy sí, hoy déjeme llamarle Maestro. Gracias, Maestro, por sus palabras. Creo que muchos gays y lesbianas que estén oyendo este programa habrán recibido una buena noticia. Desde Nazaret, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Sodoma y Gomorra

Sodomita es un sinónimo habitual de homosexual. Y en muchas legislaciones se sigue hablando del delito de “sodomía” al referirse a las conductas homosexuales. Desde el lenguaje mismo, y con increíble frecuencia, se alude a los “hechos” ocurridos en las ciudades bíblicas de Sodoma y Gomorra (Génesis 19) para justificar la homofobia y hasta la violencia contra homosexuales y lesbianas.

¿Existieron realmente Sodoma y Gomorra? “Sodoma” deriva de la palabra hebrea que significa “quemado” y “Gomorra” de la palabra hebrea que significa “aplastado”. En el afán de encontrar alguna base histórica a este conocido y manipulado relato bíblico, el National Geographic ha difundido las investigaciones arqueológicas que descubrieron los restos de dos ciudades de la Edad del Hierro en las cercanías del Mar Muerto, que aparecen arrasadas. Según los arqueólogos, estos asentamientos humanos pudieron desaparecer a causa de invasiones de pueblos enemigos o por terremotos o por incendios, o por una combinación de estos tres desastres. Lo más significativo, a juicio de los investigadores, es que en esa zona existen lechos subterráneos de gases combustibles (el “azufre” bíblico), lo que permite suponer que el fuego producido por un desastre natural o de otro tipo debió haber provocado incendios incontrolables y llamativos, que la memoria de los pueblos nómadas conservó como hecatombes jamás vistas y cuyos relatos se transmitieron oralmente durante mucho tiempo.

Independientemente de lo que sucediera en estas ciudades o de que hayan sido ciudades reales o mitológicas, el relato bíblico cuestiona a los vecinos de Lot por su falta de hospitalidad contra los “ángeles” de Dios, más que por sus intenciones homosexuales. Los cuestiona por su “pecado social”, no por su “pecado sexual”.

Pablo: un fariseo

Al rechazar el texto tan excluyente de Pablo contra los homosexuales (1 Corintios 6, 9-10), Jesús le recuerda a Raquel que Pablo había sido fariseo. Saulo de Tarso —ése era su nombre y la ciudad donde nació— no conoció a Jesús y nunca leyó ninguno de los textos que sobre Jesús escribieron los evangelistas, porque se escribieron después que él recorriera las principales ciudades del imperio —Atenas, Corinto, Tesalónica, Alejandría— divulgando su propia interpretación de la vida y del mensaje de Jesús. Con toda probabilidad, una interpretación sesgada por sus orígenes culturales y teológicos.

La capacidad viajera y organizativa de Pablo fueron fundamentales para extender el cristianismo por el imperio romano. Pero, ¿el “cristianismo” de Pablo fue en todo fiel a la originalidad del mensaje de Jesús y de su movimiento, caracterizado por la exigencia de relaciones humanas incluyentes y equitativas? Hoy abunda la reflexión que contrasta la tradición de Jesús con la de Pablo y que señala las contradicciones que existen entre ellas.

A diferencia de Jesús, Pablo nació en una familia acomodada y recibió una esmerada educación griega y una educación rabínica con los doctores de la Ley de Jerusalén. En su etapa pre-cristiana, Pablo persiguió violentamente a los primeros seguidores de Jesús por ser muy cercano a la mentalidad farisea, que era severa, intolerante, fanática y excluyente y que fue permanentemente cuestionada y rechazada por Jesús. Desde esta concepción religiosa, y en base a posteriores experiencias personales y emocionales, Pablo interpretó a Jesús y su mensaje. Y siempre quedó en él algo —o mucho— de sus orígenes fariseos.

“La boda de las semejanzas”

El historiador estadounidense John Boswell, quien dirigió el departamento de Historia de la Universidad de Yale, escribió en 1994 el libro “Las bodas de las semejanzas” (Muchnick Editores). En él, y tras una investigación de doce años, presenta una evidencia desconcertante: documentos de la iglesia cristiana de los siglos VI al XIII, que contienen la liturgia con la que se celebraban las uniones eróticas entre dos hombres.

Boswell recorrió las grandes bibliotecas de Europa, incluida la del Vaticano, y encontró decenas de manuscritos originales con las oraciones, gestos, salmos y ceremonial que se practicaban en las bendiciones del amor homosexual celebradas en iglesias y oficiadas por sacerdotes. El libro de Boswell demuestra que el matrimonio no fue declarado “sacramento” hasta el siglo XIII (Concilio de Letrán, 1215) y que sólo a partir de entonces se estableció la relación heterosexual como la única legítima. Es a partir del siglo XIV que en Europa occidental empieza a desarrollarse la obsesión homofóbica, considerando la homosexualidad como el más denigrante de los pecados. En los rituales que halló, Boswell observó páginas arrancadas o mutiladas posteriormente, con el fin de esconder lo que hasta entonces se veía con naturalidad y se celebraba con gozo religioso.

No “contra natura”, sino muy presente en la Naturaleza

El Museo de Historia Natural de Oslo, Noruega, abrió en el año 2006 una sorprendente exposición sobre la homosexualidad entre los animales. Con fotos y filmaciones presentan a los visitantes jirafas masculinas apareándose, ballenas femeninas copulando, monos machos estimulándose genitualmente, insectos, gatos, perros, pulpos del mismo sexo relacionándose, flamencos gays, loras lesbianas...

El zoólogo Meter Bockman, uno de los organizadores de la exposición, explicó que los científicos han observado comportamientos homosexuales en mil quinientas especies de animales, lo que permite concluir que la homosexualidad es una realidad natural y frecuente. Refuta Bockman la idea de que estos comportamientos se den únicamente en los zoológicos, donde los animales permanecen encerrados, y afirma que la homosexualidad se observa entre los animales en libertad y en su medio ambiente, señalando que hay parejas gays de aves y mamíferos que duran juntas toda la vida. En la exposición se destaca la frecuencia de la homosexualidad entre los pingüinos. En algunas de sus colonias, una de cada diez parejas es homosexual, un porcentaje similar al que se observa entre los seres humanos. También se expone la bisexualidad: en el caso del chimpancé bonobo —los animales más próximos al homo sapiens— toda la especie es bisexual. También hay especies de peces transexuales y de peces travestis.

A partir de estas observaciones, Bockman concluye que la idea de que el sexo sirve solamente para la reproducción no es cierta ni siquiera entre los animales, para los que la relación sexual, al igual que para los seres humanos, es más un asunto de placer y de interacción que de reproducción. Con esta exposición, sus organizadores pretendieron rebatir científicamente todos los argumentos y los prejuicios homofóbicos que califican el comportamiento homosexual como una perversión “contra natura”, contra la Naturaleza.

La homofobia en América Latina

Del doctor en Antropología, Luiz Mott, profesor de la Universidad Federal de Bahia, Brasil, fundador y presidente del Grupo Gay da Bahia, autor de 15 libros y más de 200 artículos sobre historia de la homosexualidad, es esta síntesis histórica:

Cuando se descubrió América, España y Portugal vivían su período de mayor intolerancia contra quienes practicaban el “abominable y nefasto pecado de sodomía”. En esa época se instalaron en la Península Ibérica los Tribunales de la Inquisición, que convirtieron la sodomía en un crimen tan grave como el regicidio y la traición a la patria. En América, los Tribunales de la Inquisición persiguieron también a los “sodomitas”. Este delito era uno de los pocos que las primeras autoridades de Brasil tenían autoridad para castigar con la pena de muerte sin necesidad de consultar previamente al rey de Portugal.

En los tratados de teología moral de la época de la Conquista se leía: *De todos*

los pecados, la sodomía es el más torpe, sucio y deshonesto, y no se encuentra otro más aborrecido por Dios y por el mundo. Por este pecado lanzó Dios el diluvio sobre la tierra y por este pecado destruyó las ciudades de Sodoma y Gomorra; por causa de la sodomía fue destruida la Orden de los Templarios por toda la Cristiandad en su día. Por lo tanto, mandamos que todo hombre que cometa ese pecado, sea quemado y convertido en polvo por el fuego, para que ya nunca de su cuerpo y sepultura se tenga memoria.

Al desembarcar en el Nuevo Mundo, los europeos encontraron una gran diversidad de pueblos y civilizaciones, cuyas prácticas sexuales diferían en gran medida de la matriz cultural judeo-cristiana, siendo algunas diametralmente opuestas en cuanto a la desnudez, la virginidad, la poligamia, el divorcio y sobre todo, la homosexualidad, el travestismo y la transexualidad. Ya en 1514 se divulga en la "Historia General y Natural de las Indias" que el gusto por el vicio nefasto se encontraba presente en todo el Caribe y en algunos territorios de Tierra Firme. Hay constancia de que los conquistadores se escandalizaron profundamente por esto y lo atribuyeron a la falta de conocimiento del "verdadero Dios".

El año 1513 puede ser considerado fecha inaugural de la intolerancia homofóbica en el Nuevo Mundo: el conquistador Vasco de Balboa, al encontrar a un grupo de indios homosexuales en el istmo de Panamá apresó a 40 de ellos y los entregó a perros feroces para que los devoraran, conforme narra Pietro Martire y lo retrata un dramático grabado de la época. En 1548 se registra la primera persecución institucional contra europeos homosexuales: en Guatemala se apresa a siete, cuatro de ellos clérigos. Se salvaron de morir en la hoguera por un disturbio que tuvo lugar coincidentemente. En Brasil, entre 1591 y 1620, 44 hombres y mujeres fueron acusados y procesados por sodomía.

A fines del siglo XVIII habían sido denunciados 283 hombres y mujeres por este delito, 29 eran lesbianas. De ellas, 5 recibieron penas pecuniarias y espirituales, 3 fueron desterradas y 2 condenadas a azotes en público. La más famosa, Felipa de Souza, dio su nombre al premio internacional más importante de derechos humanos homosexuales, iniciativa de la Comisión Internacional de los Derechos Humanos para Gays y Lesbianas. México lideró la persecución a los homosexuales durante el período colonial: en 1658 fueron denunciados 123 sodomitas en la ciudad de México y sus alrededores, 19 de ellos fueron presos y 14 quemados en la hoguera.

Los Tribunales de la Inquisición desaparecieron en 1820 en Perú y México y en 1821 en Cartagena y Brasil. Pero las mentalidades no cambian por decreto y el machismo homofóbico sigue siendo un sello característico de la cultura latinoamericana. En el siglo XX, el suicidio, la total clandestinidad, la baja autoestima, la marginalidad, los asesinatos, pasaron a ser el pan de cada día de millones de gays, lesbianas y transgéneros en América Latina, rechazados por sus familias, humillados en las calles, impedidos de acceder al trabajo.

Investigaciones realizadas en Brasil, país que debe albergar a más de 17 millones de homosexuales, revelan que de todas las minorías sociales, gays y

lesbianas constituyen la más odiada, observándose un continuo que va del insulto verbal al trato humillante en los medios de comunicación, la violencia física en las calles, las detenciones arbitrarias y los asesinatos. En México, hasta hoy a los gays se los llama “cuarenta y uno”, en recuerdo de los 41 homosexuales presos en una sola noche en 1901, que fueron sometidos a castigos humillantes, obligados a barrer las calles de la capital y a lavar las letrinas públicas.

Cuba se destacó en la década de los años 60 por la violencia con que persiguió, apresó y obligó a exiliarse a centenares de homosexuales, identificando la homosexualidad con la decadencia capitalista. La película “Fresa y Chocolate”, de Tomás Gutiérrez Alea, y el libro testimonial de Reinaldo Arenas “Antes que anochezca”, revelan la intolerancia homofóbica de un período que felizmente ya está siendo superado.

Hasta mediados de los años 90 la homosexualidad seguía siendo considerada un delito en Chile, Ecuador, Cuba, Nicaragua y Puerto Rico. A comienzos del siglo XXI todavía persistían leyes contra la “sodomía” en Puerto Rico. Los obispos y clérigos de la iglesia católica y, últimamente y con mayor rencor, las autoridades de las iglesias evangélicas fundamentalistas, no han dejado nunca de atacar a los homosexuales en los medios de comunicación y en los púlpitos.

La homofóbica doctrina oficial católica

A pesar de los avances de la ciencia y del desarrollo de los derechos humanos en sociedades cada vez más plurales y complejas, las más recientes posiciones vaticanas frente a la homosexualidad siguen siendo las mismas: la orientación homosexual se considera un desorden grave, los actos homosexuales un pecado grave y, en consecuencia, la moral oficial exige a los homosexuales (los documentos oficiales no usan nunca la palabra “lesbianas”) una permanente castidad.

En la “Declaración sobre algunas cuestiones de ética sexual” de diciembre de 1975, el Cardenal Joseph Ratzinger, después Papa Benedicto XVI, al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, tratando el tema de “la condición homosexual”, distinguía entre “tendencia homosexual” y “actos homosexuales”, calificando éstos como “intrínsecamente desordenados”.

Con los avances sociales respecto a la homosexualidad, el Cardenal Ratzinger volvió a escribir sobre el tema en octubre de 1986 en una “Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la atención pastoral de las personas homosexuales”. Precisaba en ella que *la particular inclinación de la persona homosexual, aunque en sí no sea pecado, constituye sin embargo una tendencia, más o menos fuerte, hacia un comportamiento intrínsecamente malo desde el punto de vista moral. Por este motivo la inclinación misma debe ser considerada como objetivamente desordenada.*

La severidad doctrinal católica se deriva de una idea, persistente en la

moral católica: la actividad sexual es aceptable sólo si está abierta a la reproducción. Y de esta otra idea: el placer sexual (“autocomplacencia”) es en sí mismo negativo.

Ratzinger: bases doctrinales para la discriminación

Cuando en varios países del mundo avanzaban legislaciones anti-homofóbicas y se extendía la reflexión sobre la injustísima discriminación sufrida por los homosexuales, en el documento vaticano “Consideraciones para la respuesta católica a propuestas legislativas de no discriminación a homosexuales” (julio 1992), la Congregación presidida por el Cardenal Ratzinger iba en otra dirección al afirmar taxativamente: La “orientación sexual” no constituye una cualidad comparable a la raza, el grupo étnico, etc. con respecto a la no discriminación. A diferencia de éstas, la orientación homosexual es un desorden objetivo.

Recién electo Papa, en junio 2005, el Cardenal Ratzinger, alarmado por la legalización en España de los matrimonios homosexuales, afirmó: *Las diversas formas de hoy en día de disolución del matrimonio, uniones libres, matrimonios civiles, así como pseudo-matrimonios entre personas del mismo sexo, son expresiones de libertad anárquica que intentan pasar falsamente como la verdadera liberación del hombre.*

El primer documento hecho público por Ratzinger, ya Papa, en noviembre de 2005, fue una Instrucción en la que orientaba a no aceptar como sacerdotes católicos a “personas de tendencias homosexuales”.

Nada ajeno deja de ser humano

En el rechazo al “otro” o a la “otra”, actitud que justifica la discriminación contra las mujeres, los de otra raza, los extranjeros, los enfermos y enfermas de determinadas enfermedades, contra todos los distintos, las extrañas, los forasteros, destaca la homofobia, el rechazo a homosexuales y lesbianas por ser como son y por sentir como sienten. El filósofo español Fernando Savater, hablando de la “heterofobia” —palabra con la que pretende englobar todos los prejuicios—, propone este ideal humanista: *Nuestro lema no ha de ser simplemente “Nada de lo humano me resulta ajeno”, sino también “Nada de lo ajeno puedo dejar de reconocerlo como humano”.* Y la homosexualidad, nos sea más o menos ajena, es una realidad humana.

ENTREVISTA 57 ¿Ascensión y asunción?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa en Nazaret. En los sótanos de la iglesia de la Sagrada Familia se conserva un cementerio de los tiempos de Jesús. Hasta aquí hemos querido llegar en compañía del mismo Jesucristo. ¿Estarán aquí los restos de sus familiares?
- JESÚS Cuando mi padre José murió lo enterramos donde sepultaban a todos los nazarenos. Pero esto ha cambiado tanto...
- RAQUEL ¿Fue duro para usted?
- JESÚS Sí, mi madre quedaba viuda con varios hijos... Todo cambió en la familia cuando faltó mi padre.
- RAQUEL ¿Y cómo murió él?
- JESÚS No de enfermedad ni de años... Los hombres le adelantaron su hora. Eran tiempos difíciles en Galilea. Los soldados romanos cometían muchos atropellos. Y mi padre era un hombre justo. Por esconder a unos muchachos que huían de una matanza, los soldados le dieron una paliza, lo dejaron malherido y ya no se levantó más...
- RAQUEL Siento haberle recordado ese dolor... ¿Y su madre...? ¿Dónde murió ella?
- JESÚS Creo que en Jerusalén. Pero oí decir que no, que en Éfeso, que Juan se la llevó a esa ciudad lejana... Como yo le pedí que me la cuidara...Pero, dime, ¿por qué quieres hablar de esto, Raquel?
- RAQUEL Porque nuestros oyentes quieren saber si es cierto lo que se dice del final de la vida de su madre.
- JESÚS ¿Y qué se dice?
- RAQUEL Que ella no murió, porque... porque no podía morir...
- JESÚS No puede ser. Todos morimos. Del polvo venimos y al polvo volvemos.
- RAQUEL Dicen también que el cuerpo de su madre era tan inmaculado que no se lo podía tragar la tierra.
- JESÚS Cuando el grano de trigo cae en tierra, se pudre, pero no muere. Sigue viviendo en la nueva espiga.

RAQUEL Bueno, lo que dicen es que ella no murió, sino que se durmió. ¿Eso del sueño será realidad o leyenda?

JESÚS Es una parábola hermosa. Porque al morir despertaremos en Dios. Una puerta se cierra y otra se abre...

RAQUEL Pero no hablan de puerta sino de escalera... Afirman que María subió al cielo. Distinto a su caso. Porque de usted sabemos que se elevó por sí solo y a ella la cargaron los ángeles.

JESÚS ¿Eso dicen?

RAQUEL Como lo oye.

JESÚS Creo que ahí ya empiezan a inventar.

RAQUEL No, es un dogma de fe. La palabra oficial que usan en su caso es ascensión. En el de ella, asunción. En lenguaje actual, diríamos que usted se propulsó hacia las alturas. Y ella fue como abducida, succionada.

JESÚS ¡Qué disparates, Raquel!... Nadie tiene que subir a ninguna parte porque Dios no está arriba. Está aquí, dentro de mí, dentro de ti. Dios es el corazón de todas sus criaturas.

RAQUEL ¿Y el cielo, entonces? En programas anteriores, usted nos dijo que no hay infierno... ¿Tampoco hay cielo? ¿Qué pasa después de la muerte?

JESÚS El cielo es la obra de sus manos. En las manos de Dios vivimos. Y al morir, seguiremos en sus manos.

RAQUEL Pero, si no es demasiado pedir, como usted viene de "allá"... ¿nos podría adelantar algo?

JESÚS Si a un niño antes de nacer le contaran lo que va a ver fuera del vientre de su madre, no lo creería. No lo entendería tampoco.

RAQUEL ¿Ni un avance siquiera?

JESÚS Te aseguro que ni el ojo vio, ni el oído escuchó, ni la mente puede imaginar lo que Dios tiene preparado para quienes aman de verdad.

RAQUEL Entonces, nos quedamos entre el cielo y la tierra. Ni ascensiones ni asunciones, pero sí una gran esperanza. Desde Nazaret, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Más allá...

Todas las religiones dan respuesta a la cuestión del sentido de la vida y de la historia y ofrecen —y ése es su principal atractivo— la certeza de una realidad “más allá” de la vida que conocemos, de una vida que trasciende la muerte. En el judaísmo clásico tardío esa realidad se llamó “resurrección”, en el cristianismo se habla de “vida eterna”, en el Islam se promete el “paraíso”.

La última frontera

En la cultura de muchos pueblos no cristianos la muerte es recibida con una naturalidad que el cristianismo ha olvidado. Los egipcios tenían una hermosa visión de la muerte: morir era llegar a la otra orilla. En ese viaje, el pájaro-alma se elevaba hacia el sol, perpetuando su existencia en la imagen del dios Osiris. En algunos pueblos indios norteamericanos no sólo se aguarda con serenidad la muerte, sino que se sale a su encuentro. Cuando las personas sienten en su cuerpo que ya llega la muerte, se despiden de sus familiares y de sus amigos, se alejan de su campamento y se sientan solos, solas, a esperarla. La invocan y así, antes que la muerte física los toque, ya han dispuesto su espíritu, diciendo adiós, muriendo a todo lo que ha sido su vida.

En la cultura cristiana, tan influida por la filosofía occidental, centrada en el yo, el miedo a la muerte es lógico: porque en la muerte nuestro yo se disolverá. Y no logramos imaginar una continuidad de nuestra vida sin una continuación de nuestro yo. El atractivo de las religiones es ése precisamente: que nos prometen la salvación en un futuro, y esa salvación futura incluye la permanencia del yo. Por otro lado, al haber separado al ser humano de la Naturaleza, al haber hecho tan profunda la dicotomía cuerpo-espíritu, la cultura cristiana rodea la muerte de negatividad y hasta de terror.

Una perspectiva alternativa, verdaderamente cristiana, nos haría ver la muerte como una fase indispensable, natural, del proceso de la vida, una meta presente en todos los procesos vitales. La muerte es una señal de que la Naturaleza domina sobre la vida individual. Pero cuando el ser humano no se ha sentido ligado a la Madre Naturaleza o se ha sentido superior a ella, con derecho de dominio, recibirá a la muerte como un destino impuesto desde fuera y como algo tétrico.

Si no hubiera muerte...

En su novela “Las intermitencias de la muerte”, el Premio Nóbel de Literatura,

el portugués José Saramago crea una trama sorprendente. En un país cualquiera ocurre algo insólito: la muerte decide suspender su trabajo y todo el mundo deja de morir. Inicialmente, esto causa euforia, pero muy pronto sobreviene el caos y la desesperación. Si no hay muerte, no hay tiempo y, entonces, habrá para todos una vejez eterna, que muy pronto resulta insoportable. En la desesperación de una situación que no logran administrar ni asimilar, todos buscarán formas, correctas y turbias, compasivas y “maphiosas” para lograr que la muerte vuelva a actuar. Hasta que un día la muerte decide reaparecer... La reflexión que se deriva de este osado argumento puede ayudarnos a entender el sentido de la muerte en nuestra limitada vida.

Ascensión y asunción “a los cielos”

Cuando en el cristianismo tradicional se afirma que, al morir, se destruye el cuerpo y el alma inmortal entra en la vida eterna, se está estableciendo una jerarquía, en la que el cuerpo resulta inferior y de menor valor. Esta idea de la superioridad del espíritu sobre el cuerpo que atraviesa toda la tradición cristiana, ha tenido consecuencias negativas de todo tipo, pero no procede de Jesús, para quien el cuerpo es el templo de Dios y lo divino no está ni arriba ni fuera de lo humano. Los dogmas católicos de la Ascensión de Jesús a los cielos y de la Asunción de María, su madre, a esos mismos cielos, tratan de compensar la arraigada idea católica del desprecio al cuerpo, estableciendo un privilegio especialísimo para, al menos, dos cuerpos humanos.

Asunción: un dogma de fe

La tradición de un Dios “arriba”, habitando en el cielo lejano, es central en la doctrina oficial católica. En noviembre de 1950, Pío XII, hablando “ex cátedra” —y esto según la doctrina papal del siglo anterior era hablar infaliblemente— proclamó el dogma de la asunción de María al “cielo” con estas categóricas palabras: *Declaramos, promulgamos y definimos que es un dogma divinamente revelado que la Inmaculada Madre de Dios, María siempre Virgen, al terminar su vida terrenal fue elevada a la gloria celestial en cuerpo y alma. Por tanto, si alguno se atreve (Dios no lo permita) a negar voluntariamente o a dudar de lo que ha sido definido por nosotros, sepa que ha apostatado completamente de la fe divina y católica.*

Ascensión: una metáfora

La Ascensión de Jesús no es un dogma de fe. Como aparece en los relatos evangélicos (Mateo 28,16-20; Marcos 16,19-20; Lucas 24,50-52; Hechos 1,3-11), la doctrina oficial considera esa “subida” como un hecho “histórico”, uno más de los datos que componen la “biografía” de Jesús. Pero ese episodio es una metáfora: cuarenta días después de morir, Jesús “subió a los cielos”. El número 40 es un número simbólico a lo largo de toda la Biblia. En este caso, significa que fue un período completo e irreplicable, en el que quienes integraron el movimiento de Jesús y creyeron en su mensaje se convencieron

definitivamente que Jesús seguía con ellos y en ellos y que ya estaba en las manos de Dios, que Dios, y no los injustos, “había ganado la partida”.

El cielo será una fiesta

El cielo es lo que vemos “arriba”, el manto azul que cobija la tierra, en donde corren las nubes y brilla el sol, la luna y las estrellas. Una mayoría de tradiciones religiosas ha situado a Dios en el “cielo”, en ese “arriba”, externo, lejano y superior. Jesús no. Jesús hablaba de Dios “dentro” de cada persona y hablaba también de hacer presente a Dios en relaciones humanas justas e incluyentes, solidarias y compasivas.

Jesús habló muchas veces del cumplimiento pleno del Reino de Dios, pero nunca llamándolo cielo. En muchos pasajes de los evangelios aparece el concepto “Reino de los cielos”, que no es de Jesús, que siempre habló y predicó el “Reino de Dios”.

Nunca Jesús se refirió tampoco a un final desvinculado de la historia. Utilizó varias imágenes para hablar del futuro, del “mundo nuevo”: los seres humanos verán a Dios con sus ojos, se repartirá la herencia, se oirán risas de fiesta, la familia de Dios se sentará a la mesa de un banquete, se partirá y repartirá el pan de la vida... Y todo cambiará: los últimos serán los primeros, los pobres dejarán de serlo, los hambrientos serán saciados, quienes lloran reirán...

Lo más original del mensaje de Jesús y de su movimiento es plantear que todo esto comienza ya en la tierra, en el mundo de las relaciones humanas: viviendo en comunidad y solidariamente, compartiendo, sirviendo, cuidando la vida, sanando a quienes están enfermos o están tristes... Todo esto inicia aquí como un atisbo de lo que será la plenitud. La imagen del banquete de fiesta con la casa llena a rebosar fue central en el lenguaje usado por Jesús para hablar sobre el futuro (Mateo 22, 1-14). El “cielo” será una fiesta colectiva y sin fin.

ENTREVISTA 58 ¿Ángeles y arcángeles?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa con sus micrófonos en Nazaret cubriendo la segunda venida de Jesucristo, quien nos acaba de dar una entrevista sobre el mundo del más allá, sobre el cielo. Pero... ¿un cielo con ángeles o sin ángeles? Aclárenos ese punto.
- JESÚS Raquel, cuando estuvimos en Belén ya te expliqué que los ángeles no existen, que son poesía, distintos nombres de Dios.
- RAQUEL Pero la gente insiste: que cómo no van a existir si la Biblia está llena de ellos. Están en la primera página, con una espada de fuego cerrando las puertas del paraíso. Y hasta en las últimas páginas, tocando las trompetas del apocalipsis.
- JESÚS Claro, porque la Biblia está llena de mensajes. Y mi pueblo imaginó mensajeros para llevar esos mensajes, los ángeles. Mira, mis paisanos tenían un gran respeto a Dios. Hasta exagerado. No pronunciaban su nombre, se lavaban las manos antes de escribirlo. Y para no nombrar a Dios, usaban nombres de ángeles.
- RAQUEL Pero, ¿existen o no? De niña me dijeron que yo tenía un ángel de la guarda siempre junto a mí...
- JESÚS ¿Y de qué te guardaba ese ángel?
- RAQUEL De los accidentes, de los peligros. Una vez me salvó de que me aplastara un tranvía.
- JESÚS Y entonces, ¿qué pasó con todos los niños que murieron en accidentes? ¿Será que sus ángeles se quedaron dormidos y no los cuidaron?
- RAQUEL Tenemos una llamada... ¿Aló, sí?... Una oyente quiere participar. Dice que es una angelóloga.
- JESÚS ¿Una...?
- RAQUEL Angelóloga. Experta en ángeles.
- ANGELÓLOGA Quiero expresar mi más enérgica protesta en nombre de los arcángeles Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel. Y en el de los nueve coros de serafines y querubines que los acompañan. Ellos no pueden hablar por radio. Y como son seres de luz, transparentes, ese impostor que se las da de Jesucristo no puede verlos y niega su existencia. ¡Vade retro!

- JESÚS ¿Qué dijo al final, Raquel?
- RAQUEL Creo que lo insultó a usted... Tenemos otra llamada. Como ve, Jesucristo, los ángeles están de moda... ¿Aló?
- SERAFÍN Aquí, desde Caracas, Serafín del Monte, y aunque me pusieron nombre de ángel, no creo en ellos. Fíjese en los nombres que esa señora dijo. Miguel significa "Quién como Dios". Rafael, "Dios sana". Gabriel, "fuerza divina"... Ese "el" al final de cada nombre de ángel no es más que una forma de nombrar a Dios. Lo que dijo Jesucristo, los ángeles son apodos, sobrenombres del mismo Dios... ¡Poesía!
- RAQUEL Gracias, Serafín del Monte... Entonces, Jesucristo, ¿usted no vio ningún ángel, ni en el desierto cuando ayunaba, ni en el huerto de los olivos cuando rezaba?
- JESÚS No, no vi a ninguno. En el desierto, los ángeles fueron unos camelleros que me guiaron y me dieron agua. Pero en el huerto, aquella noche, nadie vino a ayudarme.
- RAQUEL Entonces... si de veras-de veras los ángeles no existen, ¿por qué tanta gente cree en ellos?
- JESÚS Porque pensamos que Dios está allá arriba. Y ponemos ángeles en medio, entre nosotros y ese cielo donde vive un Dios lejano. Cuando nos demos cuenta que Dios está con nosotros y que su mensaje está cerca, ya no necesitaremos mensajeros.
- RAQUEL ¿Aclarado el tema de los ángeles, radioescuchas de Emisoras Latinas? ¿O todavía quedan algunas plumas, digo, algunas dudas? Reportó desde Nazaret, Raquel Pérez. Encontrarán esta entrevista y todas las anteriores en nuestra página web, www.emisoraslatinas.net
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una creencia muy antigua

La palabra "ángel" viene del griego y significa "mensajero". En muchas religiones antiguas existen estos seres que conectan los mensajes de un Dios lejano con los humanos. En los libros de la Biblia abundan los ángeles. El mundo de la Biblia fue un mundo de reyes con sus cortes, en las que

cortesanos y servidores resultaban indispensables para que el gobierno del rey funcionara.

En ese mundo, Dios fue concebido por los humanos como un Rey y los ángeles como sus cortesanos. Los israelitas fueron un pueblo monoteísta, pero vivieron siempre rodeados de pueblos de tradición religiosa politeísta, con creencias que ejercieron un fuerte influjo sobre el judaísmo y que se expresaron en la Biblia de muchas maneras. Los ángeles de la “corte celestial” del Dios-Rey se convirtieron en una especie de seres semi-divinos a los que recurrir permanentemente para “hacer presente” al Dios innombrable.

En las religiones con ángeles, éstos son siempre los intermediarios entre Dios y los humanos. Entre los persas, un ángel le reveló “la verdad” a Zoroastro. Entre los judíos, un ángel detuvo a Abraham para que entendiera que Dios no quería que matara a su hijo Isaac. En el cristianismo, el ángel Gabriel anuncia a María que tendrá un hijo maravilloso. En el Islam, ese mismo ángel Gabriel llama a Mahoma para dictarle el Corán, revelación de Dios.

Ángeles: varones y con alas

Como los israelitas estuvieron cautivos en Babilonia seiscientos años antes de Jesús, posiblemente por influencia mesopotámica empezaron a representar a los ángeles con alas, tal como los babilonios representaban a los seres divinos. Con alas, los ángeles podían moverse con facilidad entre el “cielo de arriba” en donde reina Dios y la tierra habitada por los humanos. Al igual que Dios, los ángeles siempre son varones: la corte de un Dios masculino se formó con servidores masculinos.

Una creencia oficial

Esta antigua creencia mítica es hoy mantenida por la doctrina oficial de la Iglesia católica. El Catecismo católico habla sobre los ángeles en los números 328 al 336 en estos términos: *La existencia de seres espirituales, no corporales, que la Sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición... En tanto que criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales e inmortales. Superan en perfección a todas las criaturas visibles... Toda la vida de la Iglesia se beneficia de la ayuda misteriosa y poderosa de los ángeles...*

Una creencia actual

En la actualidad, la “Angelología” ha ganado cada vez más terreno, como una expresión más del “revival” religioso, en el que confluyen, se mezclan y se potencian todo tipo de creencias, antiguas y nuevas. En Internet se pueden encontrar miles de sitios que promueven la creencia en los ángeles dándole a este mito fundamentos “científicos”. Explican, por ejemplo, cómo establecer

comunicación con estos seres, diciendo cosas como ésta: *Su habla es espiritual, pero el sonido espiritual no llega por los oídos. Cuando nos hablan, se activa un centro energético que está en la coronilla de la cabeza, también denominado "chacra de la corona", que tiene su relación física con la glándula pituitaria. Cuando los ángeles nos hablan es este centro el que se activa y el sonido es espectacularmente claro. No existe en la tierra ningún aparato reproductor de sonido que logre semejante nitidez e impresión en la memoria.*

Una creencia basada en jerarquías

Resulta muy significativo que, tanto la creencia tradicional en los ángeles como la angelología postmoderna, mantienen una clara jerarquía entre los ángeles, al igual que el mundo antiguo y el actual basan el poder en jerarquías de género, políticas, sociales, culturales y religiosas.

La clasificación jerárquica de los ángeles que más ha influido en el imaginario y la fantasía de generaciones hasta el día de hoy fue la elaborada por un autor desconocido que vivió entre los siglos IV y V y que expuso su doctrina angelológica en el libro "La Jerarquía Celeste". Este teólogo dividió a los ángeles en nueve coros y tres grupos: el superior compuesto de serafines, querubines y tronos; el intermedio compuesto por dominaciones, virtudes y potestades; y el más cercano a los seres humanos compuesto por principados, arcángeles y ángeles. El autor dio nombres a los siete arcángeles: Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Chamuel, Jofiel y Zadkiel, nombres todos masculinos y todos terminados en "el", una forma de nombrar a Dios... sin pronunciar su nombre. La teología católica acepta la jerarquía angélica en nueve coros, pero no ha llegado a hacer también de este particular una doctrina de fe. Sobre los siete nombres tradicionales sólo acepta los de Miguel, Gabriel y Rafael, por ser los únicos que aparecen citados en los libros de la Biblia.

En su entrevista con Raquel, Jesús resume toda la doctrina oficial y toda la angelología de ayer y de hoy en una frase de sentido común: *Los ángeles son poesía.*

ENTREVISTA 59 ¿Adán y Eva?

SACERDOTE Y dijo Dios a la mujer: por haber escuchado a la serpiente, parirás tus hijos con dolor, irás atrás de tu marido y tu marido te dominará. ¡Palabra de Dios!

FIELES ¡Te alabamos, Señor!

RAQUEL Nuevamente, entrevista exclusiva con Jesucristo, en ésta su segunda venida a la tierra. Continuamos en Nazaret, hoy en la iglesia del convento de Santa Clara. Lo acabamos de escuchar. ¿Qué le parece, Jesucristo, el castigo divino contra Eva?

JESÚS Aunque está en la primera página de la Biblia, a mí nunca me gustó esa historia. Nunca la mencioné. Nunca hablé de Adán ni de Eva.

RAQUEL ¿Y por qué motivo?

JESÚS Porque no hace justicia al corazón de Dios.

RAQUEL No hará justicia, pero está escrito. ¿Usted sabe quién escribió ese relato del Génesis?

JESÚS No sé quién lo habrá escrito. Pero lo que sí sé es que lo escribió un varón.

RAQUEL ¿Por qué está tan seguro?

JESÚS Todo el mundo sabe que la mujer es la que da a luz, son ustedes las que hacen el milagro de la vida. Pero esa historia de Adán y Eva pone el mundo al revés: ¡el hombre pariendo a la mujer!

RAQUEL Se refiere a la costilla...

JESÚS Sí, esa costilla... Una parábola muy fea que lo confunde todo.

RAQUEL Después aparece la serpiente y el árbol prohibido...

JESÚS Todavía peor. Porque ponen a la mujer como la mala, la tentadora... Recuerdo al rabino de Nazaret, un viejo muy cascarrabias. Siempre repetía una frase de otro libro de la Biblia: "Por la mujer entró el pecado y por su culpa morimos todos". Dios se tapa los oídos cuando escucha esos disparates.

RAQUEL Entonces... ¿el relato de Adán y Eva no está inspirado por Dios?

¿No es palabra de Dios?

JESÚS Palabra de hombre será. Porque Dios no quiere a nadie dominado por nadie, ni la mujer por el varón, ni el varón por la mujer.

RAQUEL Usted me disculpa, Jesucristo, pero yo me preparé bien para esta entrevista. Y encontré este texto. Escuche: "La cabeza de todo hombre es Cristo y la cabeza de la mujer es el hombre." Esto lo escribió San Pablo en su primera carta a los cristianos de Corinto. ¿Qué piensa de esto?

JESÚS Que a Pablo se le fue la mano, la mano y los pies, cuando escribió eso. Porque yo dije claramente que nadie debe estar por encima de nadie. Nadie es cabeza de nadie porque todos, mujeres y hombres, valemos lo mismo ante Dios.

RAQUEL ¿Qué hacemos, entonces, con la costilla y la manzana y toda esta historia de Adán y Eva? ¿La sacamos de la Biblia?

JESÚS Déjala ahí. Guárdala en el arcón de la ropa vieja.

RAQUEL ¿Y con qué nos quedamos?

JESÚS Con la buena noticia de que no hay serpientes tentadoras ni frutas prohibidas. Y que el paraíso existirá en la tierra cuando nadie domine a nadie.

RAQUEL No creo que nuestra audiencia esté muy conforme con sus palabras. Ya varios nos han llamado para decir que estas entrevistas son muy breves y que usted nos deja siempre con más preguntas que respuestas.

JESÚS Pues qué bueno, Raquel. Quien tiene preguntas, piensa. Quien sólo tiene respuestas, obedece.

RAQUEL Y ustedes, amigas y amigos de Emisoras Latinas, ¿en qué grupo están? ¿Tienen preguntas o se conforman con respuestas? Recuerden nuestro número telefónico, el 144-000, ciento cuarenta y cuatro mil, siempre dispuesto a atenderlos. Y en Internet, www.emisoraslatinas.net Desde Nazaret, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Por su culpa...

Los libros de la Biblia están llenos de referencias misóginas y patriarcales en donde las mujeres aparecen como seres inferiores, subordinados y subordinables, peligrosos, pecaminosos. La frase que Jesús recuerda como escuchada al rabino de su pueblo, *Por la mujer entró el pecado y por su culpa morimos todos*, es una entre muchas. Aparece en el libro del Eclesiástico 25,24.

Pablo, un misógino

Aunque Pablo se presentó como discípulo de Jesús y propagador de su mensaje, y aunque se ayudó de mujeres para fundar y dirigir comunidades cristianas por todo el imperio romano, son abundantes en sus cartas pensamientos misóginos, similares a los de los pensadores de su época. Judío de religión y, además, fariseo de formación, Pablo consideró a la mujer subordinada al hombre, inferior (1 Corintios 11,3). Ésta es la frase que Raquel le recuerda a Jesús, donde Pablo establece un rígido orden jerárquico. Uno de los textos más patriarcales de Pablo, basado en el mito del Génesis, aparece en la primera carta a Timoteo (2,11-15). Pablo elaboró toda su doctrina de la salvación sobre el mito del pecado de Adán y Eva (1 Corintios 11,8 y 15,21).

Un mito de consecuencias perversas

El mito de Adán y Eva, escrito hace unos tres mil años, en el que Eva desobedece a Dios y hace pecar a Adán, ese mito con el que inicia la Biblia hebrea y la Biblia cristiana, donde Dios somete a la mujer al dominio del hombre, está en el origen del machismo, la discriminación y la violencia contra las mujeres que ha llenado la historia del mundo occidental, moldeado en la cultura judeocristiana. En aquella mítica Eva están todas las mujeres y a partir de ese mito original se las juzga a todas, menospreciándolas y rechazándolas. La literatura occidental de todos los tiempos da cuenta de este colosal abuso.

Algunos ejemplos de argumentaciones basadas en el mito del Génesis:

En el siglo II, el doctor de la iglesia Tertuliano escribía y predicaba: *Mujer, debieras ir vestida de luto y andrajos, presentándote como una penitente, anegada en lágrimas, redimiendo así la falta de haber perdido al género humano. Tú eres la puerta del infierno, tú fuiste la que rompió los sellos del árbol vedado, tú la primera que violaste la ley divina, tú la que corrompiste a aquel a quien el diablo no se atrevía a atacar de frente. Tú fuiste la causa de que Jesucristo muriera.*

En el siglo IV, el gran teólogo Agustín predicaba: *La mujer es un ser inferior. Corresponde a la justicia, así como al orden natural de la Humanidad, que las mujeres sirvan a los hombres.*

En ese mismo siglo, Jerónimo, doctor de la iglesia y traductor de la Biblia al

latín, exclamaba: *Si la mujer no se somete al hombre, que es su cabeza, se hace culpable del mismo pecado que un hombre que no se somete a Cristo.*

“Raíz dañina, fuente de vicios”

En el siglo VI, el obispo Isidoro de Sevilla, declarado santo y considerado en su tiempo como “el hombre más docto que ha aparecido en los últimos tiempos”, afirmaba: *El hombre fue hecho a causa de sí mismo. La mujer fue creada sólo como ayuda al varón.*

En ese mismo siglo, en el Sínodo de Macon (año 585) se debatió si a la hora de la resurrección las mujeres deberían convertirse en hombres para poder entrar al Cielo.

En el siglo XI, Marbode, obispo de Rennes, Francia, considerado “rey de los oradores” hacía este panegírico: *De las numerosas trampas que nos tiende el hábil enemigo, el peor y que casi nadie puede evitar es la mujer, tallo débil, raíz dañina, fuente de vicios, que propaga el escándalo por el mundo. ¡Oh, mujer, dulce maldad, veneno con miel! ¿Quién persuadió a nuestro primer padre para que probara el fruto prohibido? ¡Una mujer!*

En el siglo XIII, el teólogo más influyente de todos los tiempos en la teología católica, Tomás de Aquino, escribía: *Para el buen orden de la familia humana, unos han de ser gobernados por otros más sabios que ellos. Por ende, la mujer, más débil en cuanto a vigor de alma y fuerza corporal, está sujeta por naturaleza al hombre, en quien la razón predomina. El padre tiene que ser más amado que la madre y merece mayor respeto porque su participación en la concepción es activa, y la de la madre es simplemente pasiva y material... La mujer es un defecto de la naturaleza, una especie de hombrecillo defectuoso y mutilado. Si nacen mujeres se debe a un defecto del esperma o a los vientos húmedos.*

“Hecha de una costilla curva”

En el siglo XV, el religioso dominico alemán Jakob Sprenger, inquisidor general y especialista en juzgar y asesinar brujas, argumentaba así: *En la composición de la primera mujer había una falta, pues fue hecha de una costilla curva, curvada como si fuera en dirección contraria a la del hombre. Y como, por culpa de ese fallo, es un animal imperfecto, la mujer no puede sino engañar.*

En el siglo XVI, el profesor de teología francés Jean Benedicti, enseñaba esto: *La mujer que hinchada de orgullo de su inteligencia, de su belleza, de sus bienes, de su parentesco, desprecia a su marido, y no quiere obedecerle, con ello se rebela a la sentencia de Dios, el cual quiere que la mujer esté sometida al marido, quien es más noble y más excelente que la mujer, dado que es imagen de Dios, y la mujer sólo es la imagen del hombre.*

En el siglo XVIII, Jean Jacques Rousseau, uno de los ideólogos de la

Revolución Francesa, hacía estas consideraciones: *La educación de la mujer habrá de ser organizada con relación al hombre. Para ser agradable a su vista, para conquistar su respeto y su amor, para educarlo durante su infancia, cuidarlo durante su madurez, aconsejarle y consolarle, hacer su vida agradable y feliz. Tales son los deberes de la mujer en todo momento, y esto es lo que hay que enseñarle cuando es joven.*

En el siglo XIX, Pierre Proudhon, filósofo francés, considerado importante reformador social, afirmaba: *La mujer es una especie de término medio entre el hombre y el resto del reino animal... En el orden mental como en la generación, la mujer no aporta nada personal: es un ser pasivo, enervante, de conversación y caricias agotadoras. Debe huirla quien desee conservar en su plenitud las energías corporales y espirituales. La mujer es homicida.*

A excepción del pensamiento oficial católico —emanado del Vaticano, el poder institucional más machista de Occidente—, en el siglo XX ha sido cada vez más “políticamente incorrecto” que los hombres famosos, escritores y pensadores, puedan expresarse tan patriarcalmente como se expresaron sabios y doctores a lo largo de siglos. Sin embargo, hasta hoy son muchos los que así siguen pensando y, en consecuencia, actúan a partir de estas ideas.

Se pueden ver colecciones de frases misóginas en el libro de la periodista francesa Agnes Michaux “Contra ellas” (Edhasa) y en el de Tama Starr, “Inferioridad natural de la mujer” (Ediciones Martínez Roca).

También en otras culturas y religiones

La misoginia, el machismo, la discriminación de las mujeres no es monopolio de la cultura judeocristiana. Viene de mucho más atrás, es anterior a las Escrituras bíblicas. Hay que situar el inicio y predominio creciente de la injusta cultura patriarcal hace unos diez mil años, cuando la Humanidad descubrió la agricultura, se desarraigó de la Naturaleza para sentirse su dueña y su dominadora, empezó a acumular excedentes de granos, inventó las guerras para defender esos graneros y, en consecuencia, comenzó a adorar a dioses masculinos y belicosos que justificaran esas guerras. Hasta hoy somos herederos, y herederas de esa cultura androcéntrica, donde el centro es el varón y el supremo valor es lo masculino.

Textos similares a los de la cultura judeo-cristiana aparecen en los escritos filosóficos y religiosos de la culta Grecia o de la poderosa Roma. También dominan en el Corán, libro sagrado del Islam, en la literatura de sabios y en los escritos de fundadores de distintas religiones orientales. Algunos ejemplos:

En el siglo V antes de Cristo se lee en el Panchatantra hindú: *Tales son las virtudes de las mujeres: un montón de vicios.*

En el siglo VI antes de Cristo, Confucio, que promovió en China una nueva religión, decía: *La mujer es lo más corruptor y lo más corruptible que hay en el mundo.*

En el siglo VII antes de Cristo, Solón, legislador ateniense, uno de los Siete Sabios de Grecia, afirmaba: *El silencio es el mejor adorno de las mujeres.*

En el siglo VII antes de Cristo, Buda decía: *La mujer es mala. Cada vez que se le presente la ocasión, la mujer pecará.*

En el siglo VIII antes de Cristo, Zaratustra, reformador de la religión persa, ordenaba a las mujeres: *Deben adorar al hombre como a la divinidad. Nueve veces por la mañana, de pie ante sus maridos, con los brazos cruzados, deben repetirlo: ¿Qué quieres, señor mío, que haga?*

En el siglo IV después de Cristo, el gran filósofo Aristóteles hacía esta consideración: *La naturaleza sólo hace mujeres cuando no puede hacer hombres.*

En el siglo V después de Cristo, el dramaturgo griego Eurípides, afirmaba: *No hay en el mundo nada peor que una mujer, excepto otra mujer.* Y el gran estadista ateniense Pericles sentenciaba: *Las mujeres, los esclavos y los extranjeros no son ciudadanos.*

La historia de Adán y Eva en el Paraíso aparece también en el Corán. En el siglo VII después de Cristo, el Corán en la Sura 4, versículo 38, dice: *Los hombres son superiores a las mujeres porque Dios les ha otorgado la preeminencia sobre ellas. Los maridos que sufran desobediencia de sus esposas, pueden castigarlas, dejarlas solas en sus lechos y hasta golpearlas.* Y en la Sura 24, versículo 59: *Dios no ha legado al hombre calamidad más perniciosa que la mujer.*

La Eva negra

La genética nos ha enseñado que los seres humanos modernos no nacimos en ningún paraíso bíblico con árboles prohibidos y serpientes tentadoras, sino que nacimos en África hace unos 150 mil años, tras evolucionar durante otros cientos de miles de años a partir de humanos más primitivos, que a su vez evolucionaron durante millones de años de homínidos primitivos, que a su vez evolucionaron de primates... En algún momento, hace unos 100 mil años, aquellos primeros humanos modernos no fueron expulsados de ningún paraíso, sino que, en busca de alimento y también de aventura, emigraron fuera de África hacia Europa y Asia y miles de años después cruzaron las heladas estepas del norte del planeta para poblar América.

Las investigaciones genéticas basadas en el ADN mitocondrial —presente en todas las células de nuestro cuerpo, pero que sólo heredamos de nuestras madres— indican que en aquella primera migración de la Humanidad sólo participó uno de los primeros trece clanes humanos que poblaron originalmente el continente africano. Aquel único clan de aventureros y aventureras estaba integrado por un número muy pequeño de hombres y mujeres. Algunos científicos lo han llamado “el clan de Lara” y consideran que eran los

descendientes de una única mujer, bautizada poéticamente como “Lara”. Aquella mujer negra es la auténtica Eva de la Humanidad.

Esta teoría, llamada la “Eva negra” es explicada amplia y bellamente por el genetista británico Bryan Sykes en un libro que estudia los orígenes de la Humanidad, titulado “Las siete hijas de Eva” (Editorial Debate, 2001).

Tenemos a África en nuestra sangre

Como Sykes, otro genetista de Oxford, Richard Dawkins, habla así de nuestra cuna africana: *Todos los fósiles de los años de formación de nuestra especie provienen de África y las pruebas moleculares sugieren que los antepasados de todos los pueblos actuales permanecieron mucho tiempo allí, hasta los últimos cientos de miles años aproximadamente. Tenemos a África en nuestra sangre y África tiene nuestros huesos. Todos somos africanos. Este solo hecho hace del ecosistema de África un objeto de singular fascinación. Se trata de la comunidad que nos moldeó, la comunidad de animales y plantas en la que realizamos nuestro aprendizaje ecológico. Pero aun si no fuera nuestro continente de origen, África nos cautivaría por ser tal vez el último gran refugio de ecologías pleistocénicas. Si deseáis dar una última mirada al Jardín del Edén, olvidaos del Tigris y el Éufrates y del alba de la agricultura... Voltead mejor hacia el Kilimanjaro o mirad hacia el Valle del Rift. Allí es donde fuimos diseñados para prosperar.*

Más preguntas que respuestas

Reflexionar crítica y maduramente sobre las creencias y tradiciones religiosas aprendidas —como ésta del mito de Adán y Eva—, lleva a menudo a más preguntas. Las entrevistas con Jesús, las respuestas que él le da a Raquel, generan nuevas preguntas.

Es un camino en el que se crece y se avanza. El gran pedagogo brasileño, Paulo Freire, confiaba y proponía la pregunta como método de enseñanza. *Es necesario —decía— desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos practicando una pedagogía de la respuesta, donde los maestros contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.* A menudo, en el llamado “magisterio de la iglesia”, los “maestros” practican, promueven, e imponen, la pedagogía de la respuesta, sobre preguntas que en nuestro tiempo la gente ya no se hace.

ENTREVISTA 60

¿Inmaculada concepción?

- RAQUEL Nazaret, en el corazón de Galilea. Y Emisoras Latinas, en el corazón de ustedes, amable radioaudiencia que sigue paso a paso, entrevista a entrevista, polémica tras polémica, la segunda venida de Jesucristo a la tierra. Señor Jesucristo...
- JESÚS Dime, Raquel. ¿Llego a tiempo?
- RAQUEL Usted siempre llega a tiempo para nuestras entrevistas. ¿Cómo se las arregla sin reloj?
- JESÚS Los campesinos nos guiamos por el Sol. ¿De qué quieres preguntarme hoy, dime?
- RAQUEL Bueno, ya hemos hablado bastante de su madre María, de cómo lo dio a luz a usted, de los otros hijos que ella tuvo... Pero tal vez se nos está olvidando el rasgo más singular de su personalidad: su inmaculada concepción.
- JESÚS ¿A qué te refieres?... Nunca le oí a ella hablar de eso.
- RAQUEL En realidad, tampoco ella pudo hablarle porque ese prodigio ocurrió sin que su madre se diera cuenta.
- JESÚS Pero, ¿en qué consiste el prodigio?
- RAQUEL Me he documentado. 8 de diciembre de 1854. El Papa Pío Nono declara como dogma de fe que su madre María, dada la sublime misión que tenía reservada en la historia de salvación, nació sin aquello que todos los seres humanos traemos al nacer, la mancha original.
- JESÚS ¿Vuelves con el pecado de Adán y Eva? Ya te expliqué, Raquel, que eso es una parábola, como las que yo contaba. Una vez hablé de un rey poderoso que quería ajustar cuentas con sus siervos. Otra vez hablé de un pastor con cien ovejas y una que se le perdió. Eso no ocurrió en ninguna parte. Son comparaciones...
- RAQUEL Tenemos una llamada... ¿Sí, díganos?
- SACERDOTE Con el perdón de Jesucristo o de quien sea ese embustero, le pido, le exijo, que no siga hablando del pecado original.
- JESÚS Yo lo que decía es que...

SACERDOTE Yo no sé lo que usted decía ni tampoco me importa. Repito. No toque el pecado original. ¡No lo toque, no lo toque!

RAQUEL No entiendo por qué este amigo oyente está tan irritado...
¿Señor?

SACERDOTE No me diga señor. Dígame padre. Soy el padre Jaime Lorin.

RAQUEL Disculpe, padre, pero... ¿por qué usted no quiere que toquemos en nuestra entrevista el pecado original?

SACERDOTE ¿No se da cuenta? Si no hay pecado original, ¿qué vino a hacer al mundo Jesucristo? Se cae la virgen y la estrella de Belén. Si no hay pecado original, ¿de qué vino a redimirnos Jesucristo? Se cae la cruz del Calvario. Y si se cae la cruz, no hay tumba vacía. Si no hay pecado original, ¿para qué bautizarse? Se cae el bautismo y las misas. Y si no hay misas, se cae la iglesia. Y si se cae la iglesia, coño, me caigo yo. Así que...

RAQUEL ¿Así que qué?

SACERDOTE Así que... ¡no me toque el pecado original!

RAQUEL Puff... Jesucristo, ¿qué opinión le merece esta descarga, quiero decir, la opinión exaltada del padre Lorin?

JESÚS Ya que estábamos hablando de parábolas, ahora me acuerdo de una que yo conté, la de las dos casas, una construida sobre roca y otra sobre arena. Cayó la lluvia, soplaron los vientos, y la casa sobre arena se vino abajo. Así les pasará a éstos, a los que han edificado todo sobre una fábula, sobre ese pecado original.

RAQUEL ¿Se cae también nuestra casa? ¿Sobre qué hemos edificado: arena o roca? No pierda mañana una nueva entrevista con Jesucristo en la cobertura especial de Emisoras Latinas. Raquel Pérez, desde Nazaret.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El mito original del Génesis

El relato del Génesis (Adán y Eva tentados por una serpiente para que desobedezcan a Dios comiendo del fruto prohibido y expulsados por este

pecado del Paraíso) abre la Biblia del pueblo hebreo y la Biblia de los cristianos y aparece también en el Corán del pueblo islámico. Las tres grandes religiones monoteístas han incorporado este mito original a su imaginario religioso, pero interpretan de distintas maneras la naturaleza de aquel “pecado original”.

Jesús nunca se refirió a este mito, aunque naturalmente lo conocía bien. La tradición talmúdica (tradición oral del Judaísmo, que recoge los debates teológicos de los rabinos) enseña que las consecuencias de aquella “falta primordial” son el trabajar con esfuerzo, la enfermedad y la muerte. La idea de que, por aquella falta todos los descendientes de Adán y Eva nacen pecadores es ajena a la doctrina judía.

Las corrientes progresistas dentro del judaísmo actual interpretan incluso ese “pecado” positivamente: ven en él el primer acto de libre albedrío del hombre, considerando esa libertad adquirida parte del plan divino, ya que si hay falta, hay admisión de responsabilidad. En esta perspectiva, el mito del Génesis sería una elaborada alegoría del pasaje de la Humanidad de su infancia a la adultez y, con la edad adulta, a la autonomía.

Si se toca el pecado original...

La doctrina cristiana con respecto al pecado original está ausente de los textos de los evangelios y prácticamente no se sustenta en los textos del Nuevo Testamento, a excepción de algunas alusiones de Pablo en sus cartas (Romanos 5,12). El dogma del pecado original se fijó en el Concilio de Cartago (siglo IV) y se precisó en el Concilio de Trento, celebrado en el siglo XVI, después de la Reforma protestante. Trento fue uno de los Concilios más cargados en doctrina de la historia de la iglesia.

Trento estableció que aquel pecado se transmite a todos los humanos por generación, no por imitación. Es decir, se hereda. Las ideas maniqueas de Agustín de Hipona, que vio la naturaleza humana marcada por el mal y el pecado y que profesaba un profundo rechazo a la mujer —para él, Eva, era responsable de todos los males, por ser la culpable de que el pecado entrara en el mundo— consolidó, como ninguna otra, la doctrina del pecado original.

Resulta increíble, pero toda la teología de la salvación (la soteriología), que coloca en el centro la muerte de Jesucristo como “necesaria”, toda la teología sacrificial, toda la teología sacramental, toda la visión negativa del mundo, todo el rechazo al cuerpo, a la sexualidad y a las mujeres, está basada en el relato de Adán y Eva, en la creencia dogmática del pecado original, creencia derivada de un antiguo mito hebreo. Por eso, si se “toca” el pecado original, si se suprime esta idea, si se cuestiona este dogma, si se rechaza esta creencia, todo se mueve y todo en la teología tradicional comienza a venirse abajo. Según explica Jesús a Raquel, nada importante se caería y por eso le recuerda la parábola de las dos casas, una edificada sobre arena y otra edificada sobre roca (Mateo 7,24-27).

Lo que dice el Catecismo

Las alusiones al pecado original son continuas en el Catecismo católico. La trascendencia que se le da al mito del Génesis es enorme. Por ejemplo, en el número 289 del Catecismo se aprecia (ver subrayados) cómo de este mito se deduce todo lo demás: *Entre todas las palabras de la Sagrada Escritura sobre la creación, los tres primeros capítulos del Génesis ocupan un lugar único... Los autores inspirados los han colocado al comienzo de la Escritura de suerte que expresan, en su lenguaje solemne, las verdades de la creación, de su origen y de su fin en Dios, de su orden y de su bondad, de la vocación del hombre, finalmente, del drama del pecado y de la esperanza de la salvación. Leídas a la luz de Cristo, en la unidad de la Sagrada Escritura y en la Tradición viva de la Iglesia, estas palabras siguen siendo la fuente principal para la catequesis de los Misterios del "comienzo": creación, caída, promesa de la salvación.*

El Catecismo resuelve la ilógica y dañina creencia de que ese pecado "se transmite", recurriendo al "misterio". Así se lee en el número 404 del Catecismo: *¿Cómo el pecado de Adán vino a ser el pecado de todos sus descendientes? Todo el género humano es en Adán "sicut unum corpus unius hominis" ("como el cuerpo único de un único hombre", Santo Tomás de Aquino, mal. 4, 1). Por esta unidad del género humano, todos los hombres están implicados en el pecado de Adán, como todos están implicados en la justicia de Cristo. Sin embargo, la transmisión del pecado original es un misterio que no podemos comprender plenamente.*

Han sido miles de años estigmatizando a las mujeres a partir del mito fundacional y perverso de Adán y Eva. En ese mito, para vergüenza del mundo católico, se basó nuevamente el Cardenal José Ratzinger, hoy Papa Benedicto XVI, para escribir la que pomposamente tituló "Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y en el mundo", un texto que expresa la más obsoleta visión del hombre, de la mujer, de la iglesia y del mundo.

Entre protestantes, evangélicos y musulmanes

Mientras la doctrina católica permanece secularmente aferrada al mito de Adán y Eva como interpretación del origen de la historia humana y ha hecho de ese mito hebreo el sustento de la teología de los sacramentos y de la teología sacrificial, numerosas iglesias protestantes históricas se han ido apartando de esta visión, no así las modernas iglesias pentecostales y neo-pentecostales, que tienen en la lectura literal de la Biblia y en la certeza de que nacemos "malos" y en pecado el centro de toda su teología.

Aunque el Corán narra la historia de Adán y Eva, en el Islam no existe la noción de "pecado original". De acuerdo con el Corán, la transgresión original fue una responsabilidad compartida por Adán y por Eva y quedó suficientemente castigada con la expulsión del Paraíso. El Islam rechaza explícitamente que alguien pague por los errores o pecados de otro. *Nadie cargará con la culpa*

ajena (Sura 17, versículo 15). La idea de la responsabilidad individual es central en el Islam y esa libertad es la base sobre la cual Dios puede decidir castigar o premiar.

El dogma de la Inmaculada Concepción

El dogma de la inmaculada concepción de María —María estuvo libre del pecado original— fue proclamado por Pío IX el 8 de diciembre de 1854 en la bula dogmática “*Ineffabilis Deus*”, donde dice: *Declaramos, promulgamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada.*

A juicio del teólogo e historiador de la iglesia, Hans Küng, el Papa Pío IX era “un hombre emocionalmente inestable desprovisto de dudas intelectuales, que mostraba los síntomas propios de un psicópata”, que se obsesionó con el objetivo de fortalecer el papismo y el marianismo para dar “seguridad emocional” a la grey católica, en un tiempo de grandes cambios en la Humanidad, entre ellos, la teoría de la evolución, enseñada por Charles Darwin en la misma década en la que el Papa proclamaba este dogma, el primero en el que pretendía mostrarse “infalible”. *Un dogma —dice Küng— del que no encontramos ni una sola palabra ni en la Biblia ni en la tradición católica del primer milenio y que no tiene sentido a la luz de la teoría de la evolución.*

El mal en el mundo

El mal que vemos y sentimos en el mundo que conocemos —enfermedades y muerte, catástrofes naturales, tendencias negativas en los seres humanos— es siempre una expresión de los límites que tienen todos los procesos vitales: nuestras vidas, la vida de nuestros cerebros, la vida del planeta Tierra. Relacionar esos males con un ser supremo ofendido y con humanos que lo ofendieron y que heredaron esa “mancha” es una idea religiosa arcaica, primitiva.

Hay también en el mundo que conocemos muchos otros males —explotación en el trabajo, violencia contra las mujeres, abusos de poder, ambiciones desmedidas, avaricia, guerras y torturas— que tampoco provienen de ningún pecado original heredado, sino que tienen su origen en responsabilidades individuales de personas individuales y de sistemas políticos y sociales contruidos por personas individuales y por colectivos humanos. Son males evitables, causan sufrimientos innecesarios y depende de la Humanidad el suprimirlos.

Entre otras muchas consecuencias negativas, la doctrina del pecado original como causa de los males del mundo fomenta la insensibilidad de los poderosos y la fatalidad de quienes no tienen poder. Por eso, lo mejor es “tocar” esta

doctrina —empujarla, derrumbarla, eliminarla— para que caigan tantas falsas creencias vinculadas a ella.

ENTREVISTA 61

¿De qué nos salva Jesús?

RAQUEL Sí, apúrate, dame pase... ¿Ya tenemos señal?... ¿Estamos en el aire?... Buenos días, Jesucristo...

JESÚS Buenos días, Raquel... ¿Por qué tan ansiosa?

RAQUEL Yo ansiosa y usted todavía medio dormido.

JESÚS Es que pasé la noche conversando con una familia de aquí de Nazaret... Me pusieron al día de lo difícil que está la vida ahora...

RAQUEL Pues despiértese, porque sus últimos comentarios sobre el pecado original han desencadenado las más airadas reacciones. Entre las muchas preguntas recibidas, selecciono ésta: Si no existió el pecado original, ¿para qué vino usted al mundo?

JESÚS Bueno, yo vine al mundo... porque mi madre me trajo al mundo. Igual le habrá pasado al amigo que hizo la pregunta.

RAQUEL Seguramente, él se refiere a la redención.

JESÚS ¿A qué redención?

RAQUEL Usted es el Redentor del mundo. El cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

JESÚS Corderos, ¿verdad?... Escucha, Raquel, hubo un tiempo en que la gente pensaba que Dios, allá en los cielos, se irritaba, se enojaba con lo que nosotros hacíamos en la tierra. Mandaba rayos y diluvios, destruía torres, nos castigaba con fuego y azufre. Había que calmar la ira de ese Dios...

RAQUEL ¿Y cómo la calmaban?

JESÚS Dicen que en algunos pueblos llegaron a hacer sacrificios humanos. Nuestro padre Abraham también pensó que debía sacrificar a su hijo Isaac. Pero cuando tenía el cuchillo levantado, Dios lo detuvo a tiempo.

RAQUEL Me imagino que a Dios le repugnan los sacrificios humanos...

JESÚS Los aborrece. Después, los hombres pensaron que sacrificando animales, corderos, cabras, palomas, Dios aplacaría su cólera. El

templo de Jerusalén era un matadero, chorreaba sangre por los cuatro costados.

RAQUEL ¿Y a Dios le agradaba eso?

JESÚS ¿Cómo le iba a agradar? Dime tú, Raquel, ¿tú tienes algún animalito en tu casa?

RAQUEL ¿En mi casa? Buenos, mis hijos tienen un perro. Le llaman Mocho.

JESÚS Y si un día tú estás molesta con ellos, ¿te calmarías si tus hijos matan a Mocho o degüellan al gato del vecino?

RAQUEL Ay, no diga una cosa así...

JESÚS Por suerte, hablaron los profetas. Oseas dijo: Dios no quiere sacrificios, sino misericordia. Isaías dijo: El sacrificio que agrada a Dios es romper el yugo de la injusticia, compartir el pan, ayudar al huérfano y a la viuda. Dios no necesita sangre, Raquel. Dios no quiere sangre.

RAQUEL ¿Tampoco su sangre?

JESÚS ¿Mi sangre?

RAQUEL Siempre nos han enseñado que su sacrificio en la cruz fue agradable a Dios.

JESÚS Eso que has dicho ofende a Dios. ¿Cómo Dios va a sentirse feliz viendo que derraman sangre inocente? Dios es mi padre. También es tu padre. ¿Cómo un padre va a querer que maten a sus criaturas, cómo va a estar sediento de sangre para calmar su ira? Ese sería un monstruo peor que aquel Moloch que devoraba a sus hijos.

RAQUEL Veamos qué dice la audiencia... ¿Aló?... ¿Sí?

MUJER Mire, yo estoy muy confundida con todo lo que oigo en su programa. Yo sólo quiero que Jesucristo me aclare una cosa. ¿Él vino a salvarnos? ¿Sí o no?

RAQUEL ¿Qué responde, Jesucristo?

JESÚS Por supuesto que sí. Yo hablé de la salvación, yo prediqué la salvación.

MUJER ¿La salvación del pecado... de nuestros pecados?

JESÚS Del pecado no, porque cada quien dará cuentas a Dios de lo que

hace, del daño que hizo a sus semejantes, del daño que se hizo a sí mismo...

MUJER Entonces, ¿de qué nos salvó usted?

JESÚS De creer en ese dios sanguinario. En verdad te digo, Dios es amor. Y sólo el amor nos salva.

RAQUEL ¿Escuchó, amiga?... ¿Alguna pregunta más?... ¿Me escucha, amiga?... No sé si colgó el teléfono o se quedó muda... Pues nos vamos a un corte comercial y en breves minutos continuamos con otro tema candente, que ustedes, audiencia de Emisoras Latinas, ni se imaginan. Desde Nazaret, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Salvarnos entre nosotros mismos

El gran mito cristiano es la historia del paraíso: una Humanidad separada de Dios y por ello, mala, pecadora, necesitada de superar la ruptura original, necesitada de “salvación”. El mito del paraíso perdido se cierra con el del paraíso recobrado gracias a la salvación que nos brinda Jesús al sufrir y morir por nosotros para saldar la deuda original. Pero, ¿es esto verdaderamente cristiano, está basado en la vida y las enseñanzas de Jesús? Lo que siempre enseñó y propuso Jesús, con palabras y con actitudes, es la necesidad de salvarnos entre nosotros mismos, haciendo justicia, ejercitando un amor eficaz, salvándonos de la enfermedad, de la marginación, de la exclusión, de la pobreza indigna, del miedo a Dios...

El cordero sacrificado

Jesús fue asesinado en los días de la Pascua, fiesta tradicional del pueblo judío, en la que el centro de la celebración era una cena en donde la familia reunida comía un cordero sacrificado en el Templo de Jerusalén. La imagen del Mesías como “cordero de Dios” se origina en textos proféticos (Isaías 53,7). Esa imagen la asume el evangelio de Juan (Juan 1,29-30) y fascina a Pablo, tenaz propagador de la teología sacrificial (1 Corintios 5,7). Será usada profusamente por el autor del Apocalipsis, que emplea recurrentemente el símbolo del cordero.

En el arte de las primeras comunidades cristianas, que eran perseguidas y derramaban su sangre por confesar su fe, Jesús fue representado a menudo

como un cordero, con un aura en la cabeza y herido en el pecho o degollado. La imagen sigue siendo central en el rito de la Eucaristía: *Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...*

Una teología empapada en sangre

Herederos de la cultura judía, en la que Dios era aplacado y honrado con la sangre derramada de corderos y de otros animales sacrificados, inmersos también en los cultos paganos del imperio, en donde también se sacrificaban animales para agrandar a los dioses, algunos autores del Nuevo Testamento, especialmente Pablo, interpretaron la muerte de Jesús en un sentido sacrificial: su sangre redime a la Humanidad.

Hasta el día de hoy, esa teología sacrificial predomina en el cristianismo tradicional. Se expresa en las creencias, en las devociones, en las predicaciones, en los cultos evangélicos, en el ritual litúrgico de la misa católica. Desde todos los ángulos teológicos se nos recuerda insistentemente que aquella sangre “se derramó por nosotros” y nos “salvó”.

Nada en la vida de Jesús indica que Jesús se sintiera “cordero de Dios” llevado por voluntad divina al matadero. Lo característico y original del mensaje de Jesús es el anuncio del Reino de Dios, la alegría de que las cosas cambiarán en la tierra, de que habrá justicia, de que ya no habrá más sangre ni sudor ni lágrimas derramadas injustamente. En la parábola de la viña y los viñadores (Mateo 21,33-46), Dios no envía a su hijo para que lo maten, sino para que los viñadores rebeldes rectifiquen.

A pesar de lo lejana que estuvo la mentalidad de Jesús del aprecio de los sacrificios sangrientos, muy pronto el cristianismo traicionó a Jesús. Así lo expresa la teóloga feminista Ivone Gebara: *La cruz ensangrentada, que debía haber generado una intensa lucha cristiana para frenar la violencia injusta, generó la falsa idea de que el sufrimiento y el sacrificio son necesarios para acercarse a Dios, para salvarnos.*

La teología tradicional, bañada en sangre sacrificial, no es cristiana, aunque lo haya sido durante tantos siglos y aún lo pretenda seguir siendo.

Jamás debe haber sangre

Jesús le recuerda a Raquel el relato de Abraham a punto de sacrificar a su hijo Isaac. Marc-Alain Ouaknin, rabino experto en una interpretación abierta y novedosa de las Escrituras, coincide con Jesús en el sentido de que era necesario que Dios “detuviera” a Abraham. Dice: *El sentido de esa “detención” es claro: No harás como todos hacen en tu entorno. En nombre de Dios, del valor supremo, no sólo no vas a sacrificar a tu hijo, sino a ningún ser humano. La “revolución” de Abraham consiste en introducir el respeto al otro, incluso “contra” la palabra de Dios. Lo revolucionario de este relato es que el sacrificio de Isaac no se realiza. Si este mensaje se entiende bien, quiere decir: jamás*

debe haber sangre y violencia entre los hombres a causa de Dios.

Por dónde salir de esta teología

La teología del sacrificio, la soteriología (teología de la salvación), que tiene su principal origen en los escritos de Pablo, y que consiste en pensar que el mundo es un “valle de lágrimas”, que los humanos nacemos en pecado y somos malos y pecadores y por eso necesitamos “ser salvados” del mundo y de nuestros pecados, es consecuencia del “dualismo”.

El dualismo está muy presente en la Biblia y en el pensamiento aristotélico, que tanto influyó en la teología cristiana. Consiste en una visión dual de todo lo que conocemos. Esto crea un abismo entre Dios y el mundo: para sortear ese abismo se necesitan sacrificios, ofrendas, mediadores, lugares sagrados, ritos sagrados, momentos sagrados y, en definitiva, se necesita un Salvador... En esta perspectiva dualista, Dios reina por encima de todo, pero no habita en todo. Es el Creador pero no habita en su Creación.

¿Cómo salir de este dualismo? Para el monje benedictino y maestro del Budismo Zen, el alemán Willigis Jäger, la salida está en abandonar la religión institucionalizada y promover la espiritualidad. Dice cosas como ésta: *En el patinaje acrobático o en el parapente hay exactamente la misma religiosidad que en un culto divino. Nuestro cuerpo es más íntimo a nuestra naturaleza esencial que nuestra razón. El cuerpo encierra una religiosidad de la que carece la cultura religiosa eclesial. En el cristianismo se nos ha olvidado la energía espiritual del cuerpo. Repito muchas veces una frase que representa el fondo de la espiritualidad que intento transmitir: La religión es nuestra vida y el proceso de la vida es nuestra religión verdadera. Dios no quiere ser adorado, quiere ser vivido.*

Sin embargo, Jäger reconoce que *la religiosidad tiene diferentes niveles y la humanidad permanecerá todavía por mucho tiempo en un nivel religioso en el que solamente podrá imaginar la salvación como la redención por un redentor.*

Salvador de qué, de quiénes

La teóloga feminista Ivone Gebara reflexiona audazmente sobre la “salvación” de Jesús cuando afirma: *Para la comunidad cristiana Jesús es el símbolo de sus sueños, el símbolo de lo que se aspira más intensamente para la humanidad, para la Tierra, y estas aspiraciones son modificadas por la comunidad de los seguidores de Jesús en los diferentes contextos y momentos de la historia humana. A partir de esto, se podría decir que Jesús no es el salvador de toda la Humanidad en el sentido tradicional y triunfalista que ha caracterizado a las iglesias cristianas. Él no es el poderoso Hijo de Dios que muere en la cruz y se transforma en el Rey que domina moralmente a las diferentes culturas. Él es apenas el símbolo de la frágil fraternidad y de la justicia que estamos buscando...*

Él no viene a nosotros a través de una “voluntad superior” que lo envió. Viene de aquí, de esta tierra, de este cuerpo, de la evolución de antes y de hoy... Como persona individual, Jesús no es superior a ningún otro ser humano. Es de la misma tierra, de la misma realidad corpórea que nos constituye a todos. Pero, dadas sus cualidades morales, dada su sensibilidad y apertura, llegó a representar de cierta forma la perfección de nuestros sueños, la realización ideal de nuestros deseos. La diferencia no es metafísica ni ontológica, es ética y estética, porque se sitúa en la calidad humana de su ser, en la belleza de las actitudes que él fue capaz de dejar surgir de sí mismo y de los otros. Jesús no nos salva por ser el fundamento de un poder jerárquico, sino por serlo de un modelo de poder fraterno, sororal, que nos inspira a todos los que nos reconocemos pertenecientes a su tradición.

ENTREVISTA 62 ¿Dios y hombre verdadero?

- RAQUEL La unidad móvil de Emisoras Latinas se traslada a la cumbre del monte Tabor. Galilea, verde y espléndida, a nuestros pies. Se comprende que haya sido aquí el lugar escogido por usted para transfigurarse ante sus discípulos. Buenos días, Jesucristo.
- JESÚS Buenos días, Raquel. ¡Shalom!
- RAQUEL Aunque tengo mil preguntas pendientes, no puedo retrasar más la que nuestra audiencia tanto espera. ¿Quién es usted?
- JESÚS ¿Yo?... Yo soy Jesús.
- RAQUEL Algunos han dicho que usted vino de otro planeta. Que es un extraterrestre.
- JESÚS ¿Extraterrestre?
- RAQUEL No lo digo yo, sino escritores como J.J. Benítez que cabalga en el caballo de Troya.... Dice que a su muerte un platillo volador vino a recogerlo y lo regresó a la galaxia de donde había venido.
- JESÚS En mi tiempo también se escribían cuentos, como el del Arca de Noé. Pero hasta los niños sabían que eran eso, cuentos. Yo nací en esta tierra que estamos pisando. No vine de ninguna estrella.
- RAQUEL En entrevistas anteriores, usted nos ha dado detalles de su nacimiento, de sus padres... Pero, seamos sinceros, todavía no nos ha aclarado su verdadera identidad. ¿Quién es usted, Jesucristo?
- JESÚS Una vez yo le hice esa pregunta a Santiago y Juan y Pedro... ¿Quién dice la gente que soy?... Unos que el profeta Elías, otros que el profeta Jeremías... ¿Y ustedes?, les dije. Tú eres el Mesías, me dijeron. El que va a liberar a nuestro pueblo.
- RAQUEL ¿Usted se consideraba el Mesías esperado?
- JESÚS Yo sentía en mi corazón un fuego... Me quemaban las palabras, se amontonaban en mi boca... Cuando me fui a bautizar con Juan en el Jordán no tenía idea de hacia dónde me llevaría Dios...
- RAQUEL Pero a esa edad usted conocía ya su vocación, su misión divina. ¿O no?
- JESÚS ¿Cómo la iba a conocer, Raquel? Uno sabe del camino cuando lo

va caminando.

RAQUEL Pero ante Caifás, en el Sanedrín, ahí sí tenía la película clara, ¿no es cierto?

JESÚS ¿Qué película?

RAQUEL Disculpe la expresión... quiero decir, que cuando Caifás lo interrogó, usted reconoció que era el Mesías. ¿O no?

JESÚS Yo le dije que sí, que el Reino de Dios había llegado.

RAQUEL Pero Caifás no habló sólo del Mesías. Le preguntó si usted era el Hijo de Dios. Y usted también dijo que sí.

JESÚS Claro, Raquel, todos somos hijos de Dios. Tú también eres hija de Dios. Todos tus oyentes.

RAQUEL Me estoy refiriendo a su naturaleza divina, y no crea que esta vez se me va a escapar. Tengo hasta la fecha. En el Concilio de Calcedonia, año 451, usted fue definido.

JESÚS ¿Cómo que fui definido?

RAQUEL Usted es una persona en dos naturalezas, una divina y otra humana.

JESÚS ¿Y eso qué significa?

RAQUEL Le voy a poner un ejemplo. Usted, como hombre, no conocía la teoría de la relatividad de Einstein. Pero como Dios sí, porque Dios lo sabe todo.

JESÚS Qué extraño... porque... ¿cómo se puede saber y no saber algo al mismo tiempo?

RAQUEL Otro ejemplo. Usted como hombre no sabía que Judas lo iba a traicionar, pero como Dios ya lo sabía.

JESÚS Si yo hubiera sabido lo de Judas, te aseguro que las cosas hubieran sido muy distintas. Hubiéramos regresado a Galilea de inmediato.

RAQUEL Tal vez no me expreso bien porque soy periodista y no teóloga. Lo que quiero decir es que...

JESÚS Deja ese enredo para otro momento, Raquel, y ahora mira este valle... Respira el aire...

- RAQUEL Sí, lo respiro, pero... Ustedes, amigas y amigos oyentes, ¿están conformes? Yo aún no. Así que tendré que seguir preguntándole sobre...
- JESÚS Después. Ahora, déjate transfigurar por esta belleza... Y vas a comprender mejor las cosas.
- RAQUEL Pues... Desde el Monte Tabor y ante un paisaje realmente maravilloso, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una conciencia en evolución

Como todos los seres humanos, Jesús creció no sólo en años sino también en conciencia, aprendió de la vida y de las realidades que le rodeaban. En la sinagoga de Nazaret dio un paso importante en la maduración de su conciencia, al aplicarse a sí mismo la frase de Isaías *El Espíritu está sobre mí*. Era una forma de reconocerse profeta, en la tradición de todos los profetas que le habían precedido. Como profeta, Jesús hablaba y actuaba, sintiéndose heredero de la tradición de Israel. Como profeta consolidó su liderazgo en el movimiento que se fue organizando en torno a él.

Después de su muerte y de dar testimonio de su resurrección, la iglesia primitiva acumuló sobre Jesús títulos para describir su misión: "Señor", "Hijo de Dios", "Cristo". La historia que recogen los evangelios deja ver, sin embargo, que el título con que fue aclamado unánimemente por el pueblo y por sus discípulos fue el de profeta.

El profeta se define en oposición a la institución. A Jesús no debemos considerarlo como un teólogo o un maestro religioso más radical que otros, aunque dentro de la institución. No podía serlo. Le faltaba lo que hacía a los maestros de su tiempo: los estudios teológicos. La formación de los maestros era rigurosa, duraba muchos años, comenzaba desde la infancia. Cuando a Jesús le llamaron "rabí" (maestro), le estaban aplicando un tratamiento que en su tiempo era habitual como expresión de respeto y que no debe traducirse como maestro en sentido de teólogo. Más bien, a Jesús lo acusaron los maestros de la Ley por enseñar sin tener autorización.

"Yo soy la Verdad"

La experiencia mística permite sentir lo que podríamos llamar "la democracia

de lo divino”, tan cercana al mensaje original de Jesús. Permite sentirse Dios y afirmar “Yo soy Dios”. No necesariamente nace este sentimiento de la arrogancia ni de la locura, sino de un nivel de conciencia donde el “yo” y el “tú” se disuelven y se experimenta una completa identificación con el Todo, con el Uno, con la Realidad Última, con quien llamamos Dios.

En su libro “El harén en Occidente”, la escritora marroquí Fatema Mernisi relata una singular historia que ejemplifica lo escandaloso de esta experiencia religiosa, en este caso en el contexto del Sufismo, la rama mística del Islam:

En el año 915 la policía abasida arrestó a Hallaj, un conocido sufí, por proclamar públicamente en las calles de Bagdad algo que debía haber mantenido en secreto: “Yo soy la Verdad”. Como la Verdad es uno de los nombres de Dios, Hallaj fue declarado hereje. El Islam insiste en separar de modo tajante lo divino y lo humano, pero Hallaj creía que si te concentras en amar a Dios desde tu condición humana es posible confundirse con el propio objeto del amor, es decir, la divinidad misma. En efecto, Hallaj se declaró hecho a imagen y semejanza de Dios con lo que perturbó la rutina de la policía abasida, pues al arrestarle estaban agrediendo a Dios mismo. Murió en la hoguera en marzo de 922. También incomodó a la policía abasida con otro de sus dichos famosos: “Yo soy aquel a quien amé, y ése que yo amé es yo mismo”.

¿No recuerdan estas frases muchas de las atribuidas a Jesús en el evangelio de Juan, un texto originado en comunidades gnósticas-místicas? Lo grave es haber petrificado estas expresiones de la conciencia humana en doctrinas y en dogmas en los que se exige creer.

La “divinidad” de Jesús

El teólogo español José Arregui, en su texto “Jesús en el diálogo interreligioso. Perspectivas”, reflexiona sobre los esfuerzos actuales de la teología por reinterpretar la “divinidad” de Jesús de forma que, sin negar el núcleo de la confesión cristiana, ésta no se convierta en obstáculo para el diálogo interreligioso. Recuerda Arregui que el teólogo católico francés Charles Perrot en su libro “Jésus, Christ et Seigneur des premiers chrétiens” (París, 1997), demostró con rigor:

- 1) Que en el Nuevo Testamento se le considera a Jesús “divino” en textos seguros (Hebreos 1,8; Juan 1,1 y 20,28), en textos dudosos (Romanos 9,5; Juan 1,18; Tito 2,13; 1Juan 5,20; 2Pedro 1,1), pero nunca se le identifica con Dios mismo.
- 2) Que las afirmaciones del Nuevo Testamento sobre la “divinidad” de Jesús se sitúan en analogía con afirmaciones judías de “divinidad” de otros personajes bíblicos (Moisés, Melquisedec, Job, el Hijo del Hombre, los Ángeles, la Torá, la Sabiduría...).
- 3) Que la “divinización” de Jesús se llevó a cabo originariamente en el género

de los himnos de la liturgia.

4) Que la “divinización” resultaba creíble en los ambientes filosófico-religiosos del helenismo.

Partiendo de todo esto, afirma Arregui: *Otros autores analizan cómo, sobre esas bases judeocristianas y helenísticas, y a través de una historia sumamente compleja y azarosa, atestada de equívocos conceptuales y de intereses políticos, se llegó a la definición de Nicea en el año 325 (“consustancial con el Padre”) y a la de Calcedonia en el año 451 (“dos naturalezas, una persona”). Y reivindican, en consecuencia, la necesidad de reinterpretar esas fórmulas conciliares a partir de su origen y de nuestro presente.*

El caldo y el toro

En su libro “Creer en libertad”, el teólogo alemán Eugen Drewermann demuestra de forma contundente los peligros de la dogmática para explicar la grandeza y la originalidad del mensaje de Jesús en lo relativo a su experiencia de Dios y a la experiencia de Dios que Jesús quería compartir con el movimiento de mujeres y hombres que él lideró.

En otro de sus libros, “Dios inmediato”, utiliza una comparación para contrastar la rigidez y la frialdad de los dogmas con la vitalidad del Jesús “dogmatizado” y la esterilidad del esfuerzo de muchos predicadores por “dar vida” y “nuevas interpretaciones” a los rígidos dogmas cristianos proclamados hace siglos:

La irracionalidad de los dogmas, por hablar de alguna manera, consiste en querer fijar ese algo indecible que, un día, hizo posible una experiencia humana nueva y fue experimentado como algo sorprendente. Lo diré con una imagen: la tarea de la producción de dogmas se parece a la manipulación que transforma un toro vivo en una pastilla de caldo. Hacer aparecer el contenido original de esos dogmas es una tarea nada fácil, incluso imposible. Aparte del hecho de que para hacer tal caldo hace falta mucha agua, querer transformar el caldo en un toro vivo es imposible. Puede que un buen caldo sienta bien al cuerpo, pero si se quiere ver un toro vivo no deberíamos entretenernos haciendo un caldo. Mejor salimos al campo en busca del toro.

Los dogmas cristológicos le quitaron el sabor

Ideas similares, cuestionando los abstrusos dogmas cristológicos aparecen expresadas así por la teóloga brasileña católica Ivone Gebara en su texto “Jesús desde una perspectiva ecofeminista”:

La dogmática cristológica que nos viene desde Nicea y Calcedonia con todos los “refinamientos” posteriores, le quitó el gusto sabroso a las palabras de Jesús, a su comportamiento a veces irreverente, inesperado, desconcertante, audaz, cariñoso. Lo que fue conversación al borde de un pozo, comida

compartida, gesto de ternura, denuncia contra las injusticias, gratuidad, caricia dada y recibida, fue convertido por la dogmática en “razón organizada”, “razón sistemática”, “ciencia”.

La dogmática puso en una prisión aquello que fue una invitación a la libertad, aquello que era poesía. Y aún más, puso a las puertas de la “prisión” a soldados armados vestidos de sacerdotes para que nadie saliera de ella o pensara de otra manera. La dogmática colocó maestros autorizados para contar las verdades sobre Jesús y con eso mató la creatividad de los momentos de gratuidad, de los encuentros informales, de las conversaciones en la cocina, a lo largo de los caminos o en la orilla de los ríos. La dogmática, tomada en una perspectiva radical, redujo la “racionalidad fraterna” —y sororal— a la obediencia jerárquica, limitó “los caminos” a un solo camino, los múltiples discursos del amor a un solo discurso. Y fue creando miedo, miedo a desobedecer, miedo a pensar errado, a no reproducir la palabra exacta o la doctrina bien formulada, a la verdadera tradición procedente de Jesús.

ENTREVISTA 63 ¿Santísima Trinidad?

- RAQUEL Continúamos en la cumbre del Monte Tabor. En la anterior entrevista, usted, Jesucristo, no parecía muy entusiasmado con el privilegio de tener dos naturalezas, una humana y otra divina en su única persona.
- JESÚS No es eso, Raquel, es que no comprendí bien...
- RAQUEL No se me vaya por las ramas diciendo que todos los seres humanos somos creados a imagen y semejanza de Dios. Eso ya lo sabemos. Pero usted... usted se llamó a sí mismo Hijo de Dios.
- JESÚS Yo siempre me llamé hijo de hombre. Yo soy un hombre, Raquel. Un hombre verdadero.
- RAQUEL Pero también un dios verdadero. Usted... usted es dios.
- JESÚS Detente, Raquel. Me horroriza lo que estás diciendo. Sólo Dios es Dios.
- RAQUEL Creo que es hora de hablar claro. Yo me estoy refiriendo a la Santísima Trinidad. De eso quiero hablar, de eso quiere oír nuestra audiencia, de la Santísima Trinidad.
- JESÚS Pues hablemos.
- RAQUEL Ese dogma se estableció en el Concilio de Nicea. Dios: tres personas y una sola naturaleza. Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. ¿Es o no es así?
- JESÚS ¿Me hablas de tres dioses?
- RAQUEL Le hablo de tres naturalezas en una sola persona. Al revés, de tres personas en una sola naturaleza. Es que estos temas son complicados, compéndalo. Hablo de tres personas divinas.
- JESÚS ¿Y quiénes son esas tres personas?
- RAQUEL Bueno, usted es una de ellas.
- JESÚS ¿Y las otras dos?
- RAQUEL El Padre y el Paráclito.
- JESÚS ¿Quién es el Paráclito?

RAQUEL El Espíritu Santo. Un padre, un hijo y un paráclito. Esa es la familia divina.

JESÚS ¿Una familia sólo de varones?

RAQUEL Las bromas para más tarde. Y vuelvo a pedirle que se concentre porque este tema es crucial. Este es el dogma de los dogmas.

JESÚS Entonces, dime tú quién soy yo.

RAQUEL Usted viene siendo la segunda persona de la única naturaleza divina, aunque, como recordará, usted cuenta con dos naturalezas en una misma persona. ¿Entiende ahora?

JESÚS No.

RAQUEL Luz de luz, dios verdadero de dios verdadero, engendrado, no creado, consustancial al padre.

JESÚS Pero, Raquel, ¿cómo yo voy a ser una persona con dos naturalezas y una naturaleza con tres personas?

RAQUEL La solución de todo esto es la unión hipostática. Tres que no son tres, sino uno. Y uno que no es uno, sino dos.

JESÚS Créeme que me esfuerzo por seguirte, pero me parece una jerigonza. No entiendo nada.

RAQUEL Bueno, así son los misterios divinos.

JESÚS O a lo mejor, los enredos humanos. Porque a mí, desde niño, mi padre y mi madre me enseñaron que Dios es Uno. Y que nadie jamás vio su rostro.

RAQUEL Bibliotecas enteras explicando el dogma de la Santísima Trinidad, triángulos con el ojo divino, sermones, pinturas, catedrales... y ahora viene usted a decirnos...

NIÑA ¡Ey!... ¿Ustedes son de aquí?

JESÚS Ven acá, muchacha, ¿cómo te llamas?

NIÑA Maryam.

JESÚS Qué bonito nombre, como mi madre. Ven, quédate aquí con nosotros. ¿Qué quieres?

NIÑA ¡Un helado!

- JESÚS Un helado no, vamos a comprar “tres” helados... Mírala, Raquel. Habla con ella. Los niños son los que más saben de Dios. Dios no se revela a los sabios ni a los teólogos.
- RAQUEL ¿Y lo demás...?
- JESÚS Lo demás es lo de menos. Vamos, Maryam... Cambia esa cara, Raquel... La naturaleza está aquí, ante nuestros ojos. Y las tres personas somos nosotros. Tú, yo... y Maryam.
- RAQUEL Pues... pues... los tres despedimos el programa. Hasta la próxima... Desde el Monte Tabor, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Hijo de hombre y hombre verdadero

Jesús se llamó a sí mismo “Hijo del hombre”, una expresión que aparece en el profeta Daniel (7,13) y que en arameo significa simplemente “ser humano”.

Los compañeros y compañeras de Jesús vieron en él a un hombre verdadero, a un profeta apasionado y convincente y, por el atractivo de su palabra y sus revolucionarias actitudes, lo identificaron en ocasiones con el Mesías que esperaba el pueblo para liberarse. En su núcleo fundamental, los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas responden a esa tradición, la más primitiva y auténtica.

El último de los evangelios, el atribuido a Juan, y los escritos de Pablo —elaborados en un contexto cultural helenístico— transformaron a Jesús de Nazaret en Jesucristo, en el Cristo celestial, en el Señor (Kyrios), en el Hijo de Dios, base para la posterior formulación de dogmas que definieron en moldes filosóficos ajenos a la cultura judía quién fue Jesús, hasta mitificarlo y divinizarlo en formulaciones cada vez más abstractas y alejadas de la historia real. Esas formulaciones, que en los primeros siglos cristianos provocaron debates, y hasta carnicerías, cuando se persiguió con crueles guerras a los “herejes” que proponían formulaciones dogmáticas distintas, al primero que escandalizarían sería al judío Jesús.

El dogma central provocó guerras

La Trinidad es el dogma central del cristianismo católico, del cristianismo ortodoxo y de algunas denominaciones protestantes. Fue fijado como dogma de fe en el año 325 en el Concilio de Nicea. Antes y después de ese Concilio la

formulación de ese dogma dio origen a innumerables herejías y cismas. Y hasta a guerras. La definición del Concilio de Nicea afirmó que el Hijo era “consustancial” al Padre, fórmula que generó años de debates hasta que el dogma de Nicea fue reafirmado en el Concilio de Constantinopla el año 381.

Años después, en 1054, la procedencia de la “tercera persona” de esa Trinidad, el llamado Espíritu Santo, provocó el cisma de Oriente, que separó a la iglesia de Roma de la de Constantinopla, dando origen a lo que hoy conocemos como cristianos “ortodoxos”, que son mayoría en Rusia y en toda la Europa oriental. La teología de Constantinopla decía que el Espíritu Santo sólo procedía del Padre. Y Roma decía que procedía del Padre y del Hijo. “Credo in Spiritum Sanctum qui ex Patre Filioque procedit”. Esa palabrita “filioque” (que significa “y del Hijo”), incluida dentro del dogma trinitario dio origen a grandes conflictos que desembocaron en la separación de la iglesia de Oriente de la de Occidente. Constantinopla se separó de Roma. Naturalmente, tras estos conflictos no sólo había ideología y teología, también había intereses de dominio político sobre inmensos territorios.

“Explicando y aclarando” el dogma

La Enciclopedia Católica, al mencionar el dogma de la Trinidad cita a Gregorio Magno, quien intentaba explicar así esta creencia, un siglo antes de su definición en los Concilios: *Por lo tanto, no hay nada creado, nada sujeto a nada en la Trinidad; ni hay nada que haya sido añadido como si a pesar de no haber existido anteriormente hubiera entrado con posterioridad: el Padre no ha estado nunca sin el Hijo, ni el Hijo sin el Espíritu Santo; y esta misma Trinidad es inmutable e inalterable para siempre.* Como se aprecia, las “explicaciones” redundaban en lo incomprensible.

Véase otra abstrusa “explicación” reciente de lo que debatieron y concluyeron los tres Concilios que siguieron al de Nicea y Constantinopla, obsesionados por encajar en la metafísica de la época la personalidad de Jesús. La “explicación” la brinda y “clarifica” el teólogo católico G. Iammarrone, quien dice:

Tres concilios ecuménicos, convocados para dirimir las controversias surgidas dentro de estas escuelas, marcaron las etapas en el camino de la recta comprensión del misterio de la unidad de Cristo. He aquí la substancia de sus intervenciones. El concilio de Éfeso (431) definió que en Jesucristo se da la unidad de lo divino y lo humano “según la hipóstasis” (kathypóstasin) y no sólo por pura voluntad, benevolencia o asunción de prósopon (de este texto se deduce que hypóstasis y prósopon no tenían todavía el mismo significado).

El concilio de Calcedonia (451) afirmó que en el Verbo encarnado la naturaleza divina y la humana, unidas pero sin fundirse, “concurrer” a la constitución de una única hipóstasis (hypóstasis) o persona (prósopon) (los dos términos eran ya equivalentes). Si embargo, no afirmó explícitamente de qué hipóstasis se trata.

El concilio Constantinopolitano II (553) precisó que la unión de las dos

naturalezas en Cristo se realizó “según la hipóstasis” (kathypóstasin) del Verbo divino, o bien “por composición” (kata sinthesin), de manera que, desde el momento de la encarnación, se da en Jesucristo una única hipóstasis/persona (sujeto, autós) tanto de la naturaleza divina como de la humana, que permanece íntegra y distinta de la divina en la “síntesis” o “composición”. Aquí están presentes un concepto de naturaleza humana íntegra, individual, pero que no es hipóstasis/persona, sino que está hipostatizada/personificada por y en la misma hipóstasis/persona divina del Verbo (naturaleza humana an-hipostática), y un concepto de hipóstasis/persona que tiene como constitutivo la subsistencia. Esta visión de la unión de la divinidad y de la humanidad en Cristo es la que se ha ido transmitiendo en la Iglesia hasta nuestros días, tanto en los documentos del Magisterio como en la Tradición teológica.

¿Queda claro?

Otras trinitades en otras religiones

La idea de una trinidad divina está presente en algunas religiones antiguas. En el Antiguo Egipto, tres mil años antes de Jesús, en la tradición menfita, aparecen Pta el creador, Sejmet su esposa y Nefertem su hijo. En la tradición tebana son adorados Amón el creador, Mut su esposa y Jonsu su hijo. Y los vínculos familiares entre Osiris el padre, Isis su esposa y Horus su hijo son el trasfondo teológico de la sucesión de los faraones egipcios. En Babilonia y Caldea se adoraban tres divinidades masculinas (Bel, Hea y Anu) y una divinidad femenina, que era virgen y madre, Beltis. La primitiva trinidad helénica la formaban Urano el cielo, Gea la tierra y Eros la fuerza de la creación y la procreación. También hay una trinidad en el Hinduismo: Brama, Vishnú y Shiva.

El origen más profundo del dogma de la Trinidad puede entenderse desde esta perspectiva: es una variante, totalmente patriarcal, exclusivamente masculina, de la tríada familiar arquetípica de muchas religiones antiguas: padre, madre, hijo. En el Judaísmo no hubo tríada. Monoteísmo puro. En el cristianismo, la tríada resultó masculinizada. Y así fue representada durante siglos la Trinidad, desde el famoso icono de Andrei Rublev hasta innumerables esculturas y pinturas. Destaca entre los cuadros que proponen “una familia sólo de varones” el óleo en tela de Andrés López (1780) que se conserva en el Museo virtual Andrés Bastein, que expone en la web obras maestras de la pintura mexicana colonial y moderna. Apreciarlo en Internet resulta revelador. A menudo, la plástica ha representado a la “tercera persona”, llamada Espíritu Santo y también Paráclito —palabra griega que significa “aquel que es invocado”—, en forma de paloma, no precisándose nunca el sexo del ave...

Como Superman

Jesús fue un hombre como tantos, que creyó, con pasión y convicción, que todos y todas somos hijos de Dios. Por eso se llamaba a sí mismo “hijo de Dios”, y por eso permitía que así lo llamaran. De este sentimiento interior se

derivó una doctrina, convertida después en dogma de fe, que afirma y exige creer que Jesús es Dios en persona, que es la segunda persona de la naturaleza única de Dios.

Esta idea abstracta, volcada en moldes filosóficos lejanos a la mentalidad actual, se traduce habitualmente en entender a Jesús como un Dios “disfrazado de hombre”, algo similar a lo que desde 1938 brindó a niños y adultos el mito estadounidense de Superman, creación de Joseph Shuster y Jerry Siegel: un héroe super-poderoso, capaz de volar y de hacer “milagros”, pero que se esconde tras el disfraz de Clark Kent, uno de tantos oficinistas. La imagen de Jesús de cuyo pecho salen rayos de varios colores que hoy propaga activamente el Vaticano —pintada por la monja polaca Faustina Kowalska— refuerza visualmente la idea del Jesús-Superman.

El dios de las tortugas

El historiador griego Jenofonte decía, cinco siglos antes de que Jesús fuera definido dogmáticamente: *Si las tortugas quisiesen representar a Dios lo pintarían como una tortuga*. Cuando hablamos de que en Dios hay tres “personas” utilizamos la palabra “persona”, un concepto totalmente occidental. En árabe y en chino, por ejemplo, no existe una palabra equivalente. Sin embargo, este concepto está en el centro de la dogmática cristiana, patrimonio de una iglesia que se pretende universal y, aún más pretenciosamente, afirma ser la única verdadera. Es un ejemplo evidente de la extrema relatividad de las palabras que empleamos para referirnos a Dios, Realidad, Misterio que no cabe en ninguna palabra humana.

ENTREVISTA 64

¿El cuerpo y la sangre de Cristo?

RAQUEL Los micrófonos de Emisoras Latinas regresan a Jerusalén y están instalados hoy en el Cenáculo, escenario de los hechos maravillosos de aquel Jueves Santo. Con nosotros, Jesucristo, protagonista de aquella noche memorable. En este lugar, usted celebró la Última Cena y la Primera Misa.

JESÚS Bueno, aquí comimos la Pascua. Todos los años, con la luna de primavera, hacíamos lo mismo. Es la gran fiesta de mi pueblo, un memorial del éxodo, cuando Moisés liberó a los esclavos del faraón.

RAQUEL Sí, pero aquella Pascua fue especial. Reconstruyamos los hechos. Estaban todos reunidos cenando. Usted tomó el pan y dijo: “cómalo, esto es mi cuerpo”. Después, la copa de vino: “bébanla, es mi sangre”. Tal vez las palabras más sagradas de la historia de la humanidad. ¿Fue así?

JESÚS Sobre el pan y el vino yo dije una bendición. No recuerdo las palabras exactas, pero... no sé a dónde quieres llegar.

RAQUEL A la transustanciación. Cuando usted pronunció esas palabras Mágicas, quiero decir misteriosas, en aquel pan estaba la presencia de Dios, ¿sí o no?

JESÚS Sí, en aquel pan estaba Dios.

RAQUEL Me alegra escucharlo. Llegué a pensar que usted echaría abajo otro dogma...

JESÚS ¿De qué te asombras, Raquel? En Dios vivimos, nos movemos y somos. ¿No lo sabías ya? Levanta una piedra, ahí está Dios. Parte un trozo de madera, ahí lo encontrarás.

RAQUEL Un momento. No se me vaya por los trozos, digo por las ramas. Los oyentes saben que usted consagró aquella noche el pan y el vino.

JESÚS El pan y el vino y el aceite son sagrados. La comida con que nos alimentamos es un don de Dios y por eso es sagrada. ¿A eso te refieres?

RAQUEL No. Yo me refiero a la transustanciación. Que por aquellas palabras tuyas, el pan dejó de ser pan y el vino dejó de ser vino.

JESÚS ¿Cómo el pan va a dejar de ser pan y el vino de ser vino?

- RAQUEL Quedaron las apariencias, pero cambió la sustancia. En aquel pan estaba su cuerpo, en aquel vino su sangre, usted mismo, Jesucristo, transubstanciado.
- JESÚS ¡Qué locura estás diciendo, Raquel!... Si yo estaba sentado en medio de todos... ¿cómo iba a estar metido al mismo tiempo en una hogaza de pan o en una copa de vino? ¿Qué truco sería ése?... ¡Ni que fuera mago!
- RAQUEL ¿Qué había en aquella copa que usted dio a beber a sus discípulos? ¿No era su sangre?
- JESÚS En mi pueblo no se toma la sangre de ningún animal, menos de una persona. Me estás hablando de una cosa... horrenda.
- RAQUEL Pero, entonces, ¿qué hizo usted aquel Jueves Santo?
- JESÚS Yo hablé de unión, de comunidad. Luego, compartimos el pan. Yo brindé con la copa y, según la costumbre, todos bebimos de ella.
- RAQUEL Usted dijo que hicieran eso en memoria suya.
- JESÚS Sí, tenía miedo que me apresaran. Entonces, les dije: hagamos una alianza. Pase lo que pase, sigamos unidos, como los granos de trigo en la espiga, como las uvas en el racimo. Si yo faltó, reúnanse para recordar el compromiso del Reino de Dios.
- RAQUEL A ver si nos entendemos. ¿Usted no instituyó aquella noche el sacramento de la eucaristía?
- JESÚS No.
- RAQUEL Y cuando un sacerdote repite las palabras que dicen que usted dijo aquella noche, ¿qué pasa con el pan y con el vino?
- JESÚS Nada. Porque... ya pasó.
- RAQUEL ¿Cómo que ya pasó? ¿No ocurre ningún milagro?
- JESÚS El milagro no está en el pan ni en el vino, Raquel. El milagro está en la comunidad. Cuando un grupo de hombres y mujeres que se quieren, que luchan por la justicia, se reúnen y dan gracias a Dios y recuerdan mis palabras... ahí está Dios en medio de ellos.
- RAQUEL Y aquí estamos nosotros, en medio de nuestra audiencia y con demasiadas preguntas pendientes. Una pausa y regresamos. Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Jerusalén.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La última cena en las fiestas de la Pascua

La fiesta de la Pascua era la más solemne de las fiestas del pueblo de Israel. Fue durante esas fiestas que Jesús fue apresado y asesinado. Se celebraba en el primer mes del año judío, el mes de Nisán, correspondiente a una fecha situada entre mediados de marzo y mediados de abril. La fiesta duraba siete días, pero se consideraba día de Pascua el 14-15 de Nisán, cuando se comía la cena pascual. Aquel año fue para Jesús su “última cena”.

Era habitual en todas las comidas que quien presidía la mesa, generalmente el padre de familia, partiera el pan y diera un trozo a cada comensal. Lo mismo hacía con el vino: bendecía una copa común, que pasaba de mano en mano y de la que todos bebían. Estos gestos no eran ni especiales ni “misteriosos”. Eran costumbres cotidianas. Todos los que cenaron con Jesús en la noche de la Pascua conocían estas costumbres desde su infancia. Además de ser gestos familiares a todos, se entendía que, al comer el pan y al beber el vino, todos participaban de la bendición pronunciada antes de distribuirlos. Israel y otros pueblos orientales creían que comer juntos unía a los comensales en una comunidad. Comer juntos vinculaba a unos con otros y era signo de una fraternidad que permanecía más allá del momento de la comida.

¿Dónde está Dios?

Jesús le recuerda a Raquel que Dios está en todas partes y en todas las cosas, es el corazón de todo lo que vemos y tocamos. Está en todos los panes y en todos los vinos. Se lo recuerda con esta frase: *Levanta una piedra: ahí está Dios. Parte un trozo de madera: ahí lo encontrarás*. Es una sentencia atribuida a Jesús en el apócrifo Evangelio de Tomás.

Beber sangre: una estricta prohibición

El texto del evangelio de San Juan que hace explícita, en boca de Jesús, la propuesta de “comer su carne” y “beber su sangre” (6,52-57) resulta totalmente ajena a la cultura judía, que prohibía tomar la sangre de cualquier ser vivo (Génesis 9,4; Deuteronomio 12,16) y por eso, repugnaría a Jesús, sería para él algo aterrador, repulsivo. El evangelio de Juan, tan diferente en estilo y contenidos a los de Mateo, Marcos y Lucas, fue escrito mucho después de estos otros tres textos y estaba destinado a comunidades de cultura helenística y tradiciones gnósticas, para las que los ceremoniales paganos de comer “el cuerpo y la sangre” de los dioses tenía un gran sentido religioso.

El dogma de la transustanciación

La doctrina sobre la Eucaristía se fijó en el Concilio de Trento (1545-1564), cuando la autoridad de la iglesia católica proclamó: *Si alguno dice que en la misa no se ofrece un sacrificio real y verdadero sea anatema (excomulgado). Si alguno dice que por las palabras “Haced esto en memoria mía” Cristo no instituyó a los apóstoles como sacerdotes, ni ordenó que los apóstoles y otros sacerdotes ofreciesen su propio cuerpo y su propia sangre, sea anatema. Si alguno dice que el sacrificio de la misa es sólo de alabanza y acción de gracias, o que es meramente una conmemoración del sacrificio consumado en la cruz pero no es propiciatorio, sea anatema.*

La palabra “anatema”, con la que la jerarquía eclesiástica descalifica a quienes no piensan como piensa ella ni creen lo que ella cree, es una especie de “maldición”. Al dictar “anatema” contra alguien se le expulsaba de la comunidad, se le separaba de la sociedad religiosa como un “maldito” por Dios.

Una doctrina a la defensiva

La transustanciación es una doctrina católica surgida a la defensiva como “arma ideológica” contra grupos espirituales nacidos en el siglo XII y cruelmente perseguidos por Roma (cátaros o albigenses), que atacaban la jerarquía eclesiástica, los poderes del sacerdote y la presencia real de Cristo en la eucaristía.

La doctrina de la transustanciación fue reafirmada por el Concilio de Trento en el siglo XVI, en esta ocasión a la defensiva frente a los reformadores protestantes, que no la aceptaban en los mismos términos que Roma. Los cristianos de la iglesia ortodoxa sí la aceptaban.

La transustanciación, dijo el Concilio, consiste en *la conversión maravillosa y singular de toda la sustancia del pan en el cuerpo de Cristo y de toda la sustancia del vino en su sangre, permaneciendo sólo la especie del pan y del vino. Significando “especie” para estos efectos, los “accidentes” del pan y del vino: color, gusto, cantidad, etc.* El dogma considera que bajo las especies consagradas del pan y del vino, *Cristo mismo, vivo y glorioso, está presente de manera verdadera, real y substancial, con su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad.*

“No te preguntes si es verdad”

Según la doctrina oficial, la transformación que sucede en el pan y en el vino se llama “consagración” y sólo la pueden realizar los sacerdotes con palabras previamente establecidas y fijadas durante la celebración eucarística. Para entender la doctrina de la transustanciación se emplean dos términos filosóficos: “sustancia” y “accidentes”. Sustancia es aquello que hace que una cosa sea lo que es y accidentes son las propiedades no esenciales que son

perceptibles por los sentidos. Según la doctrina oficial, cualquier pedazo del pan consagrado, por minúsculo que sea, contiene a Cristo todo entero e igualmente lo contiene cualquier gota del vino consagrado.

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma: *La presencia del verdadero Cuerpo de Cristo y de la verdadera Sangre de Cristo en este sacramento “no se conoce por los sentidos —dice Santo Tomás— sino sólo por la fe, la cual se apoya en la autoridad de Dios”. Por ello, comentando el texto de San Lucas 22,19: “Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros”, San Cirilo declara: “No te preguntes si esto es verdad, sino acoge más bien con fe las palabras del Señor, porque él, que es la Verdad, no miente”.*

Una devoción escandalosa

La idea de hacer sacrificios rituales para ganarse la benevolencia de Dios fue desechada por Jesús, quien al igual que los profetas de Israel, enseñó que son las relaciones de justicia y misericordia entre los seres humanos lo único que agrada a Dios. En este sentido, resulta escandaloso que la iglesia católica venga interpretando hasta hoy, y desde hace siglos, el “misterio” de la eucaristía desde un punto de vista tan materialista y mágico y la celebración de la eucaristía, del compartir entre hermanos un mismo pan, como un “sacrificio agradable a Dios”. El rito de la misa y sus textos litúrgicos están llenos de imágenes sacrificiales que sorprenderían y repugnarían a Jesús, en cuya memoria se celebra ese rito.

ENTREVISTA 65

¿Compartir el pan?

- RAQUEL Continuamos en la iglesia del Cenáculo, y por el celular estamos recibiendo múltiples mensajes. Unos felicitan, otros se indignan. También nos llegan muchas preguntas. Hace un rato y fuera de micrófonos, usted, Jesucristo, nos hacía un comentario irónico... ¿Podría repetirlo?
- JESÚS Yo te decía, Raquel, que de haber sospechado la faramalla que se iba a armar a partir de lo que comimos en aquella última cena... ¡mejor nos hubiéramos quedado en ayunas!
- RAQUEL Bromas aparte, usted se refirió antes a San Pablo y a una situación ocurrida en la comunidad, creo que me dijo, de Corinto. ¿Qué pasó exactamente allí?
- JESÚS Yo no lo vi, porque ya me había ido. Pero me lo contaron.
- RAQUEL ¿Y qué le contaron que tanto le impresionó?
- JESÚS Pues resulta que en esa ciudad de Corinto, que yo no sé ni dónde queda, parece que se reunían para dar gracias a Dios. Y mientras unos comían y se hartaban, otros se quedaban con hambre. Pablo los reprendió. Y con toda razón. ¿Qué comunidad puede ser ésa donde hay ricos y pobres? ¿Qué pascua van a celebrar juntos Moisés y el Faraón, los oprimidos junto a los opresores?
- RAQUEL Pues mejor no se asome por algunas iglesias cristianas porque se va a llevar unas cuantas sorpresas... Asientos en primera fila reservados para las autoridades, para los militares, para las familias más ricas, los blancos delante, los negros detrás, los blancos delante, los indios detrás...
- JESÚS ¿Eso hacen?
- RAQUEL Peor. Le dan el pan consagrado a dictadores, a asesinos y a torturadores, y se lo niegan a las mujeres sólo por haberse divorciado...
- JESÚS ¿Eso hacen?
- RAQUEL Si usted supiera...
- JESÚS Tú, Raquel, hablabas antes de la sustancia. La sustancia que tiene que cambiar no es la del pan, sino la del corazón. Un corazón nuevo, capaz de amar, de compartir.

RAQUEL Pero, dígame una cosa, Jesucristo, si usted no instituyó la eucaristía aquel Jueves Santo... ¿qué hacen los sacerdotes en su nombre cuando celebran la misa?

JESÚS Me imagino que proclamen la buena noticia a los pobres. Eso es lo que yo quiero que hagan en memoria mía.

RAQUEL ¿Y las palabras mágicas, digo, misteriosas, que dicen los sacerdotes para que Dios baje del cielo, para que aterrice en el altar, se oculte en la hostia y se esconda en un sagrario?

JESÚS Tú eres una persona inteligente, Raquel. Dios te ha dado razón y corazón. A los oyentes de tu emisora también. ¿Tú crees que Dios, que no cabe en el universo, que no tiene principio ni fin, va a prestarse a un truco así? ¡Qué pequeño sería ese dios, un dios de abracadabra, como aquel mago que encontró Felipe en Samaría!

RAQUEL Si yo he comprendido bien sus palabras, usted echa abajo teologías eucarísticas, bibliotecas enteras, procesiones con el Santísimo Sacramento, custodias, copones, adoraciones perpetuas, cantemos al amor de los amores, el Concilio de Trento y la misa de los domingos.

JESÚS ¿Escuchas, Raquel?... Es el viento... No puedes atraparlo, porque sopla donde quiere. Tampoco puedes encerrar a Dios en un templo, ni en un pedazo de pan ni en una copa de vino.

RAQUEL Tengo mil preguntas, pero ya no sé ni qué preguntarle.

JESÚS Lo más grande lo reveló Dios en lo más sencillo, Raquel. En el pan, hay pan. En el vino, hay vino. Y en la comunidad, cuando ese pan y ese vino se comparten, cuando todo se pone en común, Dios se hace presente.

RAQUEL Amigas, amigos... No pierdan la fe, digo, no pierdan la sintonía, y sigan con nosotros. Desde Jerusalén, para Emisoras Latinas, Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Milagro, magia, prodigio...

En los primeros siglos del cristianismo, hombres o mujeres, indistintamente,

podían presidir la celebración eucarística. A partir del siglo V presidirla fue un oficio exclusivo de los presbíteros, convertidos ya en “profesionales de lo sagrado”. En el cuarto Concilio de Letrán (1215) se estableció que no podía celebrar la eucaristía (decir misa) nadie que no fuera *un sacerdote válida y lícitamente ordenado*.

Durante la Edad Media se exacerbó la devoción por el “milagro eucarístico” despojando a la eucaristía de su carácter simbólico y comunitario (compartir la comida y las palabras de Jesús) y revistiendo a los sacerdotes que hacían ese “milagro” de poderes “mágicos”. Esta fijación obsesiva en el “milagro” que ocurre en cada misa llega hasta nuestros días y es promovido por las autoridades católicas. En 1935, el Papa Pío XI afirmó que, efectivamente, *el sacerdote tiene poder sobre el cuerpo mismo de Jesucristo y lo hace presente en nuestros altares* (encíclica “Ad Catolichi Sacerdotii”) y en 1947, el Papa Pío XII confirmó que *en nuestros altares Cristo se ofrece a Sí mismo diariamente por nuestra redención* (encíclica “Mediator Dei”).

Miocardio y sangre coagulada

De la doctrina oficial católica sobre la eucaristía se han derivado las más ridículas devociones. Entre ellas destaca lo que los devotos llaman “el milagro eucarístico más grande de la historia”: un supuesto trozo del corazón de Jesús y cinco coágulos de su sangre, conservados en una iglesia de Lanciano, Italia, desde el año 700, prodigio que habría ocurrido cuando un monje-sacerdote dudaba del “milagro” que sus palabras obraban sobre la hostia y el cáliz al celebrar la misa.

La escritora católica Stefanía Falasca comenta el milagro, revistiéndolo de tintes científicos: *Verdadera carne y verdadera sangre humana. Pertenecen al mismo grupo sanguíneo: AB. En la carne están presentes, en sección, el miocardio, el endocardio, el nervio vago y, por el notable grosor del miocardio, el ventrículo cardíaco izquierdo: se trata, pues, de un corazón completo en su estructura esencial. En la sangre están presentes las proteínas normalmente fraccionadas con el mismo porcentaje que hallamos en el cuadro sero-proteico de la sangre fresca normal... Pese a haber sido dejadas en estado natural, sin ningún tipo de conservación o momificación durante doce siglos, y expuestas a la acción de agentes físicos, atmosféricos y biológicos, esa carne y esa sangre presentan las mismas características de la carne y la sangre extraídas el mismo día a un ser vivo.*

Además de repugnante, a un “milagro” tan materialista, corresponde una pregunta también materialista: ¿cómo podrá vivir el Jesús resucitado del dogma sin un trozo tan vital de su propio corazón?

Según Falasca, “milagros” de este tenor —carne y sangre real sobre los altares de sacerdotes atormentados por dudas de fe— se han producido ya veinticinco, diez en Italia y siete en España. Pero afirma que el de Lanciano es el único que ha sido sometido a “rigurosos análisis científicos”. El Vaticano ha refrendado el “milagro” de Lanciano. En 2004, el Papa Juan Pablo II escribió así al arzobispo

de Lanciano: *Para nosotros cristianos, la Eucaristía es todo: es el centro de nuestra fe y la fuente de toda nuestra vida espiritual... Esto vale en modo peculiar para la comunidad de Lanciano, custodia de dos milagros eucarísticos que, aparte de ser muy queridos por los fieles del lugar, son meta de numerosas peregrinaciones de Italia y de todo el mundo.*

Sin desigualdades ni discriminaciones

Jesús le recuerda a Raquel lo que escuchó de la comunidad de Corinto, donde se celebraba la eucaristía, pero existían muchas desigualdades y Pablo los reprendió por eso (1 Corintios 11,17-34). También evoca Jesús el encuentro de Felipe con Simón el mago, que aparece en Hechos de los Apóstoles 8,9-13.

Santiago, el hermano de Jesús, quien dirigió la iglesia de Jerusalén hasta que fue asesinado por el Sumo Sacerdote Ananías en el año 62, también siguió la enseñanza de Jesús y en su carta advierte sobre las discriminaciones en la celebración eucarística: *Supongamos que cuando están reunidos, entra un hombre con un anillo de oro y vestido elegantemente y al mismo tiempo entra otro pobremente vestido. Si ustedes se fijan en el que está muy bien vestido y le dicen: "Siéntate aquí, en el lugar de honor" y al pobre le dicen: "Quédate allí, de pie", o bien: "Siéntate a mis pies", ¿no están haciendo acaso distinciones entre ustedes y actuando como jueces malintencionados? Escuchen, hermanos muy queridos: ¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino que ha prometido a los que lo aman? Y sin embargo, ¡ustedes desprecian al pobre! ¿No son acaso los ricos los que los oprimen a ustedes y los hacen comparecer ante los tribunales? (Santiago2,1-7).*

Un espacio de equidad

En la iglesia primitiva se insistió en que la celebración eucarística fuera un espacio de equidad, de justicia, donde se compartieran las palabras, la comida y hasta los bienes. Los primeros Padres de la Iglesia hablaron en ese sentido. San Justino: *La eucaristía es el momento en que los cristianos dan, cada uno lo que tiene, a los necesitados.* San Cipriano: *Cuando los ricos no llevan a la misa lo que los pobres necesitan, no celebran el sacrificio del Señor.* San Ambrosio decía en una carta al emperador, que acababa de atropellar a los habitantes de Tesalónica: *No ofreceré el sacrificio de la misa delante de usted, si usted se atreve a asistir.*

Al relatar los comienzos de la iglesia primitiva, el teólogo Hans Küng se refiere al nuevo "ideal ético" cristiano de justicia y equidad: *Lo que resultaba sorprendente y atractivo a muchos foráneos era la cohesión social de los cristianos, tal y como se expresaba en el culto: "hermanos" y "hermanas", sin distinciones de clase, raza o educación, podían tomar parte en la eucaristía. Se ofrecían generosas ofrendas voluntarias, normalmente durante el culto, que administradas y distribuidas por el obispo, proporcionaban bienestar a los pobres, los enfermos, los huérfanos y las viudas, los viajeros, los que cumplían*

penas en prisión, los necesitados y los ancianos. A este respecto, la vida correcta (ortho-praxy) era más importante en la vida cotidiana de las comunidades que la enseñanza correcta (ortho-doxy). En cualquier caso, ésta fue una razón de peso para el insólito éxito del cristianismo... Esta revolución amable, este movimiento revolucionario “desde abajo”, acabó por imponerse en el imperio romano.

Compartir es lo esencial

Compartir es la nota esencial de la comida eucarística. El teólogo John Dominic Crossan dice: *La Eucaristía es una comida real y compartida. El acento está en el partir el pan, que es un signo de compartir. El énfasis no está en el vino sino en la copa, que también se puede pasar de unos a otros. Una eucaristía sin compartir es nada. Por eso, Pablo (1 Corintios 11,17-34) y la Didajé condenan a quienes no comparten con los demás en las cenas eucarísticas. En la eucaristía nunca se puede prescindir de esto: es en la comida y la bebida, bases materiales de la vida, ofrecidas equitativamente a todos, donde se encuentra la presencia de Dios y de Jesús.*

La Didajé es un libro antiquísimo, descubierto en el siglo XIV. No es una epístola de los primeros discípulos ni un evangelio, pero resulta imprescindible para conocer la historia del cristianismo primitivo porque es como un manual de instrucciones que sirvió a las primeras comunidades para mantenerse fieles a las enseñanzas de Jesús.

Saber sentir el viento

Al final de la entrevista, Jesús le habla a Raquel del viento para que entienda que hay realidades que no se comprenden racionalmente, que sólo las capta el espíritu, un espíritu abierto. En el evangelio de Juan, Jesús utiliza la metáfora del viento (Juan 3,8). En un relato de un jesuita hindú aparece también “el viento” como elemento “explicativo” del camino que nos lleva al Misterio de Dios.

Dice el relato que al llegar a China un estadounidense le pregunta al muchacho del ascensor: ¿Qué es la religión en China? El muchacho lo lleva al balcón y le pregunta: ¿Qué ve? Veo carros, comercios. ¿Y qué más?, le dice. Veo gente, flores, árboles, pájaros. ¿Y qué más?, le vuelve a preguntar. Veo cómo se mueve el viento. Pues, ésa es la religión en China le dice el muchacho: una percepción de la realidad. Partimos de las cosas, llegamos a los seres vivos y terminamos en lo que es invisible y libre, lo que no podemos atrapar.

Muchos teólogos actuales consideran que cuando China sea la próxima potencia mundial, Occidente se verá desafiado por las religiones asiáticas. Budistas, hinduistas, taoístas y confucionistas nos plantearán interrogantes que la cultura occidental cristiana no está preparada para responder porque no tenemos siquiera herramientas conceptuales para captar lo esencial de esas visiones del mundo, de la vida y de Dios. Porque nos hemos olvidado del

“viento”, porque no sabemos verlo ni estamos enseñados a sentirlo.

ENTREVISTA 66

¿Sacerdotes?

- RAQUEL La unidad móvil de Emisoras Latinas ubicada cerca de lo que fue el gran Templo de Jerusalén. Las últimas declaraciones de Jesucristo sobre la eucaristía y las que nos hizo en anteriores programas sobre la confesión han bloqueado nuestra central telefónica. Un oyente de Asunción, Paraguay, Arturo Bregaglio, hace la siguiente pregunta:
- ARTURO Si usted dice que los sacerdotes no perdonan pecados ni consagran la hostia... ¿para qué sirven los sacerdotes?
- RAQUEL ¿Ha escuchado bien, Jesucristo?
- JESÚS Sí, escuché bien.
- RAQUEL ¿Para qué sirven, entonces, los sacerdotes?
- JESÚS Pienso que para nada.
- RAQUEL ¿Cómo que para nada?
- JESÚS Para nada.
- RAQUEL Con una afirmación tan rotunda, ¿usted no se estaría descalificando a sí mismo?
- JESÚS ¿A mí mismo? ¿Por qué?
- RAQUEL Bueno, porque... ¿usted no es el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza?
- JESÚS En mi pueblo sólo eran sacerdotes los de la tribu de Leví, los levitas. Yo no era de ellos.
- RAQUEL Entonces, ¿usted no es sacerdote?
- JESÚS Ni lo soy ni nunca lo fui. Más bien, tuve pleitos tremendos con los sacerdotes de mi tiempo.
- RAQUEL ¿A qué se debían esos pleitos?
- JESÚS A su arrogancia. Se sentían superiores, dueños de la verdad y despreciaban a la gente humilde. Se creían mediadores entre el cielo y la tierra, ¡representantes de Dios!... Todavía me río recordando la cara que pusieron con aquello que te comenté el

otro día. Les dije: las putas entrarán primero que ustedes en el Reino de Dios.

RAQUEL ¿Usted lo dijo con esa mala palabra?

JESÚS ¿Cuál mala palabra?

RAQUEL Esa que dijo...

JESÚS ¿Putas? Claro. A ellas yo siempre las respeté. Pero a ellos no. Eran altaneros. Sepulcros blanqueados.

RAQUEL En todo caso, si usted no fue sacerdote... sus apóstoles sí.

JESÚS ¿Por qué dices eso?

RAQUEL En esa Última Cena, aunque usted afirma que no consagró ni el pan ni el vino, sí consagró sacerdotes a sus doce apóstoles.

JESÚS ¿De dónde sacas eso, Raquel? Yo nunca consagré a nadie. En nuestro movimiento no hubo ningún sacerdote. En las primeras comunidades, según me cuentan, tampoco. Era la gente común, los hombres y sobre todo las mujeres, las responsables de seguir trabajando por el Reino de Dios. Ni siquiera utilizaban la palabra sacerdote.

RAQUEL ¿Sacerdote no significa sagrado?

JESÚS Sacerdote significa alejado, separado del pueblo. Para trabajar por el Reino de Dios hay que estar entre la gente.

RAQUEL Entonces, ¿de dónde salieron los sacerdotes, los clérigos, que dicen representarlo a usted?

JESÚS Pues no sé de qué tribu habrán salido porque en nuestro movimiento no se aceptaban esas jerarquías.

RAQUEL Espere un momento... Me está llegando un mensaje de texto... Es de un teólogo laico, José María Marín... Dice así. Se lo leo: "La ordenación de sacerdotes nada tiene que ver con Jesús. Es una costumbre muy posterior del imperio romano. De ahí nació el clero católico, lleno de poder y privilegios. Para Jesús, la comunidad no necesita de ningún mediador ante Dios."

JESÚS Me gusta cómo lo explica ese señor.

RAQUEL ¿Y qué hacemos, entonces, con los sacerdotes?

JESÚS Que nazcan de nuevo, como le aconsejé al viejo Nicodemo. Si luchan, si están entre la gente, si su palabra alegra el corazón de

los pobres y es espada de dos filos contra los injustos, está bien. Pero si se creen dueños de una escalera para llegar a Dios, como aquella de los sueños de Jacob, no sirven para nada, porque Dios no está arriba ni está lejos. Está aquí, en medio de nosotros.

RAQUEL ¿Qué dicen ustedes, amigas y amigos de Emisoras Latinas? Y especialmente, ¿qué opinan los curas y los reverendos y los ministros que tal vez nos están escuchando? Para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez, Jerusalén.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Sacerdote: el sagrado, el separado

En todas las culturas —occidentales, orientales, africanas, indoamericanas— en las que existen sacerdotes se considera que ellos son los intermediarios entre los humanos y la divinidad, a la que los sacerdotes aplacan o complacen con determinados ritos, oraciones y sacrificios. En el entorno cultural helenista, el sacerdote se designaba con la palabra “hiereus”, que significa “santo”, “sagrado” y, por esto, “separado”, “segregado”, perteneciente al ámbito de lo divino. En todas las culturas, el sacerdote es el que “sabe” de las cosas de Dios y el que tiene “poder” sobre lo divino. Ese saber y ese poder le dan derecho a muchos privilegios sociales, políticos, económicos y culturales.

Una casta poderosa

En tiempos de Jesús, la clase con mayor influencia social era la de los sacerdotes de Jerusalén, que servían en el Templo, en cuyo “santuario” el judaísmo localizaba “la presencia de Dios”. En ese espacio sólo podían entrar los sacerdotes. Allí realizaban los sacrificios: quemaban perfumes y mataban animales. Al igual que en todas las religiones, los sacerdotes eran considerados hombres elegidos para estar en contacto directo con lo sagrado, intermediarios ante Dios, separados del resto y superiores. Ocupaban la cúspide de una sociedad jerárquica que discriminaba a la mayoría. En tiempos de Jesús, los sacerdotes estaban divididos en 24 clases o secciones y en cada sección había unos 300 sacerdotes.

Los relatos de los evangelios muestran a Jesús enfrentándose a menudo con los sacerdotes, discutiendo con ellos, reclamándoles, rechazando sus argumentos religiosos. También vemos en los evangelios a los sacerdotes afirmando que Jesús está endemoniado, que no tiene autoridad para hablar como habla, rechazando su mensaje y sus actitudes, y finalmente,

denunciándolo y condenándolo a la muerte.

Jesús no fue sacerdote

Jesús no fue sacerdote. Fue un laico. En tiempos de Jesús sólo eran sacerdotes los judíos de la tribu de Leví, considerados herederos de Aarón, el hermano de Moisés. Jesús no fue sacerdote. Más bien, se opuso a la casta sacerdotal y fue vilipendiado por los sacerdotes de su tiempo. Jesús fue un laico (del griego “laicos”, que significa “alguien del pueblo”). Sólo en la Carta a los Hebreos, que se atribuye a Pablo —aunque no fue escrita por él sino por alguno de sus discípulos— se nombra a Jesús como “sacerdote de la nueva alianza”, con la que habría quedado abolida la antigua alianza y el sacerdocio levítico.

El legado del laico Jesús de Nazaret

Convertir a Jesús en un sacerdote y derivar del lenguaje simbólico que emplea la Carta a los Hebreos la idea de que los sacerdotes son “otros Cristos” traiciona el mensaje de Jesús. Jesús nunca relacionó ningún sacerdocio con su movimiento. Y aún más: cuestionó la esencia misma del sacerdocio —que es la de ser mediador consagrado entre Dios y los seres humanos, actuando en tiempos, lugares y ritos sagrados—, al afirmar que no necesitamos mediadores porque Dios vive en nosotros y no en ningún templo; al rechazar los sacrificios y proponer el prójimo como único camino para entrar en relación con Dios y al no respetar el sábado como día sagrado. Que Jesús fuera un laico que desafiara a los sacerdotes y los contradijera fue determinante en su asesinato. Por eso, ser críticos del sacerdocio es dar continuidad a un legado del laico Jesús de Nazaret.

La Iglesia ha de tener y tuvo siempre sus dirigentes, pero esos dirigentes no tienen nada que ver con el hecho "religioso" del sacerdocio, explica el teólogo español José Ignacio González Faus. Los sacerdotes y obispos, tal como hoy los conocemos, no fueron ni siquiera imaginados por Jesús. Surgieron en la evolución histórica del cristianismo, como una expresión más de la institucionalización de una jerarquía masculina al frente de las estructuras de poder de la naciente iglesia oficial.

Un libro polémico

En su polémico libro “Clérigos. Psicograma de un ideal” (Editorial Trotta, Madrid 1995), el teólogo católico alemán Eugen Drewermann analiza como psicoanalista las características de la “vocación” sacerdotal y de la “vocación” de religiosos y religiosas para llegar a conclusiones demoledoras de las raíces patógenas del “funcionariado” católico y, por extensión, de las sociedades en donde la moral católica influye desde hace siglos.

Extenso, provocador y lleno de informaciones y reflexiones sugerentes, el

propósito del libro es liberador: *La manera más simple de desempolvar ese halo de predilección divina que parecen tener los clérigos es mostrar que esa imagen de superioridad, con aires de supraterrrestres, está tejida de represiones y transferencias psicológicas de naturaleza bien "terrestre", dice Drewermann al señalar los objetivos de su texto. Recomendamos este libro por su lucidez y su audacia.*

Mujeres con tareas sacerdotales

Todas las culturas patriarcales han considerado que la tarea sacerdotal —mediación entre la divinidad y la humanidad— corresponde privilegiadamente a los hombres. Aun así, en las religiones antiguas hubo sacerdotas en algunos cultos greco-romanos y egipcios. Actualmente, hay culturas religiosas que incluyen a mujeres como "chamanas". Las religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo, Islam) excluyeron totalmente a las mujeres del sacerdocio.

En la historia de las religiones, las mujeres sacerdotas estuvieron ligadas a cultos de la fecundidad, a ritos relacionados con la vida vegetal y animal, a ceremonias centradas en la danza y la música, en fiestas que celebraban la sexualidad. En cambio, el sacerdocio masculino apareció ligado a una religión de sacrificios cruentos, sangrientos, a la imposición de normas, represiones y restricciones, a la expiación de los pecados, a la autoridad, a las guerras, la violencia y la crueldad.

Las viudas, sacerdotas cristianas

En las primeras comunidades cristianas se hablaba de presbíteros más que de sacerdotes. "Presbítero" significa "anciano". Y en un mundo en donde la gente no vivía tanto como ahora, la ancianidad llegaba pronto y se relacionada culturalmente con la sabiduría, el liderazgo en la comunidad.

El teólogo José María Marín explica: *La mujer viuda constituía el equivalente del presbítero masculino. El ministerio de las viudas constituyó probablemente una forma autónoma de un cierto presbiterado femenino, que perduró hasta el siglo IV. Se hablaba del viudato, como de un grupo apostólico reconocido por las comunidades, distinto del de las diaconisas. Estas viudas eran denominadas "ancianas" o "presbíteras", apelativos que se daban a los dirigentes de las primitivas comunidades cristianas. Desempeñaban varias funciones: pastoral domiciliaria entre mujeres, junto con los servicios caritativos propios del diaconado, el ministerio de la oración y administración del bautismo y la celebración de la eucaristía. El viudato se suprimió definitivamente en la iglesia de Occidente en el Concilio de Leodicea en el año 343.*

Y añade: *Si Jesús no hubiese puesto a las mujeres al mismo nivel, en todos los órdenes, con los hombres no se explicaría cómo las primeras comunidades cristianas les hubiesen dado a las mujeres este protagonismo ministerial. Hasta Pablo, que se muestra tan integristamente misógino cuando afirma que "no tolera que las mujeres hablen en el templo" ni permite que "oren con la cabeza*

descubierta", no tiene más remedio que citarlas como apóstoles y ministros e indica que es un precepto de Jesús.

El sacerdocio femenino

Hasta el siglo V fue práctica habitual en la Cristiandad ordenar a las mujeres como diaconisas, un grado inferior al de los sacerdotes, con algunas funciones en la liturgia y en la vida de la iglesia, aunque siempre estas funciones eran más limitadas que las que se asignaban a los diáconos varones. A partir de ese siglo esta práctica desaparece.

En varias iglesias protestantes (luterana, anglicana, morava, episcopaliana, etc.) las mujeres han comenzado recientemente a acceder al sacerdocio. La iglesia católica es la más renuente a este cambio.

La cuestión sobre la ordenación sacerdotal femenina en la iglesia católica tomó fuerza a mediados del siglo XX por el descenso de las vocaciones sacerdotales. La iglesia católica en Estados Unidos reflexionó pioneramente sobre la conveniencia del sacerdocio femenino. Las primeras ordenaciones de mujeres en la iglesia anglicana, en marzo de 1994 y en Inglaterra, dieron más fuerza al debate. En una Carta Apostólica de mayo de 1994, el Papa Juan Pablo II quiso dejar zanjado el asunto al afirmar tajantemente: *Declaro que la Iglesia no tiene en modo alguno la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres, y que este dictamen debe ser considerado como definitivo por todos los fieles.*

En 1995, la Congregación para la Doctrina de la Fe ratificó esta posición en la Carta Apostólica "Ordenatio sacerdotalis" para *alejar toda duda sobre una cuestión de gran importancia, que atañe a la misma constitución divina de la Iglesia.* En este documento se afirmaba que la exclusión de las mujeres del sacerdocio *se debe observar siempre, en todas partes y por todos los fieles, en cuanto que pertenece al depósito de la fe.* Un rechazo contundente, ya que el término "depósito de la fe" representa el máximo grado de certeza teológica anterior a la declaración oficial de un dogma católico. De hecho, indica que esa doctrina se considera infalible y, por eso, garantiza que ningún otro Papa podría anularla.

Por todos estos indicios doctrinales, debe entenderse que el sacerdocio de las mujeres es un "caso cerrado" entre los católicos. Ante esta cerrazón, la pregunta es: ¿Vale la pena luchar por el sacerdocio femenino en la iglesia católica? Si las mujeres accedieran hoy al sacerdocio católico, tal como lo conocemos, ¿lo transformarían o serían ellas las transformadas? ¿Contribuirían las mujeres a un cambio o simplemente servirían para nutrir con algo de nueva savia un modelo contrario al mensaje de Jesús por separar lo sagrado y lo profano, y por establecer una jerarquía poderosa que el movimiento de Jesús desconoció y rechazó? Lo que está claro es que Jesús estuvo en contra de cualquier sacerdocio, sea masculino o femenino.

José María Marín

El teólogo laico y ex-sacerdote católico José María Marín participa en el programa por las lúcidas ideas que expresa en su texto “¿Sacerdocio cristiano o ministerio de la comunidad?”, en el que demuestra consistentemente que Jesús no fue sacerdote, que siguiendo a Jesús, en las primeras comunidades cristianas no había sacerdotes y que el sacerdocio proviene de una tradición ajena a los evangelios.

Explica Marín: La llamada ordenación sacerdotal o ministerial es una costumbre asumida del imperio romano, en el que el "ordo" significaba el acceso a una clase social determinada... Para los ministros religiosos se estableció el "orden de los clérigos", que no es otra cosa que una "casta", a la que luego se accedió por la "carrera". El "ordo" los hizo poderosos, notables, situándolos en una estable burocracia que comenzó a llamarse clero, a la que se consideró "sagrada" y en la que debían vivir separados del resto, de los laicos, distanciados del pueblo. Se les exigió santidad legal y ritual, imponiéndoles el celibato, a costa de hacer esclavas a sus mujeres. El estado celibatario era de lo que más los separaba del pueblo de Dios.

ENTREVISTA 67 ¿Celibato sacerdotal?

- RAQUEL Emisoras Latinas en Jerusalén, ciudad donde se cruzan culturas y religiones. Y donde una vez más nos cruzamos con Jesucristo en estas jornadas históricas de su segunda venida a la tierra. Buenos días, Jesucristo.
- JESÚS Que sean buenos, Raquel.
- RAQUEL En nuestra anterior entrevista hablamos de los sacerdotes. Ya es hora de abordar un tema especialmente polémico: el celibato, la prohibición que tienen ellos de casarse y formar una familia.
- JESÚS Ya te veo venir, Raquel. ¿Vas a hacerme también responsable de esa ley?
- RAQUEL ¿Y no tiene usted nada que ver en eso?
- JESÚS Nada. Yo no impuse ese yugo a nadie. ¿Cómo iba a hacerlo si en nuestro movimiento todos los hombres tenían su mujer? Felipe, Natanael, Pedro, Mateo... todos.
- RAQUEL Pero la Biblia prohíbe que los sacerdotes se casen.
- JESÚS ¿La Biblia? Lo que Dios dice es que no es bueno que el hombre esté solo. Incluso Pablo, que era bastante severo, me dicen que recomendó que los obispos tuvieran su mujer. Una sola, eso sí. Él decía, y con razón, que si no podían administrar bien su casa, menos podrían con la comunidad.
- RAQUEL Entonces, ¿cuándo comenzó esta ley del celibato?
- JESÚS ¿Quién puede saberlo? Consulta a tus amigos.
- RAQUEL Espere un momento... Voy a llamar a... ¿Se oye bien?... Estamos aquí en Jerusalén, en línea con Iván Vargas, especialista en el tema... Iván, queremos conocer cuándo se estableció el celibato de los sacerdotes.
- IVÁN El dato es curioso. Fue en el Concilio de Nicea, año 325, cuando se decidió que los curas no podían ser casados.
- RAQUEL ¿Por qué dice que el dato es curioso?
- IVÁN Porque unos años antes de ese Concilio, el emperador romano Constantino les había regalado a obispos y sacerdotes muchas tierras y mucho dinero.

RAQUEL ¿Y qué tiene que ver eso con que los curas se casen?

IVÁN Tiene muchísimo que ver. Imagine que un obispo tiene cien hectáreas de tierra y un dinerito ahorrado. Si ese obispo está casado, cuando muera, ¿quién quedará con la tierra y los ahorros?

RAQUEL La esposa y los hijos, naturalmente.

IVÁN Pero si él no está casado, es la iglesia la que se queda con todo. A la iglesia no le preocupaba que los obispos y los curas tuvieran mujeres, que tuvieran hijos... Con tal de que... je, je...

RAQUEL ¿Con tal de qué?

IVÁN De que no los reconocieran. Lo prohibido era eso, reconocerlos. Porque las concubinas y los hijos ilegítimos no tenían ningún derecho, no podían heredar.

RAQUEL ¿Y ésa fue la razón de la ley del celibato?

IVÁN Elemental, Raquel. Había que proteger el patrimonio prohibiendo el matrimonio.

RAQUEL Parece increíble...

IVÁN Así fue como la Iglesia acumuló y acumuló propiedades... Verdaderos latifundios. Unos siglos después, era la mayor terrateniente de toda Europa. Los papas y los obispos y los curas seguían teniendo mujeres, hijos. Pero no los reconocían, los dejaban ilegítimos. Así no heredaban nada.

JESÚS ¡Y me hacen responsable a mí de todo eso!

IVÁN Lo más gracioso es que el Papa Paulo Tercero, que tuvo “unos cuantos” hijos ilegítimos, fue quien impuso definitivamente el celibato para todos los sacerdotes en el Concilio de Trento.

JESÚS Hipócritas. Atan cargas pesadas sobre los hombros de los demás, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

RAQUEL Gracias, Iván. Después de todo lo escuchado, Jesucristo... ¿estaría usted a favor del celibato opcional, aprueba que los sacerdotes se casen?

JESÚS Por supuesto. Que cada quien decida. Que cada quien elija su camino. El Reino de Dios es lucha y requiere esfuerzo. Pero también es fiesta. Y la carga tiene que ser ligera y el yugo suave.

RAQUEL Ley del celibato. Celibato obligatorio. ¿Qué opinan de todo esto las iglesias? Y sobre todo, ¿qué opinan las mujeres y los hijos no reconocidos? Nos vemos en un próximo programa y reciban el saludo de Raquel Pérez, enviada especial de Emisoras Latinas en Jerusalén.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una práctica ascética

Como una forma de ascetismo (pensamiento dualista que opone el cuerpo al espíritu, considerando éste superior a aquel), el celibato se practica en muchas tradiciones religiosas: en los monasterios del budismo, en el jainismo, en el hinduismo... Lo practicaron también en el judaísmo los esenios, en tiempos de Jesús. Los sacerdotes del Antiguo Testamento no, ellos se casaban y tenían familia. También se casaban los presbíteros y dirigentes de las primeras comunidades cristianas, tal como aparece en los textos bíblicos del Nuevo Testamento. San Pablo sólo recomendó que quienes llegaran al cargo de obispos fueran *maridos de una sola mujer* (1 Timoteo 3,2-5).

De dónde viene la ley: breve historia de catorce siglos

El historiador y escritor chileno Iván Ljubetic Vargas participa en el programa por su capacidad de divulgación didáctica en los muy variados temas que aborda en sus muchos escritos. De él son estos datos sintéticos de la historia de la ley del celibato:

En los siglos I, II y III la mayoría de los presbíteros estaban casados. A partir del siglo IV se fue imponiendo la idea de que sacerdocio y matrimonio eran incompatibles. En el Concilio de Elvira (año 306) se aprobó un decreto que señalaba: *Todo sacerdote que duerma con su esposa la noche antes de celebrar misa perderá su cargo*. El Concilio de Nicea (año 325) determinó, por primera vez, que los sacerdotes no podían ser casados. Pero esta disposición no fue acatada.

El Concilio de Tours II (año 567) estableció que *todo clérigo que sea hallado en la cama con su esposa será excomulgado por un año y reducido al estado de laico*. El Papa Pelagio II (575-590) ordenó que no se reprendiera a los sacerdotes casados *siempre que no pasaran las propiedades de la iglesia a sus esposas o hijos*. Su decreto sobre el tema (año 580) es revelador: por primera vez se exponían explícitamente las verdaderas razones materiales y económicas de la exigencia del celibato sacerdotal: la herencia de propiedades.

Desde el Concilio de Nicea hasta el siglo X tuvieron lugar una serie de sínodos locales que tocaron el tema del celibato. En algunos se exigía a los sacerdotes casados abandonar a sus esposas. En otros, se les permitía vivir con ellas. En otros, se permitía la convivencia siempre que el sacerdote se comprometiera a mantenerse con una sola mujer. En ese período de seis siglos hubo once Papas que fueron hijos de un Papa o de otros clérigos.

En el siglo VII la mayoría de los sacerdotes franceses estaban casados. En el octavo Concilio de Toledo (año 653) se estableció que las esposas de los sacerdotes podían ser vendidas como esclavas. El Papa León XI, que gobernó la iglesia en el siglo XI, estableció que las mujeres de los sacerdotes pasaran a servir como esclavas en el palacio romano de Letrán.

A pesar de todo esto, en el siglo VIII, San Bonifacio informaba al papa que en Alemania casi ningún obispo o sacerdote era célibe. En el Concilio de Aix-la-Chapelle (año 836), se admitió que en conventos y monasterios se realizaban abortos e infanticidios para encubrir las relaciones sexuales de los clérigos.

Hay que tener en cuenta el trasfondo económico de todo esto. Desde el siglo V la iglesia católica fue convirtiéndose en la entidad más poderosa de Europa, la mayor latifundista del continente. Los espacios económicos de mayor poder fueron los monasterios. En el siglo X sobresalía el monasterio de Cluny. Según el modelo de ese monasterio se organizaron centenares de conventos en Europa. A la cabeza de esta red de conventos quedó el Papa de Roma, como propietario de enormes riquezas y latifundios. En aquel tiempo, Papas, cardenales, arzobispos, obispos y abades pertenecían todos a la nobleza feudal, que ampliaba permanentemente sus propiedades gracias a los laicos, que hacían donaciones y testamentos a las autoridades eclesiásticas para así obtener el perdón de sus pecados.

Cuando en los siglos X y XI se iniciaron las sublevaciones de los siervos contra los señores, la iglesia temió por la suerte de tantos bienes. Ante esta situación, los dirigentes del “movimiento de Cluny” se esforzaron por fortalecer a la iglesia implantando severas reglas. Entre ellas, se impuso el celibato. El año 1073 llegó a ser Papa el monje Hildebrando, adalid del “movimiento de Cluny”. Tomó el nombre de Gregorio VII. Este Papa concibió un Estado mundial, encabezado por el Papa como soberano absoluto. Para lograrlo, requería que las tierras propiedad de la iglesia no se desmembraran. De él es esta frase: *La iglesia nunca se verá libre de las garras del laicado si antes los sacerdotes no logran liberarse de las garras de sus esposas.*

En 1095, el Papa Urbano II ordenó la venta de las esposas de los sacerdotes como esclavas, dejando a sus hijos en el abandono. En el siglo XII se realizaron cinco concilios en Letrán, Roma. En el primero se decretó que los matrimonios clericales no eran válidos.

A pesar de estos esfuerzos, la historia demuestra que no fue fácil imponer el celibato clerical. En el siglo XV, el 50% de los sacerdotes estaba casado y ocho Papas contrajeron matrimonio después del primer Concilio de Letrán. Entre el

siglo XII y el siglo XV, y siendo tan normal y habitual que los sacerdotes tuvieran concubinas y no cumplieran con la ley del celibato, los obispos instauraron la llamada “renta de putas”, que fijaban lo que el sacerdote debía pagarle al obispo cada vez que mantenía relaciones sexuales. En 1435 terminó de aplicarse este cobro.

Fue el Concilio de Trento (1545-1563) quien implantó definitivamente la disciplina del celibato obligatorio para los sacerdotes y prohibió explícitamente que se ordenara como sacerdotes a hombres casados.

En las iglesias ortodoxas orientales los sacerdotes se pueden casar y sólo se exige el celibato a los obispos. La Reforma protestante del siglo XVI rechazó vigorosamente el celibato del clero.

El Papa Pablo VI en su Encíclica “Sacerdotalis Coelibatus” (1967) reafirmó la doctrina del celibato obligatorio, afirmando que *el celibato da plenitud a la vida, es fuente de fecundidad apostólica, es la relación más íntima y más completa con el misterio de Cristo y de la Iglesia y con él los valores humanos más elevados pueden encontrar su más alta expresión*

Celibato opcional

En los años 70 surgió en España y en otros países de Europa y del mundo el Movimiento por el Celibato Opcional (MOCEOP), integrado por sacerdotes católicos casados, que siguen vinculados a comunidades cristianas “de iguales”, sin jerarquías, y que trabajan, con sus familias, por desclericalizar los ministerios eclesiales y construir una iglesia integrada por comunidades de personas corresponsables todas ellas de llevar al mundo la buena noticia de justicia y de equidad de Jesús de Nazaret.

ENTREVISTA 68 ¿Lugares sagrados?

- RAQUEL Cobertura exclusiva de la segunda venida de Jesucristo a la tierra. Nuestros micrófonos junto al famoso Muro de las Lamentaciones, lo único que queda en pie de aquel gran Templo de Jerusalén, destruido por el emperador romano Tito en el año 70. ¿Usted conoció el Templo, verdad Jesucristo?
- JESÚS Lo conocí en todo su esplendor, Raquel... Y mira lo que es hoy, no quedó piedra sobre piedra... Un pedazo de muro...
- RAQUEL ¿Usted venía con frecuencia al Templo?
- JESÚS La última vez vine con un látigo. Los sacerdotes lo habían convertido en una cueva de ladrones.
- RAQUEL ¿Prefería rezar en otros templos, tal vez lugares de culto más sencillos?
- JESÚS No, ya te dije que para hablar con Dios, yo me iba al monte, de noche, miraba las estrellas, la cara de la Luna... A mí nunca me gustaron los templos.
- RAQUEL Sin embargo, en su nombre se han levantado por todo el mundo cientos, miles de iglesias, catedrales, basílicas, santuarios, oratorios, ermitas, capillas...
- JESÚS ¿Y dices que todo eso se ha levantado en mi nombre?
- RAQUEL Por supuesto. Ya habrá visto algunos por estas tierras. Son templos cristianos. En honor suyo y en el de su madre María.
- JESÚS ¡Qué mala memoria la de esos albañiles!... En nuestro movimiento, nunca íbamos a orar en los templos. Y mi madre, rezaba haciendo las lentejas o buscando agua del pozo.
- RAQUEL Pero los primeros cristianos ya tendrían templos para celebrar la eucaristía. ¿O no?
- JESÚS Por lo que me han contado, no. Ellos se reunían en sus casas. No había templos. Ni altares.
- RAQUEL ¿Les faltaba dinero para construirlos?
- JESÚS Les sobraba fe para no construirlos. Mira, recuerdo una vez que regresábamos a Galilea y pasamos por Samaría. Entre judíos y samaritanos, ya sabes, siempre había pleitos. Que hay que adorar

a Dios en el templo del Garizim, decían ellos. Que hay que adorarlo en el templo de Jerusalén, decían Pedro, Santiago y los otros.

- RAQUEL Y usted, como buen judío, preferiría en Jerusalén.
- JESÚS No, yo dije que ni acá ni allá. Dios no vive en edificios construidos por mano de hombre. Dios no cabe en iglesias ni en sinagogas. Yo decía que había que rasgar el velo de todos los templos.
- RAQUEL Tengo que hacerle una pregunta que nuestra audiencia se estará haciendo. ¿Usted sabe que el mayor de todos los templos construido en su nombre es la basílica del Vaticano, en Roma, donde vive el Papa, sucesor de Pedro, el máximo representante suyo?
- JESÚS ¿Y cómo es ese templo? ¿Más grande que el que había aquí en Jerusalén?
- RAQUEL Muchísimo más. Yo lo he visitado. El templo que usted conoció parecería de juguete ante la Basílica de San Pedro. Dentro hay estatuas, altares de oro, joyas, museos, tesoros de valor incalculable, riquezas secretas...
- JESÚS ¿Y dices que ése es el templo de Pedro, de mi amigo de Cafarnaum, el pescador?
- RAQUEL Así lo llaman. Basílica de San Pedro.
- JESÚS Pues en nombre de mi amigo Pedro, que no está aquí, me gustaría hablar con ése que dice ser representante suyo y mío.
- RAQUEL ¿Usted estaría dispuesto a un debate de ese nivel?
- JESÚS ¿Por qué no? En estos días me he enterado de tantas cosas que creo que es urgente hacerle unas preguntas a ese Papa.
- RAQUEL Emisoras Latinas gestionará esa entrevista. Será un golazo periodístico. Atenta nuestra audiencia. Les informaremos oportunamente. Y mientras llega ese momento, reportó Raquel Pérez, enviada especial en Jerusalén.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

[MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...](#)

Espacios sagrados

Existen dos tipos de lugares sagrados: los que ofrece la naturaleza (una montaña, un río, una cueva) y los que han construido las comunidades humanas. Un templo es un edificio considerado “sagrado” por una religión. Sagrado porque es especial, “separado”, “consagrado”. Sagrado porque ahí “está” Dios o porque es ahí en donde las personas se pueden vincular con Dios formulando plegarias, haciendo sacrificios o practicando otros ritos. Sagrado porque es ahí donde actúan los sacerdotes (personas “sagradas”). Las religiones del Mundo Antiguo tuvieron templos: Egipto, Grecia, Roma... En Galilea, donde Jesús vivió toda su vida, lo que él conoció fueron sinagogas, espacios que también se consideraban “sagrados”, aunque no como lo era el gran templo del judaísmo, el Templo de Jerusalén.

Las sinagogas

Unos 500 años antes de Jesús, cuando fue destruido el primer Templo de Jerusalén —su construcción se atribuye al rey Salomón— y el pueblo de Israel fue deportado a Babilonia, los judíos comenzaron a construir en pueblos y aldeas las sinagogas, casas de oración, donde se reunían a rezar y a leer las Escrituras. En las sinagogas no se ofrecían sacrificios. En tiempos de Jesús, aunque ya había un nuevo Templo en Jerusalén, existían muchísimas sinagogas por todo el país.

En la sinagoga se reunía todo el pueblo los sábados para asistir a la oración y escuchar al rabino o a cualquier paisano varón que quisiera hacer comentarios a los textos de la Escritura que se habían leído. Jesús aparece en varios relatos en la sinagoga de Nazaret y en la sinagoga de Cafarnaum.

La sinagoga no es el equivalente exacto de los actuales templos cristianos. Era un lugar más familiar, más popular y más laico, en el que se podía hablar libremente, sin que fuera necesaria la presencia de ningún ministro sagrado. La sinagoga la presidía el rabino, que era un maestro-catequista, no un sacerdote.

El Templo de Jerusalén

El Templo de Jerusalén que conoció Jesús fue una construcción grandiosa del rey Herodes, levantada sobre la planta del primer Templo de Salomón. Por su superficie, equivalía a la quinta parte de la extensión de toda la ciudad amurallada. Era el centro religioso y financiero del país, ya que allí, junto al atrio de las mujeres, estaba el llamado Tesoro del Templo, en el que los israelitas entregaban ofrendas para el culto. Los poderosos del país entregaban al Templo riquezas de valor incalculable en objetos preciosos y también en dinero. El Tesoro hacía también las funciones de un banco y muchas familias depositaban allí sus bienes para que se los guardaran, especialmente las familias de la aristocracia y las de la casta sacerdotal. Esto hacía del Templo la institución financiera más importante del país.

En todos los relatos de los evangelios en que Jesús aparece en el Templo o en sus alrededores, lo vemos siempre en una actitud crítica a todo lo que allí sucedía. Al final de su vida, con su audaz gesto de sacar a latigazos a los cambistas de monedas que ocupaban el atrio del Templo, haciendo operaciones económicas que enriquecían a la casta sacerdotal, Jesús firmó su sentencia de muerte.

No quedó piedra sobre piedra

El Templo de Jerusalén fue destruido por las legiones romanas del emperador Tito en el año 70 después de Cristo cuando los romanos sofocaron a sangre y fuego la rebelión del movimiento nacionalista zelote. Jerusalén también fue arrasada en aquella contienda bélica. La destrucción definitiva de la ciudad de Jerusalén ocurriría unos 60 años después, en la última insurrección de los zelotes.

Jesús no “adivinó” que esto ocurriría (*No quedará del Templo piedra sobre piedra*, Lucas 21,5-11), sino que como los evangelios fueron escritos después de esta devastación, quienes los escribieron pusieron el “presagio” en boca de Jesús para darle más autoridad a sus palabras críticas contra la opulencia y el poder del Templo. Hoy sólo se conserva de aquella grandiosa edificación un pedazo del muro occidental, llamado por los judíos Muro de las Lamentaciones. Ante sus inmensas piedras, los fieles judíos se reúnen diariamente a rezar.

Dios no está en ningún templo

Unos cuatro siglos antes de Jesús la comunidad samaritana se separó definitivamente de la comunidad judía y construyó su propio templo sobre el monte Garizim. Concluyó así un cisma religioso entre ambos pueblos. A partir de entonces, las tensiones fueron en aumento y en tiempos de Jesús la enemistad era muy profunda. Estaba prohibido expresamente que judíos y samaritanos se casaran porque los judíos consideraban impuros, paganos y hasta extranjeros a los samaritanos, a pesar de que ambos pueblos tenían la misma sangre.

El templo del Garizim fue rival del de Jerusalén y 129 años antes de Jesús fue destruido por el rey judío Juan Hircano. En represalia, cuando Jesús era un niño, los samaritanos regaron huesos de muertos en el Templo de Jerusalén para profanarlo. Es en este contexto de tensiones religiosas en el que Jesús habló libre y cordialmente con una samaritana (Juan 4,1-30), lo que causó escándalo entre los de su movimiento.

En aquella ocasión, Jesús le dijo a la mujer samaritana que a Dios no se le adora en ningún templo, sino que se le vive en relaciones humanas de justicia y equidad, lo que hasta el día de hoy rechazan los jerarcas de las iglesias cristianas, que siguen levantando costosos templos y enseñando que son espacios sagrados donde las personas encuentran a Dios. Naturalmente,

porque en esos templos se recaudan limosnas o diezmos, se reciben donativos y se controlan conciencias.

Ni templos ni altares

Siguiendo las enseñanzas de Jesús, los primeros cristianos no tenían templos. Esteban, uno de los primeros dirigentes de las comunidades cristianas afirmaba que *Dios no habita en edificios contruidos por manos de hombres*. (Hechos 7,48-49). En el cristianismo primitivo no existieron templos —se reunían en los hogares, en las casas de la gente— ni tampoco altares. Pablo insistió en que los templos de Dios eran los propios cristianos (1 Corintios 3,16-17) y todavía en el siglo III los cristianos sirios afirmaban —así consta en la Didascalia— que las viudas, los huérfanos, los pobres y los ancianos son “el único altar de Dios”.

La Basílica del Vaticano

La Basílica de San Pedro en Roma es el centro del Estado del Vaticano y el templo más grandioso y visitado del mundo católico. Se construyó a lo largo de varios siglos. Comenzó siendo un monumento conmemorativo del lugar en donde la tradición ubicó la sepultura de Pedro. Cuando el cristianismo pasó a ser religión oficial del imperio romano (siglo IV), el emperador Constantino hizo construir en ese lugar una basílica, al estilo de los edificios en donde se daba culto a los dioses romanos. En el siglo XV los Papas decidieron demoler aquel primer templo para levantar uno mucho mayor, que estuviera acorde con el poder eclesiástico romano, ya para entonces hegemónico en toda Europa.

Las indulgencias que para escapar del purgatorio vendían los Papas por toda Europa sirvieron para levantar la enorme basílica que hoy conocemos. Se concluyó en 1626. Destacados arquitectos y artistas participaron en la construcción de la basílica vaticana: Bramante, Rafael, Sangallo, Miguel Ángel. Gian Lorenzo Bernini diseñó la gigantesca plaza y su columnata.

ENTREVISTA 69

¿Pagar diezmos?

PREDICADOR ¡Abre tu mano, hermano!... ¡No le robes a Dios!... ¡Cumple el mandamiento y paga el diezmo, aleluya!

- RAQUEL Nuestra unidad móvil instalada a las puertas de un templo pentecostal en el barrio cristiano de Jerusalén... ¿Escucha, Jesucristo?
- JESÚS Sí, Raquel, pero... ¿qué está pidiendo el predicador?
- RAQUEL Que los fieles paguen el diezmo, tal como usted enseñó... ¿O tampoco?
- JESÚS Tampoco, Raquel. Yo nunca hablé de diezmos.
- RAQUEL ¿Usted no ordenó a sus seguidores que dieran la décima parte de sus ingresos para mantener la iglesia?
- JESÚS Al contrario, yo critiqué a los fariseos que pagaban hasta el diezmo del camino... pero olvidaban el mandamiento de la justicia y el amor.
- RAQUEL ¿Usted mismo no pagaba el diezmo?
- JESÚS ¿Y con qué iba a pagarlo si no tenía?... ¡Mejor hubiera ido a cobrarlo!
- RAQUEL Si usted no dio esa norma, ¿de dónde la sacaron tantas iglesias cristianas? ¿La Biblia no habla de diezmos?
- JESÚS Sí, era una ley para ayudar a los levitas, que no tenían tierras propias y, sobre todo, para auxiliar a los forasteros y a las viudas. El diezmo no era para enriquecer al Templo, sino para distribuirlo entre los pobres.
- RAQUEL Pues creo que algunos lo entendieron al revés... Tenemos una llamada...
- RAQUEL ¿Sí, aló?
- GARY ¡Hi!... Habla Gary Amirault, from Missouri, United States.
- RAQUEL ¡Qué bien!... Dígame, señor Amirault...

GARY Estoy oyendo su programa... ¿Usted, señorita periodista, y usted, "Jesuschrist", quieren saber de dónde vino la costumbre de pagar a la iglesia la décima parte de lo que uno gana?

RAQUEL Es lo que estamos tratando de aclarar.

GARY En la iglesia primitiva nunca se habló de diezmos. En las primeras comunidades se ponía todo en común para que nadie pasara necesidad.

JESÚS Pregúntale cuándo comenzó, entonces, esa mala costumbre de cobrar el diezmo...

RAQUEL Entonces, señor Amirault, ¿cuándo comenzaron algunas iglesias evangélicas a exigir el diezmo?

GARY En realidad, no fueron los mormones ni los adventistas quienes comenzaron. Fue mucho antes, en el siglo sexto, cuando los jerarcas de la iglesia católica necesitaban dinero, mucho dinero, para cubrir sus lujos. Entonces, se acordaron de esa antigua ley de Moisés y se la colgaron a Jesús.

JESÚS ¿A mí?

GARY En el año 567, en el concilio de Tours, declararon el diezmo obligatorio y la excomunión al que no lo pagara. En algunos países como Francia, la iglesia católica cobró este "impuesto religioso" hasta hace muy poco, hasta la Revolución Francesa. ¿Le queda claro a "Jesuschrist"?

JESÚS Lo que me queda claro es que estos fueron más sinvergüenzas que los sacerdotes de mi tiempo. Malos pastores que esquilmaron a las ovejas en vez de cuidarlas.

PASTOR A ver, a ver, hermanos... No sé quiénes son ustedes, pero los invito a acompañarnos en el culto...

JESÚS No, gracias. Porque... yo no tengo un cobre para pagar el diezmo.

PASTOR ¿No tiene nada-nada para ofrendar a Dios?

JESÚS Deje ver... Ah, sí, aquí tengo un par de moneditas... como las de aquella viuda que una vez vi rezando en el atrio del Templo.

PASTOR Pues si quiere pasar y ofrendar sus monedas a Dios...

JESÚS No, prefiero comprarles unos dulces a aquellos niños que están vendiendo en la esquina... ¡Vámonos de aquí, Raquel!

RAQUEL Vámonos, sí, antes de que nos echen. Para Emisoras Latinas,

Raquel Pérez. Jerusalén.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un impuesto obligatorio

El diezmo es un impuesto: la décima parte de una cosecha o de un salario o de cualquier riqueza, que se paga como tributo a una autoridad, que lo exige. Es una costumbre que estuvo vigente en muchas culturas del mundo antiguo.

En la Biblia, el libro del Deuteronomio (14,22-28) establece: *Cada año, sin falta, deberán ustedes apartar la décima parte de todo el grano que cosechen, la décima parte de trigo, de vino y de aceite, y de las primeras crías de sus vacas y ovejas... Cada tres años deberán ustedes apartar la décima parte de su cosecha del año, y almacenarla en su ciudad, para que cuando vengan los levitas, a quienes no les ha tocado tener su propia tierra, o los extranjeros que viven entre ustedes, o los huérfanos y las viudas, puedan comer hasta quedar satisfechos.*

El diezmo se estableció inicialmente en especie y para dar de comer a los sacerdotes del pueblo hebreo, pertenecientes a la tribu de Leví, quienes, a causa de las leyes de Moisés, no podían poseer tierras ni propiedades para dedicarse exclusivamente al culto a Dios. El diezmo se destinaba también a socorrer a los más pobres, identificados siempre en la Biblia con “los huérfanos y las viudas”, por el estado de desprotección en el que se encontraban estos dos sectores de la población.

Jesús no aconsejó pagar el diezmo

Jesús no aconsejó pagar el diezmo. Y fue acusado por los sacerdotes por no pagarlo. Sus críticas al Templo de Jerusalén y a la casta sacerdotal incluían, implícitamente, el rechazo a la dura carga del diezmo. Los “mercaderes” a los que Jesús volcó sus mesas cuando irrumpió con un látigo en el Templo de Jerusalén, se dedicaban, entre otras cosas a cambiar por la moneda propia del santuario las monedas griegas o romanas que traían los israelitas al Templo para pagar sus diezmos a los sacerdotes.

Todo israelita varón mayor de 20 años estaba obligado a pagar anualmente al Templo varios tributos: dos dracmas o dos denarios —equivalentes al jornal de dos días—, las primicias de sus cosechas o de los frutos de su trabajo, y el llamado “segundo diezmo”, que no se entregaba en el Templo, pero que estaba obligado a gastar en Jerusalén en comida, objetos u hospedaje.

Jesús cuestionó en muchas ocasiones y por muchos motivos a los fariseos, que hacían del cumplimiento de las leyes religiosas una obsesión fanática. También actuaban así con el pago del diezmo. En una ocasión, Jesús les echó en cara que pagaban el diezmo hasta por la menta, la ruda y el comino (Lucas 11, 42), pero descuidaban la justicia y el amor a sus semejantes.

Siguiendo a Jesús, las primeras comunidades cristianas eliminaron el pago de los diezmos y sostenían la comunidad compartiendo los bienes entre todos.

La iglesia se enriqueció con el diezmo

En la medida en que el cristianismo pasó a ser religión oficial del imperio romano, la ley bíblica del diezmo recuperó su lugar. Los obispos reunidos en los Concilios regionales de Tours y Maçon (años 567 y 585) revivieron la obligación del diezmo, que debía pagarse a obispos y párrocos. El emperador Carlomagno (siglo VIII) estableció el pago obligatorio del diezmo de las cosechas para sostener a los obispos e iglesias locales.

El diezmo jugó un importante papel en la acumulación de riquezas de la iglesia romana. En la Edad Media todos los propietarios de tierras estaban obligados a entregar una décima parte de su producción o de sus ingresos a la autoridad jerárquica de la iglesia local, bajo pena de excomunión o amenaza de condena en el infierno. En el tiempo de Gregorio VIII (siglo XII) se instituyó el “diezmo de Saladín”, que debían pagar todos los cristianos que no participaran en las Cruzadas contra los musulmanes.

En la América colonial se pagaba también el diezmo a las autoridades de las iglesias locales para el sostenimiento de párrocos y parroquias. Esta ley caducó con la Independencia.

Todavía se pagan diezmos

En varios países europeos de tradición cristiana, aunque de leyes laicas —España, Alemania, Italia— pervive un “equivalente” al diezmo: el “impuesto religioso” que se entrega al Estado al declarar los impuestos sobre la renta personal y que se dedica a financiar a la iglesia católica o a las iglesias protestantes. Desde hace unos años, y para evitar continuar financiando a la iglesia católica, ciudadanas y ciudadanos críticos con la actuación del clero español, promueven una campaña de apostasía. Se trata de renunciar por escrito y oficialmente con un documento formal a su pertenencia a la iglesia católica, lo que les libra de pagar ese impuesto.

Actualmente, como resultado del creciente fundamentalismo bíblico y de una lectura literal de la Biblia, algunas iglesias cristianas evangélicas, especialmente las pentecostales y neopentecostales, han revivido la práctica del diezmo, convirtiéndola en una condición de la verdadera fe. Como en una transacción comercial, a cambio del pago del diezmo, pastores y predicadores

ofrecen a sus fieles ser bendecidos y “prosperados” por Dios.

El diezmo es un fraude

Gary Amirault es un pastor y predicador evangélico estadounidense, defensor del universalismo cristiano y fundador en Missouri de Tentmaker Ministries. Participa en el programa por ser autor de varios textos en los que demuestra el origen histórico del diezmo y la falta de fundamento evangélico para exigirlo. En uno de esos textos, “El diezmo está abolido” explica que *las sectas líderes en diezmar son las que los evangélicos llaman “cultos”: los Testigos de Jehová, los Mormones y la Iglesia de Dios. En cuarto lugar, las Asambleas de Dios.*

Amirault concluye en este extenso texto que lo que enseñan hoy como “diezmo bíblico” no es nada más que una gran estafa, un completo fraude. Se refiere también a que el sistema estadounidense de iglesias, mediante sus millares de planes para reunir dinero, ha acumulado más de un trillón en acciones, bonos, fondos mutuos, programas de seguros, bienes raíces, etc. Los intereses que pagan por las hipotecas de sus edificios podrían alimentar literalmente a todos los pobres del mundo. Los medios engañosos que miles de pastores usan para levantar dinero, del que el diezmo moderno es uno de ellos, ha agotado nuestro país de recursos que podrían bendecir tremendamente al mundo. Pero la iglesia está asentada sobre el dinero.

ENTREVISTA 70 ¿Cobrar los sacramentos?

- RAQUEL Emisora Latinas cubriendo la segunda venida de Jesucristo a la Tierra. En esta ocasión, nos alejamos de un templo pentecostal y nos acercamos a otro templo cristiano... Como ve, Jesucristo, abundan las iglesias en la tierra donde usted vivió.
- JESÚS ¿En ésta también cobrarán el diezmo, Raquel?
- RAQUEL No sé, no creo... pero a lo mejor cobran otras cosas... Un momento, Jesucristo... Deje ver qué está pasando... ¡Una boda!... Están celebrando una boda.
- JESÚS Qué bien. Siempre me han gustado las bodas. ¿Cómo las celebran ustedes ahora?
- RAQUEL ¿Quiere averiguarlo? Entremos en esa oficina y digamos que usted y yo nos queremos casar...
- JESÚS Sí, vamos...
- RAQUEL Atenta nuestra audiencia a este reportaje del mejor periodismo investigativo... Cuando salga el sacristán, usted dice que es el novio... hable usted primero...
- SACRISTÁN ¿En qué puedo ayudarles?
- JESÚS Verá, amigo... Esta muchacha y yo vamos a casarnos y queremos saber qué se necesita...
- SACRISTÁN ¿Tienen todos los papeles en regla, partidas de nacimiento originales, examen médico prenupcial, documento nacional de identidad, certificado domiciliario?
- JESÚS Los tenemos.
- SACRISTÁN ¿Fe de bautismo, certificado de confirmación, cursillo prematrimonial, dos testigos?
- RAQUEL Todo lo tenemos.
- SACRISTÁN Muy bien. Entonces, ¿cómo quieren casarse? ¿Con misa o sin misa? ¿Con cantos o sólo acompañamiento musical? ¿Adorno floral completo o sólo parcial? ¿Trabajo fotográfico o no? Tenemos diferentes ofertas y los precios varían mucho. Ustedes, ¿cuánto pueden pagar?

JESÚS Nada. Dinero no tenemos. Amor sí. ¿Verdad, Raquel?

SACRISTÁN Pero, ¿qué es lo que quieren ustedes, eh?

RAQUEL Nosotros queremos casarnos. Nada más. Sin flores, sin altar, sin música... Que Dios bendiga nuestro amor. Solo eso.

SACRISTÁN Pero... eso no se puede.

JESÚS ¿Por qué no se puede, amigo?

SACRISTÁN No me hagan perder el tiempo... Ahí fuera están las tarifas de bodas, bautizos, misas rezadas y cantadas, misas de difuntos, responsos, primeras comuniones, confirmaciones...

JESÚS Y si no tenemos dinero, ¿no nos casan?

SACRISTÁN ¿Pero quiénes se han creído ustedes?... Usted, señorita, parece decente. Pero su novio, no sé, tiene aspecto de hippie... o de rastafari... ¡o de palestino de la Inti Fada!... ¡Largo de aquí!

RAQUEL Punto final a nuestra investigación periodística. ¿Vio, Jesucristo? Aquellos con los diezmos y éstos con las tarifas para cada sacramento.

JESÚS ¿Y dónde aprendieron estas malas mañas, eh? Porque yo dije claramente: den gratis lo que gratis recibieron.

RAQUEL Pero si los curas no cobran, ¿de qué vivirían, entonces?

JESÚS Que trabajen, como todo hijo de vecino.

RAQUEL ¿Sus discípulos trabajaban?

JESÚS Claro. Si no trabajaban, no comían. Nadie cobró nunca por anunciar el Reino de Dios.

RAQUEL Pues si yo no me equivoco, creo que fue el mismo apóstol Pablo el que dijo "quienes predicán el evangelio vivan del evangelio".

JESÚS Pues si no se equivocaron los que me lo contaron, Pablo nunca cobró nada, porque trabajaba con sus manos, hacía tiendas de campaña para pagar sus viajes.

RAQUEL Entonces, ¿usted está en contra de cobrar por las misas y los sacramentos?

JESÚS Yo creo que quienes eso hacen no son pastores, son mercenarios. No sirven a las ovejas, se sirven de ellas.

- RAQUEL ¿Y si las ovejas son las que aportan voluntariamente, si dan limosna a la iglesia?
- JESÚS Es la iglesia la que tiene que dar la limosna, no recibirla. En nuestro grupo, quien tenía un poco más, compartía con quien tenía menos. Y siempre alcanzaba.
- RAQUEL ¿Entonces?
- JESÚS Entonces, vámonos también de aquí, Raquel. ¡Creo que no nos podemos casar!
- RAQUEL Matrimonio frustrado. Investigación reveladora. Desde Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El derecho a cobrar

En la iglesia católica hay siete sacramentos o ritos sagrados por los que, oficialmente, el creyente recibe “la gracia de Dios”: bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía, orden sagrado, matrimonio y extremaunción. Son los hombres que han recibido el sacramento del orden sagrado (los sacerdotes) quienes administran los otros sacramentos y pueden cobrar por ellos. En la actualidad, cobran habitualmente por cinco de los seis sacramentos, exceptuando la penitencia, que en siglos anteriores sí fue cobrada, y costosísimamente, entre otros medios, vendiendo y comprando indulgencias.

En la ley de la iglesia católica, el llamado Código de Derecho Canónico, se establece en el canon 1264 que corresponde a los obispos de cada lugar *determinar las oblaciones que han de hacerse con ocasión de la administración de los sacramentos y sacramentales*. Llamamos sacramentales a las bendiciones de personas y de locales, a los exorcismos, a algunos rezos, a la exposición de reliquias, etc.

En la Enciclopedia Católica se lee: *Cada sacerdote ordenado con el título de servicio eclesiástico tiene el derecho de exigir al obispo, y el obispo tiene la obligación de asignarle, un beneficio de servicio eclesiástico que le garantice los medios suficientes para llevar una vida respetable; en este ejercicio, el sacerdote tiene el derecho de cobrar las sumas asignadas a su ministerio, incluyendo las ofrendas que la costumbre legítima le permita recibir, o inclusive exigir, con ocasión de ciertas celebraciones específicas (estipendios por misas, derechos curales por entierros, etc.).*

Pagar por recibir: a favor y en contra

Actualmente, la principal razón que se aduce para cobrar los sacramentos es que muchos sacerdotes no tienen cómo sostenerse económicamente, ya que están al frente de comunidades pobres. Los que defienden el cobro de los sacramentos aducen también que, aunque estos ritos causan “gracia espiritual” y que por eso deben ser gratuitos, los encargados de administrarlos son sacerdotes que deben ser sustentados por los fieles. Y citan la primera carta de Pablo a los Corintios (9, 13). Argumentan entonces que el sacramento no se paga sino que el pago es para sustentar a quien lo administra.

Otros argumentan que lo que se cobra no es el sacramento —que tendría valor, pero no precio—, sino los gastos extraordinarios que ocasiona a la parroquia la celebración de algunos sacramentos, especialmente bautismos y bodas, ritos en los que prima la proyección social que las familias quieren darle a estas celebraciones.

En algunas parroquias no se cobra, sino que se pide un donativo voluntario. En otras, las disposiciones indican que lo que se cobra debe destinarse siempre al mantenimiento del templo, no del sacerdote. En otras, se recomienda pedir factura por el pago que se hace, con el fin de ejercer control y lograr transparencia en el uso de lo recaudado. En muchas diócesis se especifica que nadie debe quedar privado de ningún sacramento si no puede pagarlo por ser pobre.

En algunos ambientes populares no resulta fácil innovar suprimiendo el cobro de los sacramentos. En su libro “¿América Latina se vuelve protestante?” (Quito, 1993, hay edición digital), David Stoll cuenta que cuando Leónidas Proaño, el obispo de Riobamba, Ecuador —un hombre que buscó tantos caminos para hacer más coherente con el mensaje de Jesús a la iglesia católica de su diócesis—, pidió a los sacerdotes que dejaran de cobrar por los sacramentos, se encontró no sólo con la resistencia de los sacerdotes conservadores —la mayoría—, que tenían en estos cobros una fuente de ingresos fija. También los fieles católicos pobres del pueblo quechua, con un pensamiento muy tradicional, se opusieron: consideraban que los sacramentos no les “servirían” de nada, no harían su efecto sagrado, si no pagaban por ellos.

En ambientes más modernos y renovados, los sacerdotes se han opuesto a cobrar los sacramentos y, a partir de entonces, los fieles se han convertido en los administradores de la parroquia, en un gesto de responsabilidad colectiva. Para poder dar gratis lo que gratis recibieron, como indicó Jesús (Mateo 10,8), hay cada vez más sacerdotes que, además de estar al frente de una parroquia, trabajan como profesores o en otros variados trabajos manuales para mantenerse económicamente.

ENTREVISTA 71 ¿Sobre la piedra de Pedro?

- RAQUEL Emisoras Latinas viaja hoy al norte del país, a Banias, donde estuvo Cesarea de Filipo, al pie del Monte Hermón. Con nosotros, Jesucristo, quien reconocerá el lugar porque estuvo aquí con sus discípulos.
- JESÚS Sí, vinimos una vez.
- RAQUEL Y fue aquí, precisamente aquí, en este escenario grandioso, donde usted pronunció una de las palabras más decisivas en la historia de las religiones.
- JESÚS ¿Sí?... Lo que yo recuerdo es que Santiago y Pedro y Juan, como siempre, andaban discutiendo sobre cuándo llegaría el Mesías y quién de ellos se sentaría a su derecha...
- RAQUEL Y fue entonces cuando usted eligió a Pedro, le dio el primado, lo hizo el primer Papa de la historia.
- JESÚS Que yo recuerde, no le di nada a nadie...
- RAQUEL Le refresco su memoria: "Tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia"... ¿Ya recuerda?
- JESÚS Es que no me puedo acordar porque...
- RAQUEL ¿Por qué?
- JESÚS Porque yo no edificué ninguna iglesia. Ni siquiera utilicé nunca esa palabra, iglesia.
- RAQUEL Debe haber un error, porque usted hasta entregó las llaves.
- JESÚS ¿Qué llaves?
- RAQUEL Las que le entregó a Pedro ese día. Para abrir y cerrar. Todo el poder se lo dio a Pedro. Poder de atar y desatar en el cielo y en la tierra.
- JESÚS No quiero decepcionarte, Raquel, pero...
- RAQUEL ¿Usted no fundó la iglesia?

JESÚS Por supuesto que no. Entre otras cosas, porque yo pensaba que el mundo se acababa ya, que Dios estaba al llegar. ¿Para qué iba a dar llaves? ¿Para qué iba yo a fundar una iglesia?

RAQUEL Pero el mundo no se acabó.

JESÚS Sí, acepto, yo me equivoqué en eso.

RAQUEL Pero no se puede haber equivocado en el nombramiento de su sucesor, Pedro, Cefas, la Roca. "Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella"... Aquí lo tengo, Mateo capítulo 16. Un momento... Tenemos una llamada... ¿Sí?... ¿El investigador Pepe Rodríguez desde España?... ¿Quiere opinar?... Adelante...

PEPE Estoy oyendo el programa y la interrumpo para decir que Jesucristo tiene razón. El nunca dijo esas palabras.

RAQUEL ¿Nunca dijo lo de "Tú eres Pedro y sobre esta piedra..."?

PEPE Si usted se fija, esa frase sólo aparece en el evangelio de Mateo. Si fuera tan importante, ¿se le habría olvidado a Marcos, a Lucas y a Juan?

RAQUEL ¿Qué insinúa usted, Pepe?

PEPE Es un texto añadido posteriormente.

JESÚS Pregúntale por qué fue añadido.

RAQUEL Dice Jesucristo que por qué le hicieron decir lo que él nunca dijo.

PEPE Lo incluyeron unos años antes del famoso Concilio de Nicea. Y lo hicieron para poner a la iglesia de Roma por encima de todas las demás iglesias cristianas, la de Antioquía, la de Alejandría, la de Constantinopla y la de Jerusalén.

JESÚS ¿Así que me quieren colgar a mí palabras de otros? La única piedra, la única Roca, como dice el salmo que yo recé desde niño, es el mismo Dios.

RAQUEL Gracias, Pepe Rodríguez. ¿Podríamos llamarlo más adelante para otras consultas?

PEPE Con todo gusto. Me saluda a Jesucristo.

RAQUEL Hasta la próxima, Pepe. En definitiva, Jesucristo, nuestra audiencia quiere saber ya que fue lo que usted dijo cuando usted estuvo aquí en Cesarea.

- JESÚS Lo que decía en todas partes, Raquel: que nadie vale más que nadie. Y si alguien se cree el mayor, que se ponga a servir.
- RAQUEL Vamos a un corte. Pero, como comprenderán, esto no se queda así. Con llaves o sin llaves, todavía hay muchas puertas que tendremos que abrir. Raquel Pérez desde la antigua Cesarea de Filipo. Y en la web, www.emisoraslatinas.net
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Pedro, la Piedra

Jesús apodó a Pedro, el pescador de Cafarnaum, “Piedra” (“Cefas” en arameo). Pedro, hermano de Andrés, aparece en muchos relatos evangélicos como el más cercano a Jesús de entre sus discípulos. De todos ellos, es de Pedro del que más datos dan los evangelios. Hasta brindan detalles que permiten dibujar su personalidad: apasionado, temerario, impulsivo, cobarde, fanfarrón... Los relatos de los Hechos de los Apóstoles muestran la autoridad que Pedro tuvo en la primera comunidad de Jerusalén. Hablan también de su visita a la comunidad de Antioquía, pero son muchos los estudiosos que dudan que Pedro llegara alguna vez a Roma, aunque ya a finales del siglo I existía la tradición de que en Roma Pedro había sido víctima de la persecución de Nerón.

El protagonismo real de Pedro, el que después se le otorgó y la tradición de su muerte en Roma, están en la base de la primacía que, hábil y oportunamente, fabricaron a lo largo de siglos muchos personajes eclesiásticos con el objetivo de imponer a la iglesia romana sobre las demás iglesias y comunidades cristianas.

La comunidad de Jerusalén, dirigida por Santiago, el hermano de Jesús, fue el centro y corazón de la iglesia primitiva. Pero después de la destrucción de Jerusalén (año 70) por las tropas romanas, la iglesia de Roma comenzó a imponerse cada vez más acelerada y autoritariamente. La escandalosa historia de la hegemonía de Roma y del Papado romano está relatada sintética y espléndidamente en el libro del teólogo Hans Küng “La Iglesia Católica” (Editorial Debate, 2001).

De obispo de Roma a poderoso Papa

León I (440-461) es el primer obispo de Roma al que se le considera realmente primer Papa por sus capacidades como hombre de poder y de leyes. Fue el

primero en adjudicarse el título pagano de Pontífice Máximo, desechado ya por el emperador de Bizancio. Leon I fue el primero en ser enterrado en el monumento en memoria del martirio de Pedro que en Roma había mandado a construir el emperador romano Constantino.

En el siglo VI el emperador Justiniano construyó en Constantinopla la iglesia de Santa Sofía (“Hagia Sophia”, Divina Sabiduría), la más grande y esplendorosa de toda la Cristiandad. Esto contribuyó a aumentar los celos, competencias y tensiones que ya había entre la iglesia de Occidente, encabezada por el Papa en Roma, y la iglesia de Oriente.

Desde el siglo V, y para afianzar el poder romano en toda la Cristiandad, los Papas habían apostado al método de las falsificaciones, entre las que destaca la Donación de Constantino, cuya falsedad sólo quedó demostrada diez siglos después. Según esta famosa falsificación, se otorgaba plena primacía a la iglesia de Roma sobre las iglesias de Constantinopla, Antioquía, Alejandría y Jerusalén.

La aparición y rápida extensión del Islam en el siglo VII, que hizo perder importancia a los patriarcados de Antioquía, Alejandría y Jerusalén, dio cada vez mayor fuerza a este primado romano y concentró toda la rivalidad entre Roma y Bizancio, entre Occidente y Oriente, entre el Papa de Roma y el Patriarca de Constantinopla. En 1054 se daría la separación definitiva entre ambas iglesias y el Papa de Roma, alegando con la historia (que él refrendaba con las famosas falsificaciones), y con la voluntad de Dios (que según el Papa legitimaba esa historia) quedó instalado como referente central del cristianismo en toda Europa. Siglos después, pasó lo mismo en toda América Latina. Y así hasta el día de hoy.

Romanización: cinco procesos

Según el teólogo e historiador de la iglesia Hans Küng, es durante el Papado de Inocencio III cuando la romanización alcanzó su punto culminante y se consolidaron “cinco procesos superpuestos” como característica del sistema romano, que perduran hasta hoy en la iglesia católica. Estos cinco procesos son: la centralización, la legalización, la politización, la militarización y la clericalización.

De cada uno de estos cinco procesos dice Küng:

Centralización: La iglesia papal absolutista se declara a sí misma madre. La iglesia primitiva y la iglesia bizantina se concebían como hermandad, desprovistas de una autoridad centralista sobre todas las iglesias.

Legalización: La iglesia católica de Occidente desarrolló una ley propia, centrada totalmente en el Papa, pontífice absoluto, legislador y juez del cristianismo, al que todos, incluido el emperador, quedaban subordinados.

Politización: La iglesia romana reclamaba la dominación del mundo. A través

del papado, la iglesia de Occidente se presentaba como un cuerpo legislativo completamente independiente y de primer rango, que a veces conseguía también un poder casi total sobre el poder secular.

Militarización: La iglesia cristiana occidental era militante y llamaba a la “guerra santa”. La teoría agustiniana del uso legítimo de la violencia para conseguir fines espirituales permitió el uso de la violencia como método de expansión del cristianismo.

Clericalización: La iglesia de Occidente fue de hombres célibes. El clero célibe quedó totalmente separado del pueblo cristiano, sobre todo por su situación no matrimonial. Los clérigos disfrutaban de una posición social preeminente y distintiva que, debido a su “perfección” y moral más elevada, era en principio superior al estado laico y quedaba única y totalmente subordinada al papa de Roma.

Leer la Biblia con distancia y con sospecha

En el programa, el periodista e investigador español Pepe Rodríguez aclara que la frase *Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi iglesia* (Mateo 16, 18), una de las más repetidas y predicadas por la jerarquía de la iglesia romana para presentarse como “sucesora de Pedro”, fue añadida en versiones posteriores de los primeros relatos evangélicos. En los cuatro evangelios hay muchos de estos “añadidos”.

A menudo escuchamos a creyentes cristianos, católicos y evangélicos, defender posiciones muy cerradas apoyándose en “lo que dice la palabra de Dios en la Biblia”. Pero, ¿cómo fue puesta por escrito esa tradición oral, cómo fue traducida y divulgada esa palabra? Lo primero que hay que tener en cuenta es que todos los libros de la Biblia fueron escritos, copiados, leídos, estudiados, discutidos, decididos, traducidos, publicados, clasificados, predicados, difundidos y explicados por hombres. Por varones. Es éste un primer sesgo determinante para interpretar “añadidos” y “suprimidos”.

Además, ninguno de esos libros fue escrito en el momento en que ocurrieron los hechos que se narran. Después de largos años de tradición oral, a veces siglos, se puso por escrito lo que “ocurrió” o, más bien, cómo se recordaba lo que ocurrió, añadiendo, cambiando, suprimiendo, modificando.

Hay que tener también en cuenta que durante siglos todos los libros de la Biblia, en su versión en griego y en latín —las únicas lenguas aceptadas oficialmente— fueron interpretados y controlados exclusivamente por la jerarquía eclesiástica, que excomulgaba a quien tradujese la Biblia a lenguas “entendibles” por gente que no conociera el griego o el latín. En su protesta contra las prácticas del Papa de Roma, Martín Lutero causó una verdadera revolución cuando tradujo al alemán los libros del Nuevo Testamento en 1522 y los del Antiguo Testamento en 1534. Desde entonces, los protestantes comenzaron a familiarizarse, poco a poco, con la lectura directa de la Biblia. En España, Fray Luis de León fue condenado por la Inquisición a cuatro años de

cárcel en el último tercio del siglo XVI por la “bárbara costumbre” de traducir la Biblia al idioma español.

En el campo católico, donde la “autoridad divina” la tenía el Papa y no las Escrituras... no se leían las Escrituras. Leerlas era sospechoso. Tener una Biblia también. El latín era la lengua “sagrada”, las otras lenguas eran “profanas”. Y lo sagrado “no se entendía”, no debía entenderse, así era más “misterioso”. Tuvieron que pasar cuatro siglos más para que el Vaticano recomendara a los católicos que leyeran la Biblia.

La Biblia: textos que hay que leer en contexto

Todo esto, y mucho más debe tenerse en cuenta al leer la Biblia. La Biblia no es un recetario moral ni un libro científico, no nos explica todo lo que debemos saber ni nos enseña cómo debemos actuar en todas las situaciones que la vida nos presenta. La Biblia no puede normar nuestra vida actual, aunque algunos de sus libros sí pueden servirnos de inspiración por su belleza literaria o por la fuerza y profundidad de los mensajes, arquetipos y mitos que nos presentan.

La Biblia es una colección de libros de muy distinta importancia, de los más diversos estilos, con infinidad de contradicciones entre ellos, escritos en contextos y tiempos diferentes y con intenciones muy desiguales, que han llegado hasta nosotros en traducciones mejores y peores. Para leer la Biblia adecuadamente hay que “sospechar” de las interpretaciones que se han hecho y se hacen de los textos bíblicos. Y hay que tomar distancia de muchas de esas interpretaciones. Hasta que estos libros llegaran a nuestras manos la historia ha sido larga y compleja. Hay que conocerla. Sólo leyendo cualquier texto de la Biblia en su contexto, esa lectura nos enriquecerá. Si prescindimos del contexto de estos textos, podemos deslizarnos hacia ideas demasiado simples, incluso fanáticas e inhumanas y por todo esto, contrarias al mensaje de Jesús.

Rogemos por la caída de la iglesia

El Papado, la pieza central de la iglesia católica romana, una institución de poder con estructura monárquica y estilo aristocrático, es una obra humana, consolidada a lo largo de siglos con los habituales mecanismos del poder: ambición, codicia, violencia. ¿Cómo imaginar siquiera que el Papado derive de la voluntad de Jesús de Nazaret, que siempre predicó el servicio, la equidad, las relaciones humanas “horizontales” y que enfrentó con pasión todos los abusos de poder, especialmente los cometidos en nombre de Dios? Sólo por eso, y sin mayores exégesis, podemos deducir que el versículo de Mateo 16,18 referido al “primado de Pedro” fue un añadido con claras intenciones de confirmar al obispo de Roma que, por intereses del poder, decía ser su sucesor.

Es tan grande el abismo que cualquier persona sensata puede observar entre la iglesia romana y el movimiento de Jesús de Nazaret y es tan grande el

obstáculo que representa esa iglesia para una espiritualidad sana que el teólogo católico Eugen Drewerman afirma: *Al igual que Jeremías rogó por la caída de Jerusalén, nosotros debemos rogar por la caída de la institución eclesíástica, a fin de que Dios pueda empezar cuanto antes a escribir en los corazones de los seres humanos lo que realmente quiere decirles.*

ENTREVISTA 72

¿Quién fundó la iglesia?

- RAQUEL Continuamos en Baniyas, donde en tiempos de Jesús estuvo Cesarea de Filipo. Las insistentes llamadas de nuestra alarmada audiencia nos han impedido abandonar el lugar. ¿Señor Jesucristo?
- JESÚS ¿Sí, Raquel?
- RAQUEL Yo veo que usted es una persona sencilla, que no se da mucha importancia... La mejor prueba es que Emisoras Latinas ha logrado la exclusiva sin pagar derechos. Sin embargo, una iglesia que dice representarlo, me refiero especialmente a la iglesia católica, es grandiosa, fastuosa... Palacios, tierras, medios de comunicación, bancos... un imperio.
- JESÚS Como ya te dije, yo no tengo parte en eso... Yo anuncié el Reino de Dios, pero estoy viendo que lo que vino fue la iglesia.
- RAQUEL Y ahí viene mi pregunta. ¿Cómo pudo venir "eso"? ¿Cómo de un humilde campesino como usted surgió algo tan monumental? ¿Tal vez la fuerza del Espíritu Santo?
- JESÚS ¿Por qué no le preguntas a ese Pepe que llamó el otro día? Es tocayo de mi padre y sabía bastante de esto...
- RAQUEL A ver, un momento... ¿Pepe Rodríguez?... Sí, de Emisoras Latinas nuevamente... Hemos quedado con muchas interrogantes... Si me permite, voy a emplear hoy con usted las clásicas preguntas periodísticas.
- PEPE Adelante.
- RAQUEL Si Jesucristo no fundó la Iglesia, ¿quién la fundó?
- PEPE El emperador romano Constantino.
- RAQUEL ¿Cuándo la fundó?
- PEPE Siglo cuarto, año 325.
- RAQUEL ¿Y dónde la fundó?
- PEPE En su casa, en su residencia de Nicea, al este de Constantinopla.
- JESÚS Déjame preguntar ahora a mí, Raquel... Dígame, señor Pepe, ¿cómo hizo ese Constantino para levantar semejante iglesia?

PEPE A su muerte, señor Jesucristo, nacieron algunas comunidades. Como usted había dicho que el mundo se iba a acabar pronto, vendieron todo lo que tenían, lo repartieron entre los pobres y se pusieron a esperar. Compartían todo, tenían un solo corazón y una sola alma.

JESÚS Si eso hicieron, entendieron el Reino de Dios.

PEPE Sí, pero como usted se retrasaba tanto, hubo que organizar la vida. Es una historia larga. La comunidad de Jerusalén desapareció cuando Roma quemó el Templo. El cristianismo se fue extendiendo por el imperio romano. Ese imperio, que usted conoció, perseguía a los cristianos...

JESÚS Como a mí me persiguieron...

PEPE Hasta ahí, más o menos, todo iba bien.

JESÚS ¿Y qué pasó, en qué momento se escondió la luz bajo el celemín?

PEPE El imperio romano se debilitaba. Cuando Constantino tomó el mando, aunque él no era cristiano, inventó que había visto en el cielo la señal de la cruz y que había ganado el trono gracias a usted.

JESÚS ¿Gracias a mí?

PEPE Sí. Y dijo también que quería convertirse al cristianismo.

JESÚS ¿Y se convirtió?

PEPE Constantino era un camaleón. Se dio cuenta de que el poder de Roma se derrumbaba y necesitaba una ideología para mantenerlo. Para eso le servía la religión cristiana, extendida ya por todo el imperio.

JESÚS ¿Y qué hizo ese hombre, cuénteme?

PEPE Un pacto. Llamó a los principales obispos y les dijo: Si ustedes me obedecen, ya nadie los perseguirá. Declaren que los asesinos de Jesús fueron los judíos y no los romanos, y yo declararé el cristianismo como religión oficial.

JESÚS Pero, ¿cómo? Si a mí me condenó a muerte un romano, Poncio Pilato...

PEPE Se equivoca, no fue Poncio Pilato. Quien lo asesinó a usted fue Constantino.

JESÚS ¿Constantino?

PEPE Sí, Constantino. Ése fue quien lo mató.

JESÚS Siga, siga...

RAQUEL No, no siga, porque se me ha gastado la tarjeta del celular. En breve lo llamo nuevamente, Pepe... No pierdan esta historia, amigas y amigos de Emisoras Latinas. No pierdan la sintonía. Raquel Pérez, desde Banias, antigua Cesarea de Filipo.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El Reino de Dios, no una Iglesia

Jesús no fundó ninguna iglesia, ni siquiera utilizó alguna vez la palabra “iglesia”, (del griego “ekklesía”, que significa “asamblea”). No fue su intención organizar ninguna institución o iglesia. Lideró un movimiento colectivo de hombres y mujeres que proclamaban la llegada del Reino de Dios: un mundo de relaciones justas y equitativas, donde los pobres dejaban de ser pobres, un mundo de comunidades que incluían a las mujeres y cuidaban y sanaban a los enfermos.

Años después de la muerte de Jesús, fue Pablo quien transformó el movimiento de Jesús —un movimiento rural y judío— en una religión urbana con capacidad de convertirse en “universal” y de atraer a pueblos tan distintos al del judío Jesús de Nazaret. Por eso, se puede afirmar que quien propició la “fundación” de la iglesia fue Pablo, al organizar el movimiento de Jesús con características doctrinales y prácticas que le permitían atraer a los “gentiles” que habitaban el vasto imperio romano.

Comunidades “cristianas”, Iglesia “católica”

En los primeros tiempos, las pequeñas comunidades inspiradas en el movimiento que lideró Jesús se llamaban a sí mismas “los del camino”. Sólo después, y en la iglesia de Antioquía (hoy Siria), se empezaron a llamar “cristianos”. A comienzos del siglo II, también en Antioquía, se establecieron ya los tres grados de una jerarquía dentro de las comunidades: obispos, presbíteros (sacerdotes) y diáconos.

Cuando el cristianismo se convirtió en religión oficial del imperio romano (siglo IV) la palabra iglesia comenzó a emplearse tanto para designar la comunidad

de los seguidores de Jesús como los locales en donde se reunían. Es también en este tiempo cuando se oficializa el latín como lengua oficial de la liturgia, de la teología y de las nacientes leyes de la iglesia. Hasta entonces era el griego la lengua que predominaba en los ritos cristianos, aunque la comunidad de Jerusalén y las comunidades galileas hablaron en arameo, la misma lengua que habló Jesús. El predominio del latín fue una de las herramientas que contribuyó a que la iglesia de Roma se impusiera sobre todas las demás iglesias.

La expresión “iglesia católica” la empleó por primera vez Ignacio, obispo de Antioquía, en el siglo I. Pero la usó no para darle primacía a alguna de las iglesias, mucho menos a la romana. La empleó dándole el significado de “la totalidad de la iglesia”, refiriéndose a todas las comunidades que ya existían y a la unidad de todas ellas.

Una diversidad de iglesias cristianas

Aunque Jesús no fundó ninguna iglesia, las iglesias cristianas así lo proclaman y lo enseñan. La iglesia católica, las varias iglesias ortodoxas, separadas de la católica en el siglo XII y las más numerosas iglesias nacidas de la Reforma protestante en el siglo XVI, de la que han derivado en el último siglo iglesias evangélicas, pentecostales y neopentecostales, son todas iglesias cristianas que reclaman ser una “creación” de Jesucristo, una institución fundada por él o referida a él, que habría tenido la voluntad de que existieran y funcionaran como hoy existen y funcionan.

El ecumenismo es el movimiento que busca la unidad entre todas las iglesias cristianas. Una unidad en la diversidad, ya que todas estas iglesias, aunque dicen tener objetivos comunes, han vivido en rivalidades incluso sangrientas a lo largo de los siglos, diversificando también los contenidos de su fe en Jesús.

Fuera de la iglesia... católica “no hay salvación”

En el documento del cuarto Concilio de Letrán (1215) que condena a los albigenses aparece en el capítulo primero esta frase: *Una sola es la Iglesia universal de los fieles y por fuera de ella absolutamente nadie se salva*. En 1302, consumada la ruptura con las iglesias orientales, el Papa Bonifacio VIII ratificó esa doctrina en su bula “Unam Sanctam”, que inicia diciendo: *Por fuera de la Iglesia Católica y Apostólica no hay salvación ni perdón de los pecados*.

Esta doctrina prevalece durante los siglos siguientes, consumada la ruptura con las iglesias nacidas de la Reforma protestante. En 1854, el Papa Pío IX la reiteró: *Por la fe debemos sostener que por fuera de la Iglesia Apostólica Romana nadie puede salvarse, que ésta es la única arca de salvación, que quien en ella no hubiera entrado, perecerá en el diluvio*.

Entre las iglesias cristianas, la católica es la que siempre ha insistido en ser la verdaderamente “fundada” por Jesucristo, la “única” que garantiza la plenitud

de la “salvación”. Después de afirmarlo taxativamente durante siglos, en los años 60 del siglo XX el Concilio Vaticano II abogó por el ecumenismo y reconoció los valores de las iglesias cristianas no católicas.

Sin embargo, últimamente la jerarquía católica romana ha regresado a la idea excluyente y arrogante de ser la “única y verdadera”. En el año 2000 así lo expresó el Cardenal Ratzinger, al frente de la Sagrada Congregación de la Fe, en el documento “Dominus Iesus”, que fue ampliamente cuestionado en todo el mundo por teólogos católicos y de otras iglesias cristianas. En él, y en sentido contrario al movimiento ecuménico, que ganaba fuerza en todo el mundo, el Vaticano reiteraba que *los fieles están obligados a profesar que existe una continuidad histórica —radicada en la sucesión apostólica— entre la Iglesia fundada por Cristo y la Iglesia católica. Ésta es la única Iglesia de Cristo.*

Un grupo de teólogos europeos se expresó en aquella ocasión así sobre este lamentable documento: *“Fuera de la Iglesia no hay salvación”, dijo el obispo san Cipriano de Cartago en el siglo III. La única Iglesia verdadera es la católica, sostiene ahora el pontificado romano. Pero el Concilio Vaticano II matizó esos principios en 1965 con la proclamación de la libertad religiosa como uno de los derechos humanos fundamentales, tesis que dio paso al diálogo interreligioso y a importantes avances hacia la convergencia de las numerosas iglesias que hunden su origen en un judío crucificado por los romanos hace dos mil años.*

A pesar del rechazo que produjo este documento, la idea de que la iglesia católica romana es la única verdadera fue ratificada por el mismo Ratzinger, convertido ya en Papa Benedicto XVI, en julio de 2007, en otro documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que afirma que la católica es *la única iglesia de Cristo y que la única iglesia constituida por Cristo en la tierra subsiste en la iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él.*

La unidad de todos los cristianos nunca será alcanzada con las ideas y actitudes que reflejan documentos como éstos.

Primer emperador romano y cristiano

Con un hábil oportunismo político, convencido que el imperio romano en crisis necesitaba ser unificado bajo una única filosofía y bajo un único mando, también bajo una única religión, Constantino decidió atribuir al Dios de los cristianos y al signo de la cruz, que dijo haber visto en sueños, la victoria militar contra su rival Majencio en Puente Milvio —el puente frente al río Tíber en Roma—, hazaña que le permitió convertirse en emperador romano de Occidente. Era el año 312.

Al año siguiente, en 313, Constantino garantizó libertad religiosa en todo el imperio por el Edicto de Milán. En 315 abolió la crucifixión como castigo por delitos. A partir de ese año empezó a “cristianizar” las leyes romanas, comenzó a donar tierras a los obispos cristianos y a transferirles poderes civiles.

También inició la construcción de templos cristianos —*todos dignos de nuestro amor a lo fastuoso*, según se lo escribió al Papa Eusebio—, muchos de ellos edificadas sobre las ruinas de los templos de la religión romana, que ordenó destruir. El único templo de la antigua Roma que no fue convertido en templo cristiano y sobrevivió es el Panteón (Templo de todos los Dioses), construido a inicios del imperio, *un edificio de diseño angélico y no humano*, según Miguel Ángel, que hoy asombra a los turistas que lo visitan.

En el año 321 Constantino introdujo el domingo como festividad religiosa y permitió a la iglesia cristiana poseer propiedades patrimoniales. En el año 325 Constantino se convirtió en emperador único de Occidente y de Oriente y convocó el Concilio de Nicea, que otorgó legitimidad legal al cristianismo en el imperio Romano y que “definió” quién era Jesucristo y cuál era la doctrina correcta sobre él, el “credo” de la religión oficial. Constantino murió el año 337 y fue bautizado como cristiano en su lecho de muerte.

Con la prohibición de todos los cultos y sacrificios paganos que decretó su sucesor, el emperador Teodosio, en el año 380, por el Edicto de Tesalónica, el cristianismo pasó a ser religión del Estado, la iglesia de Roma iglesia del Estado y la herejía contra la iglesia de Roma un delito contra el Estado. Todo estaba consumado: la iglesia había sido fundada.

“Jesús resucitará de la tumba de esta iglesia”

Son millones los cristianos que en todo el mundo anhelan y esperan un cambio en la Iglesia, que creen que otra Iglesia es posible. Pero, ¿cambiará una Iglesia fundada desde el poder? ¿Recuperará sus orígenes en el movimiento que lideró Jesús de Nazaret?

En el libro del teólogo español Juan Luis Herrero del Pozo “Religión sin magia” (Ediciones El Almendro, 2006), su autor presenta sus reflexiones con estas audaces palabras: *El pensamiento mágico nace incrustado dentro del sentido religioso de todos los tiempos. Es como el gusano de la carcoma que avanza insidiosamente y, para cuando se deja notar, ya ha construido miles de galerías que han vaciado la madera y fragilizado el edificio hasta hacerlo caer. La entera edificación de las iglesias cristianas, su entramado de dogmas, sacramentos, leyes y estructuras está roído por la carcoma de la magia y no tiene futuro. Es estéril y hasta nocivo el esfuerzo institucional por apuntalar el edificio. El inevitable derrumbamiento de la Iglesia no alumbra la esperanza de ver reverdecer en el desierto el testimonio revolucionario del Maestro de Nazaret. Glosando al teólogo Paul Tillich, “Jesús resucitará de la tumba de esta iglesia”.*

ENTREVISTA 73 ¿Quién era Constantino?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa en la antigua Cesarea de Filipo. Nuestro departamento de prensa ha elaborado un identikit, un retrato hablado del fundador de la Iglesia, el emperador romano Constantino. Junto a nosotros, como en jornadas anteriores, Jesucristo.
- JESÚS Tengo mucha curiosidad por saber más de ese Constantino. Voy viendo a un lobo con piel de oveja.
- RAQUEL Por los datos, parece un lobo con piel de lobo. Veamos. Constantino. Personaje cruel y sanguinario. Masacró poblaciones enteras en toda Europa. En el circo romano hacía destrozar a sus enemigos por fieras hambrientas. Degolló a su hijo Crispo. Asesinó a su suegro. Mató también a su cuñado. Hizo hervir viva a su esposa Fausta. ¿Sigo?
- JESÚS ¿Y ese zorro, peor que Herodes, fundó la iglesia?
- RAQUEL Tenemos nuevamente conexión con nuestro asesor Pepe Rodríguez. En el anterior programa, usted nos habló de un pacto entre Constantino y algunos obispos.
- PEPE Así fue. Y por ese pacto, el cristianismo, que había sido la religión de los oprimidos, se convirtió en religión de estado, religión única y oficial del imperio romano. Constantino regaló grandes fincas a la iglesia, ordenó construir lujosos templos financiados con dineros públicos. Y tres siglos después de Jesucristo, exactamente en el año 325, convocó al tristemente célebre Concilio de Nicea.
- RAQUEL ¿Pero los Concilios no los convocan los Papas?
- PEPE Éste lo convocó el emperador. Por cierto, el obispo de Roma, que andaba peleado con él, ni siquiera fue invitado.
- RAQUEL ¿Qué pretendía Constantino en ese Concilio?
- PEPE Controlar a la iglesia y ponerla a su servicio. Un solo imperio, el romano. Una sola iglesia, la romana. Un solo Dios, el que impuso Constantino.
- RAQUEL ¿Por qué dice eso, Pepe?
- PEPE Porque en ese Concilio, Constantino definió quién era usted, señor Jesucristo.

JESÚS ¿Quién era yo?

PEPE Sí, en Nicea aprobaron la consustancialidad de usted con el Padre, el famoso dogma de la Santísima Trinidad. El Credo que todavía hoy rezan en las iglesias no lo inspiró el Espíritu Santo, lo formuló Constantino.

JESÚS ¿Te acuerdas, Raquel, de todo lo que hablamos en días anteriores?... Te lo dije. Yo no tengo nada que ver en eso...

RAQUEL ¿Y ese Credo fue aprobado por los obispos?

PEPE En realidad, nadie aprobó nada porque Constantino tenía la primera y la última palabra en todo. Él declaró que todas las iglesias que no obedecieran a la de Roma eran herejes. Él autorizó perseguir y hasta matar a quienes no aceptaran las decisiones del Concilio de Nicea. De perseguida, la iglesia se convirtió en perseguidora.

RAQUEL ¿Y los obispos no reaccionaron?

PEPE Algunos, sí. Pero fueron desterrados. Otros, envenenados. El Concilio terminó con un gran banquete ofrecido por Constantino en honor de los obispos asistentes. Recibieron regalos del emperador y cargos públicos con buenos sueldos provenientes de las arcas imperiales.

JESÚS Eso que usted nos cuenta es... es una abominación.

PEPE Por eso le decía que Constantino fue quien lo asesinó a usted, Jesucristo. En Nicea, enterraron su mensaje y nació la Santa Madre Iglesia, Católica, Apostólica y Romana. Sobre todo, Romana.

RAQUEL ¿Alguna información más?

PEPE Complete su identikit diciendo que en vida, Constantino se hizo llamar "pontífice máximo", "caudillo amado de Dios", "vicario de Cristo". A su muerte hizo que lo enterraran como al apóstol número 13.

RAQUEL Gracias, Pepe. Suficiente por hoy.

JESÚS Sí, suficiente. A cada día le basta su aflicción.

RAQUEL Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Cesarea de Filipo.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su

segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un criminal

La “conversión” al cristianismo del emperador romano Constantino puede interpretarse, entre otras muchas hipótesis, como un habilidoso camino para encubrir sus crímenes. Así caracteriza al “convertido” el teólogo y filósofo alemán Karlheinz Deschner en el tomo primero de su “Historia Criminal del Cristianismo” (Editorial Martínez Roca), obra de referencia obligada para conocer la cara que oculta la historia oficial: *Ese monstruo Constantino, ese verdugo hipócrita y frío, que degolló a su hijo, estranguló a su mujer, asesinó a su padre y a su hermano político, y mantuvo en su corte una caterva de sacerdotes sanguinarios y serviles, de los que uno sólo se hubiera bastado para poner a media humanidad en contra de la otra media y obligarlas a matarse mutuamente.*

Un “santo”

A pesar de su trayectoria criminal, el emperador Constantino fue venerado como santo por la iglesia cristiana, en agradecimiento por el favor de convertir el cristianismo en la religión oficial del imperio romano. El culto a este nuevo “santo” se extendió rápidamente, sobre todo por las iglesias de Oriente. En Occidente, por zonas de la actual Italia en donde era mayor la influencia bizantina. Actualmente, las iglesias ortodoxas orientales veneran a San Constantino e incluso hay iconos con su imagen con halo de santo al lado de su madre, venerada como Santa Elena. Los ortodoxos celebran la fiesta de madre e hijo el 21 de mayo. En la iglesia católica se venera sólo a Santa Elena el 18 de agosto.

A Elena, la madre de Constantino, la tradición le atribuye el descubrimiento del lugar donde habría estado el Calvario y el lugar donde habría sido enterrado Jesús, el “santo sepulcro”. También se le adjudica a ella el descubrimiento, en el año 326, de la “vera cruz”, el madero donde Jesús habría sido ajusticiado, lo que no pasan de ser piadosas leyendas. El año anterior, 325, Constantino había encomendado al obispo Macario que buscara esos “santos lugares”. Sin embargo, la ubicación que Macario o Elena fijaron entonces, que es la que se conserva actualmente, es muy discutible. Tan sólo un siglo después de su muerte, la Jerusalén que Jesús conoció estaba totalmente alterada, tras la destrucción del Templo en el año 70 y la liquidación del reino de Judea como entidad política después de la última sublevación de los zelotes en los años 132-135.

Constructor de templos

Poco después de la batalla del Puente Milvio, el emperador Constantino entregó al Papa Silvestre I un palacio romano que había pertenecido al emperador Diocleciano para que construyera allí un templo cristiano. Así lo hizo el Papa. Ese templo es hoy la Basílica de San Juan de Letrán. En el año 324, cuando finalmente Constantino reunificó al Imperio de Occidente con el de Oriente y se convirtió en emperador único, hizo construir en Roma otro templo cristiano, en la colina del Vaticano, el lugar donde según la tradición fue martirizado Pedro. Siglos más tarde se amplió ostentosamente. Ese templo es hoy la Basílica de San Pedro.

Como único emperador, Constantino reconstruyó la ciudad de Bizancio y le dio el nombre de “Nueva Roma”, levantando en ella templos cristianos y poniendo la ciudad bajo la protección de reliquias cristianas: fragmentos de la supuesta “vera cruz” de Jesús y la aún más supuesta vara de Moisés, reliquias que su madre Elena había traído de sus peregrinaciones a tierras palestinas. Después de la muerte de Constantino, la Nueva Roma se llamó Constantinopla, “la ciudad de Constantino”.

De perseguidos a perseguidores

La proclamación del cristianismo como única religión en el imperio romano convirtió a los cristianos de perseguidos en perseguidores. Persiguieron criminalmente a los sacerdotes y creyentes “paganos” de las religiones que hasta entonces habían convivido en los territorios del imperio. El mismo año 324, cuando el emperador romano Constantino había ordenado la libertad del culto cristiano en todo el imperio, en Dydima, Asia Menor, los cristianos saquearon el oráculo del dios Apolo, torturaron a los sacerdotes de ese culto y destruyeron los templos del monte Athos.

En el año 354 un edicto imperial permitió la destrucción de todos los templos paganos y la ejecución de todos los “idólatras”. Cinco años después, en Skythopólis, Siria, los cristianos instalaron un “campo de concentración” en donde reclusión, torturaban y ejecutaban a los “paganos” que arrestaban en cualquier parte del imperio.

El emperador Teodosio, sucesor de Constantino, convirtió el cristianismo en religión exclusiva del imperio romano, requiriendo que *todas las naciones que están sujetas a nuestra clemencia y moderación deben continuar practicando la religión que fue entregada a los romanos por el divino apóstol Pedro*. A partir de entonces los no cristianos fueron caracterizados oficialmente como “repugnantes, herejes, estúpidos y ciegos”. Por uno de sus decretos imperiales, Teodosio prohibió cualquier discrepancia con cualquiera de los dogmas de la iglesia, que empezaban ya a tomar forma y a ser diseminados por el imperio.

La destrucción de la Biblioteca de Alejandría y el asesinato de Hipatia

En el año 391 los cristianos, encabezados por el patriarca Teófilo, quemaron la Biblioteca de Alejandría, la más famosa del mundo antiguo, con medio millón

de volúmenes escritos a mano, textos originales que contenían la ciencia acumulada durante siglos y generaciones.

Años después, en 415, el sucesor de Teófilo, el patriarca Cirilo, la destruyó definitivamente y alentó a las hordas cristianas a asesinar de forma cruel a la sabia Hipatia, directora de la Biblioteca, escritora, profesora de matemáticas, álgebra, geometría, astronomía, lógica, filosofía y mecánica, inventora del astrolabio y del hidrómetro y según algunos precursora de las teorías astronómicas de Kepler, Copérnico y Galileo, sin duda la última gran científica de la antigüedad.

Estos cristianos, fanatizados y con poder, consideraban todo el conocimiento griego, por no venir de la Biblia, como pagano. La desaparición de la Biblioteca de Alejandría significó la pérdida de aproximadamente el 80% de la ciencia y la civilización griegas, además de legados importantísimos de culturas asiáticas y africanas. Alejandría era el centro intelectual de la antigüedad y la destrucción de este acervo del saber humano estancó el progreso científico durante más de cuatrocientos años.

Los crímenes de “los galileos”

En el año 528 el emperador Justiniano ordenó la ejecución de todos aquellos que practicaran “la hechicería, la adivinación, la magia o la idolatría”, y prohibió todas las enseñanzas de los paganos, de “aquellos que sufren de la blasfemia locura de los helenos”. Al año siguiente, Justiniano cerró la Academia de Filosofía de Atenas, donde había enseñado Platón.

En su magnífica novela “Juliano el Apóstata” (Edhasa, 2000), el escritor estadounidense Gore Vidal recrea la intolerancia que generó la instalación del cristianismo como religión oficial después de la “conversión” de Constantino. Vidal reconstruye literariamente el sentir de aquella época: las persecuciones y crímenes de los cristianos —a quienes Juliano llama siempre “los galileos”— contra los paganos y el ambiente que antecedió al fin del imperio romano. Lo narra desde la perspectiva de Juliano (331-363), yerno de Constantino, el último de esa dinastía y el último emperador romano que quiso detener el cristianismo y restablecer el helenismo.

ENTREVISTA 74 ¿Infalible el Papa?

- RAQUEL Emisoras Latinas regresa a Cafarnaum. Sobre los cimientos de la que fue casa de Simón Pedro, el pescador, se ha edificado hoy una monumental iglesia en forma de barca. En su interior, aún se distingue el antiguo dintel por donde usted, Jesucristo, tuvo que entrar muchísimas veces...
- JESÚS Sí, aquí nos reuníamos con Pedro y su familia... Pedro fue uno de mis mejores amigos. Terco, fanfarrón como ninguno, pero un gran hombre.
- RAQUEL Y sobre todo, infalible.
- JESÚS ¿Infa qué?
- RAQUEL Infalible. Que no se equivocó.
- JESÚS ¿Cómo que no se equivocó?
- RAQUEL Bueno, Pedro, como primer papa de la iglesia, no se equivocaría nunca, porque dicen que los papas son infalibles.
- JESÚS Pero, ¿qué dices, Raquel? Todos los nacidos de mujer nos equivocamos.
- RAQUEL Me corrijo. La infalibilidad funciona únicamente cuando los papas hablan "ex cátedra", desde su silla, sentados en su trono, y en asuntos de fe y de moral. ¿Usted no sabía eso?
- JESÚS No. No sé de lo que me estás hablando.
- RAQUEL Tengo conmigo los datos. Escuche. Pío Nono. Pío Nono otra vez. Concilio Vaticano Primero. Los papas de Roma, como sucesores de Pedro y como representantes de Jesucristo en la tierra, no pueden equivocarse.
- JESÚS ¡Pero si yo mismo me equivoqué muchas veces! Pensé que el mundo se acababa ya, pensé que no iba a morir sin ver llegar el Reino de Dios... Y de Pedro, ni se diga. Ése vivía equivocado.
- RAQUEL Pero la infalibilidad es un dogma revelado. ¿O no?
- JESÚS ¿Revelado por quien?
- RAQUEL Eso no sabría decirle.

JESÚS ¿Y el mismo Papa no se equivoca cuando dice que no se equivoca?

RAQUEL No, porque es infalible cuando dice que es infalible.

JESÚS Ese chiste no lo había escuchado...

RAQUEL ¿Se está riendo del dogma?

JESÚS Me estoy riendo de cañas agitadas por el viento que se creen cedros del Líbano. ¿Cómo un ser humano, que es polvo y volverá al polvo, puede decir que no se equivoca?

RAQUEL Pues así lo decidieron los obispos y cardenales exactamente el 18 de julio de 1870.

JESÚS ¿Y qué le pasa a quien piensa que se equivocaron los que dijeron que no se equivocan?

RAQUEL Quedan fuera de la iglesia. Y según la iglesia, fuera de la iglesia no hay salvación.

JESÚS ¿Así es la cosa?

RAQUEL Tenemos una llamada... ¿Aló?

INVESTIGADOR ¿Emisoras Latinas?... Estoy escuchando el programa con mucho interés. Y me alegra saber que Jesucristo piensa igual que yo y se ríe de esas cosas. ¿Quieren saber de dónde nacen esos delirios de grandeza?

RAQUEL Por supuesto, toda información complementaria es bienvenida.

INVESTIGADOR A ver qué les parece este documento que les voy a leer. No tiene desperdicio. Escuchen bien: "Nadie en la tierra puede juzgar al papa. La iglesia romana no se ha equivocado nunca y jamás se equivocará hasta el final de los siglos. Sólo el Papa tiene autoridad para deponer a los obispos, al emperador y a los reyes. Todos los príncipes deberán besarle los pies. Un papa es santo por los méritos de Pedro."

JESÚS ¡Ese chiste está todavía mejor!... Pregúntale de qué boca salió esa locura...

RAQUEL Jesucristo quiere saber quién dijo lo que usted acaba de leer.

INVESTIGADOR Es el famoso "Dictatus Papae", del siglo once, para que vea Jesucristo que, mucho antes del dogma, los papas ya se creían infalibles. Esa locura, como dice muy bien Jesucristo, la escribió el Papa Gregorio Séptimo.

- JESÚS Mi amigo Pedro era fanfarrón, pero el gre-gre de ese Gregorio le ganó a todos.
- RAQUEL Si lo interpreto bien, Jesucristo, usted no cree en la infalibilidad del Papa.
- JESÚS Ni del papa ni de nadie. Sólo Dios es Verdadero.
- RAQUEL Pues entonces... lo único infalible que me queda es el reloj. Es hora de despedir la transmisión. Raquel Pérez desde Cafarnaum. Y en Internet, www.emisoraslatinas.net
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

De obra del diablo a dogma de fe

La infalibilidad del Papa fue ya predicada a mediados del siglo XIII por un famoso franciscano francés, Pedro Olivi. Casi un siglo después, esa idea fue declarada herética por un Papa, Juan XXII, que la calificó como "obra del diablo". Sin embargo, seis siglos después otro Papa y algunos obispos la convertirían nada menos que en un dogma de fe.

Así dice el texto de ese dogma: Para mantener a la Iglesia en la pureza de la fe transmitida por los apóstoles, Cristo, que es la Verdad, quiso conferir a su Iglesia una participación en su propia infalibilidad. Por medio del "sentido sobrenatural de la fe", el Pueblo de Dios "se une indefectiblemente a la fe", bajo la guía del Magisterio vivo de la Iglesia. El oficio pastoral del Magisterio está dirigido, así, a velar para que el Pueblo de Dios permanezca en la verdad que libera. Para cumplir este servicio, Cristo ha dotado a los pastores con el carisma de infalibilidad en materia de fe y de costumbres... El Romano Pontífice, Cabeza del Colegio episcopal, goza de esta infalibilidad en virtud de su ministerio cuando, como Pastor y Maestro supremo de todos los fieles que confirma en la fe a sus hermanos, proclama por un acto definitivo la doctrina en cuestiones de fe y moral... Esta infalibilidad abarca todo el depósito de la Revelación divina.

Las raíces de la infalibilidad

El Papa Gregorio VII, autor del "Dictatus Papae" al que se refiere el investigador que llama a Emisoras Latinas, gobernó la iglesia entre 1073 y 1085. Para entonces, Roma era el máximo poder de Europa.

En el “Dictatus Papae” se observa, por primera vez en la historia de la iglesia romana, la proclamación abierta no sólo del poder absoluto del Papado, sino la identificación del poder con la verdad, la definición del poder como verdad. Gregorio VII declaró al Papa Pontífice Único de la iglesia y de todos los creyentes, clero, obispos, iglesias y concilios, Señor Supremo del Mundo, a quien los reyes debían subordinarse por ser “seres humanos y pecadores” y reclamó para la iglesia romana, la que él dirigía, una competencia ilimitada en legislación, administración y juicio.

Cien años después, el Papa Inocencio III, un hombre del poder y para el poder, ratificó esa arrogancia al declarar: *Todo clérigo debe obedecer al Papa, aunque le ordene hacer el mal, ya que nadie puede juzgar al Papa*. A juicio de algunos analistas de la historia eclesiástica, el Papa Inocencio III compite por ser el más criminal de todos los hombres que llegaron a ese alto cargo. Está vinculado a la matanza de los albigenses, al inicio de las Cruzadas y al inicio de la Inquisición.

El poder del Papado no dejó de crecer en arrogancia, ambición y centralismo desde los tiempos de Gregorio VII e Inocencio III. En 1651, Thomas Hobbes en su famosa obra “Leviatán” afirmaba: *El Papado no es más que el espectro del desaparecido Imperio romano, sobre cuya tumba ostenta su corona*.

Contra todos los avances modernos

A finales del siglo XIX se llegó al punto culminante en el proceso de encumbramiento del Papa de Roma con la proclamación del dogma de la infalibilidad. Para entonces, el Papado había perdido los llamados Estados Pontificios y el Papa Pío IX (1846-1878) convocó en 1870 el Concilio Vaticano Primero para recuperar prestigio y poder.

Ya en 1864, Pío IX había proclamado el “Syllabus”, que condenaba prácticamente todos los avances científicos, filosóficos y teológicos con los que el pensamiento moderno se separaba de la visión medieval del mundo, defendida férreamente por el Papa de Roma durante siglos. Entre los “errores” condenados estaban, entre otros, el panteísmo, el racionalismo, el laicismo, el democratismo y el liberalismo.

Cómo se fabricó el dogma de la infalibilidad

El documento más polémico de los que promulgó el Concilio Vaticano I fue la Constitución Dogmática “Pastor Aeternus”, aprobada el 18 de julio de 1871, que definió la infalibilidad pontificia.

En el Concilio, de los 1,050 obispos con derecho a participar, estuvieron presentes 774. Entre muchos de ellos, especialmente entre los obispos alemanes y franceses —destacaron Felix Dupanloup, obispo de Orleáns y Karl Joseph Hefele, obispo de Rottemburg—, hubo resistencias a la proclamación del dogma de la infalibilidad. Está documentado que los obispos no pudieron

debatir, se les prohibió bajo pena de pecado mortal decir públicamente lo que sucedía en el salón de sesiones, se manipularon las elecciones y los que estaban en desacuerdo con el dogma fueron amenazados. Se relata, por ejemplo, que 55 obispos abandonaron Roma en señal de protesta antes de la votación y que el obispo francés Lecourtier se sintió tan deprimido por lo que había visto que arrojó sus documentos conciliares al río Tíber y abandonó Roma, siendo despojado por eso de su obispado.

Un dogma rechazado

Una de las más notables voces críticas a la infalibilidad fue la del historiador y teólogo alemán Ignaz Von Dollinger, catedrático de Historia y Leyes Eclesiásticas en Munich. Destacado por su erudición, elocuencia y habilidad literaria, Dollinger había escrito un año antes del Concilio su monumental obra “El Papa y el Concilio”, en la que mantenía que los Estados Pontificios no eran esenciales a la Iglesia.

Crítico del Papado y de su poder temporal, se negó a aceptar el dogma de la infalibilidad pontificia cuando fue proclamado. En 1871 publicó una carta dirigida al arzobispo de Munich negándose a someterse a ese dogma como “cristiano, teólogo, investigador de la historia y ciudadano”. Tres semanas después fue excomulgado por el arzobispo.

A raíz de los rechazos provocados por el dogma de la infalibilidad se produjo en Europa un cisma que dio origen a una disidencia católica: la de los Veterocatólicos. Las primeras comunidades de esta rama surgieron en Alemania, Austria y Suiza. Después se extendieron por otros países de Europa y América. Hoy, estos “viejo-católicos” reconocen al Papa como obispo de Roma, pero no aceptan su infalibilidad. En sus comunidades ordenan como sacerdotes a hombres casados, el celibato sacerdotal es opcional, no condenan el divorcio, dejan las decisiones sobre planificación familiar a la conciencia de las parejas y se oponen al aborto.

Desde el siglo XVI, cuando se gestó la Reforma, iniciada por Martín Lutero en Alemania, los protestantes no reconocen la autoridad del Papa ni la de los Concilios de obispos, mucho menos aceptan la infalibilidad. En el protestantismo la suprema autoridad la tienen las Escrituras. Las iglesias cristianas ortodoxas no reconocen el primado de autoridad ni la infalibilidad del Papa, aunque sí le conceden un primado de honor al Papa por ser el obispo de Roma.

ENTREVISTA 75 ¿Santos milagrosos?

- JESÚS De Jerusalén a Cafarnaum, de Cafarnaum a Jerusalén... No paramos, Raquel... De aquí para allá...
- RAQUEL ¿Se cansa mucho?
- JESÚS No, todo lo contrario... A mí me gusta conocer...
- RAQUEL Pues prepárese para lo que vamos a conocer ahora.. Discúlpeme, que me piden señal desde cabina... Ejem... Amigas, amigos de Emisoras Latinas, aquí estamos de regreso en Jerusalén... Las calles del barrio cristiano repletas de gente y las iglesias también repletas de...
- JESÚS ¿De qué, Raquel?
- RAQUEL Acompáñeme, Jesucristo, entremos en esta iglesia... Quiero que vea algo y me dé su opinión...
- JESÚS Sí... ya me picaste la curiosidad...
- RAQUEL ¿Entramos?
- GUÍA Bienvenidos. ¿You speak english, french or deutsch?
- JESÚS ¿Cómo dice?
- RAQUEL En español, por favor.
- GUÍA No problem. ¿Son turistas?
- RAQUEL Estamos haciendo un reportaje para Emisoras Latinas... "Imágenes de santos en Tierra Santa"
- GUÍA ¡Magnífico!... Aquí tenemos muchas y muy hermosas. Vengan, comencemos por los altares menores...
- JESÚS ¿Quién es éste?
- GUÍA San Gregorio Nacianceno, un santo muy milagroso.
- RAQUEL ¿Y qué clase de milagros hace?
- GUÍA Especialmente eficaz para mordeduras de perros y serpientes o de cualquier animal dañino.

JESÚS ¿Y... esa muñeca?

GUÍA ¡Muñeca!... Es Santa Apolonia, patrona de los dentistas. Alivia los dolores de muelas.

JESÚS ¿Ella cura dientes?

GUÍA Hay que prenderle una velita de aquellas, ¿ve?... Una limosna, una oración, y listo. Vengan... Este altar está dedicado a Santa Águeda...

RAQUEL ¿Y qué cura esta santa?

GUÍA Las mujeres le rezan cuando los partos vienen difíciles.

JESÚS Por lo que voy viendo, cada santo tiene una tarea.

GUÍA Así es, señor. En la sacristía tenemos otros que ya no caben aquí. San Blas, abogado de la garganta. Santa Lucía, para los ojos. Santa Bárbara, contra las tempestades. San Pascual Bailón, patrón de las cocineras. San José, patrón de la buena muerte...

JESÚS ¿Mi padre José?

GUÍA San Judas Tadeo, recomendado para casos imposibles... Este es San Antonio, uno de los más poderosos, encuentra cualquier objeto perdido.

RAQUEL También sirve para encontrar novio, ¿no?

GUÍA Sí, pero en ese caso las solteras lo ponen cabeza abajo para que el santo resuelva pronto.

RAQUEL Cierto, eso es lo que hizo mi abuelita...

GUÍA Ahora estamos buscando una imagen de San Isidoro de Sevilla, que será el patrono de Internet.

RAQUEL ¿Internet ya tiene su santo?

GUÍA Sí. Es que San Isidoro fue un gran sabio. Sabía de todo, una enciclopedia viviente, una wikipedia. Como el mismísimo Internet.

RAQUEL ¿Y sus milagros podrían servir de antivirus celestial?

GUÍA No lo dude, señorita.

JESÚS Disculpe mi ignorancia, amigo... Ella no, pero yo vengo de lejos...

GUÍA Sí, dígame...

JESÚS ¿Me pudiera explicar cómo funcionan las peticiones a estos santos?

GUÍA Es sencillo. Usted, señor, por ejemplo, tiene un problema. Entonces, pide el milagro al santo de su devoción. El santo pasa la solicitud a la virgen María, medianera de todas las gracias. María se la pasa a su hijo Jesucristo, igual que hizo en las bodas de Caná...

JESÚS Las bodas de Caná, me acuerdo...

GUÍA ¿Cómo dice?

JESÚS No, nada...

GUÍA Como le explico, usted le pide al santo, el santo le pide a la virgen, la virgen le pide a Jesús y Jesús ya lo resuelve con Dios Padre.

JESÚS ¿Y por qué todos esos escalones para llegar hasta Dios?

GUÍA Dios tiene demasiado trabajo, forastero. Muchas cosas que atender. Los santos y santas son sus secretarios, le ayudan. ¿Satisfecha su inquietud?

JESÚS Bueno, no... pero...

GUÍA ¿No quieren visitar la sacristía?

RAQUEL No, ya es suficiente para nuestro reportaje...Aquí tiene su propina.

GUÍA ¡Que San Cristóbal los acompañe!

RAQUEL Lo veo molesto, Jesucristo.

JESÚS ¿No ves cómo se burlan de la gente necesitada, de las mujeres en apuros, de los enfermos? Dicen que esta es la casa de Dios y la han llenado de ídolos y la han convertido en una cueva de impostores... Salgamos a la calle, vamos...

RAQUEL Entonces, ¡un corte y regresamos! Desde Jerusalén y para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.

Sin imágenes

Los primeros cristianos, surgidos del judaísmo y criados en él, no tenían imágenes ni les rendían culto, siguiendo el mandamiento de Moisés. Dios recibía culto, como había enseñado Jesús, "en espíritu y en verdad". Y Jesús no recibía "culto", sino que se hacía memoria de él compartiendo su mensaje y compartiendo solidariamente los bienes. Sin embargo, la presencia de cristianos a lo largo y ancho del imperio romano, en donde la tradición era el

politeísmo y había hermosas imágenes e imponentes esculturas de los dioses fue modificando esta tradición. El culto a las imágenes en la iglesia cristiana tiene una clara raíz pagana.

Con iconos e imágenes

En los primeros siglos cristianos se hizo un esfuerzo por distinguir entre el ídolo (representación de ideas paganas) y el icono (representación de realidades divinas). En el siglo III ya aparecen cementerios, iglesias y capillas decoradas con imágenes de personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Desde entonces, las imágenes ganan cada vez mayor espacio en la tradición cristiana. En la iglesia bizantina es donde el arte de iconos comienza a desarrollarse con mayor esplendor.

Contra las imágenes

En rechazo a la proliferación de imágenes e iconos, surgen en la iglesia oriental en el siglo VIII grupos iconoclastas, enemigos de la devoción a las imágenes que iba en ascenso imparable. Los iconoclastas buscaban restaurar la idea de un Dios intangible, irrepresentable, al que sólo se le puede buscar y encontrar por la fe. Esto provocó tensas controversias y hasta guerras. En la actualidad, seguimos llamando a una persona “iconoclasta” cuando intenta romper “ídolos”: esquemas establecidos, prejuicios, conceptos naturalizados en la sociedad.

Las guerras iconoclastas las ganaron los defensores de las imágenes. Los bizantinos —herederos de la cultura helenística, que había creado tan bellas esculturas de sus dioses— siguieron fieles a su rica tradición. El arte cristiano bizantino, los iconos rusos, los iconos de las iglesias ortodoxas, son particularmente expresivos y hermosos. Las guerras iconoclastas no afectaron el arte cristiano etíope, único en el mundo por sus reminiscencias bizantinas, influidas por una mezcla de hieratismo egipcio y estética africana.

¿Cuántos mandamientos quedan?

La doctrina oficial de la iglesia trató de poner fin a la disputa iconoclasta y el segundo Concilio de Nicea (año 787) justificó el culto a las imágenes de Cristo, de María, de ángeles y de santos en la “encarnación” del Hijo de Dios y estableció que ese culto no es contrario a la fe ni puede considerarse idolatría.

Como el segundo mandamiento del Decálogo de Moisés (Éxodo 20,4-5) prohíbe explícitamente hacer cualquier clase de imágenes *de lo que hay arriba en el cielo, o abajo en la tierra, o debajo de la tierra en las aguas* y postrarse ante ellas, la iglesia católica optó por la solución más sencilla: borró de su catecismo este mandamiento, por cierto el más largo de todos. Como ahora sólo le quedaban nueve mandamientos, dividió el último, el de no desear los bienes ajenos, en dos. Noveno mandamiento: “No desearás la mujer de tu prójimo”. Y décimo mandamiento: “No codiciarás los bienes ajenos”. Problema

resuelto, podía seguir hablando de “diez mandamientos” y podía rendir culto idolátrico a las imágenes.

La posición católica significó una ruptura total con el judaísmo en el que se educó Jesús, que rechaza absolutamente los ídolos, y que encuentra a Dios en la palabra, en el texto de las Escrituras.

El Islam prohíbe toda representación divina y la tradición protestante rechaza con firmeza el culto católico a las imágenes.

El valor de las imágenes

Hasta hoy, las imágenes de Jesús, de María y de los santos y santas llenan siglos gloriosos en la Historia del Arte. Identificarlas simplícidamente con ídolos no es exacto ni adecuado. En el extenso muestrario de imágenes esculpidas, talladas, pintadas, grabadas, podemos encontrarnos de todo, desde las más auténticas maravillas hasta las expresiones del peor gusto estético; desde la belleza inefable que esas obras de arte aportan a la Humanidad, dándole un sentido a las emociones religiosas, hasta el más grosero de los negocios, manipulando la credulidad de la gente al proponer que determinadas imágenes tienen poder curativo o milagroso.

Durante siglos, la catequesis católica hizo poco o nada para reorientar este culto, que tiene expresiones prácticamente idolátricas. En la actualidad, la jerarquía católica continúa promoviendo procesiones, desfiles y exhibición de “santos milagrosos” y llena sus templos de imágenes. Los fines son económicos —limosnas, promesas, ex-votos, donaciones— e ideológicos: control de las conciencias, sometidas a ese culto que administran los sacerdotes y que ha adquirido rasgos claramente supersticiosos.

ENTREVISTA 76

¿Una fábrica de santos?

- RAQUEL Retomamos nuestra transmisión a las afueras del templo de Santa... No, mejor reservamos la identidad del lugar para evitar susceptibilidades. Jesucristo, a mi lado, parece aún muy sorprendido por lo que vimos al interior de esta iglesia, no muy diferente a tantas otras, llenas de imágenes de santos. ¿Qué le parece todo esto, Jesucristo?
- JESÚS Idolatría. Adorar imágenes es idolatría.
- RAQUEL Bueno, los católicos dicen que no adoran, sino que veneran...
- JESÚS ¿Veneran?... No conozco esa palabra, pero es lo mismo. En vez de hablarle a Dios, que habita en sus corazones, se arrodillan ante un pedazo de madera.
- RAQUEL Una llamada... ¿Sí, aló?
- ANDRÉS Soy Andrés Pérez Baltodano, llamo desde Canadá.
- RAQUEL ¿Quiere opinar, señor Baltodano?
- ANDRÉS Sólo para decirle a Jesucristo que el problema no es con el verbo, con el verbo venerar, sino con el sustantivo.
- RAQUEL ¿Cuál sustantivo?
- ANDRÉS Con el sustantivo ingreso que tiene la iglesia católica con el negocio de los santos.
- RAQUEL Don Andrés, ¿podría explicarnos mejor?
- ANDRÉS Por si no lo sabe Jesucristo, la fábrica de santos no se ha cerrado.
- JESÚS ¿La fábrica de santos?
- ANDRÉS En ese templo donde ustedes entraron han visto santos antiguos, santos de otros siglos. Pero solamente en el pontificado de Juan Pablo Segundo se fabricaron, quiero decir, se canonizaron... ¡464 nuevos santos y santas, más que en los cinco siglos anteriores!
- RAQUEL ¿Y para qué hacen falta tantos? ¿No tenemos ya demasiados?
- ANDRÉS Es que los santos mantienen a la gente arrodillada y, además, mejoran las finanzas vaticanas.

JESÚS Ese “además” es lo que no entiendo.

ANDRÉS Hacer un santo es un proceso complicado, Jesucristo. Testigos, tribunales, expertos, milagros demostrados, examen del cadáver para ver si quedó incorrupto o saponificado... La causa dura años y años.

RAQUEL ¿Y eso cuesta caro, no?

ANDRÉS Carísimo. Ese dinero va a las arcas vaticanas. Fíjense en este detalle. De cada cien santos y santas canonizados a lo largo de la historia, sólo cinco fueron gente pobre. La inmensa mayoría fueron príncipes, reyes, reinas, obispos, abadesas... Sus allegados pagaban una fortuna porque los hicieran santos. Ahora, la fábrica de santos está mucho más organizada: nadie llega a los altares sin tener una institución poderosa por detrás.

JESÚS ¿Puedo hacerle una pregunta, don Andrés?

ANDRÉS Por supuesto, Jesucristo.

JESÚS ¿Para qué hacen todo eso?

ANDRÉS ¿El proceso de canonización?

JESÚS Sí, ese camino tan costoso.

ANDRÉS Para demostrar que el santo está en el cielo, junto a Dios.

JESÚS Pero eso es buscar el tesoro donde no está... ¡Los santos no están en los cielos, sino en la tierra!

RAQUEL Ahora soy yo la que no entiende.

JESÚS Los santos y las santas están entre nosotros. Son de carne y hueso. Las mujeres que se pasan la vida sacando adelante a sus hijos, ésas son santas. Los campesinos que trabajan en el surco desde que sale el sol, son santos. La gente buena, que lucha por la justicia, que pone siempre a Dios y a sus hermanos por encima del dinero, éstos son los santos.

RAQUEL Pues siempre nos dijeron que santos son los que murieron y desde el cielo hacen milagros.

JESÚS No, los santos son los vivos. Y el milagro que hacen es el buen ejemplo que dan. Mi padre José fue santo, pero no por la coronita que le pusieron al muñeco que tienen en ese templo, sino porque fue justo hasta el último día de su vida.

- RAQUEL Pero... Y si son santos los que están en este mundo, ¿cómo se llaman los otros, los que están ya con Dios?
- JESÚS Eso... pregúntaselo a Dios.
- RAQUEL Gracias al amigo que nos llamó desde Canadá. Y gracias a tantos santos y santas que seguramente forman parte de la gran audiencia de Emisoras Latinas. Desde Jerusalén, reportó Raquel Pérez.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

“Reinan junto a Cristo”

La iglesia católica es la única confesión cristiana que tiene un mecanismo formalizado, jurídica y administrativamente, para establecer que alguien es un “santo”. Quien así lo establece es el Papa. El objetivo de “canonizar” (hacer santo o santa) a alguien es presentarlo como ejemplo y modelo a seguir.

En los primeros siglos, los “santos” eran venerados como tales por aclamación popular, “vox populi”. Después, y para evitar abusos, los obispos decidieron ser ellos quienes declaraban “santos” en sus respectivas diócesis. A partir del año 1234 esta potestad se la reservó el Papa. En 1588, el Papa Sixto V encargó el proceso a la Congregación para las Causas de los Santos, una más de las estructuras de la burocracia vaticana. En el siglo XVI, el Concilio de Trento afirmó esta doctrina: *Los santos, que reinan junto con Cristo, presentan ante Dios sus propias oraciones por los seres humanos. Es bueno y útil implorarlos suplicando para recibir apoyo, ayuda y protección a través de sus oraciones, y aún más, para recibir la gracia de Dios.*

Un proceso costoso y largo

El proceso para hacer un santo es complejo, largo y costoso. Comienza cuando un obispo, una congregación religiosa, una institución, presentan al Vaticano un informe sobre la vida de una persona a la que piden se declare santa. El Vaticano investiga la vida de la persona, sus virtudes, sus defectos, recoge opiniones y si decide que no hay objeciones, la persona comienza a ser llamada “sierva de Dios”. Para pasar al segundo estadio, el de “beata”, esa persona sigue siendo investigada en sus virtudes y debe hacer, al menos, un milagro (generalmente, se certifican curaciones). En ocasiones, que el cadáver del candidato a santo aparezca incorrupto se considera un “milagro” y es muy tenido en cuenta por el Vaticano. Según algunos estudios, la iglesia católica ha

reconocido como milagroso el estado incorrupto de 102 cuerpos.

Después de la beatificación, el proceso termina con la “canonización”, que ocurre después de otro milagro certificado también por el tribunal vaticano, casi siempre curación de enfermedades. Es entonces cuando el Papa proclama que la persona es “santa”. Eso significa que es “elevada a los altares”, que se le puede rezar, rendir culto, que se le adjudica una fecha en el calendario de celebraciones litúrgicas, que se le pueden hacer imágenes y estampas, que se pueden distribuir reliquias suyas.

El culto a los santos

El culto desmedido a los santos en la iglesia católica, expresado visiblemente en tantos templos, que más bien parecen “olimpus” en donde se multiplican las vírgenes, las santas, los santos y hasta los “jesuses”, revela concepciones religiosas arcaicas, previas al cristianismo.

Los babilonios, por ejemplo, tenían unos cinco mil dioses y diosas. Y creían que esos dioses fueron héroes que vivieron en la tierra obrando maravillas y que al morir pasaron a un plano existencial más elevado, en donde tenían la capacidad de seguir actuando a favor de los humanos. Cada día del año era protegido por una de esas divinidades. Cada situación de la vida requería de una de ellas. Cada grupo tenía su protector especial. Con algunas variantes, estas ideas aparecen en todas las religiones del Mundo Antiguo. Y son las que se aprecian en el culto a los santos católicos: son miles —unos cinco mil en el santoral oficial—, son patronos de todos los lugares y de todas las profesiones, son abogados ante las situaciones más disímiles... Por eso, puede afirmarse que tras este arraigado culto a los santos pervive en el monoteísmo cristiano el politeísmo del mundo antiguo.

El culto católico a los santos deriva en contradicciones entre dogmas. Ante el culto a los santos cabe también la pregunta: ¿Se trata de una especie de culto a los muertos, a los espíritus? ¿Es una forma de espiritismo? Porque todos esos santos y santas están muertos y enterrados... esperando el último día, el juicio final anunciado y la resurrección prometida. ¿Cómo entonces invocarlos? ¿Y cómo estando muertos “reinan con Cristo” y “contemplan a Dios”, tal como se afirma cuando los canonizan? ¿Y cómo podrían intermediar e interceder ante Dios, que está en otro “lugar” al que están ellos?

Cuánto cuesta hacer un santo

El costo financiero de “fabricar” un santo, es decir, que la jerarquía católica oficialice en el Vaticano que tal o cual persona “está con Dios”, es “santa” y, por tanto, se le puede rezar y pedir que le pida a Dios milagros y favores —todo eso significa ser “santo” en el mundo católico— tiene un monto aproximado. No existe mucha información ni mucha transparencia sobre los costos reales de estos procesos.

En su libro “Los príncipes de la Iglesia”, publicado en los años 80, el historiador alemán Horst Herrman afirma: *El Vaticano no invierte ni una lira en una canonización. Hace pagar por todo: desde las primeras compilaciones de actas hasta la misa festiva papal con la que se termina el proceso (10 mil dólares cuesta el alquiler de la basílica de san Pedro)*. En su libro “Los ayudantes de Dios”, el escritor Kenneth Woodward cifra la suma total de una canonización en 250 mil dólares como mínimo. Como el “costo de la vida” sube continuamente, y el de la “santidad” también, Charles Panati escribió años después en su “Diccionario popular de objetos y costumbres religiosas” que los “gastos aproximados” de una canonización deben calcularse en un millón de dólares.

Naturalmente, las finanzas vaticanas mejoran mucho “fabricando” santos. Para quienes quieren tener al fundador de su congregación religiosa como un santo y para quienes desean promover a alguien como un personaje importante declarándolo santo, se trata de una inversión.

Juan Pablo II: récord histórico

Durante los 26 años de su pontificado, el Papa Juan Pablo II canonizó a más personas que las que Papas anteriores habían canonizado en los últimos cinco siglos. 482 nuevos santos y santas dejó este Papa, que se sumaron a los 4 mil anteriores. Y ya colocadas en el camino a la “santidad”, como beatos y beatas Juan Pablo II colocó a 1 mil 338 personas. Al participar en el programa, el “especialista en santos” se quedó corto: mencionó algunos menos, 464. Santos más, santos menos, la cifra es un récord.

Andrés Pérez Baltodano

Andrés Pérez Baltodano es nicaragüense y catedrático de Ciencias Políticas en Canadá. Participa en el programa por su lúcida crítica a la visión providencialista y al pragmatismo resignado que promueve la iglesia vaticana y por sus investigaciones sobre las consecuencias que en la cultura política latinoamericana tiene esta cultura religiosa.

En uno de sus escritos leemos: *La visión pragmática resignada y providencialista del poder y de la historia es reforzada cada día más por el Vaticano. El providencialismo que hoy promueve el Vaticano se expresa, por ejemplo, en el escandaloso número de santos y santas canonizados por el Papa Juan Pablo II. El Vaticano está haciendo esfuerzos por re-sacralizar el mundo desde una idea providencialista, porque sólo canoniza a personas que “hacen milagros”, es decir, que confirman la directa actuación del Dios providencial en la historia humana. Para mantener su poder, la iglesia ha decidido, lamentablemente, la re-sacralización del mundo, la re-institucionalización del providencialismo. Ha decidido que su poder es más fácilmente reproducible a través de la regeneración del providencialismo. Y esto coincide, de una manera perversa, con el accionar del mercado global.*

El culto a los santos forma parte del “sentido mágico de la vida” que forma

parte de la cultura política de nuestros países. Para la mayoría de nuestras poblaciones, los fenómenos naturales y los hechos sociales y humanos tienen un origen misterioso, impenetrable, producto de fuerzas extraordinarias. En la política, este rasgo cultural se expresa en la tendencia a depositar fe en los poderes del caudillo político de turno.

Los santos están entre nosotros

Ser santo es hacer presente al Santo de los Santos, a Dios, al Dios de Jesús. Hacer presente su bondad, su compasión, su justicia. Ser santo significa ser ejemplar, ser “como Dios”, revelar la presencia de Dios en relaciones humanas equitativas, en el “milagro” del compartir los bienes y hacerse responsables de incluir a los excluidos. En la primera tradición de la iglesia los “santos” y las “santas” eran las personas ejemplares, vivas, de carne y hueso, que al interior de las comunidades mantenían vivo el proyecto de Jesús. Hay en las cartas de Pablo y en las de Pedro una continua referencia a estos “santos” y “santas”. El culto a lo santos, convertidos en los intermediarios o “secretarios” de Dios, es posterior y no sólo trastorna el primer contenido que la iglesia primitiva tuvo de la palabra “santo”, sino que distorsiona la imagen de Dios, reduciéndolo a una especie de rey muy ocupado con un séquito de súbditos a su servicio.

ENTREVISTA 77

¿Evangelización de América?

- RAQUEL Emisoras Latinas vuelve al aire transmitiendo las exclusivas y controversiales entrevistas con Jesucristo en ésta su segunda venida a la tierra. Bienvenido una vez más a nuestros micrófonos.
- JESÚS Gracias, Raquel. Pero hoy tengo una queja contra ti.
- RAQUEL ¿Contra mí?
- JESÚS Cuando conversamos, siempre eres tú la que preguntas. ¿Por qué?
- RAQUEL Bueno... porque... porque yo soy la entrevistadora y usted el entrevistado.
- JESÚS Sí, pero llevamos tantos días hablando y no sé nada de ti. Ni siquiera sé dónde naciste. ¿De dónde eres?
- RAQUEL Yo soy nacida en el Perú, aunque mi madre era colombiana y mi padre de Bolivia.
- JESÚS ¿Dónde quedan esas tierras? ¿Más allá de Egipto?
- RAQUEL Mucho más allá... ¿Cómo le explico?... Del otro lado del mundo, cruzando el océano... Esas tierras se conocen como América Latina. Por eso, esta emisora se llama Emisoras Latinas, ¿Ve cómo es la cosa?
- JESÚS Voy viendo...
- RAQUEL Por cierto, es el continente donde hay más seguidores suyos.
- JESÚS ¿De veras? ¿Y cómo escucharon mi mensaje viviendo tan lejos?
- RAQUEL Es una historia larga... ¿Quiere conocerla?
- JESÚS Claro, me interesa...
- RAQUEL Pero mejor que yo... Deje ver si tengo por acá su teléfono... Tal vez lo encuentro en su casa de Montevideo...
- GALEANO ¿Aló, sí?
- RAQUEL ¿Eduardo Galeano?
- GALEANO El mismo.

RAQUEL Verá, Galeano, llamo de Emisoras Latinas y desde Jerusalén. Está a mi lado Jesucristo.

GALEANO ¿Jesucristo?

RAQUEL Sí, Jesucristo en persona. Él quiere saber cómo su mensaje llegó a las tierras de América...

GALEANO Es una historia larga...

RAQUEL Lo mismo le dije yo, pero tal vez usted pueda resumirla un poco.

GALEANO Pues verá, Jesucristo, los reyes de España enviaron a estas tierras a un tal Cristóbal Colón con un puñado de aventureros...

RAQUEL El descubrimiento de América...

GALEANO Diga mejor el descubrimiento del oro de América, porque estas tierras no tenían que ser descubiertas por nadie. Ya estaban habitadas y civilizadas.

JESÚS ¿Y qué ocurrió con los recién llegados?

GALEANO Venían con la fiebre del oro. Nada ni nadie los detenía buscando oro y plata. Como traían la pólvora, armas desconocidas y enfermedades desconocidas, arrasaron con todo... Poblaciones enteras fueron exterminadas. Destruyeron templos, ciudades, la cultura de nuestros pueblos... Un verdadero genocidio.

JESÚS Como los romanos en mi tiempo... Pero, ¿qué tiene que ver todo eso con mi mensaje?

GALEANO Lo que pasa, Jesucristo, es que junto a los invasores vinieron los misioneros.

JESÚS ¿Misioneros con qué misión?

GALEANO Misioneros suyos. Con la misión de hacer cristianas a todas estas gentes. Los soldados llevaban la espada y los frailes la cruz. Vinieron a "evangelizar" estas tierras... A bautizar a los indios, que así fue como nos llamaron...

JESÚS ¿Y los indios querían bautizarse?

GALEANO Más les valía. Porque si no, los pasaban a cuchillo.

JESÚS ¿Y si se bautizaban?

- GALEANO Era todavía peor. Porque entonces se convertían en esclavos del rey de España. Les quitaban sus tierras, violaban a las mujeres, los forzaban a trabajar en las minas y morían a montones... Un gran profeta, fray Bartolomé de las Casas, denunció las atrocidades que hicieron en su nombre, Jesucristo.
- JESÚS ¿En mi nombre...?
- GALEANO En su nombre, sí, como lo oye.
- RAQUEL ¿Tiene usted el dato, señor Galeano, de cuánta gente vivía en América cuando llegó Colón?
- GALEANO Se calculan unos 70 millones de indígenas. Después de siglo y medio apenas habían sobrevivido 3 millones.
- RAQUEL ¿Escuchamos bien o...?
- GALEANO Y ahí no acaba la historia. Como los indios de América escaseaban, trajeron negros de África... Hombres y mujeres arrancados de sus tierras, transportados en barcos, encadenados... Los patrones los vendían como animales, los hacían trabajar a latigazos...
- JESÚS Pero, ¿cómo pudieron hacer una cosa así? ¿No eran tan hijos de Dios como ellos?
- GALEANO Ah, ellos se justificaban diciendo que los indios no tenían alma y los negros tampoco.
- JESÚS ¿Y también los misioneros aprobaban esos atropellos?
- GALEANO La mayoría, sí. Porque la compra-venta de seres humanos fue un negocio muy rentable... ¿Cuántos trajeron de África? ¿20 millones, 40 millones? Nadie sabe. La mitad murió en la travesía, arrojaban sus cuerpos al mar....
- JESÚS Es algo espantoso lo que me cuenta usted, amigo...
- GALEANO América y África son el gran pecado de Europa, Jesucristo. Estas tierras fueron desangradas, sus venas quedaron abiertas... Como las de usted cuando estuvo clavado en la cruz.
- RAQUEL Gracias, Eduardo Galeano... ¿Quiere decir algo más, Jesucristo?
- JESÚS Decir no. Maldecir. Malditos los que eso hicieron. Como dice una Escritura antigua, por causa de ellos el nombre de Dios es blasfemado entre las naciones.

RAQUEL Desde Jerusalén y para toda América Latina, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La cruz vino con la espada

Durante la Conquista de América y los siglos de Colonia española y brasileña en tierras americanas hubo dos posturas frente a las culturas y religiones indígenas de América. Un total rechazo a las religiones autóctonas, con campañas para extirpar idolatrías, eliminar santuarios, abolir ritos y costumbres y satanizar la experiencia cosmológica de Dios. Y una sustitución calculada de los elementos religiosos autóctonos por elementos cristianos más o menos equivalentes; libros sagrados, fiestas, espacios, ritos, imágenes...

Partiendo de una o de otra postura, se cometieron abusos de todo tipo y crímenes horrendos. La cruz vino con la espada. Y tras la espada estaba la ambición de oro, de plata, de tierras y de poder de los conquistadores y los colonizadores. Eso empaña todo el proceso de cristianización del continente americano.

Eso es lo que sucedió también en los procesos, más recientes, de colonización del continente africano, en los que también la “evangelización” cristiana y el rechazo de las religiones y espiritualidades africanas fue empleada para el despojo, la explotación y el genocidio. Sintética y lúcidamente lo expresó el obispo sudafricano Desmond Tutu cuando dijo: *Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: Cierren los ojos y recen. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia.*

Cinco siglos después: un discurso insultante

En el discurso con que inauguró la conferencia de obispos latinoamericanos y del Caribe en Aparecida, Brasil, en mayo 2007, el Papa Benedicto XVI se refirió al proceso de cristianización de América sin incluir ni un solo matiz crítico a aquellos hechos históricos.

En ese discurso se expresa la insensible visión oficial católica de este sangriento proceso histórico. Los párrafos que causaron polémica y amplio rechazo en toda América Latina, fueron éstos: *¿Qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de América Latina y del Caribe? Para ellos ha significado conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas.*

Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente... El Espíritu Santo ha venido a fecundar sus culturas, purificándolas y desarrollando los numerosos gérmenes y semillas que el Verbo encarnado había puesto en ellas, orientándolas así por los caminos del Evangelio. El anuncio de Jesús y de su Evangelio no supuso, en ningún momento, una alienación de las culturas precolombinas, ni fue una imposición de una cultura extraña...

La utopía de volver a dar vida a las religiones precolombinas, separándolas de Cristo y de la Iglesia universal, no sería un progreso, sino un retroceso. En realidad sería una involución hacia un momento histórico anclado en el pasado... La sabiduría de los pueblos originarios les llevó afortunadamente a formar una síntesis entre sus culturas y la fe cristiana que los misioneros les ofrecían. De allí ha nacido la rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos.

Uno de los genocidios más horribles

Entre las muchas expresiones de repudio al discurso del Papa, destacamos una, la "Posición de la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador", emitida tan sólo dos días después de las provocadoras palabras del Pontífice. De ese texto son estos párrafos:

Si analizamos con una elemental sensibilidad humana, sin fanatismo de ninguna especie, la historia de la invasión a Abya Yala, realizada por los españoles con la complicidad de la Iglesia Católica, no podemos menos que indignarnos. Seguramente el Papa desconoce que los representantes de la Iglesia Católica de ese tiempo, con honrosas excepciones, fueron cómplices, encubridores y beneficiarios de uno de los genocidios más horribles que la humanidad haya podido presenciar. Más de 70 millones de muertos en campos de concentración de minas, mitas y obrajes. Naciones y pueblos enteros fueron arrasados. Basta ver el caso de Cuba. Y para sustituir a los muertos trajeron a los pueblos negros, que sufrieron desgraciada suerte.

Usurparon las riquezas de nuestros territorios para salvar económicamente a su sistema feudal. Las mujeres fueron cobardemente violadas y miles de niños murieron por desnutrición y enfermedades desconocidas. Todo lo hicieron bajo el presupuesto filosófico y teológico de que nuestros ancestros "no tenían alma". Junto a los asesinos de nuestros heroicos dirigentes siempre estaba un sacerdote u obispo para adoctrinar al condenado o condenada a muerte, para que se bautizara antes de morir, y por supuesto para que renunciara a sus concepciones filosóficas y teológicas.

No es concebible que en pleno siglo XXI todavía se crea que solo puede ser concebido como Dios un ser definido como tal en Europa. Debe saber el Papa que antes de que vinieran a nuestros territorios los sacerdotes católicos con la Biblia, en nuestros pueblos ya existía Dios y su Palabra es la que siempre ha sostenido la Vida de nuestros pueblos y a la Madre Tierra. La Palabra de Dios no puede estar solo contenida en un libro, mucho peor se puede creer que una religión puede privatizar a Dios. Los Pueblos Originarios éramos civilizaciones

que teníamos gobiernos y organizaciones sociales estructuradas de acuerdo a nuestros principios. Por supuesto que también teníamos religiones con libros sagrados, ritos, sacerdotes y sacerdotisas, que fueron los primeros en ser asesinados por los que fungían como servidores del “dios de la codicia” y no del Dios de Amor de quien habla Jesús el Cristo.

Cabe comunicar al Pontífice que nuestras religiones jamás murieron. Aprendimos a sincretizar nuestras creencias y símbolos con las de los invasores y opresores. Continuamos asistiendo a nuestros templos, porque sabemos que debajo de los principales templos católicos están los cimientos de nuestros templos sagrados que fueron destruidos bajo el supuesto de que las nuevas edificaciones sepultarían nuestras creencias. Pero no es así, ya que nuestros templos fueron edificados en lugares donde se concentran grandes Fuerzas que reflejan la Fuerza, Sabiduría y Amor del Gran Espíritu Padre y Madre de todos los seres que habitamos en este maravilloso planeta.

¿Qué más decir?

“Bárbaros, incapaces, inferiores”

Todo dominador menosprecia siempre al dominado y para justificar su dominio le quita valor, lo deshumaniza. Eso también sucedió cuando América fue conquistada por los europeos. Los conquistadores españoles, validados por pensadores de importancia en España, sostuvieron durante las primeras décadas del siglo XVI que los “indios” —así fueron llamados los habitantes del continente recién descubierto— carecían de alma y ni siquiera pertenecían a la especie humana. Por esa condición bestial, podían ser despojados de su libertad y de sus tierras.

El afamado jurista y teólogo español Fray Francisco de Vitoria, aunque les reconocía alma, alegaba que no tenían inteligencia y con eso justificaba que fueran dominados y tutelados: *Esos bárbaros, aunque, como se ha dicho, no sean del todo incapaces, distan, sin embargo, tan poco de los retrasados mentales que parece no son idóneos para constituir y administrar una república legítima dentro de los límites humanos y políticos. Por lo cual no tienen leyes adecuadas, ni magistrados, ni siquiera son suficientemente capaces para gobernar la familia. Hasta carecen de ciencias y artes, no sólo liberales sino también mecánicas, y de una agricultura diligente, de artesanías y de otras muchas comodidades que son hasta necesarias para la vida humana.*

Otro fraile y teólogo de ese tiempo, Fray Ginés de Sepúlveda, defendió la “guerra justa” contra los indios por ser idólatras y pecadores. Y considerándolos seres inferiores, defendía la obligación de los españoles de tutelarlos: *Con perfecto derecho los españoles ejercen su dominio sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e islas adyacentes, los cuales en prudencia, ingenio y todo género de virtudes y humanos sentimientos son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos, las mujeres a los varones, como gentes crueles e inhumanos a muy mansos, exageradamente intemperantes a continentales y moderados. Finalmente, estoy por decir, cuanto los monos a los hombres.*

Los que evangelizaron

En un proceso tan prolongado y tan complejo como fue la conquista y colonización de América hubo también verdaderos cristianos que, en medio de los horrores de la esclavitud de los indios y de la codicia de los conquistadores, lucharon por hacer realidad el evangelio de la justicia.

El más emblemático es el religioso dominico Fray Bartolomé de las Casas, quien llegó a América con 28 años en los primeros momentos de la Conquista, y aunque recibió encomiendas de tierras en Cuba, con sus correspondientes esclavos indios, renunció a todos estos privilegios, tomó conciencia del anticristiano sistema al que servía y decidió convertirse en un apasionado defensor de los indios. Las Casas cruzó 14 veces el Atlántico, viajando entre América y España para denunciar en la metrópoli lo que pasaba en “las Indias” y para refutar el menosprecio y desprecio que los intelectuales de la Península expresaban contra los indios americanos con libros, cartas, sermones y proyectos de pacificación. *Prefiero indio vivo sin bautizar que indio cristiano muerto*, clamaba. Su obra más conocida es “Brevísima relación de la destrucción de las Indias”, dirigida al futuro rey español Felipe II. En ella relata los horrores de la conquista, las torturas y asesinatos, los atropellos y humillaciones que sufrieron los pueblos originarios del continente.

El tesonero esfuerzo de Las Casas inspiró nuevas Leyes de Indias, que daban cierta protección a los habitantes de América. Pero los desvelos de Las Casas por los indios le llevaron a sugerir la importación de esclavos negros para sustituir a los indios en los trabajos, especialmente en las Antillas, despobladas rápidamente por el impacto negativo de la Conquista. Las Casas pensaba que los negros eran más fuertes que los indios. Antes de morir, tomó conciencia de su error y se arrepintió de haber promovido esta horrenda alternativa.

El comercio de esclavos

La conquista de América por los europeos no encontró mano de obra esclava suficiente entre las poblaciones indígenas autóctonas, que resultaron diezmadas ya desde los primeros años de la invasión, a causa de los trabajos forzados, las armas y las epidemias. Se calcula que de 70 millones de americanos que vivían en el continente, después de siglo y medio sólo habían sobrevivido 3 millones.

La escasez de mano de obra indígena está en el origen, en el siglo XVI, del comercio a gran escala de africanos hacia tierras americanas, tanto del Norte como del Sur, y especialmente hacia las islas del Caribe. Entre el siglo XVI y el XVIII el comercio de esclavos entre África y América fue en continuo ascenso. Desde 1536 a 1848 la isla de Gorée, frente a las costas del actual Senegal, fue el lugar en donde fueron embarcados millones de africanas y africanos, arrancándolos de sus familias en un viaje sin retorno a lo desconocido y a menudo hacia la muerte. A la cabeza de este negocio estuvieron gobiernos y

mercaderes de Portugal y Gran Bretaña. Participaron también activamente en este crimen España, Francia y los Países Bajos. Todos los historiadores demuestran que esta humanidad esclavizada permitió la acumulación que eclosionó después en el desarrollo del capitalismo europeo, lo que provocaría la revolución industrial.

Los negros tampoco tienen “alma”

Al igual que lo ocurrido con los indígenas americanos, la ideología que acompañó el comercio de esclavos fue el racismo. También provocó un debate “intelectual” sobre si los africanos, por ser negros, tenían o no “alma”. Salvo honrosas excepciones, las autoridades de las iglesias cristianas, tanto católicas como protestantes, de los países que participaron en el comercio de esclavos lo aceptaron: o encontrando razones para legitimarlo o callando cómplicemente.

Las cifras sobre la cantidad de esclavos africanos varían mucho. Se llega a hablar de un total de por lo menos 60 millones de personas arrancadas de sus tierras a la fuerza. Hay historiadores que calculan que una cuarta parte de los embarcados morían en el proceso de captura y otra cuarta parte durante la travesía. La película “Amistad” de Steven Spielberg (1997), reconstruye lo que eran esos macabros viajes entre África y América, al dar vida en imágenes a un hecho histórico ocurrido en 1839 en el barco “Amistad”.

Los pueblos árabes mantuvieron también un importante tráfico de esclavos africanos a través de la costa oriental del continente africano, desde el siglo VII hasta el siglo XX, en proporciones similares o superiores a las del tráfico organizado por los europeos.

A partir del siglo XVIII empezaron a crecer en todo el mundo los movimientos abolicionistas para ilegalizar la esclavitud. En América Latina aparecieron vinculados a las luchas por la Independencia. En México, fue el cura Miguel Hidalgo quien abolió por primera vez la esclavitud, tanto de indígenas como de africanos, en 1810. Los dos últimos países en abolir la esclavitud africana fueron Cuba, en 1886, aún bajo dominio español, y Brasil en 1888. Las luchas independentistas en Cuba —el último país latinoamericano que se independizó de España (1898) y uno de los que tiene más numerosa población de origen africano— están estrechamente vinculadas al rechazo a la esclavitud africana.

África, el pecado de Europa

Recomendamos el libro “África, pecado de Europa”, del economista y catedrático español-salvadoreño Luis de Sebastián (Editorial Trotta, 2006), que analiza la historia y las consecuencias de la presencia de Europa en África desde mediados del siglo XV hasta hoy, lo que condujo a lo que Sebastián llama “el descarrilamiento” de ese continente. El libro demuestra que, aunque las razones históricas que han llevado a que África sea actualmente el continente más empobrecido del mundo, son diversas, Europa tiene la

obligación de reflexionar sobre las causas que tienen relación con su “pecado”: el tráfico de esclavos y la explotación colonial. El texto trata de promover una “reparación” de ese pecado histórico hoy, cuando la masiva presencia de emigrantes africanos en Europa, especialmente en España, la hace más urgente.

Eduardo Galeano

Escritor uruguayo y cronista apasionado de la historia antigua y nueva de América Latina. Participa en el programa como conocedor de los horrores y de los esplendores de esa historia. Decenas de ediciones ha tenido su clásico “Las venas abiertas de América Latina” (1971), en la que relata la historia de América Latina desde los tiempos de la conquista y la evangelización, enfatizando los mecanismos de explotación y saqueo que han desangrado a nuestro continente. Ediciones, traducciones y galardones tuvo otro de sus clásicos posteriores, “Memoria del fuego” (1982-86), un bello mosaico, en tres tomos, de momentos estelares, inolvidables y poco conocidos, de la historia latinoamericana.

Los libros de Galeano siempre tienen investigación, agudeza, belleza, humor y amor. En uno de ellos, “Patatas arriba, la escuela del mundo al revés” (1998) describe así a los latinoamericanos: *Dicen que hemos faltado a nuestra cita con la Historia, y hay que reconocer que nosotros llegamos tarde a todas las citas.*

Tampoco hemos podido tomar el poder, y la verdad es que a veces nos perdemos por el camino o nos equivocamos de dirección, y después nos echamos un largo discurso sobre el tema. Los latinoamericanos tenemos una jodida fama de charlatanes, vagamundos, buscabroncas, calentones y fiesteros, y por algo será. Nos han enseñado que, por ley de mercado, lo que no tiene precio no tiene valor, y sabemos que nuestra cotización no es muy alta. Sin embargo, nuestro fino olfato para los negocios nos hace pagar por todo lo que vendemos y nos permite comprar todos los espejos que nos traicionan la cara. Llevamos quinientos años aprendiendo a odiarnos entre nosotros y a trabajar con alma y vida por nuestra perdición, y en eso estamos; pero todavía no hemos podido corregir nuestra manía de andar soñando despiertos y chocándonos con todo, y cierta tendencia a la resurrección inexplicable.

ENTREVISTA 78

¿Ética universal?

- RAQUEL Aunque nos fue un poco difícil convencer a Jesucristo para que viajara con nosotros en avión hasta el sur del país, aquí estamos, frente a esta grandiosa cordillera, al pie del Monte Sinaí. ¿Conocía usted este desierto?
- JESÚS Sólo escuché de esta montaña en las historias que contaba el rabino de mi pueblo.
- RAQUEL En estas imponentes soledades, Moisés recibió de Dios las tablas de piedra de la Ley con los diez mandamientos y aquí los proclamó al pueblo hebreo.
- JESÚS En mi tiempo, los doctores discutían cuál de los diez era el principal. Yo les dije que todos se resumían en uno: amar al prójimo.
- RAQUEL ¿Y dónde dejó el primero, amar a Dios?
- JESÚS Es el mismo, Raquel. Porque si no amas al prójimo a quien ves, no puedes amar a Dios a quien no ves. A los fariseos también les encantaban esas discusiones. Para ellos diez mandamientos eran pocos. Moisés dijo: guardarás el sábado. Pues de ese mandamiento ellos hacían una gavilla: que en sábado no se puede caminar más de una legua, que en sábado no se puede cocinar... Yo les dije: el sábado es para la gente y no la gente para el sábado.
- RAQUEL Entonces, ¿usted se atrevió a cambiar las leyes de Dios?
- JESÚS Es que no eran leyes de Dios, eran leyes inventadas por los fariseos. Dios no echa cargas insoportables sobre las espaldas de sus hijos. Lo único que Dios nos pide es amor y compasión con nuestros semejantes. Todo se reduce a eso.
- RAQUEL ¿A su famosa regla de oro?
- JESÚS Veo que la conoces...
- RAQUEL La leí en los evangelios...
- JESÚS No, la leíste en tu corazón. "Todo lo que quieras que te hagan a ti, hazlo tú a los demás".
- EFEECTO TELÉFONO

RAQUEL Qué extraño... Una llamada en este desierto... ¿Aló?

KÜNG Soy Hans Küng.

RAQUEL ¿El famoso teólogo?... ¿Cómo nos localizó?

KÜNG Estoy siguiendo todas estas entrevistas con gran interés. Y como hoy están hablando de ética, que es el tema que me apasiona, quería participar. ¿Sabía usted, Jesucristo, que el sabio chino Confucio, cinco siglos antes de usted, propuso la misma regla de oro: “Lo que no desees para ti no se lo hagas a los demás”?

JESÚS ¡Pues bendito sea Confucio!

KÜNG Y también cinco siglos antes de usted, Buda, en la India, lo enseñó así: “No le haré a otro lo que no deben hacerme a mí”?

JESÚS ¡Sea también bendito Buda!

KÜNG Y el profeta Mahoma, que predicó a los pueblos árabes cinco siglos después de usted lo dijo también: “Desea a los demás lo que desees para ti mismo”?

JESÚS ¡También bendito Mahoma!

RAQUEL Y díganos, Jesucristo, ¿cómo explica usted estas coincidencias en lugares tan distantes y en tiempos tan distintos?

JESÚS Lo que ha dicho el amigo que llamó de estos hombres de Dios me da una prueba de algo que siempre pensé. Dios no grabó los mandamientos en tablas de piedra, los grabó en nuestros corazones. Nuestro corazón nos dice lo que tenemos que hacer.

KÜNG Pues sepa usted, Jesucristo, que se está refiriendo a la ética universal para toda la Humanidad, creyente o no creyente, de la que hoy hablamos en Naciones Unidas. Son cuatro los pilares de esa ética: no mates, no viales, no mientas, no robes.

JESÚS Pues benditos sean los que trabajan por eso y bendita será la casa edificada sobre esos cimientos. Durará en pie más que esta montaña.

RAQUEL Gracias al teólogo Hans Küng. Gracias, Jesucristo. Con el Monte Sinaí a nuestras espaldas, reciban los saludos de Raquel Pérez, enviada especial de Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José

Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La regla de oro

Todas las grandes religiones ofrecen una norma suprema, una “regla de oro” como la que Jesús enseñó (Mateo 7,12; Lucas 6,31). Raquel le recuerda a Jesús las “reglas” que formularon Confucio, Buda y Mahoma.

El primero en enunciar la regla de oro de la reciprocidad fue Confucio, quien vivió en China aproximadamente en 551-489 antes de Jesús. Dijo Confucio: *No le impongas a otros lo que no elegirías tú mismo*. Y también: *Lo que no deseas para ti no lo hagas a los demás hombres* (Diálogos, 15,23). La expansión de los caracteres chinos extendió a lo largo y ancho de la inmensa área asiática de influencia china la regla de oro confuciana.

También apareció esta regla de oro en la tradición india, mucho antes de Jesús. En el Hinduismo se afirma: *No debemos comportarnos hacia otros en una forma que nos resulte desagradable. Ésta es la esencia de la moralidad*. En el Jainismo, religión separada del Hinduismo seis siglos antes de Jesús, la regla de oro se expresa así: *Un hombre debe tratar a todas las criaturas como le gustaría que lo trataran a él mismo*. Cinco siglos antes de Jesús, Buda habló en la India y dijo: *No le haré a otro lo que no deben hacerme a mí*. Y el Budismo, siguiendo su tradición, lo expresó así: *Un estado que no me resulta placentero o agradable a mí tampoco lo ha de ser para otro. ¿Cómo podría yo imponerle a otro un estado que no me resulta placentero o agradable?*

En el judaísmo, el Rabbi Hillel, que vivió unos 60 años antes de Jesús, escribió: *No hagas a los otros lo que no quieres que te hagan a ti* (Sabbat 31,a). Y también: *No debes hacer a nadie lo que a ti te es doloroso*. Cinco siglos después de Jesús, Mahoma, reiteró en esta fórmula la regla de oro: *Desea a los demás lo que deseas para ti mismo*. El Islam propone: *Ninguno de ustedes es creyente hasta que desee para su hermano lo que desea para sí mismo*.

Reglas de plata, de bronce...

En un breve y sustancioso texto titulado “Las reglas del juego”, el astrofísico estadounidense Carl Sagan reflexiona, con agudeza y humor, sobre los códigos morales de la Humanidad. Después de repasarlos, acude a la Ciencia para analizar en qué se basan las actitudes altruistas y egoístas de los seres humanos, sus tendencias vengativas o cooperativas, qué riesgos y ventajas tienen unas y otras, para concluir con este interesante esquema:

CUATRO REGLAS DE COMPORTAMIENTO

La regla de oro:

Todo cuanto quieras que te hagan los demás, hazlo tú a ellos.

La regla de plata:

No le hagas a los demás lo que no quieres que ellos te hagan.

La regla de bronce:

Haz a los demás lo que ellos te hagan a ti.

La regla de hierro:

Haz a los demás lo que te plazca, antes que ellos te lo hagan a ti.

La regla de tal para cual:

Coopera primero con los demás y después hazle a ellos lo que ellos te hagan a ti.

Confucio, Buda, los sabios hindúes, Jesús y Mahoma eligieron la regla de oro.

La ética ancestral de los pueblos andinos

En el Imperio Inca los “mandamientos” eran tres: *Ama Suwa, Ama Llulla y Ama Khella* (No seas ladrón, No seas flojo, No seas mentiroso). Hasta hoy pervive en este pueblo esta ética ancestral. Respetar lo ajeno, respetar la verdad y trabajar son las claves de estos pueblos para construir una ética de convivencia.

La educadora chilena María Victoria Peralta relata: *Cada pueblo tiene su cosmovisión: cómo ve el mundo, qué interpretación hace de la posición del ser humano frente al mundo, con qué valores vive. En los pueblos aymaras me decían: “La solidaridad no es para nosotros un valor”. Y me explicaban por qué: sienten que tiene una connotación algo paternalista. “Nosotros hablamos de reciprocidad. En nuestra sociedad el valor es la reciprocidad, todos nos ayudamos entre todos”. Interesante: no es que yo, en una situación mejor que la tuya, voy a ser solidario contigo. No: yo te aporto a ti y tú me aportas a mí, el trato es recíproco, la relación es más igualitaria. Me parece un concepto mucho más rico, una ética más rica.*

“Otros” diez mandamientos

En su libro “El Espejismo de Dios”, el científico británico Richard Dawkins argumenta que creer en Dios no es necesario para que los seres humanos tengan un comportamiento moral y observa que el “zeitgeist” moral de la humanidad (el clima moral, el acervo de normas morales en un momento dado) cambia con el tiempo, es siempre cambiante. Para estos tiempos postmodernos, Dawkins recoge estos “nuevos diez mandamientos” que encontró en un sitio web ateo. El primero de los diez es “la regla de oro” de todas las grandes religiones de la antigüedad:

1- No hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti.

2- *En todo, esfuérgate por no causar daño.*

3- *Trata a los seres humanos, a los seres vivos y al mundo en general con amor, honestidad, fidelidad y respeto.*

4- *No pases por alto la maldad ni te acobardes al administrar justicia, pero disponte siempre a perdonar el mal hecho si es libremente admitido y honestamente arrepentido.*

5- *Vive con un sentido de alegría y admiración.*

6- *Busca siempre aprender algo nuevo.*

7- *Prueba todas las cosas, revisa siempre tus ideas frente a los hechos y prepárate para descartar incluso una creencia muy apreciada si no está conforme a tus principios.*

8- *Nunca busques censurar o interrumpir una disensión. Respeta siempre el derecho de los demás a estar en desacuerdo contigo.*

9- *Fórmate opiniones independientes en base a tu propia razón y experiencia y no permitas ser manejado a ciegas por otros.*

10- *Cuestionalo todo.*

De su cosecha, Dawkins añade a estos diez, otros mandamientos:

Disfruta de tu propia vida sexual (en tanto no hagas daño a nadie) y deja a los demás que disfruten de la suya en privado, sean cuales sean sus inclinaciones, que, en ningún caso, son asunto tuyo.

No discrimines ni oprimas a nadie en función de su sexo, raza o (hasta donde sea posible) especie.

No adoctrines a tus hijos. Enséñales cómo pensar por sí mismos, cómo evaluar evidencias y cómo estar en desacuerdo contigo.

Valora el futuro en una escala temporal más larga que la tuya propia.

Tres grandes corrientes religiosas, la misma ética

En el mundo actual, después de las guerras de conquista y las guerras coloniales que arrasaron con las religiones originarias de América y de África, predominan tres grandes sistemas de corrientes religiosas. Las religiones originarias de India: hinduismo y budismo. Las religiones originarias de China: confucianismo y taoísmo. Y las religiones originarias de Oriente Próximo: judaísmo, cristianismo e Islam. En las religiones del Extremo Oriente el sabio es la figura central. En las religiones nacidas en la India, lo es el místico. Y en las religiones del Próximo Oriente, la figura central es el profeta. En estas tres

grandes corrientes religiosas, la ética coincide.

Confucio: un maestro de la sabiduría china

China posee la civilización más antigua y sabia del planeta. Unos seis siglos antes de Cristo se inició una etapa de madurez de la civilización china, que transitó de la religiosidad mágica a la filosofía racional. Entre los grandes pensadores de aquel momento histórico está Kong Fuzi, el maestro Kong, conocido en Occidente como Confucio (hacia 551-479 antes de Cristo). Como maestro itinerante, Confucio apeló a las decisiones éticas de los seres humanos, a sus fuerzas morales. Reclamó la “reciprocidad” como norma de conducta. Y se orientó siempre hacia el pasado ancestral de la cultura china, a los sabios antiguos, a los vínculos familiares, a los antepasados.

El confucianismo fue religión oficial en China hasta el siglo VII después de Cristo y ha tenido gran influencia en Corea, Vietnam y Japón. Hoy es una de las raíces más profundas de la tradición filosófica china, siempre en búsqueda de la armonía entre el cielo y la tierra.

Buda: un guía espiritual

Junto con Jesús, Siddharta Gautama, el Buda (el Despierto, el Iluminado), es el guía espiritual más representado en la historia de la Humanidad. Nació 500 años antes de Jesús, en la frontera entre India y Nepal. Buscó muy joven respuesta a cuatro preguntas: qué es el sufrimiento, de dónde nace, cómo superarlo y por qué camino conseguir superarlo. Buda encontró que la vida es sufrimiento, que el sufrimiento nace del apego a las cosas, que esto puede superarse renunciando a los deseos y que esto exige renunciar al ansia de placer y al ansia de mortificación hasta llegar al nirvana.

Su “camino interior”, el budismo, es una religión que rechazó la religión de su tiempo y su cultura, la de los Vedas, los brahmanes y los sacrificios cruentos. Buda es maestro, una especie de sicoterapeuta, que busca curar a las personas del apego al propio yo, que proclama un camino de liberación del egocentrismo para abrirse a una compasión universal. La religión que él inicia, el budismo, es una ética de vida. El budismo exige al ser humano vivir humanamente, humanizarse con el ejercicio del altruismo, la benevolencia, la callada alegría solidaria y serena.

Mahoma: fundador de Islam, la religión del libro

Mahoma es el fundador, en el siglo VII, del Islam, una de las tres religiones monoteístas, con el judaísmo y el cristianismo, y la segunda religión en número de fieles del mundo: unos mil 600 millones. Islam significa entrega libre a la voluntad de Dios. Está basada en el Corán, “libro increado” que Alá —nombre de Dios en el Islam— envió a Mahoma, el Profeta que unió a los pueblos árabes bajo esa fe.

Durante siglos, el Corán se transmitió oralmente, antes de ser fijado en una versión escrita y definitiva. Aunque su cuna estuvo en el mundo árabe, los árabes sólo representan una quinta parte de los musulmanes que hay en el mundo. En términos demográficos, Indonesia, Pakistán y la India son las tres primeras naciones musulmanas. En la actualidad, el Islam crece en el mundo occidental por las migraciones y por las conversiones. A pesar de esto, el Islam sigue profundamente ligado a la cultura árabe. Dos de los tres grandes lugares de peregrinaje —La Meca y Medina— se hallan en tierras árabes y el tercero —Jerusalén—, en territorio dividido entre árabes y judíos. El idioma árabe, por ser idioma de la revelación divina, es lengua sagrada. Cuando se traduce, el Corán pierde su valor divino. Para los musulmanes la palabra de Dios no se hizo hombre, sino que se hizo libro.

El templo musulmán, la mezquita, carece de imágenes. Lo adornan las palabras del Corán, escritas artísticamente en grandes caracteres. También hay ornamentos, que nunca pueden representar la figura humana. No hay cantos corales ni música ni instrumentos, sólo la recitación solemne de los textos del Corán. En la mezquita, cualquier musulmán puede actuar como imán dirigiendo los rezos. Oyendo, memorizando y recitando el Corán, desde que nace hasta que muere, el musulmán hace profesión de su fe.

Jesús: también budista, sufista, confuciano...

Estudiosos de los evangelios gnósticos, afirman que el Jesús que en ellos aparece resulta más universal que el Jesús de los cuatro evangelios que fueron aceptados como los auténticos y quedaron inscritos en la Biblia. Afirman que en el mensaje del Jesús gnóstico se descubre un pensamiento parecido al del budismo, el hinduismo, el confucionismo y el sufismo islámico.

Según la especialista en los evangelios gnósticos, la profesora Elaine Pagels, el Jesús de los evangelios gnósticos es un guía espiritual que busca abrir el corazón de quienes le escuchan a la comprensión espiritual, que habla de iluminación interior y no de pecado y de arrepentimiento, como el Jesús de los evangelios canónicos. Cita, por ejemplo, este fragmento del Evangelio de Tomás: *Examínate y comprende quién eres, cómo vives, y lo que será de ti... No deberías permanecer ignorante sobre ti mismo, pues quien no conoce el ser no conoce nada, pero quien conoce el ser ya ha adquirido el conocimiento de la profundidad del universo.* Señala Pagels las similitudes de estos mensajes con los de la moderna psicología transpersonal.

En su best seller, “Más allá de la fe: El evangelio secreto de Tomás” (2003), Pagels contrasta este evangelio con el evangelio de Juan y afirma que mientras Juan enfatiza que Jesús es *la luz del mundo*, Tomás enseña que *hay una luz dentro de cada uno que ilumina el universo entero. Si no brilla, hay oscuridad.* Según Pagels, Tomás enseña que Jesús no es Dios sino un maestro que busca revelar la luz divina que hay en todos los seres humanos y argumenta que el evangelio de Juan fue escrito como una reacción al mensaje del evangelio de Tomás.

Moral escrita en el corazón

Jesús, además de un profeta, fue un místico. Su visión de Dios y cómo se ubicó ante la ley y el mundo de las relaciones humanas, privilegiando éstas por sobre las leyes y las jerarquías, lo demuestran. El monje benedictino alemán Willigis Jäger explica dónde está la diferencia entre una moral basada en leyes y la ética que surge de una experiencia mística y que nace del corazón: *La moral cristiana se basa en una concepción dual: Dios es un ser exterior al mundo y las personas deben guardar los mandamientos de ese Dios externo para cumplir, para ser premiadas, para encontrar la salvación futura en el más allá. La mística, en cambio, dice: El ser humano puede encontrar a Dios en el mundo, en sí mismo y, si le sucede esto, actuará de forma moral.*

Hans Küng

Teólogo católico suizo. Tal vez el de talla más universal en la teología moderna. Audaz, prolífico y polémico, fue suspendido como profesor de teología por el Vaticano en 1979. Participa en el programa por ser un tenaz estudioso de las religiones del mundo para tender entre ellas puentes y encontrar así el camino de la paz universal.

Lo hace bajo este principio: *No hay paz entre las naciones sin paz entre las religiones. No hay paz entre las religiones sin diálogo entre las religiones. No hay diálogo entre las religiones sin normas éticas mundiales. No hay supervivencia de nuestro mundo sin una ética mundial, sin una ética universal.*

Hans Küng participa en el Proyecto de una Ética Mundial iniciado en 1990 y preside desde 1995 la Fundación para una Ética Mundial. Entre sus innumerables obras, recomendamos especialmente “En busca de nuestras huellas. La dimensión espiritual de las religiones del mundo” (Editorial Debate, 2004), en el que recorre en profundidad la historia, creencias, ritos, tradiciones de todas las grandes religiones de la Humanidad presentándolas de forma que podamos encontrar en cada una puntos de contacto, valores, denominadores comunes.

Dice Küng en la presentación: *Con este libro les invito a conocer mejor el tan heterogéneo como fascinante y misterioso mundo de las grandes religiones. El libro contiene lo que hoy debería saber todo hombre y toda mujer que quiere opinar con cierto conocimiento de causa sobre el acontecer actual. Porque, para enjuiciar la actual situación del mundo, hoy en día hay que ser competente no sólo en materia de economía, cultura y sociedad, sino también en materia de religión.*

ENTREVISTA 79 ¿La voluntad de Dios?

- RAQUEL Pero, escúcheme, nosotros teníamos la reserva confirmada...
- OFICIAL Señorita, ya no hay espacio en el avión... Tendrán que esperar al próximo vuelo...
- JESÚS ¿Qué pasa, Raquel?
- RAQUEL Que estos hijos de... de Israel, han hecho overbooking y no tenemos asientos...
- JESÚS ¿Qué han hecho qué?
- RAQUEL Habrá que esperar al otro vuelo, hasta por la tarde... Bueno, como decía mi abuelita, por algo será. A lo mejor nos montábamos y ese avión... Dios sabrá por qué lo hace.
- JESÚS ¿Por qué metes a Dios en esto, Raquel?
- RAQUEL Porque... ¿no fue usted mismo el que dijo que hasta los cabellos de nuestra cabeza están contados y que no se nos cae ni uno sin que Dios lo permita?
- JESÚS Sí, yo lo dije.
- RAQUEL ¿Pues entonces?... Si eso es con un pelo, imagínese con un avión... Espere, que ya me están pidiendo señal desde estudios... Amigas, amigos de Emisoras Latinas, aquí estamos, todavía en el aeropuerto del Sinaí...
- RAQUEL La compañía sobrevendió el vuelo y nos ha dejado en tierra... Pero la espera nos permitirá conversar con Jesucristo, aquí, a mi lado, sobre el abandono en la providencia.
- JESÚS ¿De qué abandono estás hablando, Raquel?
- RAQUEL Lo que usted siempre recomendó, que dejemos todo en manos de Dios.
- JESÚS “Dios proveerá”, así le decía Abraham a su hijo.
- RAQUEL Exactamente. Porque las cosas pasan cuando tienen que pasar. Por ejemplo, yo lo he estado entrevistando a usted estos días. Esa suerte estaba para mí. Y lo que está pá ti, nadie te lo quita, ¿no es así?

JESÚS Me parece, Raquel, que estás confundiendo dátiles con aceitunas.

RAQUEL ¿Por qué he sido yo la única periodista que lo ha entrevistado en su segunda venida?

JESÚS Porque los otros se fueron... porque tú y yo nos encontramos en Jerusalén... ¿o ya no te acuerdas?

RAQUEL Me acuerdo. Y pienso que Dios dispuso bien las cosas. Era... era la voluntad de Dios.

JESÚS ¿Cuál voluntad de Dios?

RAQUEL Que usted se cruzara en mi camino. Para que nuestra audiencia lo escuchara... Eso era lo que Dios quería.

JESÚS No metas a Dios donde no cabe. Dios no tiene nada que ver en que tú, aquel día, hayas estado allá, en la explanada...

RAQUEL Pero usted dijo que hasta los cabellos de...

JESÚS ... de nuestra cabeza están contados. Porque hay gente que se angustia, se desespera... Que no vive el día de hoy por miedo a lo que pasará mañana. A cada día le basta su afán, eso también dije.

RAQUEL ¿Y eso no es lo mismo que dejar todo en las manos de Dios?

JESÚS Al contrario. Eso es poner todo en tus manos. Lo que no hagas con tus manos, Dios no lo hará por ti. Las manos de Dios son las tuyas, Raquel.

RAQUEL Pues muchos de sus seguidores nos enseñan: ¿te va bien?, ¿te va mal? Confórmate, ésa es la voluntad de Dios. Si se ganan la lotería, gracias, Dios mío, tú me diste el premio. Y si pierden el trabajo, lo acepto, Dios mío, tú me lo quitaste.

JESÚS También dirán que los pobres son pobres por voluntad de Dios y que siempre habrá pobres entre nosotros...

RAQUEL También lo dicen...

JESÚS No, Raquel. Ninguna voluntad de Dios. El que piensa así se parece a un niño de pecho que busca el calor de la madre para sentirse seguro... Dios es nuestra madre, sí. Y no nos abandona nunca. Pero, ¿no has visto cómo las madres destetan a sus hijos para que coman otro alimento y crezcan y caminen solos? En verdad te digo, la voluntad de Dios es... no creer en la voluntad de Dios.

- RAQUEL ¿Y entonces?
- JESÚS Entonces, sigue peleando con esos hijos de... Israel, con esos hombres del avión a ver cuándo se hace la voluntad de ellos y podemos salir de aquí.
- RAQUEL Voy a eso. Pero antes, despido el programa... Desde el aeropuerto del Monte Sinaí, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Una creencia religiosa

Cuando se vive pendiente de la “voluntad de Dios”, creyendo que todo lo que ocurre en el mundo y todo lo que nos ocurre es por “voluntad de Dios” estamos viviendo de acuerdo a una concepción de la historia, del mundo y de la vida que se llama “providencialismo”, la creencia de que Dios es el verdadero protagonista y sujeto de la historia y de que los seres humanos somos sólo instrumentos en sus manos.

Para el providencialismo, Dios es justo y cuando nos suceden males, sólo son “pruebas” de Dios para ver si somos fieles, para ver hasta cuánto aguantamos, para ver si renegamos de él. Para el providencialismo, el tiempo humano, la historia, carece de valor y las recompensas o castigos verdaderos sólo ocurrirán fuera del tiempo, en la eternidad. Para el providencialismo, “los caminos de Dios son inescrutables” y el ser humano no puede comprenderlos, tampoco cuestionarlos.

Muchos dichos y refranes populares expresan el providencialismo de la cultura religiosa tradicional: “Lo que está pá ti nadie te lo quita”, “Dios proveerá”, “Árbol que nace torcido nunca su rama endereza”... Otros matizan, con sentido común, ese fatalismo: “Al que madruga Dios lo ayuda”. Y otros vuelven a las andadas: “No por mucho madrugar amanece más temprano”.

También hay ideas, nacidas de las filosofías orientales, que hacen eco al dicho de Jesús “A cada día le basta su afán”. Se le atribuye al Dalai Lama ésta: “Sólo existen en el año dos días en los que no puedes hacer nada. Uno se llama ayer y el otro mañana. Por eso, hoy es el único día en que puedes hacer algo, el único en que puedes vivir”.

Uno de los frutos más valiosos de la Teología de la Liberación fue empezar a cuestionar el sentido providencialista de la religiosidad popular, haciendo a la gente responsable de cada uno de los días de su propia historia, haciéndola

“sujeto de su liberación”.

El providencialista san Agustín

El providencialismo es esencial en el cristianismo tradicional. Está en la raíz de la cultura religiosa latinoamericana, que no vivió colectivamente el impacto liberador de la Reforma protestante y de la Modernidad. Se considera que Agustín, obispo de Hipona, es el primer gran providencialista de la iglesia. En su vida, Agustín fue testigo de la caída del poderoso imperio romano en manos de los pueblos bárbaros e interpretó que semejante cataclismo histórico, sólo podía haber ocurrido por la “voluntad de Dios”. Siguiendo esa interpretación providencialista de semejante acontecimiento histórico, Atila, el jefe de los hunos, que sitió Roma y Constantinopla, fue llamado por los cristianos de entonces “el azote de Dios”, un título que refleja ideas providencialistas: más que un guerrero capaz, Atila era una “prueba” de Dios.

La historia: un proceso lineal guiado por Dios

La idea providencialista arraigó durante siglos. En los primeros años de la conquista de América por los españoles, muchos autores católicos difundieron la idea de que el “descubrimiento” de este continente como territorio para evangelizar había sido una acción providencial de Dios, una decisión de su voluntad divina, para compensar a la iglesia por los males causados a la Cristiandad europea por la Reforma protestante.

El providencialismo presenta siempre la historia como un proceso lineal regido por Dios: desde un origen hasta una meta prefijada de antemano por la Divina Providencia, desde una situación negativa a causa del pecado original hasta un final de salvación, que sólo se alcanza en el “más allá”. Para el providencialismo, nada de lo que sucede es responsabilidad plena de la voluntad humana, sobre la que prevalece la voluntad de Dios, que diseña el destino de los individuos, de las naciones y del mundo entero. La doctrina de la “predestinación” —también desarrollada por Agustín y siglos después defendida por Lutero y Calvino— es una expresión radicalizada del providencialismo. Naturalmente, estas ideas dejan por el suelo el sentido de la libertad humana.

El caldo de cultivo de la resignación

El politólogo nicaragüense Andrés Pérez Baltodano ha reflexionado amplia y críticamente sobre el providencialismo, también sobre sus consecuencias políticas. Achaca al providencialismo la resignación que caracteriza la cultura política en Nicaragua y, en mayor o menor grado, en la mayoría de los países latinoamericanos. Esa cultura la caracteriza como de “pragmatismo resignado”. Algunas de sus ideas:

El “pragmatismo resignado” es un concepto que empleo para explicar nuestra

visión de la historia y de nuestro papel en la historia. El “pragmatismo resignado” es un pensamiento, una cultura, que nos empuja a adaptarnos a la realidad y a aceptarla tal cual es. El pensamiento pragmático resignado no tiene voluntad transformadora. Con ese pensamiento no somos capaces de escandalizarnos ante la realidad que vivimos para transformarla... Con ese pensamiento nos hemos habituado a los brutales niveles de pobreza que sufren nuestros conciudadanos. Y a la impunidad y a la corrupción de nuestros gobernantes.

¿Y de dónde surge el pragmatismo resignado? ¿De dónde surge esa cultura, esa manera de pensar el poder y la historia? Yo pienso que el pragmatismo resignado tiene una de sus principales raíces en el providencialismo que ha dominado nuestra cultura religiosa. El providencialismo es una visión de la historia que nos lleva a creer que Dios es el que organiza cada movimiento de cada uno de nosotros. Es una manera de ver la vida, en la que Dios es el responsable de lo que le sucede a mi tío, a mí, a Nicaragua como sociedad, a Irak y al resto del mundo. En esa visión de la historia marcada por el providencialismo, Dios, no nosotros, es el regulador, el administrador, el auditor de todo lo que sucede en la historia.

Algunos teólogos diferencian entre lo que es el “providencialismo meticuloso” y el “providencialismo general”. Y afirman que en algunas sociedades prevalece el meticuloso y que en otras transformaron el meticuloso en general.

Providencialismo meticuloso es pensar que Dios está a cargo de todo: de la lluvia y de la sequía, del cáncer que aparece y del que se cura y del rumbo de cada huracán. Dentro del providencialismo general, hay quienes afirman que Dios creó el mundo y que después nos dejó solos, mientras que otros dicen que actúa de vez en cuando. En el providencialismo general hay siempre espacios para la libertad. Yo personalmente, pienso que lo que necesitamos no es sacar a Dios del juego, sino movernos del providencialismo meticuloso en el que vivimos para buscar y encontrar el lugar de Dios y el de nuestra libertad. Y en ese camino, si alguien decide ser ateo, que lo sea, pero un ateo serio.

¿Cómo saber cuál es la voluntad de Dios?

El providencialismo es difundido hoy activamente por el catolicismo oficial, en sus medios de comunicación, en predicaciones y devociones “a la Divina Providencia”. Una de las más populares voceras católicas, la Madre Angélica, dice, por ejemplo: *Muchos se hacen la pregunta: ¿Cómo sé cuál es la voluntad de Dios para mí? La respuesta es simple: “Si sucede, es voluntad de Dios. No es relevante si Dios lo ordena o si Dios lo permite, porque nada nos sucede si Él no lo ha visto de antemano, teniendo en cuenta el bien que se obtendrá de ello y esperando su sello de aprobación.*

La sumisión a la voluntad de Dios que surge de ideas como éstas tiene también mucho que ver con el poder institucional de la iglesia. Muchos “voceros” de las iglesias responden que la voluntad de Dios es la que se expresa en la palabra de sacerdotes y pastores que interpretan la Biblia y las tradiciones... De tal manera que obedecer la voluntad de Dios termina siendo obedecer la voluntad

humana, y seguramente interesada, de las jerarquías que dicen representarlo.

Todo es más sencillo. Pero no necesariamente más fácil, porque también es real el “miedo a la libertad”. Superando ese miedo, debemos hacernos responsables de nuestra vida y de la historia. Debemos crecer, debemos madurar como adultos. Cuando Jesús le dice a Raquel: *La voluntad de Dios es... no creer en la voluntad de Dios*, recuerda la oración del químico alemán Otto Hahn, Premio Nóbel de Química en 1944, que rezaba así: *Que Dios me dé fuerzas para no confiar ciegamente ni en Él mismo.*

ENTREVISTA 80

¿Violencia o no violencia?

- RAQUEL Hemos regresado a Jerusalén cuando faltan pocos días para la Semana Santa, y continuamos nuestras entrevistas exclusivas con Jesucristo planteándole hoy una pregunta de candente actualidad: ¿aprueba o condena la violencia?
- JESÚS ¿Por qué dices que es de tanta actualidad?
- RAQUEL Venga, acérquese a este quiosco... Le leo los titulares... 47 muertos en dos atentados... Nuevas amenazas de Estados Unidos en Oriente Medio... Continúan las guerras tribales en África Central... Nuestro mundo es muy violento.
- JESÚS Y mi país también... En estos días, he visto soldados por todas partes...
- RAQUEL Soldados israelíes ocupando territorios palestinos...
- JESÚS Yo también viví en un mundo de mucha violencia, Raquel...
- RAQUEL Sin embargo, en las películas, su mundo parece sereno, idílico, de flores y pajaritos.
- JESÚS No, nada de eso. Cuando nací, mi país ya estaba ocupado militarmente por los romanos.
- RAQUEL ¿Qué significaba eso?
- JESÚS Humillaciones, muertes. Y los impuestos. Nuestro país pagaba tributos altísimos al emperador de Roma. Nos saqueaban.
- RAQUEL ¿Le es familiar entonces el concepto de imperialismo?
- JESÚS Muy familiar. Vi soldados romanos desde niño. Entraban a las aldeas, robaban, violaban a las mujeres. Nos despreciaban. Se creían dueños.
- RAQUEL ¿Recuerda algún acontecimiento especialmente sangriento?
- JESÚS Era joven cuando en Séforis, la capital de Galilea, los romanos crucificaron a centenares de rebeldes. Fui hasta allá, lo vi con mis propios ojos. Siempre había levantamientos contra los romanos.
- RAQUEL ¿Guerrilla, violencia armada?

- JESÚS Los romanos tenían espadas y escudos. Caballos. ¿Cómo enfrentarlos sin armas? En Galilea, en mi tierra, nació el movimiento de los zelotes, un grupo armado.
- RAQUEL ¿El primer foco de resistencia?
- JESÚS No, tenían antecedentes. Se inspiraban en los Macabeos, que se levantaron contra el imperio griego cien años antes. Mi madre le puso Simón a uno de mis hermanos en recuerdo de un gran jefe macabeo.
- RAQUEL Y usted... ¿participaba en esa resistencia?
- JESÚS Todos participábamos, de una forma o de otra. Metidos en la lucha o encubriendo a los que luchaban. Las mujeres llevaban comida a los rebeldes que se escondían en las cuevas de Arbel, me acuerdo...
- RAQUEL ¿Y usted?
- JESÚS De niño, yo pasaba mensajes. Avisábamos por dónde andaban los soldados... De joven, los apoyé en varios momentos, sí.
- RAQUEL ¿Era un movimiento nacionalista?
- JESÚS Lo era. Queríamos un país libre, que se fueran los romanos.
- RAQUEL ¿Los zelotes eran un partido político?
- JESÚS Estaban muy bien organizados. Hacían atentados. Muy valientes, pero muy fanáticos.
- RAQUEL ¿Y en su grupo... usted admitió a este tipo de gente?
- JESÚS Yo anuncié el Reino de Dios en Galilea y los primeros que se sumaron fueron mis paisanos del norte. Algunos eran zelotes o lo habían sido. Yo no andaba preguntándoles eso.
- RAQUEL Volvamos al punto de partida... ¿Aprueba o condena la violencia?
- JESÚS Yo pienso que hay muchas formas de violencia, Raquel. La ocupación de mi país por la fuerza militar era violencia. En los impuestos que los romanos recaudaban se iba el sudor de nuestra gente. Eso también era violencia.
- RAQUEL En un mensaje, una oyente nos recuerda que Oscar Romero, quien fue obispo de San Salvador, un santo de los de verdad, distinguía entre la violencia institucionalizada de quienes tienen el

poder y la “violencia de respuesta” de quienes resisten. ¿Qué opina usted de esto?

JESÚS Que está muy bien dicho. Porque no se puede medir con la misma vara la violencia de los de arriba y la respuesta de los de abajo. En mi tiempo, ¿cómo usar la misma medida con los romanos y con los zelotes?

RAQUEL ¿Qué dirá el presidente de Estados Unidos de estas declaraciones, qué dirán en la Unión Europea? ¿Abrirán un expediente contra Jesucristo acusándolo de terrorista internacional? Desde Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un mundo violento

Jesús nació y vivió en un país ocupado militarmente. En su tiempo, el imperio romano era el más poderoso de la tierra conocida entonces. Unos 70 años antes de nacer Jesús, su país, Palestina, fue convertido en una más de las provincias-colonias de Roma en las orillas del Mar Mediterráneo. Esto significaba: gobiernos dependientes, ocupación del territorio por las tropas romanas y explotación del pueblo, al que se cobraban altos impuestos.

En tiempos de Jesús, las tropas romanas mantenían el orden y la “paz” en Galilea. Lo hacían con la soberbia propia de los ejércitos ocupantes, que se sienten dueños de la vida y de las propiedades de la población sometida. Con esta prepotencia, eran frecuentes las violaciones, el saqueo de los bienes de los campesinos y la represión a quienes se oponían.

El espíritu de los Macabeos

Los hermanos Macabeos, héroes de la resistencia judía contra la dominación griega de Palestina, vivieron unos 160 años antes de Jesús. Organizaron una auténtica lucha guerrillera y lograron importantes victorias contra el poderoso imperio heleno. En la memoria del pueblo eran símbolo de valentía, patriotismo y libertad.

Herederos de la tradición macabea, Judas el Galileo fue el fundador del movimiento zelote, escindido del grupo de los fariseos. La muerte de Herodes el Grande, tras un reinado tiránico de 40 años, supuso un momento especialmente crítico en Palestina, dominada ya por el imperio romano. Por

esos años, surgieron en Galilea —al margen de la burocracia, el orden y la ley que imperaban en el sur, en Jerusalén— movimientos insurreccionales armados que tuvieron un gran arraigo entre el pueblo y de los que se nutrió el movimiento zelote, de origen rural.

En los años del nacimiento de Jesús, Judas el Galileo organizó la oposición al censo ordenado por Roma. Después, durante la juventud de Jesús, protagonizó un gran levantamiento contra el poder romano. Conquistó la ciudad de Séforis, apenas a unos seis kilómetros de Nazaret, que era entonces la capital de Galilea y el principal centro comercial de textiles del país. Allí se hizo fuerte con un importante grupo de guerrilleros. Quintilio Varo, legado romano en Siria, aplastó a sangre y fuego aquella revuelta. Séforis fue reducida a cenizas y cientos de zelotes fueron crucificados en la ciudad. Herodes Antipas la reconstruyó años después.

Para el movimiento zelote, el golpe fue duro y tardaron algunos años en reorganizarse. Aunque estos acontecimientos no se relatan en los evangelios, en los que no aparece siquiera el nombre de la ciudad de Séforis, todo esto tuvo que conocerlo Jesús de primera mano por la cercanía entre Séforis y Nazaret.

Zelotes: celosos nacionalistas

La palabra “zelote” viene de “celo”. Los zelotes eran celosos, apasionados de la defensa del honor de Dios. El Dios celoso que no tolera otros dioses —el dinero, el emperador romano, la ley injusta— les daba su nombre: celosos, zelotes. Los zelotes actuaban en la clandestinidad, algunos como guerrilleros, especialmente en Galilea, en donde el control de Roma era más débil. Tenían un programa de reforma agraria: proclamaban que la propiedad debía ser redistribuida justamente. Proponían la cancelación de las deudas inspirándose en la ley mosaica del Año de Gracia. Se oponían al pago de impuestos a Roma. Los campesinos y los pobres de Israel, agobiados por los impuestos, simpatizaban con el movimiento, encubrían a sus miembros y colaboraban con ellos.

El grupo más radical dentro de los zelotes era el de los “sicarios”, que llevaban siempre bajo la túnica pequeños puñales, llamadas “sicas”, y cometían con frecuencia atentados contra los romanos. Zelotes y sicarios practicaban secuestros de personajes importantes, asaltaban las haciendas y las casas de los ricos y saqueaban arsenales romanos. Entendían su lucha como una auténtica “guerra santa”. El castigo para todos estos delitos contra el imperio romano era la muerte en cruz.

Los zelotes no eran revolucionarios sanguinarios, lo que hoy llamamos “terroristas”. Tampoco se les puede identificar con un partido político, tal como hoy entendemos este término. Su ideología arraiga en una tradición religiosa profunda: los israelitas entendían que su país era “tierra santa” y no podía ser oprimido por extranjeros. Les caracterizaba un apasionado nacionalismo y una espiritualidad muy honda con base en los mensajes de los profetas. En cuanto

a su práctica, les distinguía el cortoplacismo: liberar de manera inmediata a Israel de la dominación romana. Ideológicamente, era quizá el grupo que más claramente representaba la sed de libertad que el pueblo de Israel había experimentado en los últimos siglos de su historia.

¿Cuántos zelotes había entre “los doce”?

Por todas sus características, los zelotes tuvieron que tener en Jesús muchas expectativas y el poder de convocatoria del profeta nazareno tuvo que atraer su atención. Jesús, un galileo, tuvo que conocer a los zelotes y concordar con ellos en muchas cosas.

Cuando Jesús inicia su movimiento con la proclama *¡El reino de Dios está cerca!*, coincidía con la proclama de esperanza que los zelotes ya habían hecho popular por toda Galilea como bandera contra los ocupantes romanos. Además, el hecho de que el movimiento de Jesús naciera y se desarrollara en Galilea hace lógico que en su movimiento participaran zelotes. Entre “los doce” Judas seguramente lo fue. Simón, uno de los doce, es apodado “el cananeo” o “el zelote” (Lucas 6, 15). El sobrenombre que Jesús dio a los hermanos Santiago y Juan, al llamarlos “Boanerges” (Hijos del trueno), y el sobrenombre que dio a Simón Pedro, llamándolo “Barjona”, parecen ser también nombres de lucha, alias relacionados con el movimiento zelote.

Violencia estructural, violencia institucionalizada

Al hablar del pecado estructural —el pecado de sociedades que viven con grandes desigualdades entre los pocos ricos y los muchos pobres, que toleran injusticias contra la vida de los más pobres—, la Teología de la Liberación propuso el concepto de “violencia estructural” y de “violencia institucionalizada”. Estructuras de violencia son las que provocan hambre y latifundio, las que atropellan a los más débiles y los dejan indefensos. Esa violencia se institucionaliza también en leyes injustas. Y así, puede existir un orden legal violento que atenta contra los derechos humanos.

A lo largo de la historia de la iglesia se han multiplicado las reflexiones sobre lo que a partir del siglo XIII Tomás de Aquino llamó “guerra justa”, un concepto tan amplio y flexible que ha servido para justificar esfuerzos armados justos y también muchas barbaries.

Monseñor Romero, San Romero de América

En nuestros tiempos, y en América Latina, el arzobispo de San Salvador, Oscar Romero, opuesto siempre a la violencia como método para resolver conflictos, aún los más agudos —asumió ese cargo en vísperas de que en El Salvador se desatara una guerra civil que duró doce años—, trató en varias ocasiones, no de justificar la guerra o la violencia, pero sí de diferenciar entre “violencia institucionalizada” y “violencia de respuesta”. Esa línea, esa frontera, es una

constante no sólo en sus homilías, sino especialmente en su actuación diaria.

En su homilía del 26 de junio de 1977 lo explicaba así: *La violencia institucionalizada es aquella que oprime abusando de sus derechos. La violencia que se institucionaliza es la que quiere abusar del poder. Ante ella surgió una respuesta en América Latina. "Hay —dicen los obispos en Medellín— como un signo de los tiempos, un afán universal de liberación". Y la Iglesia, que siente que ese anhelo del hombre latinoamericano viene del Espíritu Santo, que le está inspirando su dignidad y le hace ver la desgracia en que vive, no puede ser sorda a ese clamor... Ante esta situación de violencia que se hace institución, surgen movimientos de liberación: la lucha de clases, el odio, la violencia armada...*

Afirmando que la violencia armada “no es cristiana tampoco” y rechazando los métodos violentos para resolver los problemas nacionales de su tiempo, Monseñor Romero reflexionó, como Jesús, con “dos medidas”. Habló duramente contra la “violencia institucionalizada” y la “violencia represiva”. Condenó también la violencia “de baja intensidad” que Estados Unidos comenzó a ensayar ya en su tiempo contra las organizaciones populares salvadoreñas (*Este nuevo concepto de guerra particular, que consiste en eliminar de manera homicida todos los esfuerzos de las organizaciones populares bajo pretexto de comunismo o terrorismo*, la calificó así en su Diario). Y trató de entender la que él llamaba “violencia revolucionaria”, considerando que era una respuesta, un resultado de la “violencia represiva”.

Al igual que Jesús, Monseñor Romero era consciente de que la violencia de unos y de otros, al multiplicarse, se convierte siempre en una espiral de violencia incontrolable que perjudica principalmente a los más pobres e indefensos. Era consciente, igualmente, de que la violencia represiva arrinconaba a quienes se veían forzados a optar por la “violencia revolucionaria”. Tratar de “entender”, con la mente y con el corazón, con palabras y con actitudes, la opción revolucionaria de los pobres de su país, su “violencia de respuesta” fue lo que le costó la vida.

De dónde viene la guerra

Sin mucha reflexión, pensamos que las guerras son un comportamiento exclusivamente humano, olvidando que tienen sus raíces en el comportamiento animal, y en el de nuestros parientes más cercanos en la escala biológica, los primates. Así lo documenta la experta primatóloga Jane Goodall en su libro “A través de la ventana”, al relatar la guerra entre poblaciones de chimpancés emparentados. Los chimpancés son la especie con quien compartimos un ancestro común hace unos seis millones de años.

El comportamiento humano está aún lleno de inercias y huellas de los comportamientos atávicos de los primates que desembocan en guerras. Estos comportamientos, que compartimos con ellos, son tres: la necesidad de establecer y de defender territorios y fronteras que separen a los grupos, el sentido de propiedad y el ordenamiento del grupo en base a rígidas jerarquías.

Los comportamientos agresivos para defender el territorio, la propiedad y el liderazgo jerárquico están en el origen de todos los pleitos, de todos los conflictos, de todas las guerras humanas, como lo están en el origen de todas las guerras de los primates. Por eso, el compartir los bienes, la eliminación de las fronteras —respetando y celebrando las diferencias— y la supresión de las jerarquías son estrategias de humanización. Hace dos mil años, y en un mundo muy violento, Jesús de Nazaret propuso ya esas estrategias.

ENTREVISTA 81

¿Al César lo del César?

- RAQUEL Palestina, hace 2000 años. Un país ocupado. Violencia diaria: el terror de las tropas romanas y la resistencia armada de la población. Una situación similar a la que se vive hoy en varios puntos del planeta. Con nosotros, una vez más, Jesucristo.
- JESÚS Gracias, Raquel, por darme la oportunidad de hablar, una vez más, con tanta gente a la que yo no veo, pero que nos está escuchando.
- RAQUEL Nos contaba que en su tiempo había guerrilla rural en Galilea y guerrilla urbana en Jerusalén. Y que en su grupo participaba más de un guerrillero zelote. ¿Es así?
- JESÚS Sí, más de uno y de dos...
- RAQUEL Pero usted no optó por la lucha armada. ¿Por qué?
- JESÚS Lo primero era abrirle los ojos y los oídos al pueblo. El águila tiene dos garras y con las dos atrapa. Mi pueblo era presa de las tropas extranjeras. Pero no eran sólo los romanos. Los sacerdotes del Templo también tenían a la gente presa del miedo. Soldados y sacerdotes: las dos garras.
- RAQUEL Explíquenos mejor...
- JESÚS Los romanos nos desangraban con impuestos y nos aterrorizaban con sus armas. Y los sacerdotes nos adormecían con el dios que predicaban. Habían construido el Reino del Diablo. Nosotros anunciábamos el Reino de Dios.
- RAQUEL ¿Tanto poder tenían los sacerdotes?
- JESÚS Tenían el Templo, un gran negocio: la venta de animales para los sacrificios, el cambio de monedas, el comercio de las cosas de Dios. Tenían la Ley, un yugo pesado: ayunos, limosnas, diezmos... Y tenían el miedo, Raquel: predicaban un dios castigador que dejaba fuera a los enfermos, a las mujeres, a los pobres.
- RAQUEL ¿Y la gente se resignaba?
- JESÚS La gente estaba ciega, sorda, paralizada...
- RAQUEL Usted enfrentó ese poder. ¿Fue un revolucionario?

- JESÚS Yo dije: nadie por encima de nadie, todos hermanos, todas hermanas. Y Dios, el único Señor.
- RAQUEL Y por decir esas cosas el poder religioso lo persiguió. ¿Usted se considera un disidente, un hereje?
- JESÚS Sí. Por hereje me quisieron apedrear varias veces. Me expulsaron de la sinagoga. Y por blasfemo me condenó a muerte el Sumo Sacerdote.
- RAQUEL Sin embargo, usted fue tolerante con el poder político. Usted estuvo de acuerdo con pagarle impuestos al emperador de Roma.
- JESÚS ¿A qué te refieres?
- RAQUEL Me refiero a su famosa frase, la que citan todos los políticos del mundo: “Denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.” Como diciendo, al César, los impuestos y a Dios, las alabanzas.
- JESÚS No, yo no dije eso, Raquel. Yo dije: no le den al César lo que no es del César. Eso dije.
- RAQUEL ¿Al revés, entonces?
- JESÚS Al derecho. Porque ese hombre, el César, se creía Dios. Arrogante, soberbio. Hacía grabar su cara en las monedas. Yo dije: No le den lo que les pide. Pónganlo en su lugar. Es sólo un hombre. Y a Dios, lo que es de Dios. Dios por encima de todos.
- RAQUEL Entonces, ¿usted no aprobaba el pago de impuestos?
- JESÚS ¿Cómo iba yo a aprobar que el pueblo pagara impuestos a un imperio extranjero? ¿Cómo entregar tributos a un hombre que se creía Dios?
- RAQUEL ¿Y por qué le dieron esa vuelta a sus palabras en los evangelios?
- JESÚS ¿No te digo que los romanos nos tenían aterrorizados? Parece que a los que después escribieron del Reino de Dios todavía les temblaban las rodillas frente a Roma.
- RAQUEL En aquel mundo violento, tan parecido al nuestro, ¿cuál fue el proyecto político de Jesucristo? No se pierdan nuestro próximo programa. Raquel Pérez. Emisoras Latinas, Jerusalén.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su

segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un patriota, no un zelote

Jesús no fue un zelote. Los zelotes eran ultranacionalistas. Querían la liberación de Israel del yugo romano, pero no iban más allá de las fronteras de su país. Jesús fue un patriota, pero su proyecto rompía fronteras y no discriminaba por raza o religión. Los zelotes eran profundamente religiosos, pero su Dios era un Dios exclusivo de Israel, "el pueblo elegido". Según ellos, al inaugurar su Reino, Dios tomaría venganza de las naciones paganas. Jesús nunca habló de un Dios excluyente o vengativo.

Los zelotes eran ardientes defensores del cumplimiento estricto de la Ley, punto en el que Jesús se diferenció de ellos por su total libertad ante autoridades y leyes, aunque éstas fueran las tradicionales judías. Sin embargo, Jesús se relacionó con los zelotes y algunos de sus discípulos fueron con toda probabilidad simpatizantes o miembros del movimiento zelote. Muchas de las reivindicaciones sociales del zelotismo las compartió Jesús y en el común y ardiente deseo de que llegara un reino de la justicia usaron ambos movimientos expresiones parecidas.

Jesús: ¿violento o no violento?

Jesús se diferenció fundamentalmente de los zelotes porque no respaldó sus tácticas violentas. Sin embargo, resulta una simplificación afirmar que Jesús fue un pacifista no violento o que el evangelio condena la violencia "venga de donde venga". Las palabras de Jesús al enfrentarse con las autoridades, especialmente las autoridades religiosas y más específicamente los sacerdotes, fueron violentas.

Jesús usó la violencia en algunos momentos, especialmente en el acto que protagonizó en la explanada del Templo de Jerusalén pocos días antes de ser asesinado. Pero él no mató, sino que fue matado. No instigó nunca a los suyos a la violencia ni usó la resistencia armada para salvar su vida, cuando seguramente pudo hacerlo. Y uno de sus mensajes más originales fue el del amor a los enemigos, que no significa no tenerlos, sino ser capaz de perdonarlos, no responder con odio al odio ni con violencia a la violencia.

En la época de Jesús y en aquella coyuntura histórica concreta de Israel, la violencia propugnada por los zelotes no tenía ninguna salida, estaba llamada al fracaso y era un continuo pretexto para que los romanos desencadenaran su poderosísimo aparato de represión contra el pueblo, tal como ocurrió en el año 70, cuando Roma arrasó Jerusalén sofocando la insurrección de los zelotes.

Los impuestos de Roma: una carga insoportable

La principal función del gobernador romano en Judea —en tiempos de Jesús, Poncio Pilato— era ser agente de finanzas del imperio, supervisando la recaudación de los impuestos que Roma imponía a esa provincia, como a todas las que tenía bajo su control. El gobernador debía también mantener a raya al pueblo, que periódicamente se insubordinaba a causa de la extorsión que suponía el abusivo sistema fiscal romano.

Desde los tiempos del rey Salomón, unos mil años antes de Jesús, el reino de Israel cobraba impuestos a sus ciudadanos, aunque con una organización no plenamente desarrollada. Los persas y los griegos, que ocuparon el país 500 y 150 años antes de Jesús, también establecieron un sistema tributario. Con la dominación romana de Palestina, que comenzó a ser definitiva a partir del año 6 después de Jesús, se impuso de forma rigurosa el cobro de los tributos a los israelitas. Roma retuvo todo el excedente de la producción del país en la amplia red de aduanas que estableció para el cobro de los diversos impuestos. A través de ellas controlaba todo el movimiento comercial de la provincia.

La provincia de Judea debía de pagar anualmente a Roma en concepto de impuestos 600 talentos, el equivalente a seis millones de denarios. El jornal de un trabajador, su salario diario, era un denario. Los impuestos que Roma cobraba en Palestina eran de tres clases: impuestos territoriales, que se pagaban en parte en productos y en parte en dinero; impuestos personales, que eran de varias clases según las riquezas o rentas, aunque había uno que era general y lo pagaban todos, excepto niños y ancianos, el llamado “tributum capitis” (por cabeza), y es al que se refiere el evangelio; y los impuestos comerciales, que se pagaban sobre todos los artículos de importación y exportación.

Los sumos sacerdotes —máximas autoridades religiosas de Israel— pactaron con los romanos a fin de mantener su poder y, sobre todo, su privilegiada situación económica. El gobierno local de Judea, que era el Sanedrín, cuya máxima autoridad era el sumo sacerdote, carecía completamente de autoridad en cuanto a los impuestos, las relaciones con otros países y la defensa. Su única misión era mantener el culto y vigilar para que la Ley religiosa se cumpliera estrictamente.

Los “dioses” de Roma

Durante la vida de Jesús, fueron emperadores en Roma César Augusto y después Tiberio César. Augusto reinó desde el año 30 antes de Jesús hasta el 14 después de su nacimiento. Con él se inició la dinastía imperial romana de la familia Claudia. Tiberio, hijo de la segunda esposa de Augusto, gobernó desde el año 14 hasta el 37 y bajo su mandato fue asesinado Jesús. Después de Tiberio siguieron gobernando en Roma otros Césares: Calígula, Claudio, Nerón...

Tiberio convirtió a Augusto, su padre adoptivo, en un dios. Poco a poco, la

ambición de poder determinó que los Césares reclamaran de sus súbditos un culto personal como si fueran dioses. En tiempos de Jesús, la tendencia a divinizar al emperador romano se estaba acentuando. Después quedó definitivamente establecida, hasta la caída del imperio. Calígula se hizo adorar en vida. Los Césares se hicieron imágenes que debían ser veneradas y ordenaron postrarse en su presencia. Israel se resistió tenazmente a esta costumbre, que consideraba una horrenda blasfemia. Los dirigentes religiosos judíos, aunque no aceptaban teóricamente que el César fuera dios, en la práctica hicieron la vista gorda y callaron, en complicidad con el poder establecido. Por nacionalismo y por su fe religiosa en Yahvéh, el único Dios, los zelotes se oponían ardientemente al pago de los impuestos al “dios de Roma”. En eso, Jesús también coincidió con ellos.

Una pregunta delicada y una respuesta radical

Uno de los motivos más frecuentes de las revueltas populares en Israel eran los impuestos. Fue precisamente la negativa a pagar impuestos a Roma la chispa que desencadenó la guerra judía del año 70 después de Jesús, en la que Jerusalén fue destruida hasta sus cimientos y la población judía inició su diáspora. En este contexto, la pregunta que le dirigieron a Jesús sobre si debían pagarse o no los impuestos era especialmente delicada. Los zelotes se negaban a pagarlos como una forma de resistencia activa a Roma. Las clases colaboracionistas, saduceos y sacerdotes, recomendaban el pago. Los fariseos dudaban. Teóricamente, estaban en contra, pues eran muy nacionalistas, pero en la práctica terminaban pagando.

La frase *Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios* (Mateo 22,15-22; Marcos 12,13-17; Lucas 20,20-26) es una de las más repetidas por políticos y eclesiásticos de todos los colores, una de las frases de Jesús que han sido más manoseadas y malinterpretadas. Tal como aparece en los evangelios, se usa habitualmente para separar la fe de la política, o bien reforzando la idea de que la religión es independiente de todo compromiso social y político y se reduce a rezos y sacrificios, o bien dando a entender que la política es ajena a la ética y a la crítica desde la ética.

Esta frase se interpreta frecuentemente como una prueba de que Jesús respetó la autoridad constituida e hizo una separación entre los compromisos con Dios y los deberes con la autoridad terrena, asumiendo así que Jesús pensaba igual que Pablo, quien diría después de Jesús que la autoridad debe ser siempre obedecida porque *toda autoridad viene de Dios* (Romanos 13,1-4).

Jesús tuvo que hablar de los impuestos, un tema recurrente en su país y en su época y que afectaba tanto a la gente pobre. Pero podemos pensar que su opinión sobre este tema, condensada en esta frase, fue modificada en las sucesivas transcripciones de la tradición oral de las primeras comunidades, hechas todas ellas en tiempos en que el imperio romano y sus emperadores eran muy poderosos y muy temidos. Es imposible creer que Jesús, al que debió repugnar el endiosamiento del César, y que también conoció los abusos romanos, respetara su autoridad. Más bien, aprovechó la pregunta delicada

que le hicieron para dar una respuesta radical: No le den al César nada de lo que pide: ni la reverencia ni el impuesto. Pónganlo en su lugar, el lugar de un hombre. El lugar de Dios es sólo de Dios.

Poco tiempo después...

Es chocante y escandaloso lo que ocurrió después. Jesús se opuso al pago de impuestos, que venía ligado al culto al emperador de Roma, que se creía un dios. Tres siglos después, el Papa de Roma, que se presentaba como representante de Jesús, adoptó todas las expresiones y ritos de ese culto: los vestidos ceremoniales, el incienso, los cirios, el trono, la corona y el cetro... y también cobró impuestos a sus súbditos: los diezmos medievales. Toda la pompa vaticana es reflejo de la pompa cultural con que se divinizaron los Césares romanos. Y el cobro del diezmo, que enriqueció a la iglesia romana, representó también durante siglos una carga insostenible sobre la población más pobre. ¿Qué diría Jesús? No le den al Papa nada de lo que pide: ni la obediencia ni el diezmo. Pónganlo en su lugar.

ENTREVISTA 82 ¿El proyecto de Jesús?

- RAQUEL Continuamos analizando la situación política en los tiempos de Jesucristo con el mismo Jesucristo. No son pocos los oyentes que han llamado a Emisoras Latinas muy preocupados, hasta escandalizados.
- JESÚS ¿Escandalizados por qué esta vez, Raquel?
- RAQUEL Porque, en las últimas entrevistas usted ha estado hablando de política. Y según ellos, usted debería centrarse en las cosas de Dios, especialmente en estos días de Semana Santa.
- JESÚS ¿Y cuáles son las cosas de Dios?
- RAQUEL Bueno, me imagino que se referirán a las oraciones, los sacramentos, el culto... en una palabra, las cosas sagradas.
- JESÚS Yo creo que lo más sagrado es la vida, Raquel. Dios no puede taparse los ojos viendo a sus hijos hambrientos. Yo tampoco podía estar tranquilo viendo los atropellos que se cometían en mi país.
- RAQUEL Eso es meterse en política. Y por meterse, se habrá ganado bastante enemigos.
- JESÚS Muchos. Los grandes me odiaban. Los de abajo, los humillados, las mujeres, entendían.
- RAQUEL ¿Entendían qué?
- JESÚS Que el Reino de Dios había llegado. Por eso, se sumaban cada día más a nuestro movimiento.
- RAQUEL Volvamos a los enemigos. ¿Un hombre de paz como usted con tantos enemigos?
- JESÚS Raquel, quien lucha por la justicia siempre tendrá enemigos. Quien no los tiene es porque no hace nada.
- RAQUEL Pero usted dijo: amen a sus enemigos.
- JESÚS Sí, yo dije que los amáramos, no que no los tuviéramos.
- RAQUEL ¿Esa famosa frase suya de amar a los enemigos es auténtica o también se la suavizaron?

JESÚS No, yo la dije. Y no es ninguna palabra suave.

RAQUEL ¿Qué quiso decir con ella?

JESÚS Amar a los enemigos es no caer en la trampa del odio, no imitar su violencia. Quien lucha contra Leviatán puede acabar pareciéndose a ese monstruo.

RAQUEL Usted recomendó incluso poner la otra mejilla. ¿Debilidad, cobardía?

JESÚS Astucia. Hay que tener de paloma y de serpiente. Hay tiempo para todo, para tirar piedras y para recogerlas. A los mercaderes del Templo, yo no les puse ninguna mejilla. Los saqué a latigazos.

RAQUEL Insisto. ¿Cómo usted, en una situación tan crítica como la que vivía su país, y con esas ideas, no terminó optando por la vía armada?

JESÚS Los zelotes trataron de convencerme, querían apresurar la llegada del Reino con las armas... Pero la violencia engendra violencia. Cada revuelta de los zelotes terminaba en un nuevo baño de sangre.

RAQUEL La historia le dio la razón a usted. Eso fue lo que sucedió poco después de su muerte, en el año 70, cuando los zelotes se alzaron y el emperador Tito arrasó Jerusalén.

JESÚS Yo pensé que el Reino de Dios tenía que ir por otro camino. Como te dije, Raquel, lo primero era abrirle los ojos a la gente. En nuestro movimiento quisimos reunirnos los pobres, sentirnos fuertes, sentir que podíamos.

RAQUEL ¿Organizarse? ¿Organización popular?

JESÚS Sí, eso, la comunidad. Crecer desde abajo, como los árboles. Un pueblo sin amos ni señores. Un mundo nuevo. Otro mundo.

RAQUEL ¿Tenía en mente un proyecto a más largo plazo?

JESÚS Yo tenía prisa. Yo quería el Reino de Dios ya... Y no llegó.

RAQUEL Muchos murieron, igual que usted, luchando por algo que nunca llegó. ¿Se considera un fracasado?

JESÚS No. A quienes cayeron luchando por la justicia, Dios los levantará de entre los muertos. En el Libro de la Vida están escritos todos sus nombres. El mío también.

RAQUEL Desde Jerusalén y para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un proyecto con enemigos

Es imposible luchar por la justicia, denunciar a los injustos, buscar la equidad —todo esto es esencial en el proyecto de Jesús— sin tener enemigos. El proyecto de Jesús es un proyecto de paz y de amor, pero en la concreta, si la justicia es la base de la paz, luchar por la paz provocará resistencias y rechazos entre quienes no viven justamente.

La historia demuestra la complejidad de llevar adelante el proyecto de Jesús, sus riesgos, el alto precio que hay que pagar a veces por hacerlo realidad. Hay que tomar muy en serio uno de los cargos que se le imputaron a Jesús en el proceso judicial que precedió a su condena de muerte: *Siembra discordia entre las familias y solivianta al pueblo desde Galilea hasta Jerusalén.* (Lucas 23,5). Es decir, se ganó enemigos, provocó enemistades, creó conflictos, atentó contra el orden establecido.

La no violencia

Muchas de las actitudes de Jesús, muchos de sus mensajes, encajan en lo que modernamente conocemos como la ideología de la no violencia activa: una propuesta para enfrentar sin violencia, pero enfrentándolos realmente, los complejos conflictos de nuestro mundo y de nuestro entorno para lograr una transformación social. Esta ideología rechaza que la violencia sea intrínseca a los seres humanos y apuesta a la capacidad humana de cooperar. Y se dedica a invertir esfuerzos en educar a las personas para desarrollar hábitos de diálogo, de negociación, de cooperación.

La actitud no violenta no es pasividad ni resignación, es una permanente actitud de reflexión que lleva a la acción para enfrentarse a los desequilibrios de poder que generan conflicto con otros métodos, confiando en que así los resultados serán más eficaces y duraderos.

Desde la ideología de la no violencia se construye “otra” percepción del enemigo. Se aprende a distinguir entre la persona y el personaje que representa esa persona en el conflicto. Amar al enemigo es respetar su dignidad, sin dejar de combatir sus ideas y sus actuaciones. Amar al enemigo es reconocer sus derechos como persona, pero transgredir sus normas. Amar al enemigo es no usar sus mismos métodos, sino otros, que le permitan dejar de ser enemigo, cambiar, transformarse.

Entre los métodos no violentos están: la desobediencia civil, las huelgas, las huelgas de hambre, los boicots, las manifestaciones públicas, las marchas, las denuncias organizadas, las mil y una formas de no colaboración con quienes abusan del poder y se hacen enemigos de la justicia y la equidad. Uno de los métodos no violentos es la astucia de “poner la otra mejilla”, esperando el momento más oportuno para actuar. Entre las grandes figuras contemporáneas más emblemáticas de la práctica y la reflexión sobre la no violencia están Mahatma Gandhi en la India y Martin Luther King en Estados Unidos.

El monstruo Leviatán

El temor de los humanos a los monstruos marinos es una constante universal. Incluso, el profundo desconocimiento que aún tenemos de los abismos de los océanos da “racionalidad” a estos temores ancestrales. En la cultura de Jesús, el monstruo marino más temible y poderoso, el más famoso, era Leviatán, una serpiente marina, que aparece en varios libros de la Biblia y después, en muchos comentarios del Talmud judío. La mejor descripción de Leviatán está en el libro de Job (40,25-32 y 41,1-26).

Profeta de otro Reino, de otro Mundo

El erudito judío Ellis Rivkin insiste en que hay que desplazar la pregunta “¿quién mató a Jesús?” hacia la pregunta “¿qué lo mató?”. Argumenta que Jesús no fue crucificado por sus creencias y enseñanzas religiosas, sino por las potenciales consecuencias políticas de sus enseñanzas. *No fue el pueblo judío quien crucificó a Jesús ni fue el pueblo romano. Fue el sistema imperial, un sistema que victimizaba a los judíos, victimizaba a los romanos y victimizaba al Espíritu de Dios. Era un sistema que victimizaba a todos los hombres que no tenían poder y, más aún a todas las mujeres. Jesús proclamaba el Reino de Dios, la Basileia de Dios (Basileia significa “reino” en griego). Esa misma palabra era la que se usaba para describir el Imperio Romano: la Basileia de Roma.*

La “consigna” permanente de Jesús, “el Reino de Dios”, tenía un contenido religioso-político y también social. Decir que el Reino de Dios había llegado, proclamar que el Reino de Dios estaba cerca era una forma de decir “Otro mundo es posible”.

ENTREVISTA 83 ¿Quién mató a Jesús?

- RAQUEL Viernes Santo en Jerusalén. La Vía Dolorosa inundada de penitentes, hombres cargando cruces, mujeres de rodillas rezando el rosario, dándose golpes de pecho, evocando aquellos días de pasión y de muerte. Especialmente para usted, Jesucristo, tienen que ser de terribles recuerdos.
- JESÚS Tantos, que prefiero olvidarlo. Mi madre fue la que llevó la peor parte. Magdalena, las mujeres, Juan, los del movimiento... para todos fue como si el mundo se acabara.
- RAQUEL Comprendo que no quiera recordar los hechos sangrientos de aquel viernes...
- JESÚS Sácame de una duda, Raquel. Veo cruces por todas partes. En las iglesias, en los altares, en sus casas ponen cruces, y hasta al cuello se las cuelgan.
- RAQUEL Es en memoria suya.
- JESÚS Qué extraña manera de recordar... Porque si a tu hermano lo apuñalan, ¿llevarías un puñal colgado al cuello? La cruz es un instrumento de tortura. Mejor, olvidarla.
- RAQUEL Pero esa cruz es sagrada. Muriendo en ella, usted estaba cumpliendo la voluntad de Dios.
- JESÚS En esa cruz yo estaba cumpliendo la voluntad del gobernador romano Poncio Pilato y la del sumo sacerdote Caifás y la de todos los que se oponían al Reino de Dios.
- RAQUEL Pero, ¿Pilato y Caifás no fueron instrumentos en las manos de Dios para que se cumpliera su divina voluntad?
- JESÚS ¿Qué estás diciendo, Raquel? ¿Cuál era esa divina voluntad?
- RAQUEL Que usted muriera en la cruz. Eso era lo que Dios quería, ¿no?
- JESÚS ¿Cómo Dios iba a querer que me torturaran? ¿Te das cuenta de lo que dices?
- RAQUEL ¿Qué quería Dios, entonces?
- JESÚS Que yo continuara anunciando su Reino.
- RAQUEL ¿Usted no tenía la misión de morir en la cruz?

JESÚS ¿Cómo voy a tener esa misión? Las cosas pasaron como pasaron. Después de sacar a los mercaderes del Templo, nos andaban buscando por todas partes. Intentamos escapar hacia Galilea pero, ya sabes, en el huerto de Getsemaní me apresaron.

RAQUEL En ese huerto donde usted se resignó a beber el cáliz del dolor hasta la última gota.

JESÚS Yo no me resigné a nada, Raquel. Yo rezaba: Que no se haga la voluntad de ellos, los que quieren matarme, sino la tuya, Padre, que quieres que viva.

RAQUEL En la película de Mel Gibson, La Pasión, usted aparece abrazando la cruz, deseando cargarla, se le nota impaciente para que lo claven en ella...

JESÚS No sé quién será ese señor que dices, pero no me gustaría tenerlo como amigo. ¿Quién va a querer ser torturado, clavado en dos palos? Yo traté de escapar, de evitar la cruz, como te dije, pero ya la situación había ido demasiado lejos.

RAQUEL Si entiendo bien, ¿usted no quería morir?

JESÚS ¿Y quién quiere morir, Raquel?

RAQUEL ¿Tampoco Dios quería su muerte?

RAQUEL ¿Dios?... Dios siempre quiere la vida.

RAQUEL ¿Y Judas? Porque ya estaba escrito que Judas lo iba a traicionar.

JESÚS Nada estaba escrito. Lo que pasó aquí en Jerusalén aquel viernes no estaba escrito en ningún libro.

RAQUEL ¿Usted no sabía el final? ¿No sabía lo que ocurriría después, al tercer día?

JESÚS Yo sabía entonces y sé ahora que los injustos nunca ríen de último. Que la muerte nunca tiene la última palabra. Dios me cumplió a mí. Y ya ves, estoy aquí, hablando contigo.

RAQUEL Pues... pues nosotros cumplimos con ustedes y despedimos por hoy la transmisión. Desde Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José

Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Corderos, cruces y crucifijos

El “sacrificio” de Jesús fue representado durante siglos privilegiando la imagen de un cordero inmolado “por la redención del mundo”. Es un símbolo que aún se emplea. Y aún se invoca a Jesús como “cordero de Dios”, indeleble huella de los cruentos cultos judíos, donde se sacrificaban corderos y otros animales para agradar a Dios, cultos que Jesús rechazó. Es hasta el siglo IV que la cruz (vacía) aparece grabada por primera vez en una iglesia cristiana de Roma. Y es hasta el siglo V que comenzó a usarse en la imaginería cristiana la representación de Jesús crucificado, en diversos estilos de “crucifijos”. En los siglos posteriores esta imagen se multiplicó por todos lados. Hoy ha llegado a ser hasta un adorno, una joya en el pecho de autoridades eclesiásticas.

¿Una teología del abuso?

En una colección de ensayos feministas titulado “El Cristianismo, el Patriarcado y el Abuso”, Joann Carlson Brown y Rebecca Parker derivan de la teología del sufrimiento y del sacrificio esta reflexión: *El cristianismo es una teología abusiva que glorifica el sufrimiento. ¿Es sorprendente que haya tanto abuso en la sociedad moderna si la imagen o la teología predominante de la cultura es el “abuso divino de menores”: Dios Padre, que exige y lleva a cabo el sufrimiento y la muerte de su propio hijo?*

En otros ensayos se explora la idea de que las actitudes cristianas tradicionales (culpabilidad, sumisión, perdón, valor del sufrimiento) internalizadas en niñas y niños favorecen que acepten el abuso sexual de los adultos. Es también el punto de vista de la teóloga feminista Rita Nakashima Brock, quien sostiene que todos los discursos cristológicos articulados dentro de la sumisión de Cristo *obediente hasta la muerte* (Filipenses 2,8) “sancionan el abuso de menores”.

Ciertamente, hay una paradoja histórica en la que debemos reflexionar a fondo: en vez de que la muerte de Jesús en la cruz generara una cultura para frenar la violencia injusta, esa cruz generó la errada idea de que la cruz es el camino de la perfección.

Contar la Pasión con otro guión....

A menudo, casi siempre, el guión de la Pasión —los hechos que llevaron al apresamiento, juicio y condena a muerte de Jesús— es el guión de un “teatro griego”: una tragedia con final conocido, por estar escrita de antemano, como destino inapelable y fatal. En ese “guión”, que nos ha llegado desde la teología, los sermones, los cultos, las películas, todos los personajes cumplen un papel prefijado: Jesús sabe que ha venido a morir y lo acepta, Judas tiene que

traicionarlo y lo hace, Pedro debe negarlo y lo niega, los judíos traicionan y María llora aceptando su dolor... No hay en ese guión opciones libres, no hay decisiones ni circunstancias que permitan pensar que las cosas sucedieron así, pero pudieron suceder de otra forma.

Con los datos que tenemos de los evangelios y del contexto cultural, político y social de aquel momento, podemos ensayar otro guión, imaginar otras posibilidades, situar "la Pasión" de Jesús en la historia. Probemos...

La "hora" de ir a Jerusalén

Jesús sabía de sobra que si subía a Jerusalén en las tumultuosas fiestas de la Pascua corría un gran riesgo. Había provocado ya demasiados escándalos por Galilea y en sus dos anteriores viajes a Jerusalén. Le aconsejaron que no fuera. Pudo haber ido o pudo no haberlo hecho. Si no hubiera ido, seguramente hubiera pasado unos cuantos años más predicando por Galilea y su movimiento hubiera crecido. Pero fue. Y convocó a muchos para que le acompañaran. Jesús tenía planes y tenía prisa. Sentía que había llegado la "hora", no de morir, sino de actuar en Jerusalén, con denuncias directas contra las autoridades religiosas y políticas que tenían sus sedes en la capital.

Al entrar en Jerusalén, Jesús fue informado de la gravedad de la situación. Las autoridades judías conocían de su llegada, lo estaban esperando y algo sabían ya de lo que se traía entre manos. Jesús pudo haber cambiado sus planes. Si se hubiera regresado a Galilea, seguramente sus vecinos de Cafarnaum lo hubieran abucheado y tildado de cobarde, después de haber calentado tanto la cabeza a la gente con aquel viaje. Sin embargo, habría salvado su vida. Decidió esconderse en Betania, en la taberna de sus amigos Lázaro, Marta y María, a donde ya había estado varias veces. Ya en otra ocasión se había escondido en Perea.

Domingo de Ramos: la sentencia de muerte

Jesús salió de Betania montado en un burro, aclamado con ramos de palmera por la multitud y entró por la Puerta Dorada en la inmensa explanada del Templo. Tradicionalmente, se ha presentado lo ocurrido aquel domingo como una procesión religiosa. Pero si hubiera sido una procesión, no hubiera acabado como acabó, en un desorden colosal. Y si Jesús hubiera sido el "santo" de esa procesión, no hubiera agarrado un látigo para derribar las mesas de vendedores y cambistas. Por lo enardecido de la muchedumbre, aquello constituyó una manifestación masiva.

Con aquel tumulto, los más directamente desafiados por Jesús fueron los miembros de la familia del Sumo Sacerdote, dueña de los lucrativos negocios de compra y venta de animales y de cambio de monedas que había en el Templo. Desde la Torre Antonia, junto al Templo, los romanos lo vieron todo. Pero no se preocuparon demasiado. Eran "cosas de judíos", alborotos habituales en los días de Pascua. Las autoridades religiosas judías, que

despreciaban a los galileos del Norte, sí se preocuparon. Y mucho. Y aunque hubieran podido pasar por alto aquella provocación, no quisieron arriesgarse. Si hubieran menospreciado el liderazgo de Jesús y pasado por alto los hechos del Templo, es muy probable que manifestaciones similares se hubieran producido frente a las sedes de otras autoridades. Y la situación se les hubiera vuelto incontrolable. Por eso, actuaron con firmeza y en pocas horas ordenaron leer por las calles de Jerusalén un bando reclamando la cabeza de Jesús y ofreciendo una recompensa a quien lo entregara.

El plan de los zelotes

Los zelotes eran grupos armados de patriotas judíos opuestos a la ocupación romana. Estaban bien organizados, pero divididos en varias facciones. Optaban por la violencia armada. Jesús los había conocido en Galilea. Incluso, algunos de su movimiento simpatizaban con esta causa, entre ellos, Judas.

Desde hacía tiempo, los líderes zelotes buscaban convencer a Jesús de la necesidad de la vía armada. Jesús tuvo que considerar esta posibilidad. Si Jesús hubiera optado en ese momento por alguna forma de violencia armada, y siendo tan desigual la correlación de fuerzas con el poder romano, se hubiera desencadenado un baño de sangre. Esto fue lo que sucedió en el año 70 cuando los zelotes se insurreccionaron y el ejército del emperador Tito arrasó Jerusalén. Jesús eligió otros caminos de mayor alcance y de más largo plazo: la fuerza de la palabra, la transformación de las conciencias, la lógica de la comunidad, la presión popular, la organización de los pobres, el amor eficaz.

Aunque los zelotes sabían que Jesús no era de los suyos y guardaba distancia de su radicalismo, los hechos del Templo aceleraron sus planes. Aunque la estrategia de los zelotes siempre incluyó la violencia, no podían dejar de reconocer el liderazgo popular de Jesús. Decidieron aprovechar la coyuntura. Si hubieran desatado un levantamiento sin contar con Jesús, habrían debilitado el movimiento zelote y demostrado escaso olfato político. De sobra sabían que entre ellos ningún dirigente tenía tanto carisma como Jesús.

Jueves Santo: las dudas de Judas

Se acercaba el día grande de la Fiesta de Pascua. ¿Dónde reunirse con los del movimiento para comer el cordero pascual? Si Jesús se hubiera quedado en Betania, un lugar donde se hospedaban tantos galileos, lo hubieran capturado enseguida. Los hechos de la Pasión se hubieran adelantado 48 horas. No sin cierta temeridad, Jesús y su grupo eligieron ir a Jerusalén y nada menos que a una casa contigua al palacio de Caifás.

Barrabás se puso en contacto con Judas. En nombre de los zelotes, le propuso un plan: delatar a Jesús y entregarlo a las autoridades judías. Con los ánimos populares tan caldeados, el apresamiento de Jesús desencadenaría una sublevación de tales proporciones que haría tambalear al poder romano. Judas lo pensó. ¿Qué hacer? Los acontecimientos se habían precipitado y no había

mucho tiempo para pensar. Aunque siempre fue leal a Jesús, Judas aceptó la propuesta de Barrabás confiando en que los sublevados rescatarían a Jesús a tiempo y con vida.

Si Judas hubiera rechazado este plan, es muy probable que los zelotes se hubieran decidido a matar a Jesús, responsabilizando por el crimen a los romanos, para asegurar la sublevación popular. Y si Judas hubiera retrasado su decisión, seguramente Barrabás lo hubiera matado a él, temiendo que revelara el plan al grupo de Jesús. No sin angustia, Judas terminó aceptando el plan de los zelotes. Y se ofreció a los guardias del Templo para indicarles dónde apresar a Jesús.

La noche antes de regresar a Galilea

Algunos del movimiento sospecharon de Judas, lo veían extraño. Si ninguno hubiera desconfiado de Judas, muy probablemente habrían apresado a Jesús sin terminar la larga y solemne cena de la Pascua. Fue la sospecha de Juan la que precipitó la salida de todo el grupo para esconderse en un lugar que consideraban seguro. El huerto de Getsemaní les permitiría pasar el resto de la noche sin ser descubiertos por Judas y en la madrugada escaparían de Jerusalén y regresarían de inmediato a Galilea, esperando allí una mejor oportunidad para llevar adelante el plan de denuncias contra las autoridades de Jerusalén.

En el huerto de Getsemaní Jesús y los suyos se escondieron aquella noche. Con el paso de las horas, todos se fueron quedando dormidos. Jesús sintió miedo y se puso a rezar. Los soldados enviados por el Sumo Sacerdote Caifás llegaron más pronto de lo que Jesús había calculado e iban bien armados. El grupo de Jesús llevaba algunas espadas. Cuando se vieron rodeados, Pedro y otros ofrecieron resistencia para impedir que Jesús fuera capturado. Jesús pudo haber huido, pero no hubiera llegado muy lejos. El huerto estaba rodeado. Las puertas de Jerusalén estaban vigiladas.

Si intentaba huir, seguramente hubieran masacrado a todos los de su grupo. La desproporción de fuerzas era evidente. Igualmente, si hubiera empuñado una de las espadas que tenían allí, no le hubiera servido de mucho. Jesús no tenía ninguna práctica en el uso de las armas y hubiera sido el primero en caer abatido por los guardias. Además, él no creía en la violencia. Se entregó. Pero más que una "entrega espiritual de sí mismo", se trataba de salvar a sus compañeros para que huyeran y de ganar tiempo confiando en que Dios le ayudaría a encontrar una salida.

Viernes Santo: inicia el juicio del siglo

Mientras se organizaba a toda prisa la sesión del Sanedrín —el tribunal religioso que lo juzgaría— Jesús fue llevado a casa de Anás, jefe de la familia judía más rica de Jerusalén y suegro del Sumo Sacerdote José Caifás. Anás despreciaba a Jesús por ser un campesino ignorante y confiaba en que se

retractaría en su presencia.

Jesús no moderó su lenguaje ante Anás, considerando su inmenso poder. Si lo hubiera, hecho, tal vez no se hubiera liberado de la tortura y de la cárcel, pero sí de la muerte. Y quizás, al cabo de unos años, hubiera sido beneficiado con una amnistía. Todo lo contrario, Jesús le echó en cara a Anás todos sus crímenes y corrupción y lo amenazó con la ira justiciera de Dios. La imagen de un Jesús manso ante Anás es falsa. Si así hubiera sido, Anás no hubiera perdido el control y le hubiera abofeteado y escupido en la cara, como de hecho lo hizo.

Pedro siguió a Jesús hasta el palacio de Anás, donde estaba siendo interrogado. En el patio del palacio, unos soldados y una criada lo reconocieron como uno de los cabecillas del grupo de Jesús. Pedro tuvo miedo y negó a Jesús, hasta tres veces. El canto de los gallos se lo recordó hasta el fin de sus días. Pero si Pedro hubiera aceptado pertenecer al grupo de Jesús, aquella tarde, en el Gólgota, se hubieran levantado cuatro cruces.

Con Jesús ya preso y confiando en que el pueblo se movilizaría en las calles, Barrabás y los suyos pusieron en marcha su plan insurreccional. Para comenzar, se lanzaron al asalto del arsenal de armas de la Torre de Siloé. Si hubieran tenido éxito, es muy probable que la situación se hubiera vuelto incontrolable. En este contexto, Jesús hubiera podido ser liberado por las turbas de los zelotes armados o también ser ultimado por cualquier guardia en medio de los desórdenes. Habría muerto, entonces, sin juicio y sin viacrucis. Pero los zelotes fracasaron. En una redada previa al asalto al arsenal de Siloé, cayeron presos Barrabás, Dimas, Gestas y otros dirigentes zelotes. Esta noticia hundió a Judas en la desesperación.

Condenado por blasfemo

Después de la comparecencia de varios testigos falsos y de un cúmulo de irregularidades jurídicas, Caifás, que presidía el Tribunal Supremo de Israel, conminó a Jesús a que declarara si era o no el Mesías. Ante la respuesta afirmativa de Jesús, lo sentenció a muerte por blasfemo. Si los sacerdotes judíos hubieran ejecutado esta sentencia, Jesús hubiera muerto de otra forma. Para los blasfemos, la Ley judía ordenaba la lapidación. En este caso, Jesús no hubiera muerto en la cruz, sino en una esquina de Jerusalén apedreado por los sanedritas y sus adeptos. El Sanedrín temió ejecutar la sentencia de muerte que había dictado. El pueblo, que apoyaba a Jesús, se hubiera alzado contra ellos. Resultaba más prudente deshacerse del reo, entregándolo a las autoridades romanas.

Respaldado por el pueblo

Aquel viernes, Jerusalén amaneció tomada por los soldados romanos en previsión de un estallido popular. En las primeras horas de la mañana, los vecinos de Jerusalén y los peregrinos llegados para la fiesta se fueron

enterando de lo ocurrido con Jesús. Cierta tradición ha afirmado que el pueblo abandonó a Jesús y que, por la natural inconsistencia del pueblo, el Domingo de Ramos lo aplaudió y el Viernes Santo lo traicionó y hasta pidió la cruz para él. Si hubiera sido así, la más elemental psicología social quedaría sin fundamento. Ocurrió lo contrario. La gente salió a las calles, los vecinos reclamaron, exigieron la libertad de Jesús, desafiaron a las tropas romanas. Y algunos, seguramente, fueron al Templo a orar por su vida. Y allí alcanzaron a ver lo que sucedió con Judas: desesperado, llegó a devolver las monedas con que había simulado que "entregaba" a su amigo.

Fuertemente custodiado, Jesús fue llevado a la Torre Antonia, donde lo esperaba Poncio Pilato. Pasando el caso a Pilato, las autoridades religiosas buscaban que Jesús fuera sentenciado a muerte sin tener ellos que mancharse las manos ni enemistarse con el pueblo. Aunque Pilato tenía el máximo poder, la situación se le presentaba muy delicada al procurador romano. Si Pilato hubiera indultado a Jesús, la enemistad con Caifás y los sanedritas hubiera perjudicado gravemente su carrera política. Si lo hubiera sentenciado a muerte, hubiera entrado en conflicto con su esposa, Claudia Prócula, que vio en Jesús a un enviado de los dioses y que creyó que matarlo les traería mala suerte. Lo que hizo Pilato fue "quitárselo de encima". Eso fue lo que le recomendó su esposa.

Los temores de Pilato

Herodes era un hombre corrupto y muy supersticioso. Pilato le envió a Jesús para que él se hiciera cargo de la sentencia. Pero Herodes no quería mezclarse de ninguna forma en este asunto. Quiso jugar con Jesús y le pidió un milagro. Jesús, que había encarado a Anás, guardó silencio ante Herodes. Jesús nunca perdonó a Herodes el asesinato de Juan Bautista. No le habló, ni siquiera le dirigió la mirada. Si Jesús le hubiera echado en cara sus crímenes, tal vez Herodes, ensobrecido, lo hubiera arrojado en uno de sus muchos calabozos. Con el tiempo, Jesús hubiera corrido la misma suerte que Juan Bautista, a quien Herodes mandó a degollar. Si Jesús le hubiera hecho algún "milagro", Herodes lo hubiera contratado como mago de la corte. Y así tal vez hubiera escapado de la muerte.

Pilato empezó a sospechar que tras Jesús existía una conspiración de carácter anti-romana. Poco le importaban al procurador las proclamas religiosas de aquel profeta. Sin embargo, su cargo estaba en peligro si no resolvía cuanto antes el caso a favor de los intereses de Roma. Si Pilato hubiera firmado de inmediato la sentencia de muerte, se hubiera quedado sin conocer todos los hilos de aquel supuesto complot. Más que matar a un hombre, su mejor trofeo ante Roma era descubrir esa trama. Por eso, decidió investigar, interrogar al reo. Todo sistema represor investiga torturando a los detenidos. Pilato lo hizo según la costumbre romana: 39 azotes con el flagelo, tortura de la que pocos salían vivos. La soldadesca añadió otra tortura: coronar con espinas a Jesús, humillándolo como a un rey objeto de burlas.

Bajó a los infiernos de la tortura

Pilato ordenó torturar a Jesús en los calabozos de la Torre Antonia. Para Jesús, la suerte estaba echada. Había "bajado a los infiernos". Sólo podría salir de allí si delataba a sus compañeros. Jesús no delató a sus compañeros. No abrió la boca ante sus torturadores. No dijo un solo nombre ni dio un solo dato. Su silencio no fue para darnos ejemplo de humildad, sino por solidaridad con los de su movimiento. Si Jesús los hubiera delatado, si hubiera dado los nombres de Pedro, Santiago, Juan, y los demás del grupo, tal vez hubiera salvado su vida, pero los suyos habrían sido capturados, también torturados y seguramente crucificados.

Después de varias horas en las que no se sabía lo que estaba ocurriendo con Jesús, si estaba vivo o muerto, Pilato exhibió al reo en el Enlosado de la Torre Antonia. En actitud amenazante, la multitud agolpada frente a este atrio, presionaba a gritos al gobernador para que dejara libre a Jesús. Pilato temía perder el control de la situación. Por eso, decidió calmar algo los ánimos liberando a Barrabás, quien tenía un liderazgo menor entre el pueblo.

Pilato buscó confundir al pueblo con ese gesto de aparente magnanimidad. Si cediendo a la presión de la multitud, hubiera liberado a Jesús no hubiera podido escapar de las maquinaciones del Sumo Sacerdote y de los sanedritas, capaces de crearle problemas con Roma. Y si hubiera firmado la sentencia de muerte en aquel momento, frente a la muchedumbre, se hubiera arriesgado a una asonada popular. Y eso era lo que más temía.

El dolor de Judas

Al mediodía de aquel viernes, todos en Jerusalén habían visto a Jesús destrozado por las torturas en el Enlosado de la Torre Antonia. También Judas. Todos sabían que la libertad de Barrabás no cambiaría para nada la suerte de Jesús. También Judas.

¿Qué podía haber hecho el iscarote? Tenía varias opciones. Si presa de la desesperación, hubiera intentado matar a los dirigentes zelotes, en represalia por haberle involucrado en la captura de Jesús, seguramente sería él quien hubiera muerto. Y tal vez nunca habríamos podido conocer la trama de lo ocurrido aquellos días en Jerusalén.

Si hubiera decidido pedir perdón a Pedro y a los demás, es probable que sus compañeros, después de un primer momento de indignación, hubieran terminado comprendiéndolo. Judas hubiera vivido bastantes años más y su fama no sería tan mala como la que hoy acompaña su memoria. Sin embargo, Judas no soportó ver a Jesús en esas condiciones y sentirse el último responsable. Perdió toda esperanza y se suicidó. Pero no como un renegado lleno de odio, como siempre lo han pintado, sino eligiendo la muerte como la única salida digna que su dolor y el respeto por Jesús le dejaron. Jesús murió esa misma tarde.

ENTREVISTA 84 ¿Judas el traidor?

- RAQUEL ¿Ya tenemos conexión con los del National Geographic?...
Mántenlos en línea... Amigas y amigos de Emisoras Latinas,
nuevamente con ustedes en Jerusalén y en este Viernes Santo...
Disculpe, Jesucristo, hoy vamos a hablar con gente de una revista
muy seria que ha hecho un hallazgo sorprendente... ¿Le paso la
llamada?
- JESÚS Sí, Raquel... ¿de qué se trata?
- RAQUEL No, escúchelos a ellos...
- NATIONAL Tal vez usted, Jesucristo, como ha estado fuera casi dos mil años,
no esté al tanto de los últimos descubrimientos bíblicos. Nos
referimos al evangelio de Judas.
- JESÚS ¿De cuál Judas, de mi amigo Judas?
- NATIONAL Precisamente, en ese evangelio Judas aparece como su gran
amigo.
- JESÚS En verdad fue mi amigo, sí, un gran compañero.
- RAQUEL Sería su amigo, pero lo traicionó...
- JESÚS Prefiero pensar que Judas se confundió y...
- NATIONAL Lo que ahora hemos sabido es que Judas le hizo a usted un gran
favor.
- JESÚS ¿Un gran favor? ¿Cuál favor? No entiendo.
- NATIONAL Según el evangelio de Judas, usted le pidió a su amigo que lo
liberara del cuerpo. Como usted creía que el cuerpo es la cárcel
del alma, al morir en la cruz, su alma divina quedaba libre para
subir donde Dios.
- JESÚS ¿Judas, el zelote, escribió una cosa así?
- RAQUEL Él seguramente no, porque se suicidó el mismo Viernes Santo,
pero antes de morir se lo habrá contado a alguien...
- JESÚS Pero, ¿qué disparate están diciendo ustedes?
- NATIONAL Vamos por partes, Jesucristo. ¿Qué le pidió usted a Judas?

JESÚS Nada. Lo mismo que a todos los del movimiento. Que nos mantuviéramos unidos.

NATIONAL Pero usted necesitaba que Judas lo entregara... Recuerde... La última cena, el beso en el Huerto de los Olivos... Todo bien planeado.

JESÚS ¿Planeado por quién?

NATIONAL Por usted, naturalmente. Por Dios. Y Judas prestándose para cumplir los planes divinos. Eso es lo que revela el texto que hemos encontrado en una cueva de Egipto.

JESÚS Ustedes no conocieron a mi amigo Judas. Y el que escribió en esa cueva tampoco.

NATIONAL ¿Quien era Judas, entonces?

JESÚS Un revolucionario, un zelote. Los zelotes luchaban por sacar a los romanos de nuestro país.

RAQUEL Zelote o no, él lo vendió por treinta monedas.

JESÚS Escucha, Raquel. Y usted también, el de la revista... Los zelotes eran muy impacientes. Judas usó una falsa medida. Tal vez pensó que si yo caía preso, el pueblo se sublevaría y llegaría el día de la liberación...

RAQUEL Y no llegó...

JESÚS Llegaron los romanos. Hubo protestas, sí, pero los romanos las sofocaron.

NATIONAL Entonces, según usted, Jesucristo, ¿el evangelio de Judas es falso?

JESÚS Me parece que la falsedad mayor es decir que el cuerpo es una cárcel. El cuerpo es el templo de Dios.

RAQUEL Muchas gracias, colegas del National Geographic. En todo caso, Jesucristo, a usted le decepcionó lo que hizo Judas...

JESÚS Judas fue el más decepcionado. Cuando vio fracasar su plan, se desesperó y...

RAQUEL Se ahorcó y se fue al infierno...

JESÚS ¿Por qué lo mandas al infierno, Raquel?

RAQUEL Bueno, no allí, porque en una entrevista anterior usted dijo que no

hay infierno, pero... se condenó, no sé dónde, pero se condenó.

JESÚS ¿Por qué dices eso?

RAQUEL Porque los suicidas, según nos han enseñado, cometen el peor de los pecados. Y como es el último acto consciente que hacen, mueren en ese pecado y quedan automáticamente condenados.

JESÚS Quienes enseñan eso no conocen el corazón de Dios. Tampoco saben nada de la desesperanza. ¿Quién puede juzgar lo que había en el corazón de mi amigo Judas aquel viernes cuando se quitó la vida?

RAQUEL Por lo que escuchamos, el caso Judas da para mucho... ¿Amigo, traidor, evangelista? ¿Cómo lo llamaremos?

JESÚS Llámalo Judas, el de Kariot, la ciudad donde se crió. Judas, ése fue su nombre. Y te aseguro que su nombre también está escrito en el Libro de la Vida.

RAQUEL Un corte y regresamos. Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Jerusalén.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un texto perdido y hallado

En su obra "Adversus haereses" (Contra los herejes), escrita hacia el año 180, Ireneo de Lyon menciona la existencia del Evangelio de Judas, al hablar de un grupo gnóstico, los llamados cainitas, que lo empleaban como referencia. Ireneo lo rechazaba porque para entonces Judas ya era visto como un maldito y en el texto era alabado. Dice Ireneo: *Y dicen que Judas el traidor conoció estas cosas y que solamente por haber conocido antes que los otros la verdad, consumó el misterio de la traición. Por él dicen, además, que fueron disueltas todas las cosas, celestiales y terrenas. Y aducen una ficción de este estilo, dándole por nombre Evangelio de Judas.*

Hasta la década de los años 70 del siglo XX este evangelio gnóstico se daba por desaparecido, hasta que fue encontrado entonces y casualmente en una cueva de Egipto. Es uno más de los textos gnósticos del siglo II, similar a la mayoría de los "evangelios apócrifos" hallados en Nag Hammadi en 1945.

El texto hallado tiene unas 250 líneas del ancho aproximado de un folio,

aparece en un códice de 66 páginas, más de un tercio ilegibles, y contiene otras tres obras gnósticas: el Primer Apocalipsis de Santiago, la Epístola a Felipe, atribuida a San Pedro, y un fragmento titulado provisionalmente Libro de Alógenes. El Evangelio de Judas apareció en un códice escrito en copto, supuestamente traducido de un original griego. Mediante varios métodos, entre ellos el del carbono-14, fue datado como un códice escrito entre los años 220 y 340. Después de ir de museo en museo y de mano en mano, la National Geographic Society hizo público su contenido en el año 2006, después de restaurarlo y traducirlo.

Cómo aparece Judas en “su” Evangelio

A diferencia de la idea negativa de Judas, generalizada desde muy pronto en la iglesia primitiva, en este texto se le valora positivamente. Judas aparece como el discípulo preferido de Jesús, a quien por esto Jesús le habría confiado sus planes y le habría solicitado que fuera él quien lo entregara a la muerte. La introducción indica que el texto recoge las revelaciones que Jesús hizo a Judas, en conversación privada, tres días antes de la Pascua.

Escrito en tercera persona, el texto es un diálogo entre Jesús y sus discípulos, especialmente con Judas, de quien Jesús habría profetizado: *Tú serás el décimotercero y serás maldito por generaciones, y vendrás para reinar sobre ellos. Jesús le está agradecido a Judas y lo elogia: Tú los superarás a todos ellos. Porque tú sacrificarás el hombre que me cubre. Al final del relato, poco después de entrar en una nube luminosa, Judas recibe “algún dinero”. Jesús le agradece lo que ha hecho: ya libre del cuerpo podrá regresar al reino grande e ilimitado cuya inmensidad no ha visto ninguna generación de ángeles.*

Aunque la imagen negativa de Judas cambia en este texto, la perspectiva fatalista de la muerte de Jesús no sólo no cambia, sino que se refuerza: Jesús quiere morir, lo desea para quedar libre de su cuerpo, del “hombre que lo cubre” y él mismo diseña el plan con su amigo, pidiéndole que lo ejecute.

El desprecio del cuerpo

El Evangelio de Judas se inscribe en los textos gnósticos que circularon durante siglos entre las primeras comunidades cristianas, especialmente en la iglesia de Alejandría. Algunos estudiosos dicen que a la experiencia que constituye el núcleo de la “gnosis” —sentimientos de soledad y de destierro existencial, “conocimiento” del origen del mal en el mundo y anhelos de superarlo por vías espirituales— se sumó la decepción de algunas comunidades cristianas ante el retraso del fin del mundo que muchas esperaban y a esa frustración sucedió un voluntarioso y tenso estado de “resistir hasta el final”.

Todos estos sentimientos habrían favorecido el nacimiento de ciertas expresiones de vida monástica, en las que el desprecio al cuerpo y la renuncia al amor conyugal habrían encontrado espacio. El desprecio de Jesús a su

propio cuerpo, como “cárcel de su alma” motiva la complicidad de Jesús con Judas en este evangelio gnóstico.

Judas: el gran condenado

La doctrina tradicional ha contrastado siempre a Pedro, que traicionó a Jesús negándolo y después se arrepintió, con Judas, que lo traicionó entregándolo y después se desesperó, para rescatar a Pedro y condenar a Judas. Rescatando a Pedro, naturalmente, se rescataba el primado del Papa romano, que se presentaba como sucesor de Pedro.

Judas es el réprobo, el maldito, el pecador insalvable. San Agustín habla de él así: *Con su muerte ahorcándose más agravó que expió su traición criminal, porque desesperando de la misericordia de Dios cerró toda posibilidad de un arrepentimiento salutífero.*

La “perversidad” que tradicionalmente se ha atribuido a Judas contribuyó también al antisemitismo que ha dominado el cristianismo oficial. El nombre de Judas está ligado etimológicamente con “judío” (“Yehudi”, “Ioudaios”), lo que permitió identificar a Judas con el judío por antonomasia. San Agustín sostenía que así como Pedro representaba a la Iglesia, Judas representaba a los judíos, que eran los enemigos de la Iglesia. Esta idea fue explotada en la literatura y en el arte presentando siempre a Judas con exagerados rasgos semíticos y enfatizando su codicia, alimentando así el estereotipo del judío avaro y usurero.

La ópera rock “Jesucristo Superstar”, obra de Tim Rice y Andrew Lloyd Weber (1970), llevada al cine (Norman Jewison, 1975), trata de reivindicar a Judas, superando el estereotipo tradicional, mostrándolo lleno de cariño por Jesús (*No sé cómo amarlo...*) y, por eso, lleno de dudas sobre qué es lo que debe hacer. Sin embargo, la obra cae en un estereotipo racista al presentar a Judas como el único negro de todos los personajes. Recientemente, una película de tercer orden, “Judas”, dirigida por Charles Robert Corner (2005) construye una biografía de Judas más creíble. El film remata con la escena en donde Pedro y los demás del movimiento entierran a Judas, sin condenarlo, con camaradería, rezando por él un Padrenuestro, con la compasión que aprendieron de Jesús. Una novedad.

“Más le valiera no haber nacido”

Judas ha sido hasta tal punto presentado como el más malo entre los malos que cierta tradición cristiana afirma que si de alguien se puede decir con certeza que está ya en el infierno es de él. Se apoya esta tradición en una frase de Jesús sobre Judas en la última cena: *Más le valiera no haber nacido* (Mateo 26, 24). Pero esta frase se la atribuyó a Jesús quien escribió el evangelio, pero no fue dicha por él. Es un añadido en forma de dramática advertencia a las primeras comunidades cristianas para que no traicionaran a sus compañeros. Mateo y Marcos la pusieron en boca de Jesús —para darle más autoridad— y la relacionaron con Judas para darle un marco histórico.

Los años en que los evangelios tomaron su forma definitiva fueron para los cristianos tiempos de clandestinidad. Eran perseguidos por el poder romano en las provincias del imperio. A veces, se producían delaciones y si no, cualquier descuido podía ser causa de muerte para alguno de los miembros de la comunidad. La frase que añadieron los evangelistas no debe leerse como una sentencia de condenación, de “infierno” para el individuo Judas, sino como una norma para la colectividad: más vale no haber nacido a la comunidad cristiana si al final vas a traicionar a los hermanos, más vale no entrar si vas a causar daño a otros.

ENTREVISTA 85

¿Los judíos mataron a Cristo?

- RAQUEL Emisoras Latinas de nuevo con ustedes. En estos momentos finalizamos una visita al impresionante Museo del Holocausto en Jerusalén. Nos acompaña Jesucristo, nuestro entrevistado especial.
- JESÚS Cuánto sufrimiento, Raquel, cuánta muerte... No termino de entender lo que hemos visto ahí dentro...
- RAQUEL Es una historia muy larga que... que comienza con usted.
- JESÚS ¿Conmigo?
- RAQUEL Digamos, Jesucristo, que a sus compatriotas judíos los han perseguido y matado porque ellos primero lo mataron a usted...
- JESÚS Sigo sin entender, Raquel...
- RAQUEL Usted ya nos explicó que Dios no quería su muerte. Pero lo cierto es que a usted lo mataron. Lo mataron los judíos. ¿No es así?
- JESÚS No, Raquel, los responsables de mi muerte fueron los romanos. Poncio Pilato. Él firmó la sentencia.
- RAQUEL Pero espoleado por los judíos...
- JESÚS Pilato tenía su propia espuela. Era un hombre despiadado...
- RAQUEL Pero dicen que él dudaba, que no quería firmar, y que los judíos lo presionaron... hasta se lavó las manos...
- JESÚS Caifás, el sumo sacerdote, y su suegro Anás, querían eliminarme, sí, pero el responsable fue Poncio Pilato.
- RAQUEL No, yo me refiero al pueblo, a la gente... A los mismos que lo aplaudieron el domingo de Ramos y lo traicionaron el Viernes Santo. A la hora de la verdad, lo dejaron solo. Su pueblo, el pueblo judío, fue quien pidió su muerte. "Crucifíqueno, caiga su sangre sobre nuestras cabezas."
- JESÚS ¿De dónde sacas eso, Raquel?
- RAQUEL De su biografía, de los evangelios.

- JESÚS No, no fue así... Cuando el pueblo supo que me habían apresado, muchos se lanzaron a las calles reclamando mi libertad. Yo los vi, yo los escuché.
- RAQUEL ¿Se olvida de Barrabás?
- JESÚS ¿Cómo voy a olvidarlo? Era un líder zelote famoso...
- RAQUEL ¿Y no fue el pueblo judío el que eligió a Barrabás y pidió a gritos que lo crucificaran a usted?
- JESÚS ¿Y qué crees, que Caifás no compraba gente, que no reclutó gente para que gritaran a favor de Barrabás?
- RAQUEL No entiendo nada, entonces. Desde niños nos dijeron que los judíos mataron a Cristo. Tenemos una llamada... ¿Aló?
- ISRAEL Habla Israel Finkelstein. Soy arqueólogo e historiador. Soy judío y estoy escuchando al judío Jesús diciendo una verdad indispensable: no fue el pueblo judío quien mató a Jesús, sino sus autoridades religiosas. Y después, fueron las autoridades romanas las que esparcieron por el mundo la calumnia de que los judíos mataron a Cristo. Como para entonces los emperadores romanos ya se habían "convertido" al cristianismo, así se lavaban las manos, igual que Pilato, de aquel crimen.
- RAQUEL ¿Y cómo se explica que esa mentira haya durado tanto, hasta el día de hoy?
- ISRAEL Las autoridades de la iglesia cristiana, beneficiadas por el imperio romano con cuantiosas riquezas, regaron esa semilla. Durante más de mil años predicaron eso, enseñaron eso. Sembraron el odio a los judíos. Su pueblo, Jesucristo, ha sufrido todo tipo de atropellos por esa calumnia: siempre errantes, reducidos a guettos, perseguidos, y como habrá visto en ese museo, aniquilados por millones en cámaras de gas... Asesinados por ser judíos.
- RAQUEL Seguramente había otras razones detrás de esos horrores...
- ISRAEL Siempre la ideología tiene razones económicas y políticas.
- JESÚS Pero dígame algo, amigo. Aquí en mi tierra, en estos días, he visto que mi pueblo devuelve ojo por ojo. Sufrió antes y ahora hace sufrir.
- ISRAEL También me alegra escuchar al judío Jesús diciendo eso. Sí, Jesucristo, nuestros compatriotas humillan a los palestinos, el pueblo judío desprecia a los pueblos árabes... No lo mataron a

usted, pero han matado, y siguen matando a muchos, por la arrogancia de creerse un pueblo superior...

JESÚS La misma arrogancia que vi en mi tiempo...

RAQUEL Gracias al arqueólogo Finkelstein...

JESÚS Vamos, Raquel, entremos de nuevo.

RAQUEL ¿Quiere regresar al museo?

JESÚS Sí, ya entendí. Y ante mis paisanos muertos, quiero rogar para que mi pueblo aprenda que no hay raza elegida, que todos los pueblos son iguales ante Dios.

RAQUEL Desde el Museo del Holocausto, en Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El romano imperialista, puñetero y desalmado

Poncio Pilato fue el mayor responsable de la muerte de Jesús. Sin su aprobación, la sentencia del Sanedrín no hubiera tenido validez. Así consta en la historia y así quedó fijado en la fórmula del Credo: *Padeció bajo el poder de Poncio Pilato*. Así quedó cantado en el Credo de la Misa Campesina Nicaragüense: *El romano imperialista, puñetero y desalmado, que lavándose las manos quiso borrar el error...*

Pilato fue gobernador romano de Judea desde el año 26 hasta el 36. Los gobernadores romanos mandaban en las provincias del imperio. Podían ocupar el cargo de gobernador senadores con título de legado o no senadores con título de prefectos. Éste fue el caso de Pilato. Dentro de su provincia, el gobernador podía arrestar, torturar y ejecutar según las leyes romanas, aunque nunca a ciudadanos romanos.

No corresponde a la realidad histórica la imagen que a veces se ha dado de Pilato como un hombre intelectual, de una cierta altura humana, aunque cobarde. Todos los datos de los historiadores de aquel tiempo —Filón, Flavio Josefo y Tácito, tanto judíos como romanos— confirman la crueldad de aquel hombre, odiado por los israelitas por sus continuas provocaciones y situado en tan alto cargo por su estrecha amistad con Sejano, militar favorito del emperador Tiberio y uno de los personajes más influyentes en Roma durante

aquellos años.

Conociendo la aversión religiosa que los judíos sentían por las imágenes, Pilato hizo desfilar por las calles de Jerusalén imágenes del César Tiberio y las colocó en el antiguo palacio de Herodes el Grande. La presión del pueblo se las hizo retirar. También profanó Pilato el santuario en varias ocasiones y robó dinero del Tesoro del Templo para sus construcciones. Por ser Galilea el foco principal de las corrientes antiromanas del país, Pilato perseguía con más saña a los galileos, siempre sospechosos de zelotismo.

Barrabás: un zelote

A la par de la autoridad romana, máximos responsables de la muerte de Jesús fueron también las autoridades religiosas de Jerusalén. Durante el proceso de condena a muerte de Jesús no fue el pueblo quien sugirió ni pidió la liberación de Barrabás, dirigente zelote a quien las autoridades buscaban por su participación en revueltas populares violentas en las que los soldados romanos resultaban heridos y muertos. Queda bien claro en los evangelios que quienes pidieron la libertad de Barrabás fueron los sacerdotes y su camarilla (Marcos 15,11; Juan 19,6).

Los orígenes del prejuicio

La creencia de que no fueron las autoridades romanas y las autoridades religiosas judías quienes mataron a Jesús, sino que fue el pueblo judío, el colectivo judío, es un prejuicio muy arraigado y antiguo.

A comienzos de la era cristiana, la población judía se calculaba en unos ocho millones de personas, repartidas, además de en Judea y Galilea, entre Alejandría, Cirenaica (norte de África), Babilonia, Antioquía, Éfeso y Roma. Esta dispersión, sumada a la influencia de la cultura helenística, provocó ya en algunos ambientes actitudes antijudías por razones de competencia comercial y diferencias religiosas y por las actitudes políticas de los judíos, que llegaron a ocupar altos cargos públicos en algunas de esas ciudades.

De antisemitismo ya hay huellas en Pablo (1Tesalonicenses 2,14-16) quien, aunque era judío, tenía una fuerte influencia helenista y vivió con el objetivo de llevar el cristianismo a poblaciones no judías. En los textos de los evangelios hay bases también para sustentar el antisemitismo. Según el historiador judío Daniel Goldhagen, existen 40 pasajes antisemitas en el evangelio de Marcos, 80 en el de Mateo, 130 en el Juan y 140 en los Hechos de los Apóstoles.

Hay que tener en cuenta que apenas 40 años después de la muerte de Jesús —y los evangelios fueron escritos posteriormente—, Jerusalén y el Templo fueron arrasados por las tropas romanas, iniciándose la diáspora del pueblo judío. A partir de entonces, el pueblo judío se aferró a las Escrituras como señal de identidad nacional. En esa situación de desarraigo, vieron en las nacientes comunidades cristianas una disidencia que podía dividirlos y

dispersarlos aún más. Se generó entonces también un prejuicio anticristiano entre el pueblo judío. La lamentable separación entre judíos y cristianos fue en aumento. El antisemitismo, como prejuicio religioso, social, cultural y político, no dejó de echar raíces desde entonces. Con el cristianismo convertido en religión oficial del imperio inicia un “antisemitismo eclesiástico y cristiano” que se suma al antijudaísmo que ya existía previamente en el mundo pagano.

Un movimiento judío

Jesús nunca pensó en algo como el cristianismo que hoy conocemos. Jesús fue un judío que, dentro de su cultura y religión, lideró un movimiento de cambio, de transformación, de renovación. Después de su muerte, aquel movimiento tuvo su centro en Galilea y en Jerusalén, en una comunidad dirigida por Santiago, el hermano de Jesús, a quien el entonces sumo sacerdote Ananías ordenó asesinar en el año 62. Unos años después, en el año 70, el Templo fue destruido, Jerusalén arrasada y empezó la diáspora judía.

Antes que ocurriera esta catástrofe, los cristianos ya estaban extendidos prácticamente por todo el imperio romano, por la tenacidad organizadora de Pablo. Pero gran parte de aquellos primeros cristianos eran realmente judeocristianos, seguidores del judío Jesús, que tanto había contribuido a renovar el judaísmo con una visión diferente de Dios y con la convocatoria a una religión basada no en las leyes ni en las jerarquías ni en los ritos sino en la justicia y la compasión en las relaciones humanas.

Con la muerte de Santiago, la destrucción de Jerusalén y el reinado del emperador Nerón —que vio en aquellos judeocristianos a enemigos y comenzó a perseguirlos— se aceleraría el proceso de separación, y de creciente animadversión, entre el judaísmo y el cristianismo, cada vez más influenciado por la cultura greco-romana, hasta convertirse en religión oficial del Imperio.

Sólo un dato que expresa esta evolución: los primeros seguidores de Jesús fueron fundamentalmente judíos que hablaban arameo, la lengua que habló Jesús. Tan sólo tres siglos después, en el Concilio de Nicea, cuando surge oficialmente la iglesia cristiana con su máxima sede en Roma, los dirigentes de esa iglesia ya sólo hablaban griego y algo de latín.

Un antagonismo que habría roto el corazón del judío Jesús

Según la periodista británica judía y cristiana, Lesley Hazleton, si hubo una causa que originó la separación definitiva del judaísmo y del cristianismo, ésa fue la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70. Describe ella así ese momento: *La mayor parte de la élite sacerdotal de los saduceos fue masacrada, dejando el camino libre al movimiento de los fariseos. Durante los siguientes 200 años, primero en la costa del Mediterráneo y luego en Galilea, sus descendientes asentarían las bases del judaísmo rabínico que conocemos hoy. A falta del templo material o de cualquier posibilidad de que fuera*

reconstruido en un futuro cercano, los primeros rabinos racionalizaron la concepción del mismo, creando en su lugar una vasta estructura filosófica de normas legales y éticas: la Mishná y, más tarde, el Talmud.

Los palestinos que seguían las enseñanzas de Jesús y veían en él a un profeta de la renovación judía se dispersaron durante el caos que sobrevino a causa de la destrucción del Templo, pero para entonces el brillante talento organizador de Pablo había creado un movimiento no judío que crecía a paso acelerado en todo el resto del Mediterráneo. Este movimiento, que ya mostraba una sólida implantación, pronto predominaría. El profeta palestino se convertiría en el Cristo, un ser divino en su imagen helenística. Su judaísmo sería suavizado y, a pesar del hecho de que el mismo Pablo era un fariseo, los autores de los Evangelios distorsionarían severamente el papel de los fariseos para evitar culpar a Roma y suscitar así el antagonismo de las autoridades. En lugar de los romanos, los judíos fueron presentados como los adversarios. ...

La fe del Nuevo Testamento comenzó a definirse en contraposición con el Antiguo Testamento. Los judíos se separaron de los cristianos, y los cristianos de sus raíces judías. La separación ocupó el lugar de la renovación, la ruptura de la continuidad. Sin duda, todo esto habría roto el corazón de Maryam, y más aún el de su hijo Jesús.

“Los judíos”: un concepto equívoco

Según la asociación europea Amistad Judeo-Cristiana, creada después de la Segunda Guerra Mundial y de los horrores del Holocausto, el empleo generalizado del término “los judíos” en el evangelio de Juan (71 veces, muchas más que en los otros tres evangelios) ha contribuido al antisemitismo de los cristianos. El evangelio de Juan fue escrito cuando las tensiones entre las primeras comunidades cristianas y las comunidades judías estaban a punto de provocar una ruptura definitiva.

Una comisión de teólogos judíos, católicos y protestantes avalan esta opinión afirmando que el empleo del término “los judíos” conduce, al menos, a una confusión, porque a veces se emplea para referirse a las autoridades religiosas del pueblo de Israel, otras veces al conjunto del pueblo y otras a los habitantes de la región de Judea, por contraposición a los galileos del Norte. La comisión ha propuesto que, al menos en los textos litúrgicos cristianos de la Semana Santa, se empleen otras traducciones. Por ejemplo, en vez de *Hace poco los judíos querían apedrearte* (Juan 11,8) decir: *Hace poco la gente de Judea quería apedrearte*. Los fundadores de esta asociación están comprometidos a evitar usar la palabra judío en el sentido exclusivo de enemigos de Jesús o para designar a todo el pueblo judío.

Los “pérfidos judíos”

Es prolongada la historia de antisemitismo en la iglesia católica. En 1555, Pablo IV promulgó su bula “Cum nimis absurdum”, en la que afirma que los judíos que

por su propia culpa han sido condenados por Dios a la esclavitud eterna... se atreven no sólo a vivir entre nosotros sino en la proximidad de las iglesias y sin que nada los distinga en sus ropas... Viendo en este comportamiento una “insolencia”, este Papa ordenó una serie de normas contra los judíos: confinarlos en ghettos, obligarlos a vender sus propiedades a los cristianos a precios irrisorios, prohibirles casi todos los oficios y profesiones, empezando por la medicina, prohibirles jugar, comer y conversar con cristianos y obligarlos a llevar distintivos en sus ropas.

Durante siglos, antes de esta bula y después de esta bula, bula tras bula papal, la iglesia católica instaló en la conciencia colectiva de la cristiandad la discriminación, el rechazo y el odio a los judíos. Hasta 1962 en la liturgia católica del Viernes Santo se oraba “por los pérfidos judíos”, oración que fue suprimida por el Papa Juan XXIII. En 1965, una de las declaraciones clave del Concilio Vaticano II fue “Nostra Aetate”, que tuvo muchas dificultades para salir adelante por razón del secular antisemitismo eclesiástico. En ese documento se afirmaba, por fin, que *lo que sucedió en la pasión de Cristo no puede achacarse a todos los judíos, sin distinción, que vivían entonces, ni a los judíos de hoy. Aunque la Iglesia es el nuevo pueblo de Dios, a los judíos no se les debe presentar como rechazados o maldecidos por Dios, como si esto se desprendiera de las Sagradas Escrituras... Consciente del patrimonio que comparte con los judíos y movida no por razones políticas, sino por el amor espiritual del Evangelio, la Iglesia católica deplora el odio, las persecuciones y las muestras de antisemitismo dirigidas contra los judíos en cualquier época y por cualquier persona.* Muchos obispos batallaron enconadamente contra este documento y rechazaron estas afirmaciones.

Altibajos y vaivenes han caracterizado después del Concilio Vaticano II las relaciones entre Roma y el pueblo judío. El pontificado de Juan Pablo II estuvo plagado de ambigüedades. Las relata con aguda visión crítica el investigador británico David Yallop en su libro “El poder y la gloria” (Editorial Planeta, 2007).

El “cristiano” Adolfo Hitler

Adolfo Hitler, el más emblemático de los antisemitas de la Historia, era cristiano y diseminó una idea que aparece en escritores del primer siglo: Jesús sería hijo de un soldado de las legiones romanas en misión militar en Palestina. Según Hitler, Jesús no fue judío, ya que este soldado era de raza aria, la “raza pura”. Valiéndose del antisemitismo sembrado por el cristianismo durante siglos, Hitler determinó extirpar la raza judía de Europa. La horrenda lógica de este crimen abominable aparece reflejada en el estremecedor film de Frank Pierson “Conspiración” (2001), que recoge los debates que tuvieron lugar en el castillo de Wansee en las afueras de Berlín, en enero de 1942, entre los más altos personeros del régimen nazi para organizar la “solución final”: el exterminio masivo de judíos de toda Europa en cámaras de gas.

Desde mucho antes de tomar el control total del poder en Alemania y de invadir Europa, Hitler ya tenía en mente esa “solución”. De un discurso en Munich el

12 de abril de 1922 son estas palabras: *Con un ilimitado amor como cristiano y como hombre, he leído el pasaje que nos dice cómo el Señor se irguió en su poder y cogió el látigo para echar del Templo a esa raza de víboras y de culebras. Cuán magnífica era su lucha por el mundo contra el veneno judío. Hoy, tras dos mil años, con la más profunda emoción, reconozco más profundamente que nunca antes el hecho de que fue por esto que Él debió derramar su sangre en la cruz. Como cristiano no tengo ningún deber de dejar que se me engañe, pero sí tengo el deber de ser un luchador por la verdad y la justicia. Y como hombre, tengo el deber de hacer que la sociedad humana no sufra el mismo colapso catastrófico que sufrió la civilización del mundo antiguo hace dos mil años, una civilización que fue llevada a su ruina por este mismo pueblo judío.*

Los verdugos voluntarios de Hitler

Con Adolfo Hitler el antisemitismo llega a su cumbre. En el libro “Los verdugos voluntarios de Hitler” (Taurus, 1997), Daniel Goldhagen prueba que el Holocausto no hubiera sido posible sin la colaboración voluntaria de la mayoría de la población alemana. Según el autor, los prejuicios sobre los judíos y el ya existente antisemitismo extendido por toda Europa facilitaron el exterminio.

En su siguiente libro, “La Iglesia Católica y el Holocausto, una deuda pendiente” (Taurus, 2002), Goldhagen responsabiliza a la iglesia católica de diseminar durante siglos prejuicios antisemitas. Y estudia a fondo el papel del Vaticano, del Papa Pío XII y de las Iglesias de Europa durante el ascenso del nazismo y durante el Holocausto.

Amén: la complicidad del Vaticano con Hitler

Hay muchas pruebas del gravísimo error moral cometido por el Papa Pío XII (1939-1958) ante el Holocausto judío. De su complicidad con este genocidio, por omisión o por comisión, hay muchas pruebas. El Papa Juan Pablo II, que pidió perdón por algunos de los monstruosos errores del Papado a lo largo de la historia, jamás mencionó este “pecado”, uno de los más recientes. Y hasta dio pasos para hacer “santo” a Pío XII.

La complicidad del Papa Pío XII y de la burocracia vaticana con el nazismo fue dada a conocer masivamente en la película “Amén” (2005), del griego Costa Gavras. Sus dos protagonistas son un sacerdote jesuita —personaje de ficción— y un alemán, que existió realmente, Kurt Gerstein, quien fue miembro del Instituto de Higiene de las tropas nazis, una institución responsable de asesinatos masivos de judíos en los campos de exterminio de Belzec y Treblinka. Al saber que el gas Zyklon B que él suministraba al Instituto no se aplicaba para desinfecciones, sino para matar, Gerstein, movido por su sensibilidad cristiana, informó a autoridades internacionales y al Vaticano de lo que estaba ocurriendo, pero no encontró eco. Primaban los intereses diplomáticos y los cálculos políticos. En 1945, al término de la II Guerra, escribió el llamado “Informe Gerstein”, en el que narra lo que sucedía en los

campos de exterminio y él había visto con sus propios ojos. Se suicidó después de terminarlo.

En el libro “La puta de Babilonia”, del escritor colombiano Fernando Vallejo (Editorial Planeta, 2007), aparecen consignadas las complicidades de otros jerarcas católicos europeos con el genocidio del pueblo judío.

El pueblo elegido

La religión judía, que tiene en Moisés a su fundador, se basa en la Alianza que Dios —su nombre es Yahvéh para el pueblo hebreo— establece con el pueblo de Israel, un colectivo elegido por Dios. Obedeciendo la Ley, el pueblo cumplía los preceptos de la Alianza y, a cambio, Yahvéh se hacía cargo de su destino, de su historia futura. De este modo, el Dios de Israel ingresó como actor protagonista en la historia humana, una novedad en las religiones del mundo antiguo.

Por la tradición fundacional de este pueblo, los israelitas se sienten un pueblo elegido, nada menos que por el mismísimo Dios. Unos cinco siglos antes de Jesús surgió en Israel la concepción de abrir la religión de Yahvéh a todo el mundo, de universalizarla. Esta concepción se enfrentaba a la contraria y tradicional: permanecer con una religión excluyente y exclusiva, cerrada.

En tiempos de Jesús, la concepción cerrada estaba ganando espacios e imponiéndose. Jesús la cuestionó. Jesús no excluía, su propuesta era incluyente. Después de la destrucción del Templo y de la diáspora judía, será la concepción cerrada la que configurará el judaísmo, en torno a la Ley y a la enseñanza de los rabinos. Y así hasta nuestros días.

Jesús en el Talmud: un maestro

El judaísmo comenzó a forjarse unos cinco siglos antes de Jesús, pero se constituyó y desarrolló siglos después de que el Templo de Jerusalén fuera destruido y se terminara de elaborar el Talmud. El Talmud recoge la interpretación, los comentarios que especialmente de la Torah (los cinco primeros libros de la Biblia, el Pentateuco) hicieron maestros y rabinos de distintas escuelas desde el siglo II antes de Cristo hasta el siglo V después de Cristo, ya durante la diáspora judía. Para conocer el judaísmo no basta conocer la Biblia, como creen muchos cristianos. Es indispensable conocer el Talmud, la Ley judía oral.

En el Talmud se habla de Jesús como un maestro que creó su propia escuela y que tuvo discípulos. El Talmud fue censurado por la iglesia cristiana en 1123, suprimiendo todo lo que decía de Jesús. Por eso, las ediciones que conocen los judíos actuales carecen de esas referencias y pocos judíos saben que el Talmud ve en Jesús a un personaje positivo.

No está entre los judíos que rechazan a Jesús el gran científico Albert Einstein,

que escribe en sus reflexiones: *En la poderosa tradición moral del pueblo judío está claro que “servir a Dios” es lo mismo que “servir a los seres vivientes”. Y ése es el objeto de la lucha de los mejores hijos del pueblo judío, sobre todo de los profetas y de Jesús... En Jesús hay una doctrina capaz de curar a la humanidad de todos sus males sociales.*

El arqueólogo judío Israel Finkelstein, director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv, conoce también el valor del mensaje del judío Jesús de Nazaret y por eso participa en el programa.

ENTREVISTA 86

¿La sábana santa?

- RAQUEL Hoy, Sábado Santo, estamos con Jesucristo en una cafetería cercana al Santo Sepulcro, en Jerusalén. Té árabe saborea él y un capuchino quien les habla, la enviada especial de Emisoras Latinas.
- JESÚS Raquel, ¿para qué me has traído aquí?
- RAQUEL En varias entrevistas usted ha evadido la cuestión de su divinidad. Pero hoy tengo la prueba.
- JESÚS ¿La prueba de qué?
- RAQUEL De que usted es Dios. De que usted resucitó. Tengo la prueba.
- JESÚS A ver... ¿qué es lo que tienes?
- RAQUEL Una sábana, la sábana santa.
- JESÚS ¿Cómo va a ser santa una sábana, Raquel? Te pueden haber timado. ¿Traes contigo esa tela?
- RAQUEL ¡Cómo la voy a traer! Está en Italia, en Turín, resguardada en una urna bajo siete llaves.
- JESÚS Pero, ¿de dónde has sacado esa historia?
- RAQUEL Los sindonólogos, expertos en sábanas, llamaron a la emisora y me dijeron que usted se quedaría sin argumentos. Hay mucha expectativa por lo que pueda decirnos en la entrevista de hoy. Por eso, lo traje a este lugar. Entre tanta gente podrá hablar con libertad...
- JESÚS Si no te explicas mejor... pensaré que has perdido la razón.
- RAQUEL Al morir, a usted lo envolvieron en un sudario, ¿no?
- JESÚS No puedo saberlo...
- RAQUEL Pues bien, esa mortaja apareció milagrosamente siglos después y en ella estaba fotografiado su cuerpo. Como con esta cámara, fíjese...
- JESÚS No puede ser. En mi tiempo no había esos inventos.

RAQUEL Ahí está el milagro. Su cuerpo quedó como fotografiado por la fuerza luminosa de su resurrección. Al salir usted de la mortaja, su cuerpo quedó impreso en la sábana. A ver, ¡desmienta esa prueba!

JESÚS Paz, Raquel, tranquilízate...

RAQUEL ¡Una llamada!... ¿Sí, aló?

ESLAVA Aquí habla Juan Eslava Galán, desde España. Soy un especialista en el fraude de la sábana santa. He investigado todo lo que hay en torno a esa ridícula reliquia.

RAQUEL ¿Fraude, estafa?

ESLAVA La sábana santa es un pedazo de tela en la que un timador del siglo 14 estampó el dibujo de un cadáver diciendo que era el sudario que envolvió a Jesucristo. El tipo ya conocía los principios de la fotografía y logró el efecto de un negativo. Pero como el montaje no le salió tan bien, resultó un hombre de dos metros con brazos que le llegan más allá de las rodillas. Creo que Jesucristo no es deforme ni tan alto, ¿verdad?

RAQUEL No, es de mi estatura...

ESLAVA Ese estafador vendió la tela como reliquia y ahora la iglesia católica la vende como la prueba de la resurrección de Cristo.

RAQUEL Tenemos otra llamada...

SEÑORA Lo que dice ese Galán no me convence. El santo sudario ha sido probado no sólo como verídico, sino como tridimensional, nada menos que por la NASA, la agencia espacial de Estados Unidos, ¿qué más pruebas quiere?

RAQUEL ¿Qué responde, señor Eslava Galán?

ESLAVA Siento decepcionar a la señora, pero unos diez años después de ese experimento, tan discutible, que se hizo con un aparato de la NASA, nada menos que el Vaticano ordenó hacerle a la sábana la prueba de radiocarbono. 21 investigadores de tres laboratorios especializados comprobaron que ese sudario es del siglo 14. Y Jesús murió en el siglo primero.

SEÑORA ¡Ese Galán quiere confundir a los creyentes, el estafador es él!

ESLAVA Tranquila, señora, cada quien sabe lo que lleva en su mortaja.

SEÑORA ¡La sábana santa es la prueba más irrefutable de la resurrección de Jesucristo!

- RAQUEL Pues, entonces, preguntemos al mismo Jesucristo. ¿Usted qué piensa de la sábana?
- JESÚS Raquel, ¿no es muy poco azul para tanto cielo? ¿Cómo un trapo, una tela, una sábana, va a ser prueba de la vida?
- SEÑORA ¡Jesucristo también está mintiendo, porque él sabe muy bien que ésa fue su mortaja!... ¡Ahora mismo voy a llamar al padre Lorin para que demuestre la sábana y hasta la almohada!
- RAQUEL Mientras sigue la polémica, sigan ustedes en nuestra sintonía. Desde una cafetería cercana al Santo Sepulcro. Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El negocio de las reliquias

En el Antiguo Testamento, el libro de los Números (19,11-16) ordena no tocar cadáveres y rechazar cualquier objeto que haya estado en contacto con ellos. Por estas tradiciones derivadas de su origen judío y en sus comienzos, el cristianismo no veneró, ni siquiera valoró, las reliquias. Pero a partir del siglo III, cuando el cristianismo se convirtió en religión oficial en todo el imperio romano, esto cambió drásticamente, ya que griegos y romanos no tenían esta norma religiosa.

A finales del siglo IV ya habían aparecido las primeras reliquias de Cristo: astillas y trozos de la cruz, de dudosa autenticidad, dado el tiempo transcurrido desde la crucifixión de Jesús. Fue Elena, la madre del emperador Constantino, la que empezó a traer a Roma "reliquias" que había encontrado en sus viajes por Palestina.

Desde entonces, el culto a las reliquias fue en aumento. Hábiles comerciantes captaron lo lucrativo del negocio de compraventa de reliquias y se dedicaron a falsificar todo tipo de objetos "sagrados". En el siglo VI no existía iglesia, por humilde que fuera, que no contara con sus propias reliquias: huesos, dientes o pelos de "santos y santas", trozos de tela de sus vestidos, cualquier objeto que hubiera estado en contacto con sus cuerpos vivos o muertos. Las más valiosas eran, naturalmente, las reliquias de María y de Jesús.

Fetichismo mágico, historias inverosímiles

El fetichismo mágico de las reliquias, alentado por la jerarquía eclesiástica, que obtenía de él buenos dividendos, tanto espirituales como dinerarios, fue en aumento hasta transformarse en obsesión. Hasta tal punto que a veces la codicia de una reliquia justificó extorsiones, asesinatos y hasta guerras. Las Cruzadas descargaron sobre Occidente un aluvión de reliquias, la inmensa mayoría de ellas falsas, especialmente las pertenecientes a los tres primeros siglos del cristianismo.

La inflación alcanzó sus máximas cotas en los siglos XIV y XV, cuando la industria de fabricación de reliquias daba trabajo a algunos reputados talleres del mundo mediterráneo oriental. El mercado nunca se saturó, sino todo lo contrario: la demanda se mantenía por encima de la oferta. Por espacio de varios siglos, potentados, santuarios e iglesias rivalizaron en la posesión de reliquias

Este es el análisis que hace el historiador y filólogo español Juan Eslava Galán en su muy documentado libro “El fraude de la Sábana Santa y las reliquias de Cristo” (Editorial Planeta, 2004), que recoge historias de las reliquias más inverosímiles (gotas de leche de la Virgen, plumas y huevos del Espíritu Santo, varias cabezas de Juan Bautista...) y hasta grotescas. Tal vez la que con más exactitud merezca este calificativo es el prepucio de Jesús, conservado como reliquia y venerado en al menos tres lugares de Europa en el siglo XIV.

La sábana: la “prueba”

La más famosa de las reliquias de Cristo, por la publicidad que le ha dado y le sigue dando la jerarquía católica, es la Sábana Santa o Santo Sudario, que se guarda en la capilla real de la Catedral de San Juan Bautista, en Turín, Italia. Es una pieza de lino de 4 metros 32 centímetros de largo y 1 metro y 10 centímetros de ancho, en la que se aprecian manchas que dibujan el cuerpo de un hombre, visto de frente y de espaldas. Durante cinco siglos esta tela estuvo guardada en Turín, como una más de las muchas “mortajas de Cristo” que se veneraban como reliquias por toda Europa. Fue hasta 1898 que empezó a convertirse en “la única y verdadera”.

En ocasión de una exposición organizada por el Vaticano en Turín, fue tal la afluencia de gente que llegó a ver la tela que el obispo de Turín decidió construirle la fama que hoy tiene. El primer paso fue “demostrar” que las manchas de la sábana eran una “fotografía” del cadáver de Jesucristo. Después divulgó la idea de que la “fotografía” la había producido la especial energía divina desplegada por Cristo al resucitar. La sábana se fue convirtiendo desde entonces en la prueba “científica” de la resurrección de Cristo y, por tanto, de la supremacía de la religión católica sobre todas las demás. Para divulgar este “prodigio” surgió en la iglesia católica una nueva “ciencia”: la sindonología (estudio de la sábana), que cuenta con expertos en varios países, libros y publicaciones en distintos idiomas y congresos y simposios periódicos en importantes ciudades del mundo.

La sábana: una estafa

La prueba de carbono 14 que se le realizó a la sábana “santa” en 1988 por 21 especialistas de laboratorios de Oxford, Zurich y Tucson, supervisados por el British Museum de Londres, demostró que su tejido de lino data de un lapso de tiempo que va entre el año 1260 y 1390, fechas que concuerdan con el tiempo en que se conoce, por la historia, que esta reliquia fue donada a una iglesia de París. El informe de los tres laboratorios, que usaron técnicas diferentes y obtuvieron resultados similares, fue publicado por la prestigiosa revista científica “Nature” en su número del 16 de febrero de 1989.

La prueba de radio-carbono se realizó en 1988 a solicitud del Vaticano, después que en 1977 dos jóvenes físicos habían sobredimensionado el prodigo del sudario. Ambos aplicaron ocasionalmente a unas diapositivas de la sábana un nuevo analizador de imágenes desarrollado por la NASA, agencia espacial de Estados Unidos. El potente aparato les devolvía la imagen plana en tres dimensiones. A partir de este superficial y ocasional experimento realizado por estos dos físicos, se dedujo que el “hombre” de la sábana tenía relieve. Esto alimentó aún más la imaginación de los sindonólogos en torno a la prueba “científica” de la resurrección de Jesús que la tela aportaba. Sin embargo, los análisis de radiocarbono, al demostrar que la tela es del siglo XIV, volvieron a poner seriedad y sentido común en el debate. A pesar de esto, se sigue divulgando la idea de que “la NASA probó la autenticidad del milagro que representa la sábana”.

La sábana es una estafa, como han sido estafas la mayoría de las reliquias que circularon en Europa durante siglos. El “pintor” que la fabricó usó un procedimiento ciertamente muy original al imprimir en la tela, chamuscándola, un verdadero “negativo”. Cuando aún no se había inventado la fotografía, aquel hombre debió haber conocido ya sus principios. Pero el negativo que logró no fue perfecto: el “hombre” del sudario tiene brazos extremadamente largos, estirados por el “protofotógrafo” para que cubriera con ellos sus genitales —el pudor era esencial en la religiosidad políticamente correcta en aquella época— y la cabeza y la cara aparecen desproporcionadamente nítidas con respecto a como se ve el cuerpo.

Estos dos aspectos del negativo resultan especialmente sospechosos: los judíos enterraban a sus muertos envolviéndolos en sudarios, pero con los brazos cruzados sobre el pecho; y el negativo del rostro y del pelo del “hombre de la sábana” no hacen el contraste de color que haría un rostro verdadero en un verdadero negativo.

Juan Eslava Galán

Juan Eslava Galán participa en el programa por su investigación para desmontar la santidad de esta famosa sábana. Su libro es fundamental para reflexionar en serio sobre la falsedad de ésta y de otras reliquias. Entrando en Internet con “sábana santa” se puede encontrar abundante literatura a favor y

en contra.

Mientras seguirá la polémica, no deja de resultar llamativo, hasta escandaloso la publicidad desmesurada que la iglesia católica le da a esta reliquia, reduciendo así la fe en la resurrección de Jesús a un grosero materialismo. Tiene razón Jesús cuando le dice a Raquel: *¿No es muy poco azul para tanto cielo? ¿Cómo un trapo va a ser prueba de la vida?*

ENTREVISTA 87

¿Eutanasia?

- RAQUEL Emisoras Latinas continúa con sus micrófonos en Jerusalén. Hoy, domingo de Pascua, estamos Jesucristo y yo sentados en una esquina del populoso barrio árabe. ¿Algo que le llame la atención? ¿El bullicio, la ropa de la gente, los edificios?
- JESÚS Los viejitos.
- RAQUEL ¿Por que los viejitos?
- JESÚS Veo muchas personas mayores, Raquel. Antes, no era así... La gente no vivía tanto tiempo, la muerte nos visitaba más temprano...
- RAQUEL Ahora es diferente. Con tantas medicinas, cualquiera llega a los ochenta años.
- JESÚS Como Matusalén...
- RAQUEL Y ahí surge la pregunta: una persona mayor, enferma y sin remedio... ¿cuándo debe morir?
- JESÚS No te entiendo... Debe morir cuando le llega su hora...
- RAQUEL Pero, ¿quién marca esa hora? Hoy en día, una persona puede estar muy enferma pero no se muere, porque la internan en un buen hospital, le ponen todo tipo de aparatos y... y no se muere...
- JESÚS ¿No la dejan morir?
- RAQUEL Ahí está la discusión. Dicen que Dios es el dueño absoluto de la vida y que nosotros no podemos decidir... Una llamada... ¿Aló?... ¿Sí?... Ya ve, Jesucristo, tenemos en línea un radioescucha que quiere saber su opinión sobre la eutanasia...
- JESÚS ¿Qué palabra es ésa, Raquel?
- RAQUEL Lo que le hablaba. Tener una muerte digna, decidir la propia muerte. Escuche...
- JOVEN Jesucristo, mi madre es muy anciana y tiene una enfermedad incurable. Los dolores son terribles, ya los calmantes no le hacen nada. Ella no quiere vivir más y nosotros tampoco queremos verla sufrir así...
- JESÚS ¿Y?

JOVEN En el hospital nos dicen que su corazón es fuerte, que le darán unas medicinas nuevas, que la harán vivir meses, hasta años...

JESÚS Pero, ¿qué vida sería ésa si ya se quebró el cántaro en la fuente, si ya está roto el hilo de plata?

JOVEN Ella no quiere estar en el hospital, ella quiere morir en su casa...

JESÚS ¿Y por qué no hacen lo que ella quiere? Es de sabios conocer cuándo abrirle las puertas a la muerte.

JOVEN ¿Y podemos suprimirle las medicinas y... y adelantar así su... su partida?

JESÚS Hablen con ella, acompáñenla. Si ella está en paz y lista para el viaje, que ella decida. Y si no, ustedes, sus hijos, los que la quieren de verdad, tomen la decisión.

RAQUEL La llamada se cortó... El muchacho estaba llorando...

JESÚS Tiene que estar sufriendo mucho...

RAQUEL Es que hay leyes que prohíben la eutanasia. Y sobre todo, hay personas religiosas que dicen que esa señora debe aceptar sus dolores y ofrecérselos a usted...

JESÚS ¿A mí? ¿Por qué a mí?

RAQUEL Porque usted sufrió por ella y ahora a ella le toca sufrir por usted.

JESÚS Qué desatino... Yo sufrí por culpa de los poderosos que ordenaron mi muerte. Y ella sufre porque está enferma, Raquel.

RAQUEL Pero ¿no dicen que el sufrimiento purifica, que agrada a Dios?

JESÚS A Dios le agrada la vida. La vida en plenitud. ¿Cómo Dios va a querer el sufrimiento de sus hijos, de sus hijas, cuando los dolores pueden evitarse? El dolor, Raquel, es un buen maestro. Pero no hay que ir a su encuentro. Viene sin avisar.

RAQUEL ¿Y cuando no hay recuperación posible, cuando la vida se prolonga artificialmente y el dolor es inútil?

JESÚS Raquel, te lo dije hace unos días. Dios nos hizo dos regalos: la vida y la libertad. Quien tenga oídos para entender, que lo entienda.

RAQUEL Tratando de entenderlo, y desde una esquina del barrio árabe de Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un tema de nuestro tiempo

Jesús de Nazaret habló mucho más de la vida que de la muerte. Nunca habló de la eutanasia ni de algo similar porque en su tiempo la gente no vivía tantos años ni había conocimientos científicos para prolongar la vida. Aunque la eutanasia (“morir bien”) es un concepto antiguo, la polémica sobre la eutanasia es un tema de nuestro tiempo. Porque la gente vive muchos más años, al haber logrado la medicina prolongar la vida humana de forma notable en el último siglo.

Gary S. Becker, Premio Nobel de Economía en 1992, considera que aumentarle a la gente los años de su vida es el mayor de los logros del siglo XX. Lo escribía así cuando culminábamos el siglo XX y entrábamos al XXI: *En la fiesta del 31 de diciembre en casa le pedí a nuestros invitados que opinaran sobre la conquista más importante del siglo XX. Hubo varias propuestas: el crecimiento de la democracia, la invención de las computadoras... Yo les dije lo que pensaba: lo que más benefició a la gente común y corriente en el siglo XX fue la extensión de la expectativa de vida. Las mejoras en la atención de la salud desde 1900 hasta este fin del siglo han sido espectaculares. En el mundo occidental, la expectativa de vida aumentó de 45 años a principios de siglo a más de 75 años en vísperas del siglo XXI.*

La “muerte bella” es un crimen

El teólogo católico suizo Hans Küng define la eutanasia como *la muerte bella, es decir, buena, rápida, leve, sin sufrimientos.*

Sin embargo, la teología católica tradicional, y actualmente la posición oficial del Vaticano, rechazan la eutanasia, la consideran un crimen, e insisten en la defensa de la vida “desde su concepción hasta su fin natural”. Al igual que en el caso de los anticonceptivos y el aborto, existe una férrea oposición de la tradición católica a toda forma “artificial” de decidir sobre la vida.

Ésta es una de las expresiones de esta posición oficial, tomada de la Carta al Personal de Salud católico de todo el mundo que en 1995 firmó el religioso carmelita Bonifacio Honings, consultor de la Congregación para la Doctrina de la Fe: *La eutanasia trastorna la relación médico-paciente. De parte del paciente porque éste se relaciona con el médico como con aquel que puede asegurarle la muerte. De parte del médico, porque ya no es más el absoluto garante de la*

vida y de él el enfermo debe temer la muerte. El contacto médico-paciente es una relación de confianza de vida y como tal debe permanecer.

La eutanasia es un crimen al que los agentes de la salud, garantes siempre y sólo de la vida, no pueden cooperar de ningún modo. Esto mismo vale para el aborto, incluso en el caso de la salud de la madre, de una grave malformación fetal y del agravio de un embarazo originado por una violencia sexual. En efecto, la vida es un bien tan primario y tan fundamental, para que podamos ponerla en comparación, de igualdad o hasta de inferioridad, con ciertos inconvenientes, aunque fueren gravísimos. A este punto, la síntesis de la ética hipocrática y la moral cristiana es incontestable: tanto la ética hipocrática como la moral cristiana rechazan toda forma de aborto directo y de eutanasia directa sea activa o pasiva, porque se trata de un acto de supresión de la vida prenatal y de un acto homicida que ningún fin puede legitimar.

Los “cuidados desproporcionados”

Los avances de la tecnología médica son tantos que han abierto una brecha en la oposición oficial católica a la eutanasia, permitiendo lo que puede llamarse eutanasia pasiva: para aliviar el dolor cuando ya no hay cura posible o cuando la técnica resulta costosa y compleja.

Se lee en la misma Carta de Honings: Cuando se plantea la imposibilidad de curar al enfermo el agente sanitario está siempre obligado a practicar todos los cuidados proporcionados, pero puede interrumpir lícitamente los cuidados desproporcionados. Aquí es muy importante el problema de la humanización del dolor mediante la analgesia y la anestesia. Aunque para el cristiano el dolor tiene un elevado significado penitencial y salvífico, la misma caridad cristiana exige que los agentes sanitarios alivien el sufrimiento físico.

Los “cuidados paliativos”

El concepto de “cuidados paliativos” para aliviar el dolor surgió en los años 60. Cecily Saunders, una enfermera británica, preocupada por los sufrimientos de los pacientes hospitalizados con enfermedades terminales, revolucionó el tratamiento que debía dárseles, proponiendo atenderlos desde una concepción integral: necesidades físicas, síquicas, sociales y espirituales.

Derechos de los moribundos

La filosofía de los cuidados paliativos se ve reflejada en la Declaración de los Derechos de moribundos y moribundas:

- Derecho a ser tratados como personas, como seres humanos vivos hasta el final.
- Derecho a conservar hasta el final una esperanza, sea cual sea ésta.
- Derecho a ser atendidos por quienes sean capaces de inspirarles confianza.

- Derecho a expresar, a su manera, sus sentimientos y emociones frente a la cercanía de su propia muerte.
- Derecho a participar en las decisiones que se tomen sobre cómo cuidarlos.
- Derecho a recibir atención médica, aunque no haya posibilidades de curación y, también, a cambiar de métodos de curación buscando una mayor comodidad.
- Derecho a no morir solos y solas.
- Derecho a que se les alivien sus dolores.
- Derecho a obtener respuestas honestas y sinceras a cualquiera de sus preguntas.
- Derecho a no ser engañados sobre su condición.
- Derecho a recibir ayuda de su familia y a que su familia sea ayudada para aceptar que su familiar va a morir.
- Derecho a conservar su individualidad y a no ser juzgados por sus decisiones, aunque sean contrarias a las creencias de los demás.
- Derecho a discutir y profundizar su experiencia espiritual y religiosa, sea cual sea el significado que ésta tenga para los demás.
- Derecho a ser cuidados por personas sensibles y competentes que comprendan sus necesidades y sean capaces de ayudarlos a encontrarse con la muerte.
- Derecho a morir en paz y con dignidad.
- Derecho a que su cuerpo sea respetado después de la muerte.

Vivir es un derecho, pero no un deber

El periodista español Pepe Rodríguez en su libro "Morir es nada" hace esta reflexión: *Resulta obvio que la vida es un derecho, pero jamás puede ni debe ser considerada como un deber. Nadie puede ser obligado a vivir en contra de su voluntad ni tampoco a tener que agonizar o vegetar, víctima de alguna enfermedad terminal, violentando su conciencia y su expreso deseo en contra de continuar viviendo así... Cuando la vida, su calidad, se degrada hasta arrebataros aquello que consideramos "nuestra dignidad", debe contemplarse automáticamente el derecho a romper por la propia decisión con la obligación de seguir vivo.*

Un relato impresionante e inolvidable de la dignidad ante la enfermedad terminal y la muerte aparece en la película "Witt" (en español titulada "Gracia"). de Mike Nichols (2001).

Cada caso es diferente

Sobre la eutanasia no pueden emitirse opiniones generales a favor o en contra, mucho menos condenas o juicios severos. Es imprescindible conocer cada caso, comprenderlo, saber todas las circunstancias que lo rodean, para poder pensar y actuar con amor y compasión. Casos emblemáticos han permitido entender mejor de qué se trata cuando hablamos de eutanasia. Entre ellos destacan tres casos ocurridos en Europa al iniciarse el siglo XXI, cuando la eutanasia es ya un dilema casi cotidiano en las sociedades desarrolladas.

El caso de Ramón Sampedro, un obrero español, tetrapléjico durante 30 años después de un accidente, que pedía morir por no poder soportar la contradicción entre la parálisis de su cuerpo y la lucidez de su mente. Logró que una amiga lo ayudara a morir en 1998. Su caso fue llevado al cine por Alejandro Amenábar en "Mar adentro", película premiada con el Oscar en febrero 2005.

El caso del joven francés Vincent Humbert, tetrapléjico a los 19 años tras un accidente automovilístico. A los tres años de estar postrado en una cama ciego, mudo, sin gusto ni olfato, pidió a los doctores del hospital, gracias a la comunicación que lograba presionando con uno de sus dedos, que lo ayudaran a morir. Como se lo negaron, su madre lo hizo y fue detenida. En 2003 su caso contribuyó a un debate en Francia a favor de una ley que garantice el derecho a morir con dignidad.

El caso del italiano Piergiorgio Welby, de 60 años, víctima de una distrofia muscular progresiva que lo había dejado inmóvil, a excepción del movimiento de sus ojos. Welby reclamaba a los médicos que abandonaran el tratamiento con el que lo mantenían vivo, conectado a un respirador durante diez años, y que lo sedaran para morir sin dolor. Un médico del hospital de Cremona, en donde estaba internado, cumplió su deseo y Welby murió el 20 de diciembre de 2006. El caso mantuvo en vilo a la sociedad italiana, que debatió pública y privadamente sobre la eutanasia. Al anunciar su partida de este mundo el dirigente del Partido Radical Marco Penella dijo: Su ejemplo será una fuente de fortaleza, amor y esperanza para todos los hombres y mujeres que aman la vida, la libertad y la responsabilidad.

En el año 2007, sólo dos países de la Unión Europea habían legalizado la eutanasia para enfermos con dolencias incurables que así lo solicitaran. En otros países, el debate ético y legal estaba abierto. En América Latina, México va a la cabeza de esta humanización del morir. En diciembre de 2007, fue aprobada para el Distrito Federal de México la llamada Ley de Voluntad Anticipada, a la que podrán acogerse los enfermos terminales que elijan que se les suspendan los cuidados para prolongarles la vida. La nueva ley distingue entre "eutanasia" y "ortotanasia", concepto que asume y que significa "muerte correcta" y que hace la diferencia entre "curar" y "cuidar". Cuando ya no se puede curar, no hay que actuar si así lo decide el enfermo, mayor de 16 años, en un documento firmado ante notario y dos testigos.

La eutanasia en otras religiones

En el texto "Los desafíos de la bioética", de Marie-Gaëlle le Perff y Jean-Paul Guetny leemos:

Todas las religiones consideran sagrada la vida y en el rechazo a la eutanasia expresan este principio. Es frente a la muerte y a la decadencia física que cada religión da respuestas diferentes con variados matices. Ante el cada vez más frecuentemente empleado concepto de "morir con dignidad", y ante un

creciente número de enfermos graves que reclaman, incluso ante los tribunales, el derecho a poner fin a sus vidas, las religiones confirman su oposición, tanto a la eutanasia como al “ensañamiento terapéutico” que, a toda costa y con todo tipo de equipo médico, busca conservar con vida a los enfermos terminales. Todas las religiones están de acuerdo en la aplicación de “cuidados paliativos” para evitar el dolor. El principio de donde nacen estos cuidados está anclado desde siempre en todas las tradiciones religiosas. Así, en la liturgia ortodoxa, los creyentes piden regularmente a Dios en sus oraciones “un fin de la vida cristiana sin dolor, sin humillación y apacible”.

En todos los textos sagrados del judaísmo, el principio de la lucha contra el dolor está muy presente. Se trata de un principio que el creyente deberá equilibrar con el mandamiento que le ordena “no matarás”. El catolicismo es la religión que rechaza más severamente la eutanasia, pero eso no significa que acepta cualquier procedimiento médico para prolongar la vida. Propone sólo tratamientos razonables, donde los inconvenientes sean superiores a los beneficios. Protestantes y budistas se oponen a la eutanasia, pero dejando siempre una brecha en función de cada caso, de cada situación individual. Los budistas son los que encuentran la clave en la compasión, valor esencial para el budismo. Si el amor se expresa compartiendo la felicidad del otro, la compasión se expresa en el deseo de ver al otro liberado del sufrimiento. Será la compasión la que permitirá tomar en cuenta los aspectos personales de cada situación y favorecer una respuesta adaptada a cada caso”.

El texto íntegro aparece en www.envio.org.ni

Terminar la vida con una fiesta

En su libro “Dios inmediato” (Editorial Trotta, 1997), el teólogo alemán Eugen Drewermann reflexiona y hace una audaz propuesta:

Creo que cuantos más medios de prolongar la vida descubra la medicina, tanto más está obligada a encontrar los medios más adecuados para ponerle fin. Estoy convencido de que pronto lo conseguiremos y que la medicina sabrá desarrollar métodos y descubrir fármacos que puedan ser administrados sin causar el más mínimo dolor. ¿Por qué no intentar, incluso, que produzcan un efecto eufórico? Concluir la vida con una fiesta, con una celebración, me parece algo digno y bonito, mientras que la muerte soportada como un destino impuesto desde fuera, acompañado de dolores sin fin y orquestado por un utillaje médico intensivo me parece indigno del ser humano.

ENTREVISTA 88 ¿El Juicio Final?

- RAQUEL Emisoras Latinas ha trasladado sus micrófonos al valle del Cedrón, junto a las murallas orientales de la antigua Jerusalén. Nos explicaba Jesucristo que sus contemporáneos creían que aquí se celebraría el juicio final.
- JESÚS Y parece que muchos lo siguen creyendo, Raquel. Mira cuántos sepulcros... Seguro se entierran aquí para estar en primera fila cuando llegue la hora...
- RAQUEL ¡El juicio final!... Realizamos una encuesta callejera con esta única pregunta: ¿Qué haría usted si hoy sonaran las trompetas del juicio final?
- BEATA Yo pagué el diezmo y ayuné tres veces por mes. Estoy lista para cuando Dios quiera.
- HOMBRE Yo confesé a Cristo. Y San Pablo dice: Quien confiese al Señor será salvo. ¡Estoy salvo, gloria a Dios, aleluya!
- MUJER La verdad es que yo no estoy preparada para ese juicio. Desde hace cuarenta años no piso una iglesia...
- HOMBRE ¡Alabao, caballero, si oigo esa trompeta, yo me cago! (PITIDO)
- ANCIANA No creo tener problemas porque guardo diez indulgencias plenarias.
- HOMBRE ¡Ni un día dejé de leer la Biblia! Como hay lugar para 144 mil, confío en que me den la visa de entrada...
- RAQUEL En esta ocasión, Emisoras Latinas hizo un esfuerzo especial y nuestros corresponsales obtuvieron también respuestas en países no cristianos.
- JESÚS ¿Y qué dijeron en esos países?
- RAQUEL Los musulmanes hablaron de sus peregrinaciones a la Meca, los judíos del sábado y de la comida kosher. Los hindúes cantándole a Vishnú. Los budistas no se pronunciaron. Los más tranquilos, los chinos. Dicen que el siglo 21 será de ellos y que el mundo no se acabará tan pronto... ¿Tienen razón los chinos? ¿Qué dice usted, Jesucristo? ¿Cuándo será el juicio final?
- JESÚS Realmente, yo no sé...

RAQUEL ¿Usted no sabe cuándo?

JESÚS No, no sabemos el día ni la hora.

RAQUEL ¿Es top secret, información confidencial, y no la quiere compartir con nuestra audiencia?

JESÚS Mis paisanos no conocían de esas encuestas, como las que has hecho, pero la gente también se preguntaba cuándo sería el final...

RAQUEL ¿Y usted qué les dijo?

JESÚS Lo mismo que te digo ahora: que no sabemos el día, pero hay que estar preparados... Yo no dije cuándo iríamos a juicio, pero sí lo que nos preguntará el juez en ese tribunal.

RAQUEL ¿Nos podría adelantar algo del contenido del interrogatorio?

JESÚS Ese día, en ese juicio, Dios nos preguntará si dimos de comer a quien tenía hambre, si dimos de beber a quien tenía sed, si vestimos al desnudo, si acompañamos al triste. Dios querrá saber dónde estuvo nuestro tesoro: si el dinero nos importó más que la gente, si ante el dinero nos postramos como si fuera un dios. Ese día nos examinarán sobre el amor.

RAQUEL ¿Ni una pregunta sobre sacrificios, oraciones, cultos, peregrinaciones, promesas, diezmos, dogmas?

JESÚS No, nada de eso contará ese día.

RAQUEL ¿Y todo lo que se hizo en el nombre de Yahvéh, de Cristo, de Jehová, de Alá, de Vishnú, de Shiva...?

JESÚS Nada de eso contará. Ese día el nombre de Dios será Justicia.

RAQUEL ¿Y después del juicio? ¿Será, entonces, cuando se acabe el mundo? ¿Sonará, entonces, la séptima trompeta, la última, la del Apocalipsis?

JESÚS A cada día le basta lo suyo, Raquel. Mejor tocamos mañana esa trompeta.

RAQUEL Pues... ¡espere mañana... el fin del mundo! Desde el valle del Cedrón, junto a las murallas de Jerusalén, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su

segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

En primera fila

La tradición de Israel situó en el valle de Josafat el lugar donde se celebraría el Juicio Final (Joel 4,2 y 12). Se trataba de un lugar simbólico y no geográfico. Unos 400 años después de Jesús se comenzó a identificar este valle simbólico con el valle del Cedrón, que separa el Monte de los Olivos de la zona este de Jerusalén. Basados en esa tradición, generaciones de israelitas se han hecho enterrar en el valle del Cedrón. Actualmente, esta zona, que rodea las murallas de Jerusalén, es un extenso cementerio. Innumerables sepulcros se orientan hacia las puertas de la ciudad santa. Allí, los fieles judíos, esperan estar en primera fila el día del Juicio Final.

Un mensaje central

El “interrogatorio” de Dios que se desprende del mensaje en que Jesús habla del Juicio Final aparece en el evangelio de Mateo (25,31-46) y es central para entender el contenido del proyecto de Jesús, la propuesta del movimiento que él lideró: Jesús no propuso otra religión con otros ritos, oraciones, sacrificios y promesas, administrada por una jerarquía. Proclamó que Dios sólo quería una ética de las relaciones humanas basadas en la inclusión, la equidad, la compasión, la sensibilidad por las necesidades de nuestros semejantes.

Santiago, quien dirigió la comunidad de Jerusalén, después del asesinato de Jesús, tenía bien claro que esta solidaridad era lo central en el movimiento que había encabezado su hermano Jesús. Y escribió así: *¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: "Vayan en paz, caliéntense y coman", y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.* (Santiago 2,14-17).

Al atardecer de la vida nos examinarán sobre el amor, así lo expresó siglos después de Jesús y de Santiago el místico y poeta español Juan de la Cruz. Y así lo formulaba en el siglo XX el pensador ruso Nicolas Berdiaev: Mi propia hambre podría ser un problema material, pero el hambre de los demás es un problema espiritual, porque es un problema de solidaridad.

No es paternalismo, es compromiso social y político

El “amor”, la “solidaridad espiritual” no es paternalismo, no es limosna ni caridades ni asistencialismo. Aunque Jesús lo expresó en el lenguaje de los

profetas, que clamaban que Dios quería “misericordia y no sacrificios” y el catecismo habló de lo que conocemos como “obras de misericordia” (dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, etc.), la propuesta de Jesús va más allá de actitudes individuales. Es todo un proyecto de vida que tiene consecuencias colectivas y políticas, dadas las gravísimas desigualdades de poder que hoy atraviesan nuestro mundo, ahondando abismos cada vez más profundos.

Dar de comer significa hoy organizar modelos de desarrollo que permitan a todos y a todas comer. Dar de beber significa hoy cuidar las fuentes de agua y preservarlas de la irracional contaminación que provocan las empresas irresponsables. Vestir al desnudo significa hoy garantizar que quienes en las maquilas del mundo fabrican la ropa con la que nos vestimos tengan salarios justos y condiciones de trabajo dignos.

ENTREVISTA 89 ¿Fin del mundo?

- RAQUEL Continuamos en el valle del Cedrón hablando con Jesucristo sobre temas que los especialistas califican de “escatológicos”. Nuestro entrevistado nos dijo ayer que no sabía la fecha del juicio final, pero sí las preguntas del juez. Hoy queremos indagar sobre lo que ocurrirá después de ese juicio.
- JESÚS ¿Y qué esperas que ocurra, Raquel?
- RAQUEL Usted mejor que nadie lo sabe. Después del juicio final, suena la última trompeta, se cierra el telón y...
- JESÚS ¿Y?
- RAQUEL Y apaga y vámonos. Hablemos claramente. ¿Cuándo se acabará el mundo, Jesucristo?
- JESÚS Yo pensé que se acabaría pronto. Que mi generación vería el fin de los tiempos, que yo mismo lo vería... Y me equivoqué. La mecha estaba aún encendida y yo creí que se apagaba.
- RAQUEL Señor Jesucristo, si usted se equivocó hace más de dos mil años, ahora ya debe tener más información, nuevos datos, ya debe saber...
- JESÚS Pues sí, ahora sí, y creo que ahora no me equivoco...
- RAQUEL ¿Y nos revelará la fecha del cataclismo final? ¿Apocalipsis now?
- JESÚS Sí, te diré cuándo será el fin del mundo. Ahora mismo te lo voy a decir.
- RAQUEL ¡Espérese, espérese! Cabina... cabina... Ponme una música especial... que Jesucristo nos va a anunciar la fecha del fin del mundo. Tenemos la exclusiva... Sí, un fondo impactante... ¡No, hombre, ésa no, prueba mejor con la Guerra de las Galaxias... Sí, ésa está bien... ¿Listos?... Díganos, Señor Jesucristo, lo escuchamos... Audiencia de Emisoras Latinas, atención. En estos momentos, Jesucristo nos revelará cuándo se acabará el mundo...
- JESÚS En verdad, en verdad les digo que el fin viene pronto.
- RAQUEL Pronto, pronto... ¿Nos podría decir la fecha exacta o sólo nos quiere asustar?

- JESÚS Después de lo que he visto en estos días, el que está asustado soy yo... Tantos ríos muertos, sequías a tiempo y destiempo, tantas colinas sin árboles, la tierra cubierta de cenizas, y las criaturas de Dios muriendo por falta de alimento... Y lo que tú misma me has contado: el cielo desgarrado por donde el sol quema, los hielos derriéndose, huracanes que devoran como fieras, enfermedades sin cura, guerras por agua...
- RAQUEL Sí, sí, continúa con ese fondo musical... Ése le cae bien...
- JESÚS La avaricia acabará con los árboles de la tierra y el mar se tragará las ciudades, las aguas se volverán amargas como ajeno y nadie podrá beberlas y las humaredas harán perder su brillo al día. Y la codicia que envenenó los aires le robará como un ladrón la vida a todas las criaturas de Dios... Y entonces, será el fin...
- RAQUEL Pero... ¿cuándo, cuándo será? Tenemos a nuestra audiencia en vilo, pendiente de sus palabras. Díganos la fecha que Dios ha puesto para el fin.
- JESÚS Dios no la va a poner, Raquel. Son ustedes quienes están acabando con el mundo. Si no cambian, si por servir al dios dinero siguen arrancando una a una las páginas del Libro de la Vida, el fin llegará pronto. Y ustedes serán quienes pongan la fecha.
- RAQUEL Con esta advertencia apocalíptica... o ecológica, despedimos hoy el programa. Raquel Pérez desde Jerusalén. Y en Internet, www.emisoraslatinas.net
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Jesús se equivocó, las primeras comunidades también

En los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas aparece una serie de discursos de Jesús acerca de la catástrofe que se avecina sobre el mundo. Son los llamados discursos “escatológicos” (del fin) o “apocalípticos” (de la “revelación” del fin), muy frecuentes en la tradición profética de la que Jesús se nutrió.

Jesús creyó que el fin del mundo injusto en que él vivió, el fin del Reino de Roma y la llegada del Reino de Dios eran inminentes. Su forma de proclamar el evangelio y de desafiar a las autoridades, la prisa que se adivina en muchas de sus palabras, su impaciencia, indican que Jesús creyó que esa hora estaba cercana y que él mismo llegaría a verla.

Jesús se equivocó. Y su urgencia, su impaciencia, la heredaron los primeros cristianos, que vivieron durante el primer siglo de nuestra era pendientes del día del fin del mundo, confiando en que llegarían a verlo. Se equivocaron también. Pablo tuvo que llamarles la atención en varias ocasiones (2 Tesalonicenses 2,1-7 y 3,6-12), aunque también él estaba convencido de que el día final estaba ya cercano (1 Tesalonicenses 4,13-18).

Eran tiempos de duras persecuciones contra los cristianos y las comunidades esperaban ansiosas el día de la liberación definitiva. En este contexto se escribieron estos discursos de los evangelios y también el Apocalipsis, último libro de la Biblia, destinado a consolar a los cristianos que sufrían por el poder imperial de Roma. A juicio de varios exegetas el Apocalipsis es “el libro más político” del Nuevo Testamento, ya que anuncia el fin del poderoso imperio romano, aunque lo hace envolviendo las críticas, los juicios y los “análisis” de aquella etapa de la historia en una densa simbología, a veces hermosa, a veces incomprensible.

Una catástrofe, una fiesta, un parto

Las imágenes sobre el fin del mundo que los evangelios ponen en boca de Jesús siguen la tradición profética. Los profetas hablaron de la cólera de Dios contra los injustos en el día final. Hablaron de guerras, desastres y dificultades sin cuento. Unos 200 años antes de Jesús comenzaron a emplear imágenes cósmicas —estrellas que caen, terremotos—, símbolos que también empleó Jesús porque eran los habituales en su tiempo para describir la tremenda conmoción de los tiempos finales (Isaías 63,1-6; Jeremías 6,11-19; Daniel 9,21-27 y 12,1-13; Joel 2,1-11; Amós 5,14-20).

También los profetas hablaron del fin con imágenes positivas para expresar que todo lo bueno del mundo permanecerá y será transformado en *el cielo nuevo y la tierra nueva donde habitará la justicia*. Jesús también se refirió al día final como un gran banquete y una fiesta. Son muchos los textos proféticos que describen el final con imágenes de alegría y de celebración (Isaías 60,1-22 y 62,1-12; Amós 9,11-15; Miqueas 4,1-5; Sofonías 3,14-20).

También el fin del mundo fue comparado a un parto. Porque para que un nuevo ser nazca son necesarios amor, tiempo, paciencia, esperanza y, en el momento decisivo, esfuerzo y dolores tremendos. La imagen del parto la usaron los profetas (Isaías 66,5-16) y la usó también Jesús (Juan 16,19-23) y después de él Pablo (Romanos 8,18-27).

Una ética para que el mundo no se acabe

En el programa, Jesús se muestra asustado. Y no sólo: enlazando imágenes tomadas todas del Apocalipsis, busca asustar. De ese miedo espera que surja una ética. Coincide con la obra de un compatriota suyo, el judío alemán Hans Jonas, hoy en el centro del debate ecológico. El libro de Jonas “El principio de

responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica” (Editorial Herder, 1975) es un referente indispensable.

La reflexión de Jonas sobre la responsabilidad parte del hecho de que el ser humano es el único ser vivo con responsabilidad. Su reflexión se alimenta de la tragedia del Holocausto. Su conferencia “El concepto de Dios después de Auschwitz” es tal vez la principal reflexión teológica judía sobre el fenómeno hitleriano.

¿Qué dice Hans Jonas? Nos servimos del resumen que hace de su pensamiento el filósofo catalán Ramón Alcoberro.

La ciencia y la técnica han modificado profundamente las relaciones entre el ser humano y el mundo. Para los antiguos, la potencia humana era limitada y el mundo, en cambio, era infinito. Jonas pone el ejemplo de la ciudad griega: un enclave civilizado rodeado de un entorno amenazador, de bosques y selvas. Y señala que hoy la situación se ha invertido y la naturaleza se conserva en parques naturales, rodeados de civilización y tecnología. Hoy la naturaleza es débil y está amenazada. Los humanos tenemos el deber moral de protegerla y ese deber aumenta en la medida en que sabemos lo fácil que es destruir la vida.

Según Jonas, el imperativo ético de nuestro tiempo es: Obra de tal manera que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica sobre la tierra. Hacer hoy el bien significa hacerlo en las condiciones de la tecnología. El imperativo tecnológico significa, en consecuencia, partir de un criterio que ya no puede ser de “dominio”, pero que aún no puede ser de “comunidad”, puesto que la comunidad mundial es aún un espejismo.

No todo es posible: la profecía de la desgracia

Hans Jonas es un enemigo radical de las utopías, que han considerado que en el mundo todo era posible y nada estaba escrito. La experiencia de la bomba atómica, de la brutal contaminación del ambiente y del Holocausto demuestran que, moralmente, la utopía puede acabar siendo la justificación del asesinato en gran escala y de la destrucción del planeta. La utopía decía a los hombres “Tú puedes hacerlo y, en cuanto puedes, debes”. La responsabilidad exige el cálculo de riesgos y, en la duda de que algo pueda fallar, mejor no hacerlo.

El imperativo ético que propone Jonas arranca del miedo o, por usar sus palabras, de la “heurística del temor” —respeto mezclado con miedo—. Es el miedo a las consecuencias irreversibles del progreso (manipulación genética, destrucción del hábitat), lo que nos obliga a actuar responsablemente y el motor que nos impulsa a obrar es la amenaza que pende sobre la vida futura.

El miedo es un sentimiento negativo, pero de esa negatividad puede salir algo positivo: constatando que el planeta está en peligro y que la causa de este peligro es el poder del ser humano, poseedor de una técnica que ha llegado a

ser anónima y autónoma, hay que prestar más atención a la profecía de la desgracia que a la de la felicidad utópica, y obrar en consecuencia, tomando en serio la amenaza que planea sobre el futuro de la Humanidad y que nos invita a obrar con responsabilidad.

La Tierra está viva y hoy está enferma

Para obrar con responsabilidad ecológica necesitamos información. Después de siglos de pensar en un “progreso” lineal e indefinido, los seres humanos estamos aprendiendo el error de esta linealidad, sabemos ya que los recursos naturales se agotan, sentimos ya que somos pasajeros de una misma nave, en la que nos salvamos todos o nos hundimos todos. Ahora sabemos que somos vida en la Vida que habita la Tierra, que nuestro planeta es un sistema vivo que regula su temperatura y se defiende de mil maneras para conservarse vivo, al igual que hacemos todos los seres vivos. La teoría Gaia, que contempla y defiende la Tierra como un sistema vivo, nos lo ha enseñado. Pero aún nos cuesta entenderlo.

Hoy sabemos también que la especie humana, depredadora y derrochadora, ha enfermado gravemente la Tierra. La fiebre más peligrosa que aqueja hoy a nuestro planeta es el calentamiento global mezclado con el oscurecimiento global, ambos procesos resultado del irracional uso de combustibles fósiles y otras sustancias químicas. Hoy sabemos que la radiación solar, fuente principal de la energía que nos mantiene vivos, nos llega cada vez más debilitada por los químicos en la atmósfera y que la contaminación que producen nuestras fábricas y vehículos está calentando irreversiblemente el planeta, lo que perjudica todas las formas de la Vida. Pero aún nos cuesta sacar las consecuencias de estas malísimas noticias.

Recomendamos la obra más reciente del científico que le dio relevancia a la teoría Gaia, James Lovelock, titulada “La venganza de la Tierra” (Planeta, 2007). Su lectura pone los pelos de punta (la “heurística del temor”) y nos anima a una ética: a actitudes, decisiones y luchas que impidan que este mundo, nuestro mundo, nuestra civilización, colapse como resultado de la reacción de la Tierra contra la irresponsabilidad con la Vida que está demostrando la especie a la que pertenecemos.

El reloj del fin del mundo

En 1947, un grupo de científicos atómicos, entre los cuales se hallaba Albert Einstein, imaginaron un reloj simbólico que marcara las horas, los minutos y los segundos que separaban a la Humanidad del fin del mundo. Pensaban los científicos que el “fin” llegaría con la gran hecatombe que representaría una guerra nuclear. En aquel año 1947, cuando los científicos decidieron usar este símbolo, Estados Unidos había arrojado ya (1945) dos bombas atómicas sobre la población civil de dos ciudades japonesas, Hiroshima y Nagasaki, causando más de 300 mil muertos en instantes. El reloj buscaba despertar la conciencia de la Humanidad, generalizar la reflexión de que el Apocalipsis no vendría del

cielo, sino provocado por la propia Humanidad, dueña ya de esas mortíferas armas de guerra.

Era justa su preocupación. En 1985, Estados Unidos y la Unión Soviética, y otros países que se apuntaron a la carrera nuclear almacenaban en el planeta 55 mil armas nucleares, la mayoría de ellas más potentes que las que mataron a un cuarto de millón de japoneses.

El Reloj del Juicio Final se encuentra en la Universidad de Chicago. Y hasta hace poco marcaba las 11 horas y 53 minutos de la noche. Estábamos a 7 minutos del “fin del mundo”. En el año 2007 las manecillas del reloj fueron adelantadas en dos minutos. Aunque la amenaza nuclear sigue latente -aún después de las negociaciones USA-URSS para la reducción de estas armas hay en el mundo 27 mil ojivas nucleares en Estados Unidos y Rusia-, los científicos decidieron adelantar el reloj, no tanto por la inminencia de una catástrofe nuclear, sino por la que se avecina a causa del cambio climático, expresado en huracanes como el Mitch y el Katrina, en tsunamis, olas de calor, tornados, deshielo de los polos, inundaciones...

Con ese reloj, con eventos, congresos, leyes, escritos, palabras, programas en los medios, de mil maneras, los humanos más lúcidos de nuestro tiempo nos alertan: si no hacemos algo y lo hacemos pronto, la Tierra y la Humanidad están al borde de una catástrofe ambiental, en la que Gaia pudiera acabar con la especie humana, la peor plaga que ha tenido que soportar en su larga historia de más de 4 mil 500 millones de años.

ENTREVISTA 90 ¿Biblia y ecología?

- RAQUEL Calentamiento global. Sequías, huracanes, inundaciones. El pronóstico para nuestro planeta no puede ser más alarmante. En pocos años, la mitad de la población del mundo no tendrá agua para beber. Buenos y calurosos días, Jesucristo.
- JESÚS Sí, Raquel, la verdad es que está haciendo más calor aquí que en el Mar Muerto.
- RAQUEL En su tiempo, ¿era más fresco?
- JESÚS Sí, mucho más. Mi tierra fue siempre calurosa, pero tanto como ahora...
- RAQUEL Emisoras Latinas está hoy instalada junto a las murallas orientales de Jerusalén. En el programa anterior y en este lugar tan simbólico, usted, Jesucristo, nos confesó haberse equivocado hace dos mil años al calcular cuándo sería el fin del mundo.
- JESÚS Sí, un error mucho más grande que el de nuestro padre Isaac cuando confundió un hijo por otro...
- RAQUEL A continuación, usted le quitó toda responsabilidad a Dios sobre los hechos que conducirán a esa hecatombe. Y nos lanzó un dramático llamado para que nosotros mismos, los humanos, evitemos ese fin. ¿Soy fiel a sus palabras?
- JESÚS Eres periodista fiel. Eso dije.
- RAQUEL Pues bien, de ayer a hoy han llegado a nuestra emisora mensajes de activistas medioambientales de distintas organizaciones. Quedaron entusiasmados con sus palabras y están ansiosos por escuchar de su boca más propuestas ecológicas que les sirvan de inspiración en sus protestas... Escuche lo que dicen...
- JOVEN Jesucristo, le hablo en nombre de un grupo de jóvenes. Después de escucharlo, pensamos que usted es de los nuestros... ¡usted es verde, carajo! ¿Por qué no nos recuerda sus palabras sobre las relaciones entre el ser humano y la Naturaleza?
- RAQUEL ¿Qué le dice a nuestro joven oyente?
- JESÚS Tal vez lo decepciono... Le diría que... yo no hablé de ese tema que él menciona...
- RAQUEL ¿Nada?

JESÚS Nada.

RAQUEL Un hombre tan sensible a los lirios del campo y a las aves del cielo, un poeta del amor, ¿nos va a decir ahora que usted no tuvo sensibilidad medioambiental?

JESÚS No, no la tuve. Fíjate, Raquel, ni esa palabra que dijo el joven, “naturaleza”, la usé yo nunca...

RAQUEL ¿Y qué palabra empleaba?

JESÚS Creación. Dios el Creador y el mundo su creación. Y lo malo era que desde la primera página de las Escrituras, nos enseñaban aquello de: “Llenen la tierra, sométanla. Dominen sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo...”

RAQUEL ¿Como en una guerra?

JESÚS Así mismo, como en una guerra. Y por esas palabras, nos creímos reyes de la creación, dueños del mundo, arrogantes, con derecho a maltratar la tierra, los animales... No comprendíamos que la Tierra no nos pertenece, sino que pertenecemos a ella. Que a la Tierra debemos cuidarla como a una madre.

RAQUEL ¿Usted no tuvo, entonces, ninguna conciencia ecológica?

JESÚS No. Yo entendí el mundo como lo entendíamos en mi tiempo. A ese joven que habló, yo le diría que no me pregunte a mí. Que se inspire en lo que las ciencias pregonan de las maravillas de Dios.

RAQUEL Pero, entonces, la Biblia...

JESÚS La Biblia no lo enseña todo. Dios no cabe en ningún libro. Ni en todos los libros del mundo.

RAQUEL Señor Jesucristo, usted habla de la creación. Pero en la actualidad hablamos de la evolución. ¿Sabe a qué me refiero?

JESÚS No, no tengo idea.

RAQUEL ¿Creación o evolución? Será el polémico tema de nuestra próxima entrevista. Amigas, amigos, no pierdan nuestra sintonía y espérennos mañana a esta misma hora. Recuerden: nuestra señal en Internet www.emisoraslatinas.net Desde las murallas orientales de Jerusalén, Raquel Pérez, enviada especial.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su

segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El libro del Universo

La Biblia no es un libro de historia. Menos aún es un libro de ciencia, un libro que dé cuenta, en su pórtico, el Libro del Génesis, del inicio del Universo, como afirman fanáticamente, desde la ignorancia y la arrogancia, los creacionistas.

El genetista Richard Dawkins hace esta analogía: *Si la historia del universo estuviera escrita a razón de un siglo por página, ¿cuán grueso sería el libro? Desde el punto de vista de un creacionista, toda la historia del universo, en esa escala, entraría cómodamente en un delgado libro de bolsillo. ¿Y la respuesta científica a la misma pregunta? Para acomodar todos los volúmenes de esa historia en la misma escala sería necesario un anaquel de 16 kilómetros de largo. Esto muestra la magnitud del abismo que separa la auténtica ciencia de las enseñanzas creacionistas.*

No hay rastro en la Biblia

La Biblia no es un libro que nos sirva de inspiración para construir una conciencia ecológica. No hay rastros en los libros de la Biblia de sensibilidad medioambiental. A veces algunos citan el Salmo 104 como prueba de la “sensibilidad ecológica” en el Antiguo Testamento. Ni siquiera: ese salmo es un cuerpo extraño que se coló en las páginas bíblicas, es una adaptación del “Himno al Sol” del faraón egipcio Akenaton.

En el relato de la creación con que la Biblia inicia, Dios ordena a los humanos “crecer y multiplicarse” y “dominar” la tierra. Mandatos anti-ecológicos que hoy podemos cuestionar sabiendo, como sabemos, que el exceso de población humana —ya más de seis mil millones de individuos— y la ideología de dominio sobre otras especies vivas y sobre los recursos naturales están dañando la Vida en el planeta y colapsando la civilización que hemos construido bajo esas “órdenes divinas”. Órdenes de Yahvéh, el Dios de Israel, el Dios de la Biblia, contradicción personificada de la divinización respetuosa y admirada de la Naturaleza, tan presente en todas las religiones de la Gran Diosa Madre.

No más seres humanos, sino mejores cerebros humanos

En el número de primavera 2007 de la revista “Quórum”, de la Universidad de Alcalá, Madrid, el físico español Antonio Ruiz de Elvira reflexiona sobre el problema mayor de nuestro tiempo, el cambio climático, relacionando sus preocupaciones con los dos mandatos divinos en el Génesis: crecer y multiplicarse, dominar la tierra y todo lo que hay en ella. Dice el científico:

Combatir el cambio climático es necesario, y al mismo tiempo es inmensamente útil para lanzar a países concretos y a la Humanidad en su conjunto en la dirección de un desarrollo real. Es nuestro deber y será nuestro placer hacerlo.

El cambio climático deriva de la quema salvaje de carbón y petróleo por la sociedad humana. Como el resto de los animales, los seres humanos necesitamos energía para vivir, y al encontrar estos dos combustibles hemos avanzado alocadamente por un camino casi sin retorno. Al disponer de una energía que encontramos sin esfuerzo, hemos dado vía libre al crecimiento de la población y a una destrucción acelerada del medio ambiente que necesitamos para vivir. Al encontrar esa energía deberíamos habernos controlado en su uso, pero la cultura dominante nos forzaba a utilizarla.

¿De qué deriva una cultura? Richard Dawkins ha acuñado el término “mem” como equivalente social del gen biológico. La elección de una serie de alternativas va generando una vía social de avance. Durante una larga etapa humana en la que no había otra energía que la derivada directamente de la fotosíntesis, o indirectamente del metabolismo de la vegetación fotosintética, la posibilidad de extraer energía útil derivaba del número de animales y de personas. Las personas funcionaban como herramientas de trabajo y como soldados para el robo sistemático.

En ambos casos era útil y se hizo culturalmente valioso el crecimiento de la población, y se desarrolló un mem que se llegó a codificar en la Biblia, uno de esos libros que una parte de los habitantes del planeta considera sagrado, mediante un mandato de obligado cumplimiento, pues se aceptaba como exógeno al sistema social: “Creced, multiplicaos y llenad la tierra”. Este mem cultural ha generado, al existir una disponibilidad creciente de energía, una superpoblación totalmente innecesaria. Al mismo tiempo, se desarrolló otro mem cultural: el ansia de posesión por encima de las necesidades básicas. Puesto que para garantizar la supervivencia individual y familiar se hacía necesario disponer de otras personas como herramientas, la posesión de ésa y otras riquezas equivalentes se convirtió en un mem cultural adicional.

También aquí, la disponibilidad de energía ha llevado al desarrollo de una idea de consumo y de aceleración del ritmo vital totalmente innecesaria, pero que se mantiene y propaga a la población mundial. Para satisfacer estos dos memes culturales se busca la energía más sencilla y rápida, pero la más contaminante, en vez de dedicar esfuerzos en dos direcciones: la reducción de la población y el uso de otras energías no contaminantes.

La supervivencia humana deriva hoy de otra consideración distinta de aquella de hace miles de años. En vez de necesitar de los seres humanos como mano de obra necesitamos los cerebros de esos seres humanos como creadores de ideas. En vez de una riqueza derivada de una energía inmediata, necesitamos energía sofisticada en formas cada vez más tecnológicas. La supervivencia de cada uno deriva ahora de la supervivencia del conjunto de la sociedad, de nuestra capacidad para frenar el cambio climático. Sólo rechazando estos dos

antiguos memes culturales esto será posible.

Hablan los científicos

La Ciencia, y no la Biblia, la Espiritualidad y no las Religiones monoteístas, nos hablan de la interconexión de nuestra especie humana con todo lo que está vivo, nos explican las maravillas de la Vida que nos rodea. Buscar la dignidad de la vida no es sólo buscar la dignidad de la vida humana. Superar el antropocentrismo en el que hemos sido educados es condición indispensable para defender la Vida.

Reflexiona así el astrofísico Carl Sagan en su libro “Un punto azul pálido”:
¿Cómo es posible que casi ninguna de las principales religiones haya observado la ciencia y concluido: “¡Esto es mucho mejor que lo que pensábamos! El Universo es mucho más importante de lo que dijeron nuestros profetas, más grandioso, más sutil, más elegante”? En su lugar, dicen: “¡No, no no! Mi dios es un dios pequeño y yo quiero que siga así”. Una religión, antigua o nueva, que hace hincapié en la magnificencia del Universo, a como lo revela la ciencia moderna, debería ser capaz de extraer a partir de esas ideas las reservas de reverencia y sobrecogimiento apenas explotadas por las creencias convencionales.

Dice el sicólogo e historiador de la Ciencia Michael Shermer: *¿Qué puede ser más conmovedor que escrutar una distante galaxia con un telescopio de 100 pulgadas, que sostener en la mano un fósil de cien millones de años o una herramienta de piedra de quinientos mil años, que pararse frente al inmenso abismo del espacio y del tiempo que es el Gran Cañón, o que escuchar a un científico que investiga la creación del Universo sin parpadear? Eso es ciencia profunda y sagrada.*

Pero la Ciencia no se opone a la Espiritualidad, más bien la refuerza con mil y una evidencias sobre la complejidad, la belleza, la diversidad y las maravillas de la Vida. Hay grandes científicos que encontraron un sentido trascendente, un Misterio —llamarlo Dios o darle otro nombre no es relevante—, en las maravillas que descubrían. Dice el físico cuántico Max Planck: *Me he vuelto religioso porque pensé hasta el final y luego ya no pude seguir pensando. Todos terminamos demasiado pronto de pensar.* Dice el físico Werner Heisenberg: *El primer sorbo de la copa de las ciencias vuelve ateo, pero en el fondo de la copa Dios está esperando.*

Einstein: un no-creyente religioso

El gran científico Albert Einstein se definió como “un no-creyente profundamente religioso”, admirado siempre con humildad ante la “estructura magnífica de la Naturaleza”. Dice Einstein en “Mi visión del mundo”:

El misterio es lo más hermoso que nos es dado sentir. Es la sensación fundamental, la cuna del arte y de la ciencia. Esta experiencia de lo misterioso

—aunque mezclada de temor— ha generado también la religión. Pero la verdadera religiosidad es saber de esa Existencia impenetrable para nosotros, saber que hay manifestaciones de la Razón más profunda y de la Belleza más resplandeciente... En ese sentido, y sólo en éste, pertenezco a los hombres profundamente religiosos... A mí me basta con el misterio de la eternidad de la Vida, con el presentimiento y la conciencia de la construcción prodigiosa de lo existente, con la honesta aspiración a comprender hasta la mínima parte de razón que podamos discernir en la obra de la Naturaleza.

¿Reyes de la creación?

En ciertos mitos del antiguo Egipto se relata que en el juicio final los animales nos pedirán cuenta de lo que hicimos con ellos, del maltrato o buen trato que les dimos. El cristianismo, al igual que el judaísmo, no ha sabido desarrollar una ética capaz de limitar las pretensiones de los seres humanos de dominar a otros seres vivos. Ha separado al ser humano de la Naturaleza, ha hecho del ser humano un apátrida en medio de la Naturaleza, que es su Madre. La idea, tan extendida, de que somos “la especie elegida”, los “reyes de la creación” nos ha separado de los animales y de las plantas, del resto de los seres vivos, otorgándonos el derecho de dominarlos, de usarlos en nuestro beneficio sin reflexionar en el beneficio de ellos. Y sólo cuando nuestro dominio y explotación comienza hoy a perjudicarnos hemos empezado a reflexionar sobre el error que supone creernos “reyes” y “reinas”. Si no fuese porque el desastre ambiental que hemos provocado con nuestro “reinado” nos perjudica, seguiríamos sintiéndonos con el derecho de agotar los recursos naturales y de eliminar especies animales y vegetales sin respeto ni compasión por ellas.

Según la teóloga ecofeminista brasilera Ivone Gebara, hasta en la creencia en la resurrección pensamos antropocéntricamente, sintiéndonos los únicos “elegidos”. Ella aboga por repensar y reubicar la creencia en la resurrección de los muertos: *¿Por qué pensar que sólo resucitaremos los humanos? Si así lo pensamos, cultivamos una creencia que establece una jerarquía en la que resultamos privilegiados como especie.*

Los Derechos de los Animales

El 15 de octubre de 1978 la Liga Internacional de los Derechos del Animal y las Ligas Nacionales afiliadas proclamaron en París, en la sede de la UNESCO, la Declaración Universal de los Derechos del Animal. El texto fue revisado y mejorado por la Liga Internacional en 1990.

El Preámbulo es una joya de sensibilidad, grandeza de alma y precisión científica. Dice: *Considerando que la vida es única e irrepetible, teniendo todos los seres vivos un mismo origen y habiéndose diferenciado en el transcurso de la evolución de las especies; considerando que todo ser vivo posee unos derechos naturales y que todo animal dotado de un sistema nervioso y riego cerebral posee unos derechos propios; considerando que el desprecio y el mero desconocimiento de los derechos naturales provoca graves atentados*

contra la Naturaleza y conduce al ser humano a cometer crímenes contra los animales; considerando que la coexistencia de las distintas especies en el mundo hace necesario el reconocimiento por parte de la especie humana del derecho a la existencia de los demás animales; considerando que el respeto de los humanos hacia los animales es inseparable del respeto de los humanos entre ellos mismos...

Vienen después los artículos de la Declaración:

Artículo 1 - Todos los animales tienen los mismos derechos a la existencia dentro del marco de los equilibrios biológicos. Esta igualdad no oculta la diversidad de especies y de individuos.

Artículo 2 - Toda vida animal tiene derecho a ser respetada.

Artículo 3 - Ningún animal será sometido a malos tratos ni a actos crueles. Si es necesaria la muerte de un animal, ésta debe ser instantánea, indolora y no generadora de angustia. El cuerpo de un animal muerto debe tratarse con respeto.

Artículo 4 - Todo animal salvaje tiene derecho a vivir libre en su propio hábitat natural y a reproducirse. La privación continuada de su libertad, la caza y la pesca como ocio, así como toda utilización del animal salvaje para fines que no sean de necesidad vital, son contrarias a este derecho.

Artículo 5 - Todo animal que el ser humano tenga bajo su dependencia tiene derecho a un mantenimiento y a unos atentos cuidados. En ningún caso debe ser abandonado ni sacrificado de manera injustificada. Todas las formas de cría y utilización del animal deben respetar la fisiología y el comportamiento propios de cada especie. Todas las formas de exhibiciones, publicidad, espectáculos, películas o videos que se sirvan de animales, deben respetar su dignidad y no comportar violencia alguna.

Artículo 6 - La experimentación con animales que implique sufrimiento físico o psíquico viola los derechos del animal. Los métodos alternativos y sustitutivos deben ser desarrollados y sistemáticamente puestos en práctica.

Artículo 7 - Todo acto que implique la muerte innecesaria de un animal o toda decisión que conduzca a dicho acto, constituyen un crimen contra la vida.

Artículo 8 - Todo acto o decisión que ponga en peligro la supervivencia de una especie salvaje constituye un genocidio, es decir un crimen contra la especie. La masacre de animales salvajes, la contaminación y la destrucción de los biotipos son genocidios.

Artículo 9 - La personalidad jurídica del animal y sus derechos deben estar reconocidos por la ley, a través de los entes que los defiendan. La defensa y la salvaguarda del animal deben ser reconocidas y estar representadas en el seno de los organismos gubernamentales.

Artículo 10 - La educación a través de las instituciones, públicas o privadas, debe llevar a los seres humanos, desde su infancia, a observar, comprender y respetar a los animales.

Naturaleza: ¿nuestra Madre o nuestra Hija?

El conocimiento de la Ciencia nos puede hacer más humanos. En los últimos cincuenta años los conocimientos científicos han sido tantos, tan rápidos y tan revolucionarios que no podemos permanecer ajenos a ellos. El científico de la Prehistoria, el catalán Eudald Carbonell, convoca así a la responsabilidad:

La posibilidad de convertirnos en dioses es ya una realidad. La sustitución definitiva de la selección natural por la selección técnica puede ser factible en el curso del tercer milenio. El proceso que nos aleja progresivamente de la Madre Naturaleza —convirtiéndola en Hija nuestra— y nos conduce a la pérdida de su tutela nos puede transformar en huérfanos o en creadores, dependiendo de nuestros planteamientos y de la capacidad de los humanos para responsabilizarnos de nuestro destino.

No podemos olvidarlo: el azar nos hizo homínidos y la lógica nos ha de hacer humanos. Selección natural es la que permitió la evolución de las especies, creando las diferencias genéticas. Es la que nos hizo homínidos. Selección técnica es la competencia que la técnica produjo entre los diferentes homínidos, hasta que nosotros, los Homo Sapiens, quedamos solos en el planeta con ese “poder”. Hoy, aunque como individuos de la misma especie, no tenemos diferencias genéticas, las diferencias técnicas en la Humanidad son abismales. Socializar la técnica, compartirla, cooperar para que sus beneficios lleguen a todos será la única forma de humanizarnos. Y de sobrevivir.

ENTREVISTA 91 ¿Venimos del mono?

- RAQUEL Sí, dame pase... ¿Ya estamos en el aire?... Amigas, amigos, a mis espaldas, las doradas murallas de Jerusalén. Y con nosotros, nuestro invitado especial, Jesucristo. En mi anterior entrevista, le mencioné la teoría de la evolución. Y ahora le pregunto: ¿usted sabe algo de esto?
- JESÚS No, Raquel.
- RAQUEL Pues le diré que en 1859, un científico inglés, Charles Darwin, por cierto un hombre muy religioso, descubrió el misterio de la vida.
- JESÚS ¿Y cuál es ese misterio?
- RAQUEL Charles Darwin demostró que todos los seres vivos, animales y plantas, todos, pertenecen a la misma familia, nacen de un tronco común.
- JESÚS Explícame mejor, Raquel...
- RAQUEL Por selección natural, por ensayo y error, los seres vivos se van adaptando al ambiente, van cambiando y cambiando...
- JESÚS El libro de Job habla del águila, del asno salvaje, del caballo de agua, obras maestras de Dios...
- RAQUEL Pues todos esos animales, según Darwin, descienden unos de otros, tienen un mismo origen, fueron evolucionando a partir de una primera semilla.
- JESÚS ¿Y quién plantó esa semilla?
- RAQUEL Digamos que Dios sembró el árbol de la vida y el árbol creció y echó mil ramas distintas. En cada rama y a lo largo de millones de años, fueron apareciendo las más diversas formas de la vida, las diferentes especies.
- JESÚS Me parece una explicación muy hermosa...
- RAQUEL Pero la Biblia dice otra cosa. La Biblia dice que Dios creó primero las plantas. Luego, las aves. Luego, los peces. Luego, el ganado. Dice que en sólo siete días, Dios creó, uno tras otro, todos los seres vivos.

JESÚS Pues pensándolo bien, me parece un prodigio mayor sacar mil vidas diferentes de una sola semilla que tener que sembrar mil semillas, una para cada vida. Lo que dices proclama con más fuerza la gloria de Dios.

RAQUEL Por si no lo sabe, le diré que hay un conflicto terrible entre los que defienden la creación, según la Biblia, y los que defienden la evolución, según Darwin. Usted, ¿qué dice? ¿Fe o ciencia?

JESÚS La fe no cabe en ningún libro, Raquel. Y el firmamento tampoco cabe en ninguna ciencia. ¿Quién será tan arrogante para creer que lo sabe todo?

RAQUEL Pero, entonces, ¿con qué se queda: creación o evolución?

JESÚS Raquel, si yo te entendí bien, ¿no fue Dios quien creó la evolución? ¿No sembró Él la primera semilla?

RAQUEL Hay algo que no le he comentado y que escandaliza a muchos. Según la teoría de Darwin, los seres humanos también somos una rama de ese inmenso árbol de la vida.

JESÚS ¿Y cuál es el escándalo?

RAQUEL ¿Sabe usted, Jesucristo, cuáles son nuestros primos hermanos, los parientes más próximos a nosotros en ese árbol?

JESÚS Dime cuáles.

RAQUEL ¡Los monos!

JESÚS ¿Los monos?

RAQUEL ¿Y... de qué se ríe usted?

JESÚS Me hace gracia... Ése sí es un buen chiste de Dios para que no se nos suba el humo a la cabeza, para que seamos humildes... ¡Hermanos de los monos!

RAQUEL Para mucha gente es un insulto ese parentesco.

JESÚS No entiendo porque... ¿no es el mismo Dios el que creó a los monos y a nosotros y a todo lo que respira sobre la tierra?... ¿Entonces?... Todos nacimos de sus manos... En verdad, no conocía lo que me has contado, pero...

RAQUEL Y ahora que lo conoce, ¿qué opinión le merece la teoría de Charles Darwin?

- JESÚS** El rey Salomón fue un gran sabio. Pero en esto que dijo ese hombre hay más sabiduría que en Salomón.
- RAQUEL** Y ustedes, amigas y amigos, ¿qué opinan? ¿Se quedan con Darwin o con la Biblia? ¿O con ambas cosas, como dice Jesucristo? Esperamos sus llamadas. Raquel Pérez. Emisoras Latinas. Jerusalén.
- CONTROL** CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR** Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Charles Darwin

Charles Darwin (1809-1882), biólogo británico, descubrió y explicó la Teoría de la Evolución, presentándola a la comunidad científica en 1859 en el libro titulado “El origen de las especies”. Su descubrimiento, sus intuiciones y explicaciones revolucionaron para siempre el conocimiento humano sobre la Vida.

La idea central de Darwin es que todos los organismos vivientes tienen un origen común y que han ido evolucionando a través de un proceso lentísimo de “selección natural”. En ese proceso han intervenido condiciones externas del ambiente: abundancia o escasez de recursos, clima, cambios geológicos, llegada al lugar de nuevas especies... Esas condiciones van conduciendo los cambios, provocando rasgos cada vez más diferentes en los organismos vivientes. Esos cambios se hacen heredables con el tiempo.

En 1871, Darwin publicó “El origen del hombre”, incluyendo también a los seres humanos en el proceso único de la evolución de la Vida. Darwin afirmaba que el ancestro del hombre era un animal similar al mono. Esto provocó una controversia religiosa, que no ha cesado hasta el día de hoy y de la que Raquel le habla a Jesús.

Los pinzones de Darwin

La expedición científica que durante cinco años Darwin emprendió en 1831 por el océano Atlántico en el barco HMS Beagle lo puso en la pista de la Teoría de la Evolución. Darwin contempló la diversidad de la fauna y de la flora en lugares variadísimos, comprendiendo así que las distancias geográficas y los distintos ambientes creaban condiciones para que las especies variaran.

Específicamente, las observaciones que hizo en las islas Galápagos en las colonias de pinzones, pájaros con características comunes y con diferencias

esenciales según las islas donde vivían, le dio la clave: una misma especie, el pinzón ancestral, había “evolucionado” hasta ser seis nuevas especies (pinzón picamaderos, pinzón curruca, pinzón arborícola, pinzón terrestre, pinzón vampiro y pinzón mosquitero), dependiendo del ambiente al que tuvo que adaptarse.

La selección natural

Escuchemos al propio Darwin explicando la selección natural, clave de la Teoría de la Evolución, en el estilo cuidadoso y delicado con que comunicó todos sus revolucionarios hallazgos:

Como el hombre puede producir un gran resultado en sus animales y plantas domésticos acumulando en una dirección dada diferencias individuales, del mismo modo podría hacerlo la selección natural; pero mucho más fácilmente, puesto que tiene un tiempo incomparablemente mayor para la obra... Como el hombre puede producir, y ciertamente ha producido, un gran resultado por sus medios de selección metódica e inconsciente, ¿qué no efectuará la selección natural?... ¡Cuán pasajeros son los deseos y esfuerzos del hombre; cuán corto su tiempo, y, en consecuencia, cuán pobres serán sus resultados comparados con los que acumula la naturaleza durante épocas geológicas enteras!.. Puede decirse metafóricamente que la selección natural está haciendo diariamente, y hasta por horas, en todo el mundo el escrutinio de las variaciones más pequeñas; desechando las que son malas, conservando y acumulando las que son buenas, trabajando insensible y silenciosamente donde y cuando se presenta una oportunidad en el mejoramiento de todo ser orgánico, en relación con sus condiciones orgánicas e inorgánicas de vida. Nada vemos de estos pequeños cambios en progreso hasta que la mano del tiempo ha marcado el sello de las edades, y aun entonces tan imperfecta es nuestra vista para alcanzar a las épocas geológicas remotas, que lo único que vemos es que no son hoy las formas de vida lo que en otro tiempo fueron.

Y así cierra Darwin su libro “El origen de las especies”, que cambió para siempre las ideas científicas: *Hay grandiosidad en esta concepción de que la vida, con sus varios poderes, fue insuflada originalmente por El Creador en unas pocas formas o en una sola, y que mientras este planeta andaba rodando de acuerdo con la ley fija de la gravedad, de tan simple principio se desprendieron y evolucionaron aún infinitas formas bellísimas y maravillosas.*

Una idea genial y revolucionaria

A pesar de la variedad de las especies animales, alguien como Aristóteles, que filosofó sobre todo lo que observaba, nunca vio en esa variedad una posible relación. Cuando se conoció la fauna del Nuevo Mundo esto desconcertó a muchos. ¿Cómo eran tan distintos los animales de allí a los que se conocían en el Viejo Mundo? Pero nadie reflexionó sobre el por qué de las diferencias. En el Renacimiento, los hallazgos de los primeros fósiles también provocaron inquietudes, pero nadie pensaba en la evolución. Fue el francés Jean Baptiste

Lamarck el que, unos cincuenta años antes de Darwin, tuvo las primeras intuiciones de que semejanzas y diferencias tenían una explicación científica en una cierta evolución de las especies.

Darwin logró estructurar estas intuiciones y darles forma en una teoría rigurosa y coherente. Los científicos actuales continúan deslumbrándose ante su descubrimiento. Su compatriota Richard Dawkins, un evolucionista convencido y entusiasta, afirma: *Los organismos vivientes han existido sobre la Tierra durante más de tres mil millones de años sin saber nunca por qué, hasta que la verdad, al fin, fue comprendida por uno de ellos. Por un hombre llamado Charles Darwin.*

Y goza afirmando: *En un planeta y posiblemente en solo un planeta en todo el Universo, las moléculas que normalmente no generarían nada más complicado que un trozo de piedra se juntan a sí mismas en trozos de materia del tamaño de una piedra de una forma tan asombrosamente compleja que son capaces de correr, saltar, nadar, volar, ver, oír, capturar y comer a otros trozos animados de complejidad similar, capaces en algunos casos de pensar y sentir, y de enamorarse de otros trozos de materia compleja. Ahora comprendemos esencialmente cómo se hizo el truco, pero sólo desde 1859. Antes de esa fecha parecía, efectivamente, algo muy, muy extraño. Ahora, gracias a Darwin, es simplemente muy extraño.*

Y concluye que la selección natural —concepto central en la Teoría de la Evolución— *es la noción más revolucionaria de la historia de la biología y yo hasta jugaría con la idea de sustituir “biología” por “ciencia”.*

Un escándalo colosal

Darwin, un hombre con profundos sentimientos religiosos, de sólida formación cristiana —hasta quiso ser clérigo—, sabía que su teoría causaría confusión entre los creyentes, aunque estaba convencido de que el origen común de todos los vivientes los “ennoblecía” a todos. Reconoció el escándalo que causaba en “El origen del hombre”: *Siento que la conclusión fundamental a la que ha llegado este libro, esto es, que el hombre desciende de una forma inferiormente organizada, resulta a muchos altamente desagradable.*

Es lógico el escándalo. Darwin no sólo nos colocó a los humanos en “nuestro lugar”, al probar nuestros orígenes animales. También dedujo que en el proceso de la evolución no había un “propósito”. Así lo formuló: *Parece no haber más propósito en la variabilidad de los seres vivientes y en la acción de la selección natural que en la dirección en la que sopla el viento.* Esta idea del azar en la evolución contradecía la idea bíblica de un ordenamiento lineal de todo lo creado en función de la aparición en la Tierra de los seres humanos, era contraria a la idea de un plan de Dios, desmentía al Dios providencial que lleva el timón del Universo y de la Historia.

¿Por qué tanta angustia y tanto rechazo?

Bien ubica el escándalo provocado por Darwin con la teoría de la evolución el astrofísico Carl Sagan: *La perspectiva trascendentalmente democrática de Darwin nos conecta con nuestros antepasados olvidados hace tiempo y con el enjambre de nuestros parientes, los millones de otras especies con quienes compartimos la Tierra. Pero el precio que hemos debido pagar ha sido alto, y aún hay quienes se niegan a pagarlo y por razones muy comprensibles.*

La evolución sugiere que si Dios existe le gustan las causas secundarias y los procesos autónomos. Dios puso en funcionamiento el Universo, estableció las leyes de la Naturaleza, y luego abandonó la escena. No hay, al parecer, un Ejecutivo trabajando a pie de obra: el poder ha quedado delegado. La evolución sugiere que Dios no intervendrá, tanto si suplicamos como si no, para salvarnos de nosotros mismos. La evolución sugiere que estamos solos; y que si hay un Dios, ese Dios debe de estar muy lejos. Esto basta para explicar gran parte de la angustia y el rechazo que la evolución ha producido. Nos gustaría imaginar a alguien al frente del timón.

La Teología evolucionista

Existe una teología evolucionista. Arraiga en la mística, que en sus diferentes expresiones en todas las religiones, espiritualidades y civilizaciones rechaza los dualismos. La teología mística o teología evolucionista tiene estas formulaciones: *Dios no es el iniciador de la evolución. Esto significaría que la evolución actúa fuera de Dios. La evolución es Dios que se despliega a sí mismo.* Y como la evolución tiene en la aparición de la vida un hito crucial, los místicos evolucionistas afirman que es adecuado darle a Dios el nombre Vida: *Vida es un concepto adecuado para designar esa realidad que llamamos Dios, porque la Vida también desborda nuestra comprensión.*

Creacionismo vs Evolucionismo

Desde que Darwin habló, escribió y revolucionó la ciencia, se enfrentó a todo tipo de críticas, burlas y descalificaciones. Sin embargo, desde el inicio de su formulación su Teoría ganó espacio en la mente de los científicos de todo el mundo. Convencía, apasionaba, explicaba, revelaba.

Frente al “evolucionismo” surgió el “creacionismo”. Basado en el relato de la creación que aparece en el Libro del Génesis de la Biblia, sus defensores insisten en la creación directa de cada organismo vivo por Dios, y muy especialmente en la creación directa por Dios de esa especie que somos los seres humanos.

Las batallas intelectuales entre ambas teorías han sido permanentes. También ha habido batallas legales. Una de las más famosas es el llamado “Monkey Trial” (Juicio del Mono), celebrado en Estados Unidos (Dayton, 1925). En él se enjuició al profesor de Ciencias John Thomas Scopes, acusándolo de enseñar la evolución, violando una ley que prohibía enseñar en las escuelas públicas

del Estado sureño de Tennessee *cualquier teoría que negara la historia de la creación divina del hombre, tal como se enseña en la Biblia, para enseñar en su lugar que el hombre desciende de un orden menor de animales*. Scopes ganó el juicio. Esta interesante historia fue reconstruida en la película “La herencia del viento” de Stanley Kramer (1960).

Del Creacionismo al Diseño Inteligente

A la luz del desarrollo de la ciencia, el evolucionismo fue ganando espacios y el creacionismo se fue haciendo más insostenible. Con los avances del fundamentalismo bíblico, tanto entre católicos como entre evangélicos, en los años 90 el creacionismo decidió cambiar de estrategia y ahora se llama “diseño inteligente”. Presentándose como una propuesta científica, esta nueva forma del creacionismo afirma que el origen y evolución del Universo, de la vida y de los humanos son el resultado de acciones racionales emprendidas de forma deliberada y con objetivos prefijados por un agente inteligente.

El movimiento del Diseño Inteligente apareció en Estados Unidos y allí se ha desarrollado con mayor fuerza. La influencia creciente de las iglesias evangélicas que promueven el literalismo bíblico y el fanatismo religioso ha ido extendiendo a otros países la propuesta del Diseño Inteligente. Dentro de la iglesia católica también ha habido pronunciamientos que parecen favorecer algunos postulados de esta teoría nada científica.

Para contrastar la Teoría de la Evolución con lo que plantea actualmente el Diseño Inteligente existe un resumen muy completo en la enciclopedia virtual Wikipedia.

El riesgo del creacionismo

Paralelamente a la difusión de la propuesta “científica” del Diseño Inteligente, el creacionismo sigue vigente y lucha por arraigar en la conciencia de las nuevas generaciones, especialmente en Estados Unidos. En el año 2007, sólo el 26% de la población estadounidense aceptaba la Teoría de la Evolución y el 65% abogaba porque el creacionismo bíblico se enseñara en las escuelas a la par de la evolución. Aceptar tanto el creacionismo como el Diseño Inteligente tiene consecuencias políticas gravísimas: sólo una tercera parte de los estadounidenses cree que su gobierno debe emprender acciones que frenen el cambio climático. Piensan así porque creen que los asuntos de magnitud planetaria están sólo en manos del Dios Creador, del Diseñador Inteligente...

La evolución: “más que una hipótesis”

Después de un siglo de oposición activa y beligerante contra la Teoría de la Evolución, de censuras y anatemas contra los católicos que la defendían, el Papa Pío XII publicó finalmente en 1950 la encíclica “Humani Generis”.

En ella, *teniendo en cuenta el estado de las investigaciones científicas de esa época y también las exigencias propias de la teología, la encíclica consideraba la doctrina del “evolucionismo” como una hipótesis seria, digna de una investigación y de una reflexión profundas, al igual que la hipótesis opuesta. Pío XII añadía dos condiciones de orden metodológico: que no se adoptara esta opinión como si se tratara de una doctrina cierta y demostrada, y como si se pudiera hacer totalmente abstracción de la Revelación a propósito de las cuestiones que esa doctrina plantea.*

Así explicaba el contenido de aquella encíclica el Papa Juan Pablo II, cuando por fin, el 23 de octubre de 1996, anunció formalmente a la Academia Pontificia de Ciencias que *el nuevo conocimiento lleva al reconocimiento de que la teoría de la evolución es más que una hipótesis. En efecto, es notable que esta teoría se haya impuesto paulatinamente al espíritu de los investigadores, a causa de una serie de descubrimientos hechos en diversas disciplinas del saber. La convergencia, de ningún modo buscada o provocada, de los resultados de trabajos realizados independientemente unos de otros, constituye de suyo un argumento significativo en favor de esta teoría.* En esta ocasión, el Papa declaró que la Creación y la Evolución podían convivir juntas sin conflicto. Pero se reservó aún un espacio de control: juntas, siempre que se mantuviera la creencia de que sólo Dios crea el alma humana.

La “herejía” de la evolución

La Iglesia católica durante cien años y muchas iglesias evangélicas pentecostales hasta el día de hoy rechazan la Teoría de la Evolución como una auténtica herejía. Lo hacen por ignorancia y por un fundamentalismo y literalismo bíblico basados también en la arrogancia. Si aceptaran esta evidencia científica tendrían que aceptar que los seres humanos no somos “reyes” de la Naturaleza, que la Naturaleza no nos pertenece, sino que pertenecemos a ella, que por ser parte de una red vital intrincada y compleja no tenemos derecho de dominio. Tendrían que ser más humildes.

A partir del Libro del Génesis y de una filosofía de la vida que puede llamarse “especismo” —como tan adecuadamente la llama Richard Dawkins—, la Teoría de la Evolución es una herejía: cuestiona nuestra arrogancia como especie, nos “humilla”, nos pone en contacto con la tierra, con nuestro verdadero ser animal, con nuestras pulsiones e instintos animales, nos pone en nuestro lugar, nos quita esa corona de creernos la especie superior, la que nos da el derecho de dominar a las otras especies para nuestro propio beneficio.

Más y más pensadores, y sobre todo pensadoras, concluyen que la centralidad que la especie humana tiene en la civilización que hemos construido (antropocentrismo) y la centralidad que la versión masculina de nuestra especie tiene en esa civilización (androcentrismo) es lo que está llevando a la civilización humana a su destrucción.

No una escalera sino un arbusto frondoso

Todos los fósiles del género “Homo” que han ido apareciendo en África, cuna de la Humanidad, demuestran la Teoría de la Evolución. Y demuestran también que nuestro árbol genealógico no puede ser representado como una escalera que tiene en su último escalón a nuestra especie, “Homo sapiens”. Tampoco debemos imaginarlo como un árbol recto que culmina en nuestra especie, “la especie elegida”. La mejor imagen para comprender lo que somos y el lugar que ocupamos en el árbol de la Vida es pensar en un arbusto frondoso con ramas en todas las direcciones.

La evolución humana no fue un proceso rectilíneo, que en su fase final pasó del “Homo habilis” al “Homo erectus” y de éste al “Homo sapiens”. Hoy sabemos que “Homo habilis” y “Homo erectus” coexistieron, sin cruzarse genéticamente, en nichos ecológicos separados, durante por lo menos más de un millón de años, y que tuvieron un ancestro común dos o tres millones de años antes. “Cuanto más conocemos, la historia de la evolución se hace más compleja”, repiten todos los científicos. *Los hallazgos demuestran que la evolución humana fue caótica, muy alejada de esa marcha heroica que vemos en algunos dibujos, con un temprano ancestro evolucionando en algo intermedio, hasta llegar finalmente a nosotros*, dice Fred Spoor, co-autor con la famosa paleontóloga Maeve Leakey de un estudio realizado en Kenia en 2007.

Nuestros parientes más cercanos

Entre los vivientes que habitan hoy el planeta nuestros parientes más cercanos son los monos, específicamente los tres grandes primates (chimpancés, orangutanes y gorilas) y entre estos tres, los chimpancés, con quienes compartimos el 99.5% del código genético. La ciencia ha identificado que humanos y chimpancés tuvimos un antepasado común hace unos 6 millones de años y que, a partir de esa etapa, ambas especies evolucionamos hasta ser lo que hoy somos. Esta evolución se produjo en África. Algunos pueblos del África occidental conservan en su lengua la memoria de este parentesco ancestral: “chimpancé” es una palabra de un dialecto congoleño que significa “hombre de broma”. En los pueblos de esa zona el chimpancé es muy respetado. En el pueblo oubi es prohibido matarlos, en el pueblo mende (Guinea) se les llama “personas distintas” y el pueblo baulé lo llama “el querido hermano”.

Nuestros primos hermanos

La cultura occidental, influida por el pensamiento helenístico, que tanto ha marcado hasta hoy la teología cristiana, estableció hasta muy recientemente una rígida frontera entre los humanos y “las bestias”, a las que caracterizó como privadas de raciocinio y de lo que se llamó el “don de los dioses”, el lenguaje, la palabra.

Desde que Darwin divulgó la Teoría de la Evolución, que hace parientes a todas las formas de la vida, los científicos evolucionistas nos han enseñado a

ser más humildes. Recientes investigaciones de científicos evolucionistas nos han demostrado que nuestros “primos hermanos”, los chimpancés, se parecen tanto a nosotros que se comportan, sienten y piensan de una manera muy similar a nosotros, que están biológicamente dotados para el aprendizaje por su insaciable curiosidad, su capacidad de imitación, su tendencia al juego y su prolongada infancia.

Nos han demostrado que hasta pueden hablar, no sólo comprendiendo palabras simples y concretas, sino expresando conceptos, entendiendo símbolos y construyendo sintaxis complejas, empleando con una capacidad sorprendente y muy similar a la de los niños, el lenguaje de señas que utilizan los sordomudos. Si no pronuncian las palabras que comprenden y emplean con señas es por carecer de un aparato fonador como el nuestro, pero su cerebro genera palabras, frases, la maravilla del lenguaje.

Podemos leer sobre esto en el magistral libro del estadounidense Roger Fouts, “Primos hermanos” (Ediciones B, Barcelona 1999). Y en las varias obras de la primatóloga británica Jane Goodall, pionera del estudio científico de los chimpancés a partir de 1960.

Washoe nos da una lección de humildad

De su apasionante y prolongada experiencia al lado de la chimpancé Washoe, quien murió a los 42 años en noviembre de 2007 y a quien enseñó a hablar con el lenguaje de los sordomudos estadounidenses, Roger Fouts saca esta hermosa lección de humildad:

Entre los incontables recuerdos de Washoe que acuden a mi memoria, desde los primeros signos que aprendió hasta sus muchas tribulaciones de madre, uno en especial destaca por su intensidad: el momento en que Washoe se despertó, una mañana de 1970, en la colonia de chimpancés del Instituto de Oklahoma. Tenía cinco años y, por primera vez desde la más tierna infancia, se encontraba cara a cara con sus congéneres. Me habló y me preguntó: “¿Quiénes son estos escarabajos negros?”. Washoe podía haberse aferrado a su “superioridad humana” y haber ignorado o maltratado a los demás chimpancés, que eran para ella seres extraños y de terribles modales, que no hablaban como ella. Sin embargo, fue capaz de abandonar su arrogancia cultural y desarrolló un poderoso sentimiento de protección hacia sus semejantes. Cuidaba con maternal cariño a los más pequeños y defendía a los débiles. A menudo me he preguntado cómo será despertarse un día, como le ocurrió a Washoe, y descubrir que no somos los seres superiores que creíamos ser.

Las “cerraduras de los misterios”

Raquel le explica a Jesús el mecanismo de la Vida, la Teoría de la Evolución, que nos enseñó Charles Darwin y Jesús, como buen judío, le responde entendiendo el misterio “sin que el misterio deje de serlo”, tal como aparece

descrita una de las características de la sabiduría en un antiguo relato jasídico.

El jasidismo fue un movimiento religioso dentro del judaísmo que, a partir del siglo XVII, y partiendo de la raíz cultural judía —la que hizo sabio y humilde a Jesús— proporcionó un nuevo enfoque a la relación del ser humano con lo divino.

Así como cada cerradura tiene una llave única que la abre, así cada misterio de este mundo tiene la correspondiente meditación que lo penetra y lo expone. Pero así como hay ladrones para las cerraduras, hay ladrones para los misterios, y Dios no ama menos a estos ladrones, que hacen saltar las cerraduras de los misterios. Así lo explica el relato del Maguid de Mezritsh en “Los mejores cuentos jasídicos” de Baal Shem Tov.

En la entrevista con Raquel, Jesús reconoce en Darwin al “ladrón” sabio que hizo saltar la cerradura del misterio de la Vida.

ENTREVISTA 92 ¿Debate con el Papa?

- RAQUEL Atención, mucha atención... Nos avisan que está, por fin, confirmada la entrevista que hemos estado solicitando durante todos estos días... ¡Hacemos cadena de inmediato con los colegas de Radio y Televisión Vaticana, que será la matriz de esta histórica transmisión!
- LOCUTOR ¡El debate del siglo! Hoy, a las 12 en punto del mediodía, se verán las caras, medirán palabras, nada menos que Su Santidad, el Papa de Roma, y el mismo Jesucristo, quien, según afirman algunos periodistas, ha regresado a la Tierra después de dos mil años.
- LOCUTOR El debate se realizará por videoconferencia. Su Santidad, el Papa, no aceptó desplazarse hasta Jerusalén por el clima de inseguridad que reina en el Medio Oriente. Y Jesucristo dijo que no conoce Roma y tampoco tiene visa para Italia y prefiere hablar prefiere hablar desde su país natal. Agradecemos a Emisoras Latinas el contacto con él...
- RAQUEL Bueno, por lo menos nos dieron los créditos...
- LOCUTOR La señal satelital podrá ser captada en millones de receptores a lo largo y ancho del planeta. Pantallas gigantes han sido emplazadas en las principales ciudades para que el debate sea visto en los cinco continentes, especialmente en los países cristianos...
- JESÚS Raquel, quédate a mi lado... Me asustan un poco tantos aparatos...
- RAQUEL Sí, no se preocupe... Yo le aviso en qué momento nos dan el pase y cuándo tiene que hablar...
- LOCUTOR Señoras y señores, en instantes dará inicio el encuentro más inesperado de la historia. En Jerusalén, Jesucristo. En Roma, Su Santidad, el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica. Representante y representado, cara a cara.
- JESÚS ¿Y de qué vamos a hablar ese hombre y yo, Raquel?
- RAQUEL Agenda abierta. Según me han filtrado, el Papa quiere preguntarle a usted sobre el aborto, los condones, los homosexuales... temas sobre los que usted no fijó una posición clara en los evangelios.
- LOCUTOR En estos momentos, hace su entrada en la Capilla Sixtina Su

Santidad, el Papa, ataviado con una espléndida casulla bordada en oro... Sobre su cabeza, triple corona que simboliza su autoridad... Porta un báculo, también de oro macizo...

JESÚS ¿Ese hombre es mi representante, Raquel?

RAQUEL Bueno, sí, él dice que es el vicario suyo en esta tierra...

LOCUTOR El Papa toma asiento en su trono... Sobre él, el famosísimo fresco de Miguel Ángel, donde aparece Jesucristo en el Juicio Final separando justos de pecadores... Pero en esta oportunidad tenemos a Jesucristo, en vivo y en directo, en un lugar todavía no identificado de Jerusalén... En estos momentos, toma la palabra el moderador del debate...

MODERADOR Les recuerdo que cada uno dispondrá de tres minutos alternadamente para exponer sus ideas. Creo que estamos listos... El primer turno, por orden de antigüedad, lo tendrá Jesucristo.

RAQUEL Le toca a usted, Jesucristo. Puede decir o preguntar lo que quiera. Tiene tres minutos.

JESÚS Creo que me va a sobrar tiempo... Yo... Yo sólo quiero hacerte una pregunta. Dices que me representas a mí. ¿Por qué te vistes, entonces, de oro y te pones corona y te disfrazas como se disfrazaba el emperador de Roma? El emperador se creía dios. Tú, ¿quién te crees?

MODERADOR Ejem... El expositor tiene todavía dos minutos y medio...

RAQUEL Puede seguir hablando, Jesucristo...

JESÚS Y ahora, escúchame. Si quieres ser mi discípulo, ve, vende todo lo que tienes, esas joyas, ese palacio, véndelo todo y dáselo a los pobres. Y luego, podrás hablar en mi nombre. ¡Ay de ti, ciego que guías a otros ciegos, ay de ti que cierras la puerta del Reino de Dios, ni entras tú ni dejas entrar a quienes luchan por la justicia!

MODERADOR Ejem... Ahora damos la palabra a Su Santidad, el Papa...

LOCUTOR Un momento... Desde el Vaticano nos llega una señal confusa... El Sumo Pontífice se ha levantado... Se está retirando... No sabemos exactamente lo que ocurre... Abandona la Capilla Sixtina... Hasta aquí hemos percibido el portazo... Pedimos disculpas a nuestra amable audiencia y... y despedimos la transmisión.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

El escenario del debate

La Capilla Sixtina es uno de los más famosos tesoros artísticos del Vaticano. Fue construida entre 1471 y 1484 durante el Papado de Sixto IV, de ahí su nombre. Es la sala en donde se celebra el Cónclave para elegir a los Papas y donde se realizan otras ceremonias oficiales como las coronaciones de los Papas elegidos. Los frescos de Miguel Ángel, entre ellos el del Juicio Final, le dan un valor aún más especial. Era natural que el Papa eligiera este escenario para su debate con Jesús de Nazaret...

Los personajes, el conflicto y el desenlace

¿Qué pasaría en un debate entre el Papa y Jesús de Nazaret? ¿Reconocería Jesús como representante de su movimiento al Pontífice romano? ¿Qué pensaría del boato del Papado, del lujo del que se rodea? ¿No se sorprendería al verlo vestido con tantos atributos de realeza y poder? Seguramente, Jesús identificaría la pompa vaticana con la que él sabía que rodeaba a los emperadores romanos de su tiempo. Seguramente recordaría, en el vestuario papal, algunos de los ornamentos de los Sumos Sacerdotes que lo condenaron a muerte. El exceso de riqueza y de fasto seguramente indignarían a Jesús y, con su radicalidad apasionada, le recordaría al personaje uno de sus mensajes más repetidos: hay que elegir entre Dios y el dinero, hay que repartir las riquezas entre los pobres, hay que renunciar a la arrogancia de creerse superior a los demás.

¿Y qué pasaría con el Pontífice? ¿Reconocería el Papa en el campesino galileo al Cristo de sus dogmas? ¿Lo respetaría, lo escucharía? ¿Creería que es realmente Jesús de Nazaret quien lo increpa y lo descalifica? Seguramente, quien se cree infalible en cuestiones de la fe cristiana, quien nunca debate con nadie sino que ordena y "pontifica", quien tiene tanto poder y vive rodeado de tantos símbolos de poder, no respondería nada y abandonaría molesto la sala.

ENTREVISTA 93

¿Dios o el dinero?

RAQUEL Sí, un momento, por favor... No, señor, en Emisoras Latinas respetamos la libertad de opinión de todos nuestros invitados... y más aún si es Jesucristo... Uff... creo que estamos en un gran problema...

JESÚS ¿Qué está pasando, Raquel?

RAQUEL Que después del debate con el Papa, el teléfono no ha dejado de sonar... El público, es decir, una parte del público, está indignada con sus palabras. Que nos van a denunciar si no clausuramos de inmediato estos programas.

JESÚS ¿Y qué es lo que tanto les molesta?

RAQUEL Que usted ha ofendido al Santo Padre.

JESÚS ¿Yo? Ese hombre es el que ofende a los pobres. ¿Cómo puede hablar en mi nombre vestido como un emperador? Yo lo dije bien claro. No se puede servir a dos señores, a Dios y al dinero.

RAQUEL Seamos razonables, Jesucristo. En el Vaticano, en las iglesias, hay pinturas, esculturas, joyas de mucho valor... son obras de arte.

JESÚS Raquel, en este viaje he visto a muchos hombres y a muchas mujeres pobres, a niñas y niños con hambre. Ellos son la mayor obra de arte... Imagen y semejanza de Dios... Todos los tesoros y las riquezas que guardan esos templos, no valen lo que uno de ellos.

RAQUEL Sí, pero...

JESÚS Tú eres madre, Raquel, ¿verdad?

RAQUEL Sí, tengo dos niños...

JESÚS Y si vieras a tus hijos pasando hambre... ¿te atreverías a ponerte anillos de oro y a vestirte con lujos y coronas?

RAQUEL Bueno, dicho así...

JESÚS Es que no hay otra forma de decirlo.

RAQUEL Está bien, pero, ¿qué pueden hacer con todo eso que tienen, venderlo?

JESÚS Que vendan, que regalen, que hagan lo que quieran. Pero en verdad te digo que esos camellos no pasarán por el ojo de la aguja.

RAQUEL Una llamada... ¿Si, aló?... ¿Pepe Rodríguez, el investigador?... Qué bien... ¿Quiere opinar sobre el reciente debate con el Papa?

PEPE Sí, Jesucristo estuvo magnífico. Y quería informarle que, además de la insensibilidad social que él señala, toda esa riqueza que vio a través de la televisión vaticana... es robada.

RAQUEL ¿Cómo robada? ¿Usted se refiere al negocio de las indulgencias que comentamos en otro programa?

PEPE No, yo me refiero a la Donación de Constantino.

RAQUEL ¿Podría explicarse mejor?

PEPE Escuche, Raquel, y que escuche también Jesucristo. Cuatro siglos después de la muerte de aquel siniestro emperador romano Constantino, la iglesia católica sacó a la luz un documento que dijo estar escrito de puño y letra por Constantino.

RAQUEL ¿Y qué decía ese documento?

PEPE Pues que el emperador le regalaba a la iglesia de Roma, en la persona del papa Silvestre, su palacio personal.

JESÚS ¿Un palacio para un representante mío?

PEPE Le regalaba también las insignias imperiales y el traje real de púrpura. Ese manto rojo que hasta hoy usan los Papas es un souvenir de Constantino.

RAQUEL Difícil de creer...

PEPE Pero ahora viene lo mejor. En el tal documento, Constantino le regalaba al Papa la ciudad de Roma, le regalaba Italia entera y las provincias occidentales del imperio, miles y miles de hectáreas, media Europa.

RAQUEL ¿Pero Constantino había firmado realmente eso?

PEPE No, la famosa Donación de Constantino era un documento falsificado por orden de otro papa, Esteban Segundo. Así fue como la iglesia romana acumuló una riqueza tan colosal que todavía hoy sigue viviendo de las rentas de aquel robo.

JESÚS No puedo creer lo que estoy escuchando...

- RAQUEL Gracias, Pepe Rodríguez...Puff... Jesucristo, trato de mantener la imparcialidad periodística, pero...
- JESÚS Pues yo no. Los sacerdotes de mi tiempo eran culebritas al lado de esta raza de víboras.
- RAQUEL Creo que... que lo mejor es despedir el programa. Desde Jerusalén y para Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Leyenda sobre leyenda

La leyenda católica tradicional dice que, antes de la batalla que lo convirtió en Emperador romano de Occidente en el año 312, Constantino vio una cruz en el cielo como símbolo de su futura victoria y eso lo decidió a “convertirse” al cristianismo. Constantino murió en el año 337 y, aunque fue bautizado en su lecho de muerte, otra leyenda cuenta que el Papa Silvestre I lo había curado de la lepra después de su victoria bélica y que, en agradecimiento, Constantino habría dejado todo en herencia al Papado romano.

Dueños de un imperio

Cuatrocientos años después de morir Constantino, el Papa Esteban II hizo público un decreto imperial, desconocido totalmente hasta entonces, la “Donación de Constantino”, fechada el 30 de marzo del año 315. En él, el emperador “donaba” a la Iglesia de Roma una extensión colosal de territorios del Imperio, en agradecimiento al Papa Silvestre “por haberlo curado de la lepra”.

El documento era realmente una falsificación elaborada por el Papa Esteban II para forzar una alianza con Carlomagno que le sirviera para enfrentar a los longobardos, que amenazaban el poder del Papado romano. Para entonces, el imperio romano ya había caído y diversos reyes europeos se repartían sus pedazos. En una situación tan compleja y explosiva, el documento fraudulento hacía al Papa de Roma dueño de prácticamente toda Europa. La falsificación sirvió durante siglos para asentar y aceptar las bases de un poder jamás visto hasta entonces en la historia, el poder del Papado.

Donación de poder, dinero, tierras, pompa y lujo

Esto “decía” Constantino en la Donación:

Junto con todos los magistrados, con el senado y los magnates y todo el pueblo sujeto a la gloria del Imperio de Roma, Nos hemos juzgado útil que, como san Pedro ha sido elegido vicario del Hijo de Dios en la tierra, así también los pontífices, que hacen las veces del mismo príncipe de los Apóstoles, reciban de parte nuestra y de nuestro Imperio un poder de gobierno mayor que el que posee la terrena clemencia de nuestra serenidad imperial, porque Nos deseamos que el mismo príncipe de los Apóstoles y sus vicarios nos sean seguros intercesores junto a Dios.

Deseamos que la Santa Iglesia Romana sea honrada con veneración, como nuestra terrena potencia imperial, y que la sede santísima de san Pedro sea exaltada gloriosamente aún más que nuestro trono terreno, ya que Nos le damos poder, gloriosa majestad, autoridad y honor imperial. Y mandamos y decretamos que tenga la supremacía sobre las cuatro sedes eminentes de Alejandría, Antioquía, Jerusalén y Constantinopla y sobre todas las otras iglesias de Dios en toda la tierra, y que el Pontífice reinante sobre la misma y santísima Iglesia de Roma sea el más elevado en grado y primero de todos los sacerdotes de todo el mundo y decida todo lo que sea necesario al culto de Dios y a la firmeza de la fe cristiana...

Hemos acordado a las iglesias de los santos Apóstoles Pedro y Pablo rentas de posesiones, para que siempre estén encendidas las luces y estén enriquecidas de formas varias; aparte, por nuestra benevolencia, con decreto de nuestra sagrada voluntad imperial hemos concedido tierras en Occidente y en Oriente, hacia el norte y hacia el sur, a saber en Judea, en Tracia, en Grecia, en Asia, en África y en Italia y en varias islas, con la condición de que sean gobernadas por nuestro santísimo padre el sumo pontífice Silvestre y de sus sucesores...

Desde este momento concedemos a nuestro santo padre Silvestre, sumo pontífice y papa universal de Roma, y a todos los pontífices sucesores suyos, que hasta el fin del mundo reinen sobre la sede de san Pedro: nuestro palacio imperial de Letrán, la diadema, o sea nuestra corona, la tiara, el humeral que suelen llevar los emperadores, el manto purpúreo y la túnica escarlata y cualquier otra indumentaria imperial, la dignidad de caballeros imperiales, los cetros imperiales y todas las insignias y estandartes y los diversos ornamentos imperiales, y todas las prerrogativas de la excelencia imperial y la gloria de nuestro poder.

Queremos que todos los reverendísimos sacerdotes que sirven a la misma santísima Iglesia Romana en sus diversos grados, tengan la distinción, potestad y preeminencia con las que se adorna gloriosamente nuestro ilustre Senado, es decir, que se conviertan en patricios y cónsules y sean investidos con todas las otras dignidades imperiales. Decretamos que el clero de la Santa Iglesia Romana se adorne como el ejército imperial. Y como la potencia imperial se circunda de oficiales, chambelanes, servidores y guardias de todo tipo, así también queremos que la Santa Romana Iglesia esté adornada con los

mismos.

Y para que resplandezca magníficamente el honor del Pontífice, decretamos asimismo lo siguiente: que el clero de la Santa Iglesia Romana adorne sus caballos con arreos y gualdrapas de lino blanco y así cabalgue. Y como nuestros senadores llevan calzados blancos de pelo de cabra, así los lleven también los sacerdotes, para que las cosas terrenas sean adornadas como las celestiales, para gloria de Dios. Además, a nuestro santísimo padre Silvestre y a sus sucesores les damos autoridad de ordenar a quien quiera que desee ser clérigo, o de agregarlo al número de los religiosos. Nadie actúe con arrogancia respecto a esto.

También hemos decidido que él y sus sucesores lleven la diadema, o sea la corona de oro purísimo con gemas preciosas, que de nuestra cabeza le hemos concedido. Pero porque el mismo beatísimo Papa no quiso llevar una corona de oro sobre la corona del sacerdocio, que lleva a gloria de san Pedro, Nos con nuestras propias manos hemos puesto sobre su santa cabeza una tiara brillante de cándido esplendor, símbolo de la Resurrección del Señor y por reverencia a san Pedro le sostuvimos las riendas de su caballo, cumpliendo para él el oficio de caballero: establecemos que también todos sus sucesores lleven en procesión la tiara, con un honor único, como los emperadores. Y para que la dignidad pontificia no sea inferior, sino que tenga mayor gloria y potencia que la del Imperio terreno, Nos damos al mencionado santísimo pontífice nuestro Silvestre, papa universal, y dejamos y establecemos en su poder gracias a nuestro decreto imperial, como posesiones de derecho de la Santa Iglesia Romana, no solamente nuestro palacio, como ya se ha dicho, sino también la ciudad de Roma y todas las provincias, lugares y ciudades de Italia y del Occidente.

Por ello, hemos considerado oportuno transferir nuestro imperio y el poder del reino hacia Oriente y fundar en la provincia de Bizancio, lugar óptimo, una ciudad con nuestro nombre, y establecer allí nuestro gobierno, puesto que no es justo que el emperador terrenal reine allí donde el Emperador celestial ha establecido el principado de los sacerdotes y la Cabeza de la religión cristiana.

Decretamos que todas estas decisiones que hemos sancionado con un sagrado decreto imperial y con otros divinos decretos, permanezcan inviolables e íntegros hasta el fin del mundo. Por consiguiente, en presencia de Dios vivo que nos ordenó reinar, y delante de su juicio tremendo, decretamos solemnemente, con este acto imperial, que a ninguno de nuestros sucesores, magnates, magistrados, senadores y súbditos que ahora, o en el futuro estuvieren sujetos al imperio, sea lícito infringir esto o alterarlo de cualquier modo. Si alguno —cosa que no creemos— despreciase o violase esto, sea alcanzado por las mismas condenas y les sean adversos, tanto ahora como en la vida futura, Pedro y Pablo, príncipes de los Apóstoles, y con el diablo y con todos los impíos sean precipitados a quemarse en lo profundo del infierno. Hemos puesto éste, nuestro decreto, con nuestra firma, sobre el venerable cuerpo de san Pedro, príncipe de los Apóstoles.

Sin arrepentimiento

El gigantesco fraude de la Donación de Constantino permitió a la iglesia católica acumular un patrimonio del que aún vive hoy. Durante siglos, este texto falsificado sirvió a los Papas para quitar y poner autoridades civiles, para anexionarse territorios y para decidir en la política de Europa.

Aunque desde el año 1001 ya se había denunciado que se trataba de un documento falso, no fue hasta 1440 que Laurenzio Valla, humanista, educador y filósofo, y también secretario pontificio, descubrió detalladamente, mediante un análisis lingüístico, que se trataba de una falsificación. No publicó lo descubierto hasta 1519, cuando ya Lutero empezaba a combatir la autocracia papal en Alemania. Valla fue excomulgado.

Aunque el Vaticano no reconoció el fraude hasta el siglo XIX, forzado por los cambios políticos que se daban en todo el mundo, nunca han demostrado los Papas arrepentimiento por este fraude ni mucho menos voluntad de devolver de alguna forma todo lo robado y extorsionado durante siglos por la “Donación de Constantino”

Las riquezas vaticanas

Después de acumular propiedades y dinero y de imponer durante siglos su poder y sus leyes por toda Europa, el Papado romano perdió gran parte de sus posesiones y en el siglo XIX quedó “reducido” a lo que es hoy el Estado Vaticano, una ciudad-Estado de apenas 0.439 kilómetros cuadrados, con unos mil habitantes, siendo el Estado soberano menos extenso y menos poblado del mundo. La Basílica de San Pedro y la Plaza de San Pedro ocupan un 20% del territorio de ese Estado.

A pesar de sus pérdidas territoriales, el Vaticano es un Estado riquísimo. Pero sus propiedades, sus acciones financieras y sus negocios se mantienen siempre en secreto. Hay cálculos no comprobables sobre el patrimonio vaticano que lo fijan entre 1 mil millones y hasta en 12 mil millones de euros. Se afirma que un tercio de los edificios de Roma son aún propiedad del Vaticano, se dice que los tesoros en oro acumulados en este mini-Estado son fabulosos, de los mayores del mundo. Hay múltiples hipótesis sobre las actuales riquezas del Vaticano. La historia de dos milenios puede darnos pistas, si no sobre las riquezas actuales, sí sobre cómo se acumularon tantas riquezas.

En www.freie-christen.com/riqueza_de_la_iglesia.html aparece un documento titulado “La riqueza de la Iglesia es dinero manchado con sangre”. En él se puede encontrar mucha información útil y buena bibliografía sobre el tema. El índice del contenido ofrece un catálogo o listado para informarse e investigar más: “La riqueza del Vaticano: oro, acciones, consorcios, tierras, ciudades / inmobiliarias. Super ricos por: esclavitud, servidumbre, bendiciones y títulos, comercio del perdón, Inquisición y quema de brujas, falsificación de documentos, herencias fraudulentas, diezmos, venta de cargos, asesinatos, ingresos laterales, prostitución, subvenciones trasquilando al pueblo”.

Poder y gloria: algunos cálculos

El investigador británico David Yallop reveló en 1984 en su libro “En el nombre de Dios” las circunstancias en las que habría sido asesinado el papa Juan Pablo I en octubre de 1978, cuando había decidido sanear el mundo financiero vaticano, que para aquella fecha estaba involucrado en todo tipo de manejos mafiosos y en operaciones fraudulentas. En 2007, Yallop publicó otro libro “El poder y la gloria”, con el objetivo de develar la personalidad del sucesor de Juan Pablo I, el Papa polaco Karol Wojtyla, y los manejos que hizo del poder pontificio. Yallop se detiene específicamente en detallar la complicidad de Wojtyla con el turbio mundo de las finanzas vaticanas. Nunca el Papa Juan Pablo II destituyó a los máximos responsables de macabros escándalos financieros y boicoteó las medidas que su antecesor había decidido.

A lo largo de este libro, Yallop hace varios cálculos sobre las riquezas vaticanas. Por ejemplo, éste, al llegar Juan Pablo II al poder: *En 1979, la verdadera posición financiera de la Santa Sede se hallaba dispersa en varias instituciones. Ahí estaba la Administración del Patrimonio de la Santa Sede (APSS), con sus secciones Ordinaria y Extraordinaria. La Sección Ordinaria guardaba la fortuna de las diversas congregaciones, tribunales y oficinas. Específicamente, poseía gran cantidad de los bienes inmuebles del papado. Tan sólo en Roma, éstos ascendían a más de 5 mil departamentos rentados. En 1979, los activos brutos de esta sección eran superiores a los 1 mil millones de dólares. La Sección Extraordinaria, el otro banco del Vaticano, era tan activa en sus especulaciones bursátiles diarias como el IOR (Instituto de Obras Religiosas, el así llamado Banco del Vaticano) controlado por Marcinkus. Se especializaba en el mercado de divisas y trabaja muy de cerca con Crédito Suisse y la Société des Banques Suisses. Sus activos brutos a fines de 1979 eran superiores a los 1,200 millones de dólares. El Banco del Vaticano, que Marcinkus dirigía, tenía activos brutos superiores a los 1 mil millones de dólares. Sus utilidades anuales eran en 1979 superiores a los 120 millones de dólares, 85% de las cuales iban a dar directamente al papa para que los usara como mejor le pareciera. Una cifra adicional para ubicar las “fábulas” en su debido contexto: a fines de 1979, y tan sólo en Alemania Occidental, la Iglesia católica recibía 2 mil millones de dólares del Estado como parte del impuesto eclesiástico anual.*

En los capítulos “El Vaticano Inc. I” y “El Vaticano Inc. II” de su libro, Yallop ofrece abundante información sobre los escándalos financieros del Banco del Vaticano y del Banco Ambrosiano –una historia que incluye suicidios, asesinatos, persecuciones judiciales, fraudes, extorsiones, calumnias, estafas y una densa maraña de corrupción– que acompañaron el pontificado de Juan Pablo II.

¿Tanta riqueza es un mito?

No existe una información transparente sobre las riquezas del Vaticano. Y sí

existe una firme resistencia de las autoridades jerárquicas católicas a aceptar que esas riquezas existen. La resistencia se extiende también al debate sobre este asunto.

Ésta es, por ejemplo, la evasiva respuesta que en una página web de la cadena oficial católica de televisión EWTN se le da a una fiel católica que pregunta preocupada: “¿Con qué defiendes mi fe cuando atacan al Vaticano por sus riquezas?”

Respuesta: Los no católicos son los que menos pueden hablar, pues sus Iglesias son en su mayoría negocios familiares privados que manejan millones de dólares. Y lo mejor del caso es que no se les conoce ninguna obra de caridad en bien de nadie. La riqueza del Vaticano es uno de los mitos más extendidos por la Apostasía.

El Vaticano, según la revista “National Geographic”, en su edición especial “Inside the Vatican” en la página 67 dice que “Fortune Magazine” examinó las finanzas vaticanas (buscando poner al Papa entre los ricos del mundo) y se encontró con la sorpresa de que las finanzas vaticanas eran de 500 millones anuales para gobernar toda la Iglesia y sus instituciones. Si tienes en cuenta que el sistema de Educación del Condado Miami-Dade tiene un presupuesto anual de 5 mil millones para menos de un millón de alumnos; que el obispo protestante T.D. Jackes vive, según la revista “Evony”, en una mansión valorada en 1.7 millones de dólares y es uno de los empresarios negros más ricos de Estados Unidos; que las caridades del Papa recogen alrededor de 80 millones de dólares al año en toda la Iglesia universal y corporaciones protestantes como TBN (televisión propiedad de los Pastores Crouch) recogen en Estados Unidos en una semana de maratón más de 800 millones; que Benny Hinn, pastor protestante, vive en una casa de más de un millón de dólares y lleva un reloj Rolex valorado en 70 mil dólares...¿dónde está la riqueza de la Iglesia de un Papa que viste de blanco siempre y jamás se da lujos?

El Vaticano es rico en obras de artes, obras que son Patrimonio de la Humanidad y que la Iglesia custodia por siglos. Es rico en objetos culturales que son para Gloria de Dios, tal como los objetos culturales de Israel eran de metales preciosos, ¡no de dólares! Además, ¿cuántas obras de caridad mantiene la Iglesia en el mundo entero? Orfanatorios, leprosarios, escuelas, hospitales, etc. No se pueden contar. Un protestante acusó a mi hermana de las riquezas del Vaticano y ella le respondió: “Las riquezas del Vaticano se ven porque están en los altares para la Gloria de Dios, las de tu iglesia no se ven porque están en la cuenta de banco de tu pastor!” ¿No crees que es un buen argumento?”

Sin comentarios.

No puede hablar contra el capitalismo

El enriquecimiento desmesurado que la iglesia de Roma legalizó y legitimó con

la Donación de Constantino instaló en esta institución, hasta nuestros días, los días del capitalismo globalizado, los vicios del poder, vinculados siempre al dinero. El teólogo español José María Díez-Alegría saca esta conclusión:

Jesús dijo que “no se puede servir a dos señores, no podéis servir a Dios y al dinero”. Pero las Iglesias cristianas —particularmente la católica romana— estas palabras de Jesús las tienen metidas en el frigorífico. En el desarrollo de las Iglesias cristianas hay un factor que les impide romper su colusión con las estructuras del capitalismo moderno: su elevado grado de institucionalización. Aunque interiormente distantes del sistema, que hace cada vez más pobres a los pobres, estas Iglesias están ligadas al sistema en el plano institucional y, por tanto, tienen que tener la boca cerrada. Para estar en condiciones de poder llevar su mensaje... ¡tienen que dejar de hablar! Es el círculo vicioso que caracteriza esta situación.

ENTREVISTA 94 ¿Leyenda negra?

- JESÚS Espérate un momento, Raquel, que quiero conversar con aquella señora que vende unas sandalias de buen cuero... Las mías ya están gastadas de tanto ir y venir en estos días...
- RAQUEL Deje eso para otro momento, Jesucristo... Acabamos de recibir una airada protesta de un canal católico... Viene de un programa titulado Leyendas Negras...
- JESÚS ¿Leyendas negras?
- RAQUEL Sí, es un término racista, pero...
- JESÚS ¿Tiene algo que ver conmigo por ser moreno?
- RAQUEL No, no, sino que... Mejor se lo explico luego.
- JESÚS ¿Y qué dicen esos católicos?
- RAQUEL Que todo lo que hemos difundido en los últimos programas... y en los primeros también... es un infundio, una infamia, una calumnia de los enemigos de la iglesia... ¿Ya estamos al aire?... ¿Sí, aló?
- SEÑORA Pero, ¿cómo es posible que ese charlatán, que se hace pasar por Jesucristo, siga hablando en su emisora?
- RAQUEL Bueno, señora...
- SEÑORA Y a usted, señorita periodista, ¿cuánto le estarán pagando, eh? ¿Y a los que escriben los programas?
- RAQUEL Lo que pasa es que...
- SEÑORA Unos resentidos contra la iglesia. Ya averiguamos quiénes son, los mismos que escribieron la patraña de Un tal Jesús. ¡Pero ténganlo por seguro, no se saldrán con la suya! (CUELGA)
- RAQUEL Se nota que es muy "cristiana" la señora... Otra llamada... ¿Sí, dígame?
- SACERDOTE Le habla un sacerdote católico. Muchas de las cosas que ustedes han dicho y denunciado las conocía y las comparto. Pero me resultan... inoportunas. ¿Qué buscan ustedes sacando al aire todo esto? ¿Qué buscan? ¿Ensuciar a la iglesia? ¿Están aportando algo a la fe del pueblo? ¿Es eso una crítica constructiva?

JESÚS Dile que hay un tiempo para plantar y otro para arrancar.

SACERDOTE ¿Qué la iglesia es pecadora? Ya lo sabíamos. Pero también es santa. "Casta meretrix". ¿Que la iglesia ha cometido errores?... Sí, claro, ¿qué institución no los comete? Pero los trapos sucios se lavan en casa.

JESÚS Dile que si son sucios, se lavan a la vista de todos. Lo que se mantuvo en la oscuridad hay que decirlo a la luz del día. Porque sólo la verdad nos hace libres.

SACERDOTE En fin, rezaré por ustedes. Que Dios los perdone. También a ese Jesucristo.

JESÚS Así sea.

RAQUEL Tenemos otra llamada... pero ahora responda usted mismo, porque ya tengo calientes las orejas...

ABUELA Buenos días. Yo quisiera hablar con Jesucristo...

JESÚS Pues con él está hablando...

ABUELA ¿Usted es Jesucristo?

JESÚS Y usted debe tener ya sus añitos, ¿verdad?

ABUELA 87 años, hijo. Y me duelen todos los huesos.

JESÚS Habla como mi abuela Ana, que en paz descansa.

ABUELA Yo no llamo para insultar, Jesucristo, sino para llorar.

JESÚS ¿Y por qué quiere llorar, abuela?

ABUELA Yo te he escuchado, muchacho y... y creo que tienes razón... Lo que dices es la purita verdad... Pero no me has dado paz, sino espada. Mi corazón está atravesado.

JESÚS Como el de mi madre, cuando fui al Jordán y comencé a proclamar el Reino de Dios...

ABUELA Yo vivía tranquila con mi rosario y mis santos y mis velas... Y ahora, oyéndote a ti, ya no sé ni qué pensar...

JESÚS Es que pensar duele.

ABUELA ¿Y mi fe, qué me queda ahora de mi fe después de saber estas cosas?

- JESÚS Te queda el amor, abuela. Y la esperanza. Dios no te fallará. Tampoco me falló a mí. En verdad te digo que cuando descanses estarás conmigo en el paraíso.
- RAQUEL Hay que cortar la comunicación, Jesucristo. Adiós, abuela. Nos andan buscando, Jesucristo. La policía israelí dice que usted es un peligro para la seguridad nacional.
- JESÚS Pues sacudamos las sandalias, Raquel. En Jerusalén matan a los profetas. Te lo digo por experiencia. Mejor vamos a mi tierra, a Galilea. Allá podemos seguir conversando en el poco tiempo que me queda.
- RAQUEL ¿Cómo? ¿Ya se va?
- JESÚS Pronto, Raquel. Ya es tiempo.
- RAQUEL Pues yo también me voy, pero del aire. Cambio y fuera. Raquel Pérez, Emisoras Latinas, Jerusalén.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Los autores de “Un tal Jesús”

Tiene razón la oyente que descubrió que quienes tenemos el dominio virtual de Emisoras Latinas y la exclusiva de las entrevistas de Raquel Pérez con Jesucristo en su segunda venida a la tierra somos los mismos que a partir de 1980 le dimos rostro y palabras a “Un tal Jesús”.

Si aquel esfuerzo teológico y pastoral ponía en pie, y en su escenario palestino, al Jesús histórico, ahora quisimos traer al Jesús histórico a los micrófonos para que hablara de lo que no habló en su tiempo y para que pusiera en cuestión muchos de los dogmas que han puesto en pie, a cuenta del Cristo de la fe, quienes dicen representarlo.

Con “Un tal Jesús” quisimos dar vida y calor a los esquemáticos, y a veces fríos, relatos del Evangelio. Queríamos presentar a Jesús como un hombre real, apasionado por la justicia, defensor de la dignidad humana, alegre, audaz en sus ideas religiosas, visionario, con un proyecto contracultural. Quisimos poner en escena la cristología de los grandes teólogos y teólogas de América Latina en una narración, con colores, olores, sabores, dichos y dicharachos, risas y llantos, perfiles psicológicos, drama y tragedia, recordando aquello que

nos enseña el gran teólogo protestante, Joachim Jeremías, que *no hay mejor teología que la narración*. Quisimos aportar la plástica, construir las imágenes de la Teología de la Liberación, liberando a Jesús de siglos de solemnidad que sólo lo alejaron de aquellos y de aquellas con quienes siempre estuvo.

Escribimos aquella radionovela en 1977, la grabamos en 1979 y desde finales de 1980 los casetes comenzaron a rodar por toda América Latina. Cuánta gente la ha escuchado es difícil de calcular. En 1982, la serie radial se convirtió en libro. Cuánta gente la ha leído: ni sabremos. Desde el año 2004 pusimos todos los textos y los audios en una web de Internet (www.untaljesus.net). Cuántos llegan hasta ese puerto: a diario tenemos noticias de nuevos navegantes. Casi treinta años después de escribirla, nuevas generaciones siguen buscando al Moreno de Nazaret que se ríe, que aprende y duda, que no quería morir, al Jesús histórico, camino por el que llegamos al *otro Dios*.

Hoy usamos mucho la formulación *Otro mundo es posible*. Pero otro mundo no será posible si *otro Dios no es posible*. Cuando escribimos “Un Tal Jesús” queríamos cambiar la idea de Dios, pues eso fue lo que quiso Jesús. En la cultura cristiana esto requiere previamente cambiar la acartonada y herética idea de Jesús que tiene una inmensa mayoría de cristianos y cristianas, y de la que es responsable una catequesis vacía de información histórica, basada en dogmas incomprensibles y centrada en una idea de Dios negativa.

Con “Un tal Jesús” nos acusaron de herejes y de vulgares. Hasta de “odiar a Dios” y de promover la pornografía. También nos dijeron algunos, como dice el oyente de este programa, que no era “constructivo” lo que hacíamos. Casi todas las conferencias episcopales de América Latina prohibieron los programas en radioemisoras y en grupos, aunque ninguno de los inquisidores de entonces se dignó escuchar un solo capítulo de la serie ni menos aún dialogar con los autores. Después, la jerarquía española censuró la primera edición del libro. Pero, como no éramos funcionarios eclesiásticos, no pudieron prohibirnos la enseñanza en ninguna cátedra teológica ni censurar lo que escribíamos.

Mientras en 1981 las prohibiciones contra el tal Jesús iban y venían, poco a poco, como crecen los granos de mostaza, los casetes primero y los libros después, se distribuían, se copiaban, pasaban de mano en mano, sonaban en las radios y se discutían en las comunidades cristianas. Ahora, los audios y los libretos socializados en la web —todos los derechos compartidos— siguen permitiendo descubrir un nuevo rostro de Jesús de Nazaret, moreno y sonriente. Humano, definitivamente humano.

Ahora, hemos llamado al Moreno de Nazaret, le hemos pedido que regrese a nuestro mundo. Hemos querido entrevistarle, a través de los micrófonos de la experimentada periodista Raquel Pérez, enviada especial de Emisoras Latinas, para que sea el mismo “Jesús de la historia” quien nos hable sobre el “Cristo de la fe”. Para que sea él quien desenmascare a quienes durante casi dos mil años han dicho representarlo y no han hecho más que ocultar su mensaje de justicia y de equidad. Y para que dé esperanza a muchas abuelas como la que llamó al programa, a muchos huérfanos y viudas, a muchas mujeres, a mucha

gente pobre, de a pie, a muchos jóvenes que luchan por otro mundo y buscan otro rostro de Dios.

ENTREVISTA 95 ¿Cuál religión fundó Jesús?

- RAQUEL Por medidas de seguridad y por deseo expreso de nuestro entrevistado, Jesucristo, quien nos ha dicho que ya en pocos días dará por concluida su segunda venida a la tierra, hemos regresado a Galilea, aunque no identificaremos la ubicación de nuestra unidad móvil.
- JESÚS Sí, Raquel, ya va llegando la hora de irme...
- RAQUEL Son muchos los temas que hemos podido abordar y sus declaraciones han sido audaces. Sin embargo, la audiencia de Emisoras Latinas manifiesta que tiene hoy más preguntas que respuestas.
- JESÚS Ésa sería una buena cosecha, una mies abundante. Cuando uno se hace preguntas, entonces busca.
- RAQUEL Dicen que todas las religiones buscan a Dios.
- JESÚS Las religiones ayudan sólo durante un tiempo. Después, hay que ir más allá de la religión.
- RAQUEL Usted es considerado el fundador de una religión, la religión cristiana, la que domina en Occidente.
- JESÚS Yo no fundé nada, Raquel. Y menos para dominar. Yo quise servir. Y busqué a Dios desde la religión de mis padres, la religión judía...
- RAQUEL ¿Y qué encontró?
- JESÚS El Templo, los sacerdotes, la ley del sábado, ayunos, la retahíla de oraciones, los fariseos creyéndose los primeros, ritos, sacrificios, sangre...
- RAQUEL ¿Todo negativo?
- JESÚS No, encontré a los profetas que hablaban con mucha pasión por la justicia. Que sacaban la cara por las viudas y los huérfanos. Y siguiendo su ejemplo, comencé a proclamar el Reino de Dios...
- RAQUEL ¿De ahí partió su movimiento?
- JESÚS Sí. Decíamos: Dios no quiere sacrificios sino amor. Decíamos: ni en este templo ni en el otro. Decíamos: los últimos serán los primeros... La gente encontraba un camino, una verdad, una vida.

- RAQUEL Entonces, fundó otra religión, la religión cristiana, donde usted es el camino y la verdad.
- JESÚS No, Raquel, te repito que yo no fundé ninguna religión. Yo aprendí que para encontrar a Dios hay que ir más allá de cualquier religión.
- RAQUEL Y cuando lleguemos “más allá” de las religiones... ¿dónde encontraremos a Dios?
- JESÚS Donde siempre ha estado. En la calle, en medio de la gente, en la vida, en la fiesta, en la compasión, en la justicia, en el amor... Hasta en los lirios del campo y en los pájaros del cielo... Cuando ya nada es sagrado, todo comienza a ser sagrado.
- RAQUEL Señor Jesucristo, en el planeta Tierra viven hoy más de 6 mil millones de personas, y por lo menos mil millones lo ven a usted como el Enviado de Dios. Más aún: lo adoran a usted como a Dios.
- JESÚS ¿Cuántos dijiste? ¿Mil entre seis mil?... ¡Al menos, no son mayoría!
- RAQUEL ¿Y qué les dice a ellos, a los cristianos, a quienes han puesto su fe en usted y en sus palabras?
- JESÚS Que busquen a Dios como yo lo busqué. Quien busca encuentra y al que llama se le abre. Yo no soy la casa, yo sólo fui una puerta. Entren y salgan. Libremente. Y vayan más allá. Más allá de mí.
- RAQUEL Y a los miles de millones que no son cristianos, a los que creen en otras religiones o no creen en ninguna, ¿qué les diría?
- JESÚS Lo mismo, Raquel. Porque la casa de Dios está abierta para todos los hombres y mujeres sin distinción. Y tiene muchas puertas, y hay espacio de sobra, y corre aire fresco por ella, como aquí, en mi tierra, en esta Galilea de los gentiles.
- RAQUEL Desde algún lugar de Galilea, en el norte de Palestina, reportó Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

[MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...](#)

Religión: religar unir, juntar

Religión viene del latín “religare”: ligar las cosas que están separadas, unir las para que convivan juntas. La religión debería servir sólo para ligarnos al mundo, a lo que en el mundo vive y existe, y para así construir un mundo unido, en paz. La religión debería servir para que superáramos los conflictos y las contradicciones y para que percibiéramos que solos, solas, no podemos existir. Sin embargo, las religiones han actuado, generalmente, en sentido contrario: han desunido, han provocado rivalidades y conflictos, han creado tensiones y separaciones, han establecido fronteras y competencias inútiles.

Las religiones intentan responder a las necesidades espirituales de los seres humanos. La espiritualidad es una realidad humana mucho más profunda, más vital que la religión. A menudo ambos conceptos, religión y espiritualidad, se confunden y sus expresiones se traslapan. Pero cada vez más, con la evolución de la conciencia de la Humanidad, se está estableciendo una necesaria diferencia entre religión y espiritualidad.

La teóloga Ivone Gebara se lamenta: *Las Religiones se han transformado en Divisiones. Tanto, que tal vez deberíamos no preguntar: ¿Cuál es tu religión? sino ¿cuál es tu división?* Y el teólogo Leonardo Boff sentencia: *Las religiones generan guerras, las espiritualidades promueven paz.*

Las religiones en el mundo

Existen actualmente miles de religiones vivas en todo el mundo. Por el número de sus fieles las más importantes son el Cristianismo, el Islam, el Hinduismo, el Budismo y las religiones tradicionales chinas (Taoísmo y Confucianismo). Las dos religiones con mayor número de fieles y con vocación “universal” son el Cristianismo y el Islam. El Judaísmo es clasificada como una de las grandes religiones del mundo por su relevancia histórica, pero en todo el mundo hay solamente unas 13 millones de personas adscritas a esta religión. Los medios de comunicación globalizados y los masivos movimientos migratorios y turísticos están contribuyendo a una inusitada “mezcla” de aspectos de las diversas religiones, a notables sincretismos religiosos.

¿Se puede cambiar de religión?

Es muy difícil cambiar de religión. Es como querer cambiar la lengua madre en la que aprendimos a pensar, a hablar, a soñar, a comunicarnos. Se pueden aprender otras lenguas y expresarse en ellas y eso enriquecerá la lengua propia, pero sentir y pensar en una lengua ajena es prácticamente imposible. Es un destierro. Se puede incursionar en el budismo siendo cristiano. Y en el cristianismo siendo budista. Y esto enriquecerá ambas culturas religiosas. Se puede conocer el Islam habiendo nacido en el judaísmo y viceversa. Y naturalmente, hay éxodos de una religión a otra. ¿Son duraderos? ¿Son verdaderos? El sello de la cultura religiosa en la que nacimos marca toda la

vida.

La religión es como el amor

El francés Jean Bottéro, especialista en mitos y ritos del Mundo Antiguo, conocedor de “la historia de Dios” en la Biblia y en la historia de las religiones, dice en el libro “La historia más bella de Dios” (Anagrama, 1998):

Comparo la religión con el amor. De la misma manera que el amor, por definición, por finalidad, por ejercicio, se crea una esfera propia en que siempre es reconocido, así ocurre con la religión. Se ha estudiado la religión como factor de conjunto, de presión social sobre los individuos y no como sentimiento individual. Y es eso precisamente la realidad primera y esencial de la religión. Es verdad que pocas personas tienen un sentimiento religioso total, auténtico y completo. ¿Pero acaso hay tanta gente que se haya enamorado auténtica y totalmente?

La religión es un consuelo

La religión es el opio del pueblo es tal vez una de las frases más conocidas de Karl Marx. Para entender mejor esta opinión, conviene recordar que cuando Marx utilizó esta metáfora el opio era el analgésico más potente y más comúnmente usado contra el dolor. El sentido de la metáfora no es, pues, la religión como una droga alucinógena para escapar de la realidad, una vía de alienación, tal como hoy entendemos los efectos de las drogas, sino como un consuelo ante un sufrimiento del que no se sabe o no se puede salir.

Dice el filósofo español Fernando Savater: *Me parece que la religión es un tipo especial de género literario, como la filosofía, y combatirla como una plaga más sin atender los anhelos que expresa es empobrecedor no sólo para la imaginación, sino hasta para la razón humana. Temo que tan crédulos son quienes utilizan la Biblia para combatir a Darwin como los que dan por sentado que una dosis adecuada de neurociencia disipará todas las brumas teológicas. Además, he vivido lo suficiente para no pretender privar a nadie de ningún consuelo que pueda hallar frente a la desbandada del tiempo y el dolor, aunque yo no lo comparta.*

La religión es como la luna

Willigis Jäger, monje y maestro del budismo Zen utiliza esta metáfora:

La religión se puede comparar con la luna, que alumbra la tierra de noche, pero recibe su luz del sol. Cuando la luna se coloca entre el sol y la tierra ocurre un eclipse solar. Algo parecido pasa con la religión. El sol es lo divino, ilumina a las religiones para que den luz a las personas en su camino. Pero si la religión se da demasiada importancia a sí misma, colocándose entre Dios y la persona, entonces oscurecerá a Dios: se produce un eclipse de Dios. Es una tendencia

que encontramos en todas las religiones.

La religión es como una cuerda

El teólogo alemán Eugen Drewermann utiliza otra metáfora:

La mayoría de los seres humanos se agarran a la religión como el que está a punto de ahogarse se agarra a la cuerda que se le tiende. Se aferra a ella con todas sus fuerzas. La cuerda debe aguantar. Ella es la verdad. Si la cuerda llega a romperse, se abre un abismo. Por eso es mi religión y ninguna otra la que me importa, la verdadera... Todo aquello en lo que se puede encontrar vida y seguridad depende de la cuerda y tiene que ser verdad. Pero, a veces, con la ayuda de esta cuerda, los hombres ponen pie en tierra. Entonces, ya tranquilos, abandonan la cuerda, porque ya tienen tierra firme bajo sus pies. Y lo hacen sin ser del todo conscientes de que es la tierra la que les proporciona seguridad. En eso, precisamente, consiste la religión verdadera: la mano de Dios que nos sustenta y no la cuerda a la que nos agarramos.

La cuerda, la religión, no es más que una herramienta, un medio. La religión verdadera es sólo una confianza ante la que no encontramos palabras para definirla. El ateísmo quita la cuerda y le dice al hombre: ¿Cuándo dejarás de jugar a ser náufrago? La tierra está bajo tus pies, firme y segura, pero tú sigues aferrado a tu trauma. Hubo un tiempo en que creías que ibas a caer al fondo y ahogarte. Eso pasó hace ya muchísimo tiempo. Entonces eras un niño muy desgraciado y necesitabas seguridad. A esa exigencia de seguridad tuya es a la que ha respondido la religión por ti... Buda lo expresó de una forma muy bella: mi religión, mi enseñanza no es más que una barca con la que se atraviesa el río. Llegados a la orilla, a nadie se le va a ocurrir tomar la barca y colocársela sobre la cabeza para llevársela, sino que se deja allí y se camina libremente.

Jesús puso la religión “patas arriba”

En la ponencia que presentó en la Semana Andaluza de Teología (Málaga, noviembre 2006), el teólogo español Juan Luis Herrero del Pozo, dijo:

El icono definitivo del Dios inefable de Jesús es el prójimo. Cuando alguien apuesta seriamente por el semejante está aceptando a Dios aunque niegue su concepto. Todo esto significa poner la religión tradicional “patas arriba”. Hoy se habría condenado a Jesús como laicista, relativista, reduccionista, modernista. Sin duda, Jesús de Nazaret fue el desacralizador primero y decisivo del cosmos y de la historia.

La religión mató a Jesús

El teólogo católico francés Joseph Moingt, autor del libro “L’Homme qui venait de Dieu” (Editions du Cerf, 1993), afirma:

La religión tiende siempre a situarse en lugar de Dios, a obligar a la gente a pasar por ella para encontrar a Dios. Muchos creen que sólo se encuentra a Dios en el culto o en las ceremonias religiosas. La religión pasa entonces a ser las obligaciones y las tradiciones religiosas con las cuales se cree tener acceso a Dios o contentar a Dios.

Jesús rompió con una concepción religiosa de ese tipo. Jesús no era el único que atacaba la religión de su pueblo. El escándalo que provocó proviene de que borraba, rompía, los puntos de apoyo en los que suelen confiar las personas religiosas. La libertad de su palabra y de su búsqueda de Dios desestabilizaba las instituciones religiosas, quitaba credibilidad a las prácticas religiosas demasiado seguras de sí mismas, cambiaba el curso de tradiciones religiosas recibidas y aceptadas. Por eso lo mataron. La religión mató a Jesús. Veo en el proceso y en la muerte de Jesús cómo Dios se sale fuera de la religión y cómo Dios entra en el mundo de los humanos. Ésta es la buena noticia: Dios sale del recinto de lo sagrado donde estaba encerrado. Dios nos libera del peso de la religión y de lo sagrado, con todos los terrores y todas las servidumbres que imponían.

Ninguna religión, todas las religiones

Jesús no fundó ninguna religión. Nacido y crecido en la religión de su pueblo, vivió, experimentó y proclamó a un Dios que no cabía dentro de los ritos, leyes y creencias de la religión que conoció ni de ninguna otra. Son muchos los que, conociendo los valores espirituales que hay en todas las grandes religiones, piensan que el cristianismo sólo podrá asimilar y asumir el mensaje de Jesús, entender su espiritualidad, si aprende del judaísmo lo que el judío Jesús pensó de la tradición de su pueblo y quiso cambiar en esa tradición, si aprende del budismo el camino místico para encontrarse a sí mismo y si aprende del Islam la sencillez de la fe y no el amasijo de leyes que los eclesiásticos cristianos le imponen con tanta arrogancia a la gente.

ENTREVISTA 96 ¿El Mesías esperado?

- RAQUEL Aquí Emisoras Latinas, desde algún lugar del espléndido valle de Galilea, transmitiendo las últimas entrevistas con Jesucristo en ésta su segunda venida a la tierra.
- JESÚS ¡Shalim, Raquel
- RAQUEL ¿Shalim?... Siempre me saludaba con “Shalom”...
- JESÚS Shalim se decía en mi tiempo, en arameo... Shalom se dice ahora en hebreo... Es lo mismo, te estoy deseando la paz.
- RAQUEL Pues dígalo como quiera, porque paz es lo que más necesita este mundo. Ya se habrá dado cuenta. Las tres religiones que creen en un solo Dios han llenado de violencia la historia de la Humanidad. Hablo del Judaísmo, la religión de sus padres, del Cristianismo, la religión que usted fundó, y del Islam, la religión que después de usted predicó Mahoma.
- JESÚS Te insisto, Raquel, yo no fundé ninguna religión...
- RAQUEL Pues la fundaron sin su permiso. Porque ahí está y bastante ruido que hace.
- JESÚS ¿Y con qué nombre invocan a Dios en esa religión cristiana?
- RAQUEL ¿Con cuál va a ser? Con el suyo, Jesucristo. Por eso yo en todas las entrevistas lo he llamado así, Jesucristo. ¿Usted no es acaso el cristo, y el cristo no es el mesías, el liberador?
- JESÚS Escucha, Raquel. Durante un tiempo, mi pueblo esperó un ungido, un mesías, alguien que se pusiera al frente y arreglara las cosas en este mundo. Que rompiera el yugo de los tiranos, que hiciera justicia a los pobres. Primero, lo imaginaban a caballo, como un gran guerrero. Luego, como un siervo sufriente. Y luego...
- RAQUEL Y luego llegó usted.
- JESÚS No, llegaron muchos. Antes de mí, lucharon muchos. Desde Moisés hasta los Macabeos, muchos dieron su vida para liberar al pueblo. También muchas mujeres, Miriam, Judit, Ester... Tantos profetas que anunciaron un mundo nuevo...
- RAQUEL Y entonces, llegó usted.

JESÚS Entonces, algunos fueron descubriendo que el Cristo, el Mesías tanto tiempo esperado tal vez no era una persona, sino muchas, muchísimos.

RAQUEL ¿Un mesías colectivo?

JESÚS Sí, el pueblo. Un pueblo que camina en tinieblas y ve una luz grande. Esa luz es su propio rostro reflejado en el rostro de Dios.

RAQUEL Le confieso que... que no le entiendo.

JESÚS Es que el Mesías no vino, como piensan algunos, ni vendrá, como esperan otros. El Mesías siempre está presente. Donde sopla el Espíritu de Dios, ahí está el Mesías. Donde dos o tres luchan por la justicia, ahí está luchando el Mesías.

RAQUEL Pero, entonces, usted...

JESÚS Escucha, Raquel. Una vez el rabino de Nazaret leyó el libro del profeta Ezequiel. El profeta estaba triste, derrotado, por la miseria en la que vivía su pueblo... Entonces, Dios lo llevó a un campo lleno de huesos y le dijo: soplaré sobre estos huesos secos y tendrán vida. Y los huesos se fueron cubriendo de carne y sangre, y se unieron, y el espíritu de Dios entró en ellos, y revivieron. Era un pueblo numeroso, una muchedumbre incontable, como las arenas de las playas, como las estrellas del firmamento. Siempre me gustó esa historia.

RAQUEL ¿Y ese pueblo era el Mesías?

JESÚS Así lo entendí yo. El Mesías, el Cristo, son los pobres cuando fortalecen las rodillas, son las mujeres cuando levantan la cabeza. Un gran cuerpo que se pone en pie y resucita.

RAQUEL Pero, entonces... ¿usted?

JESÚS ¿Yo, qué?

RAQUEL ¿Usted es el Mesías, el Cristo, o...?

JESÚS Yo lo soy y tú y todos los hombres y las mujeres que luchan.

RAQUEL Entonces, Jesucristo...

JESÚS Llámame mejor Jesús.

RAQUEL Pues así lo seguiremos llamando en las próximas, y ya las últimas, entrevistas de esta cobertura especial de su segunda venida. Desde algún lugar de Galilea y para ustedes, oyentes de Emisoras Latinas, reportó Raquel Pérez.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

La espera del Mesías

La palabra “mesías” es una palabra hebrea que significa “ungido”. En la tradición bíblica, el rey es ungido por el profeta con óleo en la cabeza y eso lo legitima ante el pueblo. El primer ungido en la historia del pueblo de Israel fue el rey Saúl. Después, David y Salomón. Por eso, el significado primordial de Mesías es un significado político.

Desde el siglo VI antes de Jesús, y después de su cautiverio en Babilonia, el pueblo de Israel empezó a nutrir muchas esperanzas en la llegada de un Mesías liberador. En tiempos de Jesús la espera del Mesías era un tema presente en las conversaciones populares. El cristianismo reconoció al judío Jesús como el Mesías esperado y anunciado. Y por eso lo llamó Jesu-cristo. “Cristo” es la traducción al griego de la palabra hebrea “mesías”.

El judaísmo esperó que el Mesías sería una persona individual. Y también lo esperó como un colectivo. Igualmente, se esperaba una era mesiánica y se hablaba de acontecimientos mesiánicos. De la era mesiánica habla el profeta Isaías.

La expectativa en la llegada del Mesías ha influido siempre en la historia del judaísmo. En los períodos sombríos de su historia, el pueblo de Israel siempre ha encontrado consuelo y esperanza en la promesa de que ese ungido llegará para liberarlos. Esta creencia ha dado lugar a la aparición de falsos mesías. Uno de los más famosos fue Sabbatai Zevi, quien en el siglo XVI atrajo en su seguimiento a judíos de toda Europa. Al final, fue forzado a convertirse al Islam. En nuestro tiempo hubo rabinos que vieron un acontecimiento mesiánico en la instalación del Estado de Israel en 1948.

El proletariado mesiánico

Edgar Morin, filósofo, antropólogo y sociólogo francés explica así cuánto arraigo tiene y ha tenido la idea del Mesías como liberador, y también la del Mesías colectivo, en la cultura judía:

La idea de pueblo elegido es fundamental para la religión judía, al igual que la idea de un Mesías salvador. En el pensamiento profano del judío Marx, el “elegido”, el “ungido” es el proletariado y su misión mesiánica es la de salvar a la humanidad: la clase proletaria la salvará. La noción de Mesías, que es el

punto de unión entre el mundo judío y el mundo cristiano, reaparece en Marx. El Mesías llegará, pero a diferencia de la espera indeterminada judía del Mesías, la clase proletaria está ahí ya y va a realizar el trabajo mesiánico, es decir, la salvación. La salvación cristiana es una salvación post mortem y supraterrrestre. La salvación marxista es una salvación en la Tierra.

En la tradición de los profetas

Jesús le habla a Raquel de su confianza en un Mesías colectivo. Sus palabras tienen base en textos proféticos y especialmente en el relato de “los huesos secos”, una de las páginas más sugerentes del profeta Ezequiel (37,1-14). También Pablo retoma la idea de un Mesías colectivo (1 Corintios 12,1-29 y 13-11). Desde el profeta Miqueas (Miqueas 2,12-13) comenzó a abrirse paso en la mentalidad israelita la idea de un mesianismo de los pobres: un “resto” del pueblo de Israel, cautivo en Babilonia, sería el portador de las promesas mesiánicas (Sofonías 3,11-13).

Fiel a esta tradición, Jesús no pretendió nunca el monopolio de la acción mesiánica. Se reconoció integrado a ese mesianismo humilde del pueblo pobre y no al mesianismo personalizado individualmente y triunfalista que esperaban muchos de sus paisanos.

Los cristianos son Cristos, son Mesías

Jesús de Nazaret fue un hombre. Y también es un símbolo de la Humanidad y para la Humanidad. Afirmarlo como símbolo significa que él es más que Jesús de Nazaret, que es más que el individuo Jesús de Nazaret, porque miles y miles de personas a lo largo de estos dos mil años están incluidas en él.

Si etimológicamente la palabra “cristiano” viene de “Cristo” —traducción al griego de la palabra hebrea “mesías”—, cristianos son quienes ya no esperan a ningún Mesías individual, sino que son ellos mismos mesías: mesías los unos para los otros, los unos con los otros, liberadores unos de otros y otros de unos, construyendo todos y todas un mundo de relaciones humanas inspiradas en las actitudes aprendidas de Jesús: el pan y los bienes se comparten, los enfermos son cuidados, las diferencias se celebran, los extranjeros son acogidos, las mujeres viven en equidad con los hombres... No realizan señales extraordinarias ni hacen milagros, no las esperan tampoco de “alguien” especial, de un salvador individual, de un líder o un caudillo, sino que son actitudes que se construyen y deciden, que se debaten y organizan en comunidad. Una comunidad de mesías, una comunidad mesiánica.

ENTREVISTA 97 ¿El nombre de Dios?

- RAQUEL Atención, cabina, no me pases más llamadas... Ninguna llamada, ¿entiendes?
- JESÚS ¿Qué está pasando, Raquel?
- RAQUEL Siguen los problemas... Hay gente muy molesta con estas últimas entrevistas y han acudido a Telecomunicaciones para que le retiren la frecuencia a Emisoras Latinas... Pero no se preocupe nuestra audiencia. Si nos cortan, seguiremos transmitiendo por Internet.
- JESÚS ¿Y qué les molesta tanto a esas personas?
- RAQUEL Todo. Ahora resulta que usted no fundó la iglesia, ni fundó ninguna religión ni tampoco es el Cristo, ni... No entienden nada.
- JESÚS La búsqueda de Dios ha sido larga y aún no termina. Ya irán entendiendo.
- RAQUEL Ahora sólo falta que usted nos cambie también al Dios en que hemos creído, al que hemos rezado...
- JESÚS ¿Y cómo se llama ese Dios, Raquel?
- RAQUEL Bueno, usted sabe que los judíos lo llaman Yahvéh, pero para algunos cristianos es Jehová. Y en el Islam, los musulmanes lo conocen como Alá. ¿Cuál es el verdadero nombre de Dios?
- JESÚS Yahvéh, Jehová, Alá... Todos son nombres hermosos.
- RAQUEL Y por todos se hicieron guerras. Unos invocando a un Dios, otros a otro... Se mataron en cruzadas, conquistas, guerras de religión...
- JESÚS Siempre Caín derramando la sangre de su hermano...
- RAQUEL Y siempre por el nombre de Dios... O por los apellidos. Cuando estudiamos historia en la escuela ahí aparecen cristianos romanos contra cristianos cátaros, ortodoxos contra romanos, romanos contra luteranos, ya ni me acuerdo...
- JESÚS Tomaron el nombre de Dios en vano. ¿No te parece que no hay peor ofensa a Dios que hacer guerras en su nombre, matar en su nombre?

- RAQUEL Sí, resulta un escándalo. Y no hay que irse a los libros de historia. Hoy mismo, mientras transmitimos esta entrevista, los judíos insisten en que ésta es su tierra prometida por Dios y quieren expulsar de aquí a los palestinos, el Occidente cristiano hace la guerra a los musulmanes y los musulmanes hablan de “guerra santa” contra los países cristianos... ¿qué le parece?
- JESÚS Me parece una arrogancia creer que alguien tiene al Dios verdadero y debe imponérselo a los demás.
- RAQUEL En todo caso, Dios apoyará a alguna religión en especial, ¿no? ¿Podríamos decir que Dios es católico?
- JESÚS ¿Dios?
- RAQUEL Bueno, al menos, cristiano...
- JESÚS ¿Dios?... Tú eres cristiana, Raquel, y muchos de tus oyentes lo son, pero Dios...
- RAQUEL ¿Dios qué?
- JESÚS Dios no es cristiano ni judío ni... ni de ninguna religión. Dios es demasiado grande para dejarse encerrar en una religión.
- RAQUEL Entonces, ¿nada de proselitismo, nada de misioneros para salvar almas y convertir infieles? ¿Nada de predicadores?
- JESUS Son esos predicadores los que tienen que convertirse, sí, pero a la humildad de saber que no saben nada de Dios. No habrá paz en este mundo hasta que entiendan que en todas las religiones hay verdad, pero que en ninguna cabe toda la Verdad de Dios ni su Belleza ni su Amor.
- RAQUEL En definitiva, ¿Dios no tiene nombre?
- JESÚS Tiene todos los nombres. Mira, yo tuve varios hermanos. Mi madre nos puso nombre a cada uno. Y nosotros le pusimos nombres a ella. Yo la llamé siempre Mamá, pero a mi hermana mayor le dio por llamarla Palomita. Simón le decía su nombre arameo, Maryam, y el más pequeño la llamó Mimia toda la vida... Ella se reía y atendía a todos. Así es Dios: una madre que escucha todos los nombres con que la llamamos.
- RAQUEL Bonita su historia, pero no creo que convenza a papas, talibanes, inquisidores, a los que siguen matando por la religión. Y cuando no matan, excomulgan y condenan en nombre de Dios.
- JESÚS Pues tendrán que entender que el Dios de los Ejércitos es un

ídolo. Que Dios se llama Paz. Shalom, en la lengua de mi pueblo. Salam, en la de nuestros hermanos árabes. ¡Paz contigo, Raquel!

RAQUEL Con el saludo de paz de Jesucristo, digo, de Jesús, sin lo de Cristo...y desde un lugar secreto en Galilea, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Un nombre impronunciable

Para los judíos, para el judaísmo, la religión donde Jesús se crió, el nombre de Dios es impronunciable. Ese nombre es el tetragrama (cuatro letras) YHWH. Los judíos no pronuncian ese nombre. Compuesto por cuatro consonantes resulta inefable. Para pronunciarlo habría que insertar las vocales y eso, para los judíos, cerraría ese nombre y le daría al ser humano poder sobre lo divino, limitaría a Dios. *No se pronuncia ese nombre, sólo se contempla*, dicen los judíos piadosos. En el tetragrama se revela también la cultura judía, apegada al texto, a la lectura, a las Escrituras. El alfabeto escrito hebreo sólo tiene consonantes. Al leer, el lector debe insertar las vocales y la lectura se convierte así en una creación, en una interpretación.

Las religiones monoteístas

En la historia de las religiones, el “inventor” del monoteísmo (Dios es uno) fue Moisés. Pero durante siglos, el monoteísmo de los hebreos que siguieron el “invento” de Moisés no consistió en afirmar que no había otros dioses, sino en afirmar, e imponer, la supremacía de su Dios, del Dios de Israel, de Yahvéh, sobre los dioses de los pueblos vecinos.

Los pilares sobre los que se construyeron las religiones patriarcales de la antigüedad fueron dos: el politeísmo (muchos dioses, cada uno encargado de una parte de la realidad: las aguas, la tierra, la inteligencia, el amor...) y el antropomorfismo (dioses con características humanas). Moisés promulgó la preeminencia absoluta del Dios Yahvéh sobre todos los demás. Y estableció la prohibición de hacer imágenes de Dios. Esto resultó una novedad muy importante frente al politeísmo y al antropomorfismo. La otra novedad religiosa que aportó Moisés fue centrar en la moral, entendida como obediencia a la Ley, más que en el culto y en los ritos, el camino para agradar a Dios.

Son religiones monoteístas el judaísmo, el cristianismo -a pesar de la confusa formulación del dogma de la Santísima Trinidad- el islam y en la India, el

sijismo, religión fundada por el místico Gurú Nanak y desarrollada a inicios del siglo XVI en el contexto del conflicto entre el hinduismo y el Islam. Los sijs (23 millones de personas, 19 viviendo en la India y por el número de sus fieles la quinta religión mundial) creen en un único dios y, al igual que las otras tres religiones monoteístas, basan su fe en un libro sagrado, el Gurú Granth Sabih.

Monoteísmo y violencia

Los monoteísmos defienden una verdad absoluta revelada por el propio Dios a través de personas y escritos sagrados. Los politeísmos no son tan pretenciosos: sus dioses se comportan como los humanos y, como los humanos, pueden ser tolerantes o no, incluyentes o excluyentes. Esto explica que griegos y romanos estuvieran dispuestos a incluir al dios de los judíos en su panteón y que nunca los judíos aceptaran en su Templo a los dioses “paganos” de los “gentiles”.

Es por eso que en las religiones que se creen la “única”, la “verdadera”, anidan los gérmenes de la intolerancia y de la violencia. La historia demuestra que hay especialmente violencia en las religiones orientadas hacia afuera, en las que son proselitistas, misioneras, combativas, las que buscan extenderse, imponerse, convencer y también vencer. Así son, y así han actuado, el judaísmo, el cristianismo y el Islam. También los sijs han protagonizado guerras contra hindúes y musulmanes.

Ha habido violencia y “guerras santas” en el judaísmo: Yahvéh es un dios tribal, guerrero y celoso, es el “Dios de los ejércitos”. Ha habido violencia, abundante y cruel, en el cristianismo: con las Cruzadas y la Conquista de América especialmente. La ha habido durante siglos entre distintos grupos dentro del cristianismo: guerras del Papado de Roma contra toda especie de “herejes”, guerras de protestantes contra católicos y de católicos contra protestantes, de calvinistas contra católicos, de luteranos contra anabaptistas, de católicos contra hugonotes... Incontables guerras por los “apellidos” cristianos.

La “guerra santa”

Ha habido violencia y aún la hay en el Islam, entre otras cosas porque su Profeta, Mahoma (Muhammad), además de haberse acreditado ante sus seguidores como el que recibió la revelación divina en el Corán, fue un guerrero coronado por éxitos militares.

Después de las conquistas militares de Mahoma, la fe musulmana se difundió principalmente por canales pacíficos: el comercio y la prédica de misioneros. Y a partir del siglo VIII, las conquistas militares del Islam, como las de la Península Ibérica, desembocaron en una dominación política bajo la cual convivieron pacíficamente los tres monoteísmos: Islam, cristianismo y judaísmo. Sin embargo, el Islam está marcado por el conflicto.

Según Dominique Urvoy, profesor de Islamología en la Universidad de

Toulouse-Le Mirail, Francia, desde su aparición, el Islam estuvo marcado por la división. De acuerdo con Urvoy, *el Islam se ha construido sobre una triple oposición. La oposición del profeta Mahoma a los otros profetas contemporáneos. Después, la oposición entre los que creen y los que no. Y, finalmente, la oposición entre los herederos del Profeta y los “usurpadores”, que culminó en la división entre chiítas y sunitas.* Esta oposición ha traído también innumerables guerras entre facciones musulmanas.

Hasta hoy se sigue citando el Corán como un texto que exhorta a los musulmanes al “yihad”, un concepto que no es correcto traducir por “guerra santa”, sino que significa exactamente “esfuerzo por el camino hacia Dios”. Y eso significa esfuerzo moral contra las propias imperfecciones hecho en nombre de Dios. En opinión de verdaderos musulmanes, sólo en un caso extremo ese esfuerzo obliga a la guerra, a luchar militarmente contra los enemigos de la fe.

Hasta ayer, hasta hoy...

La violencia por motivos religiosos no es algo del pasado, de los libros de historia. No es algo únicamente del Islam. En tiempos recientes, ha habido masacres y guerras entre cristianos maronitas y musulmanes, entre musulmanes sunitas y chiítas, entre sirios, palestinos, drusos e israelitas. También entre iraníes e iraquíes, entre indios y paquistaníes, entre hindúes y sikhs, entre budistas singaleses e hindúes tamiles. Las hubo entre monjes budistas y gobernantes católicos de Vietnam y entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte. Aunque siempre hay intereses económicos o políticos entremezclados en todos estos conflictos, estas violencias tienen y tuvieron raíces religiosas y esto significa que hubo en ellas la lógica de que alguno de los grupos posee al Dios verdadero, la convicción de que si Dios está “con nosotros”, con nuestra religión, con nuestra nación, todo está permitido contra “los otros”.

La Biblia no promueve el diálogo entre las religiones

Con franqueza y humildad, el teólogo protestante y profesor de Biblia estadounidense-nicaraguense Jorge Pixley escribe: *Es necesario confesarlo: la Biblia en su mensaje central no promueve el diálogo ni la teología inter-religiosa. Está dominada por la victoria del partido “Sólo Yavé” en la Reforma de Josías. Esta Reforma, aunque no pudo imponerse en Judá, logró inspirar los libros que llegaron a formar nuestra Biblia. El “no tendrás otros dioses ante mí” se interpreta como un rechazo de la verdad de las otras religiones y los otros dioses. En palabras de Jeremías 10, esos dioses son nada, “hével”, vanidad. El único Dios verdadero es el nuestro. Sin embargo, sobreviven en la Biblia evidencias de una práctica generalizada mucho más tolerante. Los israelitas hasta Josías acostumbraban frecuentar santuarios de Yavé y también de Baal u otros dioses. Si Yavé redimía de los enemigos, Baal y/o Aserá aseguraban la fertilidad...*

La “doctrina bíblica” no está consciente de los importantes elementos que debe a largos diálogos con otras tradiciones religiosas no israelitas de tiempos anteriores. Y Jesús parece haber estado dispuesto a considerar una postura más abierta que la que solían tener los judíos de su época. Sea como fuere, no podemos en el siglo 21, en un momento en que las religiones se encuentran en cualquier vecindario del mundo, sino aprender a abrir ese diálogo necesario con las otras religiones que no son la nuestra.

Una historia criminal

El historiador, teólogo y filósofo alemán Karlheinz Deschner, considerado “el mayor de los críticos de la Iglesia en el siglo XX”, publicó en nueve tomos y a partir de 1970 “Historia criminal del Cristianismo”, investigaciones en las que documenta, con gran erudición e información, cómo la historia de las creencias y dogmas cristianos ha estado marcada por la violencia y el abuso de poder. Esta obra enciclopédica está publicada en español por la editorial Martínez Roca. Otras de sus excelentes obras, siempre sobre el mismo tema, también se encuentran en español. Según Deschner, *el que no escriba la historia universal como historia criminal, se hace cómplice de ella.*

¿Por qué, por qué?

¿De qué modo la Iglesia ha dominado nuestra vida, tanto pública como privada? ¿Cómo pudieron convertirse los pacifistas de las catacumbas en entusiastas sacerdotes de los campos de batalla? ¿Por qué se fue afianzando la intolerancia hasta el extremo de negar todo atisbo de progreso científico y cultural en el mundo? ¿Cómo sucumbió la filosofía a la dictadura de la teología? ¿Cómo empezó a convertirse la fe en el mayor negocio de todos los tiempos? ¿Qué justificaciones pueden tener las innumerables guerras “en nombre de Cristo” emprendidas por el Estado cristiano?

Son las preguntas que se hace y que intenta contestar el historiador alemán Horst Hermann en su libro “2000 años de tortura en nombre de Dios” (Flor de Viento, 1996).

“El factor Dios”

Después del ataque a las Torres Gemelas de New York el 11 de septiembre de 2001, la reflexión sobre la “guerra santa”, sobre la violencia ejercida entre los humanos en nombre de Dios, fue tema de debate universal.

Entre quienes reflexionaron en esa ocasión, destacamos el texto “El factor Dios”, del Premio Nóbel de Literatura, el portugués José Saramago. Estos son fragmentos de lo que entonces escribió: *Ya se ha dicho que las religiones, todas ellas, sin excepción, nunca han servido para aproximar y congregar a los hombres y que, por el contrario, han sido y siguen siendo causa de sufrimientos inenarrables, de matanzas, de monstruosas violencias físicas y*

espirituales que constituyen uno de los más tenebrosos capítulos de la miserable historia humana...

Al menos en señal de respeto por la vida, deberíamos tener el valor de proclamar en todas las circunstancias esta verdad evidente y demostrable. Pero la mayoría de los creyentes de cualquier religión no sólo fingen ignorarlo, sino que se yerguen iracundos e intolerantes contra aquellos para quienes Dios no es más que un nombre, nada más que un nombre, el nombre que, por miedo a morir, le pusimos un día y que vendría a dificultar nuestro paso a una humanización real. A cambio, nos prometía paraísos y nos amenazaba con infiernos, tan falsos los unos como los otros, insultos descarados a una inteligencia y a un sentido común que tanto trabajo nos costó conseguir...

Dice Nietzsche que todo estaría permitido si Dios no existiese, y yo respondo que precisamente por causa y en nombre de Dios es por lo que se ha permitido y justificado todo, principalmente lo peor, principalmente lo más horrendo y cruel... Durante siglos, la Inquisición fue, también, como hoy los talibanes, una organización terrorista dedicada a interpretar perversamente textos sagrados que deberían merecer el respeto de quienes en ellos decían creer, un monstruoso connubio pactado entre la Religión y el Estado contra la libertad de conciencia y contra el más humano de los derechos: el derecho a decir no, el derecho a la herejía, el derecho a escoger otra cosa, que sólo eso es lo que la palabra herejía significa. Y, con todo, Dios es inocente...

Al lector creyente (de cualquier creencia) que haya conseguido soportar la repugnancia que probablemente le inspiren estas palabras, no le pido que se pase al ateísmo de quien las ha escrito. Simplemente le ruego que comprenda, con el sentimiento, si no puede ser con la razón, que, si hay Dios, hay un solo Dios, y que, en su relación con él, lo que menos importa es el nombre que le han enseñado a darle.

Libertad religiosa: una conquista de la Humanidad

Después de tanta sangre derramada en nombre de Dios y por las rivalidades originadas entre los distintos nombres de Dios, la conciencia de la Humanidad ha ido orientándose hacia la tolerancia, hacia el respeto, hacia la libertad religiosa: libertad de conciencia y libertad de practicar o no una religión. Esta libertad es una importante conquista de la modernidad.

El estudioso de las religiones del mundo, el teólogo católico Hans Küng, recuerda que la gran obra de la Ilustración “Nathan el sabio” (1779), del gran poeta alemán Gotthold Ephraim Lessing, mostró por primera vez que la tolerancia entre las distintas confesiones cristianas y entre las distintas religiones era condición indispensable para la paz entre las naciones. Sin embargo, en esos mismos años, el Papa Pío VI rechazaba la libertad religiosa, la libertad de conciencia y la libertad de prensa y los contenidos de la que llamó *abominable filosofía de los derechos del hombre*.

De hecho, la iglesia católica fue la principal opositora a los principios de

libertad, igualdad y fraternidad enarbolados por la Revolución Francesa. Según Küng, en el siglo XIX, marcado por el ideario de la Revolución Francesa, el Estado Pontificio era el más retrógrado de toda Europa. El Papa rechazaba el ferrocarril, el alumbrado de gas, los puentes colgantes... También se opuso el Papado a las vacunas, prohibidas en el Vaticano en 1815, apoyándose en estas palabras del Papa León XII: *Quienquiera que recurre a la vacuna deja de ser hijo de Dios... La viruela es un juicio de Dios y la vacuna es un desafío lanzado al cielo.* Con estas ideas, ¿cómo iba a aceptar la libertad religiosa?

Lo que las une es más que lo que las separa

En la Conferencia Mundial de las Religiones a favor de la Paz, celebrada en 1970 en Kyoto (Japón) se reunieron cristianos, judíos, budistas, confucionistas, hindúes, islámicos, sintoístas, shiks, zoroastristas y representantes de otras religiones minoritarias. Fue un primer encuentro para reflexionar y entender que es mucho más lo que une a todas las religiones que lo que las separa. El acuerdo entre todas se dio en torno a estos puntos: la convicción de la unidad de la familia humana y de la dignidad de todos los seres humanos; la convicción de que poder no equivale a derecho; la fe en que el amor, la compasión y el altruismo son más fuertes que el odio, la enemistad y el egoísmo; y el sentimiento de que es un deber estar de parte de los oprimidos y en contra de los opresores.

Mujeres de Negro

Como reacción contra la guerra entre palestinos e israelíes, que también tiene raíces religiosas, surgió en 1988 un pequeño grupo de mujeres judías y árabes, vestidas de negro, que se reunieron en Jerusalén para protestar silenciosa y pacíficamente contra la presencia militar israelí en Gaza y Cisjordania. Desde entonces, el movimiento ha seguido creciendo y luchando por una paz justa entre Israel y Palestina, extendiéndose también por decenas de países con conflictos militares. La iniciativa pone de manifiesto el papel que corresponde jugar a las mujeres en el cuestionamiento a las guerras. Su "filosofía" la expresan las Mujeres de Negro en este manifiesto, que lanzaron al mundo:

Nosotras, mujeres palestinas e israelíes, sabemos que nuestros pueblos pueden vivir en esta tierra. Que nuestros hijos merecen una vida con paz y dignidad. No queremos que sean asesinados ni que se conviertan en asesinos. Tenemos que hacer cesar la locura. Tenemos que hacer cesar el uso de la fuerza brutal.

Dejen a las mujeres hablar. Dejen a las mujeres actuar. Déjennos a las mujeres palestinas e israelíes guiar el camino. Las mujeres podemos encontrar el fin de este círculo de violencia. Los hombres nos dicen: "No se asusten". Nos dicen: "Sean fuertes". Nosotras estamos asustadas y queremos que ellos también estén asustados. Nosotras no queremos ser "fuertes". No queremos que ellos piensen que son bastante fuertes como para hacer desaparecer a la otra nación. Creemos que todas y cada una de las personas tienen derecho a

vivir en paz y con dignidad.

Nosotras queremos compartir los recursos de esta tierra, su agua, su vino, y sus lugares sagrados. Es posible compartir Jerusalén. El área completa puede ser compartida entre las dos naciones independientes e igualitarias. Israel no debe dominar la vida de palestinos y palestinas. Ninguna de las dos naciones, ni Palestina ni Israel, debe creer que es posible conseguir la paz a través de la violencia. Dejen a las mujeres encontrar el camino que los hombres no han encontrado. Nosotras insistimos que todos los equipos de negociaciones deben incluir por lo menos un 50 por ciento de mujeres, entre los dirigentes palestinos y los israelíes, en los equipos de Naciones Unidas, entre los representantes de los gobiernos involucrados en intentar resolver el conflicto. Las mujeres van a hablar: Ellas no van a disparar.

Hay demasiados hombres con demasiado ego involucrados en el incendio de este pedazo de tierra. Déjennos hablar. Nosotras podemos traer la paz. Los hombres hablan de seguridad basada en la fuerza. Nosotras sabemos que esta seguridad significa ser buenos vecinos y vecinas. No queremos que la próxima generación vista uniforme para ir a la guerra. Queremos que ellos conozcan la autodeterminación y la dignidad, sin necesidad de luchar por esto. Dejen a las mujeres hablar. Dejen a las mujeres actuar.

El encuentro número 14 de las Mujeres de Negro se celebró en Valencia, España, en agosto de 2007, con el lema "Expulsemos la guerra de la historia y de nuestras vidas". En él participaron 400 mujeres de 40 países de todos los continentes: Afganistán, Colombia, Sahara, Chechenia, Congo, Zimbabwe, Marruecos, Filipinas...

Dios: una palabra humana

Dice la teóloga feminista brasilera Ivone Gebara: *Dios es una palabra humana, un nombre humano. Deberíamos no emplearla más para hablar de un Ser que es superior y que está más allá, fuera del mundo, sino para hablar de relaciones. Es en las relaciones donde hacemos a Dios. Dios no es en sí mismo, lo es en la ética, en la belleza, en el amor. Jesús también vivió a Dios como relación. Porque lo divino no está ni afuera ni arriba de lo humano. Está en las relaciones entre los humanos y en las relaciones entre los seres vivientes.*

ENTREVISTA 98

¿Resucitó?

- RAQUEL Emisoras Latinas en vísperas de concluir la cobertura especial de la segunda venida de Jesucristo a la Tierra. Nuestros micrófonos siguen instalados en algún lugar de Galilea y con nosotros, ya casi de despedida, Jesucristo.
- JESÚS La paz contigo, Raquel.
- RAQUEL Lo veo de muy buen humor esta mañana.
- JESÚS Sí, estoy contento. Mucho.
- RAQUEL ¿Y puede saberse el motivo?
- JESÚS Anoche estuve conversando con unos paisanos de un barrio cerca de aquí... Han sufrido mucho, pero se reían... Me invitaron a comer... Forman un grupo, ¿sabes?... Están luchando para que las cosas cambien en esta tierra... Me parecía estar con Pedro y Juan y María y...
- RAQUEL ¿Eran cristianos?
- JESÚS No sé, no les pregunté eso. Pero estaban muy unidos. Un solo corazón y una sola alma.
- RAQUEL No quiero cambiarle su buen humor, pero tengo que aprovechar estas últimas entrevistas para una pregunta crucial... una pregunta que le quema el alma a muchos oyentes...
- JESÚS ¿Y de qué se trata?
- RAQUEL Yo no he querido hacerla por... bueno, para que no digan que los periodistas violamos la intimidad de los entrevistados...
- JESÚS No des tantas vueltas, Raquel. ¿Qué quieres saber?
- RAQUEL Pues verá, Jesús, toda la fe cristiana, toda la religión cristiana, se basa en... en su resurrección. Que usted resucitó al tercer día. El Viernes lo crucificaron, el sábado no pasó nada, pero el Domingo resucitó. ¿Esto es verdad o lo inventaron los evangelios o es otra metáfora o...? ¿De qué se ríe?
- JESÚS Yo pensé que ibas a preguntarme sobre hijos o amores... Escucha, Raquel. Cuando pasó lo que pasó en Jerusalén, los del movimiento quedaron muy desanimados, derrotados... Y no era para menos. Esa Pascua, cuando entramos en el Templo y

expulsamos a los mercaderes, había tanta gente ilusionada... Yo, el que más... Soñamos que Dios ya iba a meter su mano por los pobres... Pero sabes lo que ocurrió. Hirieron al pastor y se dispersaron las ovejas. Fue un golpe muy fuerte para todos.

- RAQUEL Usted murió y... ¿y qué hicieron sus discípulos?
- JESÚS Al principio, según me cuentan, se escondieron. Se encerraron en una casa. Luego, fueron las mujeres las que rompieron el miedo. Mi madre y María Magdalena y Salomé y las otras no se resignaron a mi muerte. Dieron testimonio, anunciaron que yo estaba vivo.
- RAQUEL Pero usted... ¿estaba vivo? Quiero decir... ¿había resucitado de entre los muertos?
- JESÚS Sí. Ellas me resucitaron.
- RAQUEL ¿Cómo que ellas?
- JESÚS Las mujeres.
- RAQUEL Discúlpeme, pero no entiendo nada. ¿El sepulcro estaba vacío?
- JESÚS El corazón estaba lleno. Lleno de fe, de esperanza.
- RAQUEL ¿Qué pasó aquella mañana del domingo cuando María Magdalena fue al sepulcro donde habían puesto su cadáver?
- JESÚS Pasó que el Espíritu de Dios la llenó de fuerza, de alegría. A ella y a las otras mujeres. Y ellas animaron a los hombres, que seguían acobardados. Y salieron a las calles a contar a todo el mundo que el Reino de Dios había llegado, que las cosas pueden cambiar, que van a cambiar.
- RAQUEL Disculpe que insista, pero cuando ellas contaban eso... ¿usted estaba vivo o no?
- JESÚS Claro, Raquel, yo estaba vivo en ellas.
- RAQUEL Ahora soy yo quien le pide que no dé vueltas. ¿Usted resucitó, es decir, la tumba se abrió y usted se levantó y salió del sepulcro caminando, o volando, me da igual, pero su cadáver se transformó en... en...?
- JESÚS Es el espíritu el que resucita, Raquel, no la carne. Es el Espíritu de Dios que nos da la vida el que nos hace resucitar.
- RAQUEL Sí, pero... ¿y su cuerpo?

- JESÚS El polvo vuelve al polvo de donde vino. Y el espíritu renace en la comunidad. Y ahí se multiplica, como los granos de trigo.
- RAQUEL Pero... entonces... usted ahora... ¿qué es?... ¿quién es?
- JESÚS Soy Jesús, Raquel. Y deja de hacerte preguntas... Olvídate de mí, quiero llevarte a esa comunidad que te conté.
- RAQUEL Pero yo lo estoy viendo a usted con estos ojos... ¿O será que...?
- JESÚS Sólo vemos bien con el corazón, Raquel. Aquel domingo ellas me vieron con el corazón. Y ahora, ¡ven a conocer a estos paisanos, yo vivo ahí!
- RAQUEL Bueno, sí, pero... espere que despida el programa... Para Emisoras Latinas, Raquel Pérez.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Resurrección por la insurrección

Unos cien años antes de Jesús aparece por primera vez en el judaísmo la idea de una “resurrección” después de la muerte. Y aparece vinculada a la rebeldía y resistencias guerrilleras de los siete hermanos Macabeos y de su madre, enfrentados a la ocupación e intervención de Israel por los griegos.

Los Macabeos cayeron combatiendo patrióticamente y la madre de los Macabeos y las madres de los otros judíos que murieron en aquella gesta dijeron que sus hijos no podían estar muertos, que no podían morir, Se convencieron de que Dios los resucitaría (2 Macabeos, 7). A partir de la lucha nacionalista de los Macabeos el pueblo de Israel comenzó a pensar que los mártires de la liberación nacional, los héroes de la resistencia contra las tropas extranjeras, no podían estar definitivamente muertos. El libro segundo de los Macabeos no habla de la resurrección de todos los hombres, sólo de los caídos en combate, los muertos en la plenitud de la vida, los que fueron abatidos por los injustos. Así, la creencia en la resurrección surgió en Israel a partir de una historia de insurrección.

Jesús conoció del heroísmo de estos paisanos suyos. Y en su tiempo, cuando su país estaba ocupado e intervenido militarmente por otro Imperio, el romano, los Macabeos fueron un referente de valor para muchos. Fueron admirados y reconocidos. El nombre Judas, tan denostado en nuestro tiempo, fue muy usado en tiempos de Jesús, en recuerdo del líder guerrillero Judas Macabeo.

Jesús creía en la resurrección

En tiempos de Jesús no eran muchos quienes creían en la resurrección en la que confiaron las madres de los Macabeos. Los saduceos se burlaban de esa creencia (Mateo 22,23-33). Los saduceos eran ardientes defensores del sistema. Eran gente influyente y poderosa que no creía ni en la llegada del Mesías ni en la vida después de la muerte por lo bien que les iba en esta vida. Ligados al poder romano y a sus beneficios económicos, defendían en su “teología” que la recompensa de Dios sólo se obtenía en esta tierra, precisamente en forma de buena posición, dinero y privilegios. Su falta de “esperanza” estaba muy justificada.

Seguramente Jesús sí creía en la resurrección. Sintiéndose profeta y sabiendo, por la historia de su pueblo, de la forma violenta en que muchos profetas habían muerto, pudo intuir que moriría antes de tiempo, con una muerte violenta. Y conocedor de la fe de los Macabeos pudo intuir que esa muerte no sería el final. La imagen del grano de trigo que debe morir para renacer en la espiga es una metáfora que expresa esa fe de Jesús (Juan 12,24).

¿Resurrección o reencarnación?

La idea de la vida después de la muerte está presente en todos los pueblos, en todas las culturas, en todas las religiones. Creer en la resurrección o en la reencarnación o en otra forma de vida después de la vida que conocemos depende de la cultura en la que hayamos sido educados o de la cultura que después hayamos asumido. Se trate de una o de otra expresión, lo que subyace en todas las creencias es la afirmación de que la muerte no puede ser el punto final de nuestra vida, la última frontera, sino el acceso a otra forma de vida. Ambas creencias comparten la misma intuición.

No nos dejes, ¡vuelve a la vida!

En el poema de César Vallejo “Masa” (1937) se expresa hermosamente lo que seguramente sucedió en Jerusalén tras la muerte de Jesús: su resurrección, como fruto de una fe apasionada y comunitaria, iniciada, según relatan los evangelios, por las mujeres, protagonistas en el movimiento de Jesús.

*Al fin de la batalla,
y muerto ya el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "No mueras, te amo tanto!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Se le acercaron dos y repitiéronle:
"No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: "¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate, hermano!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre y echóse a andar...*

Ante la muerte injusta

La idea de la resurrección es un camino para transformar la muerte dándole un sentido. Cuando la muerte es prematura, cuando es injusta, la mente humana busca ese sentido para hacer tolerable, aceptable, la muerte. En muchas zonas rurales, las familias pobres que ven morir de hambre o de enfermedad a sus hijitos pequeños, afirman que "Dios se los llevó para que fueran angelitos". El dolor de un hijo o una hija que mueren tan pronto se hace más soportable con esta idea religiosa.

En 2005, la religiosa Dorothy Stang, defensora de la vida de los campesinos en Pará, Brasil, fue asesinada por los latifundistas. Fue una muerte injusta. El día de su entierro sus amigos decían: "Hoy, Dorothy, no te sepultamos, te sembramos". Algo similar tuvo que suceder con Jesús. Y fueron las mujeres del movimiento de Jesús las que no se resignaron a la muerte, las que con sus palabras desafiaron y rompieron aquel límite que les ponía delante la muerte injusta. Fueron ellas las que testimoniaron que él seguía vivo, las que afirmaron resueltas que él seguiría vivo.

Una parcela de resurrección

El teólogo católico Eugen Drewermann dice: La resurrección no puede ser un acontecimiento aislado y determinado desde el exterior. La resurrección es la experiencia fundamental del que cree en Jesús. ¿Cómo la entiendo? La resurrección es idéntica a la confianza. Cualquier hombre que, ante la muerte, crea un espacio a la vida, consigue una parcela o un trozo de resurrección. Todos sabemos que hay múltiples formas de salir de uno mismo y de entregarse a una vida más amplia. Toda separación, toda renuncia o todo duelo son, pues, un pequeño o un gran "morir" y, por tanto, una madurez liberadora, una auténtica resurrección.

Lo trajo a la vida y lo devuelve a la vida

La escritora británica Lesley Hazleton construye una audaz y bellísima imagen

en su libro “María, una virgen de carne y hueso”. Hace entrar a María en el sepulcro de Jesús, acompañada de Magdalena y de las otras mujeres. Juntas desafían el hedor y el dolor de la muerte que habían presenciado impotentes y desesperadas. Entonces, María se acerca a Jesús, sostiene con fuerza su cabeza y “lo regresa a la vida”. Lo puede hacer, es la madre: si lo había traído a la vida, lo devolvería a la vida.

Hazleton concluye su imagen con una idea fundamental, con frecuencia minimizada: *El cristianismo comienza con estas mujeres. Ni con Pablo ni con Pedro ni con ninguno de la larga serie de santos y papas, sino con estas mujeres en la tumba. Son el núcleo fundador del cristianismo: las últimas en ver el cuerpo de Jesús y las primeras que lo vieron resucitado.*

Y explica por qué sucedió así: *Maryam tiene que hacer esto por su propio bien, además de por su hijo. La alternativa es quedar reducida al dolor y a las más terribles pesadillas por el resto de su vida. Maryam no pudo salvar a su hijo. No pudo ofrecerse en su lugar. Pero aún podía actuar. Podía romper la inercia y librarse del papel pasivo del testigo, y transformarlo en activo. “No permitas que esto pase inadvertido”, debe haberse dicho exhortándose a la acción. “No seas la mujer que sufre en silencio. Sobre todo, no permanezcas callada. Y después, una vez que resolvió lo que no haría, decidió lo que haría: “Haz que oigan tu voz. Haz que este sacrificio tenga un sentido. Haz que sea importante para el mundo”.*

María actuó como las madres de los Macabeos, como todas las madres que mantienen vivos a sus hijos muertos antes de tiempo.

El amor resucitó a Jesús

Reflexiona Hazleton: *Cuando leemos los Evangelios como si fuesen historia en vez de teología rebajamos la grandeza de sus metáforas y nos privamos del misterio supremo para quedarnos con una mediocre historia de detectives. Naturalmente la resurrección en sentido literal es imposible. En eso radica justamente la grandeza de la idea. Pero decir que definitivamente no ocurrió tiene tan poco sentido como decir que sí sucedió. Porque lo importante de la resurrección no es su sentido literal, sino su sentido metafórico. O, en otras palabras, no su dimensión física, sino metafísica...*

La resurrección sólo tiene sentido en otro nivel de conocimiento, un nivel que anula lo fáctico y llega a lo más profundo del alma y del corazón. Maryam, María Magdalena y las “otras muchas mujeres” sabían que la esencia de la resurrección no estaba en la carne, sino en el espíritu: el espíritu humano. “Fue el amor lo que resucitó a Jesús”, declaró Ernest Renan, el gran historiador del cristianismo del siglo XIX. Y en verdad así fue. Lloramos más la muerte de aquellos que amamos más profundamente. Ya fuese el amor maternal de Maryam, el amor sensual de María Magdalena, o la amorosa fe de las otras mujeres, fue esa fuerza la que transformó el dolor en alegría, la desesperación en esperanza, el final en un principio.

ENTREVISTA 99

¿Valió la pena?

- RAQUEL Amigas y amigos de Emisoras Latinas, continuamos en algún lugar de Galilea, provincia norteña de Palestina, acompañando a Jesús en las últimas jornadas de su segunda venida a la tierra. Entonces... ¿ya se va?
- JESÚS Sí, Raquel. He visto lo suficiente. He escuchado lo suficiente. Ya es hora de regresar.
- RAQUEL Al inicio de estas entrevistas, usted nos decía que después de tanto tiempo ausente, casi dos mil años, quería saber cómo iban las cosas en este mundo. Quería conocer, sobre todo, qué habían hecho sus seguidores.
- JESÚS Sí, para eso vine.
- RAQUEL ¿Y qué evaluación hace ahora?
- JESÚS Después de lo que he visto y oído, Raquel, te confieso que siento tristeza. Tristeza y cólera. Los de arriba, los de siempre, han secuestrado mi mensaje. Han dicho lo que yo no dije. Y han ocultado lo que dije. Dios nos hizo a su imagen y semejanza. Pero éstos han fabricado un dios a imagen y semejanza de ellos, del tamaño de sus bolsillos.
- RAQUEL Lo encuentro muy impaciente...
- JESÚS Siempre fui bastante impaciente. Quería el Reino de Dios aquí y ahora...
- RAQUEL Un momento, Jesucristo... ¿Sí, aló?
- STRABELI Aquí está hablando Carlos Strabeli.
- RAQUEL ¿Desde dónde nos llama, Carlos, y cómo pudo localizarnos con los problemas que tiene nuestra señal desde hace unos días?
- STRABELI Llamo desde Sao Paulo, Brasil, y los hemos localizado por Internet, en la web de Emisoras Latinas. En nuestra comunidad hemos seguido todas estas entrevistas, Jesucristo, todas, una tras otra...
- RAQUEL ¿Y qué opinan, les han gustado?

- STRABELI Acreditamos. Para nuestra comunidad, ha sido una libertacao. Estamos empolgados. Y tenemos una palabra de despedida para Jesucristo.
- JESÚS ¿Y cuál es esa palabra, amigo Carlos?
- STRABELI Queremos despedirlo diciéndole que no se vaya triste... Que hay muchas comunidades como la nuestra aquí en Sao Paulo, aquí en Brasil, por toda América Latina... Y por todas partes...Gente joven que ha aprendido a compartir lo que tiene, que no adora al Dios Dinero...Gente tan impaciente como vocé para que las cosas cambien. Gente que lucha para que el mundo sea como vocé lo soñó y como Dios lo quiere. Tenga certeza: somos muitos hombres y mulheres los que pensamos igual que vocé, Jesucristo.
- JESUS Y dígame, amigo Carlos, ¿no hay fariseos por ahí, no hay gobernantes que los persiguen?
- STRABELI Los hay, claro. Nos persiguen, pero no nos acaban. Nos mandan a callar, pero seguimos falando... Nuestra historia está hecha sobre montañas de mártires, de luchadores, sacerdotes y laicos y monjas y catequistas que hicieron una opción por los pobres, que anunciaron el verdadero Reino de Dios y que dieron la vida por ese reino de la justicia...
- JESÚS Esos sí son mis discípulos...
- STRABELI ¡Cuántas veces nos mataron, cuántas veces nos morimos, pero seguimos en esta caminhada, resucitando!... ¡Como voce, Jesucristo! ¡Mano con mano, compañero!
- JESUS ¡Mano con mano, Carlos!
- STRABELI ¡Y que viva el movimiento!
- JESÚS ¡Qué viva!
- RAQUEL ¿Qué le parece, Jesucristo, digo, Jesús? ¿Valió la pena su lucha?
- JESÚS Claro que sí, Raquel. Te hablé antes de cólera. Pero también regreso con mucha, con muchísima alegría. Mira esas comunidades de las que habla este amigo... Están vivas y están por todas partes. Levadura en la masa, luz en las tinieblas. En estos días he conocido a mucha gente así, generosa, que trabaja por los demás, que cuida la vida, que vive con esperanza, confiando en el Dios verdadero.
- RAQUEL Entonces, ¿cree que este mundo, a pesar de todo, tiene arreglo?

- JESÚS Creo que sí. Quiero que lo tenga. Esa es la voluntad de Dios. Pero ahora, Raquel... la voluntad de Dios es el diluvio que nos viene encima...
- RAQUEL Corra, vamos a cobijarnos bajo aquellos árboles... Una pausa por razones de aguacero, y de inmediato regresamos con ustedes. Raquel Pérez, Emisoras Latinas.
- CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL
- LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Acreditamos

Nada, casi nada, muy poco de aquello por lo que Jesús vivió y por lo que dio la vida se ha hecho realidad en la historia. En el mundo de hoy se elige el dinero y se relega a Dios, presente en los hermanos y las hermanas. Las guerras, la codicia, la violencia y la mentira siguen reinando. Pero, a la vez, aquello por lo que Jesús vivió y dio la vida se ha hecho realidad en muchas personas, que entre Dios y el dinero eligen a Dios, trabajan por la paz, comparten lo que tienen, luchan por la justicia y apuestan por la Vida. ¿Qué pesa más? ¿Quiénes pesan más?

¿Quién saca las cuentas de este balance? A pesar de todo, valió la pena. Vale la pena. Hay en Jesús de Nazaret, aquel campesino de Galilea, sin ninguna formación académica y sin ninguna autoridad religiosa institucional, inspiración y pasión para transformar la idea de Dios —otro Dios es posible— y para vivir una vida que nos humanice y salve el planeta —otro Mundo es posible—. Inspirados por Jesús hemos escrito estas entrevistas con él. Creemos en él, acreditamos.

ENTREVISTA 100

¿Dios es varón?

- RAQUEL Cae la tarde en Galilea. Después de la lluvia, el arco iris atraviesa de una punta a otra el cielo recién lavado. Junto a mí, Jesús, el de Nazaret, que en breves minutos, según me informa, dará por concluida su segunda venida a la tierra. Un saludo para nuestra audiencia, señor Jesús.
- JESÚS Con todo gusto, Raquel. Paz a todos mis hermanos, y muy especialmente hoy, a mis hermanas, a las mujeres.
- RAQUEL ¿Por qué esa especialidad?
- JESÚS Por lo que voy a decirte.
- RAQUEL Cuando hablamos hace unos días, de camino a Magdala, usted me adelantó una primicia para esta entrevista de cierre.
- JESÚS Sí, tengo una buena noticia que será de alegría para todos los que te escuchan.
- RAQUEL Pues... Nuestros micrófonos son suyos.
- JESÚS ¿Ves este valle, Raquel? Los campos ya están listos para la siembra. Ha llovido lo suficiente. Lo que hoy voy a decirte todavía encontrará muchos oídos cerrados. Pero un día se abrirán y entenderán.
- RAQUEL ¿Por qué tanto misterio?
- JESÚS Porque voy a hablarte de Dios.
- RAQUEL Pero de Dios hemos hablado en todas estas entrevistas, ¿no?
- JESÚS ¿Y cómo imaginaste a ese Dios del que hablamos?
- RAQUEL No sé...
- JESÚS Durante mucho tiempo, Raquel, al pensar en Dios, al rezarle, lo imaginamos como un rey poderoso... como un hombre mayor... con barba blanca...
- RAQUEL ¿Y no es así?
- JESÚS Dios no es varón, Raquel.
- RAQUEL ¿Cómo dice?

JESÚS Que Dios no es varón.

RAQUEL ¿Podría explicarse mejor? No entiendo lo que me quiere decir...

JESÚS En mi tiempo, yo tampoco lo entendía. No podía entenderlo. Yo rezaba: Abbá, padre nuestro... Nunca recé: Immá, madre nuestra... Yo no la conocía, pero ahora la han visto mis ojos.

RAQUEL ¿Y qué es lo que ha visto, Jesús?... Cuéntenos.

JESÚS Es una historia muy antigua que hemos olvidado...

MUJER *Durante siglos y siglos, para todos los pueblos de la Tierra Dios fue una madre. Adoraban a la Gran Diosa, a la Dadora de Vida, de la que todo nace y a la que todo regresa. La Diosa Madre los miraba desde la Luna. Menguaba y moría en las noches para después resucitar resplandeciente.*

Durante siglos y siglos, suyos fueron los animales y la verde vegetación que cubre el mundo. Suya fue la fiesta y la danza, suya la alegría.

Durante siglos y siglos, para todos los pueblos de la Tierra Dios fue mujer. Pero llegó el tiempo de la codicia, y dioses guerreros que imponían el miedo y exigían sacrificios, la ocultaron. La suplantaron. Quisieron matarla. Y hasta hoy, esos dioses varones se han enseñoreado de los cielos.

RAQUEL Pero el Dios que usted predicó, Jesús, hace dos mil años fue un Dios de amor y compasión.

JESÚS Sí, fue un padre bueno. Pero varón, al fin. Y llega la hora de que entendamos el daño: cuando Dios es visto como varón, los varones se ven a sí mismos como dioses. Mandan, deciden, hacen las guerras. Créeme, Raquel: otro dios es posible. Ese Dios del que hemos estado hablando todos estos días, no es un rey ni un juez ni un viejo con barbas.

RAQUEL Entonces... ¿Dios es mujer? ¿Eso es lo que nos quiere decir?

JESÚS No, Dios no es varón ni mujer. A Dios nadie lo vio jamás. ¿Cómo nombrarlo? ¿En qué palabra cabría? Pero llega la hora, y ya estamos en ella, en que su ternura de madre resplandezca nuevamente.

RAQUEL Y todo esto... ¿por qué me lo dice a mí?

JESÚS Porque puedes entenderlo. Hace dos mil años fueron mujeres las que anunciaron la buena noticia de que yo estaba vivo. Ahora, les toca a ustedes dar la buena noticia de que Dios tiene rostro de mujer.

RAQUEL Pero yo... Espere...

JESÚS ¿Qué estás haciendo, Raquel?

RAQUEL Nada, dándome palmadas, pellizcándome, despertándome...

JESÚS ¿Despertándote?

RAQUEL No sé, tal vez estoy soñando... Tal vez usted nunca vino, ni se fue, ni volvió, ni yo hablé con usted, ni usted habló conmigo... y lo de estos días no ha sido más que un espejismo...

JESÚS ¿Por qué dices eso?

RAQUEL Porque esto que me dice ahora y todo lo que me ha contado en estas entrevistas es... es demasiado alegre para ser verdad.

JESÚS Lo mismo pensó María cuando regresaba del sepulcro... Me voy ya, Raquel. Dejo en tus manos esta perla preciosa. Pásala.

RAQUEL ¿Que la pase...?

JESÚS Sí, pásala a tus oyentes.

RAQUEL Lo haré... Adiós, Maestro. ¿Ahora sí me deja llamarle así?

JESÚS ¡Adiós, Raquel!... Tal vez nos veamos en la tercera venida... ¡Adiós!... ¡Adiosa!

RAQUEL Cubrió para ustedes las históricas jornadas de la segunda venida de Jesucristo a la tierra, Raquel Pérez, Emisoras Latinas.

CONTROL CARACTERÍSTICA MUSICAL

LOCUTOR Otro Dios es Posible. Entrevistas exclusivas con Jesucristo en su segunda venida a la Tierra. Una producción de María y José Ignacio López Vigil con el apoyo de Forum Syd y Christian Aid.

MÁS DATOS SOBRE ESTE POLÉMICO TEMA...

Dios no tiene sexo, pero sí tiene género

Toda religión consiste en hacer visible en imágenes, palabras y símbolos al Dios invisible. La religión cristiana, de matriz judía, ha empleado multitud de

palabras, imágenes y símbolos masculinos para hacer visible a Dios. Y por eso podemos afirmar que, aunque Dios no tiene sexo, desde hace miles de años sí tiene género: el género masculino.

Sabemos que el sexo es una característica biológica y el género una construcción cultural. Por eso, aunque en Dios está presente lo femenino y lo masculino como expresiones complementarias de la Vida, en la cultura judeocristiana, en la cultura bíblica, en la tradición cristiana, tanto católica como ortodoxa o protestante, en los textos de cuatro mil años de escritura, en la literatura de dos mil años de cristianismo, y también en el Islam, Dios tiene género y su género es masculino. Esto significa que Dios es imaginado, pensado, concebido como varón. Es hombre.

Si el género es una construcción cultural, esto significa también que se puede cambiar. Porque todo lo que se construye se puede destruir, de-construir y volver a construir. De eso se trata: de reconstruir el rostro de Dios también en femenino.

Dios nació mujer

En la historia de la humanidad, "Dios nació mujer". La idea de Dios nació vinculada a lo femenino. Durante milenios, la humanidad, asombrada ante la capacidad de la mujer de generar en su cuerpo el milagro de la vida, veneró a la Diosa, viendo en el cuerpo de la mujer la imagen divina. Viendo en la Luna, que regía los ciclos de la mujer, una imagen divina. Viendo en la vida animal y en la vida vegetal una imagen divina.

Muchos milenios después, hace unos diez mil años, y a partir de la cultura derivada de la revolución agrícola (acumulación de granos, acumulación de tierras, necesidad de defender con armas y violencia graneros y tierras...) esa idea fue transformándose y la idea de un Dios varón, y un varón guerrero, se fue imponiendo. Ese Dios dominó las culturas del Mundo Antiguo. Marduk suplantó en Babilonia a la diosa Inana-Ishtar, Osiris a Isis en Egipto, Zeus a Gea en Grecia. Yahvéh suplantó a la fecunda diosa Asherá que era tan querida en Cannán... Yahvéh, el Dios de la Biblia, es uno de los dioses de esa etapa de la Humanidad. Es un Dios varón, tribal y guerrero.

Para tener un conocimiento más amplio de este largo proceso, recomendamos al menos tres libros: "El cáliz y la espada" de la antropóloga y psicóloga austríaca Riane Eisler (Editorial Cuatro Vientos, séptima edición: 2000), "Dios nació mujer" del periodista español Pepe Rodríguez (Ediciones B, 1999) y "El mito de la diosa" de las investigadoras británicas Anne Baring y Jules Cashford (Ediciones Siruela, 2005).

En nuestra memoria genética

Del libro de Riane Eisler dice la escritora chilena Isabel Allende: *Con gran rigor científico, pero también con una apasionada elocuencia, Riane Eisler prueba*

que el sueño de la paz no es una utopía imposible. En verdad hubo una época muy antigua en la cual prevalecieron la participación, la creatividad y el afecto, donde la gente vivía con más solidaridad que agresión, y donde reinaba una Diosa benevolente. Eisler nos revela a la Diosa, que siempre ha estado allí, escondida en las sombras de nuestra memoria genética. Este libro nos ofrece la certeza de que un mundo mejor es posible... si tan sólo pudiéramos recordar.

En el prólogo del libro de Baring y Cashford, Sir Laurens van der Post advierte sobre las consecuencias de retirarle a lo femenino el carácter de sagrado:

Jules Cashford y Anne Baring han retrocedido todo lo posible en la historia siguiendo un hilo dorado, y desde ahí han trazado una línea hasta nuestros días. Tienen un gran relato que contarnos, un relato que nos llega justo a tiempo, ya que la pérdida de ese acontecer femenino es lo que nos ha obligado a enfrentar al problema más acuciante y peligroso de nuestra época: el de la explotación y el rechazo de nuestra madre, la tierra, nuestra madre a quien se le ha arrebatado la gran reserva de vida que había preparado para nosotros... La totalidad de la historia se cuenta por primera vez, que yo sepa, en estas páginas. Es la historia terrible, y a la vez extrañamente sugerente, de lo femenino, todavía invicto y animoso.

Donde Dios es Varón, los varones se creen dioses

En el cristianismo, tanto en su versión católica como la versión ortodoxa y en la versión protestante, Dios es un Hombre. ¿No será ésta la raíz más vieja y más oculta que justifica y legitima la inequidad entre hombres y mujeres y también la violencia de los hombres contra las mujeres? ¿No será que como esta raíz permanece tan escondida, está tan abajo en la tierra de nuestras mentes, arraigada tan profundamente, estamos anestesiados todos, hombres y mujeres, ante su presencia y por eso permanece intocada?

Esta raíz tiene consecuencias. Tiene expresiones, tiene frutos. Donde Dios es Hombre, los hombres se sienten dioses y actúan como dioses, es decir como seres superiores y con más derechos, incluido el derecho de dominar. En un encuentro regional de mujeres evangélicas celebrado en Buenos Aires en los primeros años del siglo XXI, la teóloga protestante Judith VanOsdol lo afirmaba con contundencia:

La imagen de Dios que se predica y se emplea en muchas iglesias es inadecuada. Así, las iglesias relegan a la mujer a una segunda o tercera categoría, como si fueran seres inferiores, contribuyendo a invisibilizar el importante e histórico liderazgo de las mujeres. Las iglesias que imaginan o representan a Dios como un varón tienen que hacerse cargo de esta imagen creada como herejía. Porque donde Dios es varón, el varón es Dios. Concordemos entonces que cualquier lenguaje es inadecuado para contener todo lo que es Dios.

La Biblia sostiene que Dios es Espíritu. Por ello tenemos que ampliar nuestros

imaginarios para contemplar que Dios trasciende el género, no es ni masculino ni femenino. Y en la Palabra, hay una riqueza que incluye varias imágenes de Dios, incluso imágenes femeninas. La Biblia nunca habla de la sexualidad de Dios. El término "padre" es un término relacional, que apunta a la igualdad de toda persona, como hija y como hijo. La base de la tentación en el jardín del Edén fue querer ser dioses. Esta tentación sigue en pie hasta el día de hoy. Cuando los varones se postulan como dioses por encima de las mujeres seguimos viviendo las consecuencias de este pecado, el desequilibrio y la injusticia de género.

Una familia divina y masculina

En la iconografía cristiana, en las imágenes que hemos visto desde niños, Dios es un anciano con barbas. Es también un Rey con corona y cetro sentado en un trono. Es también el Dios de los Ejércitos. Es un Juez inapelable, de decisiones inescrutables. En esa iconografía, confirmada en los dogmas cristológicos, Dios tiene un Hijo, que "se hizo" hombre, lo que sugeriría que su esencia anterior a ese "hacerse" era también masculina. La tercera persona de esa "trinidad", de esa "familia divina", es el Espíritu Santo. A pesar de que en hebreo, la palabra "espíritu" es una palabra femenina, es la "ruaj", la fuerza vital y creadora de Dios, la que lo pone todo en movimiento y anima todas las cosas, el dogma nos enseña que el Espíritu dejó embarazada a María. Así, el dogma nos lleva a pensar que el Espíritu es un principio vital masculino. El resultado es un conjunto familiar divino plenamente masculino.

También en la Teología de la Liberación

Incluso, en expresiones religiosas alternativas, populares y liberadoras como las de la Misa Campesina Nicaragüense, Dios es un hombre. Es "artesano, carpintero, albañil y armador". Ningún oficio femenino tiene ese Dios. Y se canta que "vemos" a ese Dios obrero en las gasolineras chequeando las llantas de un camión, patroleando carreteras, lustrador de zapatos en el parque central... No lo vemos lavando o cocinando, mucho menos dando de mamar. Es un Dios pobre y popular, pero... es varón. El Dios de la Teología de la Liberación también fue un Varón.

¿Y en las religiones ancestrales pre-hispánicas?

En la búsqueda de un rostro femenino de Dios, algunas reflexiones bucean en las religiones prehispánicas de América, donde, a diferencia de la tradición judeocristiana, siempre aparecen dioses y diosas y donde cada dios tiene siempre su contraparte femenina. En estas religiones, el principio supremo de todo es siempre dual y la divinidad siempre tiene un lado masculino y un lado femenino.

Sin embargo, profundizando, por ejemplo, en mitos de la tradición mexicana, se observa que las diosas participan casi siempre en el poder original que crea el

mundo, pero lo hacen como víctimas de los dioses masculinos. En el mito del dios guerrero Huitzilopochtli, su madre lo concibe siendo virgen y es asesinada. Ella será la Madre Tierra y su hijo el Dios Sol, un dios sanguinario que exigirá sacrificios humanos. En uno de los mitos de Quetzalcóatl, éste mata y parte en dos a la diosa del cielo Tlaltecutli. En otro mito alternativo de Quetzalcoatl, el dios que encontró el maíz, la contraparte femenina sí juega un papel positivo: no se deja matar y rechaza los sacrificios.

Hay mucha investigación pendiente para conocer y discernir entre el “trigo” feminista y la “cizaña” patriarcal que esconden estos mitos de las religiones originarias no occidentales.

Un cambio que toca el corazón del cristianismo

Dice la teóloga feminista Ivone Gebara: Algunos movimientos históricos como el de las mujeres afectan al corazón mismo de las instituciones cristianas. El cristianismo ya no es el mismo cuando las imágenes masculinas de Dios son puestas bajo sospecha de sexismo. El cristianismo ya no es el mismo cuando las mujeres rechazan, por malestar, su pertenencia a la Iglesia. El cristianismo ya no es el mismo con las hermenéuticas feministas de la Biblia y los enfoques teológicos feministas. El cristianismo ya no es el mismo a partir de la búsqueda por las mujeres de su libertad, expresada hoy en todo el mundo de tantas y tan distintas maneras.

El Dios de Jesús

Jesús de Nazaret fue educado en el Dios de sus padres, y ese Dios era concebido, imaginado, pensado en masculino, como un hombre, como un varón. Sin embargo, hay en las actitudes y en los mensajes de Jesús lo que muchas autoras y autores consideran valores atribuidos por la cultura a “lo femenino”: el cuidado, la compasión, los sentimientos, la intuición, la espontaneidad...

Un dato interesante: en dos de sus parábolas, Jesús hizo protagonistas de sus comparaciones con Dios y con su actuar a mujeres. En la parábola de la levadura (Lucas 13,21), habló de lo que sucede con el Reino de Dios: tan sólo una pizca de levadura es capaz de fermentar toda la masa y quien pone en marcha ese proceso es una mujer. Habló también del cuidado que tiene Dios con todos sus hijos, comparando a Dios con un pastor que busca a costa de todos los riesgos a su oveja perdida. Inmediatamente, “feminizó” la comparación y dijo que Dios se parecía también a una mujer que busca ansiosamente la moneda que se le perdió (Lucas 15,8-10).

Estas comparaciones tuvieron que resultar sorprendentes para su audiencia, educada en una cultura religiosa donde Dios tenía género masculino y donde las mujeres eran discriminadas totalmente en las prácticas, ritos y símbolos de la religión. Al comparar los sentimientos de alegría de Dios con los del pastor que encuentra a su oveja perdida y con los de la mujer que encuentra su

moneda, Jesús amplió la imagen de Dios, habló de un Dios al que tanto hombres como mujeres revelan y manifiestan cuando cuidan la vida.

Otro mundo es posible, otro Dios es posible

Al término de la investigación que tuvo como fruto el magnífico libro “El mito de la Diosa”, dicen sus autoras: Llegamos a la conclusión de que el principio femenino, como expresión válida de la santidad y unidad de la vida, llevaba perdido los últimos 4 mil años. Este principio se manifiesta en la historia mitológica como “la diosa”, y en la historia cultural aparece en los valores otorgados a la espontaneidad, el sentimiento, el instinto y la intuición.

Hoy en día no hay, formalmente hablando, dimensión femenina alguna de lo divino en la mitología judía y cristiana. Nuestra cultura está articulada a partir de la imagen de un dios masculino que se sitúa más allá de la creación y que la ordena desde el exterior, en vez de estar en el interior de la creación, como lo estuvieron las diosas madres antes que él. El resultado inevitable de esta situación es el desequilibrio entre los principios masculino y femenino, que trae consigo consecuencias fundamentales para la forma en que construimos nuestro mundo y en que vivimos en él.

Porque queremos construir otro mundo y vivir en él de otra forma, creemos que ha llegado la hora, y ya estamos en ella, de que el rostro femenino y maternal de Dios resplandezca de nuevo. Creemos que para que otro mundo sea posible, otro Dios tiene que ser posible. Y aunque Dios no cabe en ninguna palabra y tiene todos los nombres, ese otro Dios posible, el Dios que necesitamos en nuestro mundo de hoy, tiene rostro de mujer. Ésa es una de las mejores noticias de Jesús de Nazaret en esta su segunda venida a la tierra. La pasamos, recibida de manos de Raquel Pérez, enviada especial de Emisoras Latinas. Cuídenla, pásenla: es una perla preciosa.